



DISCURSO Y GRAMÁTICA COGNITIVA
Estudios de perfilamientos lingüísticos

Adriana Collado
Josefa Berenguer
Laura Villavicencio
Leonardo Matías Hidalgo
Alessio Arredondo
(Compiladores)

LEGALES

Collado, Adriana, Berenguer, Josefa, Villavicencio, Laura, Hidalgo, Leonardo Matías, Arredondo, Alessio (compiladores)

Título: Discurso y gramática cognitiva : estudios de perfilamientos lingüísticos

- San Juan : Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-605-916-3

1. Análisis del Discurso. I. Título.

CDD 401.41

Discurso y gramática cognitiva: estudios de perfilamientos lingüísticos

(compiladores)

Adriana Collado
Josefa Berenguer
Laura Villavicencio
Leonardo Matías Hidalgo
Alessio Arredondo



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

Rector

Mag. Ing. TADEO BERENGUER

Vicerrectora

Dra. ANALÍA PONCE

FACULTAD DE FILOSOFÍA, HUMANIDADES Y ARTES

Decana

Mgter. Myriam ARRABAL

Vicedecano

Prof. Marcelo VASQUEZ

Secretaria de Extensión Universitaria

Mgter. Patricia BLANCO

Editor: effha

Jefe Departamento de Publicaciones: Alfredo Ginbert

Publicación autorizada por el Consejo Editorial de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes

Edición: Primera

ISBN: 978-950-605-916-3

AUTORIDADES DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE LINGÜÍSTICA
COGNITIVA (AALiCo)

Presidenta: Dra. Mariana Morón Usandivaras

Vicepresidenta: Dra. María Soledad Funes

Secretaria Académica: Dra. María de las Mercedes Luciani

Tesorera: Dra. Lucía Bernardi

Secretaria General: Mag. Laura Villavicencio

Bibliotecaria: Dra. Rocío Anabel Martínez

Prensa y Difusión: Lic. Anabella Poggio

Vocales

Mag. Carmen Castro

Mag. Liliana Berenguer

Mag. Sonia Suárez Cepeda

Dra. Claudia María Iun

Dra. Elena del Carmen Pérez

Dr. Guillermo Soto Vergara

COMITÉ EVALUADOR

Dra. Claudia Borzi

Dra. Gisela Müller

Dra. Marisa Censabella

Dra. Mercedes Luciani

Dra. Gabriela Leighton

Dra. Gabriela Simón

Dra. Lucía Bernardi

Dra. Adriana Speranza

Mag. Mirtha Cuadros

Dra. Rosa María Sanou

Mag. Silvana Alaniz

Dr. Enrique Menéndez

En celebración de los diez años del Primer Simposio de la Asociación Argentina de
Lingüística Cognitiva.

AALICO x 

ÍNDICE

PRÓLOGO	1
<i>Verónica Orellano</i>	
SECCIÓN 1 COGNICIÓN, GRAMÁTICA Y DISCURSO	7
Capítulo 1 ESTRATEGIAS LÉXICAS EN LA MANIFESTACIÓN DE LA CONCORDANCIA: EL USO DE LOS CUANTIFICADORES	8
<i>Vanina Barbeito</i>	
Capítulo 2 VENAS ABIERTAS VERSUS VÍAS ABIERTAS. SINTAGMAS NOMINALES REFERIDOS A PROCESOS REVOLUCIONARIOS RECIENTES EN LATINOAMÉRICA	21
<i>Verónica Orellano</i>	
Capítulo 3 ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS EN LA EXPLOTACIÓN DEL SIGNIFICADO DE «A». LA LOCUCIÓN PREPOSICIONAL «CERCA A» EN EL ESPAÑOL PERUANO	31
<i>Roxana Risco</i>	
Capítulo 4 SUSTANTIVOS CONCRETOS Y ABSTRACTOS DESDE LA GRAMÁTICA COGNITIVA-PROTOTÍPICA	45
<i>Leonor Marra de Acebedo</i>	
Capítulo 5 “ESTARÍAMOS NECESITANDO UNA CARACTERIZACIÓN MÁS AMPLIA DEL CONDICIONAL”: NUEVOS USOS DEL TIEMPO CONDICIONAL EN ESPAÑOL	67
<i>María Soledad Funes y Anabella Laura Poggio</i>	
Capítulo 6 VALORES RETÓRICOS DE CUANDO	90
<i>Mariana Morón Usandivaras</i>	
Capítulo 7 LA EXPRESIÓN <i>LO QUE PASA ES QUE</i> COMO MARCADOR DISCURSIVO: UN ESTUDIO PRELIMINAR DESDE EL ENFOQUE COGNITIVO PROTOTÍPICO	104
<i>Natalia Gómez Calvillo</i>	
Capítulo 8 ADJETIVAR LA MEMORIA. UNA MIRADA COGNITIVA A LA ESTRATEGIA ADJETIVA EN TEXTOS PERIODÍSTICOS	117
<i>Adriana Collado</i>	
Capítulo 9 ESTRATEGIAS ENTONACIONALES Y FUNCIÓN EXPOSITIVA	124
<i>Mirtha Cuadros, Laura Villavicencio, Lourdes Naffá y Gabriela Domínguez</i>	

Capítulo 10		
HACIA UNA LINGÜÍSTICA COGNITIVO-FUNCIONALISTA DE CORTE ETNOGRÁFICO. REFLEXIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS EN LA INVESTIGACIÓN EN LINGÜÍSTICA DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA	138	
<i>Rocío Anabel Martínez y Sofía Caballero Menas</i>		
Capítulo 11		
LOS DISCURSOS DIGITALES, UNA TIPOLOGÍA TEXTUAL	157	
<i>Laura Villavicencio, Marcela Gil Bustos, Paula Heredia y Karen Camargo</i>		
SECCIÓN 2 COGNICIÓN, SEMÁNTICA Y METÁFORA	168	
Capítulo 12		
MECANISMOS CREATIVOS Y BLENDINGS MÚLTIPLES: EL CASO DE LAS PERÍFRASIS POLÍTICAMENTE INCORRECTAS PARA CARACTERIZAR LA FALTA DE INTELIGENCIA	169	
<i>Patricia C. Hernández</i>		
Capítulo 13		
EL CUERPO HUMANO Y SU COSMOGONÍA: RELACIONES METAFÓRICAS CON LA NATURALEZA EN TAPIETE	188	
<i>Hebe A. González y M. Eugenia Naccarato</i>		
Capítulo 14		
METÁFORAS EN LA REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN EL PERÚ: UN ANÁLISIS CRÍTICO-COGNITIVO DEL DISCURSO DE LA PRENSA ESCRITA PERUANA	203	
<i>Frank J. Domínguez, Diana Conchacalle, Marco A. Malca Belén</i>		
Capítulo 15		
METÁFORAS DE LA POBREZA EN LA PRENSA GRÁFICA	219	
<i>Lilian C. Pinardi y Gabriela Llull</i>		
Capítulo 16		
DISCREPANCIA DE GÉNERO EN UN ESTUDIO DE CONCEPTUALIZACIONES METAFÓRICAS DE LA VEJEZ EN TEXTOS LITERARIOS DEL PORTUGUÉS MEDIEVAL	232	
<i>Caroline de Souza Viana</i>		
Capítulo 17		
POLISEMIA DE LOS TÉRMINOS DEL CUERPO HUMANO EN QUECHUA: METÁFORA, METONIMIA E INTERACCIÓN CONCEPTUAL	249	
<i>Frank Joseph Domínguez Chenguayen</i>		

SECCIÓN 3 COGNICIÓN, GÉNERO Y DISCURSO	261
Capítulo 18 EL GÉNERO: METÁFORAS Y VIOLENCIAS DESDE EL ANONIMATO	262
<i>Paula García Ficarra, Elena del Carmen Pérez y Juan Pablo Torres</i>	
Capítulo 19 UNA PROPUESTA DE REFLEXIÓN Y DISCUSIÓN CON ESTUDIANTES: GÉNERO Y GÉNERO	273
<i>Carmen Castro y Claudia Ferro</i>	
Capítulo 20 EL CONCEPTO GÉNERO, COMO OPCIÓN A SEXO, EN CORPUS LINGÜÍSTICOS	281
<i>Carolina Ana Sacerdote y Adriana Zani</i>	
Capítulo 21 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA MUJER EN EL PAISAJE LINGÜÍSTICO	300
<i>Constanza Tello y Eleonora Barchiesi</i>	
Capítulo 22 REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DEL SISTEMA DEL GÉNERO GRAMATICAL DEL ESPAÑOL RIOPLATENSE EN LA ESCUELA SECUNDARIA	311
<i>María Cecilia Romero</i>	
Capítulo 23 VIOLENCIA CULTURAL: ANÁLISIS DE UN CASO DE LINCHAMIENTO EN LOS MEDIOS DIGITALES DE SAN JUAN, ARGENTINA	328
<i>Gladys B. Deguer y Gabriela Llull</i>	
Capítulo 24 EL MUNDO ESTÁ EN GUERRA	340
<i>Alejandra Reguera</i>	
Capítulo 25 METÁFORAS Y METONIMIAS DE LA SUMISIÓN Y LA LIBERACIÓN EN MUJERES DE OJOS GRANDES DE ÁNGELES MASTRETTA	355
<i>María Belén Garay y Mercedes L. Mazuelos</i>	

Prólogo

El 4 y 5 de setiembre de 2019 festejamos en San Juan la primera década de vida de nuestra Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva (AALiCo), en el Simposio “Perfilamientos lingüísticos en el discurso político: género, migración”. Con el entusiasta apoyo de investigadores de universidades nacionales y extranjeras, durante dos días se vivió en ámbitos de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan, un encuentro con aportes originales para el estudio del lenguaje.

El trabajo de los colegas cubrió no sólo aspectos de la fonología, la sintaxis, la semántica y el léxico del español, sino de otras lenguas como el inglés, el francés y el portugués, además de lenguas originarias americanas como el tapiete y el quechua, así como la lengua de señas argentina.

Estuvieron presentes las variedades oral, periodística, literaria y digital así como las provenientes de distintos orígenes geográficos e históricos. Igualmente múltiples fueron las perspectivas analíticas adoptadas, desde el análisis de forma-contenido de los signos y el enfoque cognitivo prototípico, hasta el estudio de la metáfora.

Nuestras vivencias en esos días estimularon un interés –no libre de azar- por la raigambre histórica de ideas que fructifican en la tarea de hoy, llevando la imaginación hacia los orígenes de las preguntas sobre el lenguaje en nuestra cultura.

En el Siglo V antes de Cristo, Cratilo, en el célebre diálogo de Platón, se pregunta si los nombres corresponden a la naturaleza de las cosas o son el resultado de una convención establecida entre los hombres. Y aunque la posición de Cratilo favorece la primera opción, el diálogo parece concluir en una perplejidad acerca del tema, que lleva a inclinarse por la respuesta contraria, es decir, la convencionalidad de los nombres establecida por acuerdos entre humanos.

Quizá Platón percibe tempranamente que la respuesta al problema es una unión de ambos tipos de motivaciones de las palabras. La polémica entre Cratilo y Hermógenes no puede tener una solución unilateral, sino una compleja aprehensión de ambos polos: la relación palabra-cosa a través de (y no en contra de) las miradas humanas compartidas. La mirada que configura una perspectiva de las cosas explica fenómenos como los que menciona Langacker al marcar la diferencia entre frases: *la puerta se abrió* versus *la puerta se abrió fácilmente*; porque la segunda implica la presencia de un agente y la primera, no. No cabe disociar, para el ejemplo anterior, si se trata de la presencia real de un agente o sólo la sospecha del sujeto hablante acerca de tal presencia: la lengua ha instituido la diferencia. Quizá ya Platón invitaba a no fragmentar la rica multiplicidad de aspectos que nutren la conducta lingüística, de cara a un mundo complejo y cambiante que se quiere designar, pero marcando a la vez la impronta del que designa, siempre ágil y despierto, y también abierto a los cambios, el ser humano. Una tarea difícil, que llevó siglos refinar.

Los modelos cognitivos idealizados dan cuenta, por un lado, de una concepción del mundo poblado de objetos físicos discretos que se mueven en el espacio y hacen contacto entre ellos. El movimiento se deriva de la energía que algunos objetos producen desde sus recursos internos y que otros reciben desde el exterior. Cuando el movimiento produce un contacto físico, la energía se transmite de la fuente al objeto, lo que puede generar nuevas interacciones. Así, aun la atención de los bebés es capturada de modo diferente por el

movimiento de la mamá que provee el alimento, frente al modo en que despierta su interés el movimiento del gatito que abre la ventana, o del ventilador que agita las cortinas. Todos los movimientos responden a una misma concepción del mundo, pero están vinculados a un perceptor que los elabora de modo distinto según sus necesidades y que los codificará luego con el auxilio del lenguaje. Langacker ofrece un sugestivo ejemplo de habla adulta sobre estas diferencias: al codificar un participante como sujeto, el hablante puede retratar su rol como más aproximado a un agente. Esto explica por qué, cuando dos autos chocan, cada conductor dice del otro: *Él me chocó*.

En esa rápida ojeada retrospectiva muy pronto encontramos en el realismo aristotélico la noción de conceptualización, una experiencia mental explicada en términos de procesamiento cognitivo. Las categorías que descubre Aristóteles en el interior de las proposiciones constituyen una tempranísima respuesta a la pregunta por la relación mundo-lenguaje: *sustancia, cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, estado, acción y pasión*.

Cercana a la visión aristotélica, por ejemplo, los componentes esenciales del modelo cognitivo idealizado que esbozamos precedentemente, son *espacio, tiempo, sustancia material y energía*. La esencia de los dos primeros es la extensionalidad porque proveen un contexto en que los otros dos se manifiestan: la sustancia material se manifiesta primariamente en el espacio, mientras que la energía es sólo observable a través de los cambios y requiere el tiempo para su manifestación. Por ello, Langacker llama dominio de instanciación al espacio para la sustancia, y al tiempo para el cambio y la energía.

A diferencia de la tradición, desde luego, la Lingüística Cognitiva no se interesa por delimitar aspectos condicionantes de los valores de verdad de las proposiciones, como creyó esencial la lógica aristotélica. Por el contrario, los simbolismos gramaticales proveen una aproximación enciclopédica a la visión de mundo, que condenará la demarcación estricta entre semántica y pragmática o entre conocimiento lingüístico y extralingüístico. En este sentido también rechaza la autolimitación del estudio bajo el concepto de “hablante-oyente ideal”, paradójicamente descrito como “sin limitaciones de memoria, de atención” o de cualquier otra especie. Esta eliminación de la subjetividad emisora a la que podríamos calificar cuanto menos como inocente o ficticia, y cuanto más como autoritaria o abusiva, fue superada en el último cuarto del Siglo XX con el aporte de las más diversas disciplinas y autores, desde la sociolingüística y la pragmática hasta el análisis del discurso y la etnografía del habla.

El crecimiento exponencial de saberes acerca de las complejidades internas —e interesantísimas— de las lenguas humanas, dan cuenta de las categorías universales postuladas por Aristóteles, pero de un modo situado y claramente particular, lo que a veces da pie para sostener una genuina preocupación por la *intraducibilidad* de las lenguas (García, Van Putte y Tobin 1987). Todo el Siglo XX asiste a la explosión de saberes acerca de la fonología, la morfología, la sintaxis y la semántica, a partir de las novedosas reflexiones saussureanas. Se proveen recursos técnicos de comparación y sustitución, reconocimiento de niveles y unidades en la descripción, operaciones mentales que el científico utiliza y que sustancialmente reflejan el modo de operar del hablante, dueño y señor de la lengua. La sofisticación y el detalle de los recursos técnicos que el lingüista utiliza (encuestas, corpus, cuantificaciones estrictas...) para dar cuenta de las distinciones —a veces infinitesimales— que realizan los hablantes, dotan a esta disciplina de una madurez innegable.

Sin embargo, todos los esfuerzos recomienzan cuando un nuevo estudioso o una nueva corriente teórica sospecha que en cierto punto de la explicación, “estamos al principio” (García 1975). Una pléyade de investigadores, mayormente jóvenes dispuestos a responder a nuevos desafíos, continúan la tarea. Descritos ya los procedimientos y unidades estructurales generales que conforman una lengua, los lingüistas cognitivos ahondan en las preguntas de los porqués, reconociendo afinidades entre categorías que se veían como opuestas, como el adjetivo que conlleva en su seno al verbo que narra o argumenta, o al marcador discursivo que en realidad se vuelve una herramienta de argumentación. Se trata de sutilezas interpretativas que desbrozan intenciones plasmadas en palabras y estructuras de un modo siempre nuevo; ellas tensionan la capacidad de comprender del oyente, pero una vez aceptadas pasan a engrosar también su acervo cognitivo.

En esta publicación incluimos los aportes de veintiséis trabajos, en los correspondientes capítulos, subdivididos en tres partes como se enuncia a continuación.

En la Sección 1, Cognición, gramática y discurso, Vanina Barbeito estudia la manifestación de la concordancia entre el objeto indirecto presente en la estructura oracional y el pronombre que lo duplica. Analiza casos como (1) *Investigan a vecinos por la golpiza que les dieron a dos ladrones*, en el que se manifiesta concordancia, y los compara con (2) *Una aerolínea rusa le baja el sueldo a las azafatas con sobrepeso*, en el que se evidencia ausencia de concordancia. A continuación, Verónica Orellano analiza sintagmas nominales referidos a procesos revolucionarios recientes en Latinoamérica, como *las clases menesterosas, el poder plebeyo, el pueblo, el ciudadano, los ecuatorianos y el pueblo venezolano*, y los cuantifica atendiendo a parámetros de tema, autor, contexto y predicaciones asociadas. En el Capítulo 3, Roxana Risco analiza la locución preposicional **cerca a** en el español peruano, oponiéndola a la canónica **cerca de**. Desbroza la autora el concepto instrumental del *significado básico* de la **a** en los usos innovadores y su despliegue a la luz de las *estrategias comunicativas*.

En el Capítulo 4, Leonor Marra de Acebedo estudia los sustantivos concretos y abstractos desde la gramática cognitiva-prototípica, señalando su funcionamiento discursivo en un corpus de definiciones de un texto expositivo para el nivel secundario y en un texto literario narrativo. Se razona sobre el impacto que tienen en la conceptualización a través de las habilidades de comprensión-producción. Por su parte, en el Capítulo 5, María Soledad Funes y Anabella Laura Poggio analizan nuevos usos del tiempo condicional en español como en el ejemplo: *Estaríamos necesitando una caracterización más amplia del condicional*. Aportan la hipótesis de que en estos casos, el condicional agrega un matiz semántico irónico, que lo acerca al polo asertivo y que esa ironía también refleja modalidad desiderativa y en muchos casos, se combina con la modalidad negativa. En el Capítulo 6, Mariana Morón Usandivaras estudia los valores retóricos de *cuando*, sosteniendo que las cláusulas introducidas por *cuando* poseen un fuerte valor adverbial en detrimento de su valor como relativo. La autora investiga si el valor adverbial de *cuando* es puramente temporal o, si en determinados contextos, este conector puede manifestar también relaciones retóricas como causa-consecuencia, contraste u oposición.

En el Capítulo 7, Natalia Gómez Calvillo estudia la expresión *Lo que pasa es que* como marcador discursivo, cuyo estatus semántico y pragmático quiere precisar. Adelanta la hipótesis de que la forma sirve para que el hablante presente su argumento y lo erija en oposición de uno contrario en algunos ejemplos; en otros permite al hablante distanciarse de lo dicho anteriormente e introducir información nueva que persiste a la derecha. En el

Capítulo 8, Adriana Collado nos invita a “adjetivar la memoria”, por focalizarse en la zona adjetival del nominal en un proyecto que investiga acerca de la memoria colectiva. Observa que en el uso adjetivo se perfilan cruces de discursos argumentativos y narrativos que aportan a la descripción del nominal desde la emergencia discursiva. En el Capítulo 9, Mirtha Cuadros, Laura Villavicencio, Lourdes Nafá y Gabriela Domínguez investigan las estrategias entonacionales y su función expositiva. Descubren en los textos estudiados que, si bien la función textual predominante es la informativa, el análisis entonacional permite detectar instancias de función argumentativa, con fines persuasivos. La metodología seleccionada es doble: el uso del programa de análisis acústico Speech Analyzer y el análisis perceptivo-cualitativo.

El Capítulo 10, a cargo de Rocío Anabel Martínez y Sofía Caballero Menas, se pregunta si es posible hacer etnografía con un enfoque lingüístico cognitivo-prototípico, y tomando como objetivo el estudio de la lengua de señas argentina. Las autoras analizan la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica, dando como resultado respuestas positivas al interrogante. En el Capítulo 11, Laura Villavicencio, Marcela Gil Bustos, Paula Heredia y Karen Camargo se proponen realizar una tipología textual de los discursos digitales. Dado que el lenguaje digital es una amalgama de distintos códigos, auditivo, visual, iconográfico y escrito, se supone la aparición de nuevos tipos textuales. Se pretende construir una tipología, atendiendo a rasgos constitutivos evidentes de los estados/historias - memes - tuit - hashtag – audios, con lo que se pueda analizar cómo se estructuran internamente.

En la Sección 2: Cognición, semántica y metáfora, Patricia Hernández analiza mecanismos creativos y *blendings* múltiples: el caso de las perífrasis políticamente incorrectas para caracterizar la falta de inteligencia. Ejemplos analizados por la semejanza (*tonto como un burro*); *multiple blends* con enlaces metafóricos y metonímicos para indicar la causa por el efecto (*il a une case en moins*), o el efecto por la causa (*el ascensor no le llega a la terraza*); y contrafácticos (*if brain were dynamite*). El Capítulo 13, a cargo de Hebe González y M.Eugenia Naccarato, analiza el cuerpo humano y su cosmogonía en las relaciones metafóricas con la naturaleza en tapiete, lengua tupí-guaraní hablada en Tartagal, provincia de Salta, Argentina. A partir de la distinción fundamental entre los nombres literales o lexemas primarios y los nombres metafórico-descriptivos, las autoras analizan estos últimos como una contribución al conocimiento de esa lengua. En el Capítulo 14, Frank Joseph Domínguez Chenguayen, Diana Ibelice Conchacalle Cáceres y Marco Antonio Malca-Belén analizan las metáforas en la representación periodística de la migración venezolana en el Perú. La conceptualización del territorio como recipiente supone un riesgo en el que el migrante empieza a saturar espacios geográficos; por otro lado, el migrante conceptualizado como un organismo insalubre es también una visión negativa.

El Capítulo 15 analiza metáforas de la pobreza en la prensa gráfica. Sus autoras, Lilian Carolina Pinardi y Gabriela Llull integran el proyecto POLAME (Pobreza, Lenguaje y Medios), que constituyó un esfuerzo conjunto de equipos de trabajo de cuatro países latinoamericanos -Colombia, México, Argentina y Brasil- coordinados desde el Instituto de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, Noruega. De la publicación emergente se comunican interesantes conclusiones referidas a la Argentina. En el Capítulo 16, Caroline de Souza Viana estudia la discrepancia de género al analizar conceptualizaciones metafóricas de la vejez en textos literarios del portugués medieval. Metáforas como VEJEZ

ES PECADO, VEJEZ ES PERDICIÓN, VEJEZ ES ENFERMEDAD, aparecen con diferencia numérica sorprendente: 51 veces el escarnio es dirigido a las mujeres y sólo 10 a los hombres. El Capítulo 17, a cargo de Frank Joseph Domínguez Chenguayen, estudia los diferentes términos del cuerpo humano en la variedad quechua Ayacucho-Chanca, poniendo en evidencia una serie de significados que trascienden el dominio conceptual de lo corpóreo, y evocan conceptos en distintos dominios o marcos conceptuales (*e. g.*, cognitivos, espaciales, lingüísticos, entre otros).

En la Sección 3, Cognición, Género y Discurso, Paula García Ficarra, Elena del Carmen Pérez y Juan Pablo Torres analizan el género, las metáforas y violencias desde el anonimato en los dos mil comentarios de lectores de una nota publicada en el diario Clarín, a propósito del llamado *lenguaje inclusivo*. A pesar de su aparente variedad, coinciden en gran parte en su remisión a los mismos conceptos metafóricos relativos a la descalificación del sexo femenino. En el Capítulo 19, Carmen Castro y Claudia Ferro refieren una propuesta de reflexión y discusión con estudiantes sobre género y género gramatical. Orientan el trabajo las siguientes preguntas: 1) ¿Qué conceptualizaciones de género son evidentes en escritos de estudiantes de Letras de la UNCuyo? 2) ¿Prestan atención a lo morfológico o se centran en aspectos semántico-pragmáticos? 3) ¿Interviene lo ideológico en sus opiniones sobre esta problemática? El Capítulo 20, a cargo de Carolina Sacerdote y Adriana Zani, desarrolla el concepto género, como opción a sexo, en corpus lingüísticos. Se trata de una investigación aplicada no experimental y sincrónica, puesto que estudia el fenómeno en un tiempo acotado. Para una primera aproximación de los usos en situación real, se analiza una encuesta realizada a alumnos de la Carrera de Letras, en el año 2019.

En el Capítulo 21, Constanza Tello y Eleonora Barchiesi tratan la conceptualización de la mujer en el paisaje lingüístico: observan grafitis encontrados en las puertas de los baños de mujeres y otros espacios públicos de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Educación de la UNCuyo. Se clasifican las expresiones de acuerdo con sus posibles autores, su procedencia (institucional o particular), los soportes de publicación y las conceptualizaciones que manifiestan. En el Capítulo 22, María Cecilia Romero realiza reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje del sistema del género gramatical del español rioplatense en la escuela secundaria. Bajo la perspectiva etnográfica, se analizan los intercambios producidos entre los alumnos y la docente en torno a un objeto de enseñanza: el género como categoría gramatical y sus conexiones sintácticas. En el Capítulo 23, Gladys Deguer y Gabriela Llull estudian la violencia cultural a través del análisis de un caso de linchamiento, en los medios digitales de San Juan, Argentina. Se da cuenta de las complejas formas en que se estructuran las naturalizaciones, estigmatizaciones y las ideologías que configuran la violencia lingüística que subyacen en estos dispositivos del discurso periodístico, aparentemente objetivos.

En el Capítulo 24, El mundo está en guerra, Alejandra Reguera estudia informes de Amnistía Internacional sobre la tensión entre potencias. Metáforas y metonimias proyectan la idea del infierno a diversas situaciones que emergen del cuerpo social en sus manifestaciones de reclamo público, y por otro lado, instancias que ponen en evidencia las inequidades y exclusiones producidas desde poderosos organismos y coaliciones. La metáfora sirve para argumentar y demostrar estos dos lados de la historia presente.

En el Capítulo 25, María Belén Garay y Mercedes Mazuelos analizan metáforas y metonimias de la sumisión y la liberación en *Mujeres de ojos grandes* de Ángeles Mastretta. En

las primeras se mencionan partes del cuerpo serviles al sistema, la panza para procrear y la cabeza para conseguir un matrimonio conveniente. En el segundo grupo, se muestra que la única salida frente al contexto agobiante es infringir las reglas de diversas instituciones patriarcales, a través de relaciones sexuales placenteras y sagacidad para responder creativamente ante los requerimientos sociales.

Confiamos en que los resultados de investigación que aquí se exponen renueven el interés hacia los planteos teórico-metodológicos de la Lingüística Cognitiva e incentiven futuros estudios.

Verónica Orellano

Referencias bibliográficas

- García, E. (1975) *The role of Theory in linguistic analysis: The spanish pronoun system*. Manterdam, North Holland.
- García, E., F. Van Putte y Y. Tobin (1987) “Cross linguistic equivalente, translatability, and contrastive analysis”. *Societas Linguistica AEuropea*. The Mouton, Hague: 373-405
- Langacker, R. (1987, 1991) *Foundations of cognitive grammar*. Vol 1 y 2. Stanford, Stanford UP.
- Langacker, R. (2008) *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford University Press
- Orellano, V. (2011) *El dequeísmo desde un enfoque cognitivo*. Saarbrücken, EAE-Lambert Publishing and Co.
- Platón. *Cratilo o De la exactitud de los nombres*. www.philosophia.cl

Sección 1

Cognición, gramática y discurso



Estrategias léxicas en la manifestación de la concordancia: el uso de los cuantificadores

Vanina Andrea Barbeito
Universidad de Buenos Aires
vanibarbeito@gmail.com

Resumen

El presente trabajo establece como tema de estudio la manifestación de la concordancia entre el objeto indirecto presente en la estructura oracional y el pronombre que lo duplica. Nos ocuparemos del análisis de casos como (1) *Investigan a vecinos por la golpiza que les dieron a dos ladrones*, en el que se manifiesta concordancia, y los compararemos con (2) *Una aerolínea rusa le baja el sueldo a las azafatas con sobrepeso*, en el que se evidencia ausencia de concordancia.

En trabajos previos (Barbeito 2017, Barbeito & Peri 2019) analizamos el uso discordante del pronombre dativo en construcciones de objeto indirecto con nominales que evocan un designado genérico o colectivo, como en (3) *El papa Francisco le abre las puertas a los divorciados*, y con nominales compuestos, como en (4) *Esta es la "flota" de autos que le secuestraron a Milagro Sala y su entorno*. Concluimos que el hablante conceptualiza el objeto discursivamente como un todo unitario y por tal motivo utiliza el pronombre en singular aun cuando el objeto muestre morfológicamente la categoría de número plural.

A partir de la medición cuantitativa y cualitativa de un corpus escrito del español, en esta oportunidad analizamos construcciones de objeto indirecto con sustantivos acompañados de cuantificadores, como (5) *Les encargamos a varios dirigentes que hablen con los binchas* y comparamos los resultados con los obtenidos en construcciones sin cuantificadores. Sostenemos que la conceptualización de la cantidad mediante estrategias léxicas, que implican el uso de cuantificadores definidos e indefinidos, es determinante para la manifestación de la concordancia en plural entre el pronombre dativo y el objeto indirecto, puesto que permite identificar y definir claramente unidades dentro del conjunto de elementos percibido por el hablante.

Palabras clave: concordancia – pronombre dativo – cuantificadores – objeto indirecto

Abstract

The present work establishes as a subject of study the manifestation of the concordance between the indirect object present in the sentence structure and the pronoun that duplicates it. We will deal with the analysis of cases such as (1) *Investigan a vecinos por la golpiza que les dieron a dos ladrones*, in which concordance is expressed, and we will compare them with (2) *Una aerolínea rusa le baja el sueldo a las azafatas con sobrepeso*, in which there is evidence of lack of concordance.

In previous papers (Barbeito 2017, Barbeito & Peri 2019) we analyzed the discordant use of the dative pronoun in constructions of indirect objects with nominals that evoke a generic or collective designated, as in (3) *El papa Francisco le abre las puertas a los divorciados*,

and with compound nominals, as in (4) *Esta es la "flota" de autos que le secuestraron a Milagro Sala y su entorno*. We concluded that the speaker conceptualizes the object discursively as a unitary whole and for this reason uses the pronoun in the singular even when the object morphologically shows the category of plural number.

This time we carried out a quantitative and qualitative measurement of a written corpus of Spanish and we analyzed indirect object constructions with nouns accompanied by quantifiers, such as (5) *Les encargamos a varios dirigentes que hablen con los binchas*, and we compare the results with those obtained in constructions without quantifiers. We argue that conceptualization of quantity through lexical strategies, which involve the use of definite and indefinite quantifiers, is decisive for the manifestation of concordance in plural between the dative pronoun and the indirect object, since it allows to identify and clearly define units within a group of elements perceived by the speaker.

Keywords: concordance - dative pronoun - quantifiers - indirect object

1. Introducción

El presente trabajo establece como tema de estudio la manifestación de la cantidad a partir de la relación de concordancia entre el objeto indirecto presente en la estructura oracional y el pronombre que lo duplica, y propone como marco teórico para su tratamiento el Enfoque Cognitivo Prototípico (Lakoff 1987, Langacker 1987, entre otros). Nos ocuparemos en particular del análisis de casos como (1) *Les dieron perpetua a tres petroleros*, en el que se manifiesta concordancia en número entre el objeto indirecto y el pronombre, y los compararemos con (2) *Le pidió la renuncia a todos los ministros*, en el que se evidencia ausencia de concordancia.

Consideramos que el hablante manifiesta la conceptualización de la cantidad mediante distintas estrategias, ya sean morfológicas o léxicas, y que aquellas situaciones usualmente descritas como “variación libre” deben ser analizadas de acuerdo con los siguientes presupuestos: a) cada uno de los significados es apropiado para el mensaje particular en el cual aparece; b) las formas no varían libremente en términos semánticos. En este sentido, y dado el presupuesto que sostiene que lo semántico – pragmático motiva la sintaxis, el concepto de concordancia es concomitante con una situación en la que hay constituyentes que portan información sobre alguna entidad lingüística de manera redundante, es decir, se plantea como una redundancia que marca coherencia discursiva.

A partir de la medición cuantitativa y cualitativa de un corpus escrito del español, en este trabajo analizamos el problema de la concordancia en construcciones de objeto indirecto con sustantivos acompañados de cuantificadores, como (3) *Les encargamos a varios dirigentes que hablen con los binchas*. Compararemos los resultados con los obtenidos en construcciones sin cuantificadores.

2. Breve presentación del marco teórico

La revisión crítica de diversas descripciones propuestas para el problema de la concordancia en la tradición gramatical española, en estudios funcionalistas y en perspectivas que se reconocen como cognitivo-discursivas, nos permite establecer un conjunto de problemas en el alcance de las descripciones, así como una falta de

consistencia entre las definiciones y los ejemplos que las acompañan o que quedan fuera de la descripción.

Desde el Enfoque Cognitivo Prototípico en el que se inscribe este trabajo, sostenemos que los límites de las descripciones propuestas son dependientes, por un lado, de la concepción del signo lingüístico (arbitrario y autónomo) sobre la cual las están construyendo, y, por otro, de la concepción de la gramática como componente autónomo del sistema de la lengua separado del discurso y de otras capacidades cognitivas. Asimismo, dichas descripciones están basadas en un modelo aristotélico clásico de categorización en términos de condiciones necesarias y suficientes que supone la equivalencia lógica de los elementos de una categoría. Estas gramáticas descansan además sobre una concepción referencial del significado.

El Enfoque Cognitivo-Prototípico (Lakoff, 1987; Langacker, 1987 y 1991, entre otros) no concibe la categorización como un producto arbitrario o un accidente histórico, sino como el resultado de principios psicológicos de categorización (Rosch, 1978). En este sentido, el proceso de categorización sólo se conoce desde el uso, todo concepto es contextualmente dependiente, los criterios clasificatorios no son seleccionados arbitrariamente en beneficio de un sistema casi preestablecido, sino que se trata de develar los atributos más y menos salientes del elemento en cuestión a partir del presupuesto de que los atributos no deben estar todos presentes en todos los miembros de la categoría en la misma medida. Si las categorías representan mentalmente el conocimiento de la forma de uso de un objeto, el conocimiento tiene una estructura no arbitraria sino motivada por el uso del objeto en situaciones reales, y se sostiene así que los procesos lingüísticos responden a estrategias semejantes a las que rigen los otros procesos mentales, es decir que no tienen naturaleza modular.

A partir de esta concepción de la categorización surge una concepción de la gramática como producto de la comunicación y de la comprensión y no como fuente o condición previa. Tal como propone Hopper (1998), se plantea un desplazamiento de la gramática del centro a la periferia de la comunicación lingüística y se la considera *emergente*. La tarea del lingüista para establecer la Gramática Emergente será estudiar las recurrencias de una forma o construcción en el discurso y buscar regularidades que permitan constituir subsistemas.

El trabajo que aquí se propone se enmarca en la visión de la Gramática Emergente del Discurso y recupera, como base teórica, los principios de categorización no discreta ya mencionados. Desde la perspectiva de una Gramática Cognitiva Prototípica —que toma como postulado la motivación semántico-pragmática de los ordenamientos sintácticos— se sostiene que las unidades lingüísticas están agrupadas en conjuntos o categorías que tienden a mostrar un ordenamiento no discreto. La Sintaxis es síntoma del objetivo comunicativo, de aquello que el hablante quiere lograr/ decir, y las construcciones sintácticas deben ser consideradas necesariamente a la luz de los objetivos que se quieren lograr al usarlas (Winters, 1990) y son más o menos prototípicas.

1. Estado de la cuestión

1.1. Sobre la concordancia

Uno de los rasgos distintivos del español, frente a otras lenguas romances, es la casi sistemática duplicación de un objeto indirecto con un clítico dativo correferencial dentro de la misma oración. Estudios recientes sobre diferentes dialectos del español (Company 2006, Torres Cacoullós 2005) sugieren que el pronombre dativo ha sufrido desgaste semántico y que esto provocaría la ausencia de concordancia de número con su referente nominal.

Según las gramáticas y los autores reseñados, como pronombre personal *le* tiene un uso referencial anafórico es decir, denota los rasgos de un individuo presente en el contexto lingüístico, un elemento nominal dativo con los mismos rasgos. Se entiende por anáfora el concepto que describe “uno de los mecanismos más importantes de cohesión entre oraciones en el seno del discurso”. El pronombre de tercera persona *le* “tiene un valor anafórico (del griego, ‘repetición’) y su interpretación se realiza a través de la presencia en el contexto inmediato de una palabra con la que el pronombre mantiene relación de correferencia (el antecedente)” (Hernanz & Brucart 1987, p. 53, 150). El antecedente del pronombre *le/les* ha de ser un sintagma nominal, un nombre propio, un nombre común obligatoriamente específico que implique el rasgo de animacidad.

Una regla de concordancia del español es que los pronombres átonos deben concordar en número y persona con su referente, y para cierto tipo de pronombres también en género (Alarcos, 1994, pp. 198-199; RAE, 1973, p.203; entre otros). Para estos enfoques binarios o de sintaxis arbitraria, la concordancia es una conexión sintáctica obligatoria entre un elemento *a* que tiene, muestra y pide una categoría morfológica, categoría que un elemento *b* refleja mostrando.

Al respecto, Martínez (1999, p. 2697) sostiene que la concordancia es una relación de al menos dos palabras que se establece con la repetición en cada una de ellas de uno de los morfemas de género, de número o de persona y que sirve en lo fundamental para relacionar o identificar léxica y sintácticamente las palabras concordantes. Y que hay concordancia cuando el cambio de un morfema por otro opuesto de la misma categoría provoca necesariamente el mismo cambio en otra u otras palabras del enunciado.

Uno de los rasgos inherentes de la concordancia es su obligatoriedad o carácter sistemático. En el caso del complemento indirecto, queda reducida a la repetición del número, mediante la intervención de los pronombres *le, les*. Cuando el complemento indirecto se presenta doble y concordadas sus dos partes, los autores sostienen que “falla la concordancia en número, y en lugar de *les* aparece *le*, aunque el sustantivo aparezca en plural” (Martínez, 1999, p. 2776). Esta construcción es tachada de ‘incorrecta’ y se da tanto cuando el sustantivo va en la misma oración como cuando pertenece a una diferente.

Estudios recientes sobre diferentes dialectos del español (Company 2006, Torres Cacoullós 2005) sugieren que el pronombre dativo ha sufrido desgaste semántico y que esto provocaría la ausencia de concordancia de número con su referente nominal. Company (2006, p. 544) indica que esta estructura innovadora con pérdida de concordancia se halla desde hace siglos en variación con la estructura conservadora con mantenimiento de concordancia. No es extraño que, sin embargo, este fenómeno —común al español de América y a las variedades europeas— reciba la reprobación de la norma culta. La Nueva Gramática de la Lengua Española (RAE, 2009, p. 2664) explica que el uso de la

discordancia es frecuente en muchos países hispanohablantes, incluso en España, y que se ha extendido al habla culta, principalmente en la oral; no obstante lo cual, aconseja mantener la concordancia en número en respuesta a la norma aún vigente.

1.2. Sobre la cantidad

En el marco del Enfoque Cognitivo, la conceptualización de la cantidad se sostiene desde la perspectiva del hablante, que, tal como plantea Langacker (1991, p.73), siempre percibe una unidad, que puede ser unívoca, en el caso del singular, o puede tener internamente más de un elemento, en el caso del plural. Esto implica concebir el número plural como un conjunto complejo con una pluralidad interna; y es evidencia de que la conceptualización del plural es diferente de la conceptualización del singular y no derivada de ella. Desde esta perspectiva, tanto el singular como el plural son conceptualizaciones distintas de la realidad, siempre considerando que no hay referencia, sino designación.

Ahora bien, el hablante puede manifestar la cantidad con distintas estrategias, a veces morfológicamente, a veces léxicamente, como sucede con bases léxicas descriptivas (sustantivos colectivos) o mediante el uso de cuantificadores. Los cuantificadores desencadenan la interpretación cuantitativa de los términos que modifican, denotan una determinada cantidad de individuos o propiedades. Así, si el artículo, los demostrativos o los posesivos dan lugar a expresiones cuya referencia se determina mediante la identificación del designado, los cuantificadores crean expresiones cuya referencia se determina por el tamaño del conjunto o por el número de individualidades referidas.

Desde esta perspectiva, Taylor (2003, pp.355-359) sostiene que los cuantificadores subsumen la instanciación, porque el hecho de que el hablante señale una instancia de cierta magnitud implica que la instancia se ha convertido en foco de atención del hablante, es decir, asume una función de anclaje. Sin embargo, el uso de los cuantificadores no presupone que el oyente puede identificar la instancia cuantificada, y por eso se le agrega con algunos cuantificadores el uso de determinantes definidos.

Sánchez López señala que cuando hay cuantificación pesa más la cantidad que la identificación del referente (1999: p. 1027). Esto quiere decir que la referencia se determina por el tamaño del conjunto. La autora sostiene que el ámbito del cuantificador no es simplemente el nombre al que modifica, sino todo el dominio sintáctico que lo contiene, y eso tiene importantes consecuencias. Por ejemplo, la presencia de *también* en “También el presidente estaba dispuesto a presentar su dimisión” puede forzar una interpretación múltiple del predicado porque se deduce la existencia de otros individuos sobre los que se predica lo mismo.

2. Resultados previos

En trabajos previos (Barbeito, 2017 a y b; Barbeito, Murata y Peri, 2018), analizamos la falta de concordancia como un fenómeno condicionado por factores lingüísticos como la inanimación y la posición del objeto indirecto con respecto del verbo, y el hecho de que el objeto directo sea singular. Concluimos que la posición prepuesta del objeto, más cercana al pronombre dativo, favorece la concordancia entre el pronombre y su referente nominal (*A los policías les ordenaron que no entraran a la casa de Soria*); que el número del objeto directo

no es un atributo determinante para favorecer la ausencia de concordancia; y que la animación del objeto indirecto tiene un peso relativo en la manifestación del fenómeno.

Asimismo, en Barbeito (2018) y Barbeito y Peri (2019) identificamos una tendencia a utilizar el pronombre *le* cuando el objeto indirecto es un nominal de un solo núcleo que evoca un designado genérico o colectivo, como en (4) *María Eugenia Vidal le pidió a los jueces "que las penas se cumplan"*, o se trata de un nominal compuesto, como en (5) *Bauza le declaró la guerra a Chiqui Tapia, Angelici y Moyano*. Consideramos que el hablante está conceptualizando el objeto discursivamente como un todo unitario, aun cuando aparezca en plural o el objeto sea un nominal compuesto, y por tal motivo elige usar el pronombre en singular. En este sentido, el estudio de la concordancia en número no se sostiene desde la normativa, teniendo en cuenta el presupuesto teórico de que el hablante siempre dice lo que quiere decir, de modo que si de manera no idiosincrática a veces establece concordancia en número pero a veces no, esta elección es significativa.

3. Metodología y corpus

La intención de realizar una descripción que dé cuenta del uso de las formas en sus verdaderos contextos de aparición implica necesariamente una metodología cualitativa y cuantitativa y un trabajo sobre corpus auténtico. Frente a la labor realizada por la lingüística teórica, por ejemplo, desde nuestro Enfoque se trabaja con datos reales, observados y recogidos y se busca combinar las tendencias que prefieren centrarse en análisis puramente cuantitativos con aquellas que adhieren a una perspectiva cualitativa.

Descartando la homogeneidad lingüística y las generalizaciones a partir de un principio absoluto y universal, la opción metodológica que se propone en el marco del Enfoque Cognitivo-Prototípico tiene como objetivo cosechar el mayor número posible de datos, dentro siempre de las posibilidades, intereses y objetivos del estudio, y medir la significación estadística y representatividad de los datos a partir de pruebas objetivas y no a partir de la subjetividad del investigador. A la medición cuantitativa también debe sumarse la identificación de los elementos cualitativamente, dado que de esta forma se ingresa en un terreno que permite un comentario más extenso a propósito de la interpretación.

La metodología de este trabajo instrumenta un abordaje cualitativo y cuantitativo, y se asienta sobre la recolección de un corpus de textos auténticos de la prensa escrita argentina de la actualidad. El corpus se encuentra constituido por 236 ejemplos, de construcciones ditransitivas con duplicación, provenientes de artículos periodísticos, en medios tales como *Clarín*, *La Nación* y *Página12*, y publicados digitalmente entre 2015 y 2019.

El objeto de análisis son los casos de no concordancia de número entre el pronombre dativo singular y su referente nominal plural y se los compara con los casos con concordancia.

4. Medición y resultados

En primer lugar, medimos la presencia de concordancia y de falta de concordancia sobre el total del corpus. Los resultados se observan en la Tabla 1.

Casos con concordancia	146	61,87%
Casos sin concordancia	90	38,13%
Total	236	100%

Tabla 1: +Concordancia/-Concordancia

Como se observa en la Tabla 1, del total de casos, el 61,87 % (146 casos) mostró concordancia, aunque hay un nada desdeñable 38,13 % (90 casos) que mostró ausencia de concordancia.

A partir de los resultados obtenidos en trabajos previos respecto de la constitución del nominal que funciona como objeto indirecto, a continuación medimos la presencia de nominales con los siguientes parámetros:

-nominales que evocan designados genéricos o colectivos:

(6) *Me parece que Macri les pide a los empresarios que dejen de colgarse del Estado, que compitan, que inviertan.*

-nominales compuestos o coordinados:

(7) *Más de 130 organizaciones sociales le solicitan a Marcos Peña y Patricia Bullrich una reunión urgente por el inminente Decreto de Necesidad y Urgencia.*

-nominales con núcleos cuantificados:

(8) *Un “ojo” electrónico les devolvió parte de la visión a dos ciegos.*

	A	A'	A''	
	Núcleos colectivos	Núcleos coordinados	Núcleos cuantificados	TOTAL
+ Concordancia B	79,47%	4,10%	16,43%	100%
	116	6	24	146
	60,10 %	37,5 %	88,88 %	
	85,56%	11,11%	3,33%	100%
- Concordancia B'	77	10	3	90
	39,89 %	62,5 %	11,12%	
TOTAL	193	16	27	236
	100%	100%	100%	

Tabla 2: Tipos de nominales OI

Como se observa en la Tabla 2, sobre el total del corpus se encontraron 193 casos con sustantivos colectivos (81,77%), 16 con nominales coordinados (6,77%) y 27 (11,44%) con nominales cuantificados.

De la lectura horizontal de la tabla se desprende que de los 90 casos sin concordancia, el 85, 56 % (celda B'A) presenta un nominal de un solo núcleo, que evoca un designado genérico o colectivo; el 11,11 5% (B'A') presenta nominales compuestos por coordinación (dos núcleos o más); y las construcciones de OI con núcleos cuantificados constituyen solo un 3,33 % de los casos. Es decir, los nominales compuestos representan un 6,77% del total del corpus pero un 11,11% de los nominales sin concordancia. Mientras que los nominales con cuantificadores representan un 11,44 % del corpus total, pero solo un 3% de los casos sin concordancia.

De la lectura vertical de la tabla se desprende que, si bien el 60,10% de las construcciones con nominales colectivos o genéricos muestra concordancia, hay un 39,89 % de casos que muestra ausencia de esta propiedad, lo que implica una proporción significativa. Este porcentaje se incrementa en el caso de los nominales coordinados, dado que el 62,5 % de los casos con nominales compuestos por más de un núcleo mostraron discordancia en número entre el nominal OI y el pronombre.

Estos números se invierten ostensiblemente en el grupo de construcciones con sustantivos cuantificados, dado que casi un 90% (88,88%) de las construcciones de OI con cuantificadores mostraron concordancia (A'B).

5. Análisis

En Barbeito y Peri (2019) analizamos las construcciones de objetos indirectos con sustantivos que evocan designados a los que podríamos considerar colectivos, como (9) y (10). Se trata de construcciones con nominales que remiten a un conjunto de individuos homogéneo que constituyen una agrupación de alguna clase.

(9) *El papa Francisco le abre las puertas a los divorciados pero rechaza el matrimonio homosexual.*

(10) *Cuando se le pide opinión a los ciudadanos sobre la gestión del mandatario, los números siguen siendo altamente negativos.*

Si bien en estos casos aparece marcada la categoría morfológica de número plural, *los divorciados* o *los ciudadanos* se parecen a nombres de sustancia que designan clase. El plural nos sugiere que estos nominales están siendo concebidos como un todo con significado genérico, y esto favorece el uso no concordante del pronombre dativo. La percepción de estos objetos concretos contables en plural se asemeja en algún sentido a la percepción de los objetos concretos incontables en singular (agua) y de los abstractos incontables en singular (tiempo). Aun cuando se presentan acompañados de artículos determinados, profundizan en el valor de clase que ya tiene el sustantivo común, y tienen un sentido general.

Así como en los colectivos singulares suele usarse —y admitirse— el verbo en plural, considerando no el número singular que representa su forma, sino el de las cosas o personas que incluye, en estos casos de construcciones ditransitivas sin concordancia el

hablante usa los nominales del objeto indirecto en plural, pero parece concebir ese designado como un todo, y elige el singular para el pronombre correferente.

Por otro lado, en el mismo trabajo analizamos la ocurrencia de nominales con núcleos coordinados, como (11) y (12). Señalamos la evidencia de nominales coordinados cuyos núcleos pueden incluso manifestar la categoría morfológica de número plural, y que, sin embargo, muestran discordancia con el pronombre singular que los duplica.

(11) *Esta es la "flota" de autos que le secuestraron a Milagro Sala y su entorno.*

(12) *Violeta Parra, la poeta que le dio voz a las mujeres y a los olvidados de Latinoamérica.*

Observamos que en estos casos hay estrecha relación semántica entre los núcleos coordinados, es decir que, si bien los núcleos evocan objetos diferentes, hay alta identidad entre los elementos (*Milagro Sala y su entorno; las mujeres y los olvidados*), lo que favorecería el uso del pronombre en singular. Esto podría ser consecuencia de la concepción del nominal compuesto, que, si bien detenta pluralidad gramatical, se conceptualiza con un sentido unitario.

A partir de estos resultados, en esta oportunidad nos interesa analizar el tercer grupo de construcciones del corpus, las que presentan objetos indirectos con sustantivos acompañados de cuantificadores definidos e indefinidos, como (13) y (14):

(13) *Investigan a vecinos por la golpiza que **les** dieron a dos ladrones.*

(14) *A muchos vecinos salir de noche **les** genera temor y piden mejoras.*

Como vimos en el apartado anterior, el 88, 88% de los casos con nominales cuantificados mostró concordancia y solo el 11,12% evidenció ausencia de concordancia. Estos resultados podrían indicar una fuerte incidencia de la presencia de los cuantificadores en la manifestación de concordancia. Además, solo el 25% de los casos que muestran concordancia presentan el objeto indirecto prepuesto, como en (14), de modo que ese no parece ser un atributo que incida dentro de este grupo para favorecer la concordancia.

Dentro del corpus, se encontraron construcciones con cuantificadores de los siguientes tipos:

Numerales cardinales (*dos, 4 millones, más de 5000, casi 900 mil*):

(15) *Una banda en México les cortó las manos a seis personas por ladrones*

(16) *Además, la firma ya les brinda servicio a **más de 5000** suscriptores*

Indefinidos universales (*ambos, cada, todos*):

(17) *Sé que superar lo que les ha pasado debe hacer que esto les cueste el doble, sé del esfuerzo" les dijo Moria Casán a ambas parejas.*

(18) *Igualmente quiero darles la bienvenida a todos los países que van a jugar en nuestra provincia" arrancó señalando Fabián Bochatay, presidente del comité organizador.*

Indefinidos no universales (*varios, muchos*):

(19) Según Alberto Porto, "fue importante en el desarrollo del departamento de economía de la Universidad Nacional de La Plata, por el apoyo que les brindó a muchos estudiantes -hoy profesores- para completar su doctorado en Illinois".

(20) En 1938, en México, se produjo un encuentro histórico increíble que **les** donó argumento a varias novelas: el de León Trotski y André Breton.

Los cuantificadores universales se caracterizan por denotar la totalidad de los valores que puede tomar la expresión cuantificada. El cuantificador *ambos* denota la cardinalidad exacta que corresponde a *dos*, como en (17), y *todos* cuantifica sobre un conjunto definido y bien especificado, como en (18), cuyos límites son conocidos por hablante y oyente. El carácter determinado del dominio de cuantificación tiene una consecuencia para el carácter específico del sintagma cuantificado, considerando específico aquel nominal cuya referencia corresponde a uno o varios individuos particulares. En los casos que vimos, los nominales designan objetos o conjuntos ya introducidos en el discurso o identificables para hablante y oyente.

Por su parte, los indefinidos no universales se muestran como cuantificadores que no implican totalidad y permiten expresar la cantidad de valores que toma el nombre cuantificado. En (19), el cuantificador *muchos* añade una valoración de la cantidad, e incluso permite determinar la cardinalidad exacta, del mismo modo que lo señalan los numerales cardinales de (15) y (16). Si bien una de las características definitorias de los cuantificadores indefinidos no universales es que forman sintagmas indefinidos, observamos que permiten una lectura específica, es decir, designan objetos determinados, y dan lugar a estructuras cuantificadas, de referencia concreta.

Esto permite diferenciar la estrategia de expresión de la cantidad con cuantificadores del uso de colectivos, que incluyen sustantivos de grupo que no admiten el cuantificador justamente por la indeterminación del referente. Es decir, mientras los colectivos refieren a un conjunto de personas o cosas de la misma clase, aunque de cantidad indeterminada, y no tienen interpretación cuantitativa, pese a tener cierto número de entidades, los cuantificadores señalan plenamente esa interpretación. Y ese fenómeno, que en estas construcciones pareciera circunscribirse al ámbito del objeto indirecto, en realidad se define en todo el ámbito de la oración, tiene consecuencias oracionales. A diferencia del número en su manifestación morfológica, o incluso en la léxica a través de los colectivos, que parecen tener un ámbito más restringido, la cuantificación se muestra como un fenómeno sintáctico que desencadena la interpretación cuantitativa de ciertos elementos y suscita la interpretación de piezas léxicas incluidas en su ámbito, por ejemplo, del pronombre *les*.

Esta noción de cuantificación permite analizar la influencia del uso de los cuantificadores en la interpretación cuantitativa de ciertos elementos del objeto indirecto, lo que puede desencadenar la presencia de concordancia entre este objeto y el pronombre dativo que lo duplica en el ámbito de la oración.

Se asiste a un desfase entre el plano sintáctico y el semántico, cuya jerarquización responde a un esquema mutuamente inverso: el cuantificador carece de autonomía semántica, por lo que presupone un sustantivo que exprese, la clase de lo cuantificado, o la totalidad que es sometida a fracción. Claramente, el sustantivo permite el reconocimiento

del referente acerca del cual se predica, pero es el cuantificador el que permite su efectiva cuantificación de efecto contextual, discursivo.

El cuantificador parece adquirir así valor designativo y sirve a la tarea de permitir el reconocimiento del referente designado por el nombre. Dado que los cuantificadores no tienen capacidad referencial propia, sino que la adquieren a través de la unidad a la que se aplican semánticamente, parece lógico que reiteren los morfemas del sustantivo que expresa la clase de lo cuantificado o la totalidad fraccionada. Al ganar peso como designadores obtienen también la potestad de atraer la concordancia.

La condición cuantitativa que suma el elemento léxico permite al sustantivo establecer concordancia con el pronombre de manera más transparente.

Al respecto, observemos lo que ocurre en los siguientes ejemplos con nominales cuantificados:

(21) Un “ojo” electrónico *les* devolvió parte de la visión a **dos** ciegos.

(22) Recuerdo que antes de comenzar la grabación del primer tema, subí al podio y *les* hablé de mi alegría de compartir con **todos ellos** –eran **casi cincuenta músicos**– mi primer trabajo orquestal.

El pronombre *les* se interpreta como más ligado al elemento cuantificado, porque el cuantificador permite no solo cuantificar, sino delimitar la referencia mucho más claramente. En los ejemplos se evidencia la distancia que hay entre el cuantificador y el pronombre: en (21) aparece el objeto directo intercalado, y en (22) un objeto preposicional, pero de todas maneras se sostiene la concordancia. El cuantificador muestra un efecto multiplicador que no solo incluye el nominal cuantificado, sino también el pronombre personal que duplica el nominal objeto indirecto.

Sostenemos que el pronombre está incluido en el ámbito del cuantificador porque la extensión del efecto del cuantificador a un dominio sintáctico mayor que el sintagma nominal que lo contiene provoca que todos aquellos elementos del contexto discursivo se vean afectados por su influencia. El resultado será una relación de concordancia entre cada elemento designado (correferente) con el nombre al que el cuantificador modifica, en este caso el pronombre anafórico (o catafórico) *les*, que incluso sin estar contiguo al cuantificador, se ve igualmente afectado por él.

5. Conclusiones preliminares

Como señalamos previamente, desde el Enfoque Cognitivo, la concepción de la cantidad implica concebir unidades que pueden ser más o menos múltiples, y pueden estar más o menos determinadas. Esa idea de que siempre se percibe una unidad genera una escala desde la percepción concreta de un objeto contra un fondo, que sería lo más singular posible, muy delimitado, muy especificado, hasta una multiplicidad entendida como un todo dentro del cual identifico claramente unidades o dentro del cual las unidades están menos definidas.

Desde esta perspectiva, sostenemos que la conceptualización de la cantidad mediante estrategias léxicas, que implican el uso de cuantificadores definidos e indefinidos, es determinante para la manifestación de la concordancia en plural entre el pronombre dativo y el objeto indirecto, puesto que permite identificar y definir claramente unidades dentro del conjunto o agrupación de elementos percibido por el hablante.

Dentro de las estrategias léxicas, el uso de cuantificadores se muestra como un mecanismo más transparente que el uso de los colectivos para la expresión de la cantidad, y hasta en proporción más determinante para el establecimiento de concordancia. Cuando hay cuantificación, la designación parecería determinarse más por el tamaño del conjunto que por el anclaje del designado en el universo de discurso.

En este sentido, creemos que la concordancia no puede definirse solamente, como señalaba Martínez (1999, p. 2697), entre otros, como una relación de al menos dos palabras que se establece con la repetición en cada una de ellas de uno de los morfemas de género, sino que debe ser considerado un fenómeno más amplio que implica estrategias léxicas y sintácticas. Además, sostenemos que la estrategia léxica tiene dominio sintáctico porque el cuantificador influye sobre los elementos del contexto que lo contiene de manera más concluyente, y de ese modo se muestra preeminente por sobre la estrategia morfológica. Esas propiedades de la cuantificación permiten darle transparencia al fenómeno de la concordancia.

En este sentido, y dado el presupuesto que sostiene que lo semántico – pragmático motiva la sintaxis, reafirmamos el concepto de concordancia concomitante con una situación en la que hay constituyentes que portan información sobre alguna entidad lingüística de manera redundante, y es esa redundancia la que marca coherencia discursiva.

6. Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Barbeito, V. (2017). “La ausencia de concordancia entre el pronombre dativo y su referente nominal en esquemas verbales ditransitivos”. En: *Pragmalingüística* 25, pp. 50-61.
- Barbeito, V. (2018) *Uso no concordante del clítico dativo le* [Ponencia]. Coloquio de investigadores en Lingüística Cognitiva. UNSAM, Buenos Aires, Argentina, julio de 2018.
- Barbeito, V. y Peri, S. (2019). *La conceptualización de la cantidad como estrategia creativa de los hablantes en el uso de la lengua: el problema de la concordancia* [Ponencia]. III Congreso de la ALFAL. Simposio “Configuraciones dinámicas, identidad y cognición”. UNLP, La Plata, Argentina, abril de 2019.
- Barbeito, V.A., Murata Missagh, J. y Peri, S. (2018). “La ausencia de concordancia entre el clítico dativo y su referente nominal”. En: *Textos en Proceso* 3(2), pp. 128-143.
- Company Company, C. (2006). “El objeto indirecto.” En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal* (pp. 479-574), México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernanz, M.L. & Brucart, J.M. (1987) *La sintaxis: Principios teóricos. La oración simple*. Barcelona: Crítica.
- Hopper, J. P. (1998). “Emergent Grammar.” En M. Tomasello (Ed.), *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure* (pp. 155- 175). New Jersey: LEA.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*, vol.1, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Descriptive Applications*. Vol.2. Stanford: Stanford University Press.

- Martínez, J. A. (1999). “La concordancia”. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp.2695-2786). Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Sánchez López, C. (1999). “Los cuantificadores: Clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas.” En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp.1129-1188). Madrid: Espasa Calpe.
- Taylor, J. (2003). *Cognitive Grammar*. Nueva York: Oxford University Press.
- Torres Cacoullous, R. (2005). “La perspectiva diacrónica en variación sincrónica: el dativo de intensificación.” En G. Knauer, & V. Bellosta von Colbe (Eds.), *Variación sintáctica en español: un reto para las teorías de la sintaxis* (pp. 191-210). Tübingen: Niemeyer.
- Winters, M. (1990). “Toward a theory of syntactic prototypes.” En Savas Tsohatzidis (Ed.), *Meanings and Prototypes. Studies in linguistic Categorization* (pp. 285-306). London: Routledge.

Venas abiertas versus Vías abiertas. Sintagmas nominales referidos a procesos revolucionarios recientes en Latinoamérica

Verónica Orellano
Universidad Nacional de San Juan
iorellan@ffha.unsj.edu.ar

Resumen

En el presente trabajo estudio los sintagmas nominales (SNs)¹ que designan a los beneficiarios de tres procesos revolucionarios recientes en Latinoamérica: el boliviano, el venezolano y el ecuatoriano. En el marco de la Lingüística Cognitiva (LC) me ocupé en artículos anteriores, de las formas de denominar, definir y/o describir fenómenos que pertenecen al magma fluido de la historia, pero que se aíslan con recursos lingüísticos particulares en la ya conocida estrategia de recortar una figura sobre un fondo. Aquí profundizo el estudio considerando un corpus emergente del libro *Las vías abiertas de América Latina* publicado en 2017², que realiza desde el título una paráfrasis de Eduardo Galeano en asuntos de candente actualidad.

Los tres capítulos estudiados cubren un total de 139 páginas de las que se hace análisis cuali-cuantitativo que muestra interesantes diferencias sobre la base de la común comparabilidad. La hipótesis de partida es que tales diferencias se asocian no sólo a aspectos particulares de los temas tratados (un proceso en marcha con éxito, otro sometido a fuertes ataques externos e internos, y el tercero con peligro interno de discontinuidad), sino a las cualidades del autor de los textos (ser o no responsable del proceso que se analiza, ser político o economista, ser connacional o no con los beneficiarios señalados), al contexto discursivo propio de las diferentes menciones y a las predicaciones asociadas a las mismas. SNs como *las clases menesterosas, el poder plebeyo, el pueblo, el ciudadano, los ecuatorianos y el pueblo venezolano*, con sus respectivas frecuencias, resultan transparentes en sus intenciones, analizados desde esos factores.

Palabras clave: cognitiva - nominal – rol beneficiario – discurso latinoamericano

Abstract

The nominal phrases (SNs) that designate the beneficiaries of three recent revolutionary processes in Latin America are studied: the Bolivian, the Venezuelan and the Ecuadorian. Within the framework of Cognitive Linguistics (LC) I dealt in previous works with the ways of naming, defining and/or describing phenomena that belong to the fluid magma of history, but that are isolated with particular linguistic resources in the already known strategy to isolate a figure on a background. Here I deepen the study considering an emerging corpus of the book *Las vías abiertas de América Latina* published in 2017, which makes a paraphrase of Eduardo Galeano on current issues from the title.

The three chapters studied cover a total of 140 pages of which a qualitative-quantitative analysis is made that shows interesting differences based on common comparability. The starting hypothesis is that such differences are associated not only with particular aspects of

the issues dealt with (one process successfully underway, another subjected to strong external and internal attacks, and the third with internal danger of discontinuity), but also to the qualities of the author of the texts (being or not responsible for the process being analyzed, being a politician or an economist, being a compatriot or not with the indicated beneficiaries), to the discursive context of the different mentions and to the predications associated with them. SNs such as the needy classes, the plebeian power, the people, the citizen, the Ecuadorians and the Venezuelan people, with their respective frequencies, are transparent in their intentions, analyzed from these factors.

Keywords: cognitive - nominal - beneficiary role - Latin American discourse

Quizá nosotros somos las palabras que cuentan lo que somos.

Eduardo Galeano

Introducción

En el presente trabajo estudio los sintagmas nominales (SNs)³ que designan a los beneficiarios de tres procesos revolucionarios recientes en Latinoamérica: el boliviano, el venezolano y el ecuatoriano. En el marco de la Lingüística Cognitiva (LC) me ocupé en artículos anteriores, de las formas de denominar, definir y/o describir fenómenos que pertenecen al magma fluido de la historia, pero que se aíslan con recursos lingüísticos particulares en la ya conocida estrategia de recortar una figura sobre un fondo. Aquí profundizo el estudio considerando un corpus emergente del libro *Las vías abiertas de América Latina* publicado en 2017⁴, que realiza desde el título una paráfrasis de Eduardo Galeano en asuntos de candente actualidad. Los tres capítulos estudiados cubren un total de 139 páginas de las que se hace análisis cuali-cuantitativo que muestra interesantes diferencias sobre la base de la común comparabilidad.⁵

A continuación evaluamos parámetros de la variación en SNs. En 1., analizamos aspectos internos del tema tratado que nos permiten ver perfiles léxicos recurrentes. En 2., nos referimos a rasgos de los autores de cada capítulo, su implicación en los procesos tratados y su profesión (político versus economistas). Este parámetro nos permite profundizar en el conocimiento de tipos de SN que pueden ser objeto de análisis desde una perspectiva cognitiva. En 3., analizamos la evolución de los tipos por su predicación interna y las predicaciones asociadas, presentes en el contexto. Finalmente ofrecemos conclusiones.

1. El tema

Al recorrer comparativamente los tres capítulos, nuestra primera hipótesis es que la designación de beneficiarios viene determinada en parte por el tema tratado. En los textos hay un fondo común inspirado en Galeano 1971, que desde una perspectiva de izquierda denunció los abusos sufridos por pueblos latinoamericanos en la expoliación de sus recursos naturales (metáfora de las *venas*). Los analistas recurren para sus respectivas descripciones, a un marco teórico de izquierda revelado por las citas bibliográficas (Marx y Gramsci principalmente) y la terminología explicativa. Pero aquí se asiste a la reacción de diversas naciones y los caminos inventados por cada una (a través de la metáfora de las *vías*)

para recuperar tales recursos en beneficio propio. Los procesos nacionales recientes difieren entre sí y eso puede notarse en cómo se designa a los beneficiarios de los distintos mismos.

El caso más claro es el de la Revolución Ciudadana en Ecuador, que nombra a los beneficiarios como *ciudadanos* en un número obviamente alto de casos. Presentamos en tabla 1 los **perfiles léxicos**⁶ más frecuentes, contando las ocurrencias de cada perfil léxico.

	Bolivia	Ecuador	Venezuel a
<i>Ciudadano/Ciudadana</i>	-	74	2
<i>Pueblo/popular/población</i>	41	4	12
<i>Sociedad/clases sociales</i>	33	10	1
Gentilicios	2	14	9
Otros ⁷	32	92	20

Tabla 1: Perfiles léxicos recurrentes para designar beneficiarios en tres procesos revolucionarios recientes (N=346)

Como puede verse, además de *ciudadan-* en Ecuador, dominan los perfiles relacionados con *pueblo* y *clases sociales*. ¿Cuál es la razón de esa diferente recurrencia de perfiles léxicos?

Las 74 ocurrencias de *ciudadan-* en Ecuador y la casi ausencia en los dos casos restantes se explica por la historia reciente de ese país. Efectivamente, la Revolución Ciudadana de Ecuador reacciona contra el contrato (antisocial) representado por la Constitución de 1998, que fue elaborada por una coalición dominada por la derecha y la centro-derecha. Ese texto constitucional “resta poder al Estado y lo traspasa al mercado, al establecer una nueva concepción de los sujetos políticos: nominalmente se indica que ‘todos los ecuatorianos son ciudadanos’, pero el ciudadano activo, capaz de ejercer derechos en este modelo social es el trabajador adulto, capaz de producir/consumir para estimular el crecimiento”⁸.

Ciudadan- se entiende, entonces, dentro del marco institución: derechos y obligaciones que se poseen por participar de un colectivo común (*cives, civitas*), objetivo que se trazó justamente la Revolución Ciudadana de Ecuador en su Constitución de 2009.

Por su parte, el perfil léxico *pueblo*, que aparece en segundo lugar de frecuencia, puede entenderse en relación a dos marcos distintos: (1) cantidad o abundancia de personas (*populoso, popularidad*), y (2) grupos desfavorecidos en una sociedad desde lo económico o cultural u otros factores (Diccionario RAE 2001). En 3., particularizamos sobre este matiz.

En tercer lugar, el término *clases sociales* remite al marco de la teoría sociopolítica y traza una posición en la discusión vigente en los estudios sociales acerca de la legitimidad de este uso⁹, sobre la que no discutiremos aquí.

Bastante lejos de las anteriores, las condensaciones de gentilicios (marco “geográfico-político”) alcanzan 14 y 9 usos de *ecuatorianos* y *venezolanos* respectivamente, frente a sólo 2 menciones del respectivo *bolivianos*. El carácter plurinacional de la revolución boliviana podría explicar el uso diferencial del término.

Esta comparación global muestra que los tres procesos tienen beneficiarios con rasgos identitarios distintos. La oposición general del perfil léxico *ciudadan-* a todas las restantes grafica esas diferencias. ¿Podremos profundizar el análisis para comprender las otras ocurrencias? Para ello investigamos otro factor: ¿Quién es el emisor de cada uno de los capítulos?¹⁰

2. El autor

El recurso de cuantificar perfiles léxicos dominantes mostró un aspecto del problema, ocultando otros. Porque, a partir de un mismo perfil léxico, los autores construyen gran diversidad de **tipos de SN**¹¹.

Veamos, por ejemplo, cuántos **tipos de SN** contienen el mismo perfil léxico *popular* en el artículo de García Linera: *el protagonismo popular; derrotismo popular generalizado; los sectores populares; presencia de lo popular; decisión popular; las clases populares; gobiernos populares; cualquier proyecto popular y revolucionario; bloque popular; los sectores populares, obreros y campesinos; el bloque de poder popular; todos los sectores populares; un proyecto popular; lo popular; la condición popular de la vida; percepción popular; el bloque nacional-popular; las propias clases populares plebeyas; todo aquello que huela a popular; las clases sociales y fuerzas populares de izquierda*. ¡20 tipos de SN diferentes que incluyen el mismo perfil léxico!

Curiosamente, en el mismo capítulo encontramos idéntica diversificación de tipos con los otros perfiles, como *pueblo* y *clases*, con modificadores muy variados: *trabajadoras / laboriosas* (9 tipos), *plebeyas* (5 tipos), *subalternas* (3 tipos), *menesterosas* (2 tipos)¹². De más está decir el carácter desprejuiciado que revelan tales adjetivaciones que aluden a carencias y que son mal vistas por los críticos del poder popular¹³.

En el texto de García Linera, la diversificación de tipos de SN conduce también a una mayor especificidad de las designaciones. A veces el autor precisa el carácter de los beneficiarios mencionando su tarea o subsector por medio de SNs coordinados: *obreros, campesinos, indígenas, mujeres, el portero de cualquier institución continental, los vecinos, pequeños empresarios, dirigentes sindicales, de barrio, de universidad, un comentarista de radio*, etc.¹⁴ Estas menciones especifican mucho más a las personas beneficiarias del proceso revolucionario que si se las designara por su situación de clase social.

Es interesante preguntarnos si esa llamativa característica del discurso de García Linera se da en los otros autores, o no. Para ello proponemos dos cuantificaciones distintas.

2.1. Responsabilidad del hablante en el proceso que analiza y tipos de SNs

Como queda claro para el lector menos avisado, quien analiza el caso boliviano es nada más y nada menos que el Vicepresidente de Bolivia, Alvaro García Linera. Una búsqueda rápida en Internet nos revela que al menos uno de los autores que analizan el caso ecuatoriano fue funcionario del gobierno del presidente Rafael Correa, líder de la Revolución Ciudadana¹⁵. Por su parte, el analista del caso venezolano no registra antecedentes similares¹⁶ ni es connacional del proceso que analiza. ¿Influirán esas diferencias en el modo en que se designa a los beneficiarios de cada proceso?

Puede suponerse que a mayor interioridad con el proceso analizado se dé una mayor diversificación interna en la denominación de los beneficiarios. No importa tanto cuántas páginas destine uno u otro hablante a analizar los distintos procesos, un compromiso

vivencial mayor con los beneficiarios le suscitará una denominación más cercana, más diversa, más analítica.

La primera explicación basada en el autor distingue un grado máximo de responsabilidad en el proceso para García Linera; un grado intermedio de responsabilidad en los autores que analizan el caso ecuatoriano y un grado mínimo para el analista internacional que revisa el caso venezolano.

En la siguiente tabla cruzamos los datos referidos a tipos de SN con los distintos grados de responsabilidad de los autores y el número de páginas que destinan a su análisis.

Responsabilidad en el proceso	Tipos de SN	Páginas del capítulo
Máxima (Bolivia)	76	37
Intermedia (Ecuador)	53	72
Mínima (Venezuela)	28	30

Or (máxima versus mínima)= 2,20

Tabla 2: Responsabilidad del hablante en el proceso y tipos de SN según páginas del texto (N=167 en 139 páginas)

A mayor interioridad con el proceso que analiza, el hablante usa mayor variedad de tipos de SN para designar a los beneficiarios de tal proceso. Interpretando el fenómeno a la luz del epígrafe de Galeano, podemos considerar que la cercanía con las personas mueve la perspectiva del hablante a la búsqueda de “más palabras” para designarlas. Hay un verdadero “abrazo” a los gobernados mostrado por los números.

2.2. Profesión del hablante: ¿político o economista?

Otro probable factor en la diversificación de tipos de SN puede ser la profesión del hablante. Mientras García Linera es un político que, como tal, construye su discurso de cara a los gobernados, los otros autores son economistas, lo que permite suponer un lenguaje más técnico y menos matizado en cuanto a las referencias personales. En la siguiente tabla enfrentamos los discursos por la profesión de los hablantes, el caso de Bolivia frente a los otros dos.

Profesión	Tipos de SN	Páginas de los capítulos
Político (Bolivia)	76	37
Economistas (Ecuador y Venezuela)	81	102

Or= 2,58

Tabla 3: Profesión del hablante y número de tipos de SN, según páginas del texto

Los números de ambas tablas informan que es García Linera quien sesga a su favor la cantidad de tipos de SN con que designa a los beneficiarios del proceso que se vive en su país, respecto a los restantes países. Nos detenemos un poco, entonces, para indagar la estructura de esos SNs mayoritarios.

En atención a la brevedad, exponemos un escueto análisis cognitivo de algunos tipos de SN registrados en el discurso de García Linera. Nos concentramos en los que emergen del perfil léxico *popular* (ya revisado) y vemos que predomina una reinterpretación del adjetivo como nombre cosa. Por qué decimos esto.

En once tipos, el perfil *popular* aparece complementando un sustantivo deverbal, esto es, una cláusula en la que el adjetivo representa un actante, el sujeto, y en un caso, el objeto: *protagonismo popular; derrotismo popular generalizado; presencia de lo popular; decisión popular; gobiernos populares; cualquier proyecto popular y revolucionario; un proyecto popular; la condición popular de la vida; percepción popular; fuerzas populares de izquierda*. El pueblo protagoniza, está presente, decide, gobierna, proyecta, percibe, tiene fuerza o es derrotado.

En tres tipos, por la ausencia de artículo o por la presencia del artículo neutro *lo*, el adjetivo adquiere la función del nombre sustantivo: *todo aquello que huela a popular; dejar de lado a lo popular*. No es el atributo de un nombre, sino que construye el Nominal mismo desde su núcleo.

Sólo en los seis tipos restantes, el adjetivo es un atributo restrictivo de un nombre que predica “segmento”, “fracción” o similar: *los sectores populares; las clases populares; bloque popular; las propias clases populares plebeyas; los sectores populares, obreros y campesinos; todos los sectores populares; el bloque nacional-popular*. Es claro que el núcleo sustantivo de cada uno de estos SNs (*clase, sector, bloque*) gana identificabilidad gracias a la predicación que realiza el adjetivo; desprovisto de ella resultaría genérico o abstracto.

Es decir que para este autor, lo popular no es un simple carácter o atributo; es un actante.

3. Predicaciones internas al SN¹⁷: ¿Sector o totalidad?

En dos de los capítulos considerados, existe una interesante evolución de contenidos predicados por el SN. En el caso boliviano, al inicio del proceso se presenta a los beneficiarios con términos signados por una evaluación negativa de diverso orden: económico, de poder, educativo, laboral. Ejemplos:

Las clases sociales menesterosas; las propias clases populares y plebeyas; las clases subalternas; los trabajadores, los pobladores, los campesinos y los humildes; el mismo pueblo insurrecto.

Es decir, al principio se considera como beneficiario del proceso a un sector de la sociedad, el más desfavorecido o marginado. Al avanzar el texto, las designaciones se hacen más “neutrales”, abarcadoras o generalizadoras. Ejemplos:

Los bolivianos; sectores medios; la gente; la clase media; los individuos; la individualidad; lo personal, lo individual; subjetividades de carne y hueso; amplia población joven...

La misma situación se da para el caso venezolano: al inicio encontramos atributos de *pueblo/población* que señalan situaciones de injusticia o marginación: *más empobrecida; bajo la*

línea de pobreza; y en situación de máxima exclusión social. En cambio, cuando se recorre la actualidad (año 2017), se habla de *pueblo* o *población venezolana*. Es decir, el autor alude a la totalidad de los habitantes del país.

La modificación de las designaciones de beneficiarios, como un sector de la sociedad primero, o como la totalidad de la misma después, se muestra en la siguiente tabla.

Bolivia: or=4,8	Sector	Totalidad
Inicios	54	15
Proceso avanzado	15	20
Venezuela: or=20	Sector	Totalidad
Inicios	8	1
Proceso avanzado	2	5

Tabla 4: Beneficiarios como sector vs como totalidad en dos momentos discursivos¹⁸ en los casos boliviano y venezolano

Sesgos tan marcados nos llevan a analizar el contexto de uso de tales SNs, es decir, las predicaciones externas a los mismos.

4. Las predicaciones asociadas

¿De qué se habla al principio del texto cuando se designa a los beneficiarios como un sector de la sociedad? ¿Y de qué se habla más adelante? Algunas de las predicaciones asociadas en el caso boliviano son, en el primer momento:

- *Redistribución de la riqueza común y ampliación de la igualdad social* (16)
- *Elevación de los salarios de los obreros o en la transferencia de recursos a los sectores más desfavorecidos* (17)
- *Garantizar una base económica que le diera estabilidad y bienestar a la población* (28)

En el segundo momento se habla de:

- *Batalla cultural, politización social o impulso de una significación lógica y moral del mundo que se está construyendo* (36)
- *Una nueva manera cotidiana de representar, orientar y actuar en el mundo* (37)
- *Profunda revolución cultural, ética y lógica con la que las personas organicen su ubicación en el mundo* (37)
- *Construcción del nuevo sentido común* (39)

Por razones de espacio, evito las citas correspondientes del caso venezolano; pero ambas son coherentes con los modos de mencionar a beneficiarios en los dos momentos del proceso revolucionario. En los casos boliviano y venezolano, se advierte consciencia de una evolución histórica de los procesos.

Podemos encontrar primeras respuestas a nuestra pregunta anterior ¿Por qué al principio predomina un tipo de denominación y luego otra? Porque al principio se reconstruyen momentos en que se hacía necesario mejorar las condiciones materiales de vida de esos pobladores. En adelante, el discurso alude a la necesidad de generar consciencia e instituir una nueva memoria del pueblo: la de sus derechos. Allí las

menciones de los beneficiarios se vuelven más generales, neutrales o desprovistas de la carga de negatividad de las anteriores.

4.1. ¿Y qué pasa con Ecuador?

En atención al espacio, haré un breve muestreo de las predicaciones asociadas en el caso de Ecuador. Por qué.

Es interesante que en este capítulo, donde la designación dominante de los beneficiarios contiene el mismo perfil léxico (*ciudadan-* como vimos en 2.), las predicaciones asociadas se refieren al marco opuesto, a los condicionantes adversos a tales beneficiarios. Los peligros, los riesgos y los oponentes son mencionados con una curiosa proliferación de neologismos: en vez de *manufactura*, el valor de cambio será la *mentefactura* (182), es decir el dominio de la información y la tecnología; se destaca que los pobres se vuelven cada cinco años el doble de pobres por ser “ignorantes” en estos términos; la *pobreza cognitiva* es una nueva forma de exclusión; el *cognitariado* genera explotación y alienación; hay un *capitalismo cognitivo* que aleja a los ciudadanos de estos bienes, y está constituido por *acaparadores cognitivos*.

Otro tipo de peligros que acecha a los ciudadanos ecuatorianos son los países *biopiratas* de recursos genéticos: la *biopiratería* (189) es la tendencia a apropiarse de los recursos genéticos que constituyen el patrimonio natural, o ambiental, la biodiversidad, que es claramente defendida por la nueva constitución ecuatoriana.¹⁹

Y finalmente, también en las opciones organizativas, existen neologismos que señalan peligros para la revolución: se habla del “debate de sordos” entre *estatóltras* y *estatófobos* (192) que perjudica la salida revolucionaria.

Resulta claro que las inusuales conjunciones semánticas en SNs, incluso a nivel morfológico como los términos revisados, caracterizan riesgos a que está sometida la revolución ecuatoriana, y no se destina a los beneficiarios de la misma. Los autores, muy conscientes de esos riesgos, prefieren enfatizar en ellos la información nueva del discurso.

Conclusiones

La lucha de distintos pueblos por reivindicar su soberanía se manifiesta de un modo lingüísticamente variable en los tres países considerados. La cuestión constitucional heredada imprime a la designación de los ecuatorianos un lugar particular. El perfil *ciudadan-* domina la escena, en el mismo país y frente a los restantes. En el contexto, los autores advierten el peligro en que se encuentra el proceso revolucionario con llamativa proliferación de neologismos.

Frente a ello, los casos boliviano y venezolano consignan una evolución interna en la propia historia revolucionaria, desde satisfacer necesidades materiales de los grupos más desfavorecidos, hasta lograr conciencia generalizada de derechos.

La personalidad de los hablantes, roles y profesión, marca también claramente la variación de los SNs.

Las preguntas que pueden hacerse desde el cognitivismo manifiestan una vez más su poder explicativo de los usos de la palabra como manifiesto social, histórico y político. Conceptos como “perspectiva del hablante, perfil, marco o dominio” amplían el horizonte

del análisis sintáctico y morfológico de la lingüística clásica. El registro de frecuencias, siempre laborioso, otorga fiabilidad a las interpretaciones del analista de discursos.

Referencias

- Borzi, C. (2012) “Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal.” En *Fundamentos de Humanidades*. Año XIII – número I: 99-126.
- Croft, W. y D. Cruse (2008) *Lingüística cognitiva*. Madrid: Ediciones Akal.
- Galeano, E. (1971) *Venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI Editores.
- Langacker, R. (1987) *Foundations of cognitive grammar*. Vol 1 y 2. Stanford, Stanford UP.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume 2. Descriptive Applications*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Langacker, R. (2008) *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press
- Orellano, V. (2004) “¿Por qué piquetero y no cacerolero?” En *Actas publicadas del Congreso internacional “Políticas culturales e integración regional”*. Buenos Aires.
- (2006) “La morfología y la sintaxis cuentan historias sobre piqueteros”. En *Perfiles en las Ciencias del Lenguaje. Maestría en Lingüística*. San Juan: EFFHA, .
- (2011) *El dequeísmo desde un enfoque cognitivo*. Saarbrücken, EAE-Lambert Publishing and Co.

¹ Nominales según Langacker 1991 y 2008

² Con el subtítulo *Siete ensayos en busca de una respuesta ¿Fin de ciclo o repliegue temporal?*, corresponde a la autoría de Emir Sader, Álvaro García Linera, Ricardo Forster y otros, y se publica en Octubre Editorial, Buenos Aires.

³ Nominales según Langacker 1991 y 2008

⁴ Con el subtítulo *Siete ensayos en busca de una respuesta ¿Fin de ciclo o repliegue temporal?*, corresponde a la autoría de Emir Sader, Álvaro García Linera, Ricardo Forster y otros, y se publica en Octubre Editorial, Buenos Aires.

⁵ El capítulo “¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias?” de Álvaro García Linera se extiende entre las págs. 11-48. El capítulo “De la ira a la esperanza: la disputa del futuro en Ecuador” de René Ramírez y Juan Guijarro se extiende entre las págs. 131-203. El capítulo “El chavismo en Venezuela: orígenes, logros, retos y perspectivas” de Alfredo Serrano Mandilla abarca las págs. 269-299.

⁶ Según Croft-Cruse 2008 (34 y ss), la comprensión de un ítem léxico se obtiene por el aporte del **marco**, **dominio o base** experiencial al que pertenece, y por el **perfil** especial (recorte) que realiza. El ejemplo clásico es el ítem léxico *radio*, que en el marco de la geometría perfila un concepto específico (relativo al círculo), distinto del que construye en la anatomía humana (relativo al sistema óseo), o en el estudio de las comunicaciones (relativo a la transmisión de ondas hercianas)...

⁷ Algunos de los perfiles que no resultan recurrentes son: *personas, sujetos, individuos, trabajadores, indígenas, agentes de la historia, obreros, masas, mayorías, asalariados*, etc.

⁸ (Esa *disyunción ciudadana* dio paso a una) “topografía marcada por dos espacios de ciudadanía y una zona fronteriza: por un lado la ciudadanía activa en y a través del mercado que no entra en la mirada estatal; por otro lado la ciudadanía pasiva (los que no tienen trabajo) objeto de la acción estatal ‘para erradicar la pobreza’; finalmente el territorio limítrofe de la ‘atención prioritaria’ (niños, adolescentes, mujeres embarazadas, enfermos crónicos y ancianos)”. Tal disyunción ciudadana dio origen a una mayor polarización social dado que la ética “universalista de la política social fue así desplazada hacia una óptica local, asumida por la proliferación de organismos del tercer sector (ONG, fundaciones, organizaciones caritativas, etc)”. (Ramírez- Guijarro 2017: 139-140)

⁹ Algunos científicos sociales consideran ilegítimo hablar de *clases* en el sentido de Marx, aludiendo a las dificultades para definir sus límites. Otros, como Atilio Borón, sostienen que tal actitud –fuertemente ideologizada- produce un ocultamiento de realidades muy obvias como es la fragmentación interna de las sociedades.

¹⁰ Antes de avanzar hacia el segundo factor, tenemos en cuenta que la TABLA anterior muestra una diferencia marcada entre el número global de ocurrencias por país. La explicación más obvia es que esas frecuencias pueden tener su origen en la extensión (número de páginas) de los respectivos capítulos. Efectivamente, el capítulo referido a Ecuador es el más extenso con 72 páginas, frente a los dos restantes, el referido al caso boliviano y al venezolano con 37 y 30 páginas respectivamente. ¿El número de páginas explicará el significado de las diferencias que observamos en cada caso? No parece ser éste el caso dado que, a pesar del despliegue argumentativo que implican las 72 páginas destinadas a Ecuador, el uso de *ciudadan-* se reitera en promedio de una ocurrencia por página. En lo que sigue, tendremos en cuenta este factor, como control de otros que analizamos.

¹¹ Usamos el término **tipo** para señalar la secuencia de formantes morfológicos y léxicos de un SN; es decir, en el sentido usual de **tipo** que se distingue de las respectivas **ocurrencias** (oposición type/token).

¹² Cada tipo suele tener más de una ocurrencia en el texto. Por ejemplo *las clases menesterosas* tiene 3 ocurrencias, una en pág. 14 y dos en pág. 30.

¹³ En mis estudios sobre piqueteros, se reveló la molestia de los medios de comunicación por el carácter plebeyo de los participantes en cuanto a su aspecto, vestimenta y modales (Orellano 2004 y 2006), lo cual no es ajeno a la historia de los movimientos populares de la Argentina.

¹⁴ Por brevedad no cito analíticamente esos SNs que se encuentran en páginas: 15, 16, 19, 21, 27, 28, 29, 31, 39 y 47.

¹⁵ René Ramírez fue Secretario de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, e Innovación en Ecuador desde 2011 hasta 2017.

¹⁶ Alfredo Serrano Mandilla es español, Doctor en Economía; director del CELAG (Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica).

¹⁷ El SN predica acerca del objeto designado (Borzi 2012).

¹⁸ En el artículo de García Linera, la página 36 marca el límite entre ambos momentos; en el caso venezolano cuantifico el primer momento entre las páginas 269-279; el segundo desde la 289 a la 299.

¹⁹ Y que se sostiene en los principios del “buen vivir” allí consignados.

Estrategias comunicativas en la explotación del significado de «a». La locución preposicional «cerca a» en el español peruano

Roxana Risco

Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata

roxana.risco@yahoo.com.ar

Resumen

En español, la locución adverbial *cerca a* se observa en hablantes peruanos que explotan este uso en contraste con *cerca de*, para producir sutiles diferencias en sus mensajes. Por ejemplo:

“De acuerdo con ‘América Noticias’, el atacante fue detenido tras un incidente **cerca de** la medianoche del jueves, **cerca a** una zona residencial de la cuadra 1 del Jirón Baltazar La Torre, por realizar desmanes que fueron reportados por vecinos.”

Al respecto, se evidencia una frecuencia de uso que no coincide con un error de los hablantes (Stern 2019). Esto nos lleva a preguntarnos, ¿cuál sería la contribución semántica de *a* en esta locución que permite a los hablantes diferenciar sus mensajes? Para abordar esta problemática de manera inicial, adoptamos los postulados teórico-metodológicos de la Escuela Lingüística de Columbia (Diver 1975 [2012], 1995; Huffman 1996, 1997; 2001; Davis 2018; Otheguy 2018; Reid 1995; Stern 2019, entre otros), específicamente, el concepto instrumental del *significado básico* y su despliegue a la luz de las *estrategias comunicativas*. Nuestro análisis se compone de la evaluación cualitativa-cuantitativa de las variables independientes en juego, a partir de un *corpus* propio de 94 casos recolectados de páginas web inmobiliarias, y la observación cualitativa de más de cien textos de diverso género, como notas periodísticas y académicas de hablantes escolarizados. El objetivo es proponer una hipótesis inicial para el significado de *a*.

Palabras clave: Significado y señal – estrategias comunicativas – español peruano – sutiles diferencias en el mensaje

Abstract

The Spanish adverbial phrase *cerca a* (Close to) is observed in Peruvian speakers who exploit this use in contrast to *cerca de* (Close to) to produce subtle differences in their messages. For example:

“De acuerdo con ‘América Noticias’, el atacante fue detenido tras un incidente **cerca de** la medianoche del jueves, **cerca a** una zona residencial de la cuadra 1 del Jirón Baltazar La Torre, por realizar desmanes que fueron reportados por vecinos.”

In this regard, its frequency of use reveals a strategy which is not congruent to an error (Stern 2019). This observation lead us to pose a question: what would be the semantic contribution of *a* that allows speakers to differentiate their messages? To address this problem, we have adopted the theoretical-methodological principles posed by the Columbia Linguistic School (Diver 1975 [2012], 1995; Huffman 1996, 1997; 2001; Davis 2018; Otheguy 2018; Reid 1995; Stern 2019, among others), specifically, the instrumental

role of *meaning* and its deployment in the light of *communicative strategies*. Our analysis is made up of the qualitative-quantitative evaluation of the independent variables at stake, on a *corpus* of 94 tokens collected from Peruvian Real Estate web pages, and the qualitative observation of more than one hundred texts of various genres, such as journalistic notes and academic articles written by highly schooled speakers. The objective is to propose a probable hypothesis for the meaning of *a*.

Keywords: Meaning and signal- communication strategies - Peruvian Spanish – subtle differences in the message

1. Introducción

En la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010:583) la forma *cerca* suele describirse como un adverbio de lugar, normalmente seguido de la preposición *de*. La *Sintaxis Hispanoamericana* de Kany (1969:395-396) señala que, en efecto, se trata de la forma más correcta de uso. Al respecto, en *Claudicación en el uso de las preposiciones*, García Yebra (1998:54-55) añade que el hecho de regir siempre la misma preposición se da no sólo con verbos, sino también con adverbios, y cita como ejemplo la locución *cerca de Madrid*. Por su parte, el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) apunta que *cerca* no debe usarse con la preposición *a*, ya que conforma una locución para expresar el término de referencia (p.ej., *Había pasado la infancia en un pueblo cerca de Málaga*).

Con todo, en los textos producidos por hablantes escolarizados de distintas variedades del español se observa (de manera frecuente y sistemática) que *cerca* aparece en variación lingüística (García 1975, 1985, 1995, 1997, 1998),¹ seguida tanto de las preposiciones *de*, como *a*. Los siguientes ejemplos ilustran la alternancia en juego en el español peruano, colombiano, español peninsular y mexicano, respectivamente:

Ejemplo (1)

[Titular] Charlie Hebdo: dos heridos deja ataque con cuchillo **cerca a** exsede de la revista en París. [Epígrafe] Bomberos franceses empujan una camilla con un herido **cerca de** las antiguas oficinas de la revista satírica francesa Charlie Hebdo en París².

<https://elcomercio.pe/mundo/europa/francia-paris-cuatro-heridos-por-arma-blanca-en-paris-cerca-de-exsede-de-revista-charlie-hebdo-nndc-noticia/?foto=10>

Diario peruano. Consulta 25-9-2020

Ejemplo (2)

(...) Sentarse **cerca del** televisor podría perjudicar sus ojos. V o F (...). Verdadero. Sentarse **cerca al** televisor causa fatiga visual generando síntomas como dolor de cabeza, cansancio, ardor y enrojecimiento. Una buena distancia de visión es cinco veces el ancho de la pantalla.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-548547> Diario colombiano.

Consulta 13-10-2020.

Ejemplo (3)

Los dativos, siendo un tipo de locativo resaltante en el nivel del fondo, están más **cerca a** la figura,

así que pueden estar más **cerca del** núcleo V (...)

<https://eprints.ucm.es/59315/1/T41771.pdf> Tesis doctoral. España. Consulta 16-10-

2020.

Ejemplo (4)

[Ítular] Se tomará una decisión lo más **cerca a** la hora del partido. [Cuerpo de la nota] En el último mensaje (...) se informó que (...) "Los resultados de las pruebas puede ser que no estén de inmediato, sino horas antes del juego (...) La decisión sobre si se cancela o no el amistoso contra México se hará lo más **cerca posible de** la hora pactada para el inicio del juego".

<https://www.eluniversal.com.mx/universal-deportes/futbol/mexico-vs-corea-decision-se-tomara-cerca-la-hora-del-partido>

Diario mexicano. Consulta 12-2-2020.

Según Kany (1969: 396), la locución adverbial *cerca a* es más bien rara en la lengua antigua española, tan rara, de hecho, que no se registraba para el siglo XVI. Sin embargo, en la actualidad, resulta evidente que constituye una variante ampliamente extendida. A propósito de esta vigencia, véase el Cuadro 1, donde se presenta la distribución, por país, de 110 casos ³ de *cerca a*, hallados al examinar el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) de la Real Academia Española.⁴ De los datos diacrónicos y sincrónicos, surgen pistas iniciales que confirman su consolidación en el español general.

PAÍS	<i>Cerca a</i>	<i>Cerca a</i> (seguida de cifras)	TOTAL
CHILE	1	--	1
ECUADOR	1	--	1
URUGUAY	1	--	1
PUERTO RICO	2	--	2
MÉXICO	7	--	7
ESPAÑA	14	--	14
BOLIVIA	5	11	16
PERÚ	25	--	25
COLOMBIA	43	--	43
TOTAL	99	11	110

Cuadro 1: Número de ocurrencias de *Cerca a* en el corpus CREA

La respuesta a la problemática debe buscarse más allá de una posible influencia de las gramáticas indígenas en su conformación, como muchas veces suele proponerse para dar cuenta de ocurrencias innovadoras en las variedades de español americano. Por ejemplo, en el español peruano, su empleo se diferencia de las locuciones adverbiales frecuentes en hablantes bilingües quechua-español, especialmente de zonas rurales, para indicar cercanía o alejamiento (*en cerca, en lejos*), como registra Merma Molina (2004:205 y ss.). Del Cuadro 1, también se desprende que las variedades ecuatoriana, boliviana, peruana, mexicana (conformadas en gran medida por la influencia del contacto lingüístico entre el español y las lenguas indígenas de cada región) difieren entre sí en cuanto a la distribución de casos, e incluso son superadas en número por la variedad española, que no presenta componentes lingüísticos sustráticos de lenguas americanas originarias. Además, es interesante notar que, en variedades como la peninsular, el número de casos (14) se aproxima a la variedad boliviana (16 casos), excede en gran medida a la ecuatoriana (1 caso), e incluso duplica a la mexicana (7 casos).

En este trabajo solamente nos ocupamos de esta problemática en el español peruano.⁵

Para ello, acudimos a un análisis cualitativo-cuantitativo de los contextos de uso, en un *corpus* conformado por ejemplos de *cerca a*, pero en alternancia con *cerca de*, en hablantes que explotan este contraste para producir sutiles diferencias en sus mensajes.

El análisis inicial del *corpus* nos lleva a proponer que tales variantes no son seleccionadas al azar, sino que alternan porque manifiestan diferentes cosas sobre el mismo referente. Si *cerca de* y *cerca a* realmente fueran dos maneras distintas de “decir lo mismo”, nos preguntamos ¿por qué los hablantes mantendrían ambas formas?, ¿cuál sería la ventaja comparativa de hacerlo? Y, ¿cómo se explicaría la sistematicidad y frecuencia de uso a lo largo del *corpus*?

Para postular posibles respuestas a estos interrogantes, nos interesa dar cuenta de la elección de la forma *a* frente a *de*, en contextos que llevan a lo que se ha denominado *inferencia* (Sperber y Wilson 1994:87), es decir, los procesos cognitivos, interpretativos, mentales que permiten la deducción de mensajes. En nuestro caso, la *inferencia* de “proximidad” en los mensajes a partir de la explotación diferenciada de *a* y *de*. Para ello, también apelaremos al aporte comunicativo de lo que se ha denominado relaciones de valor (*value relations*)⁶, en línea con los trabajos de Diver (1975 [2012], 1995) y Huffman (1996, 1997: 20-21; 2001, 2002, 2006) dentro del marco teórico funcionalista-cognitivo propuesto por la Escuela Lingüística de Columbia (Davis 2018; Otheguy 2018; Reid 1995; Risco 2015;

Stern 2019). La consecuencia analítica de apelar a las relaciones de valor para nuestro análisis es considerar que la distribución de una forma gramatical no puede explicarse por completo únicamente sobre la base de su contenido semántico individual. Cuando una forma particular se encuentra en un texto, entonces, su ocurrencia a menudo debe ser vista como consecuencia tanto de lo que aporta por derecho propio, como del rechazo de otras opciones por parte del hablante.

En tales casos, si bien es posible describir las diferencias sintácticas, lo que se necesita es una explicación de por qué existen dos construcciones, en primer lugar. La explicación obvia parece ser que existe una diferencia de significado, por lo que se necesita una explicación de los diferentes efectos conceptuales asociados con cada una de las dos construcciones complementarias alternativas. Y, en ese sentido, el objetivo de este trabajo es presentar una hipótesis tentativa acerca de la estrategia comunicativa en juego cuando el signo *a* es elegido frente a *de*, en la construcción bajo estudio. Nos abocaremos a esa tarea en los siguientes apartados.

En el primero, se establece el marco teórico-metodológico que adoptamos para nuestro análisis. En el segundo, se delimita el análisis cualitativo, se presentan las posibles estrategias comunicativas en la explotación del significado de *a*, y una hipótesis tentativa al respecto. El apartado tres da cuenta de la distribución cuantitativa de los datos para, finalmente, anotar algunas conclusiones en el último apartado.

1. El enfoque funcional-cognitivo del lenguaje que adoptamos

Como ya adelantamos, el marco teórico-metodológico que adoptamos es congruente con un enfoque funcional-cognitivo, en línea con los postulados de la Escuela Lingüística de Columbia (*de aquí en más*, ELC), que concibe el lenguaje como un inventario de *signos* lingüísticos. El significado de un signo es semántico, invariante, emparejado consistentemente con su señal asociada (Reid 1995: 115). Vale decir, una *señal* apareada con un *significado*. Ambos (las *señales* y sus *significados*) son particulares a cada lengua y no universales. El despliegue de esos *signos* por los hablantes se explica por la contribución que sus significados hacen individualmente a la comunicación de un mensaje específico. Entonces, cada lengua ofrecería sus propias categorías semánticas, que serían explotadas en función de las necesidades comunicativas propias de cada grupo de usuarios de la lengua. Por ello, empezaremos por considerar que “*a*” es una *señal*, y formular un significado para “*a*” en términos de una *pista inferencial* que funcionaría no como un ladrillo en la composición general de un enunciado, sino como una mera “pista” desde la cual los mensajes serían extrapolados (Diver 2012: 52); esto a su vez nos ofrecería claves para entender por qué esa señal se asocia, por ejemplo, a construcciones como *cerca a*. Nos referimos a qué estrategia comunicativa estaría en juego en la elección de esa forma. Una *estrategia*, desde este marco teórico, es la explotación rutinaria de un significado dado, que se usa regularmente para sugerir / inferir un tipo particular de mensaje. Una postulación de tales patrones de inferencia convencionalizados se justifica apelando a la preferencia humana por el hábito o la rutina. La noción de *estrategia* se invoca, en parte, para explicar el hecho de que, en la práctica, los significados tienden a subdeterminar el rango real de mensajes que teóricamente podrían usarse para transmitir ideas (Contini-Morava 1995: 19).

Por ello, el problema analítico de nuestra investigación no se postula en términos de una vinculación estructural o formal de los elementos del lenguaje, sino que cualquier

problemática por resolverse se plantea, inicialmente, en términos de *observaciones* y del *factor humano* en el lenguaje, es decir, el hecho de que la inteligencia humana es lo que le permite al lenguaje funcionar como lo hace, a pesar de las imperfecciones semióticas que constituyen su estructura (Davis 2018:136).

Dicho esto, cabe señalar que, a la luz de las presunciones teóricas y los procedimientos metodológicos de la ELC (Diver 1995, [1975] 2012), así como de su visión instrumental del significado (Huffman 1997: 16-20), procedimos a formular una hipótesis tentativa sobre el significado de *a*, que podría indicarnos de qué manera es aprovechado por hablantes que utilizan dicha *señal* para comunicar algo diferenciadamente.

Proponemos, de manera inicial, para dar cuenta de esta problemática, que *a* podría significar: [ORIENTACIÓN EXPLÍCITA HACÍA UN PUNTO DE REFERENCIA/META]. Este significado básico, por hipótesis, tendría que motivar la elección de su correspondiente señal. En otras palabras, cada vez que un hablante necesitara precisar, hacer explícita una orientación hacia un punto de referencia o meta de manera diferenciada, acudiría al aporte significativo de “*a*” y no así “*de*”, que parece indicar una relación asimétrica entre dos miembros referencialmente independientes, como ya ha postulado Company en su estudio sobre *de* en español, donde defiende un significado general y básico, subyacente a sus diferentes usos y funciones (2014: 1425 y ss.).⁷ Veamos ahora qué sucede con las estrategias comunicativas de los hablantes peruanos.

2. Sutiles diferencias en los mensajes: estrategias comunicativas en la explotación del significado

Como bien anota Stern (2019:18 y ss.) en el libro *Columbia School Linguistics in the 21st Century*, R. Kirsner (1989) sostiene que la noción de *estrategia* adoptada por la ELC permite comprender cómo se cierra la brecha inferencial entre el significado y el mensaje. En efecto, diversos trabajos en la ELC utilizan en sus análisis el concepto de *estrategias comunicativas*, o *estrategias de uso*, para describir las formas convencionalizadas en que los usuarios del lenguaje despliegan las señales y significados de sus sistemas lingüísticos. Stern aclara que, si bien las *estrategias* representan usos convencionalizados, no son explicaciones; es decir, no reemplazan la necesidad de enunciar cómo el significado de un signo contribuye a la comunicación de mensajes en ocasiones individuales. Por ello, pasemos, entonces, a la observación de los textos extraídos de diarios peruanos:

Ejemplo (5).

[Epígrafe]. Ocho delincuentes asaltaron a Santos Flores (53) **cerca de** su vivienda, cuando regresaba de pedir un préstamo. Ocurrió en Cajamarca.

[Cuerpo de la nota]. Un grupo de delincuentes robó S/.60,000 a un empresario **cerca a** su vivienda, ubicada en la calle Tahuantinsuyo del sector Miraflores, en Jaén (Cajamarca).

<https://peru21.pe/lima/marcas-roban-s-60-000-empresario-5042-noticia/>

Consulta 16-10-2020

El ejemplo (5) es un fragmento que da cuenta de un asalto cometido en proximidad de la casa de la víctima, Santos Flores. La situación de inseguridad es resaltada en la noticia no solo por el número de atacantes (¡ochos!), sino también por el peligro latente que acecha, incluso, a pocos pasos del hogar. Con todo, la proximidad (*cerca*) entre el lugar del robo y la vivienda se comunica mediante dos formas lingüísticas en variación (*a/de*). Entonces, ¿cuál

es la contribución semántica de cada forma, ¿qué le permite al hablante diferenciar sus mensajes? Creemos que hay una razón para el empleo de *a* en el espacio destinado al cuerpo de la nota: el periodista (i.e., el hablante) necesita reportar detalles sobre el grado de interacción entre el asalto y la vivienda, para sostener que los delitos suceden aún en proximidad a espacios donde se desarrolla nuestra vida privada y familiar. Y, para ello, es congruente que se valga de *a*, es decir, de una forma que sugiere una orientación hacia un punto de referencia/meta específico (*calle Tabuantinsuyo del sector Miraflores, en Jaén, Cajamarca*). Esta estrategia comunicativa de presentar la vivienda íntimamente conectada con el lugar del asalto es posible, en parte, gracias a la explotación del significado de *a* [ORIENTACIÓN EXPLÍCITA HACÍA UN PUNTO DE REFERENCIA/META], que contribuye a esa inferencia y permite señalar diferencialmente un punto (*locus* de la vivienda) importante en la presentación de los hechos desde la perspectiva del hablante. Al explicitarse la ubicación de la casa de Santos Flores mediante *a*, también se sugiere el estatus social del asaltado. La atención es dirigida explícitamente a la vivienda del empresario; como consecuencia se puede inferir que habita en una zona residencial y cuenta con los medios necesarios para protegerse y no lo consigue (recordemos que es asaltado mientras llevaba S/.60,000 consigo). ¿Qué le espera, entonces, al lector? Se refuerza así la idea de vulnerabilidad cercana al hogar.

En contraste, el epígrafe, cuya característica inherente es sintetizar y adelantar el contenido de un texto de manera general, no requiere pormenores sobre la relación de locación, es decir, sobre la estrategia de marcar la interacción entre la vivienda del asaltado y el lugar del asalto. Es razonable, entonces, que simplemente se acuda a *de*, una forma que sugiere la relación de elementos referencialmente independientes uno del otro (Company 2014).⁸ De esta manera, se puede pasar enseguida a otros tipos de información, congruentes con la enunciación de los contenidos que se hallarán en la nota (*Ocho delincuentes asaltaron a Santos Flores (53) cerca de su vivienda, cuando regresaba de pedir un préstamo. Ocurrió en Cajamarca*).

Esta explotación rutinaria del significado postulado para *a* se observó reiteradamente en otras noticias de diarios peruanos para guiar al lector a un punto (*locus*) relevante, íntimamente relacionado con el contexto temático de la nota. En los siguientes ejemplos, nótese cómo el aporte, la contribución del significado de *a* al mensaje parece mostrarnos un alto grado de interacción entre las entidades puestas en cercanía (p.ej., los *incidentes-Casa Rosada*; las *protuberancias-mamas* en el cáncer mamario):

Ejemplo (6)

[Titular]. Reportan incidentes **cerca a** la Casa Rosada, donde despiden a Diego Maradona

<https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/muere-maradona-reportan-incidentes-cerca-a-la-casa-rosada-donde-despiden-a-diego-maradona-argentina-buenos-aires-fotos-videos-nndc-noticia/> Consulta 26-11-2020.

Ejemplo (7)

El cáncer de mama es una de las principales neoplasias que afectan a las mujeres en todo el mundo (...) Cabe resaltar que las mujeres pueden tener protuberancias **cerca a** las mamas, por lo que el objetivo del chequeo es encontrar cambios o elementos nuevos.

<https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/cancer-de-mama-los-pasos-esenciales-para-el-autoexamen-noticia/> Consulta 18-10-2020

Esta estrategia también se observó en textos académicos de reconocidos autores peruanos. Véase el ejemplo (8). La razón para fundar la capital del Virreynato de Nueva Castilla en Lima se debió a que el lugar se encontraba íntimamente conectado con el puerto del Callao. Para orientar esa relación *costa-Callao*, el hablante opta por *a*:

Ejemplo (8)

De los tres países con más hablantes de español andino, solo en el caso peruano, la capital del país no se encuentra en los Andes. Esta diferencia se debe a que la capital del Virreinato de Nueva Castilla (Lima) se fundó en la costa **cerca a** lo que sería el puerto del Callao.

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:okUc53i04d4J:https://pdfs.semanticscholar.org/b3e8/759a5ad650e2d92367dc6e6264f51de89f4e.pdf+&cd=6&hl=es-419&ct=clnk&gl=ar> Artículo académico. Perú. Consulta 19/11/2020.

También nos preguntamos si *a* sería congruente contextualmente con la presentación de una cercanía en el “tiempo” o si tal vez la forma *de* sería la elegida. Nuestra predicción era que, a mayor necesidad comunicativa de explicitar detalladamente una información (horaria), mayor sería el número de aparición de *a* en vista del mayor grado de interacción entre las partes aproximadas. En el siguiente fragmento, volvemos a encontrar una motivación relacionada con una mayor compatibilidad comunicativa entre las formas en juego y el contexto en el que ocurren.

Ejemplo (9)

De acuerdo con ‘América Noticias’, el atacante fue detenido tras un incidente **cerca de** la medianoche del jueves, **cerca a** una zona residencial de la cuadra 1 del Jirón Baltazar La Torre, por realizar desmanes que fueron reportados por vecinos.

<https://elcomercio.pe/lima/policiales/san-isidro-policia-que-murio-tras-ser-baleado-por-un-detenido-recibe-homenaje-video-nndc-noticia/> Consulta 25-9-2020.

En (9), *a* es seleccionada para sugerir una orientación hacia un área explicitada (*incidente-cuadra 1 del Jirón Baltazar La Torre*). Así, el grado de interacción entre las entidades aproximadas se visualiza como tal vez se haría a través de una cámara, con un mecanismo focal (*zoom*) que puede ser “ajustado” en función del propósito del hablante que lo utilice, bien para hacerlo aparecer más cercano, bien para hacerlo más “prominente” en el contexto discursivo. En contraste, nótese cómo la presentación del “incidente” en (9) (*incidente cerca de la medianoche*) contrasta con la presentación detallada del *locus* físico del incidente en (6) (*incidentes cerca a la Casa Rosada*).

En vista de que estas observaciones y estrategias se repetían a lo largo del *corpus* de noticias en distintos diarios peruanos, a continuación, nos preguntamos si la alternancia *a/de* también se presentaría en textos que no hicieran parte del género noticia. Nuestra predicción era la siguiente: si, efectivamente, la estrategia en juego es que el hablante acude a la explotación del significado de *a* frente a *de* para destacar un *locus* próximo de manera diferenciada por el grado de interacción entre las entidades en proximidad explícita, inherente y específica, entonces, sería congruente que, por ejemplo, en las páginas de venta inmobiliaria (en oposición al resto del diario) un objetivo muy importante fuera presentar un inmueble muy íntimamente conectado o muy próximo a las cosas buenas del barrio donde se ubicara, para así resaltar el valor agregado del sitio de la propiedad. Es decir, el hablante tendría una razón más para echar mano del significado postulado para *a* en este tipo de textos. Observemos algunos ejemplos:

Ejemplo (10)

Departamento en Venta Jr. Buenaventura Aguirre, Barranco, Lima. Departamento en Barranco, límite con Miraflores. Oportunidad. Se Vende departamento en Barranco **cerca al** Museo de Arte Contemporáneo (MAC de Barranco), tres cuadras del Plaza Ve a El Cortijo. Muy buena ubicación frente hermoso parque.

https://www.laencontre.com.pe/aggregatorDetail?adId=196808&aggregator=trovit&utm_content=196808payment&type=payment&utm_source=Trovit&utm_medium=cpc&utm_campaign=paypremium

Página web inmobiliaria. Lima, Perú. Consulta 03-04-2018

Ejemplo (11)

Oportunidad. Se Vende departamento en Barranco. Entorno: **cerca de** Colegios, **cerca a** avenidas principales, **cerca a** Centro Comercial Barranco.

<https://www.laencontre.com.pe/inmueble/205609>

Aviso de venta inmobiliaria. Lima, Perú.

Si nuestra hipótesis inicial para *a* fuera correcta, entonces, también se podría predecir que, en el contexto de la venta de bienes inmuebles, donde tanto el vendedor como el comprador tendrían un gran interés y participación en orientar la atención hacia la ubicación de una propiedad, se debería esperar más ocurrencias de *cerca a* que *cerca de*. La siguiente tabla 1 da cuenta de esta distribución, donde contrastamos los anuncios de páginas web inmobiliarias frente a su ocurrencia general en diarios.

	Cerca A	Cerca DE	Total
Páginas web inmobiliarias	78 (83%)	16 (17%)	94 (100%)
Diarios (version digital)	25 (12%)	89 (78%)	114 (100%)

Tabla 1: % Cerca *a* y Cerca *de* en páginas web inmobiliarias y diarios peruanos

Como se puede apreciar, en la tabla 1., *a* se emplea más veces que *de* en las páginas web inmobiliarias que en los diarios. Tal vez, porque, a través de ellas, los hablantes tienen el objetivo explícito de captar la atención de una audiencia que busca anuncios con un objetivo particular: comprar una propiedad; de tal manera que la explotación del significado postulado para *a* serviría más eficientemente que *de* para comunicar dicho mensaje. Con

todo, la tabla 1 solamente nos indica que *a* se usa más veces que *de* en ciertos contextos. Por ello, de aquí en más, y por límites de espacio, solamente examinaremos los 94 ejemplos extraídos de las páginas web de venta inmobiliaria en Lima, Perú (Cf. Tabla 1, fila resaltada en gris).⁹ Los 94 ejemplos que conforman dicho *corpus* nos indican que posiblemente exista una motivación coherente para dicha alternancia. Para seguir estos cuestionamientos, iniciamos un análisis cuantitativo (medición de la frecuencia relativa de uso del par mínimo *cerca de* vs. *cerca a* en esta variedad del español, como observaremos a continuación.

3. Los datos cuantitativos: la distribución resultados iniciales

Para el análisis cuantitativo inicial, contrastamos el porcentaje de ocurrencia de las locuciones *cerca de* vs. *cerca a* en páginas web de inmobiliarias peruanas¹⁰ donde se esperaba hallar descripciones para la venta de inmuebles. Procedimos a la medición de la frecuencia relativa de uso. Pensamos que, si las diferentes variantes expresivas perfilan un referente o una situación desde distintas perspectivas, la frecuencia con que — en contextos de alternancia— los hablantes de una comunidad dada recurrieran a uno u otro medio de expresión, muy probablemente sería consecuencia de la frecuencia con que se adoptara una u otra perspectiva.

En una aproximación inicial y cualitativa de los contextos de aparición de *cerca a* observamos que (en contraste con *cerca de*) el hablante prefería la primera para nombrar la proximidad de puntos que poseían características que los diferenciaban de otros sitios (*cerca al Museo de Arte Contemporáneo (MAC)*; *cerca a la Casa Rosada*; *cerca a ...la Cuadra 1 del Jirón Baltázar La Torre*; *cerca al Centro Comercial Barranco*; *cerca al Puerto del Callao* etc.). Por ello, nuestra predicción era que al correlacionar dichas variables dependientes bajo estudio con la variable independiente: “**nombres propios** presentados con *cerca a* y *cerca de*” dicho factor sería comunicativamente relevante en la selección del hablante porque, como es sabido, los nombres propios designan personas, eventos y lugares singulares y específicos, de tal manera que al optar por *cerca a* en lugar de *cerca de* se estaría operando bajo una estrategia comunicativa coherente con el significado postulado para *a*: ORIENTACIÓN EXPLÍCITA HACÍA UN PUNTO DE REFERENCIA/META.

La evaluación cuantitativa de las observaciones cualitativas, a partir de los datos brutos del recuento de las emisiones del *corpus* se presentan a continuación, en forma de tablas de doble entrada, en las que se correlacionan la variable dependiente *cerca a/cerca de*, con la variable independiente +/- Nombres propios, mencionados en los avisos inmobiliarios y, se consignan tanto las cifras absolutas como los porcentajes, calculados en la dirección de la variable independiente. En línea con este enfoque, empleamos las herramientas estadísticas: *Odds ratio* para conocer el peso del factor independiente que estábamos poniendo a prueba y Chi cuadrado, para comprobar que la asociación entre las variables fuera significativa, es decir, que no se debiera al azar. En la tabla 2 se muestra la distribución observada.

	Cerca A (cerca al Museo de Arte Contemporáneo)	Cerca DE (cerca de parques)	Totales
+ nombres propios	65	17	82 (100%)
- nombres propios	5	7	12 (100%)
Total	70	24	94 (100%)

o.r.: 5.3 χ^2 : 10.3 p < .001

Tabla 2. Nombres propios presentados con Cerca a vs. Cerca de

De esta tabla se desprende que la diferencia en la distribución de las formas muestra una clara asociación entre las variables evaluadas. En otras palabras, de acuerdo con nuestra predicción inicial, se muestra una motivación relacionada con una mayor compatibilidad comunicativa entre las unidades gramaticales en juego y el contexto léxico y sintáctico en el que ocurren. Así, frente a la necesidad de mencionar la proximidad con un nombre propio, los hablantes seleccionaron **a** en contraste con **de**, empleado preferencialmente para señalar lugares generales. Asimismo, observamos que la ocurrencia de *cerca a* en la presentación de la proximidad parecía ir de la mano con la singularidad de los elementos nombrados a continuación. Esto nos llevó a predecir que justamente la precisión que ofrecía la singularidad podría ser la estrategia comunicativa que también estaría en juego, es decir, orientar la proximidad hacia entidades explícitamente definidas e individualizadas. La tabla 3 nos muestra la distribución de los ejemplos de acuerdo con la variable independiente que postulamos:

	Cerca A (cerca al Museo de Arte Contemporáneo)	Cerca DE (cerca de parques)	Totales
Singular	58	14	72 (100%)
Plural	7	15	22 (100%)
Total	65	29	94 (100%)

o.r.: 8.8 χ^2 : 17.4 p < .001

Tabla 3. Cerca a vs. Cerca de seguido de singular/plural

De la evaluación cuantitativa representada en la tabla 2 se desprende que “cerca **a**” se prefiere para acompañar las entidades singulares nombradas a continuación, mientras que cuando son plurales se prefiere cerca **de**. En efecto, la singularidad ofrece la posibilidad de marcar un grado mayor de precisión que la pluralidad. Una vez más, los desvíos observados evidencian las necesidades comunicativas a la luz de estrategias propias en esta comunidad.

Conclusiones

Diversos trabajos llevados a cabo por referentes de la ELC (García y Otheguy 1983; Huffman 1997; Otheguy 2018; Reid 1995; Stern 2019) han demostrado que la creatividad de los hablantes en la explotación del uso de las formas revela la naturaleza del sistema lingüístico, así como su estructura en un conjunto de señales emparejadas con significados desplegados por los usuarios del lenguaje para alcanzar sus objetivos comunicativos. En otras palabras, la estructura del lenguaje (al encontrarse motivada por las necesidades comunicativas de sus usuarios) presenta formas lingüísticas que ocurren donde lo hacen porque son señales significativas empleadas con el fin de transmitir mensajes.

Retomamos, entonces, la pregunta inicial: ¿qué ventaja comparativa produce mantener dos formas distintas para presentar un mensaje equivalente? Al apelar a un análisis cuantitativo, pudimos observar características contextuales de distribución, asociadas por medio de *a*, y sustanciar nuestra hipótesis inicial sobre su significado, de una manera que fue más allá del autoinforme o introspección. Las expresiones que involucraron proximidad proporcionaron pruebas independientes que involucraron posibilidades contextualmente implícitas de significar estrategias diferenciadas de uso. En nuestro caso, creemos que la necesidad de diferenciar el punto de referencia/meta, tal vez, haya encontrado una solución en la explotación del significado postulado para *a*, de tal manera que se acude a *cerca a* para enfatizar la especificidad del *locus* en los mensajes.

Creemos que el hecho de que los signos sean utilizados de manera convencional sigue siendo coherente con el hecho de que el uso de signos es, en última instancia, contingente, variable y siempre dependiente del complejo conjunto de objetivos comunicativos de los hablantes y de los vastos y variados contextos en los que se utilizan.

Referencias bibliográficas

- Company Company, C. (en coautoría con Zazil Sobrevilla). (2014). “Las preposiciones *de*, *des* y *desde*.” En C. Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española*. Tercera parte : *Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, 3 vols (pp. 1341-1478). México: Fondo de Cultura Económica y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Contini-Morava, E. (1995). “Introduction.” En E. Contini-Morava y B. Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: advances in linguistic sign theory*. Mouton De Gruyter.
- Davis, J. (2018). “Spooky Grammatical Effects”. En N. Shi y D. Erker, (Eds.), *Questioning Theoretical Primitives in Linguistic Inquiry. Studies in Functional and Structural Linguistics* (pp. 133-156). John Benjamins Publishing Company.
- Diver, W. (2012). “The nature of linguistic meaning.” En A. Huffman y J. Davis (Eds.), *Language: communication and human behavior. The Linguistic Essays of William Diver* (pp 47-64). Brill. (Trabajo original publicado en 1975).
- Diver, W. (1995). “Theory.” En E. Contini-Morava y B. Sussman Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: Advances in Linguistic Sign Theory* (pp. 43-114). Mouton de Gruyter.
- García, E. (1975). *The role of theory in linguistic analysis: The Spanish pronoun system*. North-Holland Publishing Company.
- García, E. (1985). “Shifting variation”. *Lingua*, 67, 189-224.

- García, E. (1995). “Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas”. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Vervuert/Iberoamericana.
- García, E. 1997. “La portée de la variété”. En F. Gadet (Ed.), *La variation en syntaxe* (Langue Française 115, pp. 30-47). Larousse.
- García, E. (1998). “Qué cuenta y qué contar en lingüística”. En C. de Paepe, N. Delbecque (Coords.) *Estudios en honor del profesor Josse de Kock* (pp. 217-223). Leuven University Press.
- García Yebra, V. (1998). *Claudicación en el uso de las preposiciones* (Biblioteca Universitaria Gredos I, Manuales, 21). Editorial Gredos.
- García, E. y Otheguy, R. (1983). Being polite in Ecuador. *Lingua* 61, 103-132.
- Huffman, A. (1997). The categories of grammar. French lui and le. *Studies in Language Companion Series (SLCS)*, 30. John Benjamins.
- Huffman, A. y Davis, J. (2012). *Language, Communication and human behavior: The linguistic essays of William Diver*. Brill.
- Kany, C. E. (1969). *Sintaxis hispanoamericana* (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y Ensayos, dirigida por Dámaso Alonso; versión española de Martín Blanco Álvarez). Editorial Gredos.
- Martínez, A. (2009). Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Arnoux (Dir.), *Escritura y producción del conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos editor.
- Merma Molina, G. (2004). Lenguas en contacto: peculiaridades del español andino peruano. Tres casos de interferencia morfosintáctica. *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante (ELUA)*, 18, 191-211.
- Otheguy, R. (2018). Letter from Ricardo Otheguy to Shana Poplack. En N. Shi y D. Erker (Eds.), *Questioning Theoretical Primitives in Linguistic Inquiry. Studies in Functional and Structural Linguistics* (pp. 35-43). John Benjamins Publishing Company.
- Real Academia Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española [citado como DPD] Santillana Ediciones Generales. Consulta 30 de septiembre de 2020 <https://www.rae.es/dpd/cerca>
- Reid, W. (1995). Quantitative analysis in Columbia School theory. En E. Contini-Morava y B. Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: advances in linguistic sign theory*. Mouton De Gruyter.
- Risco, R. (2009). Los hablantes y el concepto de error: observaciones acerca del *habla culta* en la comunidad peruana de Buenos Aires. *Moenia. Revista Lucense de Lingüística y Literatura*, 15, 351-363. Universidad de Santiago de Compostela.
- Risco, R. (2012). El contacto lingüístico quechua-español en la expresión de la posesión: ¿qué nos dicen las prácticas comunicativas de los hablantes? En V. Unamuno, (Coord.), *Prácticas y repertorios plurilingües en la Argentina* (pp. 143-170). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Risco, R. (2015). *Variación morfosintáctica en los Relatos de vida de inmigrantes peruanos en Buenos Aires: el caso de la alternancia de uso del doble posesivo de tercera persona*. [Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, Argentina].
- Risco, R. (Coord.) (2018). *Variación y contacto lingüístico en el español peruano* (Discutir el Lenguaje, 3). Universidad Nacional de La Plata.

- Risco, R., Benadiba, P. y Mendoz, C. (2017). Educación y diversidad en el aula: problemática del contacto lingüístico quechua-español en la Ciudad de Buenos Aires. En M.T. de Haro, A. M. Rocchietti, A. Runcio, M. V. Fernández, O. Hernández de Lara (Comps.), *Latinoamérica: una mirada desde el presente hacia el pasado* (pp. 267-283). Centro de Investigaciones Precolombinas.
- Sperber, D. y Wilson D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos* (Capítulos 1 y 3). Visor.
- Stern, N. (2019). "Introduction". En N. Stern, R. Otheguy, W. Reid y J. Sackler (Eds.), *Columbia School Linguistics in the 21st Century* (pp. 1-32). John Benjamins Publishing Company.

¹ En vista de que nuestra indagación no parte de emisiones descontextualizadas o *ad hoc*, sino de la variación intra-hablante (en un mismo hablante) en producciones lingüísticas reales, adoptaremos la noción de *variación lingüística* sostenida por E. García a lo largo de su obra: afirmar que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación implica que una *escena* puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son referencialmente equivalentes (Cf. Martínez 2009:267, en línea con las investigaciones de García).

² Agradecemos a la Profesora Andrea Fernández Boiso por facilitarnos este ejemplo y la edición de las Referencias bibliográficas en este trabajo.

³ En la base de datos CREA localizamos 454 instancias de *cerca a*. En su mayoría, casos como: *los edificios pueden estar muy cerca, a veces se hace difícil que llegue la luz*. Es decir, emisiones que no ilustraban la construcción bajo estudio. De allí que se "elicitaran" los 110 casos cuya distribución se observa en el Cuadro 1.

⁴ El corpus CREA se compone de una amplia variedad de textos escritos y orales, producidos desde 1975 a 2004 por hablantes de todos los países de habla hispana.

⁵ Los avances que se presentan en este trabajo se enmarcan en el Proyecto de Investigación FILOCYT (Universidad de Buenos Aires): *Variación Lingüística y Problemática del Contacto en el Entorno Escolar: el español andino en la Ciudad de Buenos Aires*.

⁶ En palabras de Huffman (1997:20-21): "cuando se le da al *valor* su lugar en una hipótesis gramatical, la comprobabilidad (*testability*) no puede garantizarse sin apelar [al concepto de] *sustancia*. Los lingüistas de la Escuela de Columbia intentan restablecer un balance y lograr una adecuada combinación (*mixture*) entre *sustancia* y *valor*. La división de la *sustancia semántica* representada por *significados* se busca en el *principio de classification*, como lo sugieren las distribuciones de morfemas, y no en una categorización lógica *a priori* (la traducción es mía. R.R.)

⁷ Al respecto, Company (2014: 1425-1426) afirma: "es posible defender un significado general y básico de *de*, subyacente a sus diferentes usos y funciones, significado que es altamente abstracto y esquemático (...) La preposición *de* relaciona dos miembros o ámbitos, sean dos entidades, sean dos eventos, sea un evento y una entidad, argumental o no, perteneciente a él. Es una relación asimétrica por dos razones: una, porque uno de los miembros adquiere mayor prominencia que el otro al entrar en relación en una construcción específica vehiculada mediante la preposición *de*, y dos, porque una de las entidades o eventos relacionados está subordinada a la otra o al otro para complementar o acotar el alcance de la entidad o el evento desde la conceptualización que hace el hablante o el escritor de la relación y la construcción toda. Se trata además de una relación dual en la que los dos miembros tienen la cualidad de ser referencialmente diferenciables y, por ello, en principio, referencialmente independientes uno del otro, en mayor o menor grado"

⁸ Nos referimos a la hipótesis del significado básico de *de*, postulada por Company (Cf. nota al pie 5).

⁹ Páginas web consultadas: "Trovit" "Urbanía" y "A dónde vivir"

¹⁰ Propiedades vendidas en los barrios Barranco Miraflores, en Lima, Perú, de diciembre 2017 a marzo 2018.

Sustantivos concretos y abstractos desde la Gramática cognitiva-prototípica

Leonor Marra de Acebedo
Universidad Nacional de San Juan
leonormarra.36@gmail.com

Resumen

El problema de investigación consiste en analizar la relación entre sustantivos concretos y abstractos, objeto lingüístico que perfila una instancia de un tipo de cosa, y su “sustrato conceptual”, es decir, conocimiento del mundo a través del contexto lingüístico, social y físico. Su marco teórico es la Gramática Cognitiva-Prototípica que conduce el análisis hacia los pares de estructura fonológica y semántica, donde una evoca a la otra dada la naturaleza simbólica que se reconoce a la gramática. El léxico y la gramática constituyen una gradación de estructuras simbólicas y todos sus constructos son significativos (Langacker, 1991:§2.2). La conceptualización de lo concreto y de lo abstracto no se resuelve según las sucesivas divisiones binarias (Bosque, I. y Demonte, V., 1999), (Real Academia Española, 2009), sino que depende del discurso en una gradación que va de sustantivos más concretos a sustantivos más abstractos (Borzi, 2010). Se describe la ruta composicional del nominal destacando la importancia del ordenamiento de sus núcleos y sus especificaciones de acuerdo con el contexto en uso (Borzi, 2012). Con este objetivo, se propone analizar el funcionamiento discursivo de sustantivos concretos versus sustantivos abstractos en un corpus de definiciones en un texto expositivo para el nivel secundario y en un texto literario narrativo. Se razona sobre el impacto que tienen en la conceptualización a través de las habilidades de comprensión-producción.

La metodología consiste en el análisis cualitativo-cuantitativo del cuerpo de datos. Se prevé que los resultados preliminares referidos a las relaciones semántico-pragmáticas de las construcciones nominales en el discurso orienten la propuesta de un continuo gradual de dificultad conceptual. A partir de este continuo, y mediante encuestas se evaluará el desarrollo de los procesos de significación de los hablantes.

De los resultados surgirán propuestas de actividades de lectura y escritura que permitan captar las dificultades mencionadas, a fin de facilitar los aprendizajes.

Palabras clave: sustantivos concretos - sustantivos abstractos - gramática cognitiva – prototípica

Abstract

The research problem consists of analyzing the relationship between concrete and abstract nouns, a linguistic object that outlines an instance of a type of thing, and its "conceptual substrate", that is, knowledge of the world through the linguistic, social and physical context. Its theoretical framework is the Cognitive-Prototypical Grammar that leads the analysis towards the pairs of phonological and semantic structure, where one evokes the other given the symbolic nature that is recognized in grammar. The lexicon and grammar constitute a gradation of symbolic structures and all their constructs are

significant (Langacker, 1991: §2.2). The conceptualization of the concrete and the abstract is not resolved according to the successive binary divisions (Belmonte, I. and Demonte, V., 1999), (Real Academia Española, 2009), but rather depends on the discourse in a gradation that goes from more concrete nouns to more abstract nouns (Borzi, 2010). The compositional path of the nominal is described, highlighting the importance of the ordering of its nuclei and its specifications, according to the context in use (Borzi, 2012). With this objective, it is proposed to analyze the discursive functioning of concrete nouns versus abstract nouns in a corpus of definitions in a narrative literary text for the secondary level. They reason about the impact they have on conceptualization through comprehension-production skills.

The methodology consists of the qualitative-quantitative analysis of the body of data. Preliminary results referring to the semantic-pragmatic relationships of nominal constructions in discourse are expected to guide the proposal of a gradual continuum of conceptual difficulty. From this continuum, and through surveys, the development of the meaning processes of the speakers will be evaluated.

From the results, proposals for reading and writing activities will emerge that allow us to capture the difficulties mentioned, in order to facilitate learning.

Keywords: cognitive-prototypical grammar - concrete nouns - abstracts nouns.

1. Introducción

Problemática

El problema de investigación de esta ponencia consiste en analizar la relación entre construcción nominal, objeto lingüístico que perfila una instancia de un tipo de cosa, y conceptualización, su “sustrato conceptual” (conocimiento del mundo a través del contexto lingüístico, social y físico). En particular se trata del sustantivo abstracto (Langacker, 1991:§2.2) como parámetro caracterizador de la complejidad conceptual de los nominales estudiados.

Propuesta

Profundizar las características de los nombres abstractos a partir de la aplicación del Enfoque Cognitivo Prototípico al análisis sincrónico de la gramática del español.

Hipótesis

En la conceptualización del nominal, el atributo [+/-abstracto] depende no sólo de características intrínsecas del nombre, sino también de factores discursivos (como la coherencia textual) y de mecanismos cognitivos creativos como la metáfora y la metonimia.

2. Presupuestos básicos acerca de los sustantivos abstractos

En la Lingüística Tradicional, siempre se toman en cuenta las clasificaciones binarias: ‘abstractos’ / ‘concretos’. Así, Bosque (1999: §1.5, y 1.5.1., 47-53) y Nueva Gramática de la Lengua Española (2009: §12.1ñ, 798) definen sustantivos abstracto y concreto de la siguiente manera:

- ‘abstracto’: designan cuanto no es material, es decir, acciones, procesos y cualidades que atribuimos a las personas, los animales o las cosas pensándolas como entidades separadas o dependientes de ellos (*amor, belleza, reproducción, suciedad*).
- ‘concretos’: hacen referencia, por el contrario, a esos mismos seres a los que se atribuyen tales acciones o propiedades.

3. Problemas

Estos autores que adhieren a la tradicional clasificación binaria reconocen que esta posición genera en sí misma situaciones problemáticas que no les permite resolverlas.

Bosque (1999: §1.5, 47-53 y 1.5.) entiende que casi siempre que llamamos *abstracto* a un sustantivo estamos considerando alguna otra propiedad o interpretación suya que se puede definir independientemente. Así, el autor se propone deslindar las nociones que parece encerrar el concepto de ‘nombre abstracto’ de otras nociones que tienen sentido independientemente como unidades del análisis lingüístico (op. cit.: 1.5.2.)

Bosque cuestiona que se consideran a veces sustantivos ‘abstractos’ interpretaciones genéricas y referentes imaginarios. Por ejemplo *El barco con el que soñé ayer nunca ha existido ni existirá*, (referente imaginario), frente al sustantivo ‘concreto’ *El barco que está atracado en el muelle*, y *El caballo es un cuadrúpedo*, (interpretación genérica) no constituyen clases léxicas, sino que cualquier nombre puede recibir tales interpretaciones si se dan las condiciones sintácticas y semánticas adecuadas (op.cit.:1.5.2.1.).

En segundo lugar, advierte que no se interprete como ‘abstractos’ los usos figurados, metafóricos o metonímicos (op. cit.: 1.5.2.2.), por ejemplo: *voz* por ‘expresión’ u ‘opinión; *camino* por ‘recorrido’ o ‘trayectoria’; *bandera* ‘abstracto’ en *el respeto a la bandera*, y ‘concreto’ a su empleo en *se mojó la bandera*.

Pero tanto los dos primeros grupos interpretaciones genéricas y referentes imaginarios como referente imaginario pueden pensarse, no como abstractos, sino como nombres concretos en contextos metafóricos o metonímicos, o sin existencia en el mundo real pero sí en un mundo posible. Sigue siendo un objeto físico, más allá de que no tenga existencia en el mundo real (tiene existencia en un mundo posible). Lo mismo ocurre en *El caballo es un cuadrúpedo*: *caballo* sigue siendo una entidad [+animada] perteneciente al reino animal.

La Nueva Gramática de la Lengua Española (2009: §12.1ñ, 798.) reconoce que la clasificación binaria genera en sí misma situaciones problemáticas que no les permite resolverlas. En primer lugar, se hace notar en varias gramáticas clásicas que los nombres abstractos resultan aprehensibles solo por la mente, mientras que los concretos lo son por los sentidos. En otras se recuerda que *abstracto* significa etimológicamente 'separado'. Las nociones abstractas estarían, en consecuencia, abstraídas o separadas de las cosas materiales. Si se interpreta esta noción en términos gramaticales en sentido estricto, se pueden aislar con facilidad los nombres de acción (*descubrimiento, llegada, traducción, visita*) y los de cualidad (*amargura, belleza, fragancia, sequedad*). El problema gramatical pasa a ser, desde este punto de vista, el de delimitar la distinción “concreto-abstracto” cuando no puede apoyarse en criterios morfológicos (op. cit., §12.1 i, 796-797)

En segundo lugar, si los nombres abstractos pueden denotar las propiedades mismas, no queda enteramente claro en esa concepción el hecho de que admitan a su vez otras

propiedades, es decir, los nombres abstractos de cualidad aceptan adjetivos: *fresca fragancia*. A ello debe añadirse que las sensaciones (*angustia, dolor, hambre, miedo, molestia*, etc.) pueden ser nociones materiales o inmateriales -o bien perceptibles o no por los sentidos- en función de muy diversos factores que difícilmente pueden ser interpretados desde un punto de vista gramatical. (op. cit. 12.1j, 796 -797)

En tercer lugar, se conciben tradicionalmente como abstractos los nombres de acción (*La compra me llevó toda la mañana; Durante la ducha se marea; La comida empezó a las 14.30*) y como concretos estos mismos sustantivos cuando se refieren a productos, ubicaciones o instrumentos de la acción, entre otras nociones similares (*La compra de hoy está sobre la mesa; Se rompió la ducha; La comida estaba sosa*). Se ha observado, no obstante, que el contexto o la situación pueden alterar la naturaleza material o inmaterial de las nociones designadas por los nombres de efecto: *impacto* en *Aquí se ve el impacto de la bala* y en *el probable impacto de la nueva política monetaria en la economía nacional*. En general, las definiciones clásicas del concepto 'sustantivo abstracto' no dejan claro si los usos figurados o traslaticios de los sustantivos alteran o no el lugar que ocupan los nombres comunes en esa división (12.1 k, 796-797).

4. Presupuestos básicos del Enfoque Cognitivo-Prototípico

Teoría gramatical que surgió en la década de 1970, en disidencia con los enfoques formales del lenguaje. Sus principales referentes son Ronald Langacker y George Lakoff

Presupuestos básicos:

- Papel primordial de la función comunicativa.
- El análisis de pares de estructura fonológica y semántica, donde una evoca a la otra dada la naturaleza simbólica que se reconoce a la gramática.
- El signo lingüístico se encuentra motivado por la Semántica y la Pragmática.
- El lenguaje no puede separarse de las otras facultades de la cognición humana.
- La Gramática emerge del discurso.

El Nominal (Borzi, 2010)

Accedemos al estudio cognitivo de predicaciones mediante Modelos Cognitivos Idealizados (MCIs). Hablamos de *Modelo* porque en el proceso de conocer el mundo, no hay un objeto concreto que todos vemos igual, solo podemos decir que hay un objeto construido conceptualmente. Y estas construcciones son mentales, por eso hablamos de *Cognitivo*. Y se llama *Idealizado* porque esas construcciones surgen de varias abstracciones. Hay dos Modelos Cognitivos Idealizados (MCIs) que están en la base de la conceptualización de los nombres y de los verbos. Estos son, por un lado, el Modelo Cognitivo Idealizado de *escenario* que denomina el proceso de recortar contra un fondo un objeto para identificarlo, es decir, es un modelo estático y en consecuencia no interviene el tiempo y la categoría más determinante es el espacio. Y por otro lado, el Modelo Cognitivo Idealizado de *bola de billar* o cadena de acción, de hechos o de interacciones. Los Modelos Cognitivos Idealizados son abstracciones de cómo el hablante percibe y categoriza la realidad.

a. MCI de *escenario*

- Noción gestáltica de figura/fondo: un nombre como el resultado lingüístico de recortar un objeto (figurar) contra un escenario (fondo).
- Experiencia del observador ante una escena teatral.
- Gramaticalización de sustantivo prototípico: es un objeto físico que se destaque contra el fondo, es decir que ocupe un espacio, que tenga sustancia, que sea estable en el tiempo, que no cambie (frente a lo que pasa con la interacción, que es una sucesión de cambios), discreto, es decir que esté delimitado, que tenga bordes, que sea opaco y autónomo. Es definitoria la autonomía conceptual que se deriva de lo previamente dicho. El sustantivo es una clase de palabra primaria en relación con el verbo, porque para que haya interacción, para que haya verbo, tiene que haber un designado, una entidad que ejecute o reciba o interactúe con el fondo, es decir que exista.

b. Nominal: Predicación¹ epistémica + Predicación de basamento

- Predicación epistémica: Perfila el objeto, orienta al hablante en las características del objeto. El Nominal, como ya dijimos en § El Nominal (Borzi, 2010) se construye coherentemente con el proceso de identificación del objeto que se quiere presentar. En este proceso de identificar un objeto, lo recorta contra el fondo, es decir lo ubica con su propio espacio y luego, mediante un proceso denominado *proceso de instanciación*, lo particulariza agregando elementos para lograr transmitir al interlocutor cuál es el designado del que se está hablando. Debemos destacar que lo importante de este proceso de instanciación es que tiene un orden de construcción que se refleja en la sintaxis posicional y funcional de la lengua. De esta manera la constitución del nominal o ruta composicional está dada por núcleo + modificadores. El núcleo es el componente cuyo designado coincide con el designado de toda la construcción y que da la categoría al Nominal. Al núcleo semántico se lo identifica con el único mecanismo que tenemos, que es pensar si dentro de todo el nominal hay una palabra, que si no estuviera presente, nos haría perder la conceptualización de todo el nominal. Ese núcleo semántico va acompañado de una definición sintáctica, el núcleo 1 va a ser aquel que tenga la categoría que luego refleje todo el nominal.
- Predicación de basamento: Desde la semántica, basamento (B) queda definido porque ancla el nominal a la situación. Evoca al hablante y al oyente como puntos de referencia y hacen especificaciones respecto de cuándo establecieron contacto mental con la entidad basamentada o bien focalizan un elemento del mensaje. Desde la sintaxis, porque ocupa la posición 1. Desde el léxico, por estar constituido prototípicamente por artículos definidos (determinantes) o indefinidos (o indeterminantes), posesivos y demostrativos.

5. Propuesta del Enfoque Cognitivo-Prototípico. Borzi (2010)

- a. La clasificación de sustantivos es un continuum de objetos más concretos a más abstractos
- La clasificación de Borzi es una reformulación de las sucesivas divisiones binarias que se han ofrecido.
 - De izquierda a derecha: continuum desde objetos más concretos a más abstractos

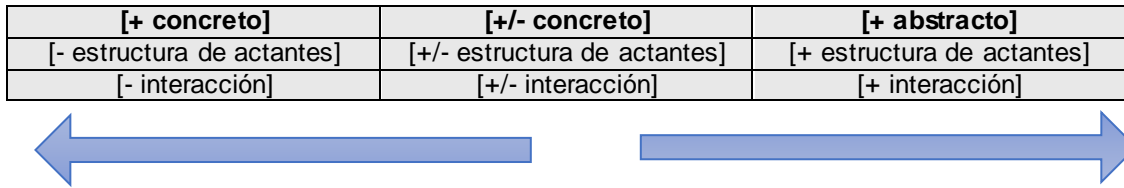


Figura 1: Continuum de izquierda a derecha desde objetos más concretos a más abstractos

[+Nombre]	[+/- Nombre / Verbo]		[+Verbo]
<ul style="list-style-type: none"> • la cuchara de madera • el agua del río • dame un agua • una habitación para todos • la dirección se opuso • cocinero (simpático) 	<ul style="list-style-type: none"> • el cuadro de La Fiesta de Miró • el retrato de María de Felipe II del Museo • la carretera cruza el campo 	<ul style="list-style-type: none"> • el auto de Juan • la salida del Presidente • cocinero (excelente) 	<ul style="list-style-type: none"> • la destrucción de Roma por los bárbaros
Común Concreto	Común Apelativo		Común Abstracto
1. Conceptualizan objetos físicos.	1. Conceptualizan objetos, pero su punto de partida es un concepto de "interacción" lo cual implica que hay actantes. Por el MCI que evocan, por todo lo que evocan, por su significado denotativo y connotativo, no es solo un nominal y complemento preposicional sino que cada complemento preposicional representa un actante. Por esta razón se los denomina 'apelativos.'		1. Conceptualizan entidades que dependen de otras.
2. Son independientes	2. Son +/- independientes		2. No son independientes
3. No seleccionan actantes.	3. Seleccionan actantes. Por todo lo que evocan, por su significado denotativo y connotativo, cada complemento no es solo un nominal y complemento preposicional, sino que cada complemento preposicional representa un actante. Por esta razón se los denomina "apelativos".		3. Son concepciones que se van metaforizando en la Lengua.

Figura 2: Continuum de objeto más concreto a objeto más abstracto desde el concepto de categorías continuas (Borzi, 2012)

b. La gradación de concreto a abstracto depende del discurso

Borzi (2010) sostiene que la gradación que va de sustantivos más concretos a sustantivos más abstractos depende del contexto discursivo y distingue dos clases de esquema de sustantivo:

- “esquema sustantivo concreto” que puede ser llenado, por ejemplo, por “mesa” en *la mesa de madera* o por “entrada” en *la casa tiene dos entradas*,
- “esquema sustantivo abstracto” que puede ser llenado por “entrada” en *la entrada de los bárbaros en Roma* o por “mesa” en *la mesa de negociaciones*

6. Metodología de aplicación

- La prueba para la obtención de la muestra se realizó en un curso de cuarto año del nivel secundario, perteneciente a una escuela de la ciudad de San Juan, de gestión privada laica.
- Se trabajó con dos textos:
 1. El cuento “*El ladrón Alberto Barrio*” de Ángel Bonomini, cuyas construcciones nominales son de núcleos simples, sin complejidad sintáctica y sin densidad léxica.
 2. El texto expositivo “*La Argentina y las cuestiones sociales mundiales*” de Manuales de Estudio pertenecientes a la oferta editorial, cuyas construcciones nominales son de núcleos y sintaxis complejos, y alta densidad léxica.
- Se instruyó a los alumnos sobre el concepto de categorías continuas que se tomó de Borzi (2010) para la clasificación de los sustantivos abstractos.
- Se obtuvieron 31 muestras tanto con el texto expositivo como con el texto literario.
- Con el propósito de favorecer la comprensión general de cada texto, propusimos resolver actividades conjuntas a las del tema de la presente ponencia.

Texto expositivo de la prueba

La Argentina y las cuestiones sociales mundiales

El panorama de la sociedad mundial es preocupante. Muchas personas viven en la extrema pobreza y desigualdad, vulnerables a la explotación de los más poderosos. En este sentido, la ONU, como organismo supranacional, no ha logrado establecer las condiciones necesarias para revertir esta situación, que sigue profundizándose. Numerosas ONG trabajan en proyectos orientados a mejorar las condiciones de vida, sociales, ambientales y de derechos humanos de gran parte del mundo. La Argentina es sede de varias ONG, ya sea locales, como Red Solidaria, o internacionales, como *Missing Children*.

En agosto de 2002, luego de la crisis económica, la Argentina fue sede de la reunión zonal del Foro Social Mundial (FSM), realizado en enero del mismo año en Porto Alegre. En esa oportunidad, la discusión estuvo centrada en “la crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global”. Este foro busca promover la articulación de las luchas a nivel continental, así como difundir las experiencias de resistencia y las alternativas internacionales contra políticas liberales, como las

privatizaciones, el libre comercio y la desregulación económico-financiera. Otro de sus objetivos es lograr la articulación de los diferentes movimientos y organizaciones sociales y populares que luchan contra este modelo.

¿QUÉ ES EL FORO SOCIAL MUNDIAL?

El FSM es un espacio de debate democrático de ideas, reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ONG y otras organizaciones civiles que se oponen al neoliberalismo, al dominio capitalista y a cualquier forma de imperialismo. **Después del primer encuentro mundial, realizado en 2001,** se erigió en una iniciativa mundial de búsqueda y construcción permanente de alternativas políticas. Surgió en Brasil y fue incorporando a muchos otros países.

GEOGRAFÍA. Sociedad y Economía en la Argentina actual
Huellas - [5] ES. Buenos Aires: Estrada - Secundaria, 2012

Actividades

1. Ordenen los nominales subrayados en una escala que vaya del más concreto al más o menos concreto y al más abstracto.

Tengan en cuenta los siguientes parámetros:

[+/- definido], [+/- contable], [+/- interacción], [+/- actantes]

1. El panorama de la sociedad mundial
2. Muchas personas
3. la extrema pobreza y desigualdad
4. la explotación de los más poderosos
5. las condiciones de vida, sociales, ambientales y de derechos humanos de gran parte del mundo
6. sede de varias ONG - sede de la reunión zonal del Foro Social Mundial (FSM)
7. la discusión
8. la crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global
9. la articulación de las luchas a nivel continental
10. las experiencias de resistencia y las alternativas internacionales contra políticas liberales, como las privatizaciones, el libre comercio y la desregulación económico/financiera
11. la articulación de los diferentes movimientos y organizaciones sociales y populares que luchan contra este modelo
12. una iniciativa mundial de búsqueda y construcción permanente de alternativas políticas.

← A	B	C →
[+concreto]	[+ / - concreto]	[+ abstracto]
<ul style="list-style-type: none"> • muchas personas (24/31) - 77.41% 	<ul style="list-style-type: none"> • el panorama de la sociedad mundial (17/31) - 54.83% 	<ul style="list-style-type: none"> • la articulación de los diferentes movimientos y organizaciones sociales y populares que luchan contra este modelo (12/31) - 38.70%
<ul style="list-style-type: none"> • sede de varias ONG (19/31) - 61.29% 	<ul style="list-style-type: none"> • la crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global (11/31) - 35.48% 	<ul style="list-style-type: none"> • una iniciativa mundial de búsqueda y construcción permanente de alternativas políticas (8/31) - 25.80%
<ul style="list-style-type: none"> • sede de la reunión zonal del Foro Social Mundial (FSM) (19/31) - 61.29% 	<ul style="list-style-type: none"> • las condiciones de vida, sociales, ambientales y de derechos humanos de gran parte del mundo (11/31) - 35.48% 	<ul style="list-style-type: none"> • la articulación de las luchas a nivel continental (7/31) - 22.58%
	<ul style="list-style-type: none"> • la extrema pobreza y desigualdad (7/31) - 22.58% 	<ul style="list-style-type: none"> • las experiencias de resistencia y las alternativas internacionales contra políticas liberales, como las privatizaciones, el libre comercio y la desregulación económico-financiera (7/31) - 22.58%
	<ul style="list-style-type: none"> • la discusión (6/31) - 19.35% 	<ul style="list-style-type: none"> • la explotación de los más poderosos (5/31) - 16.12%

Tabla 1: Resultados de la actividad 1 del Texto Expositivo. Ubicación de los nominales en el continuum de [+concreto] a [+/-concreto] a [+ abstracto]

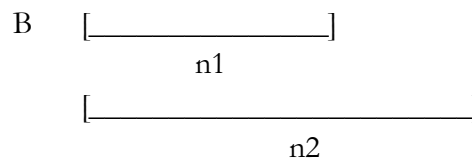
La Tabla 1 nos informa, en primer lugar, que en la columna **A** [+ concreto] están ubicado los sustantivos que poseen los rasgos de [+ definido], [+ contable], [- interacción] y [- actantes]. En la columna **B** [+/- concreto] corresponde a los sustantivos con los rasgos de [+/- definido], [+/-contable], [+/- interacción], [+/- actantes]. Y en la columna **C** [+ abstracto], los sustantivos con los rasgos de [- definido], [- contable], [+ interacción], [+ actantes].

En segundo lugar, que en la columna **A**, los sustantivos **concretos** ‘personas’ (77.41%) y ‘sede’, ‘sede de varias ONG’ (61.29%), y ‘sede de la reunión zonal del Foro Social Mundial (FSM)’ (61.29%) presentan los más altos porcentajes de selección, lo cual evidencia que los rasgos de [+ definido] o [+/- definido] y [+contable] o [+/- contable] favorecen la percepción de sustantivos concretos. Por el contrario, en la columna **B**, los sustantivos **más o menos concretos** ‘panorama’ (54.83%), ‘crisis’ y ‘desafíos’ (35.48 %), ‘condiciones’ (35.48 %), ‘pobreza’ y ‘desigualdad’ (22.58%), y ‘discusión’ (19.35%) presentan porcentajes de selección un poco más bajos debido a sus rasgos de [- definido], [- contable], [+/- interacción] y [+/- actantes]. Asimismo, en la columna **C**, los sustantivos **abstractos** ‘articulación de movimientos y organizaciones sociales’ (38.70%), ‘iniciativa’ (25.80%), ‘articulación de las luchas’ (22.58%), ‘experiencias de resistencia’ (22.58%), ‘explotación’ (16.12%) sus porcentajes de selección son bastante más bajos debido a que la percepción como objeto no es tan clara y precisa ya que también en éstos se mantienen los rasgos de [- definido], [- contable], [+ actante], [+ interacción] pero, a diferencia de los sustantivos ‘más o menos concretos’ que son más cercanos a la categoría sustantivo o nombre, en los abstractos se trata de sustantivos que están más cercanos a la categoría verbo.

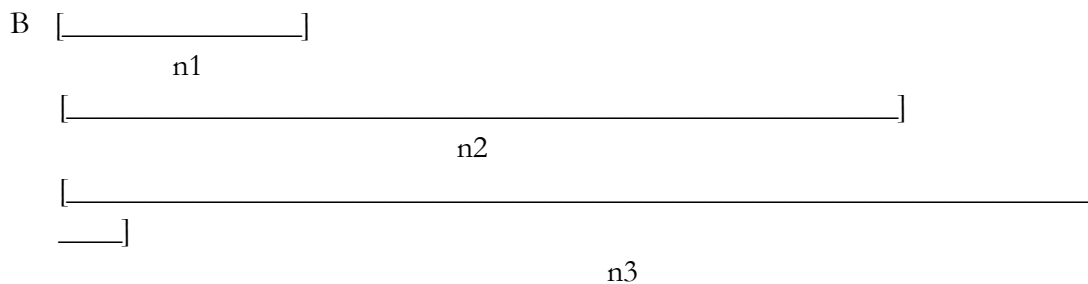
En tercer lugar, si comparamos cada columna en sí misma, observamos que los porcentajes de selección muestran una gradación de niveles de percepción en cada categoría. Así, en la columna a, el sustantivo ‘personas’, que arroja el porcentaje más alto (77.41%), se lo percibe más claramente como concreto ya que sus rasgos de [+ definido] y [+contable] se manifiestan más evidentes debido a que identificamos ‘personas’ en un cuerpo humano, que tiene bordes, está delimitado y es contable. En cambio, el sustantivo ‘sede’, tiene porcentajes menores porque ‘sede’, tanto con el significado de ‘lugar donde se encuentra la oficina de’ ‘sede de varias ong’ (61.29%) como con el significado de ‘lugar donde se realiza un acontecimiento’ sede de la reunión zonal del foro social mundial (fsm)’ (61.29%), es percibido con escasa precisión ya que predominan los rasgos de [+/- definido] , es decir, sus bordes son más difusos y el de [+ incontable o continuo] , está no delimitado. En la columna b, los porcentajes de selección de los sustantivos ‘panorama’ (54.83%), ‘crisis’ y ‘desafíos’ (35.48 %), ‘condiciones’ (35.48 %), ‘pobreza’ y ‘desigualdad’ (22.58%), ‘discusión’ (19.35%), los ubican también en un continuo de gradación de percepción. En efecto, el sustantivo ‘panorama’ es percibido como más definido, en tanto que los sustantivos ‘crisis’, ‘desafíos’, ‘condiciones’, ‘pobreza’ y ‘desigualdad’, ‘discusión’ como menos definidos, sin bordes, difusos e incontables. Finalmente, en la columna c, los porcentajes de selección de los sustantivos abstractos ‘articulación de movimientos y organizaciones sociales’ (38.70%), ‘iniciativa’ (25.80%), ‘articulación’ de las luchas’ (22.58%), ‘experiencias de resistencia y alternativas’ (22.58%), ‘explotación’ (16.12%), también evidencian un continuo de gradación de percepción que va de los menos a los más difusos.

2. Analicen los nominales por el grado de inclusión según la Ruta Composicional del Nominal.

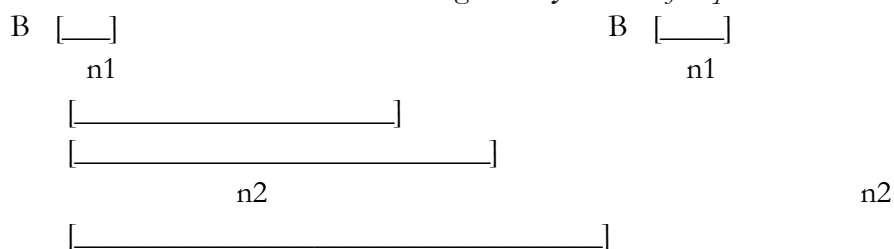
Ejemplo: las cuestiones sociales mundiales



a) *las condiciones de vida, sociales, ambientales y de derechos humanos de [...] del mundo*



b) *la crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global*

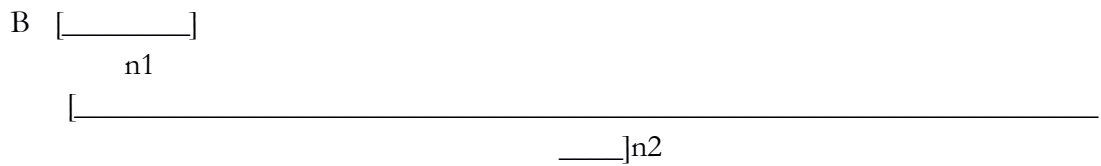


n3

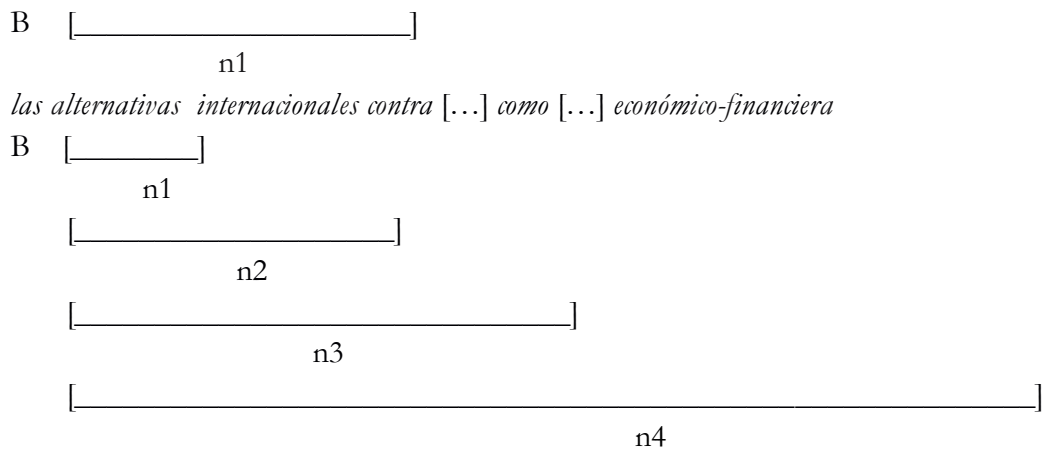
c) una iniciativa mundial de búsqueda y construcción permanente de alternativas políticas



d) la articulación de los [...] movimientos y [...] sociales y [...] que luchan contra este modelo



e) las experiencias de resistencia y



N. °	A		b		C		D		E	
	bien	error	Bien	error	bien	error	bien	error	bien	Error
31	23	8	6	25	6	25	14	17	2	29
	74.19 %	25.81 %	19.36 %	80.64 %	19.36 %	80.64 %	45.16 %	54.84 %	6.46 %	93.54 %

Tabla 2: Resultados de la actividad 2, del Texto Expositivo. Análisis de los nominales por el grado de inclusión según el sentido o Ruta Composicional del Nominal

En la tabla 2, observamos, en primer lugar, que de cinco nominales solo dos evidencian porcentajes de adecuado análisis del proceso de instanciación de acuerdo con el sentido. Así, el nominal (a) con un alto porcentaje de acierto (74.19%) y un bajo porcentaje de desacuerdo (25.81%); el nominal (d) en el cual hay escasa diferencia entre los aciertos (45.16%) y los desacuerdos (54.84%) siendo éste más alto que el de su opuesto. En el caso

(a), la principal dificultad está dada por no identificar semánticamente los tres núcleos de instanciación: el núcleo1 ‘condiciones de vida’; núcleo2 ‘sociales, ambientales y de derechos humanos’ y el núcleo3 ‘de gran parte del mundo’. En el caso (d), la principal dificultad radica en la no identificación de solamente ‘la articulación’ como núcleo1. Es posible que esta dificultad se deba a que los sustantivos abstractos ‘movimientos y organizaciones sociales y populares’ hayan sido percibidos como más estables, más cercanos a nombre, es decir más concretos que ‘articulación’ y en consecuencia no se haya percibido semánticamente el núcleo2 como un todo dependiendo de ‘articulación’. Por el contrario, el muy alto porcentaje de desaciertos en el nominal: (b) con (80.64%), cuyos sustantivos ‘crisis’ y ‘desafíos’ y sus respectivas instanciaciones no son percibidos como dos núcleos coordinados por el conector aditivo ‘y’; el nominal (c) con (80.64%) en el que el complemento término no es percibido como una unidad semántica y el nominal (e) con (93.54%) cuyos núcleos ‘experiencias de resistencia’ ‘alternativas internacionales’ en el que tampoco se perciben el primer núcleo1 ‘experiencias de resistencia’ y el segundo núcleo1 ‘alternativas’ y sus respectivas instanciaciones como dos núcleos coordinados por el conector aditivo ‘y’.

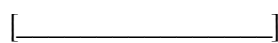
3. Visualice en un gráfico las partes internas en que se puede segmentar por su sentido la siguiente definición.

El Foro Social Mundial es

“un espacio de debate democrático de ideas, reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ONG y otras organizaciones civiles que se oponen al neoliberalismo, al dominio capitalista y a cualquier forma de imperialismo”.



1. debate democrático de



n1

- c1 ideas,
- c2 reflexión,
- c3 formulación de propuestas,
- c4 cambio de experiencias

y

2. articulación de

[]
n2

- c5 movimientos sociales,
- c6 redes,
- c7 ONG y
- c8 otras organizaciones civiles **que** se oponen

B []
N1

[]
N2

[]
N3

c9

- al neoliberalismo
- al dominio capitalista
- a cualquier forma de imperialismo

[]
N3

Resultados de la segmentación por el sentido de la Definición de FSM					
1° núcleo: debate					
N°	n1	c1	c2	c3	c4
31	16	18	21	26	19
	51.62%	58.06%	67.74%	83.87%	61.29%
	15	13	10	05	12
	48.38%	41.94%	32.26%	16.13%	28.71%

Tabla 3a: Resultados de la actividad 3 del texto expositivo. Análisis de las partes internas por su sentido de la primera parte de la definición de FSM

Resultados de la segmentación por el sentido de la Definición de FSM						
2° núcleo: articulación						
N°	n2	c5	c6	c7	c8	c9
31	1	2	16	17	4	17
	3.22%	6.45%	51.61%	54.83%	12.90%	54.83%
	30	29	15	14	27	14
	96.78%	93.54%	48.38%	45.17%	87.10%	45.17%

Tabla 3b: Resultados de la actividad 3 del texto expositivo. Análisis de las partes internas por su sentido de la segunda parte de la definición de FSM

La tabla 3a, referida a la primera parte de la definición de “*Foro Social Mundial*”, evidencia que su núcleo1 ‘*debate*’ ha sido identificado como tal por una mediana mayoría (51.62%), en tanto que un alto porcentaje (48.38%) no ha identificado este núcleo. Muestra de esta dificultad son los casos como: a) Incluir ‘*ideas*’ en el núcleo1 ‘debate democrático de ideas’, sin advertir que ‘*ideas*’ integra, junto con ‘*reflexión*’, ‘*formulación de propuestas*’ y ‘*cambio de experiencias*’, el campo semántico referido al contenido del debate. b) Identificar ‘*debate*’ como núcleo1. En cambio, los aciertos tienen porcentajes más elevados en los sustantivos coordinados del campo semántico y que ya están identificados mediante la pausa de enumeración. Así, un porcentaje alto (83.87%) en ‘*formulación de propuestas*’, y porcentaje medianamente alto en ‘*reflexión*’ (67.74%), ‘*cambio de experiencias*’ (61.29%) e ‘*ideas*’ (58.06%).

Al considerar tabla 3b, referida a la segunda parte de esta definición, en primer lugar, en relación con la identificación del núcleo2, observamos un muy bajo (3.22%) porcentaje ya que hubo solamente un acierto en identificar al sustantivo ‘*articulación*’ como el núcleo 2; y en consecuencia, un altísimo porcentaje (96.78%), casi la totalidad de desaciertos. Al no presentar el texto marcas orientadoras, la identificación en cuestión se logra solo desde un análisis semántico de cada núcleo. En efecto, los sustantivos apelativos o más o menos abstractos ‘*ideas*’, ‘*reflexión*’, ‘*formulación de propuestas*’ y ‘*cambio de experiencias*’ están relacionados con el sustantivo del núcleo1 ‘*debate*’, también más o menos abstracto que deriva de verbo de verbalización ‘*debatir*’. En cambio, ‘*movimientos sociales*’, ‘*redes*’, ‘*ONG*’ y ‘*otras organizaciones civiles*’ están más relacionados con el sustantivo del núcleo2 ‘*articulación*’, derivado del verbo de movimiento ‘*articular*’. En segundo lugar, en relación con los coordinados que constituyen el complemento, un porcentaje muy alto (93.54%) no ha identificado adecuadamente el coordinado ‘*movimientos sociales*’ como integrante del complemento del núcleo2 ‘*articulación*’. Algunos casos de estas inadecuaciones son: a) inclusión en el campo semántico del sustantivo ‘*debatir*’; b) omisión. Asimismo un porcentaje muy alto (87.10%) de resolución inapropiada del análisis del nominal ‘*otras organizaciones civiles que se oponen al neoliberalismo, al dominio capitalista y a cualquier forma de imperialismo*’. La principal dificultad recae en la cláusula subordinada adjetiva encabezada por el ‘*que*’, la cual modifica a ‘*organizaciones civiles*’ y no a todos los otros sustantivos ‘*movimientos sociales*’, ‘*redes*’ y ‘*ONG*’. Presentan buenos porcentajes, tanto los coordinados ‘*redes*’ (48.38%) y ‘*ONG*’ (45.17%) como los coordinados *al neoliberalismo, al dominio capitalista y a cualquier forma de imperialismo*’ (45.17%).

Texto literario narrativo de la prueba:

El ladrón Alberto Barrio de Ángel Bonomini

Alberto Barrio fue ladrón. Tenía nueve años y siempre lo mandaban al almacén de Las Heras y Azcuénaga. Una mañana fue a comprar una latita de azafrán. El almacén estaba desierto. Había olor a lavandina y a garbanzos, a jabón y a queso, un olor mezclado y limpio y, aunque afuera la mañana brillara amarilla de sol, allí parecía la hora de la siesta por las cortinas de lona que cuidaban las sombras y el fresco.

Como en una tarea secreta, don José apilaba con geométrica precisión una torre de tabletas de chocolate Águila. Ante la mirada estupefacta de Barrio levantaba una torre

hueca de amarga delicia, edificio que no guardaba otro tesoro que el de sus propios muros.

Al día siguiente volvió al almacén. Había mucha gente y aceptó con gratitud la espera. Primero contempló la torre. Después se acercó a ella. Por último la tocó. Sintió un súbito escalofrío cuando sus dedos, involuntariamente, comprobaron que una tableta estaba suelta. Era fácil sacarla sin que la torre se derrumbara. Lo atendieron, pagó y se fue.

La batalla duró un mes. La fascinación y la ceguera del peligro lo pasearon por el placer y la angustia. A veces, sentía el secreto como una riqueza. A veces, se le resolvía en catástrofe: lo sorprendían robando, lo perseguían, lo apresaban, no volvía a ver a su madre ni a sus hermanos, le ponían un uniforme y lo condenaban a soledad y silencio.

Sucesivas correcciones de su conducta lo convirtieron en presidiario, en beatífico renunciante a la tentación, en gozador exclusivo del chocolate, en dadivoso repartidor de barritas entre sus hermanos. Creyó -con confusión- que pensar el mal era igual que ejercerlo, que la tentación era el pecado mismo. Que después de haberlo pensado, robar o dejar de hacerlo no modificaba su responsabilidad. No desestimó la posibilidad de que adivinaran su proyecto y lo arrestaran. Durante un mes, cada día, vio la pila, se cercioró de la presencia de la tableta suelta, leyó en la cobertura la incomprensible aseveración de que el peso neto era de media libra, hizo sus compras y regresó a su casa.

No llevársela era casi tan terrible como robarla. Elaboró varios planes: emplear una bolsa; valerse del amplio bolsillo del impermeable; usar una tricota. Visitó febrilmente una serie de horrores: don José lo veía por un espejo cuando ponía el paquete en la bolsa; o se le caía del bolsillo del impermeable; o una mujer lo delataba al verlo cometer el robo. Y así lo cometió una y mil veces, sin soslayar la delectación del riesgo que lo hacía dar bruscos saltos en la cama mientras robaba y volvía a robar la golosina. Y una y mil veces desechó la horrible idea para recobrar la calma que le permitiera la tregua del sueño.

En el colegio empezó a dibujar torres octogonales que guardaban su secreto. Con delirante fantasía llegó a verse escondido detrás del mostrador durante una noche entera, concretar el robo y no tener después cómo salir del negocio. Para ese momento, denunciada su ausencia, la policía lo buscaba. Hasta que de pronto un vigilante entraba en el almacén y bajo el poderoso foco de la linterna policial era sorprendido con el chocolate en la mano. Y vuelta otra vez la odiada y temida prisión con el uniforme y la soledad.

Con las piernas flojas, que no obedecían a su voluntad sino a su costumbre, salió del almacén. Se metió **en su casa**. Desde la puerta de calle hasta la de su departamento se alargaba un estrecho y profundo corredor. También por allí lo llevaron de memoria sus piernas. Apenas aceptó la realidad de que el corredor estuviera desierto cuando, antes de meterse en el departamento, se volvió seguro de ver a los mil veces imaginados vigilantes.

Entregó el azafrán a su madre y se encerró en el baño. Primero se lavó las manos y la cara. No quiso mirarse en el espejo por miedo de haber cambiado de rostro. Se sentó en el borde de la bañera y sacó el paquete que se había calentado por el contacto con su cuerpo. Lo abrió cuidadosamente. Primero, la cobertura amarilla que ostentaba la imagen de un águila con las alas desplegadas, después el papel plateado. Pero no había chocolate. Era una tableta de madera.

De Libro de los casos (1975) Buenos Aires, Sudamericana

Actividades

1. En la expresión “una torre hueca de amarga delicia, ¿a qué cree usted que refiere “delicia”? y ¿por qué cree usted que califica esa delicia con el opuesto “amarga”?

“Una torre hueca de <i>amarga delicia</i> ”						
	1.1. ¿A qué cree usted que se refiere “delicia”?		1.2. ¿Por qué cree usted que califica esa delicia con el opuesto “amarga”?			
Nº	chocolate	otra	R1 sabor	R2 sentimiento	R3 sentimiento + sabor	R4 s/respuesta
31	21 67.74%	10 32.25%	6 19.35%	16 51.61%	6 19.35%	3 9.67%

Tabla 4: Resultados de la actividad 1 del Texto Literario

La Tabla 4 nos muestra que un alto porcentaje (67.74%) interpreta que la metonimia ‘delicia’ sustituye o refiere a ‘chocolate’. Por el contrario, un bajo porcentaje (19,35%) señala otros referentes, por ejemplo, ‘deseo de tener esa tableta’, ‘muy rico’, ‘cualidad que tiene el chocolate’. Con relación al oxímoron ‘amarga delicia’, un porcentaje medio (51.61%) interpreta el calificativo ‘amarga’ como el sentimiento ‘amargura’, ‘angustia’ con el sentido de tristeza, pena o desazón que le causa no tener el chocolate y tener que robarlo. El 48.39% se distribuye en 19.35% que interpreta ‘amarga’ como un sabor porque el chocolate en cuestión es de sabor amargo; un 19.35% advierte los dos sentidos de la expresión ‘amarga’: sentimiento y sabor, y un porcentaje bajo (9.67%) no responde.

2. Ordene los nominales subrayados en una escala que vaya del más concreto al más abstracto.

Tengan en cuenta los siguientes parámetros:

[+/-definido] [+/-contable] [+/- interacción] [+/- actantes]

El almacén - una torre de tabletas de chocolate Águila - la mirada estupefacta de Barrio - sus dedos - La batalla - La fascinación y la ceguera del peligro - sentía el secreto como una riqueza - catástrofe - Sucesivas correcciones de su conducta - presidiario - beatífico renunciante a la tentación - gozador exclusivo del chocolate - dadivoso repartidor de barritas entre sus hermanos - la presencia de la tableta suelta - una bolsa - amplio bolsillo del impermeable - una tricota - una serie de horrores - una tableta de madera

[+ concreto]	[+ / - concreto]	[+ abstracto]
• una torre de tabletas de chocolate Águila (31/31) - 100%	• la mirada estupefacta de Barrio (23/31) - 74.19%	• beatífico renunciante a la tentación (18/31) - 64.28%
• el almacén (26/31) - 83.87%	• presidiario (17/31) - 54.83%	• el secreto como una riqueza (16/31) - 51.61%
• una bolsa (23/31) - 74.19%	• sucesivas correcciones de su conducta (16/31) - 51.61%	• la batalla (16/31) - 51.61%
• una tricota (23/31) - 74.19%	• la presencia de la tableta suelta (15/31) - 48.38%	la fascinación y la ceguera del peligro (14/31) - 45.16%
• sus dedos (21/31) - 67.74%	• el ladrón (13/31) - 41.93%	• una serie de horrores (14/31) - 45.16%
• una tableta de madera (21/31) - 67.74%	• dadivoso repartidor de barritas entre sus hermanos (12/31) - 38.70%	• catástrofe (13/31) - 41.93%
• el amplio bolsillo del impermeable (17/31) - 54.83%	• gozador exclusivo del chocolate (12/31) - 38.70%	

Tabla 5: Resultados de la actividad 2. del texto literario. Ubicación de las construcciones nominales en el continuum de [+concreto] a [+/-concreto] a [+abstracto]

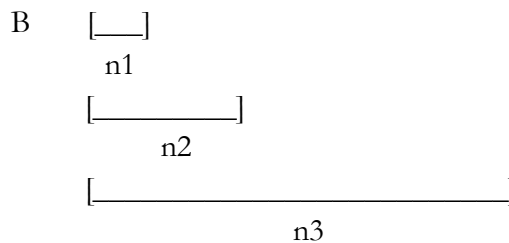
La Tabla 5 nos informa, en primer lugar, que en la columna **A** [+ concreto] están ubicado los sustantivos que poseen los rasgos de [+ definido], [+ contable], [- interacción] y [- actantes]. En la columna **B** [+/- concreto] corresponde a los sustantivos con los rasgos de [+/- definido], [+/- contable], [+/- interacción], [+/- actantes]. Y en la columna **C** [+ abstracto], los sustantivos con los rasgos de [- definido], [- contable], [+ interacción], [+ actantes]. En segundo lugar, si comparamos cada columna en sí misma, observamos que se da una gradación de mayor a menor de niveles de percepción. Así, en la columna **A**, los sustantivos concretos *una torre de tabletas de chocolate Águila* (100%), *el almacén* (83.87%), *una bolsa* (74.19%), *una tricota* (74.19%) presentan los más altos porcentajes de selección, lo cual evidencia que los rasgos de [+ definido] o [+/- definido] y [+contable] o [+/- contable] favorecen la percepción de estos sustantivos como concretos con mayor precisión que los sustantivos *sus dedos* (67.74%), ya que junto a ‘*comprobaron*’ adquiere un matiz de metonimia que lo hace menos concreto; *una tableta de madera* (67.74%), en donde el sustantivo ‘*tableta*’ es menos concreto en el esquema metafórico que le da el sustantivo ‘*madera*’; y por último el sustantivo ‘bolsillo’ en ‘*el amplio bolsillo del impermeable*’ (54.83%) es percibido como una parte del todo; si bien es un sustantivo con bordes, opaco pero su percepción como tal es en relación con el todo ‘*impermeable*’. En cambio, en la columna **B**, si bien los porcentajes de selección de los sustantivos más o menos concretos ‘*mirada*’ (74.19%), ‘*presidiario*’ (54.83%), ‘*correcciones*’ (51.61%), ‘*presencia*’ (48.38%), ‘*ladrón*’ (41.93%), ‘*repartidor*’ (38.70%),

‘gozador’ (38.70%), indican también niveles de grado de percepción, el continuo de sustantivos con los rasgos de [+interacción] y [+actante] se ve alterado por el sustantivo ‘presencia’ en el cual no hay interacción ni presencia de actante. Asimismo, en la columna **C**, los porcentajes de selección de los sustantivos abstractos ‘renunciante a la tentación’ (64.28%), ‘secreto’ (51.61%), ‘batalla’ (51.61%), ‘fascinación y ceguera’ (45.16%), ‘serie de horrores’ (45.16%) y ‘catástrofe’ (41.93%) constituyen también un continuo de más e menos grado de percepción, y es así que el sustantivo ‘renunciante’ arroja el más alto porcentaje (64.28%) el que no sería tan abstracto ya que al ser sus rasgos [+interacción] y [+actante] se identifica más como un sustantivo más o menos abstracto o apelativo.

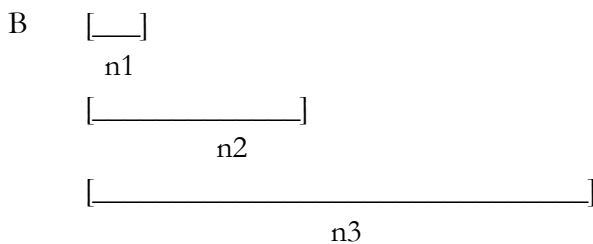
3. Analicen los siguientes nominales. Marquen en cada caso núcleo 1, núcleo 2, núcleo 3, etc. según corresponda.

Ejemplo:

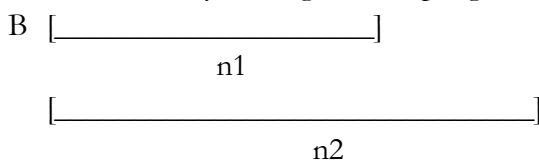
una torre hueca de amarga delicia



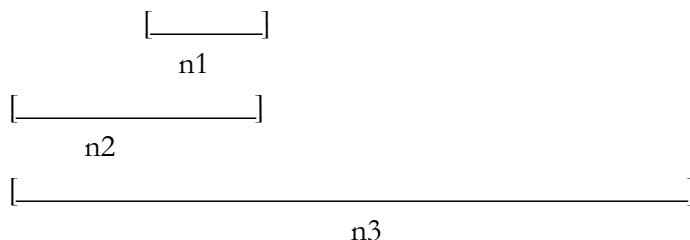
a) una torre de tabletas de chocolate Águila



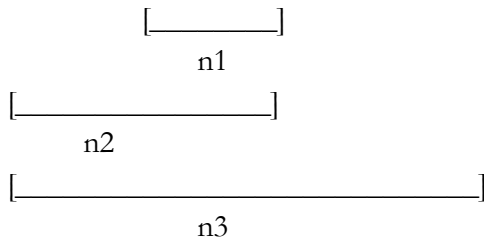
b) la fascinación y la ceguera del peligro



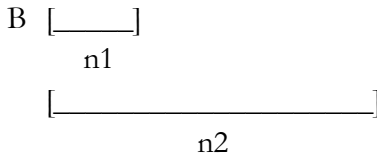
c) dadivoso repartidor de barritas entre sus hermanos



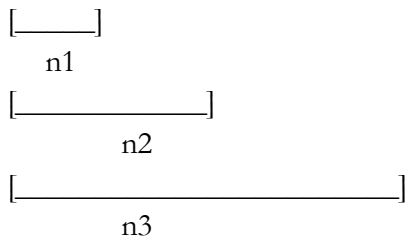
d) beatífico renunciante a la tentación



e) el secreto como una riqueza



f) gozador exclusivo del chocolate



N°	A		B		c	
	Bien	Error	bien	error	bien	error
31	21 67.74%	10 32.26%	9 29.04%	22 70.96%	10 32.26%	21 67.74%

N°	D		e		f	
	Bien	Error	bien	error	bien	error
31	11 35.48%	20 64.51%	20 64.51%	11 35.48%	17 54.83%	14 45.15%

Tabla 6: Resultados de la actividad 3 del Texto Literario

La Tabla 6 observamos que arrojan buenos porcentajes de aciertos los nominales (a) ‘una torre de tableta de chocolate *Águila*’ (67.74%), (e) ‘el secreto como riqueza’ (64.51%) y (f) ‘gozador exclusivo de chocolate’ (54.83%). Por el contrario, son altos los porcentajes de desaciertos en el nominal (b) ‘la fascinación y la ceguera del peligro’ (70.96%) cuya dificultad consiste en que el núcleo1 es compuesto, y en los nominales (c) ‘dadivoso repartidor de barritas entre sus hermanos’ (67.74%) y (d) ‘beatífico renúnciate a la tentación’ (64.51%) cuya dificultad está dada por el adjetivo prepuesto al sustantivo.

7. Conclusiones a partir de los resultados de la encuesta

- Los alumnos resolvieron satisfactoriamente:
 1. La ubicación de las construcciones nominales en el continuum de [+ concreto] a [+abstracto] y la escala de [+concreto] a [+/-concreto] a [+abstracto] tanto en el texto expositivo como en el texto literario.
 2. El análisis por el grado de inclusión según el sentido o Ruta Composicional del Nominal:

Texto Expositivo: los nominales (a), (c) y (d), es decir las construcciones sin coordinados. Y el análisis de las partes internas por su sentido de la definición de Foro Social Mundial (FSM).

Texto Literario: los nominales (a), (e) y (f), es decir las construcciones nominales con atributo pospuesto al sustantivo núcleo1 y sin coordinados en el núcleo1.
 3. El sentido metafórico de los sustantivos abstractos según el contexto:

Texto Expositivo: el sustantivo ‘espacio’ en el esquema abstracto: ‘espacio de debate y articulación’

Texto Literario: ‘sus dedos’ y ‘amarga delicia’.
- Los alumnos tuvieron dificultad en:
 1. El análisis por el grado de inclusión según el sentido:

Texto Expositivo: los nominales (b) y (e), es decir las construcciones con coordinados, no identificaron los núcleos. Y la identificación del atributo y complemento del núcleo.

Texto Literario: las construcciones nominales (b), (c) y (d), es decir los nominales con construcciones coordinadas y nominales con varios niveles de inclusión.
 2. La identificación de atributo prepuesto al núcleo.

8. Conclusiones finales

- Los nombres abstractos, entonces, son complejos al tener diversos atributos: cercanos a lo verbal (actantes, interacción), derivados de proyecciones metafóricas y depender del discurso.
- Un modelo de categorización gradual puede explicar la complejidad de los nombres abstractos.
- Los alumnos comprenden satisfactoriamente esta complejidad.

9. Propuestas de enseñanza-aprendizaje

Actividad 1

Lea la siguiente oración y resuelva:

“Muchas personas viven en la extrema pobreza y desigualdad, vulnerables a la explotación de los más poderosos”.

1. ¿A qué grupo social califica de “vulnerables” y por qué?

2. ¿A qué tipo de poder (social, económico, espiritual) cree usted que se refiere la expresión “*los más poderosos*”?
3. Enuncien cuál es el actante agente (realiza la acción del verbo) y cuál es el actante paciente (recibe la acción del verbo), y si son ‘humano’, ‘animado’ o ‘inanimado’.

Actividad 2

Algunos sustantivos se los conceptualiza como objetos pero su punto de partida es un concepto de ‘interacción’ lo cual implica que hay actantes.

Escriba quién es el/los actante/s de las siguientes construcciones nominales:

- “El panorama de la sociedad mundial es preocupante”.
- “la discusión estuvo centrada en...”
- Argentina fue sede de la reunión zonal del Foro Social Mundial

Actividad 3

La gradación de sustantivo más concreto a sustantivos más abstractos depende del contexto discursivo. En las construcciones nominales citadas a continuación, los sustantivos ‘*espacio*’ y ‘*Red*’ en esquema de sustantivo abstracto. Reelabore estas construcciones en esquema de sustantivo concreto. Luego explicita en cada caso qué características del sustantivo concreto asimila el sustantivo abstracto.

a) *un espacio de debate*:

b) *Red Solidaria*:

Actividad 4

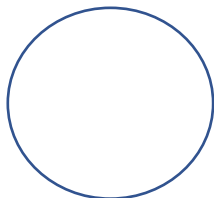
Analicen por el grado de inclusión según el sentido el siguiente segmento referido al tema que fue centro de la discusión del FSM realizado en la Argentina en 2002.

“la crisis del modelo neoliberal en la Argentina y los desafíos para el movimiento global”

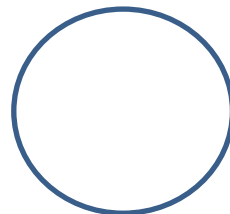
Actividad 5

A partir de que el Foro Social Mundial es definido como ‘*un espacio de*’, los asuntos que se tratan en el FSM podemos agruparlos en dos ámbitos. Completen los siguientes gráficos con cada uno de ellos.

debate democrático



articulación



Actividad 6

Tengan en cuenta estos organismos ONU (Organización de Naciones Unidas) ONG (Organización No Gubernamental) y diga si son sustantivos concretos, apelativos o abstractos. Fundamenten su respuesta

10. Referencias bibliográficas

- Borzi, C. (2010). Materiales de Cátedra - Gramática "C" - Letras-Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
- Borzi, C. (2012) "Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal" En *Fundamentos en Humanidades*. Universidad Nacional de San Luis-Argentina.
- Bosque, I. y Demonte, V. (1999) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Langacker, R. (1987) *Foundations of cognitive grammar*. Vol 1 y 2. Stanford, California: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume 2. Descriptive Applications*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Real Academia Española, (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Vol. I y II. Madrid: Espasa-Calpe.

¹ Hablamos de *predicación* porque el hablante con su Modelo Cognitivo Idealizado, que refleja una práctica cultural, está interviniendo en la construcción de ese nominal. Los modelos no cognitivistas-prototípicos no admiten que en el nominal, en el sustantivo y su construcción haya una predicación. Desde una semántica referencial, el presupuesto que sostienen es que el nominal recupera el referente, es decir que alude a un objeto de la realidad concreta que es igual para todos los seres humanos. Desde una semántica cognitiva-prototípica, interpretamos que el nominal es una construcción del hablante en relación con una construcción mental que conoce a partir de los sentidos y dado que los sentidos de cada persona son diferentes, ya desde el acercamiento al objeto hay individualidad. Borzi, C. (2010). Materiales de Cátedra - Gramática "C" - Letras-Facultad de Filosofía y Letras - UBA.

“Estaríamos necesitando una caracterización más amplia del condicional”: nuevos usos del tiempo condicional en español

María Soledad Funes
CONICET- Universidad de Buenos Aires
solefunes@gmail.com

Anabella Laura Poggio
Universidad de Buenos Aires
anabella.poggio@gmail.com

Resumen

Desde el Enfoque Cognitivo Prototípico, en Funes y Poggio (2018), determinamos que el tiempo condicional simple (CS), en el marco del género literario “cuento”, se usa para la función discursiva de hipótesis (*¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú Pucú?*)¹ y para indicar valor potencial –entendido como un evento no realizado– en la mayoría de los casos. Sin embargo, también puede usarse para expresar lo contrario: significado potencial en combinación con la función discursiva de aserción (*yo nunca me resignaría a abandonar la infancia*). Ante esta aparente contradicción de significados, en Poggio (2019) se amplió el estudio con un corpus de textos periodísticos. Allí se concluyó que el atributo más saliente del CS era el valor potencial, y que precisamente este atributo habilitaba que el condicional pudiera expresar significados tan diversos (y hasta opuestos, como la hipótesis y la aserción).

En el presente trabajo, incorporamos al ítem polisémico del CS, nuevos usos que habían quedado afuera de la organización categorial. Se trata del uso irónico, registrado sobre todo en la red social Twitter (casos como *Estaría necesitando comprarme toneladas de ropa*). Sostenemos la hipótesis de que, en estos casos, el CS agrega un matiz semántico irónico, que lo acerca al polo asertivo que mencionábamos en los trabajos anteriores. Asimismo, esa ironía también refleja modalidad desiderativa y en muchos casos, se combina con la modalidad negativa (como en *No estaría encontrando mis ganas de vivir*). Sintácticamente, es muy frecuente el condicional en frases verbales de “estar + gerundio”. Esto es, este uso específico del CS aparece en contextos de negación y con frases verbales durativas de verbo estar + gerundios de verbos de deseo o necesidad (y en muchos casos, la ironía del mensaje escrito se ve reforzada por la aparición de una imagen ilustrativa). Para comprobar la hipótesis, se analizaron cualitativa y cuantitativamente ejemplos extraídos de la red social Twitter.

Palabras clave: condicional simple – prototipo – polisemia – ironía -aserción.

Abstract

Within the framework of the Prototypical Cognitive Approach, see Funes and Poggio (2018), we consider that the conditional tense in its simple form is used to produce sentences with a hypothetical meaning (*¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú Pucú? / Would his compadre Gaona still live in Tacurú Pucú?*). Also, it indicates “potential” meaning – understood as an event that did not take place– in most of the cases. Both uses of the simple conditional are analyzed within the literary genre of the short story. However, it can also be used to express the opposite: “potential” value in combination with an affirmative meaning (*I would never resign myself to abandoning my childhood*). Because of this apparent contradiction in meaning, Poggio (2019) broadened this study with a journalistic text-based corpus. There, the author concluded that the most salient attribute of the simple conditional was its potential value, and precisely, that attribute allowed for the conditional to express such diverse meanings (even opposite meanings, as the hypothetical and the affirmative ones).

The present work incorporates new uses, which had been left out of the categorical organisation, into the polysemic category of the CS. That is the case of an ironic meaning mainly used on Twitter (for instance, *Estaría necesitando comprarme toneladas de ropa / I would be needing to buy myself tons of clothes*). We argue that, in these cases, the simple conditional adds a sense of semantic irony that brings it closer to the assertive pole of the spectrum that we mentioned in previous works. Moreover, this irony also reflects a desiderative modality and, in many cases, can be combined with a negative modality (for instance, *No estaría encontrando mis ganas de vivir / I would not be finding my willing to live*). Syntactically, the conditional is frequently found in verb phrases with the following structure: “verb *estar* + gerund”. Finally, this specific use of the simple conditional happens to appear in contexts of negation and with durative verb phrases with the structure verb *estar* + gerunds of verbs that involve desire or need (and in many cases, the irony of the written message is reinforced by an illustrative image). To support this hypothesis, quantitative and qualitative examples from Twitter will be analyzed.

Key Words: Simple conditional – prototype – polysemy –irony - assertion.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo principal caracterizar nuevos usos del tiempo condicional simple del español, a partir del análisis pragmático-semántico de un corpus escrito extraído de la red social Twitter. El análisis cualitativo se valida con un análisis cuantitativo del corpus. Luego, como segundo objetivo, nos proponemos integrar estos nuevos usos a la categoría polisémica del condicional propuesto en Poggio (2019) a partir de los resultados de Funes y Poggio (2018); y completar, de este modo, la descripción de la categoría de condicional simple en español. La descripción de esta categoría como polisémica tiene como base la Teoría de Prototipos (Rosch, 1978) y la reformulación propuesta por Lakoff (1987) en relación con la polisemia.

A continuación, expondremos un breve estado de la cuestión sobre el tiempo condicional en las gramáticas hispánicas, resumiremos nuestros antecedentes en la investigación y, finalmente, presentaremos el análisis de los nuevos datos.

1. Breve estado de la cuestión sobre el condicional en español

1.1. Gramáticas hispánicas

La mayoría de las gramáticas hispánicas destaca que el significado básico del condicional simple es el llamado “pos-pretérito” o “futuro del pasado”. Este significado del condicional ya aparecía en Bello (1847), cuando distinguía el “pos-pretérito” como significado fundamental del condicional simple, tiempo que indica que el atributo es posterior a una cosa pretérita, como se ve en el siguiente ejemplo: “*Los profetas anunciaron que el Salvador del mundo nacería de una virgen*: el nacer es posterior al anuncio, que es cosa pasada” (1847: 456). En Bello, este significado fundamental del pos-pretérito se diferencia de los llamados significados secundarios y metafóricos, que desarrollaremos más adelante.

Asimismo, el *Esbozo* (1973) recupera este significado del pos-pretérito cuando destaca que el condicional simple expresa una acción futura en relación con el pasado, tiempo que funciona como punto de partida de esa acción o evento futuro. También indica que se trata de un tiempo imperfecto, en el que queda indeterminado el término de la acción, la cual, tomando como punto de partida el momento de habla, puede ser pasada, presente o futura. En el *Esbozo* (1973) se señala la evolución diacrónica del condicional, tiempo que proviene de una perífrasis verbal, al igual que el futuro. Esa perífrasis estaba compuesta por el infinitivo del verbo conjugado y las formas contraídas del presente o del imperfecto (respectivamente) del verbo haber: *(h)é - (h)ía*. Estas formas “han perdido su contenido semántico originario para convertirse en ‘mero signo formal’[...]” (1973: 253).

Rojo y Veiga (1999), recuperando la bipartición de Bello (1847), proponen como “valor recto” del condicional simple (es decir, como significado fundamental) una realización básica bivectorial en la que el punto de origen es un pretérito y el condicional simple funciona como un tiempo posterior a ese punto de origen (futuro del pasado): “Me dijo que cumpliría diez años al día siguiente” (1999: 2894)

Por su parte, retomando la descripción diacrónica que hace el *Esbozo* (1973) sobre las formas del futuro y del condicional, la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE) (2009) sostiene la existencia de puntos de contacto entre condicional simple y futuro, dado que ambos se formaron sobre el infinitivo. En este sentido, el condicional es el resultado de una enclisis de las formas antiguas del pretérito imperfecto del verbo *haber* adheridas al infinitivo: *amar + hía*. El origen del condicional es, entonces, el antiguo pretérito imperfecto del verbo *haber* (*hía*). De este modo, según la NGLE, el condicional presenta analogías con el imperfecto, con el que coincide en ser un tiempo relativo (bivectorial, en términos de Rojo y Veiga, 1999), ya que siempre debe interpretarse en relación con un pretérito o con una situación irreal. En este sentido, la NGLE retoma el planteo de Bello, quien considera el pretérito imperfecto como presente del pasado (co-pretérito), es decir, un tiempo que señala la coexistencia del atributo con una cosa pasada: “Cuando llegaste, llovía” (Bello, 1870, 445); mientras que el condicional simple siempre se interpreta como un futuro del pasado (pos-pretérito), es decir, como un atributo posterior a un evento (véase el ejemplo de Bello *ut supra*).

Sin embargo, en la mayoría de los textos que no pertenecen al ámbito literario, este significado fundamental de “pos-pretérito” es bastante marginal. En los géneros periodísticos y en las redes sociales (ámbitos textuales en los que se basan nuestros

trabajos), los usos más frecuentes del condicional se relacionan con la noción de “significados secundarios” y “significados metafóricos” planteada por Bello. Entre los significados secundarios, Bello propone lo siguiente: en el caso de las formas que envuelven relaciones de coexistencia (presente, co-pretérito, ante-pretérito, ante-co-pretérito), el indicativo presta sus formas para expresar una idea en cuya formulación intervendría el subjuntivo hipotético cuando esa relación de coexistencia se transforma en una relación de posterioridad. De este modo, una frase como “Yo ignoro ciertamente cuál será mi suerte; pero creo que si no te sucede a tí el chasco pesado que me pronosticas, no será ciertamente por no haber hecho de tu parte cuantas diligencias son necesarias (Moratín)” (1870, 452), tomaría prestadas formas del indicativo (incluido el condicional simple) al modificarse el eje temporal. Por tanto, si hacemos depender todas estas formas de un verbo en pretérito, la frase quedaría así: “Díjole que él ignoraba cuál sería...; pero que si no le sucedía..., no sería ciertamente...” (1870, 452). En cuanto a los significados metafóricos, Bello indica que la relación de posterioridad se puede emplear metafóricamente para expresar probabilidad, conjetura y consecuencia lógica. Si comparamos “Tenía el prelado 69 años” con “Tendría el prelado unos 69 años”, observamos que el pasaje del imperfecto al condicional simple da un tono de conjetura a la proposición (1870, 459). Por otra parte, señala Bello que el pretérito sugiere una idea de negación respecto al presente, de donde proviene el sentido de negación implícita que las oraciones condicionales toman de una relación de anterioridad, superflua para el tiempo (1870, 460). En el caso de “Si él tiene poderosos valedores, conseguirá sin duda el empleo”, la hipótesis no está negada ni afirmada, sólo se deriva de ella la certeza del logro; en cambio en “Si él tuviese poderosos valedores, conseguiría el empleo”, se introduce una relación de anterioridad que insinúa que la persona no tiene o no tendrá valedores y, por tanto, no conseguirá el empleo.

Estos significados secundarios y metafóricos se relacionan con la noción de “valores dislocados” de Rojo y Veiga (1999). Los autores utilizan este término para referirse a ciertos empleos que pueden presentar las formas verbales, caracterizados por una alteración del significado temporal expresado por cada forma en su uso recto. En estos casos, el cambio de contenido temporal se asocia a un cambio en el contenido modal “determinado por la adición al valor indicativo o subjuntivo de algún nuevo matiz modal ajeno a la base nocional en que se funda la oposición entre los dos modos señalados” (1999, 2913). En el modo indicativo se observan dos modos de dislocación temporal, que afectan a dos conjuntos de formas verbales. Uno de esos conjuntos está conformado por las formas del futuro y el condicional simple: las formas terminadas en *-ré* y *-ría*. Estas formas tienen en común el hecho de que su uso recto incluye en su realización temporal básica un vector de posterioridad. Si ese vector de posterioridad se sustituye por uno de simultaneidad, o si se lo suprime, se obtienen las siguientes correspondencias:

O+V	→	OoV	<i>futuro</i>	→	<i>presente</i>
(O-V)+V	→	O-V	<i>pos-pretérito</i>	→	<i>pretérito</i>
(O-V)+V	→	(O-V) oV	<i>pos-pretérito</i>	→	<i>co-pretérito</i>
(O+V)-V	→	(OoV)-V	<i>ante-futuro</i>	→	<i>ante-presente</i>
((O-V)+V)-V	→	(O-V)-V	<i>ante-pos-pret.</i>	→	<i>ante-pretérito</i>

Cuadro 1. Dislocaciones temporales a partir del uso recto (Rojo y Veiga, 1999, 2913)

De este modo, las formas del futuro pueden expresar una relación “presente”; mientras que el condicional simple puede expresar “pretérito” y “co-pretérito”:

- a. En estos momentos *serán* las cuatro.
- b. *Moriría* el año pasado.
- c. Dijo que en aquellos momentos *serían* las cuatro. (1999, 2.913)

Los ejemplos a, b, y c constituyen usos que admiten una sustitución por *probablemente*. De este modo, las oposiciones que se conforman (En estos momentos *serán* las cuatro/ (Probablemente) *son* las cuatro) no son temporales sino modales.

El segundo conjunto de formas que experimentan dislocación temporal son aquellas en cuyo valor recto figura un vector originario de anterioridad unido al de posterioridad. Por ejemplo, la forma *estaría* puede ser utilizada para expresar la misma relación temporal que *estoy*: “En estos momentos *estaría* encantado en la playa” (1999, 2914). En este ejemplo, *estaría* se interpreta como *no estoy*, por lo que la relación temporal expresada es la de “presente”.

Es en relación con este enfoque temporal que funciona el sistema de oposición *irrealidad/ no irrealidad*. Los procesos dislocatorios que afectan a *estaría* y a *habría estado* se producen en torno de las relaciones temporales de “presente” (como la que vimos en el ejemplo “En estos momentos *estaría* encantado en la playa”) y de “ante-presente”, como se observa en el siguiente cuadro:

$$\begin{array}{llll}
 (\text{O}-\text{V})+\text{V} & \rightarrow & \text{OoV} & \textit{pos-pretérito} \quad \rightarrow \quad \textit{presente} \\
 ((\text{O}-\text{V})+\text{V})-\text{V} & \rightarrow & (\text{OoV})-\text{V} & \textit{ante-pos-pret.} \quad \rightarrow \quad \textit{ante-presente}
 \end{array}$$

Cuadro 2. Dislocaciones temporales ligadas al sistema *irrealidad/ no irrealidad* (Rojo y Veiga, 1999, 2914)

Del Cuadro 2 se desprende que el sistema *irrealidad/ no irrealidad* distribuye los tiempos de manera tal que a las formas simples les corresponden las relaciones temporales cuyo vector primario no sea de anterioridad, mientras que las formas compuestas expresan relaciones temporales primarias. Por tanto, *cantaría* expresa, además de presente en el indicativo irreal, las relaciones básicas de (a) futuro, de (b) co-pretérito y de (c) pos-pretérito:

- a. Mañana *iría* encantado a la playa, pero no creo que pueda.
- b. Me dijo que en aquellos momentos *estaría* encantado en la playa.
- c. Me dijo que al día siguiente *iría* encantado a la playa, pero no creía que pudiera. (1999, 2915)

En relación con estos valores prospectivos del condicional, la NGLE (2009) sostiene que el condicional simple puede expresar contenidos no factuales. En este sentido, los valores del condicional que presenta la NGLE (2009), pueden incluirse en el sistema *irrealidad/ no irrealidad* propuesto por Rojo y Veiga (1999).

El condicional llamado de conjetura presenta significados análogos a los de las formas del futuro del mismo tipo (futuro de conjetura) (*Serán* las diez –presente–; *Serían* las diez –pasado). Este condicional (también llamado de probabilidad o epistémico) se trata de un pasado subordinado a un entorno modal en el que el tiempo prospectivo (condicional)

marca la conjetura (2009, 2.826). En este sentido, es intercambiable con el pretérito imperfecto más un adverbio o con un verbo modal: *Serían* las diez/ *Probablemente eran* las diez/ *Podían ser las diez*.

Dentro de este condicional de conjetura, se encuentra la variante denominada condicional de rumor, que se usa en el lenguaje periodístico para presentar información de forma cautelosa o dar noticias no suficientemente contrastadas: “Se trata, en suma, de evitar que haya partidos que vean en la aprobación de las propuestas autonómicas de CiU el precio que el Gobierno *estaría* [=‘probablemente está o estaba’] pagando a cambio del apoyo de los nacionalistas (Vanguardia [Esp.] 21/4/1994)” (2009, 2.829)

El condicional simple presenta, asimismo, usos modales. Entre ellos está el condicional de atenuación que equivale al presente en contextos que denotan distanciamiento o alejamiento, o en aquellos en los que se introduce de modo cortés alguna sugerencia: “*Convendría*, por otra parte, conocer alguna explicación sobre [...] (Hoy [Chile] 17/7/1984)” (2009, 2.829). También podemos incluir en esta categoría el condicional de modestia o cortesía, que se parece al imperfecto del mismo tipo. Se utiliza en los casos en que el uso del presente podría ser percibido como rudo: “Me *gustaría* decir algo” (2009, 2.830).

Los puntos de contacto entre el condicional y el pretérito imperfecto son varios, según señala la NGLE, y provendrían de la amalgama que conformaba la perífrasis *infinitivo* + (el imperfecto de) “*haber*”. Mientras que el imperfecto relaciona un tiempo pasado con otro también pasado (o bien con una situación que puede ser pretérita o simplemente imaginaria), el condicional denota un estado de cosas que sólo tiene sentido si se vincula, de forma expresa o tácita, con situaciones no actuales, sean pretéritas o hipotéticas. Los contextos que podrían compartir el condicional simple y el pretérito imperfecto son el retrospectivo (“Nos dijo que hoy no *venía-veniría*”) y el no factual (“Yo en tu lugar no lo *aceptaba-aceptaría*). En cambio, el condicional factual puede alternar en contextos determinados con el pretérito perfecto simple. En estos casos no se introducen oraciones hipotéticas, sino hechos acaecidos: “Meses más tarde, eso se *convertiría* en uno de los tantos dolores de cabeza” (2009, 2.832).

1.2. Los problemas pendientes

Las gramáticas revisadas coinciden en estipular la cualidad de tiempo relativo (futuro del pasado) como atributo fundamental del condicional simple. El *Esbozo* sólo atiende al valor hipotético del CS, desconociendo sus usos asertivos. Rojo y Veiga clasifican los diversos usos del CS en valores rectos y dislocados. Sin embargo, esta última propuesta parte de pensar que la cualidad definitoria del CS es la de ser un tiempo relativo.

Por su parte, la NGLE ensaya una clasificación de usos, pero estos no se encuentran relacionados ni organizados en una sola categoría. Es decir, no se ofrece una verdadera sistematización, dado que, si bien ofrece una clasificación exhaustiva, no puede explicar por qué un mismo tiempo verbal posee tan variados usos.

Teniendo en cuenta la variedad de usos que presenta el CS, especialmente la mencionada clasificación exhaustiva que propone la NGLE, en el presente trabajo entendemos que el CS constituye un ítem polisémico que se organiza de una determinada manera. Esto es, los distintos significados se encuentran relacionados, no se trata de usos

sin conexión. En los siguientes apartados, describiremos los antecedentes de este trabajo, en los que desarrollamos el prototipo del CS y su organización categorial. En una primera instancia, elaboramos el ítem polisémico a partir de un corpus literario. Para corroborar esta descripción, posteriormente Poggio (2019) analizó un corpus de textos periodísticos. Antes de presentar el ítem polisémico del CS, describiremos el modelo de categorización de Lakoff, en el que nos basamos para elaborar la categoría del condicional.

1.3. El modelo de categorización radial de Lakoff

Lakoff (1987, 91-114) retoma la versión extendida de la Teoría de Prototipos de Rosch (1978), según la cual el *prototipo* es un esquema abstracto que reúne en sí la mayor cantidad de atributos comunes a todos los miembros de la categoría, y elabora en profundidad el modelo de categorías radiales, a partir del ejemplo ampliamente citado de la categoría *madre*. Lakoff parte de que un modelo clásico de categorización no puede dar cuenta claramente del concepto de madre, ya que no hay una definición en términos de condiciones necesarias y suficientes (CNS) que pueda abarcar a todos los tipos de madre que existen en el mundo. No comparten todos los atributos la madre biológica, las mujeres donantes de óvulos, las madres sustitutas, las madres adoptivas, las madres solteras o las madrastras. Son todas madres, pero no comparten todos los atributos. Estos problemas obligan a repensar la estructura semántica del concepto que la designa. Es por esto que Lakoff aplica, para casos de polisemia, el modelo de la categoría radial. La categoría madre tiene una estructura radial. En esta categoría radial, hay un modelo o miembro central, que es el prototípico, donde está presente la mayor acumulación de atributos comunes a todos los miembros de la categoría. En el caso de la categoría madre, el miembro central es la madre que es mujer, dio a luz a su hijo y además lo crió. El resto de los ejemplos de madre son entendidos como subcategorías, es decir, desviaciones del modelo central.

El concepto de categoría radial puede explicar que haya elementos no directamente relacionados que formen parte de una misma categoría (Lakoff, 1987, 92-93). Este modelo de categorización tiene en cuenta el sujeto y su experiencia con el mundo. Lakoff concluye de este modo que el sistema conceptual depende de nuestra experiencia física y cultural (1987, 112). Debido a que este modelo resulta pertinente para estudiar la polisemia, se ha tomado también para explicar los variados significados que presentan algunas categorías gramaticales, como por ejemplo la preposición (véase al respecto, Funes, 2015 y Funes, 2020).

Considerando lo previamente dicho, se tomará el modelo de categoría radial para analizar el tiempo condicional simple en español, tal como se describe seguidamente en los Antecedentes.

2. Antecedentes

En Funes y Poggio (2018), establecimos los prototipos de los tiempos verbales del modo indicativo en el género narrativo. Analizamos un corpus de 20 cuentos breves de escritores rioplatenses. Allí, encontramos 39 ocurrencias de Condicional Simple, sobre un total de 2.200 formas verbales (esto es, baja frecuencia de uso de este tiempo en género

narrativo, en el que se prefiere el uso de los pretéritos y el presente). En el siguiente diagrama, se observa la organización de la categoría polisémica del CS:

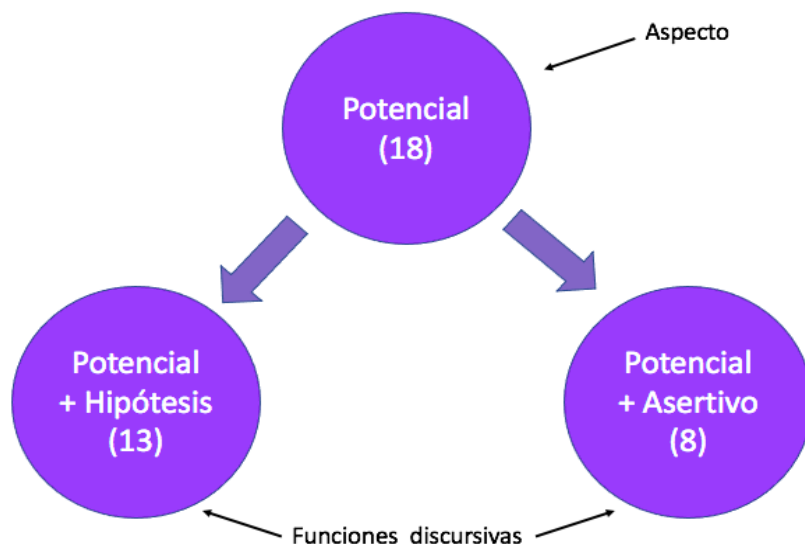


Diagrama 1. Categoría polisémica del CS en género narrativo

Si bien entendemos que es una muestra muy pequeña, al menos para este corpus narrativo, el Diagrama 1 intenta ilustrar cómo se organizan los significados del CS encontrados en los cuentos analizados. Este Diagrama indica que el CS se usa para expresar hipótesis (función discursiva) y valor potencial (13 ocurrencias) en la mayoría de los casos. Sin embargo, el mismo tiempo verbal puede usarse para expresar lo contrario: valor potencial en combinación con atributo asertivo (8 ocurrencias). El significado del condicional, entonces, dependerá exclusivamente de la función discursiva que tenga en el texto (inclinado hacia el mundo hipotético o hacia el mundo de lo real).

Con respecto al atributo de [+hipótesis], nos referimos a un ejemplo como el siguiente: “¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú Pucú?” (“A la deriva”, de Horacio Quiroga). Se hipotetiza sobre el paradero de Gaona, y como no se tiene certeza, se elige el tiempo condicional.

En cuanto al atributo [+asertivo], podemos tomar otro ejemplo del cuento “Las panteras y el templo”, de Abelardo Castillo: “yo nunca me resignaría a abandonar la infancia”. En este caso, el protagonista enuncia que no se va a resignar a abandonar la infancia, con un significado más cercano al del futuro imperfecto. La negación refuerza la interpretación asertiva. Nos da la impresión de que declara algo que sucederá en el futuro, más que hipotetizar.

El atributo de valor potencial es el que reúne ambas interpretaciones, la hipotética y la asertiva. La mayoría de los usos condicionales son potenciales, porque indican un hecho que todavía no ha ocurrido. La diferencia con el atributo de aspecto imperfectivo (que encontramos en otros tiempos, como el pretérito imperfecto) radica en que el atributo no terminativo se refiere a algo que sucederá en un futuro, y que por eso no está terminado ni empezado, mientras que el aspecto imperfectivo refiere meramente a un hecho no

concluido. Encontramos ejemplos en el cuento “La suma”, de Felisberto Hernández: “Otro tanto me ocurría con el cuarto que me dieron: pensé que al tiempo de estar en él me sería simpático porque allí recibiría cartas de personas queridas y allí me despertaría y pensaría cosas antes de levantarme. Pero también me daba fastidio entregarme a él porque podían entrar otras personas y no sería mío solamente.” Con el atributo no terminativo, entonces, nos referimos a aquello que todavía no ocurrió. Este atributo emparenta al condicional con el tiempo futuro imperfecto del indicativo.

Como conclusión preliminar, en Funes y Poggio (2018), hallamos que el tiempo condicional simple se usa en contextos narrativos para expresar “hipótesis” (función discursiva) y aspecto “no terminativo” en la mayoría de los casos. Sin embargo, el mismo tiempo verbal puede usarse para expresar lo contrario: aspecto no terminativo en combinación con el atributo asertivo. El significado del condicional, entonces, dependerá exclusivamente de la función discursiva que tenga en el texto (inclinado hacia el mundo hipotético o hacia el mundo de lo real). Sin embargo, cabe aclarar que, al haber pocos ejemplos de este tiempo verbal en el género narrativo, es difícil llegar a una conclusión definitiva. Es por esto que decidimos ampliar el corpus y analizar el CS en otro tipo de género discursivo, el periodístico.

En Poggio (2019), se amplió el estudio con el análisis de un corpus de textos periodísticos conformado por un total de 30 noticias recogidas de los portales digitales de los diarios *Clarín*, *Página/12* y *La Nación*. Se obtuvo un total de 77 verbos para la muestra. Partimos de la hipótesis de que el condicional simple se utiliza en este género para mitigar la aserción. Se trata de casos en los que el enunciador del diario, que no tiene total certeza de que sus declaraciones se correspondan con un hecho de la realidad, se vale de la polisemia del condicional (su oscilación entre lo asertivo y lo hipotético) para poner a salvo su imagen en el caso de que luego los hechos contradigan sus palabras.

Esta posibilidad de expresar significados que van de lo asertivo a lo hipotético se fundamenta en la centralidad del atributo potencial del CS. Esta comprobación viene a reforzar las conclusiones de nuestro trabajo previo (Funes y Poggio, 2018), estudio en el que habíamos observamos, también, la predominancia del atributo potencial.

La predominancia de este valor potencial y su relación con la idea de evento no delimitado, no específico en términos de tiempo, vehiculiza que el CS pueda expresar significados muy diversos (y hasta opuestos): por un lado, se encuentran los significados relacionados con la evidencialidad y la modalidad, que expresarían formas de distanciamiento respecto del contenido del dictum: “Según Isonomía, el Presidente *perdería* el ballottage con Cristina”. Por otro lado, en el polo de lo [+asertivo], se ubica el significado temporal del CS, denominado por las gramáticas consultadas como “pos-pretérito” o “futuro del pasado”, de muy baja frecuencia en el género periodístico: “En 1972 gobernaba el general Alejandro Agustín Lanusse, cabeza del tercer y último turno de la autodenominada Revolución Argentina. Había comenzado en 1966 con Juan Carlos Onganía y seguido con Roberto Marcelo Levingston. Ese ciclo militar *terminaría* el 25 de mayo de 1973”.

Los significados no modales y no temporales combinados con el atributo central “potencial” dependen de funciones discursivas y se organizan en torno de una gradación que va desde la hipótesis hacia la aserción. En términos graduales, lo [-asertivo] serían los valores hipotéticos (asociados a la unión de la prótasis y la apódosis de los períodos

condicionales, en los que se crea la idea de un escenario posible en el que se daría el evento introducido por el tiempo condicional), que tienen el atributo [-real]: “Si se quisiera encarar el tema de la pobreza con decidida voluntad política, *cabría* entonces imprimir un mayor esfuerzo en mitigar desigualdades que son peligrosamente naturalizadas”. Luego, se encuentra el CS de posibilidad: “Un extranjero recién llegado al país *podría suponer* que las elecciones presidenciales se harán el próximo domingo”, ejemplo que sería [+/-asertivo] y [+/-real]. En el polo de lo [+asertivo], se hallan formas del CS acompañadas de adverbios que implican una temporalidad absoluta (nunca/siempre) o la idea de ninguno/todos los escenarios posibles: “Hoy el Conicet está a cargo de una persona que *no debería estar ahí*, es un barco a la deriva”. El ejemplo implica que en ninguna circunstancia esa persona podría estar a cargo. El índice de modalidad negativa “no” refuerza el valor asertivo.

En el Diagrama 2, se grafican los usos mencionados anteriormente, que conforman la organización categorial del CS en discurso periodístico.



Diagrama 2. Categoría polisémica de CS en discurso periodístico

Asimismo, y para completar la descripción de la categoría ofrecida en el Diagrama 2, los significados del CS en el género periodístico relevados en Poggio (2019) pueden organizarse en un continuum (véase el Diagrama 3) cuyos polos se definen por el atributo [+/- aserción]. Esta propuesta de organización se relaciona con la posibilidad que ofrece el CS por ser un ítem polisémico de mitigar aquello que se predica en el dictum. En este sentido, el significado que se ubica en el polo de lo [-asertivo] es la hipótesis ([-asertión], [-real]), seguida de las formas de distanciamiento ([-asertión], [+/-real]. Luego, en el centro del continuum se ubica la posibilidad ([+/-asertión], [+/-real]. Y, finalmente, en el extremo derecho tenemos el pos-pretérito ([+asertión], [+real]) y un tipo de hipótesis que denominamos “asertiva” porque aparece reforzada por la negación o adverbios temporales que aportan el significado de “en ningún escenario ni tiempo posible”.

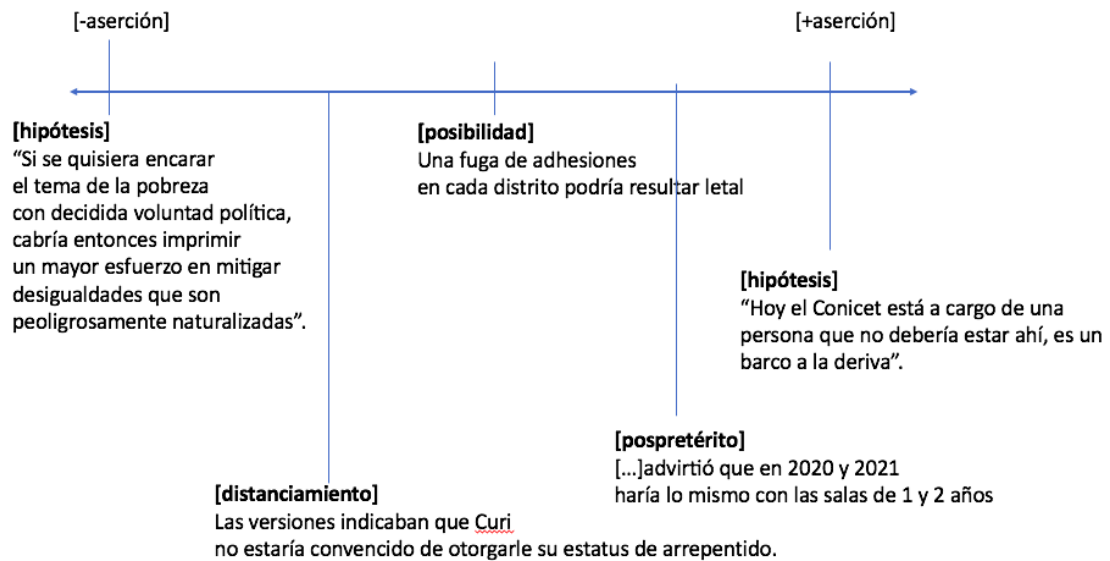


Diagrama 3. Continuum de usos de CS en discurso periodístico según el grado de aserción

En el presente trabajo, incorporamos a la categoría polisémica del CS ampliado (ilustrado en el Diagrama 2) nuevos usos que habían quedado fuera de la organización categorial. Se trata de usos particulares, registrados especialmente en la red social Twitter (casos como “*Estaría necesitando comprarme toneladas de ropa*”). Es decir, estos usos se inscriben en un género discursivo específico, perteneciente a lo que se conoce como *discurso híbrido*.²

Seguidamente, presentamos las hipótesis, la metodología, describimos el corpus y exponemos el análisis cualitativo y cuantitativo que realizamos para confirmar las hipótesis. Finalmente, detallamos las conclusiones.

3. Hipótesis

Hay varios usos del CS registrados en la red social Twitter con fines pragmáticos específicos (la atenuación, la expresión de deseo, el humor) que expresan significados cercanos al polo asertivo del continuum presentado en Poggio (2019). Este subtipo de CS tiene una estructura sintáctica de frase verbal de verbo “estar + gerundio”. El atributo [+humor] suele combinarse con modalidad desiderativa y/o modalidad negativa (como en “No *estaría encontrando* mis ganas de vivir”). En este sentido, este uso del CS se encuentra en contextos de cláusulas con verbos de deseo o sensaciones.

Para comprobar la hipótesis, se analizarán cualitativa y cuantitativamente ejemplos extraídos de la red social Twitter.

4. Metodología y corpus

El corpus está conformado por 70 tweets extraídos con la herramienta de búsqueda en la plataforma Twitter. Se eligieron las primeras 70 apariciones al azar, entre mayo y agosto de 2019. En cuanto a la metodología, realizamos un análisis cuantitativo y cualitativo del corpus. El análisis cualitativo consistió en observar en cada ejemplo determinados atributos pragmáticos y semánticos; mientras que el análisis cuantitativo consistió en medir la

presencia/ausencia de cada parámetro y, de ese modo, reflejar las tendencias en la frecuencia de uso de cada atributo.

El análisis pragmático-semántico se hizo teniendo en cuenta el contexto lingüístico inmediato en el que se encontraba el tiempo condicional, esto es, la cláusula en la que estaba inserto. En cada cláusula, se analizaron los siguientes atributos pragmático-semánticos: la modalidad, la presencia o ausencia de efecto humorístico en el tweet, la presencia o ausencia de atenuación³ (estos dos últimos atributos relacionados con el acto de habla, el objetivo comunicativo), y la presencia o ausencia de elementos multimodales (imágenes ilustrativas o emojis que acompañan el mensaje lingüístico y que contribuyen a su interpretación). Asimismo, se analizaron los tipos de actantes y el tipo de verbo de la cláusula en CS. Luego de realizar el análisis cualitativo, se cuantificaron dichos atributos.

A continuación, presentamos el análisis cuantitativo del corpus, y en un segundo subapartado, ilustramos los datos con el análisis cualitativo de una selección de ejemplos.

4.1. Análisis cuantitativo

De la cuantificación de los atributos, sobre el total de 70 ocurrencias de condicional en los tweets, observamos algunas tendencias. En principio, se distinguen tres zonas de significado modal que abarca el condicional en este corpus: por un lado, los usos en cláusulas de modalidad desiderativa, con una mayor frecuencia de aparición (34/70), seguida de una zona de modalidad enunciativa negativa (21/70) y, por último, el resto de los casos, que ocurren en contexto de cláusulas de modalidad enunciativa afirmativa (15/70) (véase la Tabla 1).

Significado modal	Cantidad
Modalidad desiderativa	34
Modalidad enunciativa negativa	21
Modalidad enunciativa afirmativa	15
Total	70

Tabla 1. Tres zonas modales del CS

Respecto de los otros significados pragmáticos encontrados, observamos que hay un predominio de tweets con efecto humorístico (43/70), y tan solo 7 casos de atenuación. El resto de los casos corresponde a la negación (20), es decir, coincide con el valor modal de enunciación negativa.

Significado pragmático	Cantidad
Efecto humorístico	43
Atenuación	7
Negación	20
Total	70

Tabla 2. Significados pragmáticos del CS

Finalmente, hay 31 ocurrencias que refuerzan la interpretación o completan su sentido con la presencia de una imagen ilustrativa (o emojis en un par de casos) (véase la Tabla 3).

Multimodalidad	Cantidad
Presencia de imagen o emoji	31
Ausencia de imagen o emoji	39

Tabla 3. Multimodalidad en el uso de CS

En cuanto al análisis semántico de las cláusulas se advierte un predominio de agentes experimentantes (46) y de pacientes [+/-abstractos] (39) (véase la tabla 4). Esto se relaciona también con el tipo de verbo que predomina, que son del tipo psicológico, de sensaciones y de deseo: hay 33 ocurrencias de verbos de deseo –varios ejemplos con el verbo *necesitar*–, 15 casos de verbos de sensaciones y 9 verbos psicológicos. Luego, hay 5 verbos de acción con agente benefactivo, 4 casos de verbos de acción de agente prototípico, 2 casos de verbos de estado, 1 solo caso de verbo de ocurrencia y 1 solo caso de verbo de movimiento (véase la tabla 5). Advertimos, entonces, que los tipos de verbos acompañan la interpretación modal de los enunciados. Tienden a ser de deseo (*necesitar*), de sensaciones (*amar, sentir, tener ganas de, enamorarse*) y psicológicos (*entender, saber*).

ACTANTES	CANTIDAD
Agente prototípico	3
Agente Experimentante	46
Causa	6
Paciente [+/- abstracto]	39
Paciente [+concreto]	19
Paciente benefactivo	13
Tema	3
Modal	3
Instrumento	2

Tabla 4. Actantes en las cláusulas con CS

En relación con el tipo de verbo, al inicio precisamos que la manifestación de la forma verbal en condicional siempre ocurría con frase verbal de “estar” más gerundio, excepto en un caso en el que sólo se registra el verbo “estar” como núcleo (ejemplo “No *estaría* para caminar hoy”).⁴ La frase verbal de gerundio le agrega al CS un matiz de aspecto progresivo, incompatible muchas veces con cierto tipo de verbos, como por ejemplo el verbo “saber”. En el caso del ejemplo “No *estaría sabiendo* interpretar el mensaje”, la rareza de que saber una cosa puntual (interpretar un mensaje de una manera u otra) se exprese mediante un aspecto durativo es lo que logra el efecto humorístico (véase el análisis de este ejemplo en §4.2., ejemplo 7).

TIPO DE VERBO	CANTIDAD
Verbo de deseo	33
Verbo de sensación	15
Verbo psicológico	9
Verbo de acción con agente benefactivo	5
Verbo de acción	4
Verbo de estado	2
Verbo de ocurrencia	1
Verbo de movimiento	1

Tabla 5. Tipos de verbos en las cláusulas con CS

A partir de la cuantificación de los atributos, observamos también algunas correlaciones: la modalidad desiderativa co-ocurre con pacientes [+/-abstractos] (en 22 ocurrencias se observa esta correlación). Esto sucede porque los objetos de deseo suelen ser inalcanzables o se refieren a objetos concretos no existentes en la realidad sino interpretados de manera metafórica o metonímica. Asimismo, como lo que se expresa es un deseo o una necesidad, existe una alta correlación entre el agente de tipo experimentante y la modalidad desiderativa. También observamos que en la mitad de los ejemplos multimodales, la imagen se utiliza para reforzar la interpretación del efecto humorístico del tweet (15 casos).

Con respecto al significado del propio CS, a la luz del análisis cuantitativo, sostenemos que los ejemplos de modalidad desiderativa ubican al condicional en la zona de lo hipotético. Sin embargo, el deseo del hablante es genuino, y en ese sentido, el condicional se acerca al uso del tiempo presente del indicativo. En el resto de los usos, observamos un acercamiento al polo asertivo del condicional, ya que se trata de enunciaciones (afirmativas o negativas) sobre ciertos hechos o eventos que responden a lo que piensa realmente el hablante. En algunos casos, el hablante utiliza el condicional en lugar del presente, porque está atenuando su afirmación. En otros casos, el condicional en combinación con la negación muestra que el hablante prefiere este tiempo verbal al presente porque quiere generar un efecto humorístico en sus dichos u opiniones.

Para ilustrar estos datos, seguidamente ofrecemos el análisis de una selección de ejemplos del corpus.

4.2. Análisis cualitativo

Considerando las tres zonas de significado pragmático advertidas en §4.1., analizaremos los ejemplos agrupados según dichas zonas: el uso del CS en cláusulas de modalidad desiderativa (el uso más frecuente), en cláusulas de modalidad enunciativa negativa, y finalmente, en cláusulas de modalidad enunciativa afirmativa.

En la zona de modalidad desiderativa, observamos la correlación con el paciente abstracto o con aquel paciente concreto que se conceptualiza de manera metonímica o metafórica. Veamos el ejemplo 1:



Lean @lean3863 · 12h
Se me **estaría** antojando un paseo así

A veces lo único que necesitas es un paseo para despejar tu cabeza



1 2

Ejemplo 1

En (1), observamos que el objeto de deseo del hablante es “un paseo”, es decir, un evento. Sin embargo, no se trata de cualquier paseo, sino de “un paseo para despejar tu cabeza”. Hasta ahí, interpretamos que la persona necesita un descanso. Sin embargo, si miramos la imagen que acompaña el mensaje, la interpretación cambia y se completa de este modo el sentido del texto. Es necesario conocer el contexto histórico de la foto y por supuesto, las personas que allí figuran. En la foto, vemos a John F. Kennedy y a su mujer, Jackie, el día en que el entonces presidente de Estados Unidos fue asesinado. Así, entendemos que “despejar tu cabeza” remite a recibir un balazo y morir. Sólo podemos descansar realmente si estamos muertos. El hablante, entonces, en su tweet, lo que quiere expresar es que necesita un verdadero descanso, si es la muerte, tanto mejor. Este sentido irónico, este efecto humorístico, es logrado por la combinación de dos estrategias: una lingüística, el uso del tiempo condicional, y otra multimodal: la adjunción de una foto que condensa un hecho histórico por todos conocido.

Ahora bien, en el ejemplo 2, observamos que el objeto de deseo, si bien se nos muestra como concreto porque en el tweet se menciona el nominal “Estas zapatillas”, cuando advertimos la imagen que acompaña el mensaje, vemos que allí se ilustra una caja de zapatillas que contiene varios fajos de billetes. Es decir, no se trataría realmente de zapatillas sino del dinero contenido en la caja donde debería haber zapatillas. De este modo, el nominal no designa al objeto ‘zapatillas’ sino al dinero deseado. El paciente ya no es tan concreto, sino producto de una figura retórica, una metáfora en la que las zapatillas son billetes. Esta metáfora se entiende por el esquema de imagen de “contenedor/contenido” (Lakoff, 1987): el contenedor es una caja en la que se espera un determinado contenido que no resulta ser tal. El contenido diferente es lo que se metaforiza en “estas zapatillas”, nominal que presenta la denominación ‘zapatillas’, sostenida en la naturaleza del contenedor, pero perfila otro objeto: los billetes.



Ejemplo 2

Luego, en los ejemplos 3, 4 y 5, observamos un objeto bien concreto, perteneciente al campo semántico de las comidas (un ámbito muy recurrente en la plataforma Twitter). Sin embargo, entendemos que las imágenes ilustrativas dan cuenta de un objeto de deseo que no se tiene, que no existe en la realidad del hablante, y que entonces se conceptualiza como “inalcanzable”, alejándose de ese modo del paciente concreto prototípico.

En el ejemplo 3, la imagen completa el sentido del indefinido “Lo que” en la cláusula “Lo que estaría necesitando ahora mismo”. Se trata de una milanesa gigante. En el ejemplo 4, la imagen llena el designado de “esto”, y puede apreciarse una comida no del todo definida pero sí con aspecto apetitoso, cubierta de lo que parece ser queso cheddar. Tanto en (3) como en (4), la imagen completa el sentido del tweet, llena los designados de los deícticos presentes en las cláusulas. Finalmente, en el ejemplo 5, la hablante es explícita: “estaría necesitando una Red Velvet”, y a continuación, estampa la imagen ilustrativa de una porción de torta Red Velvet captada desde todos los ángulos posibles. En este caso, el paciente es concreto, pero se denomina por medio de una metonimia (el nombre de la torta por la torta), y sabemos que no está “a la mano” de quien habla.

En todos estos ejemplos del ámbito del deseo, el tiempo condicional cumple la función discursiva de reforzar lo inalcanzable del paciente, de dar cuenta de que lo que se dice es un deseo, algo que no se encuentra dentro del polo asertivo del indicativo, sino que más bien se emparenta con la hipótesis y el deseo del subjuntivo. El condicional se prefiere al presente para dar cuenta de este matiz.



Ejemplo 3



Ejemplo 4



Ejemplo 5

En la zona de la modalidad enunciativa negativa, observamos los siguientes ejemplos:



Ejemplo 6

En (6), la intención del hablante es enunciar que no recibió ningún regalo por el Día del Niño. El uso del condicional en lugar del presente nos hace interpretar que si no recibió un regalo fue porque probablemente no sea un niño. Sin embargo, la combinación de la negación, el tiempo condicional y el contexto situacional (Día del niño, enunciador adulto), nos lleva a interpretar el mensaje como irónico. En este sentido, interpretamos que el hablante se posiciona “niño” en tanto reclama un regalo, pero esto no es “serio”, ya que utiliza el condicional como pista para lograr un efecto humorístico. El uso del emoji de guiño de ojo al final del tweet refuerza la interpretación de que se trata de un chiste.



Ejemplo 7

En (7), es interesante notar la frase verbal durativa con el verbo “saber”, que nos suena extraña porque el saber se conceptualiza en términos más bien absolutos (se sabe X o no se sabe). La combinación de la negación y el tiempo condicional en frase verbal durativa nos lleva nuevamente a una interpretación irónica del tweet: la hablante pone en duda su capacidad de interpretar el mensaje confuso que recibió a través de otra red social, Instagram (“Queres tomar mi mate”, frase en la que lo confuso es el designado de “mate”, que puede interpretarse en sentido literal o metafórico, sin quedar clara la metáfora). El

aspecto durativo parecería indicar lo que dura el esfuerzo que hay que hacer para entender el mensaje citado. El condicional aparece para dar cuenta de la ironía: la hablante verdaderamente no entiende el mensaje, pero si utilizara el tiempo presente, se perdería el efecto humorístico del tweet.



Ejemplo 8

En el ejemplo 8, el contexto nos muestra una nueva usuaria de Twitter (“se unió en agosto de 2019”). Su primer tweet reza: “No estaría entendiendo nada”. Se ve abrumada por la plataforma, sin entender bien cómo funcionan los códigos de Twitter. Nuevamente, en lugar de usar el tiempo presente en una forma simple (“No entiendo nada”), la hablante prefiere el condicional y la frase verbal durativa para reírse de sí misma.



Ejemplo 9

En el ejemplo 9, vemos la combinación de la negación, el tiempo condicional y la frase verbal durativa en un hashtag (#noestariafuncionando). La imagen que se adjunta al tweet completa su sentido, porque es la causa por la cual no funcionan las estrategias del “call center” para hacerle creer a la población que el Paro General no estaba teniendo éxito. En la imagen se aprecian las calles y una parada de Metrobús completamente vacías, dando cuenta de la gran adhesión al paro. Nuevamente, el condicional en lugar del presente genera un efecto humorístico.

Por último, encontramos con una frecuencia menor, algunos ejemplos que dan cuenta de una modalidad enunciativa afirmativa, ya no negativa, en la que ya no interpretamos un efecto humorístico. Veamos el ejemplo 10:



Ejemplo 10

En el ejemplo 10, no advertimos deseo ni negación, y tampoco hay una imagen ilustrativa. Se trata de una cláusula con modalidad enunciativa afirmativa. Ahora bien, creemos que el uso del condicional por sobre el presente se relaciona con un objetivo comunicativo de atenuación, de querer mostrar que extraña la voz de una persona, pero sin exponerse demasiado, alejándose de ese modo del polo asertivo.

5. Conclusiones

Estos usos del condicional en la red social Twitter dan cuenta de una serie de estrategias que, combinadas, ubican al tiempo condicional más cerca del polo de lo asertivo, ya que podrían ser asociadas a los usos del tiempo presente del modo indicativo. Sin embargo, no se encuentran estrictamente en el extremo asertivo, porque en la mayoría de los casos, se interpreta como expresión de deseo de algo inalcanzable, que genera a la vez un efecto humorístico (en algunos casos, de ironía). Este significado pragmático le agrega matices hipotéticos que no se lograrían con el tiempo presente.

Considerando el continuum presentado en Poggio (2019), los usos de CS que observamos en la red social Twitter se ubican en el medio del continuum [+/-aserción]. Los casos que se acercan más hacia el polo de [-aserción] son los que expresan deseo de algo inalcanzable. Luego se ubican los casos que expresan atenuación y más cerca del polo [+aserción] los que expresan humor.

Los casos que se acercan más hacia el polo [-asertivo] expresan modalidad desiderativa, en general en combinación con pacientes [+abstractos], que indican que el objeto deseado es inalcanzable. Por su parte, los usos que se acercan al polo [+asertivo] expresan modalidad enunciativa (negativa o afirmativa), con el objetivo comunicativo de generar un efecto humorístico. Finalmente, los casos que quedan en el medio de esta escala, con el atributo [+/-asertivo] expresan modalidad enunciativa, pero con el objetivo comunicativo de atenuación.

Referencias bibliográficas

- Bello, A. (1980[1847]). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid: EDAF.
- Briz, A. (1995). “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”. En: L. Cortés (ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*. Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 103-122.
- Briz, A. (2007). “Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América”, *Lingüística Española Actual*, Vol. 29, N° 1, pp. 5-40.
- Davis, B. H. y J. P. Brewer. (1997). *Electronic discourse: linguistic individuals in virtual space*. New York: SUNY.
- Funes, M. S. (2015). *Estudio del uso de la preposición de en el español de Buenos Aires. Un acercamiento desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico*. Munich: LINCOM.
- Funes, M. S. (2020). “Del espacio a la causa: el item polisémico de la preposición *por*”. *Revista Textos en proceso*, Vol. 6(1), 27-54.
- Funes, M. S. y Poggio, A. (2018). “Los tiempos de la narración: análisis de las formas verbales en cuentos breves desde la Teoría de Prototipos”. Póster presentado en el XI Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Cognitiva (AELCO). Córdoba: Universidad de Córdoba. España, 17 al 19 de octubre de 2018.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things..* Chicago: Chicago University Press.
- Noblia, V. (2000). “Conversación y comunidad: los chats en la comunidad virtual”. *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, v. 2, n. 1, p. 77-92.
- Ong, W. (1993). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: FCE.
- Poggio, A. (2019). “El efecto de realidad: usos del condicional simple en el discurso periodístico”. Ponencia presentada en el III Congreso de la Delegación argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y IX Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 24 al 27 de abril de 2019.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rojo, G. y A. Veiga (1999). “El tiempo verbal. Los tiempos simples”. En: I. Bosque y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa. pp. 2867-2934.
- Rosch, E. (1978). “Principles of Categorization”. En: E. Rosch y B. Lloyd (eds.). *Cognition and Categorization*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum, pp. 27-48.

¹ Ejemplo extraído del cuento “A la deriva”, de Horacio Quiroga.

² Denominamos discurso híbrido al que se constituye de elementos de la oralidad y de la escritura a la vez. En este caso en particular, nos referimos a la situación en la que se escribe como se habla. La tecnología nos permite construir esta hibridación a partir del discurso electrónico. Los discursos de las redes sociales también son producto de esta hibridación, en la que se fusiona la imitación de las conversaciones espontáneas (la relación entre los posts o los textos que escriben los usuarios en sus plataformas y los comentarios que surgen en respuesta a dichos textos) y los discursos argumentativos propios de la escritura. Se trata de una escritura coloquial, informal, en la que los usuarios se mueven libremente (sobre la relación entre oralidad y escritura, resulta fundamental la obra de Ong, 1993, y sobre el análisis de los discursos electrónicos específicamente, véanse sobre todo, Davis y Brewer, 1997, y sobre discurso electrónico en español, véase Noblia, 2000).

³ Se entiende la atenuación en el sentido en que la define Briz (1995, 2007), como una categoría pragmalingüística cuya función es minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y el papel de los participantes de la enunciación con el fin de lograr la meta prevista, el acuerdo (o en aminorar el desacuerdo) (1995: 118). Briz señala que la atenuación se manifiesta a través de numerosos recursos lingüísticos, a saber: diminutivos, cuantificadores o partículas, perífrasis, lítote, tiempo condicional, modalidad interrogativa, modalidad de posibilidad, expresiones de ignorancia como *no lo sé* (se finge ignorancia o incompetencia ante lo dicho por otro interlocutor), y elipsis de la conclusión (2007: 7). Adviértase que el tiempo condicional es para este autor uno de los recursos para expresar atenuación en español.

⁴ En este ejemplo, el uso del verbo “estar” no es convencional, sino que se interpreta con el sentido de “no estar en condiciones”. El día no tiene las condiciones ideales para poder salir a caminar, y eso se demuestra en el tweet con una foto adjuntada al mensaje en la que se muestra un día oscuro lleno de niebla. El uso del CS indica la ironía de la situación: hay una niebla atroz, la persona quería salir a caminar, pero no podrá hacerlo. En lugar de utilizar el presente del indicativo, porque está enunciando un estado de cosas evidente, decide usar el CS para marcar lo irónico de salir en ese momento. La duda que podría suscitarse el uso del CS se ve contrapuesta a la evidencia de la situación, y es esa contraposición la que logra un efecto humorístico en el lector.

Valores retóricos de cuando

Mariana Morón Usandivaras
Universidad de Buenos Aires (Argentina)
marianamoron@gmail.com

Resumen

En las gramáticas del español se considera *cuando* como el conector temporal por excelencia (NGLE, 2009, por ejemplo). Como adverbio relativo, el estudio de *cuando* presenta cierta complejidad en la delimitación del carácter adjetivo o adverbial de la cláusula que introduce. Sin entrar en este problema y apoyándonos en la NGLE (2009) que afirma que *cuando* tiende a aparecer sin antecedente y en Gili Gaya (1943) que sostiene que el empleo del pronombre *cuando* con valor relativo es poco frecuente, postulamos que el enunciador suele conceptualizar las construcciones de *cuando* como un evento temporal en sí mismo y no como una restricción o especificación de un antecedente temporal (expreso o tácito), lo que permitiría pensar que las cláusulas introducidas por *cuando* poseen un fuerte valor adverbial en detrimento de su valor como relativo. En este trabajo nos interesa profundizar si el valor adverbial de *cuando* es puramente temporal o, si en determinados contextos, este conector puede manifestar también relaciones retóricas como causa-consecuencia, contraste u oposición.

Desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico, se presupone que todas las formas son significativas y adquieren un significado específico en los distintos contextos discursivos en los que suelen aparecer. En el presente trabajo nos proponemos estudiar los usos y valores de *cuando* en dos textos argumentativos de J.B. Alberdi teniendo en cuenta criterios cualitativos y cuantitativos, ya que la frecuencia de uso está en la base de la gramaticalización de las formas y construcciones.

Palabras clave: Cuando-relaciones retóricas-cláusulas temporales-Enfoque Cognitivo-Prototípico.

Abstract

In Spanish grammars, *cuando* (*when*) is considered the temporal connector par excellence (NGLE 2009, for example). As a relative adverb, the study of *when* presents a certain complexity in the delimitation of the adjective or adverbial character of the clause it introduces. Without going into this problem and relying on the NGLE (2009), which states that *when* tends to appear without preceding noun and Gili Gaya (1943), which considers that the use of the pronoun *cuando* (*when*) with relative value is rare, we propose that the speaker tends to conceptualize the constructions of *when* as a temporal event in itself and not as a restriction or specification of a temporal precedent (explicit or tacit), which would allow us to think that the clauses introduced by *cuando* (*when*) have a strong adverbial value to the detriment of their value as relative. In this work we are interested in delving into whether the adverbial value of *cuando* (*when*) is purely temporal or, if in certain contexts, this

connector can also manifest rhetorical relationships such as cause-consequence, contrast or opposition.

From the Prototypical Cognitive Framework, it is assumed that all forms are significant and acquire a specific meaning in the different contexts of use in which they usually appear. In this paper we propose to study the uses and values of *cuando* (*when*) in two argumentative texts by JB Alberdi, taking into account qualitative and quantitative criteria, since the frequency of use is at the base of the grammaticalization of forms and constructions.

Key words: Cuando (when)-retorical relationships-temporal clauses- Prototypical Cognitive Framework.

1. Introducción

Enmarcados en el Enfoque Cognitivo-Prototípico, en esta breve investigación nos proponemos dilucidar cuáles son los contextos de uso preferidos por el conector *cuando* introductor de cláusulas temporales adverbiales, es decir, cuáles son los valores pragmático-semánticos que se expresan con mayor frecuencia en estas cláusulas y cómo se manifiestan en la morfosintaxis. En otras palabras, queremos dar cuenta de la intención comunicativa y semántica del hablante o escritor cuando selecciona el conector bajo estudio. Para ello, hemos distinguido si el fragmento discursivo en el que se encuentra la cláusula temporal es narrativo o argumentativo, debido a que, en el análisis, se demuestra que los usos más y menos prototípicos de *cuando* se relacionan estrechamente con el género discursivo en el que se encuentra.

Arribamos a la conclusión de que los usos de *cuando* se organizan alrededor de un uso prototípico central, caracterizado por manifestar relaciones temporales de simultaneidad en fragmentos discursivos narrativos, y otros usos periféricos, que van alejándose del centro a medida que pierden o adquieren nuevos atributos, como diferentes matices retóricos (causa, condición, paráfrasis y concesión) que se agregan a la relación temporal que *cuando* establece entre los conectados de períodos temporales insertos en fragmentos discursivos argumentativos.

El artículo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, presentamos dos postulados del Enfoque Cognitivo-Prototípico, marco teórico elegido para nuestro análisis: la noción de gramática emergente (Hopper, 1998) y la categorización lingüística basada en la Teoría de los Prototipos (Rosch, 1978) y sus desarrollos posteriores como el de Lakoff (1987). En el siguiente apartado, “caracterización gramatical de *cuando*”, se desarrolla un breve estado de la cuestión a partir de las características que se le atribuyen a este pronombre relativo en algunas gramáticas y estudios sobre las temporales en español.

A continuación, se presenta el corpus elegido, dos ensayos de J.B. Alberdi, discursos políticos argentinos del siglo XIX, y la metodología utilizada en el análisis. Luego, se expone con ejemplos el análisis cuali-cuantitativo y los resultados obtenidos. Y, finalmente, en el último apartado se formulan las conclusiones.

2. Algunos postulados del Enfoque Cognitivo Prototípico

De los postulados del Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP) queremos rescatar fundamentalmente dos para nuestro análisis: (a) la emergencia de la gramática, puesto que consideramos que la gramática no es el punto de partida en la comprensión y producción de discursos sino el punto de llegada, puesto que son el uso y la rutinización de determinadas estrategias los que conforman la gramática de una lengua y (b) la Teoría de los prototipos en tanto sistema de categorización que permite establecer gradaciones dentro de una misma categoría.

El ECP concibe que la gramática emerge del discurso, es decir, que la gramática es el resultado de un conjunto de rutinas recurrentes de uso, cuyo estatus es constantemente renegociado en el habla y en la escritura. Este conjunto de aspectos recurrentes solo es determinable en función del uso contextualizado de la lengua. La gramática es concebida, entonces, como un ordenamiento de los signos, motivado por las necesidades comunicativas. En este sentido, se sostiene que el valor de las formas lingüísticas en el sistema de la lengua no se determina por rasgos binarios sino por confluencia de atributos o propiedades que no deben estar necesariamente presentes en cada uno de los usos de las formas y que pueden ser compartidos parcialmente por otras formas o miembros de una misma categoría. Por otro lado, es el análisis de las formas en contexto lo que permite establecer el valor (de uso más frecuente o prototípico) de cada una de ellas. Por este motivo, la descripción de las cláusulas temporales de *cuando* se realiza en sus contextos de uso, en este caso en dos ensayos de J.B. Alberdi, y atiende a parámetros pragmáticos, semánticos y morfosintácticos.

En cuanto a la categorización en lingüística, ya Saussure en el *Cours de Linguistique Générale* postulaba que la lengua es primero un principio de clasificación. “La lengua, por el contrario, es una totalidad en sí y un principio de clasificación. En cuanto le damos el primer lugar entre los hechos del lenguaje, introducimos un orden natural en un conjunto que no se presta a ninguna otra clasificación” (Saussure 1994, 25). En este trabajo, nos interesa sistematizar el uso de las cláusulas temporales introducidas por *cuando* en contextos argumentativos, con especial énfasis en el valor temporal o témporo-retórico que establece con la otra cláusula del período.

La Teoría de los prototipos que surge en las últimas décadas del siglo XX desempeña un importante papel en el desarrollo de las ciencias cognitivas. A diferencia de la perspectiva aristotélica, según la cual las categorías están constituidas por miembros idénticos en cuanto a sus rasgos necesarios y suficientes, para el ECP algunas categorías presentan límites borrosos, gradaciones entre sus miembros y miembros más y menos centrales es decir, aquellos miembros que poseen la mayor cantidad de atributos de una categoría se encuentran en el centro en tanto que aquellos que comparten solo algunos de esos atributos se encuentran en la periferia o márgenes. En otras palabras, se percibe una asimetría entre los miembros de una misma categoría y algunos miembros son considerados mejores ejemplos que otros (así, en la categoría “pájaro”, “gorrión” está en el centro o es mejor ejemplo que “pingüino” que se encuentra en la periferia). El prototipo es, entonces, el objeto que muestra la mayor acumulación de atributos compartidos de una categoría, mientras los objetos menos prototípicos se alejan del centro a medida que pierden alguno(s) de eso(s) atributo(s) y/o ganan otros (Rosch, 1978 y Lakoff, 1987). En el

caso de *cuando*, objeto de nuestro estudio, se esperaría que el valor temporal sea su valor prototípico en tanto que el agregado de matices retóricos sería menos prototípico, puesto que el conector perdería alguno de los atributos propios de la expresión de la temporalidad y adquiriría otros nuevos que lo alejarían del centro de la categoría.

3. Caracterización gramatical de *cuando*

Si bien en este estudio no nos detendremos en la discusión sintáctica sobre las características del conector bajo estudio, cabe mencionar que *cuando* presenta cierta complejidad derivada de su naturaleza de adverbio relativo.¹ El problema que se presenta, para aquellos autores que se preocupan por diferenciar los tipos de cláusulas teniendo en cuenta la clase de palabra que puede conmutarlas, es la delimitación entre el carácter adjetivo o adverbial de la cláusula introducida por el conector. Cuando el relativo tiene un antecedente explícito, es clara la condición adjetiva de la temporal (“Este traje lo llevaba el día cuando se casó”).² No obstante, cuando el antecedente se elide, se considera habitualmente que la temporal es una adverbial (“Cuando me levanté, vi a María llorando”),³ sobre todo si la cláusula temporal precede a la oración principal o aparece separada de ella por alguna inflexión entonativa (Kovacci, 1990; Alarcos, 1994; Martínez García, 2003[1996] y García Fernández, 2000[1999], por ejemplo). Sin embargo, otros autores como Brucart (2000[1999]) o la NGLE (2009) proponen analizar dichas cláusulas como relativas libres, sosteniendo que el adverbio relativo incorpora léxicamente el significado de su antecedente temporal, el que estará expreso o tácito. Si, como afirma la misma NGLE (2009), *cuando* tiende a aparecer sin antecedente o, como sostiene Gili Gaya (2000[1943]), el empleo del adverbio *cuando* con valor relativo es poco frecuente, esto implicaría, en principio, que el enunciador suele conceptualizar las construcciones de *cuando* como un evento temporal en sí mismo y no como una restricción o especificación de un antecedente temporal (expreso o tácito), lo que permitiría pensar que las cláusulas introducidas por *cuando* poseen un fuerte valor adverbial en detrimento de su valor como relativo.⁴

Desde el punto de vista semántico, los autores acuerdan en que la relación que se establece entre los dos eventos de un período temporal puede ser de *simultaneidad*, *anterioridad* o *posterioridad* según el significado del conector que introduce la temporal (Eberenz, 1982; Alarcos, 1994; Martínez García, 2003[1996]; García Medall, 1995; García Fernández, 2000[1999]; Veiga y Mosteiro Louzao, 2006, entre otros).⁵ Sin embargo, reconocen que hay conectores como *cuando* cuya significación temporal neutra les permite establecer más de un tipo de relación y que la distinción entre una y otra responde a factores contextuales o sintácticos (modo y tiempo verbal, uso de adverbios, etc.). A modo de ejemplo, Veiga y Mosteiro Louzao (2006, 346) presenta los siguientes casos: (a) “cuando pasaron lista a los prisioneros, el pájaro había volado de su jaula” (anterioridad); (b) “el muy vago estuvo durmiendo cuando nosotros trabajábamos” (simultaneidad) y (c) *cuando*, “por fin, habíamos llegado a un acuerdo, el insidioso de tu compinche exigió una nueva votación” (posterioridad). En estos ejemplos, las relaciones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad se manifiestan, principalmente, en el tiempo y aspecto de los verbos de ambos conectados del período. En (a) la presencia del pretérito perfecto en la temporal y pluscuamperfecto en la otra cláusula del período permite la lectura de anterioridad, es decir, el evento de la temporal es anterior al evento de la otra cláusula del período, relación

inversa a la de (c), donde el evento de la subordinada es posterior al de la principal. En (b) la relación pretérito perfecto-imperfecto (o co-pretérito) permite interpretar que los eventos son simultáneos.

Como bien señala Rodríguez Barreiro (2003), la clasificación de los nexos temporales y, por lo tanto, de las cláusulas que introducen, es mucho más compleja que la división anterioridad/simultaneidad/posterioridad. Por ejemplo, Eberenz (1982) agrega la “delimitación” que puede realizarse a la “izquierda” (desde que) o a la “derecha” (hasta que) y García Medall (1995), por su parte, considera conjunciones tempo-aspectuales. Las conjunciones tempo-aspectuales presentan cinco aspectos: “duratividad”, “habitualidad”, “iteración”, “progresividad”, “inmediatez posterior”. En este caso, la aspectualidad se encuentra estrechamente relacionada con la temporalidad. Desde otra perspectiva, Veiga y Mosteiro Louzao (2006) postulan que todos los nexos temporales son tempo-aspectuales.⁶ Estos autores proponen tres niveles de análisis: 1) significado temporal “unidimensional” o “no dimensional” (unidades que siempre expresan una relación determinada vs. las que pueden expresar, según el caso, anterioridad, simultaneidad y posterioridad); 2) orientación temporal (“anterioridad, simultaneidad y posterioridad”) y contenido aspectual (“delimitativos/no delimitativos, progresivos/no progresivos”).⁷

La variedad de criterios y nomenclatura revelan la falta de una categorización que incluya todos los casos registrados y que sea a la vez autoconsistente. Además, en estos tres casos, por lo menos, no se contemplan valores retóricos en el uso de conectores temporales.

Quienes sí contemplan esos valores son Rubio y Gauchola (2002) que postulan que las cláusulas temporales “sobrepasan los límites estrictos de los que podría considerarse una relación cronológica *stricto sensu* para invadir por completo el terreno más propio de otro tipo de subordinadas adverbiales, en particular aquellas que se asocian a la función de argumentación (causales, consecutivas, condicionales, concesivas y opositivas)”. Estos lingüistas clasifican las estructuras temporales en un *continuum* formado por dos polos: el polo de la objetividad o temporalidad pura y el polo de la subjetividad o la temporalidad híbrida en la que se manifiestan otros valores semánticos argumentativos. En el extremo de la temporalidad pura se encontrarían estructuras gramaticales como la formada por Sprep/SNominal + cláusula de relativo mientras que en el otro extremo, el de la temporalidad híbrida, se encontrarían las construcciones de participio o de al + infinitivo. El conector *cuando* se encuentra en una zona cercana al polo de la temporalidad híbrida, lo que implica que determinados usos de *cuando* pueden manifestar otros valores como causa, consecuencia o concesión. Esto no quiere decir que esos sean los valores prototípicos sino que, a diferencia de otras construcciones o conectores temporales, *cuando* tiene la capacidad de expresar la temporalidad híbrida. En este trabajo nos interesa desarrollar en qué contextos de uso *cuando* puede manifestar matices retóricos y cuáles son los matices retóricos que se manifiestan con mayor frecuencia.

4. Corpus y metodología

Acorde con los principios del ECP y con la intención de analizar el uso de *cuando* en contextos argumentativos, trabajamos con un corpus formado por 84 cláusulas finitas⁸ introducidas por *cuando* relevadas en dos obras argumentativas de J.B. Alberdi (1810-1884): (1) La edición genética de *El crimen de la guerra*⁹ realizada por É. Lois en 2007 y (2) La edición impresa de *De la anarquía y sus dos causas principales, del gobierno y sus dos elementos necesarios en la República Argentina con motivo de su reorganización por Buenos Aires* (1862).¹⁰ Para la cita de las obras de Alberdi, se utilizan las iniciales de cada obra, o sea, CG para *El crimen de la guerra* y DLA para *De la anarquía y sus dos causas principales*. Además, en el caso de la edición genética también se aportan los datos de la libreta a la que pertenece el ejemplo citado y si la página corresponde al lado recto o verso de la hoja.¹¹

La metodología es cualitativa y cuantitativa. Somos conscientes de que, en esta etapa de la investigación, trabajamos con un corpus reducido y que las conclusiones deberán ser validadas en un corpus más amplio. En cuanto a los parámetros cualitativos, se analizaron: (a) contexto discursivo en el que se encuentra la cláusula introducida por *cuando*, (b) distribución de la información, (c) relación temporal entre los conectados, (d) valores o matices retóricos que se establecen entre los conectados, (e) tiempos y modos verbales de la cláusula temporal, (f) posición de la cláusula introducida por *cuando* en relación con la otra cláusula del período y (g) presencia o ausencia de adverbios o nominales con valor temporal.

Por contextos discursivo, nos referimos al contexto inmediato (párrafo o fragmento) en el que se encuentra el período temporal y en el que puede reconocerse lo que Van Dijk (1980) denomina superestructura narrativa o superestructura argumentativa, independientemente del género al que pertenecen las obras de Alberdi. Como nos interesa estudiar el uso de *cuando* en contextos argumentativos, se ha relevado el corpus en dos ensayos políticos alberdianos, lo que aumenta la probabilidad de encontrar cláusulas temporales en contextos argumentativos. Narración y argumentación se relacionan con objetividad y subjetividad, puesto que la presencia del enunciador se manifiesta de manera diferente en cada una de ellas. En la narración el foco de atención está en los hechos designados, por lo que su voz suele estar desdibujada mientras en la argumentación el foco está en la defensa del punto de vista del enunciador, por lo tanto, su voz está bien presente y visible.

Para el análisis de la distribución de la información seguimos la propuesta de la escuela de Praga (Danês, 1974; Firbas, 1992, entre muchos otros). Entendemos por información nueva aquella que se presenta por primera vez mientras que la información conocida es aquella que puede ser conocida porque es compartida entre el escritor y el lector por conocimiento de mundo, ha sido mencionada anteriormente o puede inferirse del contexto inmediatamente previo. Se espera que la información conocida se encuentre en la primera posición mientras que la nueva se encuentre en segunda posición y esté focalizada.¹² Este parámetro se encuentra estrechamente relacionado con el parámetro sintáctico de la posición de la cláusula temporal respecto de la otra cláusula del período, es decir, si la cláusula temporal se encuentra en posición antepuesta, se espera que introduzca información conocida en tanto que, si se encuentra en posición pospuesta, presente información nueva.

En cuanto a la relación temporal entre los conectados del período temporal nos referimos a las relaciones de simultaneidad, anterioridad y posterioridad que los lingüistas atribuyen a las cláusulas temporales y que el conector *cuando* puede manifestar. Con respecto a los matices semánticos que pueden agregarse al valor temporal del período, hemos considerado causa-consecuencia, condición (+/-hipótesis), paráfrasis y concesividad. En la relación causa/consecuencia la cláusula temporal conceptualiza, preferentemente, el evento que funciona como causa del evento de la otra cláusula del período. Estos valores son relaciones retóricas que el enunciador establece entre los conectados del período temporal, es decir, se conceptualizan dos eventos diferentes y es el enunciador el que establece una relación entre ellos. Puesto que la voz del enunciador está bien presente en estas relaciones se espera que estos valores se encuentren en contextos argumentativos y que en contextos narrativos predomine una relación puramente temporal.

El estudio del tiempo y modo verbal es un parámetro que puede arrojar datos interesantes. En lo que se refiere al tiempo verbal, ya Benveniste (1959) distinguía los tiempos en dos planos de enunciación diferentes: el de la historia y el del discurso. En el plano de la historia se encuentran el aoristo, pretérito perfecto simple para nosotros, el imperfecto, el condicional y el pluscuamperfecto y, en forma más limitada, el futuro. Estos tiempos son los que el enunciador utiliza para narrar “hechos pasados”, es decir, están íntimamente ligados a la narración y a la objetividad. En tanto, en el plano del discurso se utilizan, fundamentalmente, presente, futuro y perfecto (pretérito perfecto compuesto). El discurso se establece en el eje de la subjetividad y, por lo tanto, se acercaría más a la argumentación. Esta propuesta, sirve de base para Weinreich (1968) quien considera que los tiempos verbales del indicativo se distribuyen en dos grupos temporales. En el grupo I (mundo comentado) se encuentran el Presente, Futuro y Pretérito Perfecto Compuesto mientras que en el grupo II (mundo narrado): el Aoristo o Pretérito Perfecto Simple y el Pretérito Imperfecto/Pluscuamperfecto y Condicional. Se esperaría que los tiempos del mundo narrado se encuentren en contextos narrativos, en el plano de la historia y sean índices de objetividad mientras que los tiempos del mundo comentado se encuentren en contextos argumentativos, en el plano del discurso y manifiesten claramente la subjetividad del enunciador. En esta línea y a partir del análisis de los ejemplos analizados, establecemos dos grupos de tiempos verbales: (a) los que manifiestan una mayor subjetividad (Presente, Futuro y Pretérito Perfecto Compuesto) vs. (b) los que expresan mayor objetividad (Pretérito Perfecto Simple/Aoristo y Pretérito Imperfecto).

En la línea de Borzi (2002), consideramos que el indicativo es el modo de la aserción y la certeza, información nueva, real-natural, menos marcado, información más saliente, mientras que el subjuntivo suele manifestar información conocida, menos saliente, poco asertable, no real. Se busca analizar si hay una correlación entre el uso del indicativo con la manifestación de la objetividad y la preferencia por contextos narrativos y el uso del subjuntivo con la manifestación de la subjetividad y la selección de contextos argumentativos.

Por último, se midió la presencia o ausencia de adverbios o nominales con valor temporal en alguna de las cláusulas del período. Se considera que la presencia de otras marcas de temporalidad indicaría que la conceptualización de la cláusula introducida por el conector es fuertemente temporal y que, en esos casos, la adición de otros valores semánticos no es probable.

El análisis cuantitativo tiene como fin encontrar las regularidades de uso de *cuando* y a detectar algunos patrones de comportamiento. Para la validación del análisis cualitativo, se utilizaron los tests de *chi cuadrado* y *odds ratio* que permiten dar cuenta de la inter-relación o no entre los dos atributos cualitativos medidos.

5. Análisis y resultados

Presentamos dos ejemplos que dan cuenta del análisis realizado. El ejemplo (1) muestra una cláusula temporal en contexto narrativo en tanto el ejemplo (2) enseña un uso de *cuando* en contexto argumentativo.

(1) *Pero en 1812 y 1813, en que se quitaron las banderas de Tucumán y Salta, no había gobierno nacional regularmente constituido. En 1817 y 1818, en que se quitaron las de Chacabuco y Maipú, la República Argentina se ocupaba de constituir su gobierno nacional. Instalado en 1819, ya no existía en 1821 cuando se quitaron las banderas del Callao. ¿De qué historia nos habla el señor Domínguez? Sea en hora buena todo cuanto él dice a este respecto, con tal que sea para concluir, como lo hace por las siguientes palabras "Esas banderas argentinas son de Buenos Aires", lo cual vale decir: esas banderas ajenas son nuestras, ó bien esas banderas nuestras son ajenas.* (DLA, 166).

En este caso, la cláusula temporal introducida por *cuando* (en negrita) se encuentra en un contexto narrativo en el que el enunciador se limita a presentar cronológicamente una serie de hechos para luego introducir su argumentación. En este caso, la lista cronológica de hechos objetivos (la narración) es el sustento de la argumentación que le sigue. Los tiempos verbales utilizados son el Pretérito Perfecto Simple/Aoristo (*quitaron*) y Pretérito Imperfecto (*existía*) propios del mundo narrado y el modo utilizado es el indicativo, modo de la realidad y de la certeza. En cuanto a la relación semántica entre los conectados manifiesta temporalidad pura y simultaneidad entre los dos eventos (la no existencia de un gobierno nacional y la quita de las banderas al Callao). La cronología, manifestada en la mención explícita de las fechas, icónica y ordenada en la que sucedieron los hechos designados (*en 1812 y 1813, en 1817 y 1818, en 1819 y en 1821*) busca dar mayor objetividad a los eventos mencionados.

Si bien la cláusula temporal se encuentra en posición pospuesta, no puede decirse que la información sea totalmente nueva para el lector. Alberdi escribe para sus contemporáneos, especialmente para aquellos que participaban en la vida política de la Argentina del siglo XIX, por lo tanto, la información que introduce la temporal es conocida por ser compartida entre el escritor y el lector. Prácticamente todo el comienzo del párrafo presenta información conocida, pero esa información conocida es un recordatorio de lo sucedido y, como hemos dicho recientemente, el punto de apoyo de la argumentación que le sigue.

(2) *Se dice legal la muerte que hace el juez, porque mata en nombre de la ley que protege a la sociedad. Pero no todo lo que es legal es justo, y el juez mismo es un asesino cuando mata sin justicia. No basta ser juez para ser justo, ni basta ser soberano, es decir tener el derecho de castigar, para que su castigo deje de ser un crimen si es injusto* (CG, LII, pp. 10r y 10v).

A diferencia del ejemplo anterior, en (2), la cláusula temporal (*cuando mata sin justicia*) se encuentra en un fragmento discursivo argumentativo, puesto que el enunciador presenta su punto de vista con respecto a un tema particular (la in/justicia de determinadas acciones aunque sean legales) y lo defiende con argumentos. La cláusula temporal, en posición

pospuesta, introduce, según lo esperado, información nueva; es la opinión de Alberdi que se opone a la idea general y aceptada de que “el juez es justo”. La relación semántica que se establece entre los conectados del período temporal (subrayado) es de simultaneidad, pero al valor temporal se le agrega un matiz causal que puede percibirse claramente en la paráfrasis con *porque*: *el juez mismo es un asesino porque mata sin justicia*. “Matar sin justicia” es la causa de que el juez sea un asesino. En nuestro corpus, en los casos en los que el período temporal revela una relación de causa-consecuencia, la cláusula temporal funciona como sucede en este ejemplo, como la causa.

En cuanto al parámetro de tiempo y modo verbal, el tiempo utilizado es el Presente del modo indicativo, que se asocia con la subjetividad, con el mundo comentado, con valores retóricos como la relación causa/consecuencia. En lo que se refiere al modo verbal, se selecciona el modo indicativo, como modo preferido para introducir información cierta y nueva. Por otro lado, no encontramos adverbios o nominales temporales que den cuenta de la sucesión de los eventos como sucedía en la breve narración de hechos históricos del ejemplo (1). Esto puede deberse a que es la cláusula temporal la que establece la temporalidad en (2) y que esa temporalidad no corresponde a un momento específico sino a toda situación en la que el juez ordena una muerte injusta; en otras palabras, el enunciador establece una temporalidad relativa entre los eventos en una relación de interdependencia.

Como es de esperar por el género discursivo en el que se relevó el corpus (ensayo político), la mayor parte de las cláusulas temporales de *cuando* analizadas se encuentran en contextos argumentativos (85,71%). Esto nos permitió observar el comportamiento de *cuando* en contextos donde la temporalidad puede adquirir otros matices semánticos que dan cuenta de la subjetividad del hablante o del escritor, en este caso.

En cuanto a la relación temporal entre los conectados, predomina en nuestro corpus la simultaneidad, en el 72,62% de la totalidad de casos frente a un 26,19% de posterioridad y apenas un 1,19% de anterioridad. La relación puramente temporal entre los conectados es la preferida por *cuando*, puesto que supera la mitad de los casos analizados (54,76%), se encuentren en contextos argumentativos o en contextos narrativos. Los matices retóricos que se agregan a esta relación son causal (20,24%), condicional (19,05%), paráfrasis¹³ (4,76%) y concesivo (1,19%).

Como puede observarse en la tabla 1, en la que se correlacionan los parámetros de tipo de fragmento discursivo con los valores semánticos de *cuando*, en contextos narrativos hay un fuerte predominio de relaciones puramente temporales (91,67% de los casos de *cuando narrativo*) mientras que en contextos argumentativos hay una leve inclinación por manifestar lo que Rubio y Gauchola (2002) denominan *temporalidad híbrida* (51,39% de los casos de *cuando argumentativo*).

Matices semánticos	Temporal	Retóricos	Total
Contexto narrativo	11	1	12
	91,67%	8,33%	100,00%
Contexto argumentativo	35	37	72
	48,61%	51,39%	100,00%
Total	46	38	84
	54,76%	45,24%	100,00%

$$\chi^2 = 6,06 \text{ df:1 } p < 0,05 \text{ OR: } 11,63$$

Tabla1: Contexto discursivo/Matices semánticos de *cuando*

Para validar los datos, se aplicaron los tests del *chi cuadrado* y de *odds ratio*. Para la seguridad del 95%, el valor teórico de una distribución de *xi cuadrado* con 1 grado de libertad es 3,84 y el valor calculado es $\chi^2=6,06$. El mayor valor del χ^2 calculado indica que hay diferencias significativas en la manifestación de valores semánticos del conector dependiendo del contexto discursivo en el que se encuentre. El cálculo de *odds ratio* permite saber dónde está el sesgo entre los usos temporales y retóricos de *cuando* según el contexto discursivo. El valor de 11,63 muestra el predominio del valor puramente temporal en contextos narrativos. En otras palabras, los contextos argumentativos habilitan la posibilidad de que los períodos temporales en los que participa *cuando* manifiesten, además de una relación temporal matices retóricos.

En lo que concierne a la distribución de la información, *cuando* se inclina por introducir información nueva, en el 76,19% de la totalidad de casos bajo estudio, lo que coincide en la sintaxis con la posición pospuesta preferida por las cláusulas que encabeza en un 70,24% de los ejemplos de *cuando*. Es decir, está acorde con la expectativa del oyente sobre la frecuente y estrecha relación entre información nueva y posición pospuesta e información conocida y posición antepuesta.

En cuanto al tiempo y modo verbal, el conector *cuando* selecciona en un 84,52% de los casos los tiempos del mundo comentado o de la subjetividad, es decir, Presente, Futuro y Pretérito Perfecto Compuesto frente a un 15,48% de casos en Pretérito Perfecto Simple y Pretérito Imperfecto. El modo elegido es el Indicativo (96,43% de la totalidad de casos de *cuando*); posiblemente, porque la intención comunicativa del escritor es presentar tantos los hechos conceptualizados y sus puntos de vista como ciertos y reales. También puede encontrarse una correlación entre la propuesta de Borzi (2002) en la que postula que el modo indicativo se utiliza predominantemente para introducir información nueva y la preferencia de *cuando* por introducir este tipo de información, como mencionamos más arriba.

Considerando que uno de los parámetros que mayor influencia tiene en la morfosintaxis es el tipo de fragmento discursivo, en la tabla 2 se muestra la relación que se establece entre la elección del tiempo verbal y el fragmento discursivo en el que se encuentra.

Tiempos verbales	Pres/PPC/Fut	PI/PPS	Total
Contexto narrativo	2	10	12
	16,67%	83,33%	100,00%
Contexto argumentativo	69	3	72
	95,83%	4,17%	100,00%
Total	71	13	84
	84,52%	15,48%	100,00%

$$\chi^2 = 43,41 \quad \text{df:1} \quad p < 0,05 \quad \text{OR: 0,01}$$

Tabla2: Contexto discursivo/Tiempos verbales

La lectura horizontal de la tabla permite observar una predilección del enunciador por el uso de los tiempos del mundo narrado (Pretérito Perfecto Simple o Aoristo y Pretérito Imperfecto) en contextos narrativos (83,33% de los casos de *cuando* narrativo) y un marcado predominio de los tiempos del mundo comentado (Presente, Pretérito Perfecto Compuesto y Futuro) en contextos argumentativos (95,83% de los *cuando* argumentativos). Esa diferencia de uso según el conector temporal se encuentre en fragmentos discursivos argumentativos o narrativos se corrobora con el test del *chi cuadrado*. el resultado del *Xi cuadrado* calculado $\chi^2 = 43,41$ mayor que el valor teórico (3,84) de una distribución de *Xi cuadrado* con 1 grado de libertad y 95% de probabilidad, confirma que hay diferencias significativas entre el uso de los tiempos verbales en relación con el parámetro de fragmento discursivo. La *odds ratio* menor a 1 (0,01) indica que hay un sesgo favorable a combinar los usos de *cuando* en contextos argumentativos con tiempos del mundo comentado y los usos de *cuando* en contextos narrativos con los tiempos del mundo narrado.

Con respecto a la presencia de elementos temporales adverbiales o nominales, en nuestro corpus se manifiesta en solo dos casos y los dos se encuentran en contextos narrativos. Tal vez, la falta de datos temporales como fechas o momentos del día o del año se deba a que es la cláusula temporal la que establece el tiempo de la principal; pareciera que en el período temporal interesa más la relación temporal entre dos eventos que el momento preciso del evento de la principal. Por otro lado, en contextos argumentativos, los matices retóricos agregados al valor temporal destacan la relación que establece el enunciador entre los dos eventos porque esa es su intención comunicativa, independientemente del momento cronológico exacto en el que suceden, sucedieron o puedan suceder esos eventos.

6. Conclusiones

En resumen, el hablante/escritor elige utilizar *cuando* para manifestar preferentemente relaciones temporales de simultaneidad, aunque también puede expresar relaciones de posterioridad, que suelen encontrarse con mayor frecuencia en contextos argumentativos. En cuanto a la distribución de la información, *cuando* tiende a encabezar cláusulas que presentan información nueva lo que se manifiesta en la sintaxis por una predilección por la posición pospuesta y el uso del modo indicativo. En lo que se refiere a la elección del modo verbal, hay un marcado predominio por el uso del indicativo, tiempo de lo real, lo cierto y de la información nueva (Borzi, 2002).

El tipo de fragmento discursivo en el que se encuentra el período temporal de *cuando* influye en las elecciones semánticas y morfosintácticas del enunciador, se utilizan para manifestar diferentes relaciones entre la conceptualización de los dos eventos y la vinculación semántica que el enunciador establece entre ellos. En contextos narrativos predominan las relaciones temporales o *temporalidad pura* en palabras de Rubio y Gauchola (2002) y el enunciador selecciona el Pretérito Perfecto Simple/Aoristo y el Pretérito Imperfecto, es decir, los tiempos de la historia (Benveniste, 1959) o los tiempos del mundo narrado (Weinreich, 1968). Mientras que en contextos argumentativos, el enunciador agrega matices semánticos retóricos que, en nuestro corpus, dan cuenta de relaciones causales, condicionales, de paráfrasis y concesivas, o sea, de *temporalidad híbrida* (Rubio y Gauchola, 2002). Esto se manifiesta en la selección de los tiempos Presente, Futuro y Pretérito Perfecto Compuesto, considerados tiempos del discurso o del mundo comentado (Benveniste, 1959 y Weinreich, 1968, respectivamente). En consecuencia, puede postularse que *cuando* presenta un uso más prototípico que responde a la intención comunicativa de conceptualizar dos eventos en el que uno funciona como referencia temporal del otro y usos menos prototípicos en los que el enunciador le suma a la relación temporal entre los eventos un matiz retórico, preferentemente de causa o condición, con el fin de reforzar el hilo de la argumentación.

La descripción de las estrategias pragmáticas, semánticas y sintácticas de las cláusulas temporales introducidas con *cuando* en sus contextos de uso, realizada en el apartado anterior, da cuenta de la emergencia de la gramática en el discurso y, a su vez, muestra los usos más y menos prototípicos del conector *cuando*, encabezador de cláusulas temporales adverbiales.

7. Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Benveniste, E. (1959). Les relations de temps dans le verbe français. En *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* - N° 54 - pp. 69-82.
- Borzi, C. (2002). "Propuesta cognitiva para la distribución del modo en español". En Ponencia V *Jornadas de la Lengua. Lenguas en contacto: lengua materna, segundas lenguas y lenguas extranjeras*. Buenos Aires, 9-11 de octubre de 2002. Universidad del Salvador.
- Brucart, J.M. (2000[1999]). "La estructura del sintagma nominal: Las oraciones de relativo". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (3° ed., Vol. I, pp. 363-394). Espasa Calpe.
- Danês, F (1974). "Functional sentence perspective and the organization of the text". En *Janua Linguarum. Studia memoriae Nicolai Van Wijk dedicata* - N° 147 - pp. 106-123.
- Diver, W. (1995). "Theory". En E. Contini-Morava y B.S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory* (pp. 43-114). W. de Gruyter.
- Firbas, J. (1992). *Functional Sentence Perspective in Written and Spoken Communication*. Cambridge University Press.
- García Fernández, L. (2000 [1999]). "Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal". En I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (3° ed., Vol. II, pp. 3129-3207). Espasa Calpe.

- García Fernández, L. (2006). “Aspecto y estructura subeventiva en las oraciones temporales introducidas por *cuando*”. En *Verba* - Nº 33 - pp. 187-213
- García Medall, J. (1995). “Conjunciones temporales y aspecto”. En *Moenia* – Nº I -pp. 219-249.
- Gili Gaya, S. (2000 [1943]). *Curso superior de sintaxis española*. Vox.
- Hopper, P. (1998). “Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate”. En D. Tannen (ed.), *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding*. Ablex:Norwood - Nº5 - pp. 117-134.
- Kovacci, O. (1990). *El comentario gramatical I. Teoría y práctica*. Arco/libros.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago University Press.
- Martínez García, H. (2003[1996]). *Construcciones temporales*. Arco/libros.
- Morón U., Mariana (2015). *La expresión de la causa en el discurso alberdiano. Las cláusulas causales introducidas por “porque”, “pues” y “como”*. LINCOM academic publishers.
- Real Academia Española (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Espasa.
- Rodríguez Barreiro, A. (2003). La clasificación de los nexos aspecto-temporales del español en algunos estudios gramaticales. En *Moenia* - Nº 9 - pp. 325-338.
- Rosch, E. (1978). Principles of Categorization. En E. Rosch y B.B. Lloyd (eds.), *Cognition and categorization* (pp. 27-48). Hillsdale.
- Rubio, J. C. y Gauchola, R. (2002). El proceso de subjetivización en la subordinación temporal: el caso de *mientras-mientras que*. En *Función* - 25-26 - pp. 113-157.
- Saussure, F. (1994). *Curso de Lingüística General*. Alianza.
- Van Dijk, T. A. (1980). *Macrostructures. An Interdisciplinary Study of Global Structures in Discourse, Interaction and Cognition*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Veiga y Mosteiro Louzao (2006). *El modo verbal en cláusulas condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales y adverbiales de lugar, tiempo y modo*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2006. 448 p. ISBN-10 ISBN 84-7800-407-6
- Weinreich, H. (1968). *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Gredos.

Corpus

- Alberdi, J.B. (1862). *De la anarquía y sus dos causas principales en la República Argentina con motivo de su reorganización por Buenos Aires*. Besanzón.
- Alberdi, J.B. (2007). *El crimen de la guerra*. Ed. crítico-genética presentada, establecida y anotada por É. Lois, UNSAM Edita.

¹ En la presente investigación nos centramos en el análisis de *cuando* con valor netamente temporal. La capacidad de este conector y de otros conectores temporales de adquirir valores causales o condicionales será estudiada en trabajos posteriores.

² Ejemplo de Brucart (2000[1999], 508).

³ Ejemplo de Martínez García (2003[1996], 38).

⁴ En nuestro corpus, no se encontraron cláusulas temporales introducidas por *cuando* con antecedente, lo que coincide con las gramáticas que postulan un fuerte valor adverbial de *cuando* (Gili Gaya, 2000 [1943 y]NGLE, 2009, entre otras).

⁵ Cláusula temporal de anterioridad: *Carlos se fue antes de que se supiera la noticia.*

Cláusula temporal de simultaneidad: *Juan llegó cuando yo estaba en la cocina.*

Cláusula temporal de posterioridad: *Le mandamos la carta después de saber que estaba aquí* (García Fernández, 2000[1999], p. 3176).

⁶ “[Una tajante diferenciación entre conjunciones temporales desprovistas y provistas de contenido aspectual puede evitarse desde el momento en que las primeras establecen con las segundas relaciones de oposición gramatical en las que aquellas funcionan como no marcados y estas como términos marcados [...] unos y otros nexos expresan contenidos integrados en un mismo conjunto de oposiciones cuyo carácter mixto deriva de la presencia de dos categorías gramaticales diferentes en las bases notionales de diversas oposiciones” (Veiga y Mosteiro Louzao, 2006, 347).

⁷ Para un análisis más profundo de las relaciones temporales que pueden establecerse entre dos o más eventos, véanse, por ejemplo, Eberenz (1982), García Medall (1995), García Fernández (2000[1999]), Rodríguez Barreiro (2003), Veiga y Mosteiro Louzao (2006), entre muchos otros.

⁸ Solo hemos analizado aquellas cláusulas adverbiales temporales en las que encontramos un verbo conjugado. Hemos descartado otros usos de *cuando* como el siguiente: *Pues bien, un medio simple de prevenir cuando menos su frecuencia sería el de distribuir la responsabilidad moral de su perpetración entre los que la decretan y los que la ejecutan. Si la guerra es un crimen, el primer culpable de ese crimen es el soberano que la emprende. Y de todos los actores de que la guerra se compone, debe ser culpable, en recta administración de justicia internacional, el que la manda hacer* (CG, LI, 29r).

⁹ En enero de 1869, la *Ligue internationale et permanente de la Paix* (fundada en 1867 en París) convocó a un premio destinado a un ensayo sobre el tema *Le crime de la guerre dénoncé a L'humanité*. El concurso se vio suspendido por la guerra franco-prusiana que estalló en 1870, pero ya Alberdi había comenzado la escritura del ensayo, que fue publicado luego de su muerte.

¹⁰ Este ensayo es una respuesta a la propuesta de federalizar toda la provincia de Buenos Aires, que Bartolomé Mitre, gobernador de Buenos Aires a cargo del Poder Ejecutivo Nacional, envió al Congreso el 6 de junio de 1862 como una forma de consolidación del predominio porteño. Alberdi, que acaba de perder su cargo de Ministro Plenipotenciario de la Confederación Argentina y permanece –autoexiliado– en París, interpreta esa propuesta como una argucia para otorgar legalmente al gobernador de una provincia la presidencia de la Nación, lo que despierta su indignación.

¹¹ La edición crítico-genética del *Crimen de la guerra* está conformada por cuatro libretas escritas por Alberdi, presentadas en forma secuencial y en cada transcripción se detalla el número de libreta, el número de página y si la página pertenece al recto o verso de cada hoja. Seguimos la convención utilizada por la Dra. Élica Lois (2007). Por ejemplo: LII, p.3r quiere decir que el ejemplo se encuentra en la página 3 del lado recto de la segunda libreta.

¹² Aunque el oyente suele esperar que se establezca una estrecha relación entre información nueva y focalización e información conocida y no focalización, esto no siempre sucede y, en el discurso alberdiano, muchas veces la información conocida es la información que está en foco (Cfr. Morón Usandivaras, 2015).

¹³ Un ejemplo de *cuando* introduciendo una paráfrasis es: *La guerra quita a la agricultura, a la industria y al comercio sus mejores brazos, que son los más jóvenes y fuertes, y de productores y creadores de la riqueza, que esos hombres debían ser, se convierten, por las necesidades del orden militar, no en meros consumidores estériles sino además en destructores de profesión, que viven del trabajo de los menos fuertes como un pueblo conquistador vive de un pueblo conquistado.*

Cuando digo la guerra, digo el ejército, que no es más que la expresión de la guerra en reposo, lo cual no es equivalente a la paz. La paz armada es una campaña sin pólvora contra el país (CG, LI, 43r).

La expresión *Lo que pasa es que* como marcador discursivo: un estudio preliminar desde el enfoque cognitivo prototípico

Natalia Gómez Calvillo
Facultad de Lenguas, UNC
natalia.gomez.calvillo@unc.edu.ar

Resumen

A partir de un corpus de datos orales de habla contemporánea, constituido por 10 entrevistas radiofónicas y televisivas realizadas por periodistas cordobeses a entrevistados cordobeses en el período 2013-2019, se realiza la descripción pragmática, semántica y morfosintáctica de la construcción *Lo que pasa es que* desde el marco teórico del Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP) (Langacker, 1987; 1991; Lakoff, 1987; Hopper, 1988; Geeraerts y Cuyckens, 2007, entre otros). Aunque anteriormente categorizada como *expresión pragmática* (Carranza, 1998), *Lo que pasa es que* nunca ha sido estudiada como marcador discursivo desde el ECP. Forma parte de un estudio mayor, nuestra tesis de doctorado, cuyo objetivo principal es demostrar que la expresión constituye efectivamente un marcador discursivo. Aquí abordamos una hipótesis particular, a saber, y respecto de su estatuto semántico y pragmático, *Lo que pasa es que* sirve para que el hablante presente su argumento y lo erija en oposición de otro, contrario, el cual emerge como un punto de referencia (Langacker, 1991, 2008). Un caso del corpus es el siguiente: *Vos me preguntás por qué tocar ese sector. Lo que pasa es que... lo que están tocando son las distintas variables que tienen que ver...* (Entrevista 3.A. 5-12-17). Asimismo, la expresión *Lo que pasa es que* permite distanciarse de lo dicho anteriormente e introducir información nueva que persiste a la derecha (Givón, 1983). Los resultados obtenidos aquí son preliminares y sirven para comenzar a realizar una descripción integral de la forma, en consonancia con los presupuestos teóricos y la metodología empírica del enfoque teórico asumido.

Palabras clave: *Lo que pasa es que* – enfoque cognitivo prototípico – marcador discursivo – punto de referencia

Abstract

Employing an oral corpus of contemporary speech, made up of ten radio and television interviews done, between 2013 and 2019, by Cordobese journalists with Cordobese interviewees, the pragmatic, semantic and morphosyntactic description of *Lo que pasa es que* is carried out from the theoretical perspective provided by the Prototypical Cognitive Approach (ECP in Spanish) (Langacker, 1987; 1991; Lakoff, 1987; Hopper, 1988; Geeraerts y Cuyckens, 2007, among others). Although previously categorized as a pragmatic expression (cfr. Carranza, 1998), *Lo que pasa es que* has never been studied as a discourse marker from ECP. Part of a larger work, my doctoral dissertation, whose primary objective is to demonstrate that the said expression constitutes a discourse marker, here I address one hypothesis, i.e., regarding its semantic and pragmatic status, *Lo que pasa es que* allows the speaker to put forward their argument and present it in opposition to another,

contrary, one, which emerges as reference point (Langacker, 1991, 2008). One case from the corpus is the following one: *Vos me preguntás por qué tocar ese sector. Lo que pasa es que... lo que están tocando son las distintas variables que tienen que ver...* (Entrevista 3.A. 5-12-17). In addition, *Lo que pasa es que* allows the distancing away from what has been previously stated and the introduction of information that remains present to the right (Givón, 1983). The results obtained here are preliminary and entail the start of the form's comprehensive description, in line with the theoretical tenets and the empirical methodology of the theoretical approach adopted.

Keywords: *Lo que pasa es que* – prototypical cognitive approach – discourse marker – reference point

1. Introducción

Este trabajo es parte de nuestra tesis de doctorado, en la cual nos planteamos el objetivo principal de demostrar que la expresión *Lo que pasa es que* constituye un marcador discursivo. El ECP resulta el enfoque más adecuado para abordar esta temática, debido a sus presupuestos teóricos y su metodología empírica, que permiten una descripción integral de la forma. Si bien la frase ha sido categorizada como expresión pragmática (Carranza, 1998), nunca ha sido estudiada como marcador discursivo desde este enfoque, que plantea un análisis que comprende las dimensiones pragmática, semántica y morfosintáctica. Por esta razón, la presente investigación constituiría un trabajo inédito.

2. Breve estado de la cuestión

2.1. Constituyente de una perífrasis de relativo

No son muchos los autores que abordan la expresión *Lo que pasa es que* en profundidad, cualquiera sea el marco teórico al que adhieran. En la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (GDLE, 1999), Moreno Cabrera señala que esta expresión puede categorizarse como un constituyente de lo que él denomina “perífrasis de relativo”¹ (PdR), en particular de tipo eventiva (1999, 4252). El autor considera que la expresión no conforma una unidad indivisible, sino que además de ser analizable por dentro, integra una oración mayor. Puntualiza que la oración de relativo sin antecedente expreso –en el caso de la expresión *Lo que pasa es que* sería “Lo que pasa”– es uno de los tres constituyentes, además del verbo *ser* y un segmento referencial de naturaleza focal, que conforman las perífrasis de relativo.

Respecto de los tipos de perífrasis de relativo, Moreno Cabrera señala que, cuando el constituyente escindido es oracional, dichas perífrasis son eventivas. Entre los ejemplos que enumera, se encuentra “Lo que pasa es que Juan ha llegado tarde”. El autor considera que este ejemplo, junto a otras oraciones con los verbos “ocurrir” y “suceder”, es un caso de perífrasis de relativo (PdR), dado que tienen una relativa (RL) (“*lo que {ocurre/pasa/sucede}*”), presentan la cópula y tienen un componente escindido (CES) (“*que Juan ha llegado tarde*”) (Moreno Cabrera, 1999, 4252). Además, “en las oraciones [...] se asegura que el acontecimiento o suceso descrito [...] se produce de modo efectivo. Por ello, denominamos a estas PdRs como ‘eventivas’” (Moreno Cabrera, 1999, 4252). Agrega que al aplicar a las oraciones lo que denomina “contracción perifrástica”, no se obtiene “Juan ha llegado tarde”, sino “Ocurre que Juan ha llegado tarde, Pasa que Juan ha llegado tarde y Sucede que Juan ha llegado tarde” (Moreno Cabrera, 1999, 4253).

Cuando el autor se remite al funcionamiento de las perífrasis de relativo en el discurso, establece que poseen una estructura que se corresponde con la manera en que la información progresa. El componente discursivo del análisis de Moreno Cabrera incluye el reconocimiento de que “la naturaleza discursiva de las PdRs” se pone de manifiesto mediante una secuencia textual, como son los pares pregunta-respuesta (Moreno Cabrera, 1999, 4296). Pares de este tipo, señala, constituyen el ejemplo “típico” de la progresión informativa en el discurso y cuando una perífrasis de relativo aparece como respuesta “incluye por una parte la propia pregunta y por otra parte la respuesta”, por ejemplo, “¿Qué hace Juan? Lo que hace Juan es hablar” (Moreno Cabrera, 1999, 4296).

2.2. *Lo que pasa es que* y formas similares como expresiones pragmáticas o marcadores discursivos

Para una definición de *marcador del discurso*, el presente trabajo se sirve de la que brindan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), quienes señalan que los marcadores son unidades lingüísticas invariables, que no cumplen una función sintáctica en la oración (por lo que son elementos marginales), y que guían, en consonancia con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, 4057).

En cuanto a la expresión *Lo que pasa es que*, un antecedente directo es el de Carranza (1998), quien la categoriza como una “expresión pragmática”, la cual, junto a otras, marca, según la autora, “el compromiso del participante en la organización del contenido ideacional” (Carranza, 1998, 126). Para Carranza, la emisión que sigue a *Lo que pasa es que* parece separarse del material inmediatamente anterior y su contenido ideacional es presentado como información nueva. Carranza señala que al emplear esta expresión, el hablante se compromete como “autor de su discurso y lo produce desde una posición autorizada” (Carranza, 1998, 129). Asimismo, arguye que la orientación catafórica del pronombre “lo” permite que el oyente centre su atención en lo que vendrá a continuación (Carranza, 1998, 129).

Respecto de formas similares a *Lo que pasa es que* –por su significado pragmático–, Martín Zorraquino (1988, 32) se refiere a “y, que y pero”, es decir, a “conjunciones que funcionan como marcadores del discurso”, y explica que “su uso suele asociarse con conceptos o contenidos como énfasis, realce, fuerza, vigor, etc.”, como en el contraste que se da entre “«Caballero, me está usted pisando el pie derecho»” con “«Caballero, que me está usted pisando el pie derecho»” (Martín Zorraquino, 1988, 32). Porroche Ballesteros (1998, 229) se interesa por “algunos usos de que, si y es que”, como marcadores, en particular “cuando aparecen como elementos introductores de oraciones independientes”. Para la autora, algunos usos de *que* sirven para comentar una situación o un enunciado anterior, algunos de *si* introducen una réplica y algunos de *es que* forman parte de una explicación-justificación (1998, 230). Desde una perspectiva “pragmagramática”, Briz Gómez (2009) afirma que *es que* posee dos funciones: por un lado, conecta enunciados, pero, a la vez, actúa como índice de la presencia del hablante (Briz Gómez, 2009, 172). Según el autor, cualquier conector pragmático es un conector argumentativo porque “la argumentación es una actividad social, intelectual y verbal que sirve para justificar o refutar una opinión, y consiste en una constelación de enunciados que sirven a tal fin” (Briz Gómez, 2009, 177).

3. Marco teórico

La investigación está enmarcada en el ECP, del cual retomo los conceptos que menciono a continuación. Como es sabido, el fenómeno de la segregación en figura y fondo se manifiesta en una lengua por medio de diferentes mecanismos y resulta un concepto clave para abordar nuestro objeto de estudio. Langacker (1987, 2002, 2008) emplea el término “perfilamiento” para remitirse a mecanismos que sirven para otorgar “atención diferencial” a un determinado elemento, el cual se convierte en “figura atencional”. Langacker (2008) señala que por medio de las expresiones lingüísticas, accedemos a aspectos particulares de nuestro universo conceptual. La dimensión de “estructuración”² denominada “focalización” incluye la selección de contenido conceptual para su presentación lingüística a la vez que su disposición de acuerdo a lo que se describe, metafóricamente, como el “primer plano” y el “fondo” (Langacker, 2008, p. 57). Para analizar la expresión bajo estudio, también consideraremos el modelo del punto de referencia propuesto por Langacker (1991), quien explica que el mundo contiene muchos objetos salientes³ con el potencial de funcionar como puntos de referencia. En uno de diversos trabajos posteriores, Langacker (2008) explica que los seres humanos tenemos la habilidad para invocar la concepción de una entidad con el objeto de establecer “contacto mental” con otra. La primera entidad se llama “punto de referencia” que permite acceder a otra, denominada “meta” (Langacker, 2008, 83).

Desde el Funcionalismo, Givón (1983) plantea dos conceptos que resultan fundamentales para el análisis de la forma bajo estudio: la continuidad tópica y la persistencia a la derecha. Ambos conceptos están estrechamente vinculados con la distribución de la información a lo largo del discurso. Siguiendo al autor, los tres aspectos de continuidad discursiva son la continuidad temática, la continuidad accional y la continuidad tópica/de participantes (Givón, 1983, 7). La continuidad temática es, según Givón, la matriz global que comprende todas las otras continuidades en el discurso, aunque, al mismo tiempo, es la más difícil de especificar. En general, se mantienen las continuidades tópica y accional, aunque los tópicos y los participantes pueden cambiar dentro del discurso sin necesariamente modificarse la continuidad accional ni la temática. Y agrega que la continuidad accional puede cambiar sin cambiar la continuidad temática (Givón, 1983, 8). En cuanto a las medidas de la continuidad tópica en el discurso, una es la persistencia del tópico en el discurso subsiguiente, la cual indica la importancia del tópico en el discurso (Givón, 1983, 12-14).

Por su parte, Morón Usandivaras (2017) explica, desde el ECP, que “el parámetro de continuidad tópica a la derecha en el discurso permite distinguir entre información central o focalizada e información periférica” (Morón Usandivaras, 2017, 9). La autora apunta que la presencia de continuidad tópica a la derecha es un índice de que la información que introduce la forma estudiada (“como” y “porque”, en el caso del trabajo de la autora) es importante discursivamente, lo que significa que es central para el discurso que le sigue. Y, a la inversa, la ausencia de continuidad tópica hacia la derecha señala que la información que introduce la forma estudiada es periférica porque vuelve hacia atrás (Morón Usandivaras, 2017, 9).

4. Problemas pendientes

Respecto de lo expuesto por Moreno Cabrera (1999), aunque el autor reconoce la naturaleza discursiva de las perífrasis de relativo en tanto contribuyen a la progresión temática, una perspectiva como la suya cancela la posibilidad de estudiar esta expresión como marcador discursivo, ya que supone que su análisis sintáctico interno es posible. Por ende, no adherimos a la concepción de *Lo que pasa es que* como oración de relativo porque, en contraposición, puede analizarse como una unidad invariable, con unidad melódica propia, que evidencia su autonomía y su naturaleza discursiva, en lugar de oracional. Asimismo, consideramos que no contribuye solamente al significado conceptual de los enunciados en los que aparece, sino que también orienta y ordena las inferencias que cabe obtener de ellos. Por otra parte, Moreno Cabrera provee explicaciones teóricas acerca de la categoría *oración de relativo*, mas no a partir de un corpus auténtico, sino que emplea oraciones desconectadas de contextos de uso, por lo que no existe oportunidad de, como señala Borzi (2016, 11) desde el ECP, describir sistemáticamente tales contextos con criterios pragmático-semánticos que tengan impacto en la forma lingüística. Además, falta una contraparte cuantitativa que acompañe el análisis cualitativo, para obtener, de acuerdo con lo que establece la metodología del ECP (Borzi, 2016, en consonancia con los lineamientos de García, 1985), validación social.

En cuanto a los antecedentes que han estudiado la expresión en foco y otras similares, los casos del corpus empiezan a indicar que, como menciona Carranza (1998), *Lo que pasa es que* introduce información nueva y, también, parece dar pie a una explicación –en consonancia con Porroche Ballesteros (1998). En síntesis, lo que retomamos de estos últimos autores se relaciona con el significado pragmático-semántico de la forma *Lo que pasa es que*.

En nuestra tesis, sin embargo, nos proponemos matizar y completar esta descripción a partir de lo analizado en el corpus cordobés: nos planteamos como hipótesis que con la expresión no solo se presenta información nueva sino que esta persiste a la derecha. También, la forma vehiculiza una explicación, aunque no exclusivamente: observamos que *Lo que pasa es que* sirve para que el hablante presente su argumento –guardando relación con lo señalado por Briz Gómez (2009)– pero, además, permite distanciarse⁴ de lo dicho anteriormente y erige lo aseverado en oposición de otro argumento, contrario. Además, agregaremos la descripción morfosintáctica, ya que desde el ECP, es posible realizar una descripción integral. Esta perspectiva teórica es lo que distingue el estudio planteado aquí de los antecedentes listados, además de que nos centraremos en la expresión *Lo que pasa es que*, cuyo significado semántico-pragmático ha sido estudiado por Carranza (1998).

Como ya adelantamos, en la presente ponencia abordamos solamente una hipótesis particular, a saber: el hablante usa *Lo que pasa es que* cuando su objetivo comunicativo es presentar su argumento y erigirlo en oposición de otro, contrario, el cual emerge como un punto de referencia (Langacker, 1991, 2008). Asimismo, la expresión *Lo que pasa es que* permite distanciarse de lo dicho anteriormente e introducir información nueva que persiste a la derecha (Givón, 1983). Por ello, las preguntas de investigación que guían el presente trabajo son las siguientes:

¿Manifiesta la expresión el mecanismo cognitivo del punto de referencia? ¿Se vehiculiza con ella atención diferencial?

Respecto de la intención comunicativa, ¿manifiesta la expresión el significado de distanciamiento de lo dicho anteriormente?

¿Codifica su vinculación tópica con el discurso previo?

¿Introduce información nueva que persiste a la derecha?

5. Cuerpo de datos y metodología

El corpus consta de 10 entrevistas periodísticas, radiofónicas y televisivas, de una duración promedio de 40 minutos (aproximados) cada una. Las entrevistas han sido realizadas por periodistas cordobeses a entrevistados cordobeses, durante el período 2013-2019 y se encuentran accesibles en Internet, en diferentes sitios de programas periodísticos cordobeses.

Es importante especificar que el corpus arroja 15 casos, de los cuales 4 de ellos no emplean “es”, es decir, la expresión es “Lo que pasa que”. El marco teórico en el que inscribimos nuestro trabajo no hace caso omiso de esta diferencia en la expresión (*Lo que pasa es que* contra *Lo que pasa que*), porque concibe que las formas lingüísticas están motivadas tanto semántica como pragmáticamente y una diferencia así ha de tener su motivación. Es decir, todo uso de una forma es significativo, por lo que la presencia y la ausencia del verbo “ser” son significativas, respectivamente, y responden a un objetivo comunicativo. Sin embargo, abordaremos este problema en el futuro próximo, y en esta primera aproximación a los datos, no diferenciamos entre ambas formas.

Se aplicó una metodología cualitativa y cuantitativa teniendo en cuenta los siguientes parámetros:

Mecanismo cognitivo – modelo del punto de referencia:

✓ Vehiculización de atención diferencial por medio de la expresión.

Parámetros pragmático-semánticos:

✓ Intención comunicativa: Manifestación del significado de distanciamiento de lo dicho anteriormente.

✓ Distribución de la información en el discurso: tipo de información (conocida o nueva), persistencia a la derecha.

6. Análisis

6.1. Mecanismo cognitivo – Modelo del punto de referencia: Vehiculización de atención diferencial por medio de la expresión

Al respecto, observemos el siguiente caso, que proviene de una entrevista radiofónica entre un periodista cordobés (PEC) y un político cordobés (POC), la cual versa sobre la reforma previsional, antes de que fuera aprobada a fines de 2017:

(1)

PEC: Sí está bien. Digamos, justificaciones yo he escuchado mucho. El punto es por qué tocar ese sector, vulnerable, que, además, vos sabés, ni siquiera llega a estar, digamos, según INDEC, está por debajo de la línea de la pobreza. Digamos, por qué a una persona que en marzo puede recibir un aumento de \$ 1200 lo van a privar y terminará recibiendo, en el caso de que se apruebe la ley, \$ 570.

POC: Bueno, intentaba decir eso, es decir, por qué también en este sector es muy importante, de cara a las medidas que se están tomando para formalizar a los trabajadores que vayan a engrosar la masa de los recursos a repartir en el sistema previsional. Entonces, y... al mismo tiempo, lo que se espera es adaptar una fórmula de ajuste del haber que tenga que ver con la inflación, en un 70 %, y con el aumento de los salarios en un 30 %, que es el sistema que impera en el mundo. Habrá algunas excepciones, pero lo mayoría, estee, ajustan la inflación, laa jubilación de ese modo y entonces es incorporar a un...

PEC: Ay no te escucho... A ver... Estamos hablando con el diputado nacional Gustavo López, de Cambiemos. En seguida retomo, ahí le pido a Tito a ver si podemos recuperar la comunicación porque se nos cortó. Están por reunirse con el presidente de la Nación. A ver si se puede... En seguida voy con mensajes que hay muchos. Ehh, Gustavo, ahí de nuevo, a ver si me escuchás

POC: Sí. Ahora sí. No... te decía que... A ver si puedo redondear el concepto... Eh... Vos me preguntás por qué tocar ese sector. *LO QUE PASA ES QUE... lo que están tocando son las distintas variables que tienen que ver, todas tienen que ver con el sistema previsional...* Bien, los impuestos al trabajo... ya sea la inflación y las condiciones para generar empleo de calidad y formal (Entrevista Datos Tesis – 1D).

De manera análoga a lo establecido por Langacker (1987, 2002, 2008), la expresión que es objeto de análisis actúa como un mecanismo que posibilita que una entidad reciba “atención diferencial”, en este caso, aquella que se encuentra vehiculizada por la oración de relativo introducida por el relativo “lo que” que le sigue a la expresión estudiada: ... *lo que están tocando son las distintas variables que tienen que ver, todas tienen que ver con el sistema previsional...* La forma introductoria *Lo que pasa es que* parece cumplir una función cohesiva, que sirve para distanciarse de lo dicho por el periodista y funciona como mecanismo catafórico que introduce información nueva, la cual se erige como “meta” respecto del “punto de referencia”, explicitado por el discurso previo a *Lo que pasa es que* (lo que dice el periodista en este caso).

Solo un caso del total no vehiculiza atención diferencial sobre el constituyente que le sigue a la forma. Veámoslo ahora: Un PEC entrevista a un POC respecto de un hecho de agresión física a una docente por parte de la madre de un alumno. El POC ha presentado un proyecto para modificar la legislación actual ante situaciones como esta:

(2)

POC: Y bueno... En todas, elevo las escalas penales cuando la víctima es alguno de los servidores públicos de que hablábamos recién... y definimos quiénes son servidores públicos... como señalábamos... y, especialmente, eh... la gente... eh... el cuerpo docente... los directivos... porque no solamente les pegan a los docentes. A veces son las directoras o los directores... Los auxiliares docentes...

PEC: ¿Sabés que logran? Esto de “No hagan olas”, “No voy a jugar de patriota”, “¿Para qué si no se puede?”, “No se puede ir contra la corriente”, “Si quieren que sean burros, que sean burros...”. Así terminamos, ¿no? Y este es el sistema educativo que tenemos hoy en Argentina...

POC: LO QUE PASA...

PEC: Chicos que van a la evaluación Pizza y salimos Cola.

POC: Claro... LO QUE PASA QUE se iguala para abajo primero... Ese ha sido el mensaje de los últimos años...

PEC: Contener, solamente...

POC: Contener, solamente... Segundo... eh... la autoridad no existe... Esto de la palabra ‘autoridad’... eh... la han mal equiparado al ‘autoritarismo’...

PEC: Sí, señor...

(Entrevista Datos Tesis – 1C).

En este intercambio, vemos que *lo que pasa que* no parece favorecer la atención diferencial sobre el constituyente que le sigue, dado que este –“se iguala para abajo primero” (oración impersonal con SE)– reproduce la misma idea ya manifestada por el otro hablante en los turnos inmediatamente anteriores: “Si quieren que sean burros, que sean burros...”, “Chicos que van a la evaluación Pizza y salimos Cola”. Aunque la forma introductoria *lo que pasa que* sigue cumpliendo una función cohesiva, en lugar de servir para distanciarse de lo dicho por el periodista, vehiculiza una paráfrasis de lo aseverado antes y esta información, que recupera del discurso anterior, continúa presente en el discurso posterior mediante otra paráfrasis –PEC: Contener, solamente... POC: Contener, solamente...–, puesto que la conceptualización de una escuela que contenga solamente puede equipararse a una que iguala para abajo. Consideramos que aunque el mismo mecanismo cognitivo del punto de referencia se pone de manifiesto con la expresión (la oración impersonal con SE se erige como “meta” respecto del “punto de referencia”, explicitado por el discurso previo a *lo que pasa que*), la falta de distanciamiento de lo dicho previamente impide que la estructura posterior a la forma reciba atención diferencial⁵.

6.2. Intención comunicativa: Manifestación del significado de distanciamiento de lo dicho anteriormente

De los 15 casos del corpus, 13 vehiculizan el significado de distanciamiento de lo dicho anteriormente, como en (1). Para mostrar un caso en el que la intención comunicativa parece ser otra, veamos el siguiente intercambio, entre un PEC y un POC que aquí hablan acerca de una problemática vinculada con el servicio de recolección de la basura en la ciudad de Córdoba:

(3)

PEC: Eh... Vamos, vamos por parte. Primero, en promedio me estás diciendo son en promedio \$ 70.000 por cada trabajador.

POC: Sí.

PEC: ¿Cuántos trabajadores son?

POC: Y... los que percibirían ahora son la mayoría, la totalidad. En esta cuota percibirían casi todos.

PEC: Pero, ¿tenés el número de los trabajadores que reciben la indemnización y que prestan servicio a las dos empresas?

POC: Sí, LO QUE PASA ES... LO QUE PASA ES QUE *se han incorporado trabajadores nuevos, y eso hace que... se saca por la cantidad de trabajadores que había en la Crece. Serán unos 1 000, 1 100 compañeros, más o menos. No tengo un número exacto porque hay que sacarlo.* Acordate que las indemnizaciones anteriores no entraron algunos compañeros, pero sí entraron en las segundas y después ahora vuelven a entrar en las terceras, se van agregando (Entrevista Datos Tesis – 1E).

En este caso, la expresión parece funcionar como un retardador de una negativa respecto de la información solicitada y que el entrevistado no posee. El POC inicia el turno con una afirmación, tras la pregunta directa del periodista, y *lo que pasa es que* empieza a anticipar la negativa que está próxima a llegar: “No tengo un número exacto porque hay que sacarlo”. La aseveración inmediatamente posterior a la expresión en foco, “se han incorporado trabajadores nuevos, y eso hace que... se saca por la cantidad de trabajadores que había en la Crece” no vehiculiza un distanciamiento categórico de lo dicho por el periodista, dado que el periodista no asevera nada, sino que formula una pregunta. Aunque *lo que pasa es que* sigue funcionando como mecanismo catafórico que introduce información nueva –“No tengo un número exacto porque hay que sacarlo”– la cual puede entenderse como “meta” respecto del “punto de referencia” que es la pregunta del PEC– aquí *lo que pasa es que* cumple más una función de resguardo de la imagen social del POC que de distanciamiento de lo aseverado anteriormente. Ese resguardo es lo que Briz Gómez (1995, 2007) denomina “atenuación”⁶. Por otra parte, además de atenuar, sirve para retardar la respuesta, que se vincula también con la repetición de la forma.

6.3. Distribución de la información

En cuanto a este parámetro, 10 casos del total vehiculizan información nueva que persiste a la derecha. Además de los casos que mostramos antes, veamos el siguiente, en el que interactúan un PEC y dos POC:

(4)

PEC: Lo veo que... que hace caras... eh... Suárez... por ejemplo cuando dijo 'dibujar los números'... eh... Lucía...

POC₂: Bueno... Dibujar los números... Es decir... Eh... Especialista en el gobierno hoy... O sea, si está todo los CEO...

POC₁: Sí no tenemos...

POC₂: No... No tenemos a nadie...

POC₁: La oposición dice la cifra...

POC₂: O sea... está todo el CEO... el CEO... el CEO empresarial... Es decir... ¿Quién es...? Caputo se dibuja números... Dibujar números... Franco Macri... O sea... no dibujás los números... O sea... los hicieron...

POC₁: Esos no están gobernando...

POC₂: Bueno... Está bien... O sea... no están gobernando...

POC₁: Bueno... diga la verdad... Diga algo claramente... No tire así... por tirar...

POC₂: Bueno... Yo estoy diciendo... Eso es la verdad... O sea... El Presidente del Banco Central que hoy gobierna está imputado... y está ratificado por la Corte Suprema de Justicia... Hoy... Ese es el hombre que conduce los destinos del Banco Central, donde echó cuarenta y siete compañeros... Entonces... es decir... ese sabe dibujar los números porque ese estuvo por el Megacanje... O sea, ese es especialista... Lo mismo que Garay... O sea... Pero LO QUE PASA ES QUE hay que tener un poco de memoria... o sea... porque yo me acuerdo de que la Señora... Es decir... Era funcionaria de Kammerath... Después vino Cavallo... Es decir... Y yo me pregunto...

POC₁: Sí... Fui Secretaria de Economía...

POC₂: Dos... dos veces... El hombre que tropieza dos veces con la misma piedra... Es decir... Parece que acabó hace doce años... que no ocurrió nadie... Y no voy a hablar desde el punto de vista del Kirchnerismo... Yo quiero hablar del punto filosófico y proyectado de la economía social de mercado... Entonces cuando...

POC₁: ¿Pero usted es Kirchnerista? Porque no sé si...

POC₂: No... No... Porque esto... Esto es... Esto es lo que... Esto es lo que sucedió en Argentina... Hubo una sociedad... Hubo una economía que era... Que hablan de lo que nos dejaron... No le dejaron nada... Era controlado...

POC₁: Eso es cierto... No nos dejaron nada... Era... No... Es verdad... Suárez... Yo voy a... Yo entiendo que no les dejaron nada...

POC₂: Era controlado... La inflación era controlada... Los compañeros cambiaban los autos... Es decir, hay que tener un poco de memoria también... Es decir... No vengamos con el tremendo... El tremendo de los tremendos... Es decir... No estaba la... la desocupación de que ustedes me hablan... que la tenemos ahora... Es decir... No estaba... Fue el momento en que más tiempo hubo de trabajo en la fábrica... (Entrevista Datos Tesis: 1A).

Inmediatamente después de *Lo que pasa es que*, se emplea una oración impersonal – “hay que tener un poco de memoria”– que vehiculiza información nueva que persiste a la derecha, como evidencian las partes subrayadas en la transcripción.

Veamos, a continuación, las siguientes tablas que estructuran los datos de acuerdo con los parámetros considerados:

	+ Atención diferencial	- Atención diferencial	
Lo que pasa (es) que	14 93,33 %	1 6,66 %	15 100 %

Tabla 1: Vehiculización de atención diferencial

	+ Distanciamiento	- Distanciamiento	
Lo que pasa (es) que	13 86,66 %	2 13,33 %	15 100 %

Tabla 2: Manifestación del significado de distanciamiento de lo dicho anteriormente

	Información vieja que retoma lo dicho a la izquierda	Información nueva que persiste a la derecha	
Lo que pasa (es) que	5 33,33 %	10 66,66 %	15 100 %

Tabla 3: Distribución de la información

En casi la totalidad de los casos, la hipótesis semántico-pragmática se comprueba: *Lo que pasa es que* permite al hablante presentar su argumento y erigirlo en oposición de uno contrario, el cual emerge como punto de referencia (93,33 % del total). Asimismo, se manifiesta por medio de la expresión una tendencia marcada a distanciarse de lo dicho anteriormente (86,66 % del total) y a introducir información nueva que persiste a la derecha (66,66 % del total), aunque este último parámetro es el que se manifiesta en menor medida respecto de los otros dos.

7. Conclusiones

Los casos del corpus permiten corroborar la hipótesis que es foco de este estudio particular: la expresión pone de manifiesto el mecanismo cognitivo mediante el cual una entidad -aquí el discurso previo a la expresión- se utiliza como referencia para localizar una segunda -el discurso posterior a la expresión. Además, la expresión habilita que el hablante presente su argumento y lo erija en oposición de otro. Por último, la expresión permite distanciarse de lo dicho anteriormente e introducir información nueva que persiste a la derecha.

Los resultados obtenidos en esta investigación son preliminares y sirven para comenzar a realizar una descripción integral de la forma, en consonancia con los presupuestos teóricos y la metodología empírica del enfoque teórico asumido.

Referencias bibliográficas

- Borzi, C. (2012). Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal. En: *Fundamentos en Humanidades*, Año XIII(1), 99-126.
- Borzi, C. (2016). El che argentino: sus contextos de uso y su significado. En: *Estudios Lingüísticos*, 30(1), 9-32.
- Briz Gómez, A. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En L. Cortés (Ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre Análisis del Discurso Oral* (pp. 103-122). Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Briz Gómez, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. En: *Lingüística Española Actual*, 29(1), 5-40.
- Briz Gómez, A. (2009). *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Carranza, I. (1998). *Conversación y deixis del discurso*. Córdoba, Argentina: Talleres Gráficos de la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Córdoba
- Funes, M. S. (2015). *Estudio del uso de la preposición “de” en el español de Buenos Aires. Un acercamiento desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico*. München: LINCOM.
- Geeraerts, D. y H. Cuyckens (eds.). (2007). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Givón, T. (Ed.). (1983). *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate. En D. Tannen (Ed.), *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding* (Lectures from the 1985 LSA/TESOL and NEH Institutes) (pp. 117-134). Norwood, Nueva Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume 1. Theoretical Prerequisites*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of Cognitive Grammar. Volume 2. Descriptive Applications*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (2002). *Concept, Image, and Symbol*. Berlin, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Langacker, R. W. (2008). *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Martín Zorraquino, M. A. y Montolío Durán, E. (Eds.). (1988). *Los marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Martín Zorraquino, M. A. (1988). Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En M. A. Zorraquino y E. Montolío Durán (Eds.), *Los marcadores del discurso* (pp. 19-53). Madrid: Arco Libros, S.L.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa.

- Moreno Cabrera, J.C. (1999). Las funciones informativas: Las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4245-4302). Madrid: Espasa.
- Morón Usandivaras, M. (2017). Las relaciones interclausales en la zona adverbial: la relación centro-periferia. El caso de las causales. En M. Bortolon, E. Pérez, M. Montes y P. García Ficarra (Eds.), *Aportes a la Lingüística cognitiva* (pp. 239-253). Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Orellano de Marra, V. (2010). *El dequeísmo desde un enfoque cognitivo y su relación con la secuencia canónica DE QUE del español*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1612>
- Porroche Ballesteros, M. (1998). Sobre algunos usos de *que*, *si* y *es que* como marcadores discursivos. En M. A. Zorraquino y E. Montolío Durán (Eds.), *Los marcadores del discurso* (pp. 229-242). Madrid: Arco Libros, S.L.

Notas

El autor adara que, mientras que él las llama “perífrasis de relativo”, la denominación “estructuras ecuacionales” fue propuesta por Alarcos (1980) y añade que son los autores que trabajan en el marco de la tradición gramatical anglosajona quienes hablan de “oraciones hendidas” o “escíndidas” y de “pseudo-hendidas” o pseudo-escíndidas” (Moreno Cabrera, 1999, p. 4248).

² Aquí “estructurar” remite, según el autor, a nuestra habilidad manifiesta para concebir y representar la misma situación de maneras distintas (Langacker, 1987, p. 138).

³ En cuanto a la noción de “saliencia”, Langacker (2002) plantea que es una de las dimensiones de la “imagería” convencional que es inherente al significado de una expresión. Langacker (2008) explica que emplea la noción de saliencia de manera indistinta con el término “prominencia”. Algunas de las dimensiones de la prominencia, dice, se vinculan con nuestra capacidad de focalización, porque cualquier selección que hagamos se vuelve prominente respecto de lo que no seleccionamos y una figura es saliente en cuanto al fondo. El espacio y la visión presentan un estatus cognitivo privilegiado, señala, respecto de otras esferas de la experiencia. Asimismo, Funes (2015) señala que la saliencia se determina según los siguientes principios cognitivos: un todo es más saliente que sus partes, mientras que un objeto físico es más saliente que una entidad abstracta; por último, una persona tiene la máxima saliencia cognitiva (Funes, 2015, p. 115).

⁴ Para una primera aproximación a la noción de “distancia”, nos remitimos, aunque brevemente, a lo explicitado por Orellano de Marra (2010), quien, en su tesis sobre dequeísmo, sostiene que DE QUE “puede ser caracterizado como un recurso distanciador entre la predicación y la cláusula” (p. 8). La autora indica que la inserción defocaliza la cláusula Objeto al disminuir el grado de transitividad. Orellano de Marra señala, al mismo tiempo, que se da una correlación entre una “distancia enunciativa” y una cláusula Objeto introducida por DE QUE. Dicha distancia está vehiculizada por DE QUE al acompañar afirmaciones de las que el hablante voluntariamente se aleja a la vez que son las elecciones más impersonales las que resultan contextos ‘amigables’ para DE QUE (p. 148). Aunque somos conscientes de que debemos profundizar en esta noción y, sobre todo, en el modo en que se pone de manifiesto en nuestro estudio particularmente, por el momento, la entendemos como un mecanismo que le permite al hablante alejarse del contenido proposicional inducido en la afirmación que precede al empleo de la expresión *Lo que pasa es que*.

⁵ También puede interpretarse que la atención diferencial procede no tanto del contenido en sí, sino de la forma de enunciarlo, en un plano más abstracto, como una generalización.

⁶ Briz (1995, 2007) define la atenuación como una categoría pragmalingüística cuya función es minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y el papel de los participantes de la enunciacón con el fin de lograr la meta prevista, el acuerdo (o en aminorar el desacuerdo) (1995, p. 118). El autor señala que la atenuación se manifiesta a través de numerosos recursos lingüísticos, como los diminutivos, los cuantificadores, el tiempo condicional, la modalidad de posibilidad, entre otros (2007, p. 7). Briz advierte que la atenuación aparece sobre todo cuando el discurso es polémico y existe desacuerdo entre los interlocutores, y también en el género de la entrevista, ya que es un discurso cuya situación favorece la casi ausencia de actos amenazadores y los que hay siempre están minimizados a través de los atenuantes (2007, p. 31).

Adjetivar la memoria. Una mirada cognitiva a la estrategia adjetiva en textos periodísticos

Adriana Collado
Universidad Nacional de San Juan
adrianacollado23@gmail.com.ar

Resumen

Este trabajo se enmarca en un proyecto que se propone estudiar, desde un enfoque cognitivo-prototípico, el funcionamiento discursivo del nominal como estructura sintáctica que construye definiciones no canónicas en los textos periodísticos. A partir de un corpus de discursos sociales en torno al tópico de la memoria, prestamos especial atención a la contribución semántico-pragmática que el adjetivo como estrategia discursiva realiza en el campo de esas definiciones.

En este caso particular, focalizamos en la zona adjetival del nominal y observamos que en el uso adjetivo se perfilan cruces de discursos que decantan en una complejidad reconstruible en el espacio textual. En esa forma lingüística se instalan elementos argumentativos y narrativos que es interesante analizar para aportar a la descripción del nominal desde la emergencia discursiva.

Proponemos así asignar a los usos adjetivos valor argumentativo y narrativo, en tanto en ellos cristalizan elementos clausulares que aportan un punto de vista, una opinión en un caso, y microrrelatos en otro. El nominal se convierte así en un espacio discursivo complejo, asimilable a una definición.

Palabras clave: memoria – discurso - nominal – adjetivo

Abstract

This work is part of a project that aims to study, from a cognitive-prototypical approach, the discursive functioning of the Nominal as a syntactic structure that builds non-canonical definitions in journalistic texts. From a corpus of social discourses around the topic of memory, we pay special attention to the semantic-pragmatic contribution that the adjective as a discursive strategy makes in the field of these definitions.

In this particular case, we focus on the adjectival zone of the Nominal and we observe that in the adjective use, intersections of discourses are outlined that lead to a complexity that can be reconstructed in the textual space.

Thus, we propose to assign argumentative and narrative value to adjective uses, insofar as they crystallize clause elements that provide a point of view, an opinion in one case, and short stories in another. The nominal thus becomes a complex discursive space, assimilable to a definition.

Keywords: memory - discourse - nominal - adjective

El adjetivo y dos miradas diferentes de la memoria

Este trabajo se enmarca en un proyecto que se propone estudiar, desde un enfoque cognitivo-prototípico, el funcionamiento discursivo del nominal como estructura sintáctica que construye definiciones no canónicas en los textos periodísticos. A partir de un corpus de discursos sociales en torno al tópico de la memoria, prestamos especial atención a la contribución semántico-pragmática que el adjetivo como estrategia discursiva realiza en el campo de esas definiciones.

En el uso de nominales (esos objetos lingüísticos que el hablante perfila instanciando un concepto como si fuera una cosa, como nos dice Langacker (1987, 2008)), se instalan huellas de las condiciones de enunciación. Cuando se nombra la memoria como concepto, emergen conexiones entre la discursividad del presente con formaciones discursivas instituidas en el pasado. Estas conexiones de significaciones decantan en la gramática. Los nominales son la estrategia lingüística primordial, aunque no la única, que alberga esas significaciones sociales. En este trabajo focalizamos el adjetivo como forma de predicación interdiscursiva que contiene elementos clausulares al interior del nominal.

El adjetivo presenta una cercanía categorial con el verbo que hemos descrito en otros trabajos (Collado 2008, 2015, 2017). Proponemos ahora que en el uso adjetivo se perfilan cruces de discursos que decantan en una complejidad reconstruible en el espacio textual. En esa marca lingüística se instalan elementos argumentativos y narrativos que es interesante analizar para aportar a la descripción del nominal desde la emergencia discursiva.

Proponemos así observar en los usos adjetivos valor argumentativo y narrativo, en tanto en ellos cristalizan elementos clausulares que aportan un punto de vista, una opinión en un caso, y microrrelatos en otro. El nominal se convierte así en un espacio discursivo complejo, asimilable a una definición.

Este trabajo se enmarca en el proyecto “Todo está guardado en la memoria. El sintagma nominal como modelo de construcción discursiva desde la Lingüística Cognitiva”, que se pregunta por las definiciones “no técnicas” que aparecen en discurso periodístico. Interpretadas en el marco de una Gramática Cognitiva, focalizamos el segmento gramatical que comúnmente se asocia a las definiciones, el Nominal.

Hemos constituido un corpus de textos periodísticos centrados en un tema vigente hoy en los discursos sociales, el tópico de **la memoria**, que construye dos miradas diferentes: (a) una mirada considera la importancia de tener presente nuestro pasado para la proyección de una ciudadanía responsable y solidaria. (b) Otro punto de vista que hemos encontrado en nuestro corpus rechaza el valor de la memoria y prioriza una ideología que propone “no volver la mirada al pasado, superar revanchismos y permitir un diálogo constructivo ‘de cara al futuro’. Es decir, en nuestro corpus sobre textos periodísticos y ensayísticos actuales sobre la memoria, encontramos dos posicionamientos bien definidos, uno atravesado por la voluntad discursiva de construir y mantener la memoria, como en el ejemplo que destacamos: “los hechos desde los ejes interpretativos que tengan anclaje en el presente” (Uranga), y otro que constituye un elogio al olvido, considerando que el ejercicio de la memoria cargaría los hechos actuales de culpas y recriminaciones mutuas con origen en el pasado, y por ello invitando a “olvidar”: “la memoria tiene usos tóxicos” (Julia Shaw).

Desde la propuesta que Claudia Borzi (2010 y 2012) realiza de la Gramática Cognitiva-Prototípica, el nominal identifica un designado contra un fondo. El nominal constituye una predicación epistémica. ¿Por qué ‘predicación’? Porque el nominal no refiere al objeto directamente sino que es una construcción del hablante. ¿Y por qué ‘epistémica’? Porque esa construcción del hablante es en relación con una construcción mental de un objeto que conoce solamente a partir de sus sentidos y dado que los sentidos de cada persona son diferentes, ya desde el acercamiento al objeto hay una individualidad. De tal manera, el hablante construye un concepto en relación con su designado, se está suponiendo que el hablante solo accede al mundo a través de sus sentidos. Por eso se habla de ‘designado’ y no de ‘referente’. No hay un objeto concreto que todos vemos igual, solo podemos decir que hay un objeto construido conceptualmente. Por eso hablamos de ‘cognitivo’, porque son construcciones mentales.

Langacker nos dice que “Un nombre es una estructura semántica cuyo polo semántico instancia el esquema [COSA]” (Langacker, 1987:189). El nombre designa una región [una [COSA]] en un dominio, entendiendo la región como un conjunto de entidades interconectadas; entidades interconectadas que constituyen una unidad diferenciada de otra u otras, como diferenciamos una figura de otras figuras productos de otras entidades interconectadas (Langacker, 1991: Cap I). La región está entendida como una confluencia de elementos (elementos que pueden describirse como características particulares) que además es la más estable en el tiempo dentro de ese dominio y por tanto define a esa región. Un dominio es “un contexto para la caracterización de una unidad semántica” (Langacker, 1987: 147).

La noción de Gramática Emergente (Hopper 1988) sugiere que la estructura, o la regularidad, viene del discurso y es diseñada por él en un proceso constante. La gramática es, en esta perspectiva, simplemente el nombre para ciertas clases de repeticiones observadas en el discurso.

Resulta pertinente en esta propuesta de investigación la consideración de una teoría del cambio social vinculada estrechamente al análisis del lenguaje como la que plantea Norman Fairclough. Su premisa de que los “cambios en el lenguaje en uso son una parte importante de cambios más amplios, que abarcan lo social y lo cultural” (1992:5) lo lleva a proponer una visión multidimensional del discurso: como texto, como práctica discursiva y como práctica social.

Sobre la base de este marco de referencia teórica, focalizamos nuestro análisis en el uso del adjetivo al interior del nominal que designa la memoria, que puede ser, en algunos casos el sustantivo memoria, y en otros casos sintagmas nominales que pueden interpretarse discursivamente como definidores o designadores de ese concepto.

En trabajos anteriores hemos señalado que el adjetivo es cercano al verbo (66%), aun cuando ha sido considerado tradicionalmente (Nebrija, Bello, Alarcos Llorach, RAE) como perteneciente a la clase nominal, junto con el sustantivo. Desde esa perspectiva pueden reconocerse procesos cognitivos que han cristalizado en el discurso.

Ese comportamiento verbal permite que la estrategia adjetiva introduzca en el nominal una complejidad discursiva: el adjetivo no siempre califica o clasifica, describe o relaciona. Hay usos adjetivales que hacen otra cosa en el texto, teniendo en cuenta los actos de habla que gramaticaliza (por ejemplo, explicar, argumentar, exponer, narrar, apelar, proyectar,

además de sus tradicionales funciones semánticas de calificar, cuantificar, describir, etc.). De estos actos de habla, nos centraremos en dos de ellos: argumentar, narrar.

El siguiente texto ejemplifica el uso argumentativo del adjetivo.

[1] Hay una inmovilidad **solemne**. (OA37)

En este ejemplo, el adjetivo solemne no denota una cualidad o propiedad intrínseca del sustantivo modificado, sino que perfila el nominal desde una perspectiva subjetivizada, y lo consideramos dentro de los argumentativos, dado que responde a la definición de argumentación según Maingueneau y Charaudeau (2005): un pasaje de lo mejor asegurado (de lo más aceptable), el argumento, hacia lo menos asegurado (lo menos aceptable), la conclusión, que supone un salto interpretativo y una toma de posición que puede resultar polémica.

En el siguiente ejemplo, vemos el uso que llamamos narrativo:

[2] La España no ha carecido ni de grandes hombres ni de grandes acontecimientos; la inteligencia y la sociedad se han presentado también en ella en todo su esplendor; pero estos son hechos **aislados**, **brotados** al azar en la historia española como las palmas de un desierto. (OA37)

Tanto **aislados** como **brotados** son usados aquí para intercalar en el texto una discursividad narrativa superpuesta: otro tiempo, personajes, una secuencia de hechos, dejan su huella narrativa en estos usos adjetivos. Llamamos a estos usos adjetivos narrativos.

¿En el corpus de la memoria, qué tipos discursivos de adjetivos aparecen?

1- Una memoria sin adjetivos desde un espacio discursivo producido en interacción con una política en defensa de los derechos humanos, las dos ideologías que hemos descrito emergen de manera diferencial en los textos del corpus.

En una primera observación, detectamos que en los textos del grupo (1) el sustantivo memoria aparece mayoritariamente solo, despojado de adjetivos. (de 18 casos, 14 no presentan adjetivos) ¿Por qué cuando se reivindica y valora la memoria, ésta aparece mayoritariamente sin adjetivos? Consideramos que en el discurso de la historia reciente de la Argentina el ítem memoria designa un constructo discursivo complejo que se comporta como un nombre propio. La expresión memoria designa una serie de elementos que confluyen:

- unos hechos históricos recientes
- el acuerdo social de una evaluación condenatoria de esos hechos
- el mandato de mantener vivo el recuerdo y la condena de ese estado de cosas
- una institución social

El nominal memoria adquiere en los textos del grupo 1 el estatuto de nombre propio, y por ello se lo despoja de adjetivos:

[3] A través de un comunicado Abuelas subrayó que el anteproyecto contempla “institucionalizar algunas de las conquistas del movimiento de derechos humanos” así como “revertir medidas regresivas en la materia e instalar la agenda de Memoria en el debate electoral que se desarrollará durante este año. (P12)

Excepción: uno de los cuatro ejemplos de adjetivos con el sustantivo memoria aparece cuando opera la ironía:

[4] La **particular** memoria de Avruj (P12)

Se registra en el grupo (1) sin embargo la aparición de adjetivos en nominales que conceptualizan la memoria del pasado reciente de nuestro país definiéndola o comentándola con otros ítems léxicos:

[5]...uno de los períodos más **sangrientos** de la historia argentina

¿A qué tipo discursivo pertenecen estos adjetivos, dentro de nuestra propuesta? Observamos que predominan los narrativos, de acuerdo con nuestra clasificación (de 14 nominales con adjetivos, 10 de ellos pertenecen al tipo narrativo).

2. Al contrario de lo que sucede en los textos del grupo (1), en el grupo (2), el de los textos que promueven el olvido del pasado, la memoria aparece adjetivada. En este caso, los adjetivos que acompañan al ítem memoria pertenecen a los que hemos denominado argumentativos (5 casos):

[6] Una más **sana** memoria **colectiva**

[7] ...la memoria **traumática**, las lecturas cambiantes sobre ella

También predominan los argumentativos en los adjetivos que acompañan nominales que definen la memoria en este segundo grupo (de 16 nominales, 10 presentan adjetivos argumentativos).

[8] El pasado es siempre **radioactivo** y tiene también un movimiento contrario.

De manera que encontramos ciertas regularidades en el uso de la estrategia adjetiva que podríamos identificar como categorizadora de nominales que aluden a la memoria en textos sobre el pasado reciente de la Argentina, con un uso diferencial según la valoren o abominen de ella . Hemos intentado esquematizarla en el siguiente gráfico:

Corpus	Conceptualización de la memoria	Nominal	Estrategia adjetiva
Grupo 1	reivindican la memoria	Memoria	Sin adjetivos
		Otros nominales	adjetivos narrativos
Grupo 2	promueven el olvido	Memoria	Adjetivos argumentativos
		Otros nominales	

Gráfico 1. Memoria y tipos discursivos de adjetivos

Conclusiones

El sustantivo memoria en textos sobre el pasado reciente de la Argentina no presenta adjetivos en los textos que la reivindican: se configura como un nombre propio que designa una especie de institución.

Se predica de él con adjetivos argumentativos en los textos que privilegian el olvido, ya sea si aparece el ítem memoria u otra expresión que aluda a ella.

Cuando se alude a la memoria por medio de otros sustantivos predomina en el grupo (1) el uso de adjetivos narrativos que cuentan una historia, un microrrelato que soporta y da fundamento del orden de lo fáctico y comprobable a la reivindicación.

Por último, como reflexión final, asumo las palabras de Langacker (2008) cuando dice que “Cuando se analiza apropiadamente, la gramática tiene más para decirnos acerca del significado y de la cognición”.

En tiempos en que la lucha política por las reivindicaciones que nuestra construcción de ciudadanía tiene como pendientes: la memoria, las luchas por la valoración de las disidencias, la mirada sobre el género, vincular la gramática con el discurso, para visibilizar parece ser el aporte y el deber de quienes estudiamos y enseñamos los lenguajes.

Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E. (1994) *Gramática de la Lengua Española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Bello, A. - Cuervo, R. (1958) *Gramática de la lengua castellana*. Sopena, Buenos Aires.
- Borzi, C. (2012) “Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal”. En: *Fundamentos en Humanidades - Año XIII – Número I (25/2012)*. Universidad Nacional de San Luis – Argentina, pp. 99-126.
- Borzi, C. (2010) Material Teórico de la Cátedra Gramática “C”. FFyL. UBA, Bs. As.
- Demonte, V. (1999) “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal” En: Bosque, I. Demonte, V. (dir.) (1999) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. T I, II, III. Madrid: Espasa Calpe.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu
- Fairclough, N. (1992) *Discurso y cambio social*. Cornwall: TJ International.
- Hopper, P. J. (1998) “Emergent Grammar”. En: Tomasello, M. (ed.) *The new Psychology of Language. Cognitive and functional approaches to language structure*. New Jersey: LEA. Ch. 6
- Langacker, R. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar Vol 1*. California: Standford U. P.

- Langacker, R. (1991) *Foundations of Cognitive Grammar Vol 2*. California: Standford U. P.
- Langacker, R. (2008) *Cognitive grammar*. Oxford UP.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

Corpus

- Balza, Martín. Sobre memoria y reconciliación: ¿40 años no es nada? Clarin.com, 6-6-17.
- Bullentini, Ailín Un parque sin memoria – Página 12, 2/3/18
- Garbarino, Luciana: Complejizar la historia oficial – Edición N° 207 - Septiembre 2016 Le Monde Diplomatique
- Gianera, P. La amnesia oculta tras la memoria. La Nación 14-4-19
- Reato, C. La memoria nos ata al pasado, la historia nos libera. La Nación 28/3/18
- Ruiz, B. Los sentidos de la memoria en debate Clarín 28-3-18.
- Uranga, Washington. Pedagogía de la memoria. Página 12, 25-3-16.
- Uranga, Washington. Memoria y raíces. Página 12, 23-1-18.
- Fortalecer la memoria Página 12 19-3-19
- La particular memoria de Avruj Página 12, 24-3-19

Estrategias entonacionales y función expositiva

Cuadros, Mirtha
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
mirthacuadros@yahoo.com.ar

Villavicencio, Laura
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
lauravillavicencio11@gmail.com

Nafá, Lourdes
Dpto. de Lengua y Literatura Inglesa, FFHA-UNSJ
lourdesnafa@yahoo.com.ar

Domínguez, Gabriela
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
gabydominguez12@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo se enmarca en un Proyecto de investigación acreditado por el CICITCA/UNSJ (convocatoria 2016-2017). Con el fin de contribuir al desarrollo de la interfaz fonológico-pragmática, este trabajo se focaliza en el análisis de la entonación de discursos expositivos orales en una muestra de habla de la variedad del español en San Juan, Argentina. El propósito es categorizar las estrategias entonacionales discursivas válidas y eficaces usadas para alcanzar el éxito comunicativo, con el objeto de volcar los resultados alcanzados en un modelo metodológico que contribuya a la enseñanza del español (como lengua materna en el nivel medio y superior) y del español como segunda lengua. El estudio se aborda desde una perspectiva semántico-pragmática con el sustento de los principios teóricos de Brazil ([1985]/1997) para el análisis. Se trabaja con un corpus de videos de hablantes de entre 20 y 30 años del grupo socio-educacional medio, todos estudiantes universitarios de la Carrera de Letras, FFHA-UNSJ. Si bien la función textual predominante es la informativa, el análisis entonacional permite detectar instancias de función argumentativa, con fines persuasivos, solapada dentro de la «supuesta objetividad» de la presentación informativa. La metodología implica verificaciones empíricas a partir del uso del programa de análisis acústico Speech Analyzer 3.1, que permite una descripción rigurosa y objetiva de la entonación, para pasar luego a un análisis perceptivo-cualitativo para la identificación del uso, frecuencia y distribución de los diversos recursos entonacionales (prominencia, tono, y altura tonal) que se observan y cuantifican en los discursos expositivos orales de la muestra.

Palabras clave: Entonación española - discurso expositivo – fonología - hablantes sanjuaninos

Abstract

This work stems from a Research Project funded by CICITCA-UNSJ (call 2016-2017). In order to contribute to the development of the phonological-pragmatic interface, this work focuses on the analysis of the intonation in oral expository discourse, based on speech samples of the variety of Spanish in San Juan, Argentina. The purpose is to categorize the valid and effective discourse intonational strategies used to achieve communicative success, in order to apply the results into a methodological model that contributes to the teaching of Spanish as L1 (at intermediate and higher levels) and of Spanish as L2. The study is approached from a semantic-pragmatic perspective with the support of the theoretical principles of Brazil ([1985]/1997) for the analysis. Methodologically, this paper is the result of a corpus-based analysis of videos by native speakers of Spanish aged 20-30 years and belonging to the middle social and educational class, all undergraduate students of Spanish at FFHA-UNSJ. Although the predominant textual function in the videos is informative, intonational analysis allows to detect instances of argumentative function, with persuasive purposes, overlapping within the “supposed objectivity” of the informative presentation. The methodology also involves empirical acoustic verifications with Speech Analyzer 3.1 (acoustic analysis software), which allows for a rigorous and objective description of intonation, to then move on to a perceptual-qualitative analysis to identify the use, frequency and distribution of the various resources intonation (prominence, tone and key) that are observed and quantified in the sample oral expository speeches.

Keywords: Spanish intonation - expository speech - phonology - San Juan speakers

1. Introducción

En el presente trabajo, se presentan los resultados del Proyecto de investigación «Estrategias entonacionales en discursos expositivos de hablantes del español de San Juan, Argentina», desarrollado en el Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, -UNSJ. Se inscribe dentro del enfoque funcional-cognitivo y aborda cuestiones relativas a la fonología, se focaliza en el rasgo prosódico de la entonación.

El estudio contribuye al desarrollo de la interfaz fonológico-pragmática, continuando la línea de trabajos de anteriores proyectos¹.

2. Marco teórico

Desde el enfoque funcional-cognitivo se abordan cuestiones relativas a la Fonología, focalizando el significado aportado por el rasgo prosódico de la entonación. Se estudia la prosodia como recurso sonoro que permite al hablante significar produciendo en el oyente distintas representaciones mentales de lo expresado (Cuadros & Castro, 2007). Se explora el nivel fonológico de la lengua en relación con la sintaxis y la morfología, con el fin de mostrar el continuum dado a través de la semántica y la pragmática.

También se trabaja desde los presupuestos teóricos de la Teoría de la Relevancia (Sperber & Wilson, 1994), teoría neogriciana con bases cognitiva. Esta teoría sostiene que

la búsqueda de relevancia es la propiedad central en la cognición y la comunicación. La relevancia se entiende como el logro de efectos cognitivos positivos a cambio de un bajo esfuerzo de procesamiento. Predice que en el proceso de comunicación, el hablante organiza sus enunciados de modo tal de facilitar su procesamiento por parte del oyente, para esto indica a través de la prosodia, la sintaxis y la morfología qué partes se perfilan y cuáles quedan como base o fondo informativo.

Se da centralidad al proceso inferencial en la interpretación de enunciados. La entonación es un rasgo que posibilita alcanzar la relevancia óptima, codificando restricciones interpretativas sobre los enunciados a los que se asocian.

Tiene un lugar central el concepto de iconicidad, relación no arbitraria entre una propiedad o distinción de orden conceptual y los medios lingüísticos que se asocian a su representación (Alcaraz Varó, 1997: 291), ya que consideramos que las formas seleccionadas por los hablantes están motivadas según la intención comunicativa de los mismos. Entendemos que el potencial icónico de estas formas estudiadas se actualiza en las selecciones de los expositores. Así resulta que la selección de estos rasgos prosódicos, imprime en los discursos una orientación o perfilamiento hacia la posición defendida por el orador (efecto de enmarcado evaluativo) y destaca aspectos de la experiencia que resultan relevantes para la consecución de un propósito determinado.

Desde lo fonológico se adoptan los parámetros del modelo de estudio de la entonación propuesto por Brazil et al (1980) y Brazil ([1985]/1997) para observar la relación entre entonación y significado. Desde su postura discursiva, Brazil et al. consideran el movimiento tonal como generador de sentido independiente del tipo de unidad gramatical. Basan el análisis de la entonación y sus significados en su relevancia contextual y discursiva a partir de sistemas de significación interdependientes: Prominencia, Tono, Clave (*Prominence, Tone, Key*).

La *Prominencia* se realiza a través del acento, duración y altura tonal y refleja el valor informativo de las palabras utilizadas por el hablante, su *relevancia discursiva*. Desde una perspectiva tradicional, las palabras de tipo contenido (sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios) suelen ser prominentes porque transmiten información nueva en el universo compartido entre emisor y receptor, en tanto que las palabras estructurales (preposiciones, artículos, conjunciones, conectores, pronombres) suelen quedar como no-prominentes, tanto en inglés como en español (Nafá, 2005, 2015), ya que no suelen conllevar carga informativa nueva. Sin embargo, hay casos excepcionales de distribución «marcada» de prominencias (tanto en inglés como en español) en los cuales palabras de tipo contenido no reciben prominencia (por transmitir información dada, por ejemplo), y ciertas palabras estructurales pueden recibir prominencia en virtud de contraste o énfasis discursivo.

El *Tono*, realizado a través del movimiento tonal en la sílaba tónica, comunica, entre otros valores, si la información es nueva o compartida con el interlocutor y el posicionamiento del hablante en la interacción. La concatenación de información nueva y dada (*Thematic Progression*, según Downing, 2001) se organiza también por recursos prosódicos que facilitan el seguimiento y la comprensión por los receptores de los discursos expositivos.

La *Clave*, o selección de altura tonal en la sílaba de ataque, manifiesta la relación entre unidades tonales respecto del carácter de la información, es decir, si es *contrastiva*, *aditiva* o *equivalente*. Dentro de una misma unidad tonal, la clave caracteriza la selección de sentidos

dentro del paradigma contextual del cual se elige la palabra prominente. Así, una *clave alta* indica una selección no esperada en una oposición binaria; una *clave media* indica una selección posible dentro del paradigma o adición, y una *clave baja* refleja la selección del elemento del paradigma esperado, o información equivalente. Si bien Brazil ([1985]/1997) distingue otra selección de altura tonal en la sílaba tónica, denominada terminación (*termination*), en el presente estudio sólo se ha analizado la clave, porque se considera que esta influye en toda la unidad tonal analizada.

Brazil ([1985]/1997), para el inglés británico, describe otras funciones discursivas que se realizan a través de la entonación (además de la estructuración de la información): la transmisión del valor social (distancia-proximidad) en la comunicación, la relación entre los participantes (dominante-no dominante). Esquemáticamente, y a modo de supuesto por verificar para el español hablado en San Juan, podría decirse que los hablantes que adoptan un *papel dominante* (como puede ser un expositor ante un auditorio determinado), tienen disponibles más opciones entonacionales que los hablantes en papel no-dominante y, por lo tanto, están habilitados para utilizar los tonos *plus* [+], ya sea [p+] o [r+] que denotan predominio discursivo. Si bien el papel dominante en situaciones estructuradas (como una consulta médico-paciente, o una clase profesor-alumnos) no se pierde en ningún momento, su realización prosódica puede no ser constante. Es decir que en determinados momentos del discurso el hablante dominante puede emplear estos tonos para demostrar su dominio, y en otras partes puede no hacerlo para ganarse la simpatía, el seguimiento o la aceptación del público.

Según el enfoque seguido, la *distancia discursiva* se manifiesta entonacionalmente, mediante el uso de tonos descendentes [p y p+] y de tonos suspensivos [o]. La *proximidad discursiva* es señalada, por los tonos restantes del sistema, es decir, los tonos ascendentes [r y r+]. Como sucede con la expresión de *predominio*, la *distancia* puede o no manifestarse en el desarrollo discursivo, siendo esta una selección del hablante, según sus motivaciones comunicativas y sus estrategias para llegar a la audiencia.

En este Proyecto, se considerará, primeramente la estructuración de la información, y luego se pasará a analizar la manifestación de *distancia* y *proximidad* que se puede establecer entre el hablante y la audiencia. Y en tercer término, se abordará la cuestión del *predominio* y «no *predominio*» del hablante sobre la audiencia, es decir, se identificarán las estructuras prosódicas utilizadas por aquellos hablantes que asumen un papel dominante y desean demostrarlo prosódicamente y aquellos que optan —o les es situacionalmente otorgado— el de «no dominante».

3. Metodología

3.1. Sujetos

Se trabaja con un corpus conformado por videos de estudiantes universitarios, entre 20 y 30 años pertenecientes al grupo socio-educacional medio. En los mismos los sujetos exponen sobre la temática: Influencia de Gabriel García Márquez en las Letras latinoamericanas. Los videos, que fueron parte de una actividad de evaluación de la cátedra Fonología del Español de la Carrera de Letras, FFHA-UNSJ, están en proceso de ser incluidos en el corpus *Voces sanjuaninas, un corpus oral del español de San Juan Argentina*,

disponible en <http://www.voces.ffha.unsj.edu.ar/>, recolectado y publicado en el año 2013. Como se trata de un corpus mixto, los resultados obtenidos han estado sujetos al proceso de normalización de la F0 para posibilitar la comparación intersubjetiva de los resultados.

3.2. Material

Dado que el marco teórico cognitivo tiene entre sus presupuestos el estudio de la lengua en uso (García, E. 1999), se operó con datos concretos, auténticos y contextualizados del habla de San Juan. Como ya se dijo se trabaja con discursos expositivos orales, sobre la temática de Gabriel García Márquez y su impacto en las letras latinoamericanas. Para ubicarlos como expositivos, se siguieron los parámetros de Werlich (1975) y Adam (1992), en su propuesta de tipología textual. Como textos orales, se los enmarcó como periféricos dentro del continuum categorial propuesto por Cuadros y Alaniz (2007), ya que son habla planificada y diferida, emitidos para una audiencia *in absentia* en el momento de la enunciación.

Para esto, se trabajó con material audiovisual de alta calidad, en formato video, que luego se convirtió a formato MP3, para poder ser analizado acústicamente con el Programa Speechanalyzer 3.0. La exposición siguió pautas dadas por los docentes, tales como: tipo textual expositivo, habla planificada, duración 5 min, tema Vida e impacto de García Márquez, audiencia evaluadores.

Metodológicamente, si bien se sigue a Brazil ([1985]/1997) quien segmenta el discurso en unidades tonales muy breves, al centrarse el estudio en la exposición se decidió considerar una unidad discursiva mayor a la que se denominó «Enunciado expositivo».

De cada parte de la superestructura propia del tipo textual analizado – introducción, desarrollo y conclusión- se identificaron los fragmentos expositivos de los discursos seleccionados. Posteriormente, se procedió a recortarlos para poder analizar, primero perceptivamente y luego con el programa computacional Speech Analyzer 3.0, la distribución de prominencias, selección de tonos, y altura tonal.

3.3. Procedimiento

En esta sección, se explica cronológicamente cómo se llevó a cabo el estudio empírico que sustenta el presente trabajo.

- ***Grabación audiovisual***

Los sujetos del corpus se grabaron una vez dadas las pautas de trabajo con una cámara de video de celular de alta definición, en un ambiente con el máximo de silencio posible para evitar ruidos que pudieran interferir con el posterior análisis auditivo y acústico.

- ***Conversión de MP4 a MP3***

La grabación audiovisual recopilada en formato MP4 fue convertida con un programa de software libre a MP3 para que solo fuera formato audio, susceptible de ser analizada con el programa de Análisis acústico seleccionado.

- ***Transcripción ortográfica***

Se procedió a la transcripción ortográfica de los archivos de audio siguiendo las pautas de transcripción consignadas en el Corpus Voces Sanjuaninas. (<http://www.voces.ffha.unsj.edu.ar/Corpus/transcripcion.html>)

- **Análisis perceptivo de la entonación**

Tras escuchar reiteradamente los archivos de MP3, se marcaron las diversas selecciones entonacionales de los sujetos de la muestra de trabajo. Se marcaron fronteras de enunciados informativos, y dentro de estos prominencias, tonos y altura tonal en sílaba de ataque (clave).

- **Análisis acústico de la entonación**

Se utilizó el programa Speechanalyzer versión 3.0 para realizar un análisis acústico de los segmentos críticos cuyo análisis perceptivo resultaba insuficiente para la anotación prosódica de la muestra, y la posterior cuantificación de estas selecciones prosódicas.

- **Anotación prosódica:** En cuanto a la transcripción escrita del corpus oral, se acordó seguir el sistema de transcripción propuesto por Brazil ([1985/1997]), quien señala con [/ /] las fronteras de grupos entonacionales, con mayúscula las sílabas prominentes y con letras minúsculas el repertorio tonal, a saber: [p] tono descendente, [r+] tono ascendente, [p+] tono ascendente-descendente, [r] tono descendente-ascendente, y [o] tono suspensivo. La altura tonal media no se marca, por ser una opción canónica, en tanto que la altura tonal alta se marca [hk] y la altura tonal baja [lk], siguiendo a Nafá (2005).

- **Tabulación de datos:** Los datos se analizaron siguiendo el siguiente esquema de Introducción, Desarrollo y Conclusión de cada presentación analizada. En cada parte, se analizaron la cantidad de tonos y su relevancia relativa porcentual sobre la base de 100% para el subtotal de tonos y altura tonal por parte textual. Por ejemplo, en el hablante (VAR), se observa la siguiente distribución, frecuencia absoluta y relativa de selecciones entonacionales:

Hablante (VAR)
Selección de tonos
Introducción: Total de tonos 20 = 100%
Descendente 11 = 55%
Descendente-Ascendente 0
Circunflejo 1 = 5%
Ascendente 6 = 30%
Suspensivo 2 = 10%
Desarrollo: Total de tonos 51 = 100%
Descendente 32 = 62.74%
Descendente-Ascendente= 0%
Circunflejo 3 = 5.88%
Ascendente 12 = 23.53%
Suspensivo 4 = 7.84%
Conclusión: Total de tonos 22 = 100%
Descendente 13 = 59.09%
Descendente-Ascendente 0
Circunflejo 0
Ascendente 8 = 36.36%
Suspensivo 1 = 4.55%

Selección de Altura tonal	
Introducción	20 = 100% Total de alturas deben coincidir con tonos
Alta	2=10%
Media	16= 80%
Baja	2 =10%
Desarrollo	51= 100%
Alta	10=19.61%
Media	31=60.79
Baja	10=19.61%
Conclusión	22= 100%
Alta	1= 4.55%
Media	20=90.91%
Baja	1= 4.55%

Tabla 1 Ejemplo de tabulación y distribución de tonos y altura tonal por hablante

En el apartado siguiente, se analizan y discuten las implicancias discursivas de estas selecciones, en todos los hablantes de la muestra, a partir de un análisis discursivo-cualitativo.

4. Resultados y discusión

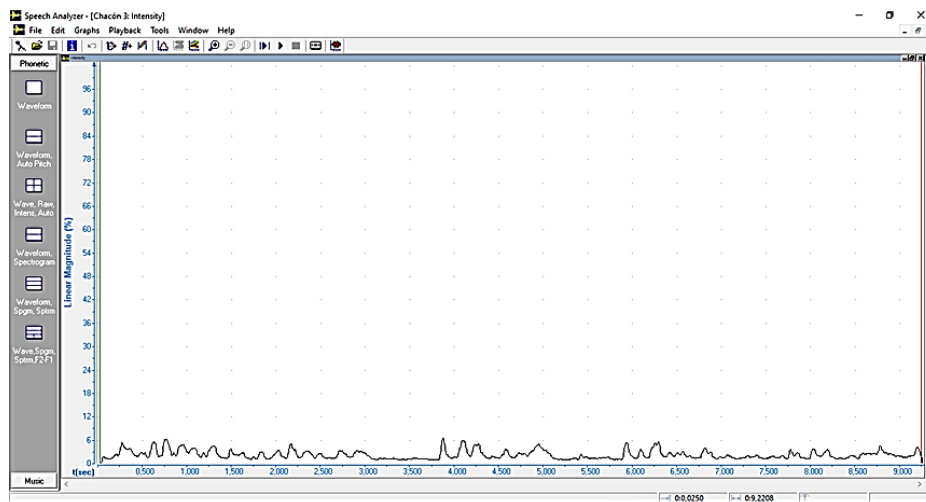
En relación con los discursos, se analizan por separado los que manifiestan una orientación oblicua (distancia con la audiencia y mayor objetividad) de los otros dos que dan cuenta de una orientación directa (acercamiento a la audiencia y mayor subjetividad).

Se comienza por los de Orientación oblicua. Estos textos se presentan como discursos expositivos orales más cercanos a los escritos en los que no se evidencia una intención de persuadir. Las selecciones entonacionales de los expositores dan cuenta de la distancia que adopta el hablante con su audiencia y con el tema. En relación con la superestructura de los textos, en estas exposiciones se observa que la Introducción y Conclusión son muy breves, con condensación temática y ausencia de estrategias entonacionales. Sólo cumplen con la función de apertura y cierre del tema sin intención de entablar un diálogo con la audiencia, ni de valorar la temática de la exposición.

Ejemplos:

Introducción:

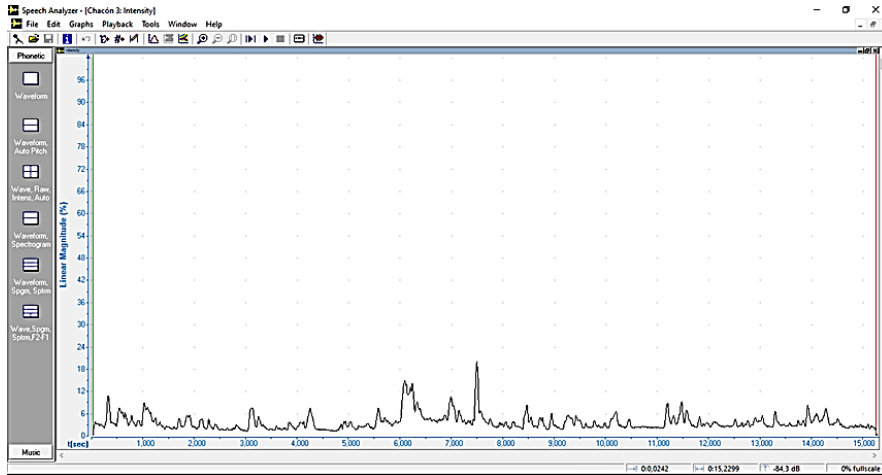
Ejemplo1: / ee voy a hablar sobre el escritor García Márquez/ García Márquez nació el 6 de marzo de 1928 en Colombia//



Corte del segmento fónico: / ee voy a hablar **sobre** el escritor **García Márquez**/ García Márquez **nació** el 6 de marzo de 1928 en Colombia//

Conclusión:

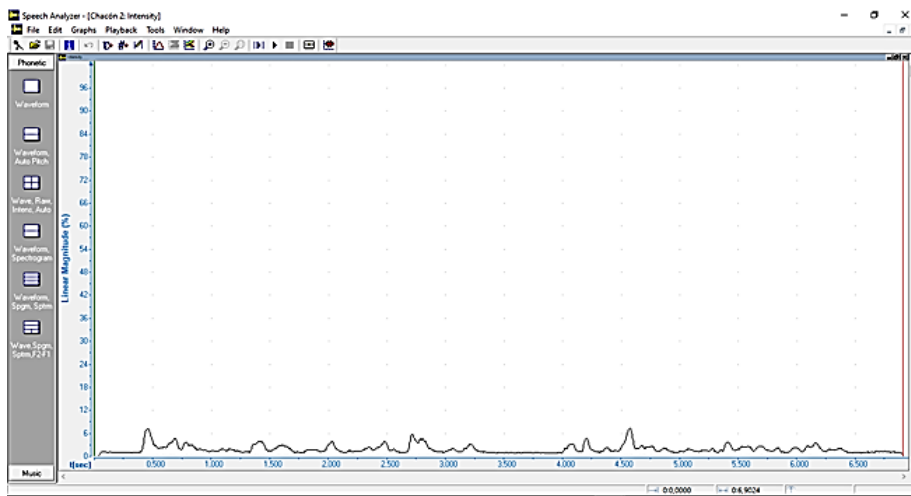
Ejemplo 2: /y una de sus frases que lo pinta de cuerpo **entero**/ es la siguiente/ “no me molesta **morir**/ lo que me molesta es que no sea de **amor**”//



Corte del segmento fónico: /y una de sus frases que lo pinta de cuerpo **entero**/ es la siguiente/ “no me molesta **morir**/ lo que me molesta es que no sea de **amor**”//

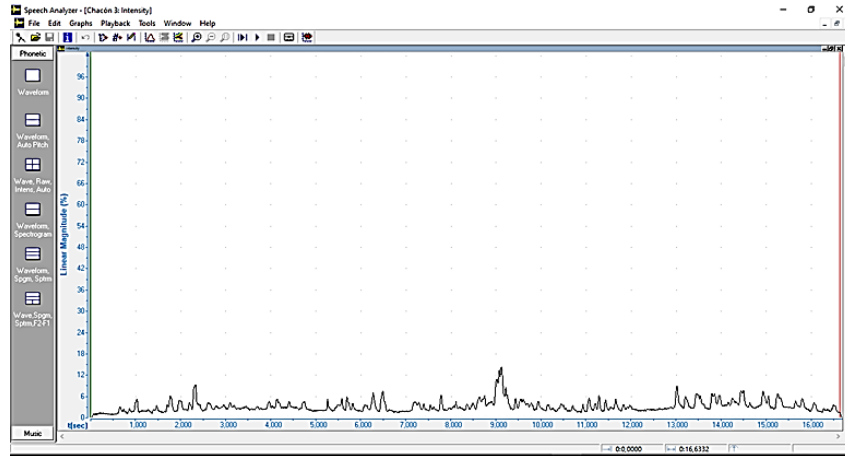
En el Desarrollo se profundiza esta neutralidad y distancia de los emisores con sus interlocutores, ya que se centra en la emisión de datos biográficos de la vida de Gabriel García Márquez narrados en forma de secuencia temporal y sin ningún tipo de valoración personal, también se habla de las obras del autor sin incluir apreciaciones o toma de posiciones al respecto de las mismas.

Ejemplo 3: /Ga**NÓ** desde muy **JOven**// un **conCUR**so de **CUE**Ntos// A **parTIR** de **AHÍ**// **empezó** su **caRRE**ra **liteRA**ria//



Corte del segmento fónico: /GaNÓ desde muy JOven// un conCURso de CUENtos//
A parTIR de AHÍ// empezó su caRRERA liteRARia//

Ejemplo 4: Su primer libro fue la Hojarasca / En 1955 estudio con los jesuitas/dejó inconclusa su carrera de abogacía para dedicarse a las letras// Y también ejerció el periodismo//



Corte del segmento fónico: Su primer libro fue la Hojarasca / En 1955 estudio con los jesuitas/dejó inconclusa su carrera de abogacía para dedicarse a las letras// Y también ejerció el periodismo//

En cuanto a la prominencia tonal en estos discursos se manifiesta con mayor frecuencia en las clases léxicas de palabras (90%), y dentro de estas en los Nombres (62%) y verbos (28%). Los Nombres Propios manifiestan mayor frecuencia discursiva, tales como el del autor, sus obras y personajes: Gabriel García Márquez, La Hojarasca, Crónica de una muerte anunciada, Cien años de Soledad, los Buendía, Ángela Cisneros, Santiago Nasar, etc.; también se presenta alta prominencia en Nombres vinculados al oficio de escritor: novelista, cuentista, periodista.

DISTRIBUCIÓN DE PROMINENCIAS TONALES	
Clases léxicas de palabras	
Nombres	62%
Verbos	28%
Adjetivos Adverbios Pronombres	20%

Tabla 2 Distribución de prominencias tonales en función de las clases léxicas

SELECCIÓN DE TONOS			
Estructura	Tonos Ascendentes	Tonos Descendentes	Tonos Circunflejos (asc.-desc.)
Introducción y Conclusión	18%	35%	40%
Desarrollo	6%	65%	33%

Tabla 3 Selección de tonos

ALTURA TONAL			
Nivel de Altura tonal	Introducción	Desarrollo	Conclusión
Alta	26%	23%	14%
Media	60%	52%	75%
Baja	10%	25%	07%

Tabla 4 Selección de altura tonal

Estas elecciones léxico-prosódicas revelan un discurso más vinculado con el hacer que con el ser del autor, dando muestras de la objetividad de los discursos emitidos. La distribución de prominencias en los verbos se evidencia en los de acción, tales como *estudió, ejerció, escribió, viajó, ganó, etc.* Todos centrados en datos informativos, más que en apreciaciones subjetivas y de persuasión. Es de destacar el bajo o nulo nivel de prominencias en los adjetivos, adverbios y pronombres, dato que confirma la objetividad del discurso y la intención de los expositores de mantenerse distantes, no involucrados.

En relación con la selección de tonos, se manifiesta en el Desarrollo una alta frecuencia de los descendentes (65%) y circunflejos ascendentes-descendentes (33%), pista prosódica asociada a la función informativa propia de los textos expositivos, mientras que en la Introducción y Conclusión aparecen algunos tonos ascendentes (18%) que marcan la información compartida entre orador y audiencia.

En cuanto a la altura tonal en la Introducción y Conclusión predomina la media (60% y 75%, respectivamente), seguida por altura tonal baja y alta (26% y 14% en la apertura y 18% y 7% en el cierre, respectivamente).

Estos datos revelan la intención de transmitir información sin involucrarse en el tema, sin intención por lo tanto de persuadir al auditorio. En el Desarrollo se observa un incremento de la altura tonal alta (23%) como opción marcada de mostrar contraste o énfasis dentro del desarrollo, pero no es cuantitativamente relevante.

El análisis de los otros dos discursos, por el contrario, manifestó cercanía de los expositores con la audiencia y alta subjetividad. En relación con la superestructura, en estos textos se observa que en la Introducción y en la Conclusión los oradores sí usan estrategias entonacionales, tanto para captar la atención al comienzo, como para resumir en el cierre lo expuesto. Sobre todo, en la conclusión el uso estratégico de la prosodia posibilita un resumen contundente necesario para que queden claros los puntos fundamentales expuestos.

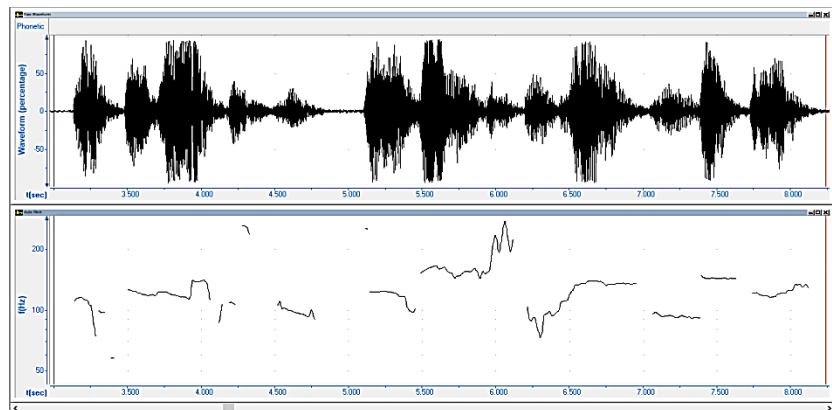
Así se observa cómo lo prosódico acompaña en estos discursos las selecciones léxicomorfológicas-sintácticas de los expositores, con el fin siempre de acercarse a los interlocutores y convencer sobre la relevancia de García Márquez en la literatura y en la cultura latinoamericana.

Las clases de palabras con alta prominencia tonal se presentan dentro de las formas Léxicas (89%). En las mismas sobresalen los Nombres (65%) propios o comunes y concretos, con alta carga emocional. Entre los Nombres Comunes son prominentes aquellos que se refieren a la actividad y compromiso político del autor: *incidente, pensamiento, personalidades, Estado, diálogo, Paz*, y otros que hacen referencia a su actividad artística-intelectual *premio, soledad, temática, fama, pasión*, etc. Entre los Propios son prominentes los que de alguna manera enlistan la nómina de personalidades o entidades con las que entabló relación el autor mostrando su ideología política: *Fidel Castro, Grupos paramilitares, Grupo 19 de Abril, la Farc, Bogotazo*, etc.

Ejemplo 5: «Tras un violento incidente conocido como Bogotazo»

Ejemplo 6: «Centrarse en su trabajo y en su verdadera *pasión* que era escribir»

Ejemplo 7: «Llegó a conocerse con grandes *personalidades* como por ejemplo el dictador cubano *Fidel Castro*»



Corte del segmento fónico: / por ejemplo por su gran apoyo al dictador cubano Fidel Castro/

La cadena cohesiva que estos forman, nos muestra una asociación semántica que permite interpretar la postura de los oradores en relación con el autor, es decir, dan cuenta de la gran admiración sentida por su obra, por su ideología política y, a la vez, manifiestan el lamento por la pérdida que significó su fallecimiento.

Es así, que en uno de los discursos en la Introducción aparece como primer sustantivo prominente muerte, palabra que suele ser tabú y, por lo tanto, evitada. La expositora la pone de relieve prosódicamente para destacar el significado que le otorga a su pérdida.

Otros interesantes sustantivos prominentes de la Conclusión son: Márquez, representante, literatura, obras, huella. Si solo escucháramos esta secuencia de prominencias ya podríamos visualizar la involucración del orador en el tema. Son pistas léxico-prosódicas que nos muestran exposiciones centradas en el hombre-escritor, en el ser más que en el hacer, rasgo vinculado más con la argumentación que con la exposición.

Se puede ver entonces a través de la entonación que el texto deja de ser prototípico, pues la base expositiva se va diluyendo o entretejiendo con secuencias de argumentación, dejando claro la no neutralidad de los discursos, a pesar de ser un texto con intención explicativa. La segunda categoría léxica relevante en estos dos discursos son los adjetivos

calificativos (25%). Su frecuencia nos muestra también la subjetividad que impera en los dos discursos ya que dan cuenta del ser del autor destacando su ideología: *paramilitar, violento, político, subversivo, central, su identidad: colombiano, latinoamericano, su valor como escritor: gran, muy, fantástico*.

Como se ve la entonación refleja la actitud del hablante pues perfila la admiración que los expositores sienten por el autor. En cuanto a la selección de tonos, se observa un predominio de tonos ascendentes (65%) seguido de los descendentes (35%). El empleo de tonos descendentes indicaría la presentación de información nueva o subtemas (Remas) que amplían el tema general y que luego hacen que progrese la información y se presentan como Temas.

En esta progresión informativa el enunciador hace uso de diversos recursos explicativos. Así va acercando los datos al receptor y, a la vez, planteando su posición. Perfila una argumentación de tipo dialéctica cuya tesis se mantiene implícita: Impacto de Gabriel García Márquez en la cultura letrada y la vida política, social y cultural de América Latina. Es por esto que predominan claramente los tonos ascendentes que ponen de manifiesto la implicancia emocional de los expositores en el tema y, por lo tanto, su acercamiento a la audiencia.

Entonces, estas selecciones permiten apreciar la doble intención de los expositores, por un lado el acto ilocutivo de contar hechos acerca del autor, y por otro el propósito de dejar planteada una postura con respecto a García Márquez. De esta manera, en los dos discursos se realiza un acercamiento al ser del autor. Se rescatan datos muy controvertidos y polémicos, pero que lo retratan como un ser humano, datos que de alguna manera son focalizados y revalorizados a través de la distribución de prominencias y de la selección de tonos.

Finalmente, en cuanto a la selección de Altura Tonal se observa que hay un claro predominio de tonos medios (61%) y altos (39%). El uso de tonos medios coincide con la organización de la información en unidades significativas, se relaciona con la función aditiva, ya que el hablante agrega datos sobre la base de lo ya dicho, lo que concuerda con la progresión de tema derivado presente en los dos discursos.

El uso de altura tonal alta da cuenta de la implicancia del expositor en la temática desarrollada, es una estrategia tonal para poner de relieve aquellos fragmentos discursivos a destacar desde lo semántico.

Lo analizado para estos dos últimos discursos muestra que se está en presencia de expositores que dominan con bastante experticia tanto el tema como el discurso, se adueñan de la palabra y de la situación de exposición-evaluación. De esta manera, a través del uso de estrategias entonacionales -distribución de prominencias, selección de tonos y altura tonales- trascienden la distancia de la objetividad y aparente neutralidad del discurso expositivo y, concomitantemente, acortan la distancia con el receptor. La explicación sigue siendo el foco del discurso, resultando clara, ordenada, dinámica, y, a la vez, comprometida.

Al comparar ahora los discursos analizados, se plantea que, desde el continuum categorial propuesto para los discursos orales, los dos primeros textos se ubicarían como prototípicamente expositivos dada su objetividad para presentar los datos, mientras que los dos segundos dada su alta subjetividad serían discursos expositivos periféricos, más cercanos a los argumentativos.

Sin embargo, el cotejo evidencia que los que se presentan como periféricos, los oradores llegan a la audiencia, logran su objetivo de informar, explicar el tema con mayor éxito.

4. Conclusiones

A partir del análisis de estos discursos con base expositiva y orientación argumentativa (menos prototípicos desde un enfoque más tradicional de la tipología textual), vimos que podría haberse planteado una tensión entre el plano segmental que trata de mostrar una aparente neutralidad y el suprasegmental que perfila la ideología de los expositores, sin embargo, esto no sucedió. El efecto de la selección de los rasgos prosódicos refuerza la posición asumida y defendida por los autores y a su vez esta posición es accesible al receptor/auditorio a través de la entonación.

Por lo tanto, en vista de los resultados empíricos obtenidos, se puede concluir que en los discursos orales expositivos el empleo de recursos prosódicos como estrategia, comunica no solo manejo y seguridad en el tema atenuando la sensación de artificialidad propia de un discurso planificado, sino que logra el éxito comunicativo a partir de dar cuenta de una involucración en el tema que conduce a un acercamiento con la audiencia.

Esta nueva propuesta posibilita la categorización de los discursos orales expositivos según la selección o no de determinadas estrategias entonacionales en su emisión.

Es necesario enseñar estas estrategias para producir e interpretar discursos orales variados. Discursos que no se presentan puros sino con rasgos que se difuminan y entremezclan. Inferir el valor y reconocer el uso de los rasgos suprasegmentales, mejoraría la realidad que hoy se presenta en las aulas: contenidos descontextualizados, discursos recortados que no son producto del uso real de la lengua.

Otorgarle a la oralidad un espacio central es un desafío. Naturalizar su investigación y enseñanza. Establecer parámetros claros, saber abordar la temática y superar prejuicios.

Desde una mirada integradora de la realidad discursiva que hoy nos rodea, proponemos reflexionar las categorías textuales (orales y escritas) no como categorías con límites cerrados, que se manifiestan con ejemplares puros, sino como discursos con límites que cada vez se van difuminando más, que entremezclan características de diversos tipos de textos y circulan a través de variados formatos y canales. Entender esta diversidad, sobre todo a la hora de abordar la enseñanza y análisis de los discursos, es hoy un tema de enorme importancia.

5. Referencias bibliográficas

- Adam (1992) *Les textes, types et prototypes: récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Nathan.
- Alcaraz Varó, E. (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, Ariel.
- Brazil, D. ([1985]/1997) *The Communicative Value of Intonation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brazil, D., M. Coulthard & C. Johns (1980) *Discourse Intonation and Language Teaching*. Londres: Longman.
- Cuadros, M. & C. Castro (2007), *Fonología y Semántica: una revisión de los conceptos de*
- Downing, A. (2001) «*Thematic Progression*». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación/ Circle of Linguistics Applied to Communication* 5, February 2001. ISSN 1576-4737. Published

- in M.T. Caneda and J. Pérez (eds.), *Os estudos ingleses no contexto das novas tendencias*, Vigo 1996, Universidade de Vigo, 23-42.
- García, É. (1975): *The role of theory in linguistic analysis. The spanish pronoun* <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/downing.htm> IADA.La Plata. Formato CD.
- Nafá L. (2015) «La estructuración de la información mediante la distribución de prominencias en la interpretación simultánea inglés británico-español peninsular». *RASAL Lingüística Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística* N° 2013: 81-100. Publicación únicamente impresa en papel ISSN 2250-7353.
- Nafá, L. (2005) *Análisis acústico-discursivo de la entonación en la interpretación simultánea inglés británico-español peninsular. Aplicaciones a la didáctica y la investigación en la interpretación de lenguas*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada. ISBN: 84-338-3612-9, Depósito Legal: DPGR 1819-2005. *neutralización y archifonema a partir del uso del lenguaje*. En Actas del Congreso de la
- Orlova, Irina (2015): *La iconicidad como factor estilístico en la traducción*. En: *Onomazéin* N°32: 171-183. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sperber, D. & D. Wilson (1986) *Relevance: Communication and Cognition*. Cambridge. Harvard University Press.
- Werlich, E. (1975) *Typologie der Texte*. Heidelberg: Quelle & Meyer.

¹ Los proyectos fueron: *Cláusulas relativas apositivas y especificativas: contornos prosódicos y motivación comunicativa* (2006-2007); *Variación fónica y motivación semántico-pragmática* (2008-2010); *La cantidad vocálica como recurso de cuantificación de grado* (2011-2014); *Estrategias entonacionales en discursos argumentativos de hablantes del español de San Juan, Argentina* (2015-2016).

Hacia una lingüística cognitivo-funcionalista de corte etnográfico. Reflexiones teórico-metodológicas en la investigación en lingüística de la lengua de señas argentina

Rocío Martínez

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)
rociomartinez@conicet.gov.ar

Sofía Caballero Menas

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba
soficaballeromenas@gmail.com

Resumen

En el presente capítulo, reflexionamos en torno a prácticas que nosotras mismas llevamos adelante en nuestras investigaciones en el área de la lingüística de la Lengua de Señas Argentina (LSA) en las que integramos la etnografía (Massone et al. 2012), entendida no como un simple método sino como un programa de investigación que incluye una ontología y una epistemología, y el Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP) (Langacker 1987, Lakoff 1987, Borzi 2012), un marco teórico lingüístico que forma parte del paradigma funcionalista.

Para comprender si los presupuestos básicos de las dos posturas resultan coherentes y, por ende, compatibles para formar parte de una misma propuesta teórico-metodológica, respondemos y contrastamos en cada caso la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica, según Guba y Lincoln (1994).

Desde el punto de vista ontológico, observamos que ambos enfoques entienden la realidad no como algo dado sino como construcciones emergentes de la experiencia del ser humano en conexión con historias, culturas y sociedades. Desde el punto de vista epistemológico, ambas propuestas comparten una concepción funcionalista de la lengua y son aproximaciones colaborativas de construcción del conocimiento entre investigador y comunidad. Desde el punto de vista metodológico, privilegian el estudio de discursos en situaciones auténticas de uso y utilizan técnicas dialécticas, dialógicas y situadas. En vistas de estos resultados, consideramos que el ECP y la etnografía tienen un alto grado de coherencia en sus presupuestos y que, entonces, pueden formar parte de una misma propuesta teórico-metodológica, que hemos denominado lingüística cognitivo-funcional de corte etnográfico.

Palabras clave: Lingüística cognitivo funcional - etnografía - paradigma - propuesta teórico-metodológica

Abstract

In this chapter, we analyze practices that we carry out in our own research within the area of linguistics of the Argentine Sign Language (LSA) in which we integrate ethnography of the deaf community (Massone et al. 2012) -understood not as a simple method but as a research program that includes an ontology and an epistemology-, and the Cognitive-Prototypical Approach (ECP) (Langacker 1987, Lakoff 1987, Borzi 2012), a linguistic theoretical framework that belongs to the functionalist paradigm.

To understand whether the basic assumptions of ethnography of the deaf community and ECP are coherent and, therefore, compatible to integrate the same theoretical-methodological proposal, we contrastively analyze the ontological question, the epistemological question and the methodological question, according to Guba and Lincoln (1994).

From an ontological point of view, we observe that both approaches understand reality not as something given but as emergent constructions of the experience of the human being in connection with histories, cultures and societies. From an epistemological point of view, both proposals share a functionalist conception of language and are collaborative approaches to the construction of knowledge between researcher and community. From a methodological point of view, they favor the study of discourses in authentic situations of use and use dialectic, dialogical and situated techniques. In view of these results, we consider that ECP and ethnography of the deaf community have a high degree of coherence in their assumptions and that, then, they can be part of the same theoretical-methodological proposal, which we have called cognitive-functional linguistics of an ethnographic nature.

Keywords: Cognitive functional linguistics – ethnography – paradigm - theoretical-methodological proposal

1. Introducción

Existen numerosas investigaciones que parten de una postura teórico-metodológica¹ que integra elementos de dos disciplinas: la lingüística y la antropología. Estas investigaciones se ocupan, en líneas generales, de estudiar la relación entre la lengua, la cultura y la sociedad. A partir del siglo XX, además de los estudios pioneros de Dell Hymes en la etnografía de la comunicación (Hymes, 1964, 1974, 1996) y los de la sociolingüística interaccional de Gumperz (1982), hoy en día es posible encontrar una gran cantidad de aproximaciones que comparten el interés de estudiar de forma situada las prácticas comunicativas que se producen en espacios sociales determinados y vincular estas situaciones con procesos sociales, históricos, políticos y económicos más amplios. Sin pretensiones de ser exhaustivas, pueden mencionarse aproximaciones como la lingüística antropológica (Duranti, 1997, 2002), la lingüística etnográfica (Tusting & Maybin, 2007), la sociolingüística de la globalización (Blommaert, 2010), la lingüística cultural (Palmer, 1996) y la sociolingüística etnográfica (Codó, Patiño-Santos, & Unamuno, 2012). Todas estas aproximaciones teórico-metodológicas tienen sus particularidades, dado que tienen origen y retoman tradiciones, historias y políticas propias de los contextos en los que surgieron. No

obstante, es posible observar que, en líneas generales, comparten algunos aspectos ontológicos, epistemológicos y metodológicos fundamentales.

En relación con lo antedicho, en este trabajo reflexionamos en torno a nuestras propias prácticas de investigación en el área de la Lingüística de la LSA para comprender si las dos grandes líneas teórico-metodológicas de investigación que integramos en nuestros trabajos resultan compatibles. Estas dos grandes líneas son, por un lado, el Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP), que es un marco teórico que se inscribe bajo un paradigma lingüístico funcionalista, y, por el otro, el enfoque etnográfico utilizado en los estudios de la lingüística de la LSA (Massone, Martínez, Carboni y Marchese, 2012). Dicho enfoque etnográfico no es entendido solamente como un método, sino como un programa de investigación que incluye una ontología y una epistemología particular.

Lo que motiva este trabajo de explicitación y contraste de presupuestos de las dos grandes líneas de trabajo que hemos seguido en nuestros estudios surge de observaciones y señalamientos que nos han hecho respecto de una supuesta incompatibilidad de ambas propuestas, que harían incoherente su integración. Entonces, para comprender si los presupuestos básicos de las dos posturas resultan coherentes y, por ende, compatibles para formar parte de una misma propuesta teórico-metodológica de investigación, respondemos y contrastamos en cada caso la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica, según Guba y Lincoln (1994).

2. La etnografía en los estudios de la Lingüística de la LSA en Argentina: antecedentes y experiencias personales

La Lingüística de la LSA es una disciplina que surge en Argentina en la década de 1980, con el estudio pionero de la Dra. María Ignacia Massone. Esta disciplina proveyó material científico para validar la LSA como lengua natural, cuestión que ha resultado fundamental como aporte a las demandas de la comunidad sorda argentina. Desde el inicio, la Dra. Massone y su equipo de investigación partió de la premisa de que la descripción de esta lengua debía realizarse en forma colaborativa junto a miembros de la misma comunidad, adoptando un enfoque etnográfico, tal como se observa en el siguiente fragmento:

Este aspecto de la investigación ha sido comenzado en 1985 utilizando las mismas técnicas de las que hace uso el antropólogo para este tipo de acercamiento, hecho que significó y sigue significando muchísimas horas de trabajo y de investigación participante (asistencia a reuniones sociales, religiosas, deportivas, educativas, culturales, visitas, etc.). El estudiar la lengua en el seno de una de las asociaciones con maestros sordos, nos ha permitido otro tipo de acercamiento a la comunidad y lograr mayor credibilidad.

Este punto es importante de recalcar, ya que sólo mediante la inserción concreta en una comunidad diferente, el conocimiento de su lengua y de sus pautas culturales, es posible analizar y describir una lengua diferente, y, en este caso, la LSA que usan los sordos entre sordos en sus intercambios cotidianos y que es la única lengua válida que como lingüistas debemos estudiar y analizar. Y, como dijimos, la lengua es un producto social

imposible de describir y entender sin conocer las pautas culturales de la comunidad que la usa (Massone y Machado 1994, 88).

Con esta perspectiva, la investigadora organizó desde el inicio un equipo de investigación compuesto por personas sordas y oyentes y comenzó el trabajo de campo en distintos espacios de la comunidad sorda de nuestro país.² Luego de muchos años de trabajo, en 1993 publicó el primer diccionario bilingüe LSA-español (Massone, 1993) y al año siguiente la primera gramática de la LSA (Massone y Machado, 1994). En ambos casos, se trató de investigaciones basadas en una activa participación de personas sordas. Respecto del primer diccionario, este fue el producto de siete años de trabajo, en el que participaron más de doscientas personas sordas argentinas de distintas regiones del país. El objetivo principal de este primer diccionario ha sido validar la LSA a partir de principios lingüísticos, en respuesta a demandas de la misma comunidad. Los destinatarios del diccionario de la Dra. Massone son, principalmente, personas que se desempeñan en ámbitos académicos, dado que hasta ese momento la LSA no era considerada una lengua completa, compleja y distinta del español y, por ende, no era concebida como un objeto válido de estudio de la disciplina lingüística.³ Luego, la primera gramática fue escrita por la Dra. Massone en co-autoría con una referente sorda (Emilia Margarita Machado).⁴ Esta gramática contó con el asesoramiento del Dr. Robert Johnson,⁵ con la colaboración de la Lic. Mónica Curiel⁶ y la participación de ciento veintiún personas sordas.⁷

Luego de estos trabajos fundacionales, se han realizado descripciones de distintos aspectos lingüísticos y sociolingüísticos de la LSA (Curiel y Massone, 1993; Cvejanov y Curiel, 2006; Massone y Martínez, 2012, Massone, Buscaglia y Cvejanov, 2012, entre otros), del análisis del discurso (Druetta, Lemmo, Martínez y Massone, 2010; Massone y Martínez, 2013, entre otros), de políticas lingüísticas (Martínez, Druetta y Lemmo, 2017, entre otros), de temas educativos (Massone, Simón y Druetta, 2003; Massone, Buscaglia y Bogado, 2005; Massone, 2008 y 2009; Massone y Báez, 2009, entre otros) y de traducción artística (Martínez, Morales, Armand, Arce y Lemmo, en prensa, entre otros). El principio rector de estos trabajos en torno a la lengua y la cultura de la comunidad Sorda argentina siempre ha sido el trabajo etnográfico, entendido no solamente como un método, sino como punto de partida epistemológico.

Puntualmente, Massone, Martínez, Carboni y Marchese (2012) desarrollan los principios básicos de la etnografía de la comunidad sorda como una línea teórico-metodológica. A partir de un paradigma interpretativista crítico, las autoras consideran que el conocimiento sobre la LSA solamente puede realizarse en forma colaborativa con miembros de la comunidad, esto es: que la descripción y análisis de esta lengua visoespacial surge de la co-construcción del conocimiento del Otro y con el Otro. Desde esta perspectiva, las personas Sordas tienen agencia, son transformadoras. Las relaciones de investigación que se establecen no son entre un sujeto-investigador agente y un objeto-comunidad paciente, sino que se da en forma dialéctica entre sujetos con agencia.

Las investigadoras plantean un “ciclo” de investigación etnográfica (ver Imagen 1), que resulta imprescindible para establecer vínculos estrechos con miembros pertenecientes a un grupo o comunidad (en nuestro caso, miembros de la comunidad sorda argentina). Como lingüistas, el punto de interés es que estos vínculos permitan la construcción de

descripciones de la lengua desde una perspectiva que resulte coherente para los miembros de esa misma comunidad. Es importante aclarar, asimismo, que esta descripción no pretende ser ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el/la investigador/a en diálogo reflexivo con el Otro.

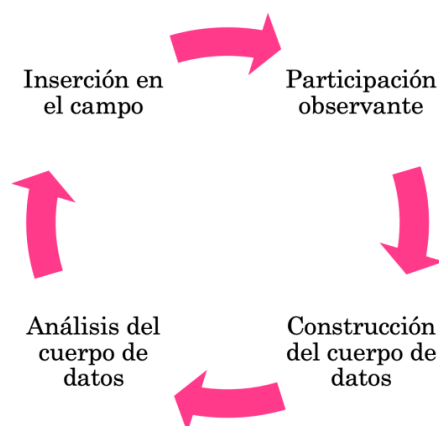


Imagen 1. El “ciclo” de la investigación etnográfica de acuerdo con Massone *et al.* 2012

Respecto de la etapa inicial, la inserción en el campo,⁸ según Massone *et al.* (2012), se logra pidiendo el permiso de los miembros líderes o porteros, como los llama Becker (1970). Para ello, el investigador debe demostrarse como un individuo digno de confianza, que no es amenazante y que no causará daños a la organización social de la comunidad. La idea fundamental es que el investigador sea explícito en cuanto a sus intereses y que todos en la comunidad estén al tanto de su rol y de su trabajo de investigación.

Esta es una etapa crucial y puede llevar un tiempo hasta que el pedido sea autorizado. Ahora bien, una vez que esto ocurre, el acercamiento a la comunidad requiere de muchas horas dedicadas a actividades y encuentros de todo tipo. La etapa de inserción a la comunidad sorda argentina se repite cada vez que un nuevo miembro del equipo de investigación comienza a formar parte del proyecto, y continúa aún para quienes ya realizamos trabajo de investigación en la comunidad sorda argentina, puesto que siempre hay nuevos grupos de personas sordas con los cuales establecer nuevos lazos.

La segunda instancia propuesta es la participación observante. La observación participante es una técnica para obtener información que implica la presencia (la percepción y la experiencia directas) del investigador ante los hechos de la vida cotidiana de una población determinada. Como en esta propuesta se invierten los términos de “observación participante” a “participación observante”, cabe hacer algunas aclaraciones, aunque en líneas generales, se hace referencia a la misma técnica. En esta, dos actividades principales están implicadas: observar sistemáticamente lo que acontece en torno del investigador y participar en una o varias actividades de la población. Ahora bien, tal como señala Guber (2001), las dos actividades que componen la técnica han sido objeto de discusión desde distintos enfoques antropológicos, en tanto -dependiendo del enfoque teórico seguido- algunos investigadores han hecho hincapié en la importancia relativa de una actividad por sobre la otra, o bien han desarrollado diferencias cualitativas en relación con sus significados e implicancias. Por ejemplo, el ideal para el positivismo es la

observación neutra y externa, mientras que la participación es un "mal necesario". Por el contrario, en paradigmas alternativos de investigación la participación es una actividad que tiene mayor peso, en tanto es la condición *sine qua non* del conocimiento sociocultural. Es por eso que muchos investigadores, como Massone *et al.* 2012, sostienen que quien investiga es un sujeto con una identidad fragmentada inmerso en un contexto sociohistórico con límites difusos, al igual que los miembros de la comunidad, por lo que se propone realizar, en vez de una observación participante, una "participación observante". Ahora bien, siguiendo a Guber (2001), en las diferentes propuestas que intentan esclarecer las partes que componen la técnica, lo que se discute es la relación deseable entre el investigador y los sujetos del estudio que cada actividad supone: la separación de (observación) y el involucramiento con (participación) los sujetos del estudio. Sin desconocer la importancia de la observación, en Massone *et al.* (2012), se sostiene que debe encontrarse en primer plano el involucramiento del investigador con las personas que forman parte de la comunidad Sorda, en tanto el conocimiento solo puede surgir en la interacción con el Otro. Frente a este panorama, el lingüista se encuentra con un desafío complejo: poder comprender tanto los aspectos culturales como lingüísticos de la comunidad con la que va a trabajar, en los diferentes contextos sociales en los que los miembros de esta se desenvuelven, ya que se encontrará con un escenario multicultural complejo.

Esta comunidad es heterogénea, tanto en lo cultural como en lo lingüístico: la gradación en lo lingüístico va de personas monolingües en LSA a bilingües fluidos en LSA/español y, en lo cultural, es una comunidad que dista de ser homogénea (como no lo es, de hecho, ninguna cultura).

Entonces, para poder trabajar en este campo, se retoma la idea de que la cultura sorda no puede concebirse como una lista descriptiva de determinados comportamientos: esto estereotipa y simplifica al Otro. La aproximación a la cultura sorda tiene que ser otra, surgir "a partir de las distintas actitudes y experiencias de las personas sordas con las que trabajamos, que nos dan pautas sobre las formas en las que estructuran y simbolizan el mundo (Massone, Simón y Druetta, 2003, citados en Martínez 2016, 174). Es decir, que lo importante es poder comprender lo sociocultural no a partir de técnicas que nos limiten, sino a través de la participación observante del investigador en la comunidad. Esto permitirá que se haga una interpretación crítica del análisis realizado "del modo más correcto posible, y no desde la perspectiva del investigador académico y sí en discusión e intercambio permanente con los miembros de la comunidad" (Massone *et al.* 2012, 21).

Con respecto a la construcción del cuerpo de datos, se entiende aquí que este no se encuentra 'dado' sino que hay que construirlo activamente y en forma colaborativa con miembros de la comunidad. A través del tiempo y del trabajo de observación participante, se va generando la base empírica necesaria para el trabajo del investigador. Se trata de un proceso prolongado y muchas veces exhaustivo. Es importante no perder de vista que el producto que se obtiene de investigar de esta manera no se puede dissociar de las condiciones que le dan lugar: "la significación de los datos obtenidos tiene en cuenta el marco de relaciones del contexto inmediato en estudio, como así también el de los demás contextos englobantes" (Massone *et al.* 2012, 22). Para lograr un análisis del discurso en términos de práctica social, es necesario profundizar el conocimiento del contexto,

desarrollar el análisis en conjunto y tener en cuenta tanto el presente de la comunidad como su historia y su proyección a futuro Massone *et al.* (2012).

Para el momento del análisis de datos, en Massone *et al.* 2012 se propone tener en cuenta que este es un continuo proceso de construcción y ruptura: no se adhiere aquí a una teoría inmóvil, algo con lo que no sea posible entablar una discusión, sino justamente se busca que la construcción e interpretación de los datos traigan un diálogo con los marcos teóricos en busca de adecuaciones explicativas. Es así que tanto las preguntas generales, específicas e hipótesis previas a la inmersión al campo, pueden ir variando, surgiendo del propio grupo o comunidad con la que se está trabajando. No son las herramientas de la lingüística las que deben forzar a los datos para que encajen en categorías establecidas *a priori*, sino al contrario; se deben adaptar para explicar el funcionamiento complejo de un fenómeno particular.

A partir de una metodología cualitativa, se proponen estos principales procedimientos de análisis:

1. La definición y clasificación del fenómeno a partir de categorías creadas en el campo, que se adecuan a los datos empíricos (y no al revés), o de categorías que surjan por demanda de la propia comunidad Sorda.
2. La búsqueda de patrones recurrentes.
3. La descripción focalizada, es decir, la reducción del ámbito de estudio a un conjunto concreto de variables, a un plano lingüístico específico o al estudio de un fenómeno lingüístico en particular.
4. La explicación adecuada del fenómeno lingüístico.

Por último, Massone *et al.* 2012 advierten que, si bien este “ciclo” de investigación con etapas sucesivas tiene cierta utilidad pedagógica, la realidad es que el trabajo etnográfico no suele aparecer como etapas claramente diferenciadas. En cada una de estas etapas, está presente todo el ciclo y siempre hay idas y vueltas. Una vez que se ingresa al campo, siempre se pueden producir circunstancias que modifican las condiciones por las que al investigador se le permite realizar la participación observante en el campo. Cuando se construye un cuerpo de datos, ya se están haciendo los primeros análisis. A medida que se llega a etapas más avanzadas del análisis, es necesario continuar haciendo participación observante para resolver dudas y hacerles consultas a los señantes nativos. También puede surgir un problema de investigación nuevo, que hace que quien investiga tenga que transformar sus intenciones originales, etc.

Esta propuesta teórico-metodológica ha sido el marco a partir del cual llevamos adelante nuestras investigaciones en el área de la lingüística de la Lengua de Señas Argentina (LSA). Daremos dos ejemplos de nuestra propia experiencia personal en distintas investigaciones etnográficas que hemos llevado adelante en forma colaborativa junto a miembros de la comunidad sorda argentina y que resultan pequeñas muestras de un proceso de investigación dialógico, dialéctico y situado, que respeta la perspectiva de los señantes naturales de la LSA.

El primer ejemplo surge del trabajo sobre la seña personal que desarrolló una de las co-autoras del capítulo (Caballero 2019). El tema de la seña personal no surgió primeramente

como tema de investigación, sino hasta muy avanzado el trabajo sobre el contraste entre nominales propios y comunes. A partir de un primer acercamiento o interés planteado, y como consecuencia del trabajo de campo y del intenso intercambio con referentes de la comunidad sorda y relevamiento de información, no solo cara a cara, sino también en redes sociales, comenzó a hacerse evidente que el problema de la seña personal era una inquietud muy presente en la comunidad sorda argentina. Por lo tanto, el tema del trabajo se redirigió para centrarse exclusivamente en la seña personal, ya que era claramente una necesidad que surgía de la propia comunidad, que había instalado el tema, sobre el cual surgieron muchos debates que enriquecieron enormemente la propuesta inicial. Si bien al momento de ingresar al campo la investigadora ya se había planteado ciertos objetivos, la permeabilidad del lingüista como etnógrafo brinda la posibilidad de dejarse interpelar por esa comunidad en la que uno se inserta como investigador, por sus problemáticas, demandas y necesidades, lo que le da al trabajo otra relevancia, ya que no responderá únicamente a nuestros intereses, que pueden estar totalmente desconectados de ese Otro.

El segundo ejemplo tiene origen en la investigación de la otra co-autora de este capítulo. En el momento en que la investigadora se encontraba desarrollando su tesis doctoral sobre el adjetivo en la LSA (Martínez, 2017), las personas sordas con las que trabajaba la invitaron a participar de un proyecto, surgido de su propia iniciativa: elaborar una traducción artística audiovisual del Himno Nacional Argentino a la LSA. La investigadora decidió aceptar la propuesta de integrar el equipo de trabajo, ocupando el rol de lingüista. Este proyecto fue un espacio en el que la investigadora pudo acceder a una gran cantidad de situaciones de comunicación entre personas sordas en las que la LSA fluía naturalmente, logrando así una presencia no intrusiva y estableciendo lazos de confianza con las personas sordas participantes. Esto le permitió no solamente construir y analizar gran parte del cuerpo de datos de su tesis doctoral, sino también conformar un equipo de investigación sobre temas de interés de las personas sordas participantes. Por ejemplo, hace poco la investigadora escribió un análisis sobre el trabajo de traducción artística del Himno Nacional a la LSA en co-autoría con parte de los miembros del equipo traductor (Martínez *et. al.*, en prensa).

3. El Enfoque Cognitivo-Prototípico en la Argentina: antecedentes y experiencias personales

El Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP) es la denominación que la Dra. Claudia Borzi, como así también su equipo de investigación (Borzi, 2012, 2018a; Funes, 2015; Martínez, 2017; Morón Usandivaras, 2015, entre otros), le ha dado en la República Argentina a un marco teórico lingüístico que resulta de la integración de investigaciones nacionales e internacionales que parten de presupuestos teóricos afines que suelen adscribirse a la lingüística cognitiva y, en términos más amplios, a un paradigma funcionalista de estudio de la lengua (Cf. Geeraerts & Cuyckens, 2007). Además de los proyectos y las producciones académicas del equipo de investigación de la Dra. Borzi, las cátedras de Gramática “C” y de Sintaxis de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires diseñan sus programas desde el ECP (Borzi, 2018b, 2019) y también se pueden encontrar en eventos académicos y producciones en torno a la Asociación Argentina de Lingüística Cognitiva (AALiCo).

Esta integración de investigaciones bajo la denominación ECP retoma, entonces, investigaciones que típicamente (aunque no necesariamente) adscriben a la lingüística cognitiva y que parten de un paradigma funcionalista. En particular, la lingüística cognitiva no es una doctrina uniforme, sino un marco teórico flexible en el que se integran propuestas que poseen una “semejanza de familia”, tal como sostienen Geeraerts y Cuyckens en *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (2007, 4):

Crucially, there is no single, uniform doctrine according to which these research topics (all of which receive specific attention in the chapters of this Handbook) are pursued by Cognitive Linguistics. In this sense, Cognitive Linguistics is a flexible framework rather than a single theory of language. In terms of category structure (one of the standard topics for analysis in Cognitive Linguistics), we might say that Cognitive Linguistics itself, when viewed as a category, has a family resemblance structure (Lewandowska-Tomaszczyk, this volume, chapter 6): it constitutes a cluster of many partially overlapping approaches rather than a single well-defined theory.

Dentro de esta semejanza de familia, el ECP retoma, para el diseño de su aproximación teórica, distintas investigaciones funcionalistas que realizan sus propuestas usando denominaciones como “gramática cognitiva” (Langacker, 1987, 1991, 2008), “gramática emergente del discurso” (Hopper, 1988), “teoría de la metáfora conceptual” (Lakoff, 2006; Lakoff & Johnson, 1995), “teoría de la metonimia conceptual” (Lakoff & Johnson, 1995), “teoría de los modelos cognitivos idealizados” (Lakoff, 1987), “teoría de la iconicidad cognitiva” (S. Wilcox, 2004), entre otras.

Lo que todas estas propuestas tienen en común, incluido el ECP, es que se inscriben en un paradigma funcionalista de investigación: se trata de un enfoque de tipo funcional, que contempla a la lengua en uso y que trabaja con el análisis del discurso en contextos reales de comunicación. Respecto de la inscripción en la lingüística cognitiva y en el paradigma funcionalista, en palabras de Langacker (2008, 7, negritas originales):

Language is shaped and constrained by the functions it serves. These include the **semiological function** of allowing conceptualizations to be symbolized by means of sounds and gestures, as well as multifaceted **interactive function** involving communication, manipulation, expressiveness, and social communion. **Functional** approaches to linguistic investigation are most basically distinguished from **formal** ones (notably generative grammar) in terms of whether functional considerations are taken as being **foundational** or merely **subsidiary** to the problem of describing language form. In practice, this matter of emphasis translates into very different substantive claims about the nature of linguistic structure and how to describe it.

Cognitive Grammar belongs to the wider movement known as **cognitive linguistics**, which in turn is part of the functional tradition.

Besides CG, important strands of cognitive linguistics include **construction grammar, metaphor**

theory, the study of **blends and mental spaces**, and various efforts to develop a conceptualist semantics. Among other major components of functionalism are **discourse-pragmatic** analyses, the study of **grammaticalization**, and **universal-typological** investigation via cross-linguistic surveys. Naturally, terms like “cognitive linguistics” and “functionalism” are fluid in reference and subsume a diverse array of views. There is at best a broad compatibility of outlook among the scholars concerned, certainly not theoretical uniformity.

Con respecto a las investigaciones que retoma este marco, es Hopper (1988) quien brinda la fundamentación para la concepción de la gramática como emergente del discurso. Este autor considera que existen dos grandes actitudes frente al estudio de la gramática: la actitud a priori y la actitud de emergencia de la gramática. Estas actitudes suponen concepciones radicalmente distintas del objeto de estudio, ya que, para el primer caso, la gramática es un conjunto discreto de reglas que son presupuestas lógicamente y mentalmente por el discurso, mientras que, para el segundo caso, gramática es el nombre que se da a un conjunto vagamente definido, sedimentado o gramaticalizado de aspectos recurrentes del uso cuyo estatus está constantemente siendo renegociado en situaciones de comunicación y el cual no puede ser distinguido, en principio, de las estrategias para construir discursos.

Por último, pero no menos importante, el ECP se sustenta en el paradigma filosófico denominado “realismo experiencialista” o “experiencialismo”, tal como propone Lakoff (1987). Con esta propuesta, Lakoff (1987) se distancia y discute con lo que denomina “objetivismo”, que es el paradigma hegemónico a partir del cual se ha conceptualizado el pensamiento. El objetivismo entiende la razón como una capacidad que no solamente es independiente del cuerpo, sino que lo trasciende, es decir, es trascendental en el sentido de que trasciende las limitaciones físicas de los organismos. Por el contrario, el experiencialismo parte de una razón “corporeizada”, esto es: entiende que la razón parte de la experiencia corpórea y que el sistema conceptual central está directamente anclado en la percepción, el movimiento corporal y la experiencia tanto física como social que tenemos como seres humanos.

Desde el experiencialismo, el pensamiento es imaginativo, en el sentido de que aquellos conceptos que no se anclan directamente en la experiencia emplean la metáfora conceptual, la metonimia conceptual, entre otros mecanismos cognitivos, para crear pensamiento más “abstracto”, esto es, para crear conceptos más allá de lo que podemos ver y sentir y, de esta forma, organizar, entender y desenvolvernos en una realidad específica, en un tiempo y espacio determinado y en comunidades particulares. Ahora bien, esta capacidad va más allá del reflejo o la representación en espejo de una realidad externa y objetiva y tiene una estructura que va más allá de la suma de las piezas.

En este contexto, el ECP entiende que el lenguaje es producto de la experiencia del ser humano en el mundo y su comunidad y es un instrumento (entre otros) que el hombre utiliza para organizar, entender y desenvolverse dentro de la realidad y en comunidad (Lakoff, 1987).

Es en este marco que el equipo de trabajo al que pertenecemos ha realizado distintas investigaciones sobre la LSA. Estas investigaciones se pueden agrupar en dos grandes ejes:

(i) *Formación de sustantivos en distintos esquemas nominales a través de mecanismos cognitivos.* Martínez y Morón (2013) observan que tanto la metonimia como la iconicidad son mecanismos cognitivos muy productivos en la formación de sustantivos concretos en la LSA. Gibaudant (2019) sostiene que los sustantivos de la LSA constituyen un continuum concreto/abstracto en el que la iconicidad cognitiva se hace presente de manera gradual, debido a que esta se mapea con otros mecanismos, tales como la metonimia conceptual, en el caso de nominales concretos, y la metáfora conceptual, en nominales abstractos. Caballero Menas (2019) analiza el nombre propio de persona en la LSA o lo que las personas Sordas denominan *seña personal*. Observa que la metonimia conceptual es un mecanismo altamente productivo en la formación de las señas personales. Asimismo, establece que la seña personal en la LSA es un tipo de nombre propio que sintetiza en sí la relación entre identidad, cultura y lengua: implica la posibilidad de tener un nombre accesible en la propia lengua, que no solo funda la identidad individual, sino que se erige como puerta de entrada a una pertenencia e identidad comunitaria.

(ii) *Estrategias de instanciación de nominales que los señantes de la LSA utilizan para dirigir la atención del interlocutor hacia entidades concebidas en cada situación discursiva.* En Martínez y Wilcox (2019), los investigadores analizan dos estrategias que utilizan los señantes para establecer conexiones entre el nominal y la situación de comunicación: la utilización de construcciones indicativas (*pointing constructions*)⁹ y de construcciones de colocación (*placing constructions*)¹⁰ para crear o recuperar referentes discursivos. Luego, Wilcox y Martínez (2020) exploran la forma en la que estas estructuras se asocian tanto a entidades presentes en la situación de la comunicación como aquellas que son creadas y recuperadas en el discurso. Una de sus conclusiones es que estas estructuras simbólicas surgen en base a los mismos mecanismo cognitivos y forman parte de un continuum que va de la deixis a la anáfora.¹¹

4. Metodología

Guba y Lincoln (1994) consideran que cada paradigma de investigación es un sistema básico de creencias que se apoya en presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos. Las creencias básicas de cada paradigma pueden resumirse en respuestas a tres preguntas fundamentales, tal como se observan en la tabla 1, que no son independientes sino que se encuentran íntimamente interconectadas: la pregunta ontológica, la pregunta epistemológica y la pregunta metodológica.

<i>Pregunta ontológica</i>	¿Cómo es la forma y la naturaleza de la realidad y, en consecuencia, que es lo que puede conocerse de esa realidad?
<i>Pregunta epistemológica</i>	¿Cómo es la naturaleza de la relación entre quien conoce -o quien pretende conocer- y lo que puede ser conocido?
<i>Pregunta metodológica</i>	¿Cómo puede el conocedor -o quien pretende conocer- encontrar eso que considera puede ser conocido?

Tabla 1. Pregunta ontológica, epistemológica y metodológica, de acuerdo con Guba y Lincoln (1994)

Consideramos que estas tres preguntas nos permitirán hacer explícitos los presupuestos básicos de las dos grandes líneas de trabajo que utilizamos en nuestros trabajos de investigación, la etnografía de la comunidad Sorda, por un lado, y el Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP), por el otro. Presentaremos un análisis de tipo contrastivo de cada una de las preguntas, para observar si los presupuestos básicos de ambos enfoques resultan coherentes y, por ende, pueden integrar una misma propuesta teórico-metodológica de trabajo.

5. Análisis

5.1. Presupuestos ontológicos

En principio, el ECP y la etnografía de la comunidad Sorda son aproximaciones teórico-metodológicas que comparten una mirada crítica al positivismo (y corrientes derivadas), que es -como sostiene Patiño-Santos (2016)- el paradigma predominante del siglo XX en la lingüística. Por un lado, el ECP se sustenta en el paradigma filosófico denominado “experencialismo” (Lakoff, 1987), paradigma que se opone al “objetivismo” positivista. El experencialismo parte de una razón “corporeizada”, esto es: entiende que la razón parte de la experiencia corpórea y que el sistema conceptual central está directamente anclado en la percepción, el movimiento corporal y la experiencia tanto física como social que tenemos como seres humanos. Desde esta perspectiva, no hay una concepción “representacional” de una realidad externa y objetiva sino una concepción “emergentista” de la realidad, que se construye sobre la base de la experiencia de las personas en el mundo. La experiencia es entendida en términos amplios e incluye tanto aspectos físicos como sociales y culturales de la persona. Lejos de entender la realidad como algo dado, el ECP parte de la idea de constructo (*construal*), que da cuenta de las distintas formas de concebir el mundo que tenemos los hablantes y señantes (Langacker 1987 y 2008).

Por otro lado, la etnografía de la comunidad sorda, tal como la proponen Massone *et al.* (2012), parte de una perspectiva interpretativista crítica. Desde esta perspectiva, la realidad se entiende como un conjunto de estructuras cristalizadas (reificadas) a través del tiempo que subsumen una serie de factores (sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género) en pugna, a partir de los que se desarrollan relaciones de dominación.

En vistas de lo recién explicado, es posible sostener que tanto el ECP como la etnografía de la comunidad sorda tienen en común ser paradigmas alternativos que resultan compatibles en tanto comparten varios postulados. Principalmente, ni el ECP ni la

etnografía de la comunidad sorda entienden la realidad como algo “dado” o “ahistórico”, sino de forma crítica e histórica, como construcciones emergentes de la experiencia del ser humano en conexión con historias, culturas y sociedades en las que las personas se encuentran.

5.2. Presupuestos epistemológicos

Desde el punto de vista epistemológico, Guba y Lincoln (1994) sostienen que las investigaciones que parten de paradigmas alternativos (es decir, no positivistas) suelen entender que la relación entre investigador y aquello que desea conocerse (que en las ciencias sociales típicamente implica la intervención de otros actores) no es una relación objetiva, ahistórica y unidireccional, en la que el investigador conoce su objeto de estudio sin influenciarlo ni recibir ninguna influencia de este sino, por el contrario, una relación interactiva entre el investigador y su objeto de estudio, que típicamente implica la existencia de individuos, grupos o comunidades, y que supone una relación activa y bidireccional, en la que tanto investigador como los demás actores se influyen y transforman mutuamente. En este sentido, tanto el ECP como la etnografía de la comunidad sorda son perspectivas epistemológicas coherentes con aproximaciones colaborativas de construcción del conocimiento entre investigador y comunidad.

Desde el ECP se entiende que los conocimientos, entre los que se incluye la lengua, parten de la experiencia y se construyen en la interacción, por lo que están constantemente siendo negociados en cada situación de comunicación entre los participantes. Este postulado resulta coherente con el tipo de relación investigador/comunidad propuesta en la etnografía de la comunidad sorda, en tanto la última añade detalles concretos a la forma en la que ambas partes construyen conocimiento en la interacción. Al respecto, Massone *et al.* (2012) consideran que la relación entre investigador y comunidad no es la de un sujeto que investiga un objeto, sino que son relaciones sujeto/sujeto que tienen la finalidad de co-construir el conocimiento del Otro junto con el Otro. El proceso de construcción del conocimiento es un proceso dialógico, dialéctico y situado, en el que deben tenerse en cuenta ambas subjetividades y en el que el investigador, en un escenario multicultural, debe asumir un compromiso ético-político de trabajo para desnaturalizar sus propias prácticas y no reproducir desigualdades sociales estructuradas.

En relación con esto, cabe destacar que tanto el ECP como la etnografía de la comunidad Sorda comparten una concepción funcionalista de la lengua. El ECP estudia la lengua en uso. Siempre parte del análisis de discursos en contextos reales de comunicación. Esto es compatible con la propuesta de Massone *et al.* (2012), que considera que estudiar la LSA implica comprender conocimientos socioculturales de personas que forman parte de una comunidad que posee una cultura compleja (que, además, dista de ser homogénea o ahistórica). Esta construcción se realiza en conjunto con las personas que forman parte de dicha comunidad y en los espacios propios de dicha comunidad, en tanto la etnografía es situada. Asimismo, desde esta propuesta, los actos de comunicación no se entienden de forma aislada sino que se sitúan en patrones más amplios de comportamiento social. Por último, las preguntas de investigación se centran sobre cómo es el funcionamiento de la

lengua con seres humanos entendidos como seres sociales y se estudia críticamente cómo repercuten los procesos de dominación en las comunidades y en los grupos minorizados.

5.3. Presupuestos metodológicos

Por un lado, la etnografía de la comunidad sorda utiliza como su principal técnica la participación observante (Massone *et al.* 2012), que pone en primer plano el involucramiento de quien investiga con las personas que forman parte de la comunidad, en tanto el conocimiento sólo puede surgir en la interacción con el Otro. Para ello, se emplea una aproximación dialógica y dialéctica en el trabajo de campo (Guber, 2005, 83).

Asimismo, como parte de las actividades desarrolladas dentro de la participación observante, se encuentran las entrevistas etnográficas. La técnica de la entrevista etnográfica, según Guber (2005, 238), es flexible, por lo que se adapta a distintas situaciones y propósitos. Puede ir de un diálogo sin concertación previa a una conversación extensa sobre un tema o varios temas puntuales (siendo esta última la forma más común de concebir una entrevista). Todas estas posibilidades son difíciles de prever, sobre todo cuando se adopta para el trabajo de campo técnicas flexibles y no directivas.

Ahora bien, ¿qué diferencia las entrevistas (semi)estructuradas de las entrevistas no dirigidas? En las entrevistas estructuradas quien investiga formula las preguntas y pide al entrevistado que se subordine a su concepción de entrevista, a su dinámica, a su cuestionario, y a sus categorías. En las no dirigidas, en cambio, solicita al informante indicios para acceder a su universo cultural.

Dentro del proceso general de investigación, la entrevista etnográfica suele acompañar dos grandes momentos: el de inicio del trabajo de campo, por un lado, y el momento de focalización y profundización del análisis, por el otro.

El momento inicial es el momento de descubrir preguntas, para construir marcos de referencia de los participantes. Quien investiga va con temáticas en mente, pero estas son provisionales y pueden modificarse en función del diálogo con los participantes. Debe tener conciencia de la importancia de “cómo hacer una pregunta”. Toda pregunta supone una respuesta o cierto rango de respuestas, sea por el enfoque de la pregunta, por su formulación o por los términos de fraseo.¹² Además, si los participantes no comprenden qué se propone quien investiga, pueden responder con lo que suponen que este desea oír.

Luego, en el momento de focalización y la profundización, las entrevistas contribuyen a ampliar, profundizar y sistematizar el material obtenido, estableciendo los alcances de las categorías significativas identificadas. En esta etapa, ya habiendo profundizado en la problemática, es posible hacer preguntas para complejizar y también para ponderar los niveles de generalización de ciertas categorías.

Por otro lado, la metodología que típicamente se utiliza desde el ECP (Borzi, 2012; Funes, 2015; Martínez, 2017; Morón Usandivaras, 2015, entre otros) es el análisis cualitativo de discursos realizados en situaciones auténticas de comunicación (es decir, los datos surgen de situaciones de lengua en uso en los que los señantes comunican un mensaje con propósitos específicos; no surgen de la intuición del investigador). Concretamente, se suele recurrir al análisis de unidades vinculadas a su contexto de aparición, que permiten

comprender patrones de creación y uso relativamente estables en situaciones comunicativas y con hablantes/señantes en lugares y períodos concretos. De forma complementaria, también se utiliza la cuantificación, no con el fin de encontrar una formalización rigurosa y discreta ni una generalización universalista, sino que pretende dar cuenta de ciertas tendencias de creación y uso entre miembros de la comunidad en situaciones comunicativas específicas.

6. Discusión

En la tabla 1 se observa un resumen del análisis contrastivo de presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del ECP y de la etnografía de la CS. Desde el punto de vista ontológico, observamos que tanto el ECP como la etnografía de la comunidad Sorda comparten una mirada crítica al positivismo y se ubican en paradigmas alternativos, que entienden la realidad no como algo dado sino como construcciones emergentes de la experiencia del ser humano en conexión con historias, culturas y sociedades. Desde el punto de vista epistemológico, ambas propuestas comparten una concepción funcionalista de la lengua y son coherentes con aproximaciones colaborativas de construcción del conocimiento entre investigador y comunidad. Desde el punto de vista metodológico, tanto el ECP como la etnografía privilegian el estudio de discursos en situaciones auténticas de uso y confluyen en aproximaciones metodológicas de carácter dialógico, dialéctico y situado entre investigador y comunidad.

En vistas de estos resultados, consideramos que el ECP y la etnografía tienen un alto grado de coherencia en sus presupuestos básicos y que, entonces, pueden formar parte de una misma propuesta teórico-metodológica. Denominamos a esta propuesta integradora Lingüística Cognitivo-Funcionalista de corte etnográfico.

Presupuesto	ECP	Etnografía de la CS
Ontológico	Experiencialismo	Interpretativismo crítico
Epistemológico	Concepción funcionalista de la lengua. Gramática emergente del discurso. El conocimiento (incluyendo la gramática) se construye en interacción, por lo que está constantemente siendo negociado en cada situación de comunicación entre los participantes.	Concepción funcionalista de la lengua. Relación investigador/comunidad: activa, bidireccional y situada (co-construcción del conocimiento sobre la lengua en trabajo conjunto con miembros de la comunidad).
Metodológico	Análisis de unidades vinculadas a su contexto de aparición. Cuantificación (análisis de patrones de uso).	Técnicas flexibles y no directivas. Aproximación dialógica, dialéctica entre investigador y comunidad: Participación observante; entrevista etnográfica.

Tabla 2. Contraste de presupuestos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del ECP y de la etnografía de la comunidad sorda

7. Conclusiones

En este capítulo, analizamos en forma contrastiva dos enfoques que utilizamos en nuestras investigaciones en el área de la lingüística de la Lengua de Señas Argentina (LSA) junto a miembros de la comunidad sorda nacional (Martínez 2017, Caballero 2019, Gibaudant 2019), el ECP y la etnografía de la comunidad sorda. Utilizamos las tres preguntas de Guba y Lincoln (1994), que nos permiten hacer explícitos los presupuestos de estas dos grandes líneas de trabajo. Este análisis nos permite observar que los presupuestos de ambos enfoques resultan coherentes y que, por ende, pueden integrar una misma propuesta teórico-metodológica de trabajo, que hemos denominado Lingüística Cognitivo-Funcional de corte etnográfico.

Referencias bibliográficas

- Becker, H. S. (1970). *Sociological Work: Method and Substance*. Chicago: Aldine.
- Blommaert, J. (2018). *Dialogues with Ethnography*. Notes on Classic, and How I read them. Bristol: Multilingual Matters.
- Borzi, C. (2012). *Gramática cognitiva-prototípica: conceptualización y análisis del nominal*. Fundamentos en humanidades, 1(25), 99-126.
- Borzi, C. (2018a). *La enseñanza de la gramática en el marco del discurso*. El Enfoque Cognitivo-Prototípico. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Borzi, C. (2018b). Programa de la materia Sintaxis. Departamento de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de http://letras.filo.uba.ar/sites/letras.filo.uba.ar/files/SINTAXIS_2o_CUATRI_2018.pdf
- Borzi, C. (2019). Programa de la materia Gramática «C». Facultad del Departamento de Letras, Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de http://letras.filo.uba.ar/sites/letras.filo.uba.ar/files/documentos/2019-1_Gramática_C_2019.pdf
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1986). *Respuestas*. Por una antropología reflexiva. México D.F.: Grijalbo.
- Caballero, S. (2019). *La seña personal en la LSA: lengua, cultura e identidad*. Trabajo Final de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Córdoba.
- Codó, E., Patiño-Santos, A., y Unamuno, V. (2012). *Hacer sociolingüística etnográfica en un mundo cambiante: Retos y aportaciones desde la perspectiva hispana*. Spanish in Context, 9(2), 167-190.
- Curiel, M. y Massone, M. I. (1993). *Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina*. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada 31: 27-53.
- Cvejanov, S. y Curiel, M. (2006). *Sintaxis y simultaneidad en lengua de señas argentina: una aproximación descriptiva*. Revista de Lengua y Literatura, 34: 99-112.
- Druetta, M. R., Lemmo, P., Martínez R., y Massone M. I. (2010). *Los destinatarios del discurso político Sordo en la Lengua de Señas Argentina (LSA)*. Lengua de Señas e Interpretación, 1: 5-28.
- Duranti, A. (1997). *Linguistic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Duranti, A. (2002). *Linguistic Anthropology*. En International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences (pp. 8899-8906). Elsevier. <https://doi.org/10.1111/an.2000.41.4.33>

- Funes, M. S. (2015). Estudio del uso de la preposición «de» en el español de Buenos Aires. Un acercamiento desde el Enfoque Cognitivo-Prototípico. Munich: Lincom.
- Geeraerts, D., & Cuyckens, H. (Eds.). (2007). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. New York: Oxford University Press.
- Gibaudant, (2019) *La iconicidad cognitiva en la formación de sustantivos de la Lengua de Señas Argentina* (LSA). Trabajo Final de Licenciatura. Escuela de Letras, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. [Selección de capítulos].
- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). *Competing Paradigms in Qualitative Research*. En Handbook of Qualitative Research (pp. 105-117). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Ciudad de Buenos Aires: Paidós.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, P. (1988). *Emergent Grammar and the A priori Grammar Postulate*. En D. Tannen (Ed.), *Linguistics in Context: Connecting Observation and Understanding*. Norwood, New Jersey: Ablex.
- Hymes, D. (1964). *Introduction: Toward Ethnographies of Communication*. *American Anthropologist*, 66(6), 1-34.
- Hymes, D. (1974). Ways of Speaking. En Bauman & J. Scherzer (Eds.), *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 443-451). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hymes, D. (1996). *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality*. Toward an Understanding of Voice. Taylor and Francis. London.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff & Johnson (1995) *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Theoretical Prerequisites. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of Cognitive grammar*. Descriptive application. Stanford: Stanford University Press.
- Martínez, R. A. (2017). *Reconsideración, desde un Enfoque Cognitivo-Prototípico, del adjetivo como clase de palabras en la Lengua de Señas Argentina*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, R. A., & Morón Usandivaras, M. (2013). *Metonimia e iconicidad cognitiva en señas sustantivas concretas de la Lengua de Señas Argentina*. *Signo & Seña*, 23, 213-237.
- Martínez, R. A., Druetta, M. R., y Lemmo, P. (2017). *Historización y análisis de disputas ideológicas en torno al reconocimiento legal de la Lengua de Señas Argentina*. En *Comunidades Sordas en América Latina. Lengua, cultura, educación e identidad.*, editado por Romana Castro Zambrano y Cleide Emilia Faye Pedrosa, 254-73. Florianópolis: Bookess.
- Martínez, R. A., Morales, D., Armand, V. Arce, S. y Lemmo, P. (En prensa). *Análisis de una traducción artística audiovisual del himno nacional argentino a la Lengua de Señas Argentina*. *Humanidades & Inovação*.
- Martínez, R. A.; Wilcox, S. Pointing and Placing: Nominal Grounding in Argentine Sign Language. (2019). *Cognitive Linguistics*. Berlin: DE GRUYTER MOUTON. vol. 30 n.º1. p. 85-121. eissn 1613-3641

- Massone, M. I. (2008). *Los efectos significantes Tr-*, en el discurso de la educación de los sordos en la Argentina. *Ethos educativo* 41: 159-79.
- Massone, M. I. (2009). *The linguistic situation of Argentine deaf community: why not diglossic*. *Journal of Multicultural Discourses* 4(3): 263-278.
- Massone, M. I. y Báez, M. (2009). *Deafchildren's construction of writing*. *Sign Language Studies* 9 (4): 457-79.
- Massone, M. I. y Machado. E. M. (1994). *Lengua de Señas Argentina*. Análisis y Vocabulario Bilingüe. Buenos Aires: Edicial. 348 págs.
- Massone, M. I. y Martínez, R. A. eds. (2012). *Curso de Lengua de Señas Argentina*. Mendoza/Berlin: Cultura Sorda.
- Massone, M. I., Buscaglia, V. y Bogado, A. (2005). *Los sordos aprenden a escribir sobre la marcha*. *Lectura y vida*, 26 (4): 1-17.
- Massone, M. I., Buscaglia, V. y Cvejanov, S. eds. (2012). *Estudios multidisciplinarios sobre las comunidades sordas*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Massone, M. I., Martínez, R. A., Carboni, B., y Marchese, M. (2012). *La etnografía como punto de partida epistemológico y metodológico*. En Massone, M. I. y Martínez, R. A. (Eds.), *Curso de Lengua de Señas Argentina*. Mendoza/Berlín: Cultura Sorda.
- Massone, M. I., Simón, M. y Druetta, J. C. (2003). *Arquitectura de la escuela de sordos*. Buenos Aires: Libros en Red.
- Massone, M. I., y Martínez, R. A. (2013). *La metáfora conceptual en el Discurso Político Sordo*. En *Estudios del discurso en América Latina*. Homenaje a Anamaría Harvey, editado por N. G. Pardo, D. García, T. Oteiza, y M. C. Asqueta, 211-37. Bogotá: Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED).
- Morón Usandivaras, M. (2015). *La expresión de la causa en el discurso alberdiano. Las cláusulas causales introducidas por «porque», «pues» y «como»*. Munich: LIMCOM Academic publishers.
- Patiño-Santos, A. (2016). *Etnografía y Sociolingüística*. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Volumen 1 (pp. 53-63). London/ New York: Routledge.
- Tusting, K., & Maybin, J. (2007). *Linguistic ethnography and interdisciplinarity: Opening the discussion*. *Journal of Sociolinguistics*, 11(5).
- Wilcox, S. (2004). *Cognitive iconicity: Conceptual spaces, meaning, and gesture in signed language*. *Cognitive Linguistics*, 15(2), 119-147.
- Wilcox, S.; Martínez, R. A. (2020). *The conceptualization of Space: Places in Signed Language Discourse*. *Frontiers in Psychology*. Brussels: Frontiers. vol. n.º. p - . issn 1664-1078.

¹Sostenemos que la metodología no puede disociarse de la postura teórica frente al tema, por eso hablamos de postura teórico-metodológica (Bourdieu & Wacquant, 1986; Guba & Lincoln, 1994).

²En ese momento, los espacios más frecuentes de intercambio entre personas Sordas eran las asociaciones y clubes de personas Sordas.

³Este diccionario tiene dos tomos, fue realizado en formato papel y se encuentra organizado temáticamente (por ejemplo, profesiones, salud, verbos, tiempo, etc). El ingreso a la entrada léxica en la LSA se realiza por la palabra o frase en español. Cada entrada posee un dibujo de la seña en LSA y una transcripción fonética de la matriz articulatoria y segmental de dicha seña. Luego, se encuentran tanto en español como en inglés: información sobre la clase de palabras, una definición, un ejemplo de uso de la seña en la LSA (transcrito en glosas) y la traducción del ejemplo de uso al español.

⁴Emilia Margarita Machado ha sido una pionera en la enseñanza de la LSA y en los estudios lingüísticos de esta lengua. Comenzó a dar cursos de LSA a partir de 1987 y ocupó espacios importantes en distintas organizaciones sociales de la comunidad Sorda argentina. Vale destacar que ella fue la primera presidenta

mujer de la Confederación Argentina de Sordos (CAS), la institución que defiende los intereses de la comunidad Sorda a nivel nacional, por el período 1997-2001.

⁵ El Dr. Robert Johnson es un investigador de la Lengua de Señas Americana de la Universidad de Gallaudet (EE.UU.) que se desempeñó como director de la tesis doctoral de la Dra. Massone.

⁶ La Lic Mónica Curiel es una lingüista especializada en el estudio de la LSA. Se formó bajo la dirección de la Dra. Massone.

⁷ El listado de personas Sordas que actuaron como informantes se puede consultar en Massone y Machado (1994). En el momento en que se realizó esta investigación, todos ellos participaban activamente en distintas asociaciones de personas Sordas de distintas regiones del país, principalmente: Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Rosario y Mendoza.

⁸ Desde esta perspectiva, el *campo* no es un espacio geográfico, es una decisión de quien investiga que abarca ámbitos y actores. En este sentido, es una conjunción entre un ámbito físico, participantes y actividades. Vale adarar que no es un recorte dado, sino que es construido activamente en la relación entre quien investiga y demás participantes.

⁹ Las construcciones indicativas tienen dos componentes esquemáticos: un dispositivo de señalamiento (*pointing device*) y un Lugar (*Place*). Ambos componentes, a su vez, son estructuras simbólicas, una forma (polo fonológico) y un significado (polo semántico). Respecto del dispositivo de señalamiento, su polo fonológico típicamente consiste en un dedo índice extendido (aunque existen otras formas), mientras que su polo semántico esquemático es “dirigir la atención”. El Lugar, por su parte, tiene un polo fonológico que consiste en una ubicación específica en el espacio del señante y un polo semántico es “cosa”. Por ejemplo, en el nominal de la LSA POS1 NUEVO PROFESOR CONSTRUCCIÓN-INDICATIVA(derecha) (*mi nuevo profesor*), la construcción indicativa crea una asociación entre un referente nuevo (profesor) y un espacio a la derecha del señante, que luego puede ser recuperada anafóricamente en el discurso.

¹⁰ Las construcciones de colocación consisten en una o más señas léxicas (típicamente, sustantivos) que el señante utiliza en una ubicación en el espacio del señante. Esto crea lo que denominan Lugar, es decir, deja de ser una ubicación, entendida como un parámetro fonológico (sin significado) y transformarse en una estructura simbólica compuesta por una ubicación (polo fonológico) y un significado que es el polo semántico de la seña léxica utilizada en dicha ubicación. Por ejemplo, en la frase PRO1 CONTAR PERSONA(derecha) MUY-FAMOSA RECONOCIDA(derecha) POR ARGENTINA, el señante ubica la seña PERSONA a la derecha, creando un Lugar (es decir, una ubicación con significado), que luego el señante recupera en el movimiento final de la seña RECONOCIDA.

¹¹ Wilcox y Martínez (2020) analizan la función referencial de Lugar en distintas construcciones gramaticales de la LSA producidas en discursos reales de personas Sordas. La unidad simbólica Lugar adquiere un significado contextual específico y una ubicación espacial específica en eventos de uso concretos. En el estudio, Wilcox y Martínez examinan cómo el Lugar es utilizado en forma deíctica, en torno a elementos de la situación de comunicación, como así también de forma anafórica, haciendo referencia a entidades creadas en el discurso. En todos estos casos, analizan el rol del punto de referencia conceptual (conceptual reference point), a partir del cual el Lugar permite el acceso mental a nuevos conceptos relacionados que resultan el foco de la atención. Los autores muestran: (1) que el espacio del señante está “cargado” semántica y fonológicamente en el discurso en LSA. Los señantes eligen ubicaciones específicas para crear Lugares no de forma arbitraria sino en forma motivada por sus experiencias corpóreas y por la abstracción de distintos eventos de uso. (2) las unidades simbólicas de Lugar forman un continuum de la deixis a la anáfora. Las instanciaciones evidencian que todas están formadas bajo el mismo sistema conceptual y que difieren en el grado de subjetivación.

¹² Por ejemplo, si alguien pregunta en un barrio popular ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de este barrio? Si sus habitantes identifican "cultura" con "alta cultura", es probable que la respuesta sea que no hay ninguna.

Los discursos digitales, una tipología textual

Laura Villavicencio
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
Lauravillavicencio11@gmail.com

Marcela Gil Bustos
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
mgilbustos.mg@gmail.com

Paula Heredia
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
herediapaula54@gmail.com

Karen Camargo
Dpto. de Letras, FFHA-UNSJ
karencamargo18061992@gmail.com

Resumen

Este trabajo, desde un marco funcional cognitivo focaliza en el abordaje del discurso digital. Internet, es la red omnipresente que transmite información virtualmente, es una nueva forma de interacción, de conexión en tiempo real. Como objetivo se propone elaborar, desde la teoría de los prototipos, una tipología de discursos virtuales frecuentes en las redes sociales, según sus rasgos constitutivos. Consecuentemente, surge un nuevo discurso construido con un lenguaje que presenta rasgos propios y diferenciados y es vehículo de actuales conceptualizaciones. Se analiza cualitativamente cómo se estructuran internamente los textos (estados/historias - memes - tuit – hashtag), a partir de un corpus de textos seleccionados.

Se considera a este estudio como un aporte en la temática y un punto de partida para poder realizar posteriores análisis del lenguaje de los discursos digitales.

Palabras clave: discurso virtual - lingüística cognitiva – categorización . tipología textual.

Abstract

This work, from a cognitive functional framework, focuses on the approach to digital discourse. Internet is the omnipresent network that transmits information virtually, it is a new form of interaction, of connection in real time. As an objective, it is proposed to elaborate, from the theory of prototypes, a typology of frequent virtual discourses in social networks, according to their constitutive features. Consequently, a new discourse emerges, constructed with a language that presents its own differentiated features and is the vehicle of current conceptualizations. It is qualitatively analyzed how the texts are internally structured (states/stories - memes - tweet - hashtag), from a corpus of selected texts.

This study is considered as a contribution to the subject and a starting point to be able to carry out further analysis of the language of digital discourses.

Keywords: virtual discourse - cognitive linguistics – categorization - textual typology.

1. Introducción

El presente trabajo da cuenta del análisis realizado en un proyecto de investigación centrado en el estudio del discurso virtual¹. La investigación se inscribe dentro del enfoque funcional-cognitivo y aborda cuestiones relativas al estudio lingüístico-discursivo presentes en los textos de las redes sociales.

El siglo XX y XXI nos propone una nueva mirada del mundo a través de un despliegue tecnológico, que inexorablemente es generador de cambios paradigmáticos en las sociedades actuales, que con el surgimiento de Internet, red omnipresente, resignifican este momento histórico en la vida y en las comunicaciones humanas. Hay una hiperconexión que transversaliza las relaciones personales, sociales e institucionales. Las barreras se vuelven más difusas y el mundo se despliega en un continuum en el que todas las posibilidades de expresión son viables (Villavicencio, L., 2015).

Internet y sus múltiples aplicaciones, específicas y a la vez abiertas y fluidas, nos muestran un abanico de sistemas expertos a disposición de los usuarios según sus intereses y necesidades. La selección que cada uno hace de ellos responde a variadas motivaciones representadas por la búsqueda de información, conocimiento, saberes diversos, pero también y de forma masiva, general, la subjetividad y las relaciones afectivas. La búsqueda del encuentro con el otro, el relacionarse amistosamente con personas conocidas o por conocer, la disponibilidad para charlas, opiniones, compartir fotografías, expresiones de la cotidianidad o de la ficcionalidad (Freire, F., 2008) que trasuntan sus vidas, son tópicos de quienes incursionan esta red.

Consecuentemente, surge un nuevo discurso construido con un nuevo lenguaje que presenta rasgos propios y diferenciados y que es vehículo de nuestras actuales conceptualizaciones. Este lenguaje digital es una amalgama de distintos códigos: auditivo, visual, iconográfico, escrito (Cuadros, Villavicencio y Cerezo, 2017). La mixtura armónica y simultánea de los mismos es lo que provoca el gran cambio, su originalidad y creatividad.

Por lo tanto, creemos que el surgimiento de nuevos tipos textuales construidos con un nuevo lenguaje demanda la necesidad de investigaciones lingüísticas que los aborden.

2. Marco teórico

Categorización de los discursos virtuales presentes en las redes sociales

Desde la lingüística cognitiva, la idea de categorización continua se sostiene en que no hay un conjunto singular de atributos que definen y conforman, de manera suficiente y necesaria un concepto, sino que esta cuenta entre sus antecedentes básicos un parecido familiar con otros miembros (Wittgenstein 1988, cap. I).

Por tanto, cambiar el concepto de categoría es cambiar no sólo nuestro concepto de la mente, sino también nuestra comprensión del mundo. Las categorías son categorías de cosas (Lakoff 1987, 9-10): ya que comprendemos el mundo no sólo en términos de cosas individuales sino en términos de categorías de cosas.

Esta manera de mirar en categorías el mundo, lleva a que los límites entre los miembros sean difusos, a que existan escalas de tipicidad de naturaleza flexible y dinámica.

Para Lakoff (1987: 50) el nivel de categorización no es independiente ni de quien lo realiza, ni de las bases sobre las que se realiza, son las circunstancias bajo las que estos principios se emplean las que determinan el sistema de categorías que resulta.

Teniendo en cuenta esta última premisa, intentaremos mostrar una propuesta de sistema de categorías en los textos de las redes sociales del discurso digital.

Partimos de la presencia de prototipos, concebidos como mejores ejemplares asociado a una categoría por los usuarios de las redes sociales en Internet, a partir de los cuales se decidió la inclusión categorial del resto de los miembros.

La cualificación prototípica, desde el punto de vista metodológico se basó fundamentalmente en la frecuencia. Los conceptos considerados como los mejores ejemplares de la categoría son los más frecuentemente citados por los usuarios. Además, los ejemplos prototípicos de una categoría son accesibles antes y procesados más rápidamente que los ejemplos periféricos (Cruse, 1990, 383).

Otro concepto a tener en cuenta es el juego de figura y fondo que ocupan la imagen y el texto en las tipologías analizadas. La imagen muestra cómo según el tipo textual que se fije, según el recorte, la selección de la realidad a representar, se perfila la figura sobre el fondo respondiendo a las intenciones comunicativas de los usuarios (Givón, 1984). Así la imagen se presentará en el análisis como figura o como fondo en relación al texto.

3. Objetivos

El objetivo propuesto consiste en elaborar, desde la teoría de los prototipos, una tipología de discursos virtuales (memes, estados, twitter y hashtag) presentes en las redes sociales Facebook, Instagram, Twitter y WhatsApp. Intentamos mostrar una propuesta de sistema de categorías en los textos de las redes sociales del discurso digital.

Como objetivos específicos se plantearon, por una parte, conformar un corpus digital y, por otra, analizar los rasgos constitutivos de estos discursos digitales en las aplicaciones seleccionadas.

4. Metodología

El corpus digital integra 200 textos correspondientes a las aplicaciones del continuum. Su selección responde a los parámetros establecidos para el análisis. Para su conformación se pasó por procesos como la observación, el seguimiento de publicaciones conforme a temáticas, rasgos lingüístico-discursivos y tiempo de aparición en las distintas aplicaciones. La recopilación se logró a través de capturas de pantallas que fueron sometidas a diversos tratamientos de formato y de herramientas de edición de las imágenes.

Un parámetro lo constituye la combinación imagen y texto y sus diversas posibilidades.

5. Propuesta de categorización continua

Se establecieron dos polos prototípicos para la categorización textual en las redes sociales seleccionadas: imagen y texto, mediando de manera difusa y periférica otros miembros como (+imagen y +texto); (+imagen y – texto); (-imagen + texto) [Imagen 1].

La presencia de estos elementos en los tipos textuales presentes, activos, dinámicos y de fuerte uso en las redes sociales, nos habla de un lenguaje rico en recursos significativos que tiñen y transversalizan las comunicaciones en este contexto virtual, elegido por la mayoría.



Imagen 1

Al estudiar la gradación propuesta, se observa en las tipologías seleccionadas que el foco se va corriendo según el tipo de texto y la red social que lo porta. De esta forma, cuando se pone como figura la imagen, el texto pasa a ser fondo y su presencia se perfila en un lugar periférico de complemento y/o reforzador de lo que se quiere representar significativamente.

6. Análisis y discusión

6.1 Polo imagen: estados / historias

El polo *imagen* como figura lo podemos encontrar en Internet, en su mayoría en las redes sociales. Un tipo textual predominante de este prototipo del continuum se reconoce en los *estados o historias* de WhatsApp, Instagram, Facebook, un espacio virtual que congela por unos instantes de tiempo, coincidentes con 24 horas de un día, la imagen que por elección del usuario quiere plasmar en las redes.

El texto en este polo *imagen* si aparece, se constituye en una palabra o una frase breve y expresiva al pie, periférica frente a la figura superior.

En las redes mencionadas, como por ejemplo en Instagram, se caracteriza por la utilización de la imagen fotográfica a modo de identificación personal y la incorporación del texto aparece como complemento del *image* (Brea, 2010).

La red Instagram surge como una plataforma social en la que los sujetos mediante fotografías retratan o capturan la realidad que diariamente vivencian. Aquí el texto si bien no ocupa un lugar central, se constituye como el complemento esperado, es el que enmarca y crea el escenario de la figura fotográfica (imagen 2).

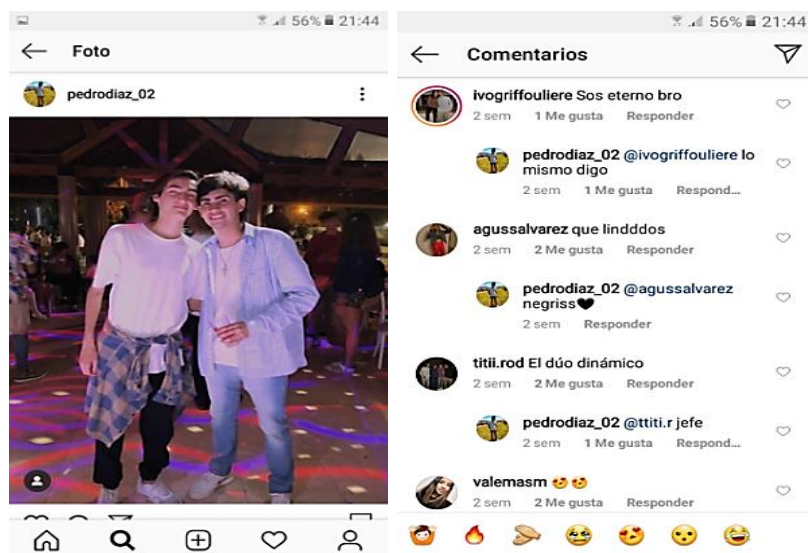


Imagen 2 Polo *imagen* foto y comentarios de Instagram

El texto es el que contiene la mirada evaluativa, de opinión, de alago o de descalificación de la imagen. Pasa de ocupar, físicamente en la estructura arquitectónica del cuadro, un lugar periférico y casi imperceptible a ocupar un lugar central y de gran importancia para quien emitió la fotografía, quedando a la espera de algún comentario.

La palabra es la que busca cerrar el circuito comunicativo que se abrió con la imagen en un retorno de visibilidad y espera de respuesta que no tiene fin.

Esta palabra surge cargada de efectos de cercanía, de afectividad, de espontaneidad manifestada en un sincretismo (grafemas, emoticones, numerales, signos de exclamación, etc.) y en un reduccionismo de material lingüístico que concentra el mensaje.

Los efectos de las palabras compiten con los efectos de la imagen, generando un texto pertinente con lo esperado en este contexto virtual. Al momento que la imagen presenta luminosidad, encuadre, tamaño, entre otros, el texto también se nutre de variaciones que transportan creativamente las intenciones de quienes libremente dejan su mensaje.

Es posible analizar recursos lingüísticos que son recurrentes y que reflejan icónicamente, en la mayoría de los casos, los usos y las características discursivas de la virtualidad.

En la imagen 1 se muestra cómo la presencia del texto hace anclar la fotografía en un contexto de cercanía afectiva, logrado por juegos lingüísticos (léxicos, fonológicos, morfológicos y sintácticos), como el uso de apócope en *sos eterno bro*, de alargamiento vocálico de intensificación *que lindddos*, uso de síncope en *mismo digo*, entre otros.

En la actualidad, la imagen ha tomado un lugar relevante entre los jóvenes que construyen sus saberes a través de lo visual. No se trata de la desaparición de códigos escrito u oral sino, más bien, un juego de centro-periferia entre imágenes y textos, que complementados crean nuevos significados.

Otro de los tipos textuales con tendencia al polo del continuum *imagen*, que circulan por las redes y que, en la mayoría de los casos, ponen como figura a la imagen y como fondo al texto son los *memes*.

Dentro de estos memes o fenómenos de Internet, existen, las “imágenes macro”, que describen ilustraciones con un texto sobrepuesto. Consisten en una imagen, dibujo o fotografía y un mensaje ingenioso, irónico o humorístico o lema (Know Your Meme, s. f.).

La imagen macro, en su mayoría, es tomada del acervo digital existente en la red y remixada para ser portadora de nuevos significados (Arango Pinto, L., 2015). Es el texto el que al unirse a la imagen permite anclar en un nuevo significado. De esta manera, surge una idea, fruto de la conjugación de la dupla imagen-texto que es la que se transporta, se viraliza en la red (imagen 3).



Imagen 3 Continuum “+imagen - texto”: meme

En la imagen 3, los memes escogidos, responden a una intención que radica en una crítica social que profundiza un descontento de un sector de la sociedad sanjuanina, secuenciada en una serie de memes que se viralizaron en torno a una misma temática “la remodelación de la peatonal de San Juan”.

Las imágenes macro (García Huerta, D., 2014), están integradas por dibujos, fotos, figuras superpuestas en las que se visualiza la idea de desierto y como categorías semánticas radiales el calor quemante, la desolación y las personas con vestimenta propia de zonas desérticas. Si bien el rasgo del calor que se muestra es compatible con el clima de la provincia de San Juan, las figuras de personas con atuendos árabes no representan a sus habitantes. Aquí es donde el texto cobra relevancia para dar cuenta del contraste entre la imagen y la situación de desequilibrio que provoca la crítica.

El texto surge ocupando lugares diferentes, pero siempre periféricos en relación con la imagen, por su tamaño y por la posición no central en el cuadro físico ocupado por el meme, sin embargo, su presencia es clave para el significado que representa.

El proceso de construcción del significado del *meme* (selección de la imagen y del texto) es icónico por la relación que se establece entre dos puntos geográficos diferentes que comparten rasgos en esta circunstancia (San Juan y desierto de Arabia) y es mucho más económica, rápida y directa su decodificación (texto breve + imagen).

Es posible analizar en estos memes los usos significativos de deícticos “aquí”, gerundios “caminando”- “descansando”, gentilicios “sanjuaninos”, la negación “sin árboles”, entre otros, como elementos que se ponen en foco en el escenario textual constituido por la fusión de imagen y texto.

Otro ejemplo de esta parte del continuum son los memes de la imagen 4, en los que se observa un juego entre elementos léxicos y fónicos: *malamen, dejaeso, necesitamos apoyo-pollo (imagen), voy!!!*



Imagen 4 Elementos léxicos y fónicos

6.2. Polo texto: twitt

Cuando el polo que se perfila como figura es el *texto*, la imagen puede o no, aparecer como complemento, la palabra aun así se sostiene por sí misma en la idea a significar. Un ejemplo de ello es su uso en la red twitter.

Twitter es un espacio de expresión, donde el usuario puede escribir cualquier idea o pensamiento. Además, en la actualidad, se puede leer en menos de 140 caracteres lo que está pasando en cualquier parte del mundo, justo en el momento en que se lee (Meunier Rosas, F., 2013).

Si focalizamos en el uso personal y colectivo que el “tuit” permite al usuario, podemos observar la fuerza de la palabra a la que la pauta escritural no pone topes al pensamiento, pero sí requiere de un uso estratégico del lenguaje que lo representa.

Concentrar una idea, una visión de mundo, un sentimiento con una intención determinada en una caja reducida en espacio virtual no es tarea fácil para un escritor nobel, sí para un experto en estos contextos (imagen 5).



Imagen 5 Continuum +texto – imagen: Tuit

Los escritores de “tuit” no sólo vuelcan sus ideas de manera coherente y espontánea, sino que emplean recursos como el uso de mayúsculas *ME ENCANTÓ* para poner de relevancia ciertos fragmentos del discurso. Recurso comparable al uso de prominencias tonales, propio de los estudios fonológicos.

Las estructuras sintácticas se coordinan de manera icónica con el orden de los hechos (Croft, 1990), priorizando el uso del conector copulativo o aditivo “y”, muy usado en la oralidad, lo que permite darle un efecto de fluidez y continuidad temática hacia la derecha, por ser remáticas (información nueva) discursivamente (Ej. Texto de imagen 5).

Ej. Texto de imagen 5

Soñé que mi primo trabajaba en la industria del cine y que me hacía pasar a un set de filmación y veía como filmaban la escena de una película y era con efectos especiales...

Cuando predomina la tipología textual narrativa o de relato en los “tuit”, se observa que la iconicidad es recurrente, ya que el orden en que se narran los eventos reflejan el orden cronológico en que suceden extralingüísticamente. Forma de estructurar el mensaje que favorece una decodificación rápida, propia de estos contextos.

En el continuum de textos digitales propuesto, también abordamos al *hashtag*, utilizado en la red social Instagram. Surge como una herramienta que permite al usuario llevar a cabo búsquedas de diversas imágenes como memes, fotografías de la vida real, humor gráfico, dibujos animados intervenidos para crear crítica social, económica y/o política. Esta serie de imágenes utiliza el lenguaje del *hashtag* para lograr un mayor alcance y visibilidad de lo publicado.

Este lenguaje consiste en colocar un símbolo #, conocido también como numeral, seguido de palabras significativas constituyendo un continuum fónico, generalmente entre dos o cuatro palabras, convirtiéndose en un hipervínculo a través del cual se relacionan temas específicos.

En esta red social, la utilización del *hashtag* reafirma y complementa la imagen, a diferencia del meme en el que el uso del texto es periférico con respecto a la imagen. La imagen en conjunción con los *hashtags* se convierte en un disparador para los seguidores, quienes hacen uso de texto y emojis² en los comentarios, desplegándose de esta manera diversas opiniones que complementan lo publicado.

En los últimos tiempos, el hashtag se ha transformado en una herramienta de lucha social, como por ejemplo el uso de #niunamenos, #vivasnosqueremos, entre otros. Cabe mencionar que se destacan también *hashtags* como #Love, #Instagood, #Photooftheday, #tbt, #Photography, #nature, #foodporn, #travel; remitiéndonos al uso principal de esta aplicación que consiste en compartir fotografías “instantáneas” donde la imagen se destaca por sus colores, su estética y belleza.

En la mayoría de las publicaciones no aparece un solo *hashtags* sino varios relacionados entre sí, evidentemente apunta a lo masivo, se intenta llegar a la mayor cantidad de usuarios de las redes sociales.



En la imagen 6, el usuario *el_gato_vino_con_botas*, se expresa a través de una ilustración comparativa (un esclavo con una piedra amarilla sobre su espalda para construir pirámides, Siglo III a.C., y un hombre del Siglo XXI que realiza deliveries con una caja amarilla sobre sus hombros). Se deja entrever en esta *Historia abreviada de la esclavitud* una fuerte crítica política a un sistema de gobierno que hace creer a los ciudadanos que las fuentes de trabajo generadas constituyen un trabajo digno, cuando en realidad se trata de un sistema que esclaviza.

Si bien la imagen principal y el texto "Historia abreviada de la esclavitud" son suficientes para comprender la crítica y el posicionamiento del usuario, este recurre al uso

de diversos *hashtags* para que su publicación trascienda y no sea sólo para sus seguidores. En este caso, el uso de más de 20 *hashtags* permite reconstruir el contexto político, donde impera el descontento social ante la crisis económica. Además, la enumeración y el orden de *hashtags* no es arbitraria, sino que constituye un texto que de alguna manera "narra" la actualidad del país, para el usuario.

Los *hashtags*, surgen como etiquetas sintetizadoras de significados. Los usuarios seleccionan, según sus intereses la combinación de lexemas en un continuum fónico, correlacionado con características de la oralidad. Es así que la invitación a seguirlo es una invitación a dialogar, a "hablar" sobre los temas propuestos. Vuelve a ratificarse en este texto el carácter de concisión, brevedad y selección motivada de las formas.

7. Conclusiones

La propuesta de una categorización continua de algunos de los tipos textuales presentes, activos, dinámicos y de fuerte uso en las redes sociales, nos habla de un lenguaje rico en recursos significativos que tiñen y transversalizan las comunicaciones en este contexto virtual, elegido por la mayoría.

Investigar y analizar acerca de sus caracteres y de la presencia de la palabra en cada uno de ellos, historias, memes, "tuit", *hashtags*, nos confirma la fuerza creadora del lenguaje y su volatilidad que permite desplazamientos centrales, complementarios, en continuum según los intereses significativos de sus usuarios.

Consideramos que estudiar la presencia de la palabra en las redes sociales, ya sea como complemento, como eje o como invitación, es una necesidad imperante y buscada por cada internauta. Ahondar en la presencia del uso del lenguaje en estos contextos, nos permitirá explorar sus alcances y posibilidades, reconociendo la validez y la fuerza significativa que lleva a su elección.

8. Referencias bibliográficas

- Arango Pinto, L. (2015), *Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica*. Comun. Mídia Consumo, São Paulo.
- Brea, (2010), *Nuevos dispositivos del arte. Transformaciones de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural electrónico*, en: Telos, No. 57.
- Croft, W. (1990). *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cuadros, Villavicencio y Cerezo (2017), *El discurso digital en las aulas del siglo XXI*. Cátedra UNESCO. EFFU. UNSJ. San Juan. Argentina.
- García, F.& Gertrudi, M.(2011), *Naturaleza y características de los servicios y los contenidos digitales abiertos*. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación. Universidad Complutense de Madrid España.
- Givón, T. (1984) *Syntax: A functional-typological introduction*. Volume I. Ed. John Benjamins Publishing Company.
- Paulo Freire, P. (2008). *Contribuciones para la pedagogía*. Moacir Godotti, Margarita Victoria Gomez, Jason Mafra, Anderson Fernandes de Alencar (compiladores). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

- García Huerta, D. (2014), *Las imágenes macro y los memes de internet: posibilidades de estudio desde las teorías de la comunicación*. Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad. Universidad de Guadalajara México.
- Lakoff, G., (1987), *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Mind*, Chicago, University of Chicago Press
- Meunier Rosas, F. (2013), *El uso de la red social twitter como herramienta para la difusión de información pública*. Razón y palabra. Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación. Comunicación y Derechos Humanos.
- Serrano- Puche, J. (2016), *Internet y emociones: nuevas tendencias en un campo de investigación emergente*. Revista científica de Educomunicación. España.
- Villavicencio, L. (2015). *Motivaciones lingüístico cognitivas en el discurso del Chat: Continuidad, iconicidad y economía discursiva*. Editorial Académica Española.
- Wittgenstein, L., (2017). *Investigaciones filosóficas*. Traducción, introducción y notas críticas de Jesús Padilla Gálvez. Madrid: Editorial Trotta.

¹ Proyecto “El discurso virtual, una propuesta de tipología textual” (Código 21/F1096), desarrollado en el Departamento de Letras de la FFHA-UNSJ (2018-2019).

² Un emoji es una imagen o pictograma que se utiliza para expresar una idea, emoción o sentimiento en medios de comunicación digital, mensajes electrónicos y sitios web. Podemos encontrarlos en distintas aplicaciones de mensajería instantánea, como WhatsApp, Spotbros, Telegram o Hangouts.

Sección 2

Cognición, semántica y metáfora



Mecanismos creativos y blendings múltiples: el caso de las perífrasis políticamente incorrectas para caracterizar la falta de inteligencia

Patricia C. Hernández

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Laboratoire LLL, Université d'Orléans

Laboratoire DyLis, Université de Rouen

patricia.c.hernandez.gr@gmail.com

Resumen

En este trabajo se estudian las perífrasis, a menudo políticamente incorrectas, empleadas para caracterizar la falta de inteligencia. Con nivel de fijación variable, tales expresiones activan inferencias sobre la base de modelos cognitivos compartidos (Lakoff, 1987). Son objetivos de esta investigación (i) identificar los modelos cognitivos que subyacen en estas formulaciones y (ii) caracterizar los mecanismos creativos activados para la producción-comprensión de estas expresiones, terreno de investigación productivo como lo demuestran estudios efectuados en alemán (Feyaerts, 1999, Piirainen, 2012). En este caso, se examinan formulaciones documentadas en inglés, español y francés, lenguas-culturas que parecen compartir estereotipos y mecanismos similares. Tomando como dispositivo de análisis la teoría del *blending* (Fauconnier y Turner, 1998, 2002), este estudio, cuantitativo y cualitativo, analiza 245 ocurrencias (Google, 14-11-2018). Se distinguen estructuras tales como: (i) *single-scope networks* basadas en la semejanza (*tonto como un burro, bête comme un âne, dumb as a donkey*); (ii) *multiple blends* con enlaces metafóricos y metonímicos para indicar la causa por el efecto (*le falta un jugador, il a une case en moins, a few cards short of a deck*) o el efecto por la causa (*el ascensor no le llega a la terraza, the elevator doesn't go all the way to the top floor, il n'a pas la lumière à tous les étages*); (iii) contrafácticos (*if brain were dynamite, they couldn't blow their hat off*). Desde el punto de vista sintáctico-semántico, la recurrencia de determinadas formulaciones es tratada en términos construccionales (Goldberg, 1995, 2006).

Palabras clave: *Blending* – modelos cognitivos – metáfora – metonimia

Abstract

This contribution focuses on periphrasis (often politically incorrect) for naming lack of intelligence. These expressions, more or less fixed in discourse, trigger inferences on the basis of Idealized Cognitive Models (Lakoff, 1987). The aim of this paper is (i) to recognize the cognitive models underlying these formulations and (ii) to characterize the creative devices activated for the production and comprehension of such expressions. This research field seems to be very productive as it is shown by other studies about this same subject in German (Feyaerts, 1999; Piirainen, 2012). Here, a corpus in English, Spanish and French, three languages which seem to share similar stereotypes and mechanisms, is examined. Grounded on Fauconnier and Turner's *Blending Theory* (1998, 2002), this study, both quantitative and qualitative, observes 245 utterances (Google, 14-11-2018). As a result, several structures are found such as: (i) *single-scope networks* based on resemblance (*dumb as a*

donkey, bête comme un âne, tonto como un burro); (ii) *multiple blends* both metaphoric and metonymic to signify cause for effect (*a few cards short of a deck, il a une case en moins, le falta un jugador*) or effect for cause (*the elevator doesn't go all the way to the top floor, il n'a pas la lumière à tous les étages, el ascensor no le llega a la terraza*); (iii) counterfactuals (*if brain were dynamite, they couldn't blow their hat off*). In addition, recurrent expressions are treated and described from a constructional point of view (Goldberg, 1995, 2006).

Key words: *Blending* – cognitive models – metaphor – metonymy

Introducción

El presente trabajo indaga sobre las perífrasis, a menudo políticamente incorrectas, del tipo *not the brightest bulb on the Christmas tree* (algo así como “no es la lamparita más brillante del árbol de Navidad”) para caracterizar indirectamente a la persona o *target group* (Davies, 1987, 1998, 2011) que, según el hablante, parece carecer de inteligencia.

Con variados niveles de fijación según los diferentes hábitos discursivos, estas expresiones, de marcada vocación interaccional, disparan inferencias sobre la base de modelos cognitivos compartidos (Lakoff, 1987) que subyacen en formulaciones a menudo similares en distintas lenguas-culturas. Su creación e interpretación suponen un notable trabajo de imaginación que nos proponemos describir según el dispositivo del *blending* o integración conceptual (Fauconnier y Turner, 1998, 2002).

Nuestro objetivo es arrojar luz sobre los modelos cognitivos subyacentes en las creencias compartidas reveladas por estas expresiones, caracterizar los mecanismos activados por la producción-comprensión de estas formulaciones estudiando las instanciaciones lingüísticas de estos modelos, sistematizar estas perífrasis sobre la base de las formas recurrentes detectadas en el *corpus* y describir las construcciones que intervienen en estos enunciados.

Tras una presentación del estado de la cuestión (apartado 1), se expone el marco teórico que sustenta nuestro estudio, así como las características del cuerpo de datos (apartados 2 y 3). Los apartados 4 y 5 dan cuenta de los resultados del análisis de *corpus*: en ellos se presenta una sistematización de los modelos cognitivos activados, se detallan los mecanismos en juego y las construcciones recurrentes. Por último, se brindan las primeras conclusiones de este estudio.

1. El estado de la cuestión en torno a las perífrasis para caracterizar la falta de inteligencia

En el tratamiento de las perífrasis objeto de estudio, se entrecruzan campos tales como el lenguaje figurado (Lakoff y Johnson, 1980; Giora, 2003; Dancygier y Sweetser, 2014; entre otros) y el humor (principalmente Attardo, 1994; Tabacaru y Lemmens, 2014; Brône, Feyaerts, y Veale, 2015; Tabacaru y Feyaerts, 2016). Dan prueba de tal confluencia las investigaciones sobre la relación entre humor y metáfora realizadas especialmente por Oring (2003), Müller (2015), Attardo (2015), Bryant y Gibbs Jr. (2015).

Un aporte sustancial para esta reflexión se encuentra asimismo en los estudios sobre la ironía (entre otros, Gibbs Jr. y Colston, 2007) y, con un acercamiento mayor a la

particularidad del objeto bajo análisis, las reflexiones a propósito de los chistes y burlas que circulan sobre determinados *target-groups* (Davies, 1987, 1998, 2011). A este respecto, cabe señalar que las bromas sobre la inteligencia o la falta de ella son altamente frecuentes y, según Davies (2011, p. 20), prácticamente universales.

El antecedente más directo de nuestro trabajo se encuentra en las indagaciones realizadas por Feyaerts (1999) y Piirainen (2012) sobre las expresiones corrientes para significar la “estupidez” en alemán.

A partir de un *corpus* extraído de diccionarios fraseológicos, Feyaerts (1999) identifica diversos modelos metonímicos¹ entre los cuales se destacan dos:²

(i) Expresiones que instancian el modelo grupo foráneo u origen extranjero por estupidez (Feyaerts, 1999, pp. 311-312): en este caso, proliferan formulaciones en las que provenir de un cierto lugar parece indicar falta de inteligencia. Así, *Ich komme nicht aus Buxtehude!* (“No vengo de Buxtehude”, un pueblo cerca de Hamburgo, significa “no soy estúpido”). Juega aquí la pertenencia o no a un grupo considerado como periférico por el grupo autopercebido como “central”, es decir cultural y lingüísticamente dominante (Davies, 1987, p. 39).³

(ii) Expresiones hiperbólicas⁴ de conductas anómalas según la metonimia el efecto por la causa por ejemplo, *Er kann nicht bis drei ztählen*, “no puede contar hasta tres” (Feyaerts, 1999, p. 321). En este caso, la incapacidad para realizar una actividad específica (contar hasta una cifra exageradamente simple) es considerada, metonímicamente, como una clara manifestación de inhabilidad intelectual total.

Con énfasis particular sobre un dialecto de la región de Sajonia (sobre la base de encuestas entre los locutores nativos), Piirainen (2012, p. 345) distingue cinco modelos que considera metafóricos siendo los tres primeros comunes al dialecto estudiado y al alemán estándar):

(i) la estupidez es un contenido inadecuado en la cabeza (*he has straw in his head*,⁵ “tiene paja en la cabeza”);

(ii) la estupidez es la carencia de habilidades básicas (*he cannot count to three*, “no puede contar hasta tres”);

(iii) la estupidez es una propiedad heredada de un animal (*the goat has bitten him*, “lo mordió una cabra”);

(iv) la estupidez es una debilidad física (*he has grown in the dark*, “creció a la sombra”, por analogía con los árboles que, por crecer en un entorno umbroso, no se desarrollan convenientemente);

(v) la estupidez es una preparación o cocción insuficiente (*he must (go) once again into the bread oven*, “tiene que ir de nuevo al horno” o, como suele decirse en español, “le falta un golpe de horno”).

Si bien estos modelos han sido sistematizados en un *corpus* en alemán, se perciben de inmediato algunos puntos de contacto con el español. En efecto, “no sabe contar hasta tres”, “tiene aserrín en la cabeza” o “le falta un golpe de horno” son expresiones arraigadas en el discurso local. Por otra parte, como veremos más adelante, algunas expresiones, inexistentes en una determinada lengua-cultura, son susceptibles de traducción y en ocasiones adquieren circulación inter lingüística.

Los dos estudios mencionados emplean mecanismos cognitivos básicos: en Feyaerts (1999) prevalece la metonimia mientras que Piirainen (2012) se inclina por un análisis en términos de metáfora. Particularmente curioso es el caso de la expresión “no puede contar hasta tres” que se categoriza como metonímica en Feyaerts según el modelo el efecto por la causa: la incapacidad para realizar una tarea notablemente sencilla es indicio de un disfuncionamiento cognitivo. Según Piirainen, se trata de una expresión metafórica que instancia la metáfora conceptual⁶ la estupidez es la carencia de habilidades básicas mediante la proyección desde el dominio fuente de las operaciones matemáticas al dominio meta, más abstracto, de las habilidades cognitivas. Cabe señalar que no es inusual el solapamiento o la interacción entre ambos mecanismos, como lo prueban, entre otros, los estudios de Geeraerts (2003), Goossens (2003), Radden (2003), Cserép (2009). En cuanto a la presente investigación, participan en nuestro análisis proyecciones metafóricas y correspondencias metonímicas dentro del dispositivo cognitivo inconsciente del *blending* o fusión de elementos disjuntos (Fauconnier y Turner, 1998, 2002), marco teórico fundamental de nuestro trabajo.

2. El marco teórico en el que se inscribe la presente investigación

Con una perspectiva cognitiva, se integran aquí mecanismos metonímicos (Panther y Radden, 1999; Dirven y Pörings, 2003; Panther, Thornburg y Barcelona, 2009) y metafóricos (Lakoff y Johnson, 1980; Grady, 2007, entre otros).

Consideramos que, lejos de excluirse, ambos mecanismos intervienen, alternada o conjuntamente, en lo que Fauconnier y Turner (1998, 2002) denominan *blending*: un dispositivo mental inconsciente de correspondencias selectivas, entre dos o más espacios mentales,⁷ sustentado por procesos de composición, complementación –a partir de *frames* compartidos (Fillmore, 1982; Coulson, 2015)– e integración. Este dispositivo multidireccional supone la interacción dinámica entre, por lo menos, cuatro espacios: dos *inputs* o espacios de entrada, con proyecciones hacia un espacio genérico y un espacio integrador en el que emerge una estructura original, el *blend* (Fauconnier y Turner, 1998, 2002, Coulson, 2001).

Asimismo, convergen en nuestro análisis los estudios realizados sobre el humor verbal (Attardo y Raskin, 1991; Attardo 1994, 2001, 2015; Brône, 2008) y la ironía (Gibbs Jr. y Colston, 2007; Bryant y Gibbs Jr., 2015).

Subyace en los fenómenos estudiados y las teorías convocadas para este estudio, un punto común que formularemos aquí, de modo aproximado, como una “dialéctica entre dos” que se caracteriza por (i) una inminente colisión semántico-pragmática y (ii) la resolución del conflicto. En el caso de la metáfora, como proyección entre dos dominios, se trata de una dialéctica basada no solo en analogías sino también, fundamentalmente, en ciertas desanalogías, necesarias para evitar la impertinencia (Ricoeur, 1975, 195). La metonimia también se sustenta en la tensión entre dos entidades, aunque dentro un mismo dominio o *matriz de dominios* según Croft (1993, 280): es precisamente esa pertenencia a un mismo contexto, por ejemplo una comida rápida en un restaurant, la que permite encontrar la coherencia de asociaciones imaginativas como “el sándwich de jamón se fue sin pagar” (Numberg, 1995; Fauconnier, 1997). Del mismo modo, el humor es definido como la resolución de la incongruencia entre dos *scripts* (Raskin, 1979; Attardo, 1994) o entre dos

layers (Clark 1996).⁸ En cuanto a la ironía, suele invocarse, dentro de la teoría de la polifonía, el juego entre dos voces (Ducrot, 1984) o la coexistencia de dos puntos de vista opuestos que se deben descifrar para una lectura correcta del mensaje (Gibbs Jr. y Colston, 2007).

En todos estos casos, se detecta el mencionado trabajo imaginativo de integración conceptual (Fauconnier y Turner, 1998, 2002). Es por tal motivo que la teoría del *blending* ha sido empleada para analizar enunciados humorísticos por, entre otros, Dore (2015) y Veale (2015).

Cabe agregar que, desde el punto de vista sintáctico-semántico, la recurrencia de determinadas formulaciones es tratada aquí en términos construccionales según la teoría desarrollada por Goldberg (1995, 2006). Tal asociación no es inconsistente: la relación entre la gramática de construcciones y el humor verbal ha sido explorada, por ejemplo por Antonopoulou, Nikiforidou y Tsakona (2015), Bergen y Binsted (2015).

3. La evidencia empírica analizada

Por una cuestión de extensión, nuestro trabajo no explora la multimodalidad –como sí lo hacen, por ejemplo Tabacaru y Lemmens (2014)– y se limita, por el momento, al análisis de un *corpus* escrito. El cuerpo de datos se compone de una lista humorística, de 245 enunciados en inglés americano, publicada en línea por Dan Hersam cuyo título es *Not to bright list*, es decir la lista que permite nombrar a quienes no son particularmente brillantes.⁹ Este florilegio apela a las perífrasis como alternativa agradable antes que la expresión directa (“It’s nicer to use these though instead of calling someone an idiot”). Sin embargo, recomienda prudencia ya que estas expresiones pueden suscitar el enojo de quien se sienta aludido y, por consiguiente, provocar alguna reacción violenta (“But be careful - if someone is intelligent and you use one of these babies on them, you may end up with a black eye”). Tal recomendación alude al tenue y difuso límite entre atenuación y burla (o, según los casos, ironía), e introduce una dialéctica particular entre, por un lado, el eufemismo¹⁰ (pues la carencia de inteligencia puede considerarse como tabú lingüístico¹¹ y requerir designaciones atenuadas) y, por otro, la litote (el procedimiento que consiste en remedar la atenuación para procurar mayor énfasis).¹²

Desde el punto de vista de la puesta en texto, el conjunto de enunciados, presentados en forma de lista, no exhibe una organización según temas o semejanza de estructuras, sino que aparece como un inventario de ocurrencias espontáneas volcadas según la inspiración del momento. Con todo, puede advertirse una progresión desde las primeras formulaciones, próximas a expresiones lexicalizadas como *Not the brightest bulb in the box* (no es la lamparita más brillante de la caja) hasta las últimas en las que aparecen estructuras más complejas que requieren mayores inferencias tal el caso de *Won’t be bringing the tuna fish salad to the Mensa picnic* (no llevará la ensalada de atún al picnic de Mensa, asociación de superdotados).

El análisis de la totalidad de enunciados permitió agrupar los mecanismos recurrentes y su estudio cuantitativo dio cuenta de la productividad de cada modelo. La sistematización de las estructuras predominantes proporcionó una primera tipología que desarrollamos a continuación.

A modo de control, para detectar la existencia de patrones similares en español y en francés, se constituyeron dos *corpora* complementarios en estas lenguas, siempre a partir de enunciados espontáneos en la web (Google 14-11-2018).

4. Mecanismos cognitivos recurrentes

El dispositivo cognitivo del *blending* (Fauconnier y Turner, 1998, 2002, Coulson, 2001) con su estructura de correspondencias entre dos o más *inputs* y, fundamentalmente, su posibilidad de integraciones múltiples permite sistematizar la evidencia empírica según una progresión de complejidad estructural. Así, pueden modelizarse desde redes de alcance simple hasta redes complejas de *blendings* múltiples, por ejemplo en algunos enunciados contrafácticos. En los siguientes apartados, brindaremos una caracterización de cada uno de los mecanismos cognitivos inconscientes en juego para la creación y comprensión de las expresiones bajo análisis. La presente sistematización toma en cuenta solo las formas predominantes en el cuerpo de datos que suman 220 casos sobre 245 enunciados totales.

4.1. Redes de alcance simple (*Single scope network*)

Se detectan, en el *corpus*, 49 casos de redes de alcance simple o *Single scope networks*, según Fauconnier y Turner (1998, 344), con estructuras comparativas y superlativas.

En 29 casos se registra la indicación de la semejanza, como el clásico *Dumb as a donkey* en el que el *input* 1 (el espacio fuente correspondiente a los atributos típicos del asno) provee el *frame* para el espacio emergente del *blend* (una persona con comportamiento de asno) que será retroproyectado hacia el *input* 2 o espacio meta (la persona designada). Convencionalizados (*entrenched*) o más o menos innovadores, estos símiles presentan diversas estructuras comparativas, usuales en inglés, que marcan, por ejemplo, semejanza entre la mente y la lana de acero (*Has a mind like steel wool*) o califican a alguien como más tonto que un bolsa de martillos (*Dumber than a bag of hammers*).

Cabe resaltar, en 9 oportunidades, el empleo de entidades, en el espacio fuente, que contradicen irónicamente las expectativas, tal el caso de *About as sharp as a bowling ball* (casi tan preciso como una bola de boliche)¹³ o *As quick as a snail crossing super-glue* (tan rápido como un caracol atravesando una superficie adhesiva).¹⁴ Distantes de los estereotipos esperables, estos comparantes subversivos (Veale, 2015, 87), por su aparente incongruencia, suelen producir mayor efecto humorístico.¹⁵

Además de estructuras comparativas, aparecen en esta categoría 20 construcciones superlativas en empleos antifrásicos del tipo *not the brightest bulb on the Christmas tree* (no es la lamparita más brillante del árbol de Navidad), *not the sharpest knife in the drawer* (no es el cuchillo más afilado del cajón), *not the quickest bunny in the forest* (no es el conejo más rápido del bosque), *not the fastest ship in the fleet* (no es el buque más veloz de la flota), *not the tallest tree in the forest* (no es el árbol más alto del bosque). Se advierte el procedimiento de litote: en lugar de afirmar algo positivamente, se niega lo contrario para dar más peso a la afirmación positiva disfrazada en la expresión negativa (Fontanier, 1977 [1830], 133). Juegan aquí factores pragmáticos: si el hablante considera la falta de medios intelectuales como un tema tabú, puede tratarse de un eufemismo para evitar una expresión demasiado directa; en cambio, si el hablante está animado por una intención burlona, se trata de una falsa atenuación que busca subrayar más que moderar.

Si, en un primer momento estas expresiones son el resultado de un esfuerzo creativo, en ocasiones ciertas fórmulas se lexicalizan al punto de figurar en diccionarios y glosarios en línea, tal el caso de *not the brightest bulb on the Christmas tree / in the chandelier* (no es la lamparita más brillante de la araña) / *in the box* (de la caja) / *in the tanning bed* (en la cama solar), *not the sharpest tool in the shed* (no es la herramienta más precisa del galpón) / *in the box* (de la caja), *not the sharpest knife in the drawer* (no es el cuchillo más afilado del cajón), *not the sharpest pencil / crayon in the box* (no es el lápiz más afilado de la caja).

Los mecanismos cognitivos e incluso las construcciones registradas en el *corpus* no parecen restringirse al universo conceptual y lingüístico anglo-americano. Con ligeras diferencias en cuanto a frecuencia y variedad (los superlativos antifrásticos son, por ejemplo, especialmente abundantes y variados en el *corpus* de inglés americano y no tanto en español y francés), se documentan expresiones, en general comparativas, similares en español (*más tonto que un burro, duro como una roca, no es una luz / una lumbrera, no tiene muchas luces...*) y en francés (*bête comme un âne, con comme un balai / un balai sans manche, con comme une valise / une valise sans poignée, ce n'est pas une lumière*, literalmente tonto como un asno, boludo como una escoba / escoba sin mango, como una valija / una valija sin manija, no es una luz) que dan cuenta, en ocasiones, de modelos similares en cuanto a estereotipos (el burro, la luz) y a mecanismos (la comparación y la litote mediante la negación del contrario).

En todos los casos señalados, se perciben correspondencias directas entre espacios mentales (por ejemplo, en el caso de la comparación). En cambio, otros observables del *corpus* ofrecen estructuras más complejas, analizables según *blends* múltiples.

4.2. *Blendings* múltiples (*Multiple blends*)

Si el modelo mínimo de integración conceptual supone dos espacios de entrada, un espacio genérico y un espacio integrador, algunas estructuras presentan mayor complejidad. En efecto, el *blending* constituye una operación dinámica que puede involucrar un número mucho mayor de espacios mentales ya que el *blend* emergente puede volverse, a su vez, espacio de partida para nuevas integraciones conceptuales (Fauconnier y Turner 2002, 279).

Los *blends* múltiples pueden ser el resultado tanto de proyecciones sucesivas hacia *blends* intermedios que sirven de *input* para otras fusiones, tal el caso del chiste sobre el presidente Bush en la tercera base (Fauconnier y Turner, 2002 284-289), o pueden ser proyectados en paralelo a partir de varios *inputs*, con espacios genéricos e integradores múltiples, como en el caso del comentario sobre Drácula y el sistema de salud americano (2002, 279-284).

En los siguientes apartados, analizaremos diferentes expresiones cuya producción e interpretación suponen *blends* múltiples.

4.2.1. La causa por el efecto

Con el objetivo de llevar a escala humana relaciones básicas consolidadas en nuestro sistema conceptual tales como la correlación causa-efecto, el cambio, la evolución temporal, la identidad, la relación parte-todo, etc., estas complejas manipulaciones realizadas por nuestra cognición se presentan como *compresiones* (Fauconnier y Turner 2002, xiii). Así es como inconscientemente se comprime lo difuso, se organizan secuencialmente

historias o se pasa de lo plural a lo singular. En este sentido, si la creación de cadenas causales a partir de eventos individuales (concebidos como efecto del evento previo) es fundamental para la percepción de la relación causa-efecto (Fauconnier y Turner 2002, 75), alcanzar un entendimiento global de esta relación requiere fusionarlos en un solo espacio, es decir integrarlos en un *blend* (2002, 77).

El *corpus* estudiado ofrece 95 ejemplos de esta relación instanciada en expresiones metonímicas en las que la mención de la causa permite inferir el efecto. Así, aparecen compresiones que reconstruyen, ficcionalmente, la causa de una estructura o de un funcionamiento imperfecto los cuales remiten, mediante una nueva proyección, a un nuevo *blend* en el que se fusionan anomalía y falta de inteligencia.

Predomina en el cuerpo de enunciados, el modelo del componente faltante o *fulldeckism* con un total de 74 casos con diferentes configuraciones lingüísticas: *A few cards short of a deck* (Le faltan unas cartas para el mazo), *A few players short of a team* (Le faltan algunos jugadores para el equipo), *An olive short of a Martini* (Le falta una aceituna para el Martini), *Two bricks short of a load* (Le faltan dos ladrillos para una carga), *One slice shy of a loaf* (Le falta una rodaja al pan), *Missing a few buttons on his remote control* (Le faltan algunos botones en el control remoto).¹⁶ Como puede observarse, se trata de instancias lingüísticas del *esquema de imagen* (Johnson, 1987) de la carencia (Osorio Baeza, 2011) dentro de la relación meronímica parte-todo (Cruse 1986, Winston, Chaffin y Herrmann 1987, Croft y Cruse 2004). La falta de un elemento dentro de una relación parte-todo se comprime como relación causa-efecto que se proyecta hacia un nuevo espacio en el que se infiere una anomalía ontológica o funcional. Esta fusión sirve de *input* para establecer correspondencias con el espacio que refiere a la capacidad intelectual y construir un nuevo *blend* en el que la persona designada exterioriza un faltante de inteligencia.

Aunque con menor número de ocurrencias (solo 3 casos), se registran formulaciones en las que la carencia se expresa mediante la alusión a un contenedor incompleto como en *Candy bowl not quite full* (la caramelera no está del todo llena) o directamente vacío (*No grain in the silo*, no hay grano en el silo).

La alusión a elementos faltantes se documenta también en español. Son familiares, en nuestro país, expresiones tales como *Le falta una carta al mazo*,¹⁷ *le falta un jugador*, *le falta una hilera / corrida de ladrillos*, *le faltan caramelos en el frasco*, *le faltan un par de pescaditos en el lago*, *le faltan cinco para el peso*.¹⁸ En esta línea, Osorio Baeza (2011, 226) estudia las expresiones (*A Juan*) *le faltan tablas para el puente / granos para el choclo / duraznos para el tarro / chauchas para el peso / gramos para el kilo* que caracterizan la incapacidad intelectual. El autor analiza estas expresiones en términos de metáfora conceptual con un dominio fuente de todo de partes y un dominio meta inteligencia con determinados componentes (2011, 228). La dimensión metafórica, afirma, no está radicada en la particularidad de cada binomio ('tablas'-'puente', 'granos'-'choclo', 'duraznos'-'tarro', 'chauchas'-'peso', 'gramos'-'kilo'), sino en la lógica esquemática que se resume en la relación todo-partes. Si bien nuestra aproximación adopta un marco teórico más dinámico, a saber la teoría del *blending*, existe afinidad entre las expresiones analizadas por Osorio en el español de Chile y los observables del *corpus* que analizamos aquí.

Con menor diversidad referencial, la lengua francesa también registra expresiones que evocan un elemento faltante, en general "un casillero" (*une case*) en enunciados tales como *il*

/ *elle a une case en moins / une case de vide, il lui manque une case* (tiene un casillero menos, un casillero vacío, le falta un casillero).

Muy próximo al modelo del elemento faltante, aparece, también con 3 ocurrencias, el modelo del proceso inacabado, por ejemplo en *Biscuits aren't quite baked* (las galletitas no están lo suficientemente horneadas) o *His corn bread isn't done in the middle* (su pan de maíz no está cocido en el medio). En este caso también, la expresión es corriente en nuestra lengua, con especial referencia a un proceso de cocción: *Le falta un golpe de horno / un hervor* aunque también se registra, en el español peninsular, *le falta un verano / un veranillo / un agua de mayo*. Con otra forma lingüística, se alude al proceso inacabado o falta de maduración en *Lo / la cortaron verde*.

En el *corpus* francés, esta expresión es poco frecuente: solo se registra *il n'a pas la tête bien cuite* (no tiene la cabeza lo suficientemente cocida).

Finalmente, siempre dentro de este tipo de redes conceptuales, se detectan formulaciones especialmente imaginativas en las que se construye una *micro ficción* para significar la causa por el efecto. Designamos estos enunciados como *micro ficciones* dado que, activando una compleja red de inferencias sobre *frames* compartidos y un trasfondo cultural determinado, estas formulaciones elaboran, con escasos elementos, una historia mínima (la causa) susceptible de explicar la falta de inteligencia (el efecto). Contribuye a esta estructura narrativa el uso de los verbos en pasado: *Forgot to pay his brain bill* (Se olvidó de pagar la factura de su cerebro), *Donated his brain to science before he was done with it* (Donó su cerebro a la ciencia antes de haberlo usado), *Fell out of the stupid tree and hit every branch on the way down* (Cayó desde el árbol de la estupidez y golpeó con cada rama mientras caía).

Tales expresiones suponen múltiples *blends*, en algunos casos a partir de más de dos espacios, como sucede con *Se olvidó de pagar la factura de su cerebro / se olvidó de pagar por su cerebro* en el que se producen mapeos ficcionales entre un *input* en el que los seres humanos se forman por partes (como bloques Lego) siendo adultos (puesto que pueden pagar ellos mismos y no sus padres), un *input* en el que los seres humanos pueden vivir y llegar a adultos sin tener cerebro (cuando contar físicamente con un cerebro dentro del cráneo es indispensable para la vida), el *input* de la vida real en el que los seres humanos se desarrollan gradualmente en el vientre de su madre y nacen con todos sus órganos. Las proyecciones selectivas hacia un espacio de integración a partir de tres espacios de entrada permiten construir una ficción en la que un ser humano en el mundo real, vive sin cerebro porque se olvidó de pagar por él. Una nueva proyección conecta este *blend* ficcional con otro espacio en el que se desenvuelve el designado: se comprime en un nuevo *blend* la falta de cerebro (la causa) con la escasez de inteligencia (el efecto). Estas micro-ficciones, que construimos e interpretamos con facilidad de manera inconsciente representan en realidad un complejo trabajo imaginativo.

Este mecanismo de ficcionalización existe también en español y en francés. Así lo ilustran formulaciones como *Se le mojó el aserrín, se le hornearon demasiado los pancitos, se le pegó el relleno*¹⁹ o, en francés, *Il / Elle a été démoulé(e) à chaud* (Lo / la desmoldaron en caliente), *Il / Elle a été bercé(e) trop près du mur* (Lo / la acunaron demasiado cerca de la pared), *Il / Elle a eu un accident de poussette* (Tuvo un accidente en el cochecito).

Como puede advertirse, según el patrón la causa por el efecto, estas expresiones activan redes conceptuales complejas en las que se comprimen procesos, se infieren consecuencias

y se enlazan metafórica o metonímicamente con la capacidad intelectual de la persona designada. En el siguiente apartado observaremos ejemplos del proceso inverso: el efecto por la causa.

4.2.2. El efecto por la causa

Determinadas compresiones permiten aludir al funcionamiento defectuoso (de un aparato, por ejemplo) para significar, de manera indirecta, una insolvencia del sistema cognitivo. En efecto, sustentados por la imagen de la cognición como mecanismo, emergen *blends* en los que las dificultades de funcionamiento se perfilan como indicio de un problema mayor: la falta de inteligencia. Se trata de construcciones complejas que activan conexiones metonímicas (el efecto por la causa) y metafóricas (desde el dominio-fuente de los objetos concretos hacia el dominio-meta de la cognición humana).

Un importante número de ocurrencias (45 casos) ilustra este mecanismo. Se identifican diferentes casos: (i) alusiones a funcionamientos parciales como en *The elevator doesn't go all the way to the top floor* (el ascensor no llega hasta el último piso) o *The antenna doesn't pick all the channels* (la antena no capta todos los canales); (ii) desperfectos, tal el caso de *Chimney's clogged* (la chimenea está tapada); (iii) dificultades por elementos faltantes o impedimentos exteriores como en *Only has one oar in the water* (tiene un solo remo en el agua), *Has one wheel in the sand* (tiene una rueda en la arena).

Un caso particularmente saliente es el de la apariencia “normal” con algo que “no funciona” según una estructura adversativa (*but*): *The light's on but no one's home* (la luz está encendida pero no hay nadie en casa),²⁰ *The elevator goes to the top but the doors don't open* (el ascensor va hasta el último piso pero las puertas no abren),²¹ *The gates are down and the lights are flashing but the train isn't coming* (las barreras están bajas, las luces titilan pero el tren no viene)²².

Altamente productivas, las construcciones, adversativas o no, que aluden al disfuncionamiento se documentan también en español: *no le sube el ascensor a la terraza, no le llega / sube agua al tanque* o, en el español peninsular, *el molino no le da toda la vuelta* o *hay luz en casa pero no hay nadie dentro*. Lo mismo sucede en francés: *son ascenseur ne va pas jusqu'en haut* (el ascensor no le llega hasta arriba), *il / elle n'a pas la lumière dans toutes les chambres* (no tiene luz en todos los cuartos), *les lumières sont allumées mais il n'y a personne à la maison* (la luz está encendida pero no hay nadie en casa).

Otro tipo de manifestación indirecta de la causa por el efecto es la descripción hiperbólica de la inhabilidad intelectual, tal como se observó para el caso de *No puede contar hasta tres* (Feyaerts 1999, 321). En nuestro *corpus*, se registran descripciones hiperbólicas de la incapacidad para realizar acciones simples como *Can't find their butt with two hands and a road map* (no pueden encontrar su trasero con dos manos y una hoja de ruta) o comportamientos atípicos como *Their dog teaches them new tricks* (su perro les enseña nuevos trucos), caso en el que el conflicto con el *frame* típico de humanos y animales exhibe la aparente incongruencia del enunciado humorístico.

4.2.3. Escenarios contrafácticos

Como señalan Fauconnier y Turner (2002, 217-218), es de humanos fingir, imitar, fantasear, simular, construir modelos y proponer hipótesis, operaciones mentales que dependen de nuestra capacidad para efectuar integraciones conceptuales. La construcción de lo irreal se obtiene mediante selección, completamiento e integración de lo conocido para generar una estructura original que mantiene sin embargo vínculos con elementos del mundo conocido. Concebir nuevos y complejos escenarios en cualquier dominio de la realidad y realizar nuevas inferencias forma parte de nuestra vida mental y de nuestra cultura. Un caso particular es el de los enunciados contrafácticos, esto es que construyen una contradicción con la “realidad” (Dancyger y Sweetser 2005, 58).

En nuestro *corpus*, este tipo de enunciados, 26 en total, no figuran entre los primeros cincuenta de la lista sino que aparecen con mayor frecuencia hacia el final: en efecto, estas formulaciones –*comical hypotheticals*, según Feyaerts, Oben, Lackner y Papousek (2017, 486)– suponen un grado de empatía importante entre los interlocutores. A este respecto, aunque en el cuerpo de datos no se trata de interacciones presenciales, conviene considerar el aspecto dialógico de la lista bajo análisis: la interpretación de los enunciados se funda en una convivencia que se acrecienta con el curso de la lectura.

Nuevamente se detectan, en los observables analizados, marcas hiperbólicas de inhabilidad, en este caso, en situaciones imaginarias, por ejemplo en *Would lose a debate with a doorknob* (perdería un debate con el picaporte de una puerta, cuando, en la vida real, los picaportes son objetos inanimados incapaces de debatir), *Couldn't find their way out of a paper bag* (no podría encontrar la salida si estuviera dentro de una bolsa de papel, cuando es sabido que las bolsas de papel tienen solo una abertura, muy fácil de encontrar).

En algunos casos, como *If brains were dynamite, they couldn't blow their hat off* (si los cerebros fueran dinamita, no les alcanzaría para volar su propio sombrero), se subraya hiperbólicamente la escasa inteligencia asociándola al volumen de “materia gris” alojado en el cráneo de la persona en cuestión: el tamaño del cerebro es tan pequeño que su equivalente en un explosivo tan poderoso como la dinamita no alcanzaría para hacer saltar algo tan liviano como un sombrero. Por comprensión de identidad, se interpreta que el tamaño del órgano cerebro y la inteligencia “son lo mismo”. Veamos los espacios activados por este dispositivo.

En el *input 1*, el espacio de los explosivos, la dinamita, que se usa, por ejemplo, para demoliciones, puede hacer estallar un edificio entero. En el *input 2*, se encuentran los seres humanos con sus características anatómicas (por ejemplo el hecho de tener un cerebro que puede pesar alrededor de 1,4 kg) y sus hábitos vestimentarios que incluyen eventualmente un sombrero que se lleva en la cabeza y que puede pesar como máximo 400 gramos, es decir mucho menos que el cerebro. Desde el *input 1*, se proyecta la dinamita con su poder explosivo. Desde el *input 2* se proyecta un ser humano con un sombrero en la cabeza. En el *blend* contrafáctico, el cerebro es reemplazado por dinamita (nótese que en este espacio ficcional una persona puede vivir sin cerebro) y la explosión (que no mata a la persona) es insuficiente para hacer volar el sombrero: se infiere que la escasa cantidad de dinamita corresponde exactamente al tamaño del cerebro. Esta integración contrafáctica sirve de

insumo para un nuevo *blend* en el que, mediante una compresión de identidad, se fusiona el tamaño infinitesimal del cerebro del designado con su insuficiencia cognitiva.

Los enunciados recolectados en español y en francés, en número mucho más reducido, no presentan la misma variedad que los contrafácticos del *corpus* en inglés: *Si los boludos volaran, estaría en la estratósfera, Si los boludos fueran globos, estaría en todos los cumpleaños, Si les cons volaient, il serait chef d'escadrille* (si los boludos volaran, sería jefe de escuadrilla). Sin embargo, aspecto importante para nuestro estudio, al igual que en *corpus* en inglés, se registra en las dos lenguas el uso de mecanismos creativos de simulación.

4.2.4. Juego intertextual y desempaquetamiento

Ciertos enunciados involucran alusiones a otros textos cuyo reconocimiento es la piedra fundamental sobre la cual se asentará la construcción del sentido: la intertextualidad supone individualización del *frame* correspondiente, movilización de sus implicaciones culturales, correspondencias con el discurso en el que se inserta, identificación de las analogías y desanalogías, integración en una estructura original. Estas operaciones permitirán la emergencia de un *blend* que, retroproyectado hacia los espacios de entrada alcanzará su dimensión heurística en el desempaquetamiento (*unpacking*) de la red conceptual, es decir la reconstrucción de los espacios de entrada y la red de conexiones.

Es el mecanismo que opera en un enunciado contrafáctico como *If you gave them a penny for their thoughts, you'd get change* (si les dieras un penique por sus pensamientos, recibirías el vuelto). Convencionalizada en la lengua desde el siglo XVI, la expresión *a penny for your thoughts*, se emplea usualmente para preguntar en qué está pensando alguien que calla por un largo momento. En este empleo pragmático, se difumina la monetización y prevalece el interés por conocer los pensamientos del interlocutor. En cambio, el contrafáctico, que reintroduce la dimensión fiduciaria (“recibirías el vuelto de un penique”), requiere la deconstrucción de la red. En la actualidad, no solo el valor de un penique²³ parece, en términos objetivos, escaso frente al de monedas como la libra, sino que, al ser la unidad de menor valor de la escala libra-chelín-penique, no existe vuelto posible: ¿cómo devolver una parte de la moneda indivisible más baja de la escala? Se advierte que, al restaurar la conexión entre la moneda y los pensamientos (la persona en cuestión no tiene pensamientos que justifiquen ni siquiera un penique), la integración conceptual activada por el contrafáctico remite a la penuria cognitiva del designado.

Otra ilustración del desempaquetamiento de *blends entrenched* lo ofrece el enunciado *Has a mind like a steel trap: rusty and illegal in 37 states* (tiene una mente como una trampa de acero: oxidada e ilegal en 37 estados). Por analogía con la rapidez de un dispositivo de captura, la expresión “tiene una mente como una trampa de acero” alude, en inglés, a una inteligencia incisiva y rápida capaz de comprender algo inmediatamente. El *blend* que habilita la creación imaginaria de una mente con la rapidez e incisión de una trampa se encuentra consolidado en el discurso desde el siglo XIX bajo la forma inicial *smart as a steel trap* (inteligente como una trampa de acero). En este caso también, la introducción de un elemento disruptivo (una trampa oxidada y prohibida en 37 estados) fuerza la deconstrucción del *blend entrenched*, activa nuevas conexiones y, seleccionando otros elementos en el espacio de entrada

correspondiente a las trampas de acero, construye una nueva integración en la que la mente de la persona en cuestión aparece como un artefacto en desuso.

Cabe señalar entonces que la lectura de la intertextualidad puede dar lugar a diferentes operaciones según la convergencia o divergencia entre un texto y otros, ya sea en diacronía o en sincronía. Cuando existe afinidad, el reconocimiento de las conexiones existentes entre un texto y otros refuerza el mapeo entre espacios y robustece las proyecciones hacia un espacio de interacción. En cambio en los casos de discrepancia, como el de los dos ejemplos analizados, la colisión intertextual a nivel semántico pragmático activa operaciones múltiples: deconstrucción de las conexiones convencionalizadas y reconstrucción del *blend* con selección de nuevos elementos en los espacios de entrada y proyección de nueva información hacia el espacio integrador.

Por último, conviene subrayar que esta operación puede producirse en diferentes estructuras, como lo ilustran los ejemplos estudiados: el primer enunciado es un contrafáctico y el segundo un símil que, a primera vista, podría considerarse como una red de alcance simple²⁴.

Como puede observarse, el dispositivo del *blending* permite caracterizar una diversidad de procedimientos que operan mediante una vasta gama de conexiones metonímicas y proyecciones metafóricas, construyendo entramados de diferente complejidad. La puesta en palabras de estas operaciones adopta, como se ha visto en el estudio del *corpus*, formas identificables y recurrentes que recapitulamos en la siguiente sección.

5. Realizaciones lingüísticas recurrentes

Para el tratamiento de las estructuras lingüísticas predominantes en el cuerpo de datos, adoptamos una perspectiva holística: recusamos una interpretación simplemente composicional y consideramos, siguiendo la *gramática de construcciones* (Goldberg, 1995, 2006), que aunque las estructuras mantengan lazos de significación con sus componentes, el sentido de una construcción no se reduce a la simple suma de los significados de las unidades lingüísticas que la componen. Como lo afirma Goldberg (2006, 5), no solo las construcciones no son simplemente predecibles a partir de sus componentes sino que son memorizadas como tales en función de su recurrencia aún cuando un cálculo composicional siga siendo posible. De carácter gestáltico, estas formas vehiculizan más que la simple suma de sus componentes y, por tal motivo, pueden ser altamente productivas. Esto es porque las construcciones como un todo contienen información no solo sintáctica sino también semántica que no se encuentra en sus componentes aisladamente (Croft y Cruse 2004, 268).

A continuación, se presentan, por orden de frecuencia, las construcciones preponderantes en el conjunto de enunciados analizados. Se trata, en todos los casos, de estructuras parcialmente variables –*semi schematic constructions* según Fillmore, Kay y O'Connor (1988) y Croft y Cruse (2004)–, vale decir que, a diferencia de las locuciones fijas, admiten cambio de variables para saturar los roles asignados dentro de la construcción.

Con 74 ocurrencias sobre un total de 220 enunciados analizados, la forma más productiva es la instanciación lingüística del esquema de la carencia, con construcciones del

tipo [One / Two / A few + N + short / shy of a + N] que permiten perífrasis creativas: si un enunciado como *A few peas short of a casserole* traducible por *A X le faltan unas arvejas para el guiso* (documentado en el *corpus*) vehiculiza la idea de que la persona designada carece de inteligencia, la construcción podría eventualmente habilitar un vasto abanico de posibilidades según el mismo esquema: *a X le falta un chorrito para el asado, una aceituna para la pizca* o incluso *una tecla en el piano, o un par de adornos en el arbolito*.

En segundo término, con 29 ocurrencias, se identifican construcciones que indican similitud como [Adj + like + N], [Adj + as + N], [as + Adj + as + N], [More + Adj + tan + N]. En estas estructuras, aparecen símiles altamente consolidados, en general, en el imaginario colectivo, tal el caso del burro. Sin embargo, esta construcción, especialmente en su empleo irónico, permite también formulaciones imaginativas que pueden indicar incompetencia. Si, en nuestro *corpus*, *As sharp as a mashed potato* (tan agudo como una papa pisada / un puré de papa) puede interpretarse con facilidad, algo similar podría decirse de perífrasis creativas como *Tan brillante como una lamparita quemada* o incluso, sin motivación aparente salvo elegir como coda un elemento ajeno a los comparantes típicos, *despierto/a como un kilo de calabaza*.

En tercer lugar mencionamos, como estructura típica, los superlativos antifrásticos (19 casos) según la forma [Not the + Adj...est + N + in, on, etc.]. Aquí también la construcción abre la posibilidad de enunciados creativos en los que la negación del superlativo de valoración positiva indica, tal vez no forzosamente carencia de inteligencia, pero sí mediocridad. Así, registramos en el cuerpo de datos *Not the crunchiest chip in the bag* (no es la papa frita más crocante de la bolsita) pero también podríamos proponer *No es la manzana más colorada del cajón* o *no es la rana más saltarina del jardín*.

Asimismo, son recurrentes en el *corpus* los enunciados contrafácticos según las estructuras [If + SV+ SV], [Would / Wouldn't + V], [Couldn't + V] y las construcciones adversativas del tipo [SV + but + SV forma negativa] con 26 y 22 ocurrencias respectivamente. En estos dos casos, consideramos que, desde el punto de vista pragmático, las construcciones correspondientes se encuentran abiertas a una gran posibilidad de empleos que exceden ampliamente la evocación del esquema de imagen de insuficiencia.

Al término de este breve panorama, presentamos las primeras conclusiones de este estudio.

Conclusiones

La observación y sistematización de las perífrasis de la *Not to bright list* nos han permitido detectar los modelos cognitivos predominantes para la significación indirecta de la falta de inteligencia e identificar los mecanismos lingüísticos que instancian estos modelos en inglés americano. Prevalece el esquema de imagen de la carencia con una presencia marcada de expresiones que aluden, en numerosos casos, a la falta de un componente o que evocan un proceso inacabado. Se registra también el modelo del desperfecto, coherente con la metáfora de la mente como un mecanismo.

Tales modelos cognitivos permean las dos lenguas-culturas que nos propusimos examinar: las búsquedas en español y francés han brindado, para cada una de las categorías

en estudio, ejemplos de usos perifrásticos no necesariamente idénticos pero sí similares. En algunos casos, se ha podido incluso documentar la circulación inter lingüística de algunas expresiones.

Esta investigación ha, pues, aportado conocimiento con respecto a su antecedente inmediato en alemán (Feyaerts, 1999 y Piirainen, 2012), haciendo emerger coincidencias y discrepancias. Al igual que en alemán, tanto en inglés como en español y francés se han encontrado alusiones hiperbólicas a la escasez de habilidades, según la metonimia el efecto por la causa. También se ha detectado en las tres lenguas el *frame* de la preparación o cocción insuficiente. En cambio, ciertos modelos no han encontrado equivalente en nuestro cuerpo de datos ni en el *corpus* control: no se han identificado, en inglés, español o francés perífrasis que refieran a un grupo foráneo (Feyaerts, 1999), a una característica heredada de un animal o a una debilidad física (Piirainen, 2012).

Desde el punto de vista teórico, el presente trabajo se diferencia asimismo por la elección de un dispositivo dinámico, la teoría del *blending*, que ha demostrado ser capaz de explicar estructuras complejas que resisten a un tratamiento exclusivo en términos de metáfora o metonimia. Así, se han podido sistematizar perífrasis altamente elaboradas que suponen procesos cognitivos complejos, tal el caso de los *blends* múltiples y los desempaquetamientos.

Adicionalmente, la sistematización de los enunciados perifrásticos compilados en el *corpus* ha brindado un primer agrupamiento de construcciones susceptibles de vehiculizar la noción de insuficiencia cognitiva.

Desde luego, se trata solamente de un primer acercamiento a un entramado complejo que abre nuevos interrogantes y nos invita a estudiar con mayor profundidad cada uno de los fenómenos para los que esbozamos una breve descripción en estas páginas.

Referencias bibliográficas

- Antonopoulou, E., Nikiforidou, K. y Tsakona, V. (2015). “Construction grammar and discursal incongruity”. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 13-47). Walter de Gruyter GmbH.
- Attardo, S. (1994 [1962]). *Linguistic Theories of Humor*. Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. (2001). *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Mouton de Gruyter.
- Attardo, S. (2015). “Humorous Metaphors”. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 91-110). Walter de Gruyter GmbH.
- Attardo, S. y Raskin, V. (1991). “Script Theory revis(it)ed: Joke similarity and joke representation model”. En: *Humor: The International Journal of Humor Research*, 4 (3-4), 293-347.
- Bergen, B. y Binsted, K. (2015). “Embodied grammar and humor”. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 49-67). Walter de Gruyter GmbH.
- Brône, G. (2008). “Hyper- and misunderstanding in interactional humor”. En: *Journal of Pragmatics*, 40, 2027–2061.
- Brône, G., Feyaerts, K. y Veale, T. (Eds.). *Cognitive Linguistics and Humor Research*. Walter de Gruyter GmbH.

- Bryant, G. A. y Gibbs Jr., R. W. (2015). "Behavioral complexities in ironic humor". En G. Brône, K. Feyaerts, y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 147-166). Walter de Gruyter GmbH.
- Clark, H. H. (1996). *Using Language*. Cambridge University Press.
- Cserép, A. (2009). "The interaction of metaphor and metonymy in idioms of *brain, head and mind*". *Phraseologie disziplinär und interdisziplinär*. https://www.academia.edu/3694054/The_interaction_of_metaphor_and_metonymy_in_idioms_of_brain_head_and_mind
- Coulson, S. (2001). *Semantic Leaps. Frame-Shifting and Conceptual Blending in Meaning Construction*. Cambridge University Press.
- Coulson, S. (2015). Frame-shifting and frame semantics: Joke comprehension on the space structuring model. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 167-190). Walter de Gruyter GmbH.
- Croft, W. (1993). The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies. En: *Cognitive Linguistics*, 4 (4), 335-370.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge University Press.
- Cruse, D. A. (1986). *Lexical Semantics*. Cambridge University Press.
- Dancygier, B. y Sweetser, E. (2005). *Mental Spaces in Grammar. Conditional constructions*. Cambridge University Press.
- Dancygier, B. y Sweetser, E. (2014). *Figurative Language*. Cambridge University Press.
- Davies, C. (1987). Language, identity and ethnic jokes about stupidity. En: *International Journal of the Sociology of Language*, 65, 39-52.
- Davies, C. (1998). *Jokes and their Relation to Society*. Mouton de Gruyter.
- Davies, C. (2011). *Jokes and Targets*. Indiana University Press.
- Dirven, R. y Pörings, R. (Ed) (2003). *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Mouton de Gruyter.
- Dore, M. (2015). Metaphor, humor and characterisation in the TV comedy programme Friends. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 191-214). Walter de Gruyter GmbH.
- Ducrot, O. (1984). *Le Dire et le Dit*. Éditions de Minuit.
- Fauconnier, G. (1984). *Espaces mentaux. Aspects de la construction du sens dans les langues*. Éditions de Minuit.
- Fauconnier, G. (1997). *Mappings in Thought and Language*. Cambridge University Press.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (1998). Conceptual Integration Networks. En: *Cognitive Science* 22(2), 133-187.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (2002). *The Way We Think. Conceptual Blending and the Mind's hidden complexities*. Basic Books.
- Feyaerts, K. (1999). Metonymic Hierarchies. The Conceptualization of Stupidity in German Idiomatic Expressions. En K. U. Panther y G. Radden (Eds), *Metonymy in Language and Thought* (pp. 309-332). John Benjamins Publishing Company.
- Feyaerts, K.; Oben, B.; Lackner, H. K. y Papousek, I. (2017). Alignment and empathy as viewpoint phenomena: The case of amplifiers and comical hypotheticals. En: *Cognitive Linguistics*, 28(3), 485-509.

- Fillmore, C. (1982). Frame semantics. En Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the Morning Calm* (pp. 111-137). Hanshin Publishing Company.
- Fillmore, C., Kay, P. y O'Connor, M. C. (1988). Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of *Let Alone*. En: *Language*, 64, 3, 501-538.
- Fontanier, P. (1977 [1830]). *Les figures du discours*. Flammarion.
- Geeraerts, D. (2003). The interaction of metaphor and metonymy in composite expressions. En R. Dirven y R. Pörings (Eds), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (pp. 435-465). Mouton de Gruyter.
- Geeraerts, D. (2010). *Theories of Lexical Semantics*. Oxford University Press.
- Gibbs Jr., R. W. y Colston, H. L. (Eds). 2007. *Irony in Language and Thought. A Cognitive Science Reader*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Giora, R. (2003). *On Our Mind: Salience, Context and Figurative Language*. Oxford University Press.
- Goldberg, A. (1995). *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. University of Chicago Press.
- Goldberg, A. (2006). *Constructions at work. The nature of generalization in language*. Oxford University Press.
- Goossens, L. (2003). Metaphtonymy: The interaction of metaphor and metonymy in composite expressions for linguistic action. In R. Dirven y R. Pörings (Eds), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (pp. 349-377). Mouton de Gruyter.
- Grady, J. E. (2007). Metaphor. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (Eds), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 188-213). Oxford University Press.
- Hao, Y. y Veale, T. (2010). An Ironic Fist in a Velvet Glove: Creative Mis-Representation in the Construction of Ironic Similes. En: *Minds and Machines*, 20, 4, 635-650.
- Hersam, D. Sin fecha (última actualización 03-11-2018). *Not to bright*. https://dan.hersam.com/lists/not_bright.html
- Johnson, M. (1987). *The Body in the mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. University of Chicago Press.
- Müller, R. (2015). A metaphorical perspective on humour. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 111-128). Walter de Gruyter GmbH.
- Nunberg, G. (1995). Transfers of Meaning. En: *Journal of Semantics*, 12, 109-132.
- Osorio Baeza, J. (2011). Metáfora y esquema de imagen en un caso de construcción idiomática. En C. Santibáñez Yáñez y J. Osorio Baeza (Eds.), *Recorridos de la metáfora: Mente, espacio y diálogo* (pp. 217-239). Cosmigonon.
- Oring, E. (2003). *Engaging Humor*. University of Illinois Press.
- Panther, K.-U. & Radden, G. (Eds) (1999). *Metonymy in Language and Thought*. John Benjamins.
- Panther, K.-U., Thornburg, L. y Barcelona, A. (Eds) (2009). *Metonymy and Metaphor in Grammar*. John Benjamins.

- Peters, P. (2007). Similes and other evaluative idioms in Australian English. En P. Skandera (Ed.), *Phraseology and Culture in English* (pp. 235-255). Mouton de Gruyter.
- Piirainen, E. (2012). Metaphors of an endangered Low Saxon basis dialect - exemplified by idioms of stupidity and death. En A. Idström y E. Piirainen (Eds), *Endangered Metaphors* (pp. 339-357). John Benjamins Publishing Company.
- Pizarro Pedraza, A. (Ed.) (2018). *Linguistic Taboo Revisited. Novel Insights from Cognitive Perspectives*. De Gruyter Mouton.
- Radden, G. (2003): How metonymic are metaphors? En R. Dirven y R. Pörings (Eds), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (pp. 407-434). Mouton de Gruyter.
- Raskin, V. (1979). Semantic Mechanisms of Humor. En: *Proceedings of the Fifth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 325-335.
- Ricoeur, P. (1975): *La métaphore vive*. Éditions du Seuil.
- Tabacaru, S. y Feyaerts, K. (2016). The power of metonymy in humour: stretching contiguous relations across different layers of meaning. En: *European Journal of Humour Research*, 4 (2), 1-18.
- Tabacaru, S. y Lemmens, M. (2014). Raised eyebrows as gestural triggers in humour: The case of sarcasm and hyper-understanding. En: *European Journal of Humour Research*, 2 (2), 11-31. www.europeanjournalofhumour.org
- Veale, T. (2015). The humour of exceptional cases: Jokes as compressed thought experiments. En G. Brône, K. Feyaerts y T. Veale (Eds.), *Cognitive Linguistics and Humor Research* (pp. 69-90). Walter de Gruyter GmbH.
- Winston, M. E.; Chaffin, R. & Herrmann, D. (1987). A Taxonomy of Part-Whole Relations. En: *Cognitive Science*, 11, 417-444.

¹ Siguiendo a Kövecses y Radden (1998, p. 39), definimos la metonimia como el proceso cognitivo en el que una entidad conceptual, el *vehículo*, provee acceso mental a otra entidad conceptual, la *meta*, dentro del mismo dominio (“Metonymy is a cognitive process in which one conceptual entity, the vehicle, provides mental access to another conceptual entity, the target, within the domain”). Pueden consultarse también Panther y Radden (1999), Dirven y Pörings (2003), Panther, Thornburg y Barcelona (2009).

² El lingüista también menciona algunos casos particulares, que no trataremos aquí, como ¡*Mantafabrer!*, expresión que caracteriza como poco inteligentes a las personas que conducen un Opel Manta (Feaerts, 1999, p. 325).

³ Se percibe daramente en este caso la existencia de estereotipos sociales, descritos por Lakoff (1987, p. 85) como modelos cognitivos idealizados organizados metonímicamente: a menudo, un estereotipo social es empleado para definir la totalidad de una categoría (como lo ilustra la pregnancia del modelo “ama de casa” para el modelo de “madre”). Tal como lo afirma el autor, los estereotipos sociales pueden evolucionar a través del tiempo.

⁴ La hipérbole supone la exageración de una apreciación positiva o negativa, por ejemplo, cuando se califica a alguien que acaba de tener una buena idea como “absolutamente genial” o se dice que la conducta de alguien es “imbécil” cuando estrictamente es solo poco inteligente (Geeraerts, 2010, p. 29). El recurso contrario, la atenuación de la expresión, es denominado *litote*.

⁵ Los ejemplos provistos por Piirainen (2012) se encuentran en inglés en el original.

⁶ Se trata de una metáfora ontológica según la tipología de Lakoff y Johnson (1980, p. 25).

⁷ La teoría del *blending* se sustenta en la existencia de lo que Fauconnier (1984, p. 9) denomina *espacios mentales*, es decir la construcción mental permanente, relativamente abstracta, de espacios, elementos, roles y relaciones en el interior de estos espacios, correspondencias entre espacios y estrategias de construcción a partir de indicios gramaticales o pragmáticos.

⁸ Para mayor detalle sobre los puntos de contacto entre metáfora y humor, pueden consultarse Müller (2015) y Dore (2015).

⁹ Conviene tener presentes los límites difusos de esta categoría que, en ocasiones, se solapa con la falta de razonabilidad o las conductas atípicas, consideradas extrañas, tal como señala Piirainen (2012, 345): “The

boundaries to related fields are a little blurred, since stupidity overlaps in its semantic structure with concepts like madness, mental illness or silly appearance, inadequate action, etc.”

¹⁰ Siguiendo a Geeraerts (2010, 29), denominamos *enfemismo* el uso de una expresión de connotación positiva (o menos negativa) en lugar de una fórmula connotada negativamente con, aproximadamente, la misma denotación.

¹¹ Para mayor detalle sobre el tabú lingüístico, ver Pizarro Pedraza (2018).

¹² Fontanier (1977 [1830], 133) define la litote como el arte de atenuar, en apariencia, la expresión de un pensamiento para conservar su fuerza dando a entender más de lo que se dice.

¹³ Hao y Veale (2010, 10) señalan la predominancia de símiles irónicos, especialmente en construcciones del tipo *About as + adj + as...*: 76 % de un corpus de 15.502 símiles extraídos de la web.

¹⁴ Por una cuestión de extensión, no nos será posible profundizar aquí la conexión entre el dominio de la inteligencia y los dominios de la brillantez, la precisión y la rapidez puestos de manifiesto en la adjetivación predominante: *smart, bright, sharp, quick, etc*.

¹⁵ Es sabido que la resolución de una aparente incongruencia produce satisfacción en quien se descubre capaz de interpretar el acertijo: como reportan Bryant y Gibbs (2015, 154), los chistes “encriptados”, que requieren el reconocimiento de ciertas claves, procuran una experiencia subjetiva gratificante y se consideran más divertidos.

¹⁶ Estas expresiones son usuales no solo en inglés americano sino también en el inglés de Australia. Así, Peters (2007, 246), señala que la expresión *shingle loose* o *shingle short* (teja faltante en el tejado) provee el molde para numerosas expresiones creativas corrientes en Australia, por ejemplo *a few bricks short of a load* (le faltan unos ladrillos para una carga) o *a few sandwiches short of a picnic* (le faltan algunos sándwiches para el picnic).

¹⁷ En este tipo de enunciados puede existir alternancia entre las preposiciones *a* (le falta una carta *al* mazo), *en* (le faltan unos pescaditos *en* el lago), *para* (le faltan cinco *para* el peso). Esta alternancia supone sutiles diferencias a nivel semántico-pragmático que analizaremos en futuras investigaciones.

¹⁸ Cabe agregar la existencia de enunciados parafrásticos. Por ejemplo, *le falta un jugador* puede aparecer bajo la forma *no juega con once* o *no tiene todos los jugadores en el campo*. Con estructura similar, se registra *no tiene todos los fósforos en la cajita* o, en francés, en la ciudad de Lille, al norte de Francia, *il n’a pas toutes les frites dans le même sachet* (no tiene todas las papas fritas en la misma bolsita).

¹⁹ Conviene recordar que algunas de estas expresiones y más aún casos tales como *Se le voló la ropa de la azotea*, *Se le oxidó un borne de la batería*, *Se le falseó la rosca*, pueden aludir a la insania mental o a un ataque, un brote psicótico (*Se le quemó / Se le saltó un fusible*). Como se ha mencionado, en algunos casos, existen solapamientos entre las expresiones que remiten a la falta de inteligencia y a la falta de racionalidad.

²⁰ En este caso, conviene señalar que la formulación *¿Hay alguien en casa?* suele usarse, especialmente en inglés, para aludir a la actividad cognitiva. Si no hay nadie en casa, suele haber silencio. De ahí la evocación, en español, del canto de los grillos en medio del silencio total (*cric-cric, cric-cric*) como representación de la falta de actividad mental.

²¹ Es interesante notar que esta formulación da un giro a la expresión *el ascensor no llega hasta el último piso*. En este caso, el ascensor parecería funcionar bien (llega hasta el último piso) pero igualmente tiene una falla: no abren las puertas. Se trata, como puede advertirse de un “para chiste” (*para-joke* según Attardo, 2001, 70) que opera sobre la base de otro, disponible en el conocimiento común de ambos interlocutores.

²² Curiosamente, pudimos registrar en un foro de Francia el uso de la traducción de este enunciado al francés para caracterizar a un estudiante que el hablante consideraba no demasiado inteligente. Vale decir que, aunque algunas de estas expresiones no se encuentren convencionalizadas en determinada lengua, su traducción puede ser comprendida sin dificultad e incluso puede generar uso en el espacio lingüístico de recepción. Esto indica que los modelos cognitivos que sustentan tales expresiones son compartidos o susceptibles de ser compartidos por diferentes lenguas-culturas.

²³ Un penique es la doceava parte de un chelín que es, a su vez, la veinteava parte de una libra.

²⁴ Cuando la intertextualidad conecta enunciados chistosos, puede hablarse de “para chistes”. El término *para-jokes* (Attardo, 2001, 70) designa los enunciados humorísticos de segunda generación basados en la intertextualidad implícita con respecto a un chiste original. En la interpretación de estos chistes, el oyente identifica un *frame* correspondiente a un enunciado humorístico conocido, identifica la estereotipicidad de la historia y confirma que el *script* culmina de manera inesperada perabiendo el efecto humorístico de esta operación (Attardo, 2001, 74).

El cuerpo humano y su cosmogonía: relaciones metafóricas con la naturaleza en tapiete

Hebe A. González
CONICET – UNSJ
hebegonz@gmail.com

M. Eugenia Naccarato
UNSJ
naccaratoeuge@gmail.com

Resumen

Las estrategias explicativas con las cuales expresamos conceptos o eventos provienen, en gran parte, de nuestra experiencia corpórea y adquieren sentido mediante la metáfora.

Las metáforas constituyen una ‘huella’ verbal, que permite ‘observar’ cómo el pensamiento concreto, es transformado por la imaginación humana, en categorías de pensamiento abstracto que suponen la aprehensión del sistema conceptual inherente a la cultura de los hablantes. El estudio de los nombres de las partes del cuerpo, implica el reconocimiento de una distinción fundamental entre dos tipos de etiquetas que se corresponden con principios taxonómicos: los nombres literales o lexemas primarios y los nombres metafóricos-descriptivos. Las lenguas del mundo difieren y se asemejan en cuanto a qué objetos o conceptos son referidos por uno u otro tipo de palabras. En este sentido, los mecanismos de formación de palabras permiten indagar en la motivación semántica por medio de la cual se asocia la forma de un ítem léxico a su significado. En este trabajo abordamos el estudio de los lexemas metafórico-descriptivos vinculados a la expresión del cuerpo humano y sus partes en tapiete, lengua tupí-guaraní (TG) hablada en Tartagal, provincia de Salta, Argentina. De esta manera, esperamos contribuir al conocimiento de los principios de categorización lingüística que se reflejan en la estructura léxico-semántica del tapiete, a partir del estudio de las expresiones metafóricas, en el marco de la Lingüística Cognitiva y de la Teoría de la Metáfora Conceptual.

Palabras clave: categorización lingüística – lexicografía – tapiete – tupí-guaraní

Abstract

The explanatory strategies we use to express concepts or events come, in large part, from our corporeal experience and acquire meaning through metaphors. Metaphors constitute a verbal ‘trace’ that allows us to ‘observe’ how concrete thought is transformed by the human imagination into categories of abstract thought that imply the apprehension of the conceptual system inherent in the culture of speakers. The study of body part names implies the recognition of a fundamental distinction between two types of labels that correspond to taxonomic principles: literal names and descriptive-metaphorical names. The languages of the world differ and resemble as to which objects or concepts are referred to by one or the other type of lexemes. In this sense, word formation mechanisms allow us to investigate semantic motivation through which the form of a lexical item is associated with

its meaning. In this paper we address the study of metaphorical-descriptive lexemes linked to the expression of the human body and its parts in Tapiete, a Tupi-Guarani (TG) language spoken in Tartagal, province of Salta, Argentina. Thus, we hope to contribute to the study of the principles of linguistic categorization that are reflected in the lexical-semantic structure of the Tapiete from the study of metaphorical expressions, within the framework of cognitive linguistics and conceptual metaphor theory.

Keywords: linguistic categorization - lexicography - Tapiete - Tupi-Guarani

Introducción

¿Existe una forma universal de categorización del cuerpo y sus partes? ¿Cuán similares y diferentes son los sistemas de categorización lingüística? ¿Existen partes del cuerpo básicas nombradas en todas las lenguas? El cuerpo, más allá de una entidad biológica, se constituye como un entramado de sentidos. Como campo semántico discreto, el léxico que nombra las partes del cuerpo se estructura sobre la base de una taxonomía partonómica, que varía según las lenguas (Majid 2010). Por ejemplo, en la gran mayoría de las lenguas del mundo, las partes básicas del cuerpo humano reciben una etiqueta, como en español ‘cuerpo’, ‘cabeza’, ‘brazo’, ‘pierna’, entre otros. En tanto, otras partes, son subsumidas en etiquetas con un rango referencial más amplio. Por ejemplo, en tapiete la etiqueta *tirayĩ* nombra a la vez la ‘vena’ y el ‘tendón’. Los estudios en torno a la categorización lingüística, postulan la existencia de factores cognitivos que inciden en la estructuración del léxico relacionado con el cuerpo humano, donde la forma y la función de las partes nombradas ayudan a entender los principios que subyacen a dicha estructura (Majid 2010). De esta manera, en el cuerpo humano, se identifican niveles taxonómicos que expresan cierta cosmovisión: la territorialidad y la naturaleza se tejen con lo corpóreo.

El estudio de los nombres de las partes del cuerpo, implica el reconocimiento de una distinción fundamental entre dos tipos de etiquetas que se corresponden con principios taxonómicos: los nombres literales y los nombres metafórico-descriptivos (Berlin et al. 1973). Los nombres literales o morfemas no motivados, son nombres que no pueden descomponerse morfológicamente y no poseen otro significado en la lengua. Se considera que expresan categorías cognitivas básicas (Brown 1976, como se citó en Enfield 2006). Por el contrario, los nombres metafórico-descriptivos, poseen una estructura morfológica interna analizable y, a menudo, tienen más de un significado.

A partir de esta distinción, observamos que los primeros –nombres literales– designan partes básicas del cuerpo y los segundos –nombres metafórico-descriptivos–, nombran partes del cuerpo que, al menos perceptivamente, son menos prominentes. Las lenguas del mundo difieren y se asemejan en cuanto a qué objetos o conceptos son referidos por uno u otro tipo de nombres.

En este trabajo, abordamos el léxico tapiete centrándonos en el estudio de los lexemas metafórico-descriptivos, vinculados a la expresión del cuerpo humano y sus partes, en el marco teórico de la Lingüística Cognitiva. De esta manera, esperamos contribuir al conocimiento de las representaciones sociales y culturales del pueblo tapiete, reflejadas en las expresiones metafóricas que conforman este campo léxico-semántico. El corpus de este

trabajo está conformado por fuentes primarias, listas de licitación léxicas y láminas, material proveniente del trabajo de campo realizado por la primera autora.

Guiadas por las preguntas iniciales, organizamos este artículo en cinco secciones. En la primera, desarrollamos los aspectos metodológicos referentes a la obtención del corpus que forma parte de este trabajo. En la segunda, los postulados teóricos sobre la metáfora cognitiva. A continuación, una breve documentación sobre la comunidad tapiete, su ubicación geográfico-histórica y su lengua.

En la cuarta sección, analizamos la composición del léxico que nombra el cuerpo humano en tapiete (lexemas descriptivos y lexemas metafóricos).

Por último, en el apartado de conclusiones, sugerimos ahondar y profundizar esta investigación a través de estudios comparativos sobre la nomenclatura del cuerpo humano, en diferentes lenguas indígenas, con el fin de identificar principios de categorización lingüística comunes y divergentes.

Aspectos metodológicos

Los datos sobre la lengua tapiete que se presentan en este artículo fueron recogidos durante diferentes estadias de campo en la comunidad tapiete de Tartagal, provincia de Salta.

Además de la clásica técnica de elicitación léxica, el corpus proviene de la transcripción, interlinearización y traducción de 112 textos, trabajo realizado con la asistente de investigación lingüística y hablante de la lengua tapiete, Hermelinda Romero. Dado que el léxico que nombra las partes del cuerpo se estructura sobre la base de una taxonomía partonómica que varía translingüísticamente, se utilizaron láminas del cuerpo humano con el fin de que los hablantes nombraran las diferentes partes sin pasar por el castellano como lengua de contacto. De esta manera, se pudo suplir la escasez de datos disponibles en los textos, ya que no todos abordan temáticas –como, por ejemplo, aquellas relacionadas con la salud o el ciclo vital– en las que este tipo de léxico emerge. Cuando esto fue posible, aplicamos cuestionarios semi-estructurados acompañados siempre de la observación participante, lo que nos permitió acceder a datos cualitativos e información etnográfica para complementar el registro lingüístico y ampliar el corpus. Nuestra experiencia previa de investigación en las comunidades tapietes, nos facilitó la realización de entrevistas en profundidad con la participación de hablantes adultos, mayoritariamente mujeres y, en menor medida, varones.

En un trabajo comparativo, González (2021) muestra cómo el léxico expresa los principios de categorización relacionados con el campo semántico del cuerpo humano. Por ejemplo, para nombrar las partes básicas –como, por ejemplo, ‘cuerpo’ o ‘cabeza’–, tanto el guaraní paraguayo, como el ava-guaraní (o guaraní boliviano) y el tapiete preservan un vocabulario común proveniente del fondo léxico tupí-guaraní, a la vez que no se documentan préstamos para la designación de estas partes. Por otro lado, González mostró que las mayores diferencias formales y semánticas se manifiestan en la formación de nombres metafóricos descriptivos, que refieren a las partes no-básicas del cuerpo humano –como, por ejemplo, ‘intestinos’ o ‘clavícula’). Paralelamente a la identificación de estos patrones, observamos que en tapiete no se documentan préstamos en este campo semántico, aunque es probable que el nombre para referir a algunos órganos internos, sean calcos semánticos del español. En cualquier caso, debemos recordar que nuestros datos

proviene de hablantes adultos mayores, cuya lengua primera es el tapiete. Por lo tanto, no se aborda aquí el manejo de la lengua de los hablantes pasivos, es decir, de aquellos que dicen entenderla, pero no hablarla. Es probable que la incorporación de datos de este tipo muestre un patrón similar al observado en guaraní paraguayo, donde los escasos préstamos documentados provienen del español y nombran las partes no-básicas del cuerpo humano (González, 2021, p.297).

Aproximaciones a la metáfora

Uno de los temas medulares de lo que se ha llamado semántica cognitiva, es el estudio de la metáfora conceptual, para re-describir la formación y constitución de nuestro sistema conceptual. Particularmente el enfoque de Lakoff y Johnson (1986) desde su conocida obra *Metáforas de la vida cotidiana*, habría superado la restricción del concepto metáfora, como recurso lingüístico-literario concerniente al ámbito poético. Estos autores, advirtieron que nuestros más trillados comportamientos lingüísticos, aun los más afanados por mantenerse en un registro literal, pudieran estar determinados por formaciones que nos preceden y que habrían surgido inevitablemente de procesos metafóricos.

Un aspecto a destacar de esta propuesta teórica, es el alcance semántico del análisis, una relación de lexemas cuyo anclaje es el significado lingüístico. Según los autores, lo propio de la metáfora es que nos permite entender y experimentar un tipo de cosas en términos de otra; se trata de una teoría experiencial. Por ejemplo, la metáfora de la ‘discusión’ en términos de ‘batalla’ muestra que no sólo entendemos las discusiones de ese modo, sino también, que actuamos en consecuencia.

El análisis de la metáfora nos pone ante el desafío de la motivación, de la no arbitrariedad, que también juega un papel en la constitución del sistema. Los autores sostendrán que somos seres corpóreos que nos movemos en el espacio, lo percibimos e interactuamos con él a través de nuestro cuerpo, de tal modo que el cuerpo es el fundamento experiencial del pensamiento.

En el marco teórico de la metáfora conceptual, existen una serie de relaciones de correspondencia entre dos fuentes de significado llamadas dominios. Entendemos por dominio una noción consolidada en nuestra mente, una entidad cognitiva. La proyección de un dominio sobre el otro, se produce a partir de la conexión que nuestra mente establece entre los rasgos comunes a los dos dominios participantes. Esta transferencia es una actividad cognitiva que traza un mapa de un modelo fuente, a un modelo meta.

La metáfora se basa en relaciones de similitud o comparación entre un significado denominado literal, valorado como correcto, adecuado, y un significado figurativo, visto este último como alteración y subsidiario del primero. En este sentido, una metáfora como figura se define “sobre la relación de equivalencia o analogía entre dos términos cuando uno de ellos es elegido intencionalmente para figurar en el lugar del otro. El ejemplo más común está dado por la sustitución de un término abstracto por uno concreto.” (Arrivé, Gadet y Galmiche, 1993, p.387).

Lakoff y Johnson (1989) postulan tres tipos de estructuras conceptuales metafóricas. Las metáforas orientacionales nacen de nuestra interacción con el mundo físico y se vinculan, mayormente, a la orientación espacial: arriba/abajo, derecha/izquierda, dentro/fuera,

delante/detrás, profundo/superficial, central/periférico (pe. ‘estatus alto’, ‘cuesta abajo’). Este tipo de metáforas dan a un concepto una orientación espacial que no es arbitraria, sino que tiene una base física y cultural:

Aunque las oposiciones polares arriba-abajo, dentro-fuera, son de naturaleza física, las metáforas orientacionales basadas en ellas pueden variar de una cultura a otra. Por ejemplo, en algunas culturas el futuro está delante de nosotros, mientras que en otras está detrás. (Lakoff y Johnson 1989, 50-51)

Las metáforas ontológicas categorizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como entidad, sustancia, recipiente, individuo, etc. para tornar sus rasgos constitutivos más concretos y tangibles (pe. ‘no cabe en la cabeza de nadie’; ‘¿tenés algo en mente?’). De esta manera, cuando las cosas no son claramente discretas o limitadas seguimos caracterizándolas como si lo fueran (Lakoff y Johnson 1989, 63).

Finalmente, las metáforas estructurales organizan una actividad o noción en términos de otra. A partir de una metáfora central, se generan nuevas metáforas que sirven para explicar aspectos parciales, pero que son consistentes con la metáfora inicial global. Es decir, permiten entender un dominio de la experiencia a partir de otro, por medio de una proyección de los elementos constitutivos del dominio origen a los del dominio destino (pe. un discurso es un tejido: ‘se puede perder el hilo’, ‘las ideas están mal hilvanadas’, etc.). En cualquier campo discursivo, es común que estos tipos de metáforas se encuentren interrelacionados y/o atravesados entre ellos.

Desarrollamos a continuación, una breve presentación sobre la comunidad tapiete y su lengua.

El pueblo tapiete y su lengua¹

Los tapietes son un grupo indígena que vive mayormente en “Misión Los tapietes”, Tartagal, y en “Misión La Curvita”, Departamento de Rivadavia, provincia de Salta. Se encuentran, además, en Bolivia y Paraguay, país donde este pueblo se autodenomina ñandeva. Hablantes de una lengua TG, los tapietes han mantenido contactos permanentes y realizados intercambios con diversos grupos chaqueños, principalmente con los qom (guaycurú), los chorotes (mataco-mataguayo) y los ava-guaraní (TG) (Hirsch 2006). Hasta mediados del siglo XX, los tapietes poseían un patrón de asentamiento nómada o semi-nómada y su sistema de subsistencia era el de cazadores-pescadores y recolectores. A principio del siglo XX, se genera una creciente usurpación del territorio tapiete por parte de la población criolla que instala haciendas y puestos ganaderos en sus tierras. Esto, por un lado, incrementó el conflicto con los criollos y, por el otro, aceleró el contacto y la adquisición de nuevas prácticas culturales (Carvajal 1998; Hirsch 2006). A su vez, en Argentina, comienza a haber mayores oportunidades de trabajo en los ingenios azucareros y tabacaleros, lo que condujo a muchas etnias del Chaco, y con ellas, a los tapietes, a un proceso de transculturación debido al permanente contacto con la población blanca (Arenas y Giberti 1987). En la década de 1980, se produjo, en Tartagal, la urbanización de la comunidad tapiete lo que implicó la reducción del espacio que habitaban a cinco manzanas (una de ellas para la escuela), y la asignación, a cada familia, de un lote donde construir sus casas. Posteriormente, a través de programas gubernamentales, se

construyeron viviendas de material y se instaló agua corriente y electricidad. Así, Misión Los Tapietes quedó como un pequeño reducto rodeado de barrios de pobladores criollos, a sólo doce cuadras del centro de Tartagal (González 2003; Hirsch, González y Ciccone 2006).

Como otras lenguas de la familia TG, el tapiete es una lengua activa / inactiva que distingue, por medio de diferentes paradigmas de marcadores de persona, los sujetos agentivos de los verbos transitivos (pe. *a-ru* <1SG.AC-traer ‘traigo’) e intransitivos (pe. *a-ñani* <1SG.AC-correr ‘corro’), de los sujetos no agentivos de los verbos intransitivos (pe. *shu-puku* <1SG.IN-alto ‘(soy) alto’) y los pacientes de los verbos transitivos (pe. *shí-m-anké* <1SG.IN-CAUS1-mojar ‘me mojó’). El orden por defecto de los constituyentes en la cláusula es de tipo SOV. El tapiete tiene 15 consonantes –/p/, /t/, /k/, /kw/, /ʔ/ <’>, /mb/, /nd/, /ŋg/, /s/, /f/ <sh>, /h/, /ʃ/ <ch>, /ɟ/ <y>, /r/ <r>, /w/ y 12 vocales, 6 orales /i/, /e/, /ɨ/, /a/, /u/, /o/ y 6 nasales /ĩ/, /ẽ/, /ĩ/, /ã/, /ü/, /ö/. El acento recae sobre la penúltima sílaba y, como otras lenguas de esta familia, despliega armonía nasal.

El cuerpo humano en tapiete

El vocabulario básico de una lengua es el conjunto de ítems léxicos más resistentes al reemplazo que designa los elementos más comunes y universales de la experiencia humana. Entre esos elementos se encuentran las partes del cuerpo, además de elementos del medio ambiente (agua, sol), actividades comunes (comer, dormir) y los números más bajos.

El tapiete, como las lenguas TG y otras lenguas de la región chaqueña, se caracteriza por establecer una distinción entre posesión alienable y posesión inalienable que se expresa por medio de marcas morfológicas o sintácticas. Los sustantivos conceptualizados como inalienables (principalmente los que pertenecen al dominio semántico del cuerpo humano y del parentesco) no pueden mencionarse sin la especificación explícita de su poseedor (1) y, además, despliegan un marcador posesivo por defecto, aun en los casos en los que el poseedor no está especificado (2). Esta distinción, explica que las etiquetas que nombran las partes del cuerpo en las figuras que se presentan en este trabajo comiencen con el prefijo *tí-* ~ *te-* ~ *t-* ‘POSDEF’ que expresa un poseedor por defecto, no especificado.

(1) *shí-pire* ‘mi piel’

1POS-piel

(2) *tí-pire* ‘piel (de alguien)’

POSDEF-piel

Como dijimos anteriormente, el estudio del léxico asociado a las partes del cuerpo, necesita de una distinción metodológica crucial entre nombres literales (o no motivados) y nombres metafórico-descriptivos. Se considera que los nombres literales expresan categorías cognitivas básicas. En tapiete, las partes básicas del cuerpo humano son nombradas por morfemas literales, no motivados que provienen del fondo léxico TG (González en prensa). Algunos ejemplos se presentan en (3) y se ilustran en la Figura 1.

(3) Nombres literales de partes del cuerpo en tapiete

te-nku <POSDEF-lengua ‘lengua (de alguien)’

te-nti <POSDEF-nariz ‘nariz (de alguien)’

tí-yuru	<POSDEF-boca	‘boca (de alguien)’
tí-räi	<POSDEF-diente	‘diente (de alguien)’
tí-rowa	<POSDEF-cara	‘cara (de alguien)’
tí-resa	<POSDEF-ojo	‘ojo (de alguien)’
tí-síwa	<POSDEF-frente	‘frente (de alguien)’
tí-nambi	<POSDEF-oreja	‘oreja (de alguien)’
t-anka	<POSDEF-cabeza	‘cabeza (de alguien)’
tí-rembe	<POSDEF-labio	‘labio (de alguien)’

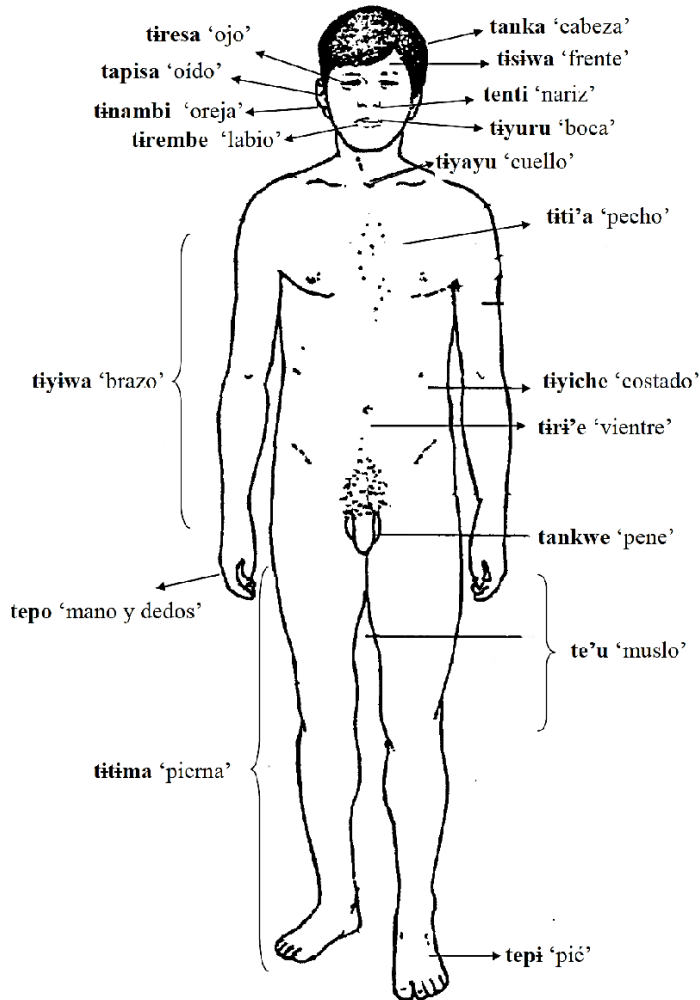


Figura 1: Imagen masculina, lexemas primarios

Por el contrario, los nombres metafórico-descriptivos poseen una estructura morfológica interna analizable, como se observa en (4), con la etiqueta que designa el ‘orzuelo’ *tíresa kinta*, cuyo significado literal es ‘terron del ojo’.

- (4) tí-r-esa kinta ‘orzuelo’ Lit. ‘terron del ojo (de alguien)’
 POSDEF-R-ojo terrón

En otras palabras, las partes del cuerpo asociadas con niveles bajos de la taxonomía partonómica (pe. *t-ankwe síwa* <POSDEF-pene frente ‘pubis del varón’ Lit. ‘frente del pene’) se expresan por medio de estructuras morfosintácticas que vehiculan un semantismo

de carácter descriptivo o metafórico. Es en este sentido que decimos que el estudio de los mecanismos de formación de palabras permite indagar en la motivación semántica por la cual se asocia la forma de un ítem léxico a su significado.

En las secciones siguientes abordamos, primero, el estudio de los lexemas de naturaleza descriptiva y, luego, aquellos que expresan relaciones metafóricas.

Nombres descriptivos

Desde el punto de vista morfológico, la composición es una de las estrategias más frecuentes en la formación tanto de nombres descriptivos, como de nombres metafóricos relacionados con el campo semántico del cuerpo humano. Dentro de este grupo identificamos aquellos que describen una relación de posesión (no metafórica) entre dos partes del cuerpo. Así, el ‘cabello’ es ‘el pelo de la cabeza’ o el ‘cráneo’ es ‘el hueso de la cabeza’. Etiquetas de este tipo se presentan en la tabla 1.

		Significado literal	Glosa
‘pel o’	tanka ha ²	‘pelo de la cabeza’	‘cabello’
	tisapinka rá	‘pelo del hueso del ojo’	‘cejas’
‘hue so’	tanka kävë	‘hueso de la cabeza’	‘cráneo’
	tenti kävë	‘hueso de la nariz’	‘tabique’
‘piel ,	tiresa pire	‘piel del ojo’	‘párpado’
	tase’o pire	‘piel de la garganta’	‘papada’
‘car ne’	tiräi ho’o	‘carne de los dientes’	‘encías’

Tabla 1: Relación de posesión entre dos partes del cuerpo

Es lícito preguntarse hasta qué punto estas formas pueden considerarse etiquetas que forman parte del léxico, ya que su significado se desprende de la interpretación semántica de cada uno de los miembros, lo que refleja un alto grado de composicionalidad semántica. De igual manera, este patrón se asemeja al documentado en la mayoría de los compuestos del tapiete que no poseen marcas morfológicas que los identifiquen como tales y, en consecuencia, reflejan una clara semejanza con formas sintagmáticas (González, 2014). Consideramos que esta pregunta puede responderse a partir de un estudio exhaustivo de las etiquetas y de su frecuencia de uso en textos espontáneos. La Figura 2 ilustra la distribución de este tipo de etiquetas.

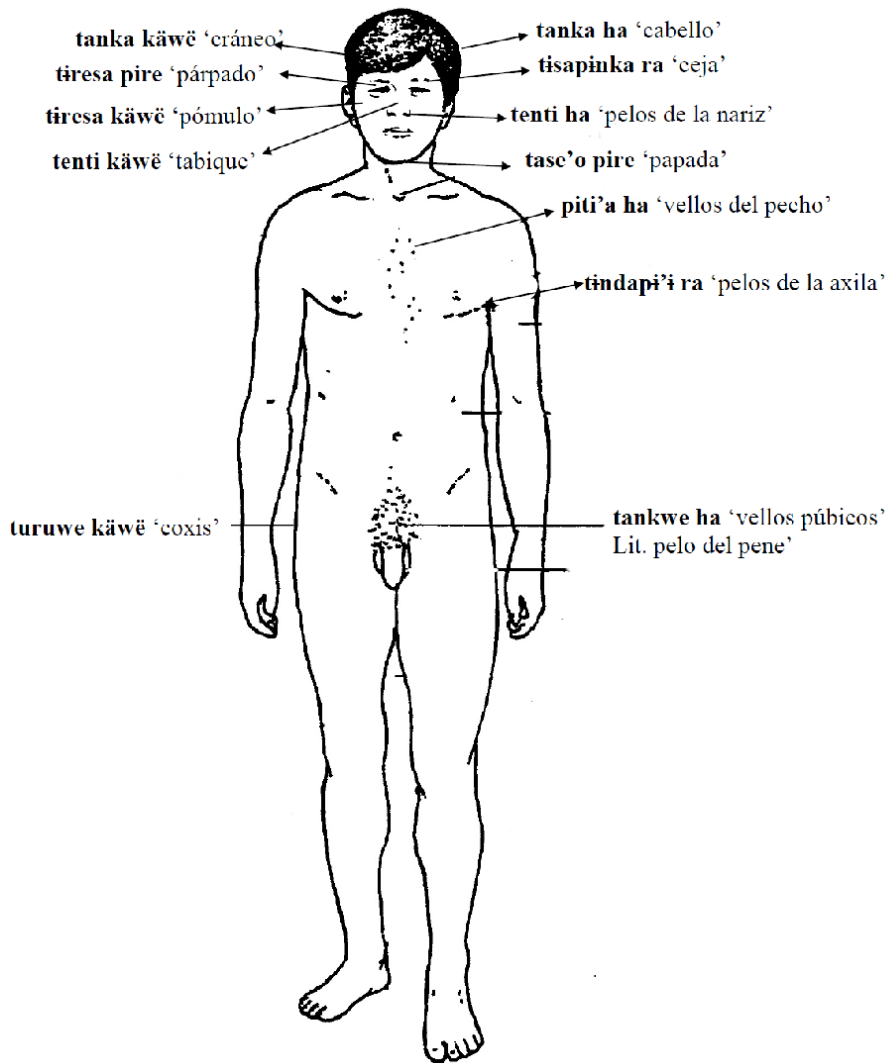


Figura 2: Etiquetas descriptivas que expresan una relación de posesión

Por otro lado, ciertas etiquetas explicitan una característica física del núcleo semántico del compuesto como el color (5), la textura (6) u otro rasgo (7), como se ilustra en los ejemplos siguientes.

- | | | | |
|-----|--|--------------------------------------|--|
| (5) | tĩ-r-esa
POSDEF-R-ojo | tĩ-wa
blanco-NOM | 'blanco del ojo' Lit. 'ojo (que es) blanco' |
| (6) | t-anka
POSDEF-cabeza | tanta-mbá
duro-NNEG | 'fontanela' Lit. 'cabeza (que) no (es) dura' |
| (7) | tĩ-siwa
POSDEF-frente | ha-mbá
pelo-NNEG | 'pelado' Lit. 'frente (que no tiene) pelo' |

Finalmente, se ha documentado al menos un nombre que describe la función del órgano designado. Este es el caso de la etiqueta para nombrar las 'entrañas' que en tapiete expresa la función de 'atajar' los órganos internos.

- | | | | |
|-----|---|-----------------|---|
| (8) | tĩ-pi'a
POSDEF-hígado atajar-NOM | yócha-wa | 'entrañas' Lit. '(el que) ataja al hígado' |
|-----|---|-----------------|---|

Nombres metafóricos

En esta sección, nos centramos en el estudio de etiquetas metafóricas que nombran las partes del cuerpo asociadas con niveles bajos de la taxonomía partonómica (pe. *tepī kupe* ‘empeine’ Lit. ‘espalda del pié (de alguien)’).

Todos comprendemos, en mayor o menor grado, de manera intuitiva qué es una metáfora y cómo opera manifestando el poder creativo y la capacidad lingüístico-comunicativa de los hablantes para expresar una situación en términos de otra. A partir de las categorías de análisis propuestas por Lakoff y Johnson (1986), encontramos convergencias y divergencias que nos llevaron a operacionalizar el corpus en términos de metáforas que proyectan relaciones de semejanza con otro elemento del cuerpo, y aquellas que toman cualidades de un elemento de la naturaleza.

Así, en nuestro corpus identificamos metáforas que se construyen a través de proyecciones con otra parte del cuerpo (pe. *tenka inti* ‘tetilla.’ Lit. ‘nariz del seno’). Desde el punto de vista semántico, estos compuestos posesivos expresan una relación metafórica entre dos términos (o dominios) concretos donde una parte del cuerpo es comparada con otra parte del cuerpo y el núcleo semántico nombra una parte básica del cuerpo. Por ejemplo, el significado literal de la etiqueta para designar el ‘clítoris’ *t̄i-r-anti i-nku* <POSDEF-R-vagina 3POS-lengua es ‘lengua de la vagina’, donde *inku* ‘su lengua’ es el núcleo semántico del compuesto que hace referencia a una parte del cuerpo que, en virtud de ser designada por un nombre literal se encuentra en un nivel alto de la taxonomía partonómica. Otros ejemplos de este tipo se presentan en la Tabla 2 y se ilustran en la Figura 3.

	Significado literal	Glosa
po piti'a	‘pecho de la mano’	‘palma de la mano’
pī kupe	‘espalda del pié’	‘empeine’
tankwe siwa	‘frente del pene’	‘pubis del varón’
tiranti siwa	‘frente de la vagina’	‘pubis de la mujer’
tiranti inku	‘lengua de la vagina’	‘clítoris’
tankwe yuru	‘boca del pene’	‘glande’
tenka inti	‘nariz del seno’	‘pezón’

Tabla 2: Relación metafórica con otra parte del cuerpo

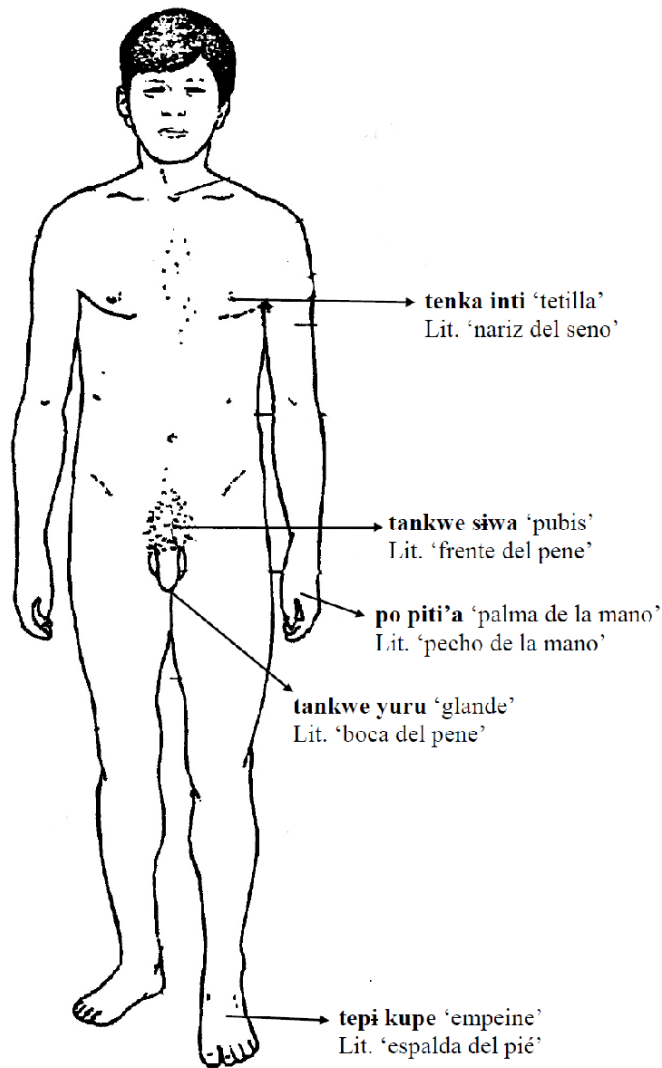


Figura 3: Relación de posesión metafórica con otra parte del cuerpo

En otros casos, la analogía se construye con elementos de la naturaleza. Por ejemplo, la etiqueta para designar el 'tronco' *yipi* adquiere por extensión semántica el significado de 'inicio, principio, origen'. Así, ciertas partes del cuerpo como la 'campanilla', el 'lagrimal' y la 'raíz de la muela' son metaforizados como 'tronco' y se interpretan como el inicio de la lengua, del ojo y del diente, respectivamente.

Por último, identificamos un grupo de lexemas metafóricos cuya motivación parte de la percepción de un parecido de forma entre los dos dominios, donde los rasgos del dominio origen sirven como la fuente de la metáfora, en tanto que el dominio destino es el blanco que toma prestadas características tales como el tamaño, el color, la forma o la disposición, como se ilustra en las etiquetas para 'orzuelo' *tiresa kanta* Lit. 'terron del ojo', 'nuez de Adán' **tase'o ranti** Lit. 'espinas de la garganta', 'columna vertebral' *tukupe ranti* Lit. 'espinas de la espalda' o 'lagaña' *tiresa hipoti* Lit. 'excremento del ojo'. La tabla 3 presenta ejemplos de este tipo.

		Significado literal	Glosa
hä'ï 'semilla'	tapi'a hä'ï	'semilla de los testículos'	'testículos'
	tiyiwa rä'ï	'semilla del brazo'	'músculo'
yipï 'tronco'	tiräin yipï	'tronco de la lengua'	'raíz de la muela'
	tiresa yipï	'tronco del ojo'	'lagrimal'
	tenku yipï	'tronco de la lengua'	'campanilla'
tatï 'espina'	tase'o ranti	'espina de la garganta'	'nuez de Adam'
	tukupe ranti	'espina de la espalda'	'columna vertebral'
hipoti 'excremento'	tiresa hipoti	'caca del ojo'	'lagaña'
kinta 'terron'	tiresa kinta	'terron del ojo'	'orzuelo'
rawiyu 'lana'	tisiwa rawi yu	'lana de la frente'	'pelusa del bebé'
ñiwï 'agujero'	tenti ñiwï	'agujero de la nariz'	'fosas nasales'
yapï 'punta'	tiyuru yapï	'punta de la boca'	'comisuras'

Tabla 3: Relación de posesión con un elemento de la naturaleza

En otros casos, la proyección metafórica hace referencia a la función que cumple dicha parte en el todo corporal.

		Significado literal	Glosa
ti-kwaru hiru POSDEF-orina envase		'envase de la orina'	'vejiga'
ti-membï hiru POSDEF-hijo/a envase		'envase del hijo/a (de mujer)'	'placenta'
t-api'a hiru POSDEF-testículo envase		'envase de los testículos'	'escroto'
t-api'a hä'ï POSDEF-testículo semilla		'semilla de los testículos'	'testículos'
ti-yiwa rä'ï POSDEF-brazo semilla		'semilla del brazo'	'músculo'
t-imbi'u r-ape POSDEF-comida R-camino		'camino de la comida'	'esófago'
ti-kwaru r-ape POSDEF-orina R-camino		'camino de la orina'	'uretra'

Tabla 4: Metáforas basadas en una semejanza de función

Por ejemplo, la similitud del objeto 'envase' *hiru* con la 'vejiga' permite la traslación del dominio de origen o lexema primario literal 'envase' al significado figurado 'envase de la orina'. Dentro del mismo esquema semántico, encontramos la etiqueta *ti-membï h-iru* <DEFPOS-hijo/a de la mujer 3-envase, cuyo significado literal es 'envase del hijo/a de

alguna mujer' y designa la 'placenta'. Por su parte, las etiquetas *timbi'u rape* 'esófago' Lit. 'camino de la comida' y *tikwaru rape* 'uretra' Lit. 'camino de la orina' hacen referencia al tubo a través del cual pasan los alimentos y la orina, respectivamente, de ahí la expresión metafórica de estas partes del cuerpo como un recorrido. Estas etiquetas ilustran metáforas basadas en la forma donde el tubo se asocia, por semejanza de disposición visual, a un camino, al tiempo que explicitan su función de transportar el bolo alimenticio y la orina, respectivamente.

Finalmente, algunas etiquetas cuyo semantismo es de carácter metafórico se obtienen por transposición, expresando una analogía entre dos dominios concretos, donde una parte del cuerpo es comparada a un elemento de la naturaleza, como se ilustra en (9).

(9) kinta callo	(a) terrón	(b) tetilla del hombre (c)
timimbi	(a) flauta	(b) corazón
yitaki	(a) pedra	(b) vesícula
iwira	(a) palo	(b) pene erecto
parati	(a) vaina pequeña del algarrobo	(b) vagina

La Figura 4 ilustra las etiquetas utilizadas para designar los órganos sexuales masculinos.

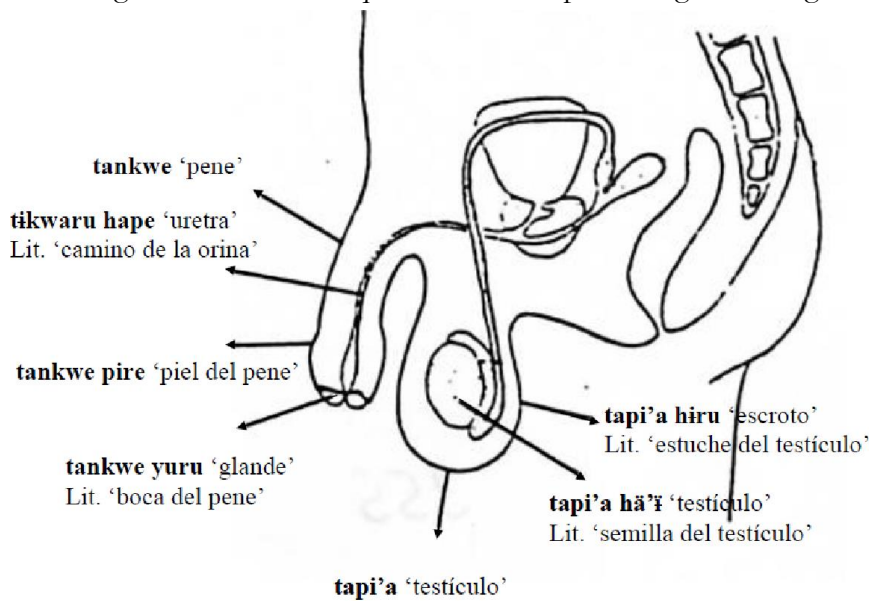


Figura 4: Nombres de órganos sexuales masculinos

Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido realizar una primera descripción de la nomenclatura del cuerpo humano en tapiete. Observamos una correspondencia entre nombres literales (no motivados) y partes del cuerpo más prominentes desde el punto de vista perceptual y funcional, por un lado, y nombres metafóricos-descriptivos (motivados) y partes del cuerpo menos prominentes perceptivamente, como los órganos internos y los órganos sexuales, por el otro. Investigaciones futuras deben evaluar la representación de estas etiquetas en textos (frecuencia de uso), así como comparar las construcciones metafóricas identificadas con las que se documentan en otras lenguas de la misma familia.

Conocer el potencial conceptual del ser humano pasa, sin duda, por la posibilidad de analizar las características que manifiesta el saber metafórico en las diferentes culturas y proponer, a partir de ello, una tipología que recoja, sistemáticamente, tanto la universalidad (si la hubiera) como la diversidad intercultural de dicho saber. Aunque trascienda el objetivo de nuestra investigación, el desafío es afanoso.

El principio organizacional del cuerpo devela, en mayor o menor medida, categorías sensibles a la naturaleza que vehiculizan una cosmovisión, donde la territorialidad y la naturaleza se tejen con en lo corpóreo. En este sentido, consideramos que el análisis fino de los campos léxico-semánticos contribuye con la imperiosa labor de documentación lingüística y etnográfica de las lenguas de documentación reciente en nuestro país. En este sentido, el trabajo aquí presentado pretende ser una aproximación a la comprensión de la lengua tapiete y su cultura, con el deseo expreso de que nuestra labor ayude a preservarla y revitalizarla.

Referencias bibliográficas

- Arenas, P. y G. C. Giberti (1987) Datos etnobotánicos y morfológicos de *Marsdenia castillonii* Lillo ex Meyer (Asclepiadaceae), planta comestible del Gran Chaco. *Candollea*. 42, 147-158.
- Arrivé, M., Gadet, F., & Galmiche. (1993). *La grammaire d'aujourd'hui. Guide alphabétique de linguistique française*. Flammarion.
- Berlin, B., D. E. Breedlove y P. H. Raven (1973) General principles of classification and nomenclature in folk biology. *American Anthropologist, New series* 75(1):214-42.
- Carvajal, S. (1998). Etnohistoria y ocupación espacial del pueblo tapiete. Musef. Anales de la Reunión Anual de Etnología. La Paz.
- Enfield, N. J., et al. (2006). Cross-linguistic categorization of the body: Introduction. En: *Language Science* N° 28: 137-147.
- González, H. A. (2021) Léxico y categorización lingüística. Las partes del cuerpo en tres lenguas tupí-guaraní: guaraní, chiriguano y tapiete. ” en I. Telesca y A. Vidal (eds.). *Homenaje a Bertomeu Melià*. Asunción, Paraguay: CEADUC, pp. 277-308.
- González, H. A. (2014) Palabras compuestas en tapiete (tupí-guaraní). *RASAL* (2014):27-53.
- González, H. A. (2003) Los tapietes: esbozo etnográfico y sociolingüístico, en A. Fernández Garay y L. Golluscio (eds.) *Temas de Lingüística Aborigen II*. Buenos Aires: UBA, pp. 263-87.
- Gutiérrez, A. (2007). Las metáforas del cuerpo ¿Más allá de la naturaleza o con la naturaleza? En: *Revista Col. San Luis* N°3. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-899X2013000100012
- Hirsch, S. (2006). *El pueblo tapiete de Argentina: historia y cultura*. Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Majid, A. (2010). Words for parts of the body, en B. C. Malt y P. Wolff (eds.) *Words and the mind. How words capture human experience*, New York - Oxford: Oxford University Press, pp. 58-71.

- Nubiola, J. (2000). El valor cognitivo de las metáforas, en P. Pérez-Illzarbe y R. Lázaro (eds.) *Verdad, bien y belleza. Cuando los filósofos hablan de los valores*. Cuadernos de Anuario Filosófico N° 103. Pamplona, Universidad de Navarra, pp. 73-84. <http://www.unav.es/users/ValorCognitivoMetaforas.html#nota1>
- Reseña de Vengoechea, Consuelo (2003). "Análisis de los nombres a partir del léxico humano en la lengua muinane". En: *Forma y Función* N°. 16. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Lingüística, pp. 265-291.
- Ramírez, H. (2006). La Metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia. En: *Boletín de Lingüística* V.18 n.25. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092006000100004

¹ ABREVIATURAS: 1 'primera persona', 3 'tercera persona', AC 'activo', CAUS1 'causativo de verbos intransitivos', IN 'inactivo', NNEG 'nominalizador de negación', NOM 'nominalizador', O 'objeto', POS 'poseedor', POSDEF 'poseedor por defecto', R 'prefijo relacional', S 'sujeto', SG 'singular', V 'verbo'.

² En tapiete se distinguen tres clases nominales principales: la Clase I toma como prefijo posesivo de 3era persona el marcador *i-* (pe. *i-po* <3POS-mano 'su mano'). La Clase II se caracteriza por la alternancia $t \sim r \sim c$ de acuerdo a que el sustantivo se presente bajo sus formas poseídas (marcadores *-r-* para la 1p y 2p, y *b-* para la 3p) o bajo su forma de posesión por defecto con el marcador *tV-* construido por analogía con la 1p y 2p (pe. *t+r-esa* <POSDEF-R-ojo 'ojo (de alguien)', *sb+r-esa* <1POS-R-ojo 'mi ojo', *b-esa* 'su ojo' <3POS- ojo 'su ojo'). Finalmente, un grupo de nombres recibe como marcador posesivo \emptyset - (pe. *kupe* 'su espalda'). Las etiquetas formadas a partir de sustantivos de Clase II despliegan ciertas diferencias con otras lenguas de la familia. Así, en guaraní las formas en *-r* expresan una relación de atribución entre dos nombres (pe. *tevi ro'o* 'nalga' Lit. 'carne de la cola'; *memby ryru* 'útero' Lit. 'envase del hijo/a de la mujer') en tanto que las formas en *b-* tienen un valor predicativo en este contexto (pe. Gu *Maria hyru* 'el estuche de María'). Esta alternancia no se manifiesta en tapiete donde una expresión como *membi hiru* es equivalente a la expresión guaraní *memby ryru*. Sin embargo, mientras que en tapiete algunas formas en *b-* vehiculizan un significado genérico (cerca al léxico) y responden a las pruebas morfosintácticas de formación de compuestos (pe. Ta *tanka ha* 'cabello' Lit. 'pelo de la cabeza') se documentan también etiquetas en *r-* con el mismo significado (pe. Ta *tindapi'i ra* Lit. 'pelo de la axila') (González en prensa).

Metáforas en la representación discursiva de la migración venezolana en el Perú: un análisis crítico-cognitivo del discurso de la prensa escrita peruana

Frank Joseph Domínguez Chenguayen
Universidad Nacional Agraria La Molina
fdominguez@lamolina.edu.pe

Diana Ibelice Conchacalle Cáceres
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco
dianaconchacalle@gmail.com

Marco Antonio Malca Belén
Pontificia Universidad Católica del Perú
marco.malca@pucp.edu.pe

Resumen

En el marco de la corriente teórica denominada Lingüística Cognitiva, desarrollamos un análisis crítico-cognitivo del discurso sobre cómo la prensa escrita peruana representa, discursivamente, la migración venezolana en el Perú. Específicamente, analizamos las metáforas involucradas con una serie de ideologías en relación a esta población extranjera, recientemente asentada en dicho país. Los discursos analizados evidencian creencias colectivas en las que estos grupos minoritarios constituyen una amenaza para la población local en dos sentidos. En primer lugar, la conceptualización del territorio como recipiente, entre otras metáforas, supone un riesgo en el que el migrante empieza a saturar espacios geográficos. En segundo lugar, la conceptualización del migrante como un organismo insalubre, entre otras metáforas, implica también una amenaza, pero ya no al territorio, sino a sus habitantes. A partir de estos mecanismos metafóricos, entre otros, la prensa peruana (re)crea una serie de imágenes negativas en torno a estos migrantes.

Palabras clave: Lingüística Cognitiva - análisis crítico del discurso – metáfora - migración venezolana - Perú.

Abstract

Within the theoretical trend called Cognitive Linguistics, we develop a critical-cognitive analysis of the discourse on how the national written press discursively represents Venezuelan immigration in Peru. Specifically, we analyze the metaphors involved with a series of ideologies in relation to this foreign population, recently settled in that country. The discourses analyzed show collective beliefs in which these minority groups constitute a threat to the local population in two ways. In the first place, the conceptualization of the territory as a recipient, among other metaphors, implies a risk in which the migrant begins to saturate geographical spaces. Second, the conceptualization of the migrant as an unhealthy organism, among other metaphors, also implies a threat, but not to the territory,

but to its inhabitants. From these metaphorical mechanisms, among others, the Peruvian press (re)creates a series of negative images around these migrants.

Keywords: Cognitive Linguistics - critical discourse analysis – metaphor -Venezuelan immigration - Peru.

1. Introducción

En el transcurso de su historia, Venezuela se ha caracterizado por ser un país receptor de inmigrantes, principalmente durante la segunda mitad del siglo XX (Vargas, 2018, 98). En las últimas dos décadas, sin embargo, el proceso migratorio venezolano ha exhibido un cambio drástico, debido a la crisis política y socioeconómica. La crisis actual (que se muestra, medularmente, en la inestabilidad política, la hiperinflación y la situación de desabastecimiento de los productos básicos) es el resultado de un permanente proceso que tuvo su génesis en la política socioeconómica chavista, y que asciende después del fallecimiento de Hugo Chávez y el comienzo del mandato de Nicolás Maduro (Serbin, 2018, 130). Por ello, en la actualidad, se produce un masivo movimiento de migrantes venezolanos, quienes, en busca de mejores condiciones de vida, arriban a distintos destinos, como los países que se hallan dentro de la región (particularmente, los que limitan con Venezuela, como Brasil, Colombia y algunas islas del Caribe (Vargas, 2018, 112)) o fuera de ella, como España (Castillo y Reguant, 2017).

En este contexto, como señala Berganza (2019), el Perú se ha convertido, a nivel mundial, en el país con la mayor cantidad de solicitudes de asilo de migrantes venezolanos. Actualmente, el número de venezolanos que permanecen en el Perú, el segundo país de acogida después de Colombia, es de 859 659 (La República, 2019; Perú 21, 2019; TVPerú Noticias 2019).

El presente artículo tiene como propósito mostrar, desde una perspectiva cognitiva, la manera en que la prensa escrita peruana (re)presenta metafóricamente, a través del discurso, el fenómeno de la inmigración venezolana en el Perú. El estudio está organizado del modo siguiente. En la sección 2, describimos la metodología de la recopilación de los datos, así como la del análisis. En la sección 3, abordamos los lineamientos teóricos que se han empleado para el análisis. Dichos lineamientos se inscriben, por una parte, en el enfoque del análisis crítico del discurso (ACD) y, por otra parte, en conceptos enmarcados dentro de la corriente teórica de la Lingüística Cognitiva (LC).² En la sección 4, llevamos a cabo el análisis e interpretación de los datos. En la sección 5, se exponen las conclusiones a las que hemos arribado.

2. Aspectos metodológicos: corpus y análisis

En relación al corpus, los discursos que analizamos en esta investigación han sido extraídos de versiones electrónicas de diarios pertenecientes a la prensa escrita peruana, tales como La República (<https://larepublica.pe/>), El Comercio (<https://elcomercio.pe/>), Perú 21 (<https://peru21.pe/>), El Men (<https://elmen.pe/>) y Ojo (<https://ojo.pe/>). Como principal parámetro para la búsqueda y extracción de los datos, se consideraron noticias referentes a la migración venezolana en el Perú y a la situación de los venezolanos en ese

país. Los referidos diarios fueron escogidos en ese sentido, puesto que cubrían una serie de hechos en torno a estos migrantes.

Los discursos tienen como marco temporal el año 2018, pero el acopio de la información fue llevado a cabo entre el 28 y el 31 de diciembre de ese mismo año. En este contexto, los ejemplos seleccionados constituyen un total de veintidós casos, y la selección de estos obedece, medularmente, a que constituyen noticias sobre la situación migratoria, laboral y económica de los ciudadanos venezolanos en el territorio peruano. La siguiente tabla muestra, en detalle, información sobre cada uno de los discursos, materia de análisis en este estudio:

n. o	Expresión discursiva	Medio de comunicación	Fecha
1	Alrededor de 2 mil ciudadanos venezolanos ingresan al país por la frontera con Ecuador. Todos ellos realizan largas colas en el Centro Binacional de Atención Fronteriza a fin de pasar el control migratorio respectivo.	El Comercio	21/03/2018
2	La migración venezolana llegó este año a su punto más alto en la región. Una gran cantidad de ciudadanos venezolanos viajaron hacia diferentes países de Latinoamérica, uno de ellos el Perú.	El Comercio	29/12/2018
3	Esta ola migratoria tuvo su punto más álgido a mitad de año, cuando el gobierno peruano dispuso que solo los migrantes que ingresen hasta el 31 de octubre podrían tramitar el Permiso Temporal de Permanencia (PTP).	El Comercio	29/12/2018
4	Lo cierto es que el flujo de migrantes provenientes del país caribeño no se detiene, más bien, ha aumentado en las últimas semanas.	El Comercio	23/08/2018
5	Hasta el primer trimestre de este año, el Minsa informó que 600 venezolanos con VIH están recibiendo tratamiento antirretroviral.	El Comercio	13/11/2018

6	Para la Defensoría del Pueblo, el Estado debe preparar una política integral para enfrentar este fenómeno migratorio que tiene una importancia mayor, ya que se trata de casos críticos de salud.	El Comercio	13/11/2018
7	De acuerdo con una encuesta de El Comercio-Ipsos realizada en nuestra capital, el 46% de limeños cree que llegada de migrantes es negativa porque "quitan puestos de trabajo a los peruanos".	El Comercio	27/09/2018
8	Estas bandas organizadas los hacen ingresar [a los migrantes venezolanos] por el asentamiento humano Playa Sur, en el distrito de Aguas Verdes de la provincia de Zarumilla, cobrando entre 50 a 100 dólares por cada extranjero que lograrán que evite los controles de los puestos migratorios.	El Men	22/08/2018
9	Varios comerciantes y residentes de la Villa de Aguas Verdes dicen que estaban de acuerdo con que Perú controle la entrada de venezolanos, pero temen que la exigencia del pasaporte termine estimulando el ingreso ilegal.	La República	24/08/2018
10	Tanto en Ecuador como en Perú ha aumentado la presencia de venezolanos en los últimos días.	La República	24/08/2018
11	"Caminas dos cuadras y ves diez venezolanos, caminas otra cuadra y ves diez venezolanos", dice el ecuatoriano Gerardo Gutiérrez, quien se pasea por el puente binacional vendiendo accesorios para celulares .	La República	24/08/2018
12	En otro momento de las imágenes, otra trabajadora peruana interviene y le increpa a la venezolana: "Ella vende acá, pero la venezolana se quedó en el espacio, según se aprecia en el video". Las imágenes han generado diversas reacciones en las redes sociales, y muchos de los usuarios actitud violenta de las ambulantes.	La República	13/12/2018

3	1	Jaramillo [una comerciante] indica que muchos desean ayudar a estos migrantes, aunque existe temor de que eso genere desempleo entre los peruanos.	La República	24/08/2018
4	1	"Por una parte dan pena los venezolanos, (pero) les están quitando el trabajo al peruano", dice un comerciante.	La República	24/08/2018
5	1	El flujo migratorio ha aumentado porque muchos venezolanos se han apresurado en llegar a <u>Perú</u> antes de que entre en vigor este sábado la exigencia de presentar pasaporte, documento que muy pocos consiguieron en su país debido a su alto precio y engorrosos trámites.	La República	24/08/2018
6	1	Paso fronterizo Aguas Verdes se colapsó con el éxodo de venezolanos.	La República	24/08/2018
7	1	El paso que solía atender a unos 200 viajeros al día está ahora casi colapsado, con el ingreso diario de más de 2.500 venezolanos.	La República	24/08/2018
8	1	Manuel de Lama ya había exhortado a "paralizar" el ingreso de los ciudadanos extranjeros porque la situación era "insostenible". Aquella vez señaló que Tumbes ya no soportaba más como "para seguir incrementándose de más hermanos venezolanos".	Perú 21	10/11/2018
9	1	Este mecanismo se estableció tras la ola migratoria proveniente de Venezuela.	Perú 21	27/12/2018
0	2	Piden que se declare en emergencia sanitaria a Tumbes debido a masiva llegada de venezolanos.	Perú 21	10/11/2018
1	2	El alcalde de Tumbes, Manuel de Lama, pidió al Gobierno central que se declare a esta provincia del norte del país en emergencia sanitaria ante la llegada masiva de venezolanos a esta zona de frontera en las últimas tres semanas.	Perú 21	10/11/2018

2	Gobierno recién ve que venezolanos quitan trabajo y afectan servicios.	Ojo	06/05/201
2			8

Tabla 1. Relación de discursos en torno a la migración venezolana en el Perú

Respecto del análisis, procedimos en tres momentos. En un primer momento, identificamos las ideologías que transmitían los discursos de la prensa escrita peruana sobre la migración venezolana, así como las metáforas involucradas en estas creencias colectivas. En un segundo momento, establecimos generalizaciones sobre aquellas ideologías que tenían a ciertas metáforas como principios comunes. Por último, una vez categorizadas las ideologías e identificadas las metáforas, procedimos al proceso interpretativo. En esta fase, las metáforas identificadas daban cuenta de la construcción discursiva de ideologías.

3. Discurso, cognición y metáfora: un análisis crítico-cognitivo del discurso

Asentado ya como un enfoque multidisciplinar, el análisis crítico del discurso (ACD) constituye un tipo de investigación que estudia la forma en la que el discurso trae consigo ideologías relacionadas con el control, el abuso de poder y la desigualdad social (van Dijk, 1993, 2015). De acuerdo a ello, los analistas críticos del discurso asumen una perspectiva crítica frente a la manera en la que los hablantes usan el lenguaje, el discurso, como instrumento de poder y de control, pero también como herramienta para construir, socialmente, ese poder y ese control (van Leeuwen, 1993). En este enfoque, el objetivo de los analistas, por ello, no solo consiste en analizar las diferentes prácticas discursivas, sino también en desenmascararlas y, con ello, advertir diversas formas de inequidad o injusticia social en dichas prácticas. De esta manera, se busca desnaturalizar o desmitificar, como trasfondo, prácticas sociales hegemónicas en el uso del lenguaje (Wodak, 2001).

En el marco del ACD, el discurso es visto como un objeto socialmente constituido, así como socialmente condicionado (Fairclough y Wodak 1997, 258). Esto supone dos hechos importantes. Por una parte, este no es objetivo sino parte, o componente, de la realidad social en la que estamos situados. Es decir, el discurso que usamos día a día no existe como un objeto dado, independiente de aquella realidad o del mundo en el que habitamos; por el contrario, tiene también un papel agentivo en la (re)construcción de este (Shi-Xu 2005, 23). Por otra parte, los discursos que producimos y consumimos (es decir, los emparejamientos discursivos de forma y función) no son arbitrarios (como se alude, por ejemplo, al signo lingüístico), sino motivados, como se entiende el signo en el contexto de la Lingüística Cognitiva. Es decir, usamos los discursos para construir también un punto de vista particular, motivado, en este caso, ideológicamente (Fowler 1991, 95) y que trae consigo relaciones de poder, abuso y desigualdad social (van Dijk 1993; Wodak 2001).

El hecho de que el discurso se aborde como una representación desde un punto de vista ideológico (Fowler 1991, 85), o que esté motivado ideológicamente, no solo implica prácticas discursivas en las que estas, así como las ideologías detrás de aquellas, se constituyan únicamente a partir de un conocimiento socialmente compartido por los individuos de una sociedad o memoria social colectiva (van Dijk 2009, 2017). Ello implica también “human cultural perception, categorization, characterization, evaluation and so

on” (Shi-Xu, 2005, 23). Es decir, en la construcción discursiva de las ideologías intervienen también otras formas de cognición, tales como la metáfora (Charteris-Black, 2004, 2006; Maalej 2007; Musolff 2012; Li 2016), los esquemas de imágenes (Hart 2011; Forceville 2017), el *framing* (Pfleger 2019), el perfilamiento y la perspectivización (Domínguez Chenguayen y Malca Belén 2019), entre otras formas, que la perspectiva tradicional en el análisis crítico del discurso no tomaba en cuenta (O’Halloran 2003, 14). Mediante estos *construals*, es posible explicar el modo en que las ideologías, que los hablantes introducen discursivamente, se (re)construyen, inicialmente, como un proceso de conceptualización. A esta nueva aproximación (Hart 2015; Villegas 2016), distinta al ACD tradicional, la denominaremos como análisis crítico-cognitivo del discurso (ACCD).

En el marco del ACCD, las metáforas no solo tienen una repercusión cognitiva, sino también social (Musolff 2012). Es decir, no solo las usamos para comprender lo abstracto en términos de lo concreto, sino también para producir, reproducir y legitimar, discursivamente, relaciones de abuso de poder y desigualdad social.

Las metáforas, por lo tanto, no solo transportan conceptos para comprender unos en términos de otros, sino también ideologías que las personas asumen como verdades colectivas (*e. g.*, la responsabilidad de la mujer frente al abuso del hombre). Los procesos metafóricos, en ese sentido, contribuyen también a crear realidades sociales que refuerzan prejuicios o estereotipos (Guo 2013). Como señala Musolff (2012), las metáforas aportan a la constitución del significado en un contexto social.

4. Análisis crítico-cognitivo de la representación discursiva de la migración venezolana en el Perú

En esta sección, tratamos la manera en la que se construye, discursivamente, una serie de ideologías en torno a la migración venezolana por la prensa escrita peruana. Como veremos, los discursos que abordan dicho fenómeno en el Perú lo representan como una amenaza o peligro en dos sentidos. En la sección 4.1., por un lado, analizamos metáforas que construyen, discursivamente, ideologías en torno al territorio; mientras que en la sección 4.2., por otro lado, mostramos aquellas otras metáforas empleadas para referir a la salud de la población nativa o local.

4.1. Metáforas que construyen amenazas en torno al territorio

En el marco de las ideologías que transmiten los diversos discursos de la prensa escrita peruana, el territorio local es amenazado, a su vez, en dos dimensiones. En primer lugar, el peligro es advertido en función del espacio. Es decir, el territorio nacional llega a ser insuficiente o escaso para albergar nuevas personas; específicamente, para acoger extranjeros de nacionalidad venezolana. En este caso, las metáforas empleadas se relacionan con aspectos del lugar al que migran estos ciudadanos. En segundo lugar, existe también una amenaza, pero ya no por la capacidad estructural que posee el territorio local para acoger nuevos habitantes, sino por el movimiento migratorio. Es decir, es el *desplazamiento* de los migrantes lo que, en sí mismo, alerta a la población receptora.

4.1.1 El peligro de la migración venezolana en referencia al espacio

El peligro de la migración venezolana en referencia al espacio se construye, inicialmente, en la creencia colectiva ⁱⁱ el territorio peruano como un recipiente (*i. e.*, en la metáfora EL TERRITORIO PERUANO ES UN CONTENEDOR). Esto puede observarse en el modo en el que se representan, discursivamente, los distintos movimientos migratorios de los ciudadanos venezolanos hacia el Perú:

(1) Alrededor de 2 mil ciudadanos venezolanos *ingresan* al país por la frontera con Ecuador. Todos ellos realizan largas colas en el Centro Binacional de Atención Fronteriza a fin de pasar el control migratorio respectivo. (El Comercio, 21/03/2018).

(2) Estas bandas organizadas los hacen *ingresar* [a los migrantes venezolanos] por el asentamiento humano Playa Sur, en el distrito de Aguas Verdes de la provincia de Zarumilla, cobrando entre 50 a 100 dólares por cada extranjero que lograrán que evite los controles de los puestos migratorios. (El Men, 22/8/2018).

(3) Varios comerciantes y residentes de la Villa de Aguas Verdes dicen que estaban de acuerdo con que Perú controle la *entrada* de venezolanos, pero temen que la exigencia del pasaporte termine estimulando el *ingreso* ilegal. (La República, 24/08/2018).

En estos discursos (1), (2) y (3), el territorio peruano constituye una especie de recipiente a la que los migrantes, cada vez más frecuentemente, llegan e *ingresan*. En el marco de esta conceptualización, el territorio peruano, como ocurre con todo recipiente, llega también a saturarse mientras más llegue este a ocuparse, como se aprecia en las ideologías que se recogen a continuación:

(4) La migración venezolana llegó este año a su punto más alto en la región. Una gran cantidad de ciudadanos venezolanos viajaron hacia diferentes países de Latinoamérica, uno de ellos el Perú. (El Comercio, 29/12/2018).

(5) Tanto en Ecuador como en Perú ha aumentado la presencia de venezolanos en los últimos días. (La República, 24/08/2018).

En estos discursos (4) y (5), la percepción de la *masiva* llegada de migrantes al Perú se filtra mediante un proceso metafórico, en el que la cantidad de migrantes se reinterpreta, conceptualmente, en términos de elevación vertical (*i. e.*, por medio de la metáfora MÁS ES ARRIBA).ⁱⁱⁱ Cuando esto sucede, sin embargo, la población local empieza a sentir que su espacio originario se altera y se satura, metafóricamente, a causa de la adición de estos nuevos elementos o ciudadanos venezolanos, lo cual genera distintas sensaciones en el ciudadano peruano de a pie que la prensa escrita peruana recoge, como se aprecia en los siguientes discursos:

(6) "Caminas dos cuadras y ves diez venezolanos, caminas otra cuadra y ves diez venezolanos", dice el ecuatoriano Gerardo Gutiérrez, quien se pasea por el puente binacional vendiendo accesorios para celulares. (La República, 24/08/2018).

(7) Manuel de Lama ya había exhortado a "paralizar" el ingreso de los ciudadanos extranjeros porque la situación era "insostenible". Aquella vez señaló que Tumbes ya no soportaba más como "para seguir incrementándose de más hermanos venezolanos". (Perú 21, 10/11/2018).

(8) En otro momento de las imágenes, otra trabajadora peruana interviene y le increpa a la venezolana: "Ella vende acá, pero la venezolana se quedó en el espacio, según se aprecia en el video". Las imágenes han generado diversas reacciones en las redes sociales, y muchos de los usuarios tienen actitud violenta de las ambulantes. (La República, 13/12/2018).

En todos estos discursos que la prensa peruana reproduce, el peruano está, ideológicamente, amenazado a causa del espacio que los migrantes de nacionalidad venezolana ocupan o empiezan a ocupar. No obstante, la llegada de los ciudadanos venezolanos al Perú no solo amenaza el lugar que los pobladores originarios, los peruanos, habitan. Las personas llegan a sentir, incluso, que los migrantes no solo les quitan un espacio público, sino también un espacio laboral (*i. e.*, un trabajo), como se observa a continuación:

(9) Jaramillo [una comerciante] indica que muchos desean ayudar a estos migrantes, aunque existe temor de que eso genere desempleo entre los peruanos. (La República, 24/08/2018).

(10) "Por una parte dan pena los venezolanos, (pero) les están quitando el trabajo al peruano", dice un comerciante. (La República, 24/08/2018).

En estos discursos, el riesgo en cuanto al espacio geográfico se extiende, metafóricamente, hacia el espacio laboral. Esta ideología es, incluso, asumida en los distintos discursos que los diarios *Ojo* y *El Comercio*, respectivamente, promueven ³:



Figura 1. Discursos que evidencian un sustrato laboral de los peruanos a causa de los venezolanos

En el marco de la metáfora EL TERRITORIO PERUANO ES UN CONTENEDOR, el país, como todo recipiente saturado, genera una escasez de espacio para albergar a más personas; específicamente, a los venezolanos, entendidos, metafóricamente, como elementos que atiborran un territorio. Ideológicamente, este pánico se extiende también a otros ámbitos, como el del aspecto laboral. En esta primera dimensión, la migración venezolana constituye, ideológicamente, un peligro para la población receptora.

4.1.2 El peligro de la migración venezolana en referencia al desplazamiento

Como veremos en este apartado, los migrantes amenazan también a la población local, pero ya no por la ocupación que estos puedan ejercer en el espacio originario de sus habitantes, sino por el riesgo inminente que supone su movimiento migratorio a la estructura del lugar. Esto implica un cambio de perspectiva en el que el problema, más allá de residir en el territorio en tanto recipiente, tiene que ver, en realidad, con el modo en el que los migrantes se movilizan. La prensa, en esta línea, construye realidades discursivas que los representan, metafóricamente, como fenómenos naturales, tales como fluidos u olas, con un potencial destructor al país de llegada. El uso de estos términos está motivado en la conceptualización de la migración venezolana en el Perú como una gran masa impersonal, en la que los migrantes no son personas individuales sino un gran colectivo sin forma,

(11) El flujo migratorio ha aumentado porque muchos venezolanos se han apresurado en llegar a Perú antes de que entre en vigor este sábado la exigencia de presentar pasaporte, documento que muy pocos consiguieron en su país debido a su alto precio y engorrosos trámites. (La República, 24/08/2018)

(12) Lo cierto es que el flujo de migrantes provenientes del país caribeño no se detiene, más bien, ha aumentado en las últimas semanas. (El Comercio, 23/08/2018).

(13) Esta ola migratoria tuvo su punto más álgido a mitad de año, cuando el gobierno peruano dispuso que solo los migrantes que ingresen hasta el 31 de octubre podrían tramitar el Permiso Temporal de Permanencia. (PTP). (El Comercio, 23/08/2018).

(14) Este mecanismo se estableció tras la ola migratoria proveniente de Venezuela. (Perú 21, 27/12/2018).

Esta asociación metafórica entre migración y fenómenos naturales, como “flujos” u “olas”, puede comprenderse por la veloz expansión que intenta explicar la prensa peruana sobre el éxodo venezolano hacia el Perú. Sin embargo, este tipo de metáforas tiene fuertes implicancias ideológicas. Por una parte, representar a los migrantes en tanto flujos desmedidos, como en (11) o (12), crea pánico en las personas, puesto que, al ser hechos inesperados, estas pueden llegar a sentirse desconcertadas y, eventualmente, intimidadas. Por otra parte, como señala también Charteris-Black (2006) respecto de las metáforas de migración en Gran Bretaña, las olas, como en (13) y (14), no originan beneficios para la sociedad; por el contrario, traen consigo desastres naturales, como inundaciones, destrucción, entre otros eventos caóticos. La migración venezolana, en el marco de esta ideología, se le presenta al lector como un evento súbito, pero perjudicial. De hecho, los siguientes discursos recogen estas consecuencias, incluso, más explícitamente:

(15) Paso fronterizo Aguas Verdes se colapsó con el éxodo de venezolanos. (La República, 24/08/2018).

(16) El paso que solía atender a unos 200 viajeros al día está ahora casi colapsado, con el ingreso diario de más de 2.500 venezolanos. (La República, 24/08/2018).

En el marco de los discursos anteriores, los migrantes venezolanos ya no constituyen, metafóricamente, fenómenos naturales, sino entes destructores. Los desplazamientos migratorios de estos extranjeros de nacionalidad venezolana, en ese sentido, destruyen el territorio. En (15), por ejemplo, las fronteras han sido rebasadas por este evento migratorio; mientras que en (16), apelando a *the number game strategy* (van Dijk, 2010), se construye una realidad próxima a la ruina a causa, nuevamente, del movimiento migratorio masivo. En esta línea, la población peruana, como toda población en alerta frente al consumo de estas noticias, es invitada a rechazar las afecciones; en este caso, a evitar o prevenir la migración de los venezolanos y, eventualmente, a los migrantes que ya están asentados en el territorio nacional, dada la manera en la que se representan, discursivamente, los hechos.

4.2. Metáforas que construyen amenazas en torno a la salud

La migración venezolana como amenaza potencial a la salud de la población peruana empieza a constituirse a partir de discursos en los que la prensa peruana reporta enfermos con VIH:

(17) Hasta el primer trimestre de este año, el Minsa informó que 600 venezolanos con VIH están recibiendo tratamiento antirretroviral. (El Comercio, 13/11/2018).^{iv}

Como veremos en el discurso (19), reportes como el discurso (17) contribuyen a crear fuertes impresiones en la población local respecto de la población extranjera de origen venezolana y su vínculo con la enfermedad. A partir de estos textos, es evidente, pero injusto, que se creen asociaciones metafóricas entre un evento, como el de la migración, y otro evento, como el de la enfermedad. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, cuando en la llegada de los migrantes venezolanos está ya implícita también la llegada de la enfermedad:

(18) Piden que se declare en emergencia sanitaria a Tumbes debido a masiva llegada de venezolanos. (Perú 21, 10/11/2018).

(19) El alcalde de Tumbes, Manuel de Lama, pidió al Gobierno central que se declare a esta provincia del norte del país en emergencia sanitaria ante la llegada masiva de venezolanos a esta zona de frontera en las últimas tres semanas. (Perú 21, 10/11/2018).

En el marco de los discursos (18) y (19), los migrantes se conceptualizan como perjudiciales en el sentido de ser percibidos como insalubres por portar una enfermedad o por ser los protagonistas de un caso de estado de emergencia sanitaria. Esto supone que no es la enfermedad la que en sí misma quebranta el bienestar físico de los habitantes locales, sino la migración de estos extranjeros a su país (*i. e.*, los migrantes en sí mismos). En el contexto de estas creencias colectivas, se declaran o decretan, por ello, estados de emergencia o emergencias sanitarias frente al miedo generado por la migración. Este miedo llega, posteriormente, a generar metáforas en las que el movimiento migratorio llega a conceptualizarse como un oponente del Estado peruano, como en el siguiente discurso:

(20) Para la Defensoría del Pueblo, el Estado debe preparar una política integral para enfrentar este fenómeno migratorio que tiene una importancia mayor, ya que se trata de casos críticos de salud. (El Comercio, 13/11/2018).

Como se evidencia en el discurso (21) a través del término *enfrentar*, se visualiza la metáfora LA MIGRACIÓN VENEZOLANA ES UN Oponente DEL ESTADO PERUANO. Esta metáfora tiene implicancias ideológicas discriminatorias en contra de los migrantes. Por un lado, se crea una oposición o contrariedad entre ciudadanos de

nacionalidad peruana y aquellos otros de origen venezolano. En esta línea, la población local es inducida al rechazo de estos extranjeros. Por otro lado, el mismo hecho de *enfrentarlos* o combatirlos, políticamente, trae consigo una especie de repudio hacia estos grupos minoritarios y, con ello, la naturalización de actitudes, cada vez más, xenófobas que el uso del lenguaje, como en los discursos mostrados, pone al descubierto. La migración venezolana debe ser, en ese sentido ideológico, combatida, rechazada y, potencialmente, menospreciada.

5. Conclusiones

Tras el análisis llevado a cabo en este estudio, anotamos algunas observaciones finales.

En primer lugar, los discursos, en tanto objetos constituidos y condicionados socialmente, se encuentran motivados ideológicamente. Esta motivación, sin embargo, no solo evoca en los hablantes un conocimiento socialmente compartido, sino también otras formas de conceptualización que estos ponen en práctica cuando producen y comprenden las estructuras discursivas. En la construcción discursiva de las ideologías, interviene, en ese sentido, no solo una dimensión discursiva y social, sino también cognitiva (van Dijk, 2009, 2017; Hart, 2015). En el marco de un análisis crítico-cognitivo del discurso, las metáforas ayudan a constituir o reforzar creencias colectivas y, en esa línea, contribuyen con estructuras de control, abuso de poder e injusticia social.

En segundo lugar, las ideologías generadas en torno a la población venezolana como un evento que amenaza el territorio nacional recurren, principalmente, pero no exclusivamente, a dos metáforas. Por una parte, la conceptualización metafórica del territorio local como un recipiente forja creencias colectivas en las que la población local se alerta en torno a la sobrepoblación extranjera.^v Los habitantes locales llegan a sentir, en este sentido, que los migrantes los expropián de espacios públicos y que, incluso, ya no solo les sustraen espacios geográficos, sino también espacios laborales (*i. e.*, les quitan oportunidades de trabajo)^{vi}. Por otra parte, la conceptualización metafórica del movimiento migratorio venezolano como un fenómeno natural implica también estereotipos negativos. En el marco de estos, la prensa nacional representa, discursivamente, a los migrantes como eventos imprevistos y, posteriormente, como entidades destructoras o devastadoras.

En tercer lugar, las ideologías producidas en relación a la población venezolana como un evento que pone en riesgo la salud de los peruanos apelan a una metáfora en la que la migración venezolana se conceptualiza como un organismo insalubre. En el marco de este proceso, la prensa local construye discursivamente a los migrantes como organismos que no solo portan el virus del VIH, sino también como entidades que lo transportan. Ello trae consigo consecuencias muy fuertes para la población local; entre estas, la incitación a detener o revertir la migración venezolana en el Perú, pero también la generación de un sentimiento de repudio hacia estas personas, entendidas, metafóricamente, como las entidades que no solo destruyen territorios, sino también a sus habitantes.

Por último, a partir de las diferentes metáforas desplegadas en la representación discursiva de los migrantes venezolanos en el Perú, ha sido posible exponer la forma en la que la prensa escrita nacional construye una serie de imágenes negativas en torno a estos ciudadanos, recientemente, asentados en el país. La mayoría de estas imágenes, como se observa en algunos de los discursos recogidos, se asumen como verdades colectivas por la población local. Con ello, estos medios de información producen, reproducen y legitiman prácticas discriminatorias que refuerzan un enfrentamiento entre un grupo social local, los peruanos, frente a un grupo social ajeno, distinto e, ideológicamente, amenazante. De esta forma, un sector de la prensa recrea e intensifica prácticas sociales hegemónicas entre peruanos y migrantes (venezolanos).

Referencias bibliográficas

- Berganza, I. (18 de julio de 2019). Migración venezolana y procesos de integración. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-migracion-venezolana-y-procesos-integracion-81561.aspx>
- Castillo, T. y Reguant, M. (2017). Percepciones sobre la Migración Venezolana: Causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133-163. <https://doi.org/10.14422/mig.i41.y2017.006>
- Charteris-Black, J. (2004). *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan.
- Charteris-Black, J. (2006). Britain as a container: Immigration metaphors in the 2005 election campaign. *Discourse & Society*, 17(6), 563-82. <https://doi.org/10.1177/0957926506066345>
- Domínguez Chenguayen, F. J. y Malca Belén, M. A. (2019). La representación discursiva del estudiante universitario sanmarquino por la prensa en el Perú: un enfoque desde la Lingüística Cognitiva. *Discurso y Sociedad*, 13(4), 575-594. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v13n04/>
- Fairclough, N., y Wodak, R. (1997). Critical discourse analysis. En T. Van Dijk, *Discourse as social interaction. Discourse studies: A multidisciplinary introduction* (pp. 258-284). Cambridge: Cambridge University Press.
- Forceville, C. (2017). From image schema to metaphor in discourse: The force schemas in animation films. En B. Hampe (Ed.), *Metaphor: Embodied Cognition and Discourse* (pp. 239-256). Cambridge: The Cambridge University Press.
- Fowler, R. (1991). *Language in the News. Discourse and Ideology in the Press*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Guo, S. (2013). Metaphor Studies from the Perspective of Critical Discourse Analysis: A Case Study of Business Acquisition. *Theory and Practice in Language Studies*, 3(3), 475-481. doi:10.4304/tpls.3.3.475-481
- Hart, C. (2011). Moving beyond metaphor in the Cognitive Linguistic approach to CDA: Construal operations in immigration discourse. En C. Hart (Ed.), *Critical discourse studies in context and cognition* (pp. 171-192). Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

- Hart, C. (2015). Discourse. En E. Dabrowska y D. Divjek (Eds.), *Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 322-346). Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- La República (27 de setiembre de 2019). *El 62 % de venezolanos se han sentido rechazados en Perú, según la ONU*. Recuperado de <https://larepublica.pe/sociedad/2019/09/27/el-62-de-venezolanos-se-han-sentido-rechazados-en-peru-onu-extranjeros-atmp/>
- Li, W. (2016). Rethinking critical metaphor analysis. *International Journal of English Linguistics*, 6(2), 92-98. [10.5539/ijel.v6n2p92](https://doi.org/10.5539/ijel.v6n2p92)
- Maalej, K. (2007). Doing Critical Discourse Analysis with the Contemporary Theory of Metaphor: Towards a discourse model of metaphor. En Hart, C. y Lukes, D. (Eds.), *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis: Application and Theory* (pp. 132-158). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Musolff, A. (2012). The study of metaphor as part of critical discourse analysis. *Critical Discourse Studies*, 9(3), 301-310. <https://doi.org/10.1080/17405904.2012.688300>
- O'Halloran, K. (2003). *Critical Discourse Analysis and Cognition*. Edimburg: Edimburg University Press.
- Perú21 (14 de agosto de 2019). *Venezolanos en Perú: Migración se redujo en más de 20%, según Migraciones*. Recuperado de <https://peru21.pe/lima/venezolanos-peru-fecha-hay-cerca-860-mil-extranjeros-migraciones-nndc-496301-noticia/>
- Pfleger, S. (2019). Las dos caras del *framing* mediático de la migración en México. *Discurso y Sociedad*, 13(4), 647-669. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v13n04/>
- Serbin, A. (2018). La crisis humanitaria en Venezuela y su impacto regional: migración, seguridad y multilateralismo. En T. Legler, A. Serbin y O. Garelli-Ríos (Eds.), *Pensamiento Propio* (pp. 129-158).
- TVPerú Noticias (14 de agosto de 2019). Migración venezolana al Perú baja en 91.5% [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=33&v=PEACk9RjqHY&feature=emb_logo
- Shi-Xu (2005). *A cultural approach to discourse*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- van Dijk, T. (1993). Principles of critical discourse analysis. *Discourse & Society*, 4(1), 249-283.
- van Dijk, T. (2009). Critical Discourse Studies. A Sociocognitive Approach. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp. 62-86). London: Sage.
- van Dijk, T. (2010). Discurso, conocimiento, poder y política. Hacia un análisis crítico epistémico del discurso. *Revista de Investigación Lingüística*, 13(1), 167-215. Recuperado de <https://revistas.um.es/ril/article/view/114181>
- van Dijk, T. (2015). Critical Discourse Analysis. En D. Schiffrin, D. Tannen y H. E. Hamilton (Eds.), *The Handbook of Discourse Analysis* (pp. 466-485). Chichester, Malden: Wiley Blackwell.
- van Dijk, T. (2017). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, 203-222. Recuperado de <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20E11isis%20cr%20del%20discurso.pdf>
- van Leeuwen, T. (1993). Genre and Field in Critical Discourse Analysis: A Synopsis. *Discourse & Society*, 4(2), 193-223. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002004>

- Vargas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. En T. Legler, A. Serbin y O. Garelli-Ríos (Eds.), *Pensamiento Propio* (pp. 91-128).
- Villegas, F. (2016). *Análisis crítico cognitivo del discurso sobre el pueblo mapuche en textos escolares de historia* [Tesis de Maestría, Universidad de Chile]. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/143374>
- Wodak, R. (2001). What is CDA about: A summary of its history, important concepts and its developments. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Methods of critical discourse analysis* (pp. 1-13). Londres: Sage Publications.

Notas

¹ Como señala van Dijk (2017: 204), un error común es pensar que el estudio crítico del discurso constituye un método de análisis. En la literatura, por ello, suele emplearse el término *Estudios Críticos del Discurso* (ECD). En este texto, utilizamos la etiqueta *Análisis Crítico del Discurso* (ACD), pero entendemos que se trata de un enfoque multidisciplinar que reúne diversas perspectivas teóricas desde las cuales se puede abordar la forma en la que el discurso produce, reproduce y legitima relaciones de abuso de poder e inequidad social.

² Por convención, se utilizan las iniciales mayúsculas para referir a aquella corriente teórica de la lingüística que concibe el lenguaje no como un módulo autónomo, sino como una capacidad integrada con otras capacidades cognitivas. En adelante, Lingüística Cognitiva.

³A estas noticias se puede acceder mediante los siguientes enlaces: <https://ojo.pe/actualidad/gobierno-reden-ve-que-venezolanos-quitian-trabajo-y-afectan-servicios-316436-noticia/> y <https://elcomercio.pe/peru/55-limenos-acuerdo-llegada-migrantes-venezolanos-noticia-561949-noticia/?ref=ec>

ⁱSe entiende ‘ideología’ por toda creencia colectiva que es asumida y compartida por un gran número de personas en un determinado contexto de espacio y tiempo (Van Dijk, 2017).

ⁱⁱSe usa ‘creencia colectiva’ como sinónimo de ‘ideología’.

ⁱⁱⁱEsta metáfora no tiene contenido ideológico, pero contribuyen a que se manifiesten discursos con carga ideológica.

^{iv}En este discurso no se evidencia amenaza; sin embargo, contribuye al rechazo colectivo hacia los migrantes al percibirlos como portadores de enfermedades.

^vAunque el corpus no es robusto para esta metáfora, queda como una observación final.

^{vi}Percepciones de los habitantes recogidas en las redes sociales y medios de comunicación.

Metáforas de la pobreza en la prensa gráfica

Lilian Carolina Pinardi
Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ
carolinapinardi@yahoo.com.ar

Gabriela Llull
Facultad de Ciencias Sociales, UNSJ
gllull@unsj-cuim.edu.ar

Resumen

El proyecto PoLaMe (Pobreza, Lenguaje y Medios), llevado a cabo entre los años 2014 y 2018, constituyó un esfuerzo conjunto de equipos de trabajo de cuatro países latinoamericanos -Colombia, México, Argentina y Brasil- coordinados desde el Instituto de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, Noruega.

El objetivo general del proyecto fue determinar cómo los medios masivos de la prensa gráfica, que marcan agenda en los diferentes países, construyen en el devenir del discurso la temática de la pobreza.

El análisis involucró un enfoque pluridisciplinar dado que los equipos que abordan el problema de la pobreza estuvieron integrados por lingüistas y científicos sociales (antropólogos, sociólogos, economistas, entre otros), tomando como marco teórico común las postulaciones del Análisis Crítico del Discurso.

Uno de los equipos constituidos desde la Argentina abordó el objeto de estudio desde un marco teórico que se nutrió de los postulados de la lingüística cognitiva. El corpus conformado por artículos de los diarios Clarín, La Nación, Página 12 y La Voz del Interior fue elaborado por el Grupo TNT (Traducción y Nuevas Tecnologías) de la Universidad de Antioquia, Colombia.

El enfoque comparativo del proyecto permitió encontrar puntos de confluencia entre las naciones que sugieren, más allá de las diferencias locales, la existencia de fenómenos supranacionales en la región que afectan la conceptualización de la pobreza y promueven su naturalización. En esta comunicación nos proponemos compartir algunos de los resultados de la investigación que demuestran que, tanto el léxico como los procedimientos retóricos-discursivos con los que se habla de la pobreza, la conceptualizan privilegiando su dimensión técnico-económica. Asimismo, el análisis del corpus nos permitió encontrar dos representaciones generales de la pobreza: como objeto medible, relacionado con la visión técnica, estadística, económica y como enemigo a combatir o como espacio connotado negativamente.

Palabras Clave: análisis crítico del discurso - lingüística cognitiva – pobreza – prensa - Latinoamérica

Abstract

The POLAME (Poverty, Language and Media) project, carried out between 2014 and 2018, constituted a joint effort of work teams from four Latin American countries - Colombia, Mexico, Argentina and Brazil- coordinated by the Institute of Foreign Languages of the University of Bergen, Norway.

The general objective of the project was to determine how agenda setting media in Argentina, Brazil, Colombia and Mexico convey and construct the notions of poverty.

The analysis involved a multidisciplinary approach given that the teams that address the problem of poverty were made up of linguists and social scientists (anthropologists, sociologists, economists, among others), taking as a common theoretical framework the postulations of Critical Discourse Analysis.

One of the teams formed from Argentina approached the object of study from a theoretical framework that was nourished by the postulates of cognitive linguistics. The corpus made up of articles from the newspapers Clarín, La Nación, Página 12 and La Voz del Interior was prepared by the TNT Group (Translation and New Technologies) of the University of Antioquia, Colombia.

The comparative approach of the project made it possible to find points of confluence between the nations that suggest, beyond local differences, the existence of supranational phenomena in the region that affect the conceptualization of poverty and promote its naturalization. In this communication we propose to share some research results that show that both the lexicon and the rhetorical-discursive procedures with which poverty is spoken about, conceptualize it, privileging its technical-economic dimension. Likewise, the analysis of the corpus allowed us to find two general representations of poverty: as a measurable object, related to the technical, statistical, and economic vision and as an enemy to be fought or as a negatively connoted space.

Keywords: critical discourse analysis - cognitive linguistics - poverty - press - Latin America.

1. Introducción

Habitado por aproximadamente 625 millones de personas, América Latina es el continente más desigual del mundo. La exploración de cómo configuran esta problemática los medios de comunicación más relevantes de cuatro países latinoamericanos constituyó el objeto de estudio del Proyecto PoLaMe (Poverty, Language and Media: The Cases of Argentina, Brazil, Colombia and Mexico.), que se propuso investigar el abordaje de la pobreza en los medios gráficos que fijan agenda de Argentina, Brasil, Colombia y México.

El Proyecto (que se desarrolló entre 2014 y 2018) reunió bajo una metodología común - el análisis crítico del discurso (ACD) y la lingüística de corpus- equipos de investigación provenientes de diversos campos del conocimiento que, en cada país, contribuyeron al estudio del fenómeno con un enfoque interdisciplinario. Bajo la dirección de Ana Beatriz Chiquito (Universidad de Bergen, Noruega), el proyecto integró el trabajo de siete equipos de investigación, pertenecientes a ocho universidades, situadas en cinco países.

Desde su origen, la investigación se centró en un ángulo relativamente poco explorado en los estudios sobre pobreza: el rol del lenguaje en la conformación de las

representaciones sociales construidas a través de la prensa gráfica. Partimos del presupuesto de que los grandes medios de comunicación contribuyen a conformar, a través de una serie de procedimientos lingüísticos y discursivos, el modo en el que las sociedades conceptualizan la problemática de la pobreza en América Latina. En su rol de constructora de subjetividades y representaciones sociales, la prensa incide en la configuración del sentido común y condiciona la comprensión de los fenómenos. A su vez, establece cuáles son los temas que deben ser pensados y discutidos, y el modo en que deben ser abordados. De esta forma, la agenda mediática influye notablemente en las agendas políticas de los países. La investigación demandó un estudio previo de los medios gráficos que fijan agenda (Chomsky, 1997) en América Latina, con el fin de determinar sus líneas editoriales, los contratos de lectura que establecen con sus públicos y los roles históricos y políticos que han desempeñado. El estudio requirió, además, el análisis de aspectos económicos, políticos, sociales, identitarios y culturales que, en cada uno de los países, conforman las condiciones de emergencia del fenómeno de la pobreza y su naturalización.

El enfoque comparativo del proyecto permitió encontrar puntos de confluencia que sugieren, más allá de las diferencias locales, la existencia de fenómenos supranacionales en la región que afectan la conceptualización de la pobreza y promueven su naturalización. En este sentido, los resultados de la investigación demuestran que tanto el léxico como los procedimientos retóricos-discursivos privilegian la dimensión técnico-económica.

En este marco general, la presente comunicación se centra en el análisis de un corpus conformado por artículos de los periódicos *La Nación*, *Clarín*, *Página 12* y *La Voz del Interior*, publicados entre 2000 y 2014. Nos proponemos, en este caso, analizar las metáforas conceptuales vinculadas con la pobreza en los medios para determinar, con las herramientas de la Lingüística Cognitiva (LC), los modos en los que se conceptualiza el fenómeno de la pobreza. El estudio de carácter cualitativo y exploratorio nos ha permitido encontrar tres metáforas conceptuales predominantes: la pobreza es un objeto, la pobreza es un enemigo, la pobreza es un espacio.

2. Presupuestos Teóricos

Para enunciar algunos presupuestos que orientan nuestra investigación, recuperamos dos de los planteos teóricos que puntualizan Pérez De Stefano y Rojas (2012) en su análisis de la metáfora en el periodismo audiovisual. Los autores recurren a los postulados de Langacker (1987 y 1991) quien entiende el lenguaje como un aspecto del procesamiento cognitivo que simboliza, a través de las estructuras lingüísticas, el modo en que los sujetos percibimos, experimentamos y categorizamos el mundo, tanto a partir de experiencias individuales, como colectivas y/o sociales. Desde esta perspectiva adquiere relevancia la concepción del significado en términos enciclopédicos, ya que esta:

desdibuja la frontera entre semántica y pragmática, entre conocimiento lingüístico y conocimiento “extralingüístico”, en tanto el significado de una expresión lingüística se construye y proyecta a partir de una serie de dominios cognitivos (Haiman, 1980; Langacker, 1987), es decir, de representaciones mentales de cómo organizamos el mundo, que actúan como “base” para “perfilar” un concepto determinado (Langacker, 1987), lo

que evidencia, además, la correspondencia con las nociones gestálticas de figura y fondo. (Pérez De Stéfano y Rojas 2012, 2).

En este marco general recuperamos los aportes de la Teoría de la Metáfora Conceptual (Lakoff y Johnson, 1980) para tratar de determinar cómo se perfila el concepto de pobreza en la prensa gráfica.

La metáfora conceptual es un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro. Cristina Soriano (2012) sistematiza las posibles clasificaciones que se han realizado desde diversos enfoques. Según la autora, tomando como parámetro de clasificación la función, es posible encontrar tres tipos de metáfora: estructurales, ontológicas y orientacionales. Recuperamos esta clasificación dado que nos permite, en una aproximación exploratoria, dar cuenta de los tipos de metáfora con los que se conceptualiza con mayor frecuencia la pobreza en el corpus.

Las metáforas estructurales organizan nuestro conocimiento del dominio meta a partir de una rica estructura conceptual importada del dominio fuente. Así, la metáfora la pobreza es un enemigo a combatir permite conceptualizar el fenómeno a partir de la red de proyecciones que recuperamos del dominio referido a la guerra.

Las metáforas ontológicas permiten dotar de estatus ontológico a los dominios abstractos. Por ejemplo, en el caso de la metáfora la pobreza es un objeto se otorga estatus de entidad física a un concepto abstracto que, por lo tanto, puede ser medido, pesado, calculado.

Por último, de acuerdo con Soriano, las metáforas orientacionales (p. ej., feliz/bueno es arriba – triste/malo es abajo, control/poder es arriba – ausencia de control/poder es abajo, etc.) dotan de coherencia a un conjunto de metáforas en nuestro sistema conceptual, puesto que comparten la misma fuente (Soriano 2012, 87). En este sentido podemos interpretar expresiones lingüísticas como “caer en la pobreza” que son muy abundantes en el corpus.

Por último, nos interesa recuperar la propuesta que realiza María Luciani (2008) en el artículo “La pobreza: ¿metáfora o metonimia? Un estudio de corpus”. Allí la autora precisa la distinción entre metáfora y metonimia planteando que, si la primera consiste en una proyección conceptual de un dominio fuente a otro meta, siendo ambos convencional y conscientemente clasificados como dominios separados, la segunda se caracteriza por ofrecer una proyección conceptual dentro de un mismo dominio, clasificados así siguiendo los mismos principios. Esta distinción es el punto de partida que le permite a Luciani sustentar la idea de que el término pobreza, usado para referirse a personas en situación de pobreza, constituye una metonimia que substituye “Situación por las personas que están en esa situación” (Luciani, 2008, 139). Para Luciani, la utilización sistemática de esta metonimia contribuye a la densidad de información comunicada sin obstaculizar su procesamiento Metáforas de la Pobreza

Realizamos la búsqueda y análisis de las metáforas a partir de los insumos que ofrece el Corpus PoLaMe, el cual surge como resultado del trabajo realizado por el Grupo TNT de la Universidad de Antioquia, Colombia, dirigido por el Dr. Gabriel Quiroz. Constituye un corpus electrónico de, aproximadamente, 37 millones de palabras del español y portugués de Brasil, tomadas de artículos de prensa de las secciones Economía y Política que

mencionan la palabra pobreza (Quiroz, 2019). Para el caso de Argentina, el corpus contiene artículos de los diarios Clarín, La Nación, Página 12 y La voz del Interior.

Nuestra exploración consistió en un primer momento en un rastreo de los contextos en los que “pobreza” aparece en el corpus para dar cuenta de las estructuras en las que se presenta. El análisis de tales estructuras tuvo en cuenta el tipo de construcción sintáctico-semántica y los elementos gramaticales con los que se vincula con mayor frecuencia. A partir de los resultados podemos realizar un abordaje desde la LC que nos permita identificar los tipos de metáfora en los que “pobreza” se presenta como dominio meta. En este punto seguimos la propuesta de Orellano, Berenguer y Collado (2012) quienes plantean que el análisis de los fenómenos semánticos y sintácticos debe realizarse a partir de los presupuestos clásicos de la LC, “esto es la continuidad entre niveles y categorías de la gramática, la motivación comunicativa (semántico- pragmática) de las formas y el énfasis en el uso, con el consecuente interés por las frecuencias numéricas” (Orellano et al. 2012, 284).

La exploración de las estructuras sintácticas en las que aparece pobreza permite identificar las funciones y su frecuencia de uso en el corpus. Enunciamos brevemente las funciones que identificamos en las cláusulas:

- “Pobreza” como agente de verbos de acción
- “Pobreza” como término de preposición
 - a- dependiendo de sintagmas nominales
 - b- en locuciones o frases lexicalizadas que designan cuantificación
 - c- dependiendo de nominalizaciones y participios
- “Pobreza” como paciente de verbos de acción
- “Pobreza” como atributo de verbos relacionales
- “Pobreza” como locativo

En la tabla 1 del Anexo damos cuenta de las frecuencias de aparición de cada una de estas estructuras.

En las siguientes tablas (2, 3, 4, 5) se presentan los distintos ítems léxicos con los que se relaciona pobreza según las distintas funciones sintácticas y roles semánticos que desempeña.

2.1. La Pobreza es un objeto medible

Como hemos anticipado, una de las metáforas conceptuales, base de las estructuras lingüísticas que hemos encontrado en el corpus, es la metáfora ontológica: la pobreza es un objeto. Esta conceptualización se expresa lingüísticamente a través de las siguientes estructuras:

La pobreza como agente de los siguientes verbos: aumentar, bajar, disminuir, duplicarse, reducirse, superar(se).

Como paciente de los siguientes verbos: bajar, contabilizar, cuantificar, disminuir, medir, reducir.

Como término de preposición en construcciones lexicalizadas: porcentaje / % de pobreza, cifras de pobreza, datos de pobreza, estadísticas sobre pobreza, grado de pobreza,

índice de pobreza, medición de la pobreza, nivel/es de pobreza, números de pobreza, tasa de pobreza.

Como término de preposición dependiendo de nominalizaciones: acumulación de la pobreza, aumento de la pobreza, baja en la pobreza, crecimiento de la pobreza, disminución de la pobreza, incremento de la pobreza, reducción de la pobreza. Tal es el caso del siguiente ejemplo:

[1] La medición oficial de pobreza que realiza el Indec arrojaría una cifra cinco veces menor al número real de personas que no logra comprar una canasta básica total de alimentos y servicios. Una encuesta del Observatorio de Deuda Social de la UCA da cuenta de la existencia de 11 millones de pobres en el país, mientras que para el Indec hay apenas 2,2 millones. (Según un informe de la UCA, la pobreza es cinco veces más que la que informa el Indec, 2013)

Pardo Abril (2008^a, 176) encuentra este mismo fenómeno en su análisis de la prensa colombiana. De acuerdo con la investigadora una de las consecuencias discursivas más claras es la representación objetual y mecánica de lo social, que deriva de la consideración de la pobreza como un fenómeno físico que puede ‘medirse’, ‘identificarse’, ‘localizarse’, ‘predecirse’.

Este uso discursivo permite indicar que la metáfora oculta un fenómeno que tiene unas causas y determinantes, que hay unos pacientes y actuantes en la situación, unos condicionamientos históricos, y unos factores geográficos asociados, pero particularmente, unos intereses de orden político y económico (Pardo Abril 2008^a, 176).

2.2. La Pobreza es un enemigo

La segunda metáfora que nos interesa analizar es de carácter estructural: la pobreza es un enemigo a combatir. Esta metáfora se configura a partir de estructuras en las que la pobreza aparece como paciente de verbos de acción: acabar con la pobreza, atacar, combatir, derrotar, eliminar, erradicar, rechazar, vencer o luchar contra la pobreza, etc. También cuando se encuentra dependiendo de nominalizaciones, tales como la abolición de, el combate contra, el destierro de, la eliminación de, la erradicación de o la lucha contra la pobreza.

[2] El combate contra la pobreza logró ayer lo imposible: que alrededor de una mesa de trabajo se sentaran representantes de todo el arco opositor, desde Pro hasta Proyecto Sur. (Serra, 2009)

[3] Frente a los particulares generosos urden otra relación, en la que los derechos tienen un rol sucedáneo. Nadie puede exigir a Caritas que amplíe su cobertura. Cualquiera puede pedirlo, puede tener generosa respuesta, pero no hay ninguna norma que establezca tamaño derecho. Con el Estado es distinto. La mediación puede inspirarse en el altruismo pero soterra el contenido político de la lucha contra la pobreza y la exclusión. (Wainfeld, 2003)

2.3. La Pobreza es un espacio

La metáfora que conceptualiza a LA POBREZA COMO UN ESPACIO se presenta en los casos en los que este dominio meta desempeña el rol de locativo, en expresiones como caer en la pobreza, huir de la pobreza, morir en la pobreza, rescatar de la pobreza, salir de la pobreza, sacar [a millones de personas] de la pobreza, venir de la pobreza, vivir en la pobreza.

[4] Los gobiernos populistas como el de Cristina Kirchner usan a los pobres ... pero no se dan cuenta de que los pobres quieren salir de su pobreza, quieren ser clase media. (En EE.UU., Carrió habló de autoritarismo, populismo y libertad de expresión, 2014)

[5] Comprobamos con asombro que no es esa la suerte que el destino ofrece a quienes hoy huyen de la pobreza para asegurar la supervivencia de sus hijos. (Europeos, no levanten ese muro, 2008)

[6] Como consecuencia del encarecimiento de los alimentos y de otros bienes, el año último cayeron en la pobreza 1,3 millones de personas, según la estimación de un estudio privado. (Stang, 2008)

En este último caso, encontramos la representación de la pobreza como espacio inferior que concuerda con la metáfora conceptual orientacional lo malo/triste/negativo con abajo.

O en expresiones de carácter más creativo como:

[7] Un trabajo que un día puede estar y otro no o que depende exclusivamente de la salud del laburante es casi un pasaporte a la pobreza. (González, 2011)

3. Conclusiones

Nuestras investigaciones previas sobre el corpus PoLaMe nos habían permitido indagar desde el marco general del ACD, cómo construyen los medios que fijan agenda en la Argentina el tema de la pobreza, con el fin de dar cuenta de las estrategias de naturalización del fenómeno social. Con el mismo propósito general, el presente estudio ha pretendido explorar desde algunos presupuestos de la LC y, más precisamente desde los aportes de la teoría de la metáfora conceptual, los procedimientos lingüísticos que permiten entender cómo se conceptualiza la “pobreza”. Por lo tanto, identificamos las metáforas usadas con mayor frecuencia en el conjunto de estructuras en las que este dominio meta se presenta. Para ello, el análisis de las funciones sintácticas y de los roles semánticos en los que el término “pobreza” participa, vistos ahora a la luz de la perspectiva de la LC, nos ofrece un conjunto de posibilidades de conceptualización que confluyen en tres grupos amplios de metáforas conceptuales: 1- aquellas en las que el dominio meta pobreza tiene como dominio fuente objeto medible, que refuerza la visión técnica, estadística, económica del concepto abstracto; 2- las metáforas en las que el dominio meta pobreza conceptualiza como un enemigo, que evidencia claramente el posicionamiento del enunciador frente a

problemática social y, 3- en el que se agrupan aquellas metáforas en las que pobreza conceptualiza como espacio del cual es preciso salir.

Esta primera exploración requiere de futuras profundizaciones que nos permitan dar cuenta más cabalmente de la dimensión ideológica de los procedimientos descriptos.

Queda abierto el camino, entonces, para realizar estudios más exhaustivos sobre este corpus desde los aportes de la LC: los procedimientos sintácticos-semánticos y pragmáticos se nos ofrecen para observar cómo se conceptualiza la pobreza desde el discurso de los medios de comunicación gráficos/digitales de alcance nacional. Los resultados de la clasificación ofrecida en este trabajo fortalecen la idea de que la problemática de la pobreza está naturalizada. Descontextualizada de las causas que la producen, la pobreza aparece presentada en los medios como un fenómeno ahistórico, de generación espontánea, cuya primordial posibilidad de abordaje es la de su cuantificación (Pardo Abril, 2008b; Quiroz et al., 2017; Chiquito et al., 2017; Rojas et al., 2017; Álvarez y Naharro, 2017). Esta problemática social, en tanto los dominios fuente de las metáforas vistas no atienden a rasgos que retomen sus causas, no presentan desde sus procesos constitutivos, una posibilidad lingüística de desnaturalización, con el objetivo de conceptualizar una problemática social con soluciones posibles. Resta profundizar el estudio respecto de en qué medida las metáforas conceptuales, que podemos encontrar en el corpus, configuran el modo en que el fenómeno social de la pobreza es naturalizado por la prensa gráfica de nuestro país.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Leguizamón, S. (2009). Pobreza: Un Glosario Internacional: Introducción. En P. Spicker, S. Álvarez Leguizamón, y D. Gordon. (Eds.) *Pobreza: Un Glosario Internacional*. CLACSO
- Álvarez Leguizamón, S. y Naharro, S. (2017). Representaciones de la pobreza en la prensa hegemónica argentina. En A.B. Chiquito y G. Quiroz (Eds.) *Pobreza, lenguaje y medios: los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. Peter Lang AG, Vol. 225.
- Chiquito, A.B., Zuluaga, J., Quiroz, G. y Restrepo, M. (2017) Las representaciones de la pobreza y del pobre en la prensa mexicana. En A.B. Chiquito y G. Quiroz (Eds.) *Pobreza, lenguaje y medios: los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. Peter Lang AG, Vol. 225.
- Chomsky, Noam. (1997). What Makes Mainstream Media Mainstream. En *Z Magazine*, Source: <http://www.chomsky.info/articles/199710--.htm> //
- Lakoff, G. y M. Johson. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Langacker, R. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar Vol 1*. California: Standford U. P.
- Langacker, R. (1991) *Foundations of Cognitive Grammar Vol 2*. California: Standford U. P.
- Luciani, M. (2008) La pobreza: ¿metáfora o metonimia? Un estudio de corpus. *Texturas: Estudios Interdisciplinarios sobre el discurso*. Año 8, N°8, Universidad Nacional del Litoral. <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/galeria.jsp>
- Orellano, V., Berenguer, L. y Collado, A. (2012). Huellas de la crisis en discursos sociales: una perspectiva cognitiva. En G. Müller et al. (Comp.) *Estudios de Lingüística cognitiva*. Endiunc.
- Pardo Abril, N. (2008a). Estrategias discursivas. La prensa colombiana y la pobreza. En *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, vol. 13, pp.169-182.

- Pardo Abril, N. (2008b). *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios*. Universidad Nacional de Colombia. Antiquus Editores.
- Pérez De Stefano, L., y Rojas, G. (16-18 de mayo de 2012) *Aportes de la lingüística cognitiva al análisis de discurso del periodismo audiovisual*. [Ponencia] Congreso de Periodismo y Medios de Comunicación, FPyCS, UNLP.
- Quiroz, G., Chiquito, A.B. y Zuluaga, F. (2017). Cómo se representa la lingüísticamente la pobreza en la prensa colombiana. En A.B. Chiquito y G. Quiroz (Eds.) *Pobreza, lenguaje y medios: los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. Peter Lang AG, Vol. 225.
- Rojas Mayer, E., Llull, G. y Pinardi, C. (2017). Sobre el uso del lexema pobreza en la prensa argentina. En A.B. Chiquito y G. Quiroz (Eds.) *Pobreza, lenguaje y medios: los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. Peter Lang AG, Vol. 225.
- Soriano, Cristina (2012) La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela, (Dir.) *Lingüística cognitiva*. Anthropos.

Artículos periodísticos citados: Corpus

- En EE.UU., Carrió habló de autoritarismo, populismo y libertad de expresión. (22 de febrero de 2014). *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/politica/eeuu-carrio-autoritarismo-populismo-expresion_0_rJym4v1iwQg.html
- Europeos, no levanten ese muro. (24 de julio de 2008). *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/opinion/europeos-levanten-muro_0_SkBfKKn0TYx.html
- González, L. (23 de enero de 2011). El almuerzo que Ricardo pasa de largo. *La Voz*. Obtenido de <http://www.lavoz.com.ar/el-almuerzo-que-%EF%BF%BDricardo-pasa-de-largo>
- Según un informe de la UCA, la pobreza es cinco veces más que la que informa el Indec. (31 de marzo de 2013). *La Nación*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/segun-un-informe-de-la-uca-la-pobreza-es-cinco-veces-mas-de-la-que-informa-el-indec-nid1568420/>
- Serra, L. (22 de octubre de 2009). La pobreza une a la oposición. *La Nación*. Obtenido de <http://www.lanacion.com.ar/1189157-la-pobreza-une-a-la-oposicion>
- Stang, S. (28 de marzo de 2008). Cálculos de un estudio privado. Estiman que en 2007 cayeron en la pobreza 1,3 millones de personas. *Clarín*. Obtenido de <https://www.lanacion.com.ar/economia/estiman-que-en-2007-cayeron-en-la-pobreza-13-millones-de-personas-nid999299/?R=7d3e59>
- Wainfeld, M. (28 de diciembre de 2003). Lo que queda para el 2004. *Página/12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-29842-2003-12-28.html>

Anexo

Funciones sintácticas y roles semánticos										
Función /Rol	Sujeto		Predicado			Término de preposición			Total	
	Agente	Paciente de verbos relacionales-atributivos	Pacient	Atributo	Locativo (otros)	S	Lexicalización **	Nom/Ppιο *		
La Nación	39	14	32	7	12	2	52	23	99	
La Voz	25	15	29	6	20	4	29	29	93	
Clarín	25	6	38	12	5	3	49	13	87	
Página 12	6	2	7	1	2	1	10	9	52	
Subtotal	95 (72%)	37 (28%)	106 (62%)	26 (15%)	39 (23%)	1 (3)	140 (43%)	74 (22%)		
Total	132(21%)		171(27%)			328(52%)				

* Término de preposición dependiente de sintagmas nominales

** Como parte de una lexicalización

*** Dependiente de nominalizaciones o participios.

Tabla 1

Pobreza como sujeto

Verbos de acción con los que *pobreza* se relaciona como Agente

Abarcar + cuantificador	Generarse
Acanzar + cuantificador	Golpear
Afectar	Hacer
Aparecer	Influir
Aumentar	Llegar + cuantificador
Avergonzar	Llevarse
Bajar	Mantenerse
Caer	Orillar + cuantificador
Calcularse	Pegar un salto
Castigar	Reducirse
Ceder	Resurgir
Cercenar	Revertirse
Condenar	Saltar + cuantificador
Crear	Subir
Crearse	Superar + cuantificador
Crecer	Superarse
Derramarse	Surgir
Desplazar	Ubicarse
Disminuir	Unir
Duplicarse	
Extenderse	

Tabla 2

Pobreza en el predicado			
como objeto directo			
verbos con los cuales <i>pobreza</i> se relaciona como paciente			
<ul style="list-style-type: none"> · Abordar (la pobreza) · Alcanzar(la pobreza cero) · Aliviar (la pobreza) · Atacar (la pobreza) · Atender (la pobreza) · Bajar (la pobreza) · Caracterizar (la pobreza) · Combatir (la pobreza) · Considerar (la pobreza) · Contabilizar (la pobreza) · Crear (pobreza) · Cuantificar (la pobreza) · Criminalizar (la pobreza) · Criticar (la pobreza) 	<ul style="list-style-type: none"> · Definir (la pobreza) · Dejar en evidencia (la pobreza) · Dejar ver (la pobreza) · Demostrar (la pobreza) · Derrotar (la pobreza) · Descubrir (la pobreza) · Disminuir (la pobreza) · Eliminar (la pobreza) · Eludir (la pobreza) · Erradicar (la pobreza) · Estabilizar (la pobreza) · Estigmatizar a (la pobreza) · Evitar (la pobreza) 	<ul style="list-style-type: none"> · Generar (la pobreza) · Importar(la pobreza) · Informar (la pobreza) · Lidera (la pobreza) · Manifestar (pobreza) · Medir (la pobreza) · Mostrar (la pobreza) · Ocultar (la pobreza) · Potenciar (la pobreza) · Producir (pobreza) · Profundizar (la pobreza) 	<ul style="list-style-type: none"> · Rechazar (la pobreza) · Reducir (la pobreza) · Resolver (la pobreza) · Romper (la pobreza) · Silenciar (la pobreza) · Solucionar (la pobreza) · Superar (la pobreza) · Tapar (la pobreza) · Tratar (la pobreza) · Ubicar (la pobreza) · Ver (la pobreza) · Vencer a (la pobreza)
Como Complemento Circunstancial			
<ul style="list-style-type: none"> · Acabar con (la pobreza) · Culpar de (la pobreza) · Hablar de (la pobreza) · Impactar en (la pobreza) · Luchar contra (la pobreza) · Reclamar contra (la pobreza) · Terminar con (la pobreza) · Traducirse en (la pobreza) 			

<p>Verbos con los cuales <i>pobreza</i> se relaciona como Locativo</p> <ul style="list-style-type: none"> · Caer en (la pobreza) · Dejar atrás (la pobreza) · Enmarcarse en (la pobreza) · Empujar a (la pobreza) · Ser un ancla a (la pobreza) · Estar en (la pobreza) · Huir de (la pobreza) · Languidecer en (la pobreza) · Lindar con (la pobreza) · Morir en (la pobreza) · Nacer de (la pobreza) · Orillar (la pobreza) · Rescatar de (la pobreza) · Salir de (la pobreza) · Sacar (a millones de personas de la pobreza) · Salir de (la pobreza) · Sumir en (la pobreza) · Venir de (la pobreza)

<ul style="list-style-type: none"> · Vivir en (la pobreza) 	
Tabla 3	
Pobreza como término de preposición	
Construcciones sustantivas con <i>pobreza</i> como término	
<ul style="list-style-type: none"> · Acción contra (la pobreza) · Ambiente de (pobreza) · Áreas urbanas con (pobreza) · Áreas vinculadas a (la pobreza) · Asunto de (la pobreza) · Ayudas a (la pobreza) · Bolsones de (pobreza) · Capitalistas de (la pobreza) · Cara de (la pobreza) · Caso de (la pobreza) · Causas de (la pobreza) · Círculo de (pobreza) · Condiciones de (la pobreza) · Consecuencias de (la pobreza) · Contexto de (pobreza) · Cordones de (pobreza) · Cuestión de (pobreza) · Debate sobre (la pobreza) · Días de (pobreza) · Discusión sobre (la pobreza) · Distrito de (pobreza) · Documento sobre (la pobreza) · Fábrica de (pobreza) · Forma de (la pobreza) · Fotografía de (la pobreza) · Hábitos de (la pobreza) · Hijos de (la pobreza) · Historial de (pobreza) · Información de (la pobreza) · Informe de (la pobreza) · Infraestructura de (pobreza) · Límite de (la pobreza) 	<ul style="list-style-type: none"> · Mal de (la pobreza) · Medidas contra (la pobreza) · Muestra de (la pobreza) · Núcleo duro de (la pobreza) · Oleada de (pobreza) · Paisaje de (la pobreza) · Palabras respecto a (la pobreza) · Pasaporte a (la pobreza) · Plan Nacional de Abordaje Integral (AHI) contra (la pobreza) · Privilegios de (la pobreza) · Problema de (la pobreza) · Problemática de (la pobreza) · Razones de (la pobreza) · Realidad de (la pobreza) · Recibo de (pobreza) · Registro de (pobreza) · Responsabilidad por (la pobreza) · Riesgos de (la pobreza) · Rostro de (la pobreza) · Rumbo sobre (la pobreza) · Situación de (la pobreza) · Solución a (la pobreza) · Sombras de (la pobreza) · Tema de (la pobreza) · Tendencia a (la pobreza) · Tiempos de (pobreza) · Tópicos de (pobreza) · Umbral de (la pobreza) · Usos de (la pobreza) · Valor de (la pobreza)
Frasas lexicalizadas en las que aparece <i>pobreza</i>	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Porcentaje / % de pobreza ▪ Canasta básica de pobreza ▪ Cifras de pobreza ▪ Datos de pobreza ▪ Estadísticas sobre pobreza ▪ Grado de pobreza ▪ Indicadores de pobreza ▪ Índice de pobreza ▪ Línea de pobreza ▪ Medición de la pobreza ▪ Nivel/es de pobreza ▪ Números de pobreza ▪ Picos de pobreza ▪ Tasa de pobreza 	

Tabla 4

Nominalizaciones y participios* de los que depende *pobreza*

- Abolición de (la pobreza)
- Acumulación de (pobreza)
- Aumento de (la pobreza)
- Baja en (la pobreza)
- Caída de (la pobreza)
- Cambio en (la pobreza)
- Combate a (la pobreza)
- **Condenada*** a (la pobreza)
- Conversaciones en torno a (la pobreza)
- Crecimiento de (la pobreza)
- Criminalización de (la pobreza)
- **Desanimado*** por (la pobreza)
- Descenso de (la pobreza)
- Destierro de (la pobreza)
- Disminución de (la pobreza)
- Eliminación de (la pobreza)
- Erradicación de (la pobreza)
- Flagelo de (la pobreza)
- **Focalizados*** en (la pobreza)
- Generador de (la pobreza)
- **Golpeada*** por (la pobreza)
- **Hastados** *de (pobreza)
- Incidencia de (la pobreza)
- Incremento de (la pobreza)
- Lucha contra (la pobreza)
- Mejora de (la pobreza)
- Naturalización de (la pobreza)
- Paliativo de (la pobreza)
- Percepción de (la pobreza)
- Persistencia de (la pobreza)
- Proyección de (la pobreza)
- Reconocimiento de (la pobreza)
- Reducción de (la pobreza)
- Reparación de (la pobreza)
- Salida de (la pobreza)
- Soluciones a (la pobreza)
- Suba de (la pobreza)
- Subsidio a (la pobreza)
- **Sumidas*** en (la pobreza)

Discrepancia de género en un estudio de conceptualizaciones metafóricas de la vejez en textos literarios del portugués medieval

Caroline de Souza Viana
Universidade Federal da Bahia (UFBA)
carolineviana@live.com

Resumen

Este artículo discurre sobre la diferencia numérica de apariciones de viejo y vieja en un corpus analizado para una disertación de maestría (VIANA, 2016) cuyo objetivo principal era investigar la existencia de conceptualizaciones metafóricas de la vejez en cantigas satíricas gallego-portuguesas del período medieval. Se encontraron las siguientes metáforas: VEJEZ ES PECADO, VEJEZ ES PERDICIÓN, VEJEZ ES ENFERMEDAD, VEJEZ ES ORGANISMO VIVO, VEJEZ ES ALGO/ALGUIEN MALO y VEJEZ ES ALGO/ALGUIEN GASTADO/ROTO. A pesar de la investigación sobre el tema de la vejez de forma general, nos sorprendió la diferencia numérica entre los géneros, es decir, de las 75 ocurrencias encontradas en 30 cantigas distintas, 51 son del género femenino y 10 son del género masculino. Debido a la naturaleza de los textos, cantigas de escarnio (canciones de burla y sátira) dedujimos que, si las encontrásemos, estas metáforas serían despreciativas. Al fin de la investigación, vimos que la vejez era aún más preferida cuando se trataba del género femenino y que la vejez masculina no era un tema recurrente de burla, antes se habla de la avaricia, fealdad y malas costumbres de los hombres, pero no de su edad y qué representaba eso para aquella sociedad. El desarrollo de este estudio se dio con el aporte teórico de la Semántica Cognitiva, específicamente de las discusiones propuestas por Lakoff (1987), Lakoff & Johnson (1999; 1980), Grady (1997) y (Johnson 2007) entre otros. Este artículo presenta sus resultados a partir de un estudio interdisciplinario en que se utilizaron textos de variadas áreas del conocimiento humano para acercarse al concepto de vejez.

Palabras clave: metáfora conceptual - portugués medieval - metáforas de la vejez - género.

Abstract

This article discusses the apparition of the word old for man and old for woman in numerical aspect in a corpus analyzed for a master's thesis (VIANA, 2016) whose main objective was to investigate the existence of metaphorical conceptualizations of old age in Galician-Portuguese satirical songs of the medieval period. The following metaphors were found: OLD AGE IS SIN, OLD AGE IS PERDITION, OLD AGE IS DISEASE, OLD AGE IS A LIVING ORGANISM, OLD AGE IS SOMETHING / SOMEONE BAD, and OLD AGE IS SOMETHING / SOMEONE WASTE / BROKEN.

Despite the research dealing with old age in a general way, we were surprised by the numerical difference between the genders, that is, of the 75 occurrences found in 30 different songs, 51 are about female gender and 10 are about male gender. Due to the

nature of the texts, songs of derision (songs of mockery and satire) we deduced that, if we found them, these metaphors would be disparaging. At the end of the investigation, we saw that old age was even more ignored when it came to the female gender and that male old age was not a recurring theme of ridicule, instead they talked about greed, ugliness and bad habits of men, but not his age and what that represented for that society. The development of this study was based in the theoretical contribution of Cognitive Semantics, specifically from the discussions proposed by Lakoff (1987), Lakoff & Johnson (1999; 1980), Grady (1997) and (Johnson 2007) among others. This article presents its results from an interdisciplinary study in which texts from various areas of human knowledge were used to approach the concept of old age.

Keywords: conceptual metaphor - medieval Portuguese - old age metaphors - gender.

Introducción

Al analizar el corpus seleccionado en un estudio que tiene como principal objetivo estudiar las conceptualizaciones de la vejez en textos elegidos del siglo XII y XIII, escritos en gallego-portugués, se verificó un mayor número de ocurrencias para la vejez de la mujer en detrimento de la vejez masculina.

Resolvimos hacer este abordaje porque son datos demasiado discrepantes en números y también en la naturaleza de uso. Las utilidades de vieja en los contextos son mayormente de un calificador humano, mientras viejo califica solamente cosas y objetos como veremos más detalladamente en lo que sigue. Vale resaltar que en este artículo no vamos abordar las metáforas conceptuales de vejez que encontramos en el corpus, las cuales pueden ser consultadas en VIANA (2016).

OCURRENCIAS	NÚMERO DE OCURRENCIAS	NÚMERO DE CANTIGAS
Vieja	51	23
Viejo	10	04

Tabla 1: Comparativo del número de ocurrencias viejo x vieja

La discrepancia numérica para los resultados de búsqueda para vieja y viejo es algo “curioso”. Para el femenino, fueron encontradas 41 ocurrencias más que para el masculino. La variación cuantitativa para el número de cantigas también es considerable, son 19 cantigas más que registran la palabra en femenino.

Debido a la naturaleza del corpus utilizado, las conceptualizaciones metafóricas encontradas son todas negativas. Eso justifica también nuestra decisión de mantener la palabra “vieja” en lugar de anciana, ya que esta última generalmente no es usada en forma despectiva. En lo que dice respecto a la conceptualización femenina, en las cantigas analizadas, la mujer vieja es un “personaje” recurrente y numeroso, claramente una figura femenina caricaturizada. Groseramente conceptualizadas como viejas, las imágenes de esas mujeres están inseridas en un Modelo Cognitivo Idealizado con discrepancia de género. No es solo la vejez la que impulsa las conceptualizaciones negativas, el hecho de ser mujer intensifica el proceso y añade otros atributos, a partir del imaginario popular de la época.

Esta observación fue hecha por otros estudiosos en su trabajo sobre la “anciana medieval”, como: Cerchiari (2009) y Aragão (2003).

De las 51 ocurrencias de vieja, 25 aparecen en forma sustantiva, es decir, aparece vieja en lugar de mujer y siempre acompañada de otros atributos negativos y burlescos como fea, *fududancia* (mujer a la que le gusta tener relaciones sexuales), chula, sandia (loca) y otros.

Optamos por mantener los textos en gallego-portugués, pero se puede encontrar la traducción en la página del Proyecto Littera. Estos son los contextos en los que aparece la palabra vieja.

CANTIGA	AUTOR	CONTEXTO
A ùa velha quisera trobar,	Afonso Anes do Coto m	A ùa velha quisera trobar quand'em Toledo fiquei desta vez; e veo-me Orraca López rogar e disso-m'assi: - Por Deus que vos fez, 5 nom trobedes a nulha velh'a qu i ca cuidarám que trobades a mim [...]
Covilheira velha, se vos fezesse,	Afonso Anes do Coto m	Covilheira velha , se vos fezesse grande [e]scárnio, dereito faria, ca me buscades vós mal cada dia; e direi-vos em que vo-l'entendi: 5 ca nunca velha fududancia vi que me nom buscasse mal, se podesse. E nom est ùa velha nem som duas mas som vel cent'as que m'andam buscando mal quanto podem e m'andam miscrando; 10 e por esto rogeu de coraçom a Deus que nunca meta se mal nom antre mim e velhas fududancias. E pero lança de morte me feira, covilheira velha , se vós fazedes 15 nêum torto se me gram mal queredes; ca Deus me tolha o corp'e quant'hei se eu velha fududancia sei hoje no mundo a que gram mal nom queira. E se me gram mal queredes, covilheira 20 velha , dig'eu que fazedes raz om, ca vos quer'eu gram mal

		de coração, covilheira velha ; e sabed'or'[al]: des que fui nado, quig'eu sempre mal a velha fududancua peideira.
Orraca López vi doente um dia,	Afonso Anes do Coto m	Orraca López vi doente um dia e perguntei-a se guareceria; e disse-m'ela, tod'em jograria: - São velha e cuid'a guarecer. E dix'e-lh'eu: - Cuidades gram folia, ca i mais vej'eu das velhas morrer. [E] dix'e-lh'eu: - Gram folia pensades, se per velhece a guarecer cuidades; pero nom vos dig'eu que nom vivades quanto vos Deus quiser leixar viver; mais em velhice nom vos atrevades, ca i mais vej'eu das velhas morrer.
A la fé, Deus, se nom por Vossa Madre,	Gil Peres Conde	[...] Faria-m'eu o que nos vós fazedes: e[i]xar velhas feas, e as fremosas e mancebas filhá-las por esposas. Quantas queredes vós, tantas filhades! E a mi nunca mi nãua dades: assi partides migo quant'havedes.
À lealdade da Bezerra, que pela Beira muit'anda,	Airas Peres Vuitorom	Maldisse Dom Airas Soga a ũa velha noutro dia; disse-lhi Pero Soares um vesso per clerezia: - Non vetula bombatricom scandit confusio ficum; nom foi Soeiro Bezerra alcaide de Celorico.
Achei Sanch[a] Anes encavalgada,	Afonso X	[...] Vi-a cavalgar indo pela rua, mui bem vistida em cima da mua; 15 dix'eu: - Ai, velha fududancua, que me semelhad'es ora mostea! Vi-a cavalgar per ãa aldeia

		e quige jurar que era mostea.
Direi-vos eu d'um ric'home,	Afonso X	<p>[...] E pois ali o liou, estendeu-se e bucijou; por ùa velha enviou, que o veesse escantar 15 d'olho mau de manejar.</p> <p>A velha e[n] diss'atal: - Daquesto foi, que nom d'al: de que comestes mui mal. E começou de riir 20 [e] muito del escarnir.</p> <p>Nun'Eanes diss'assi: - Fiinda mester há i.</p> <p>Dom Afonso diss'atal: - Faça-xo quem faz o al.</p>
Vi um coteife de mui gram granhom,	Afonso X	<p>Vi um coteife de mui gram granhom com seu porponto, mais nom d'algodom, e com sas calças velhas de branqueta. E dix'eu logo: - Poilas guerras som, ai que coteife pera a carreta! [...]</p>
Direi-vos ora que oí dizer,	João Vasques de Talaveira	<p>Direi-vos ora que oí dizer de Maria Leve, assi haja bem, pola manceba: que se desavém dela; e pois lh'ali nom quer viver, ena Moeda Velha vai morar Dona Maria Leve, a seu pesar.</p> <p>Ca atal dona com'ela guarir nom pod'ali, se manceba nom há; e vedes que oí, amigos, já: que, pois que se lh'a manceba quer ir, ena Moeda Velha vai morar Dona Maria Leve, a seu pesar.</p> <p>Ca diz que morará ali mal e alhor, poila manceba sigo nom houver; e contra Sam Martinho morar quer, pola manceba: que, xi lh'ora for, ena Moeda Velha vai morar Dona Maria Leve, a seu pesar.</p> <p>Ca nom pod'a manceba</p>

		escusar, se na Moeda Velha nom morar
Maria Leve, u se maenfestava	João Vasques de Talaveira	<p>Maria Leve, u se maenfestava, darei-vos ora o que confessava: - São velh', ai capelam!</p> <p>Nom sei hoj'eu mais pecado[r] burguesa 5 de mim; mais vede-lo que mi mais pesa: são velh', ai capelam!</p> <p>Sempr[e] eu pequei, des que fui foduda, pero darei-vos per que [som] perduda: são velh', ai capelam!</p>
Ai dona fea, fostes-vos queixar,	João Garcia de Guilhade	<p>Ai dona fea, fostes-vos queixar que vos nunca louven[o] meu cantar; mais ora quero fazer um cantar em que vos loarei todavia; e vedes como vos quero loar: dona fea, velha e sandia!</p> <p>Dona fea, se Deus mi perdom, pois havedes [a]tam gram coraçom que vos eu loe, em esta razom vos quero já loar todavia; e vedes qual será a loaçom: dona fea, velha e sandia!</p> <p>Dona fea, nunca vos eu loei em meu trobar, pero muito trobei; mais ora já um bom cantar farei em que vos loarei todavia; e direi-vos como vos loarei: dona fea, velha e sandia!</p>
Traj'agora Sabugal, Marinha	Afonso Anes do Cotom	<p>Traj'agora Marinha Sabugal ũa velha que adusse de sa terra, a que quer bem, e ela lhi quer mal; e faz-lh[e] algo, pero que lh[e] erra; mais ora quer ir moiros guerreiar, e quer consig[o] a velha levar mais a velha nom é doita da guerra.</p>

		Muit'a mando[u] e p.....
Dom Foam disse que partir queria,	João Garcia de Guilhade	Dom Foam disse que partir queria quanto lhi derom e o que havia. E dixi-lh'eu, que o bem conhocia: "Castanhas eixidas, e velhas per souto" [...]
Elvir', a capa velha dest'aqui,	Pedro Amigo de Sevilha	Elvir', a capa ¹ velha dest'aqui, que te vendess'um judeu corretor, e ficou contig'outra mui peor, Elvir', a capa velha , que t'eu vi; 5 ca, queres sempre por dinheiros dar a melhor capa e queres leixar a capa velha , Elvira, pera ti. Por que te fiqu', assi Deus ti perdom, a capa velh' , Elvira, que trager ²⁴ 10 nom quer nulh'home mais, dás a vender melhor capa velha doutra sazom. Elvira, nunc'a ti capa darám, ca ficas, destas capas que ti dam, com as mais usadas no cabeçom. 15 E a capa, velh' Elvira, mi pesou, porque nom é já pera cas d'el-rei a capa velh' , Elvira, que eu sei muit'usa[da] que contigo ficou: ca pera corte sei que nom val rem 20 a capa, velh' Elvira, que já tem pouco cabelo, tam muito s'usou.
Maria Balteira, que se queria,	Pedro Amigo de Sevilha	E dixi-lh'eu: - Pois aguiro catades, das aves vos ar convém a saber vós, que tam longa carreira filhades. Diss'ela: - Esso vos quer'eu dizer. hei ferivelha sempr[e] ao sair. E dixi-lh'eu: - Bem podedes vós ir

		com ferivelha, mais nunca tornades.
Meus amigos, tam desaventurado,	Pedro Amigo de Sevilha	Meus amigos, tam desaventurado me fez Deus, que nom sei hoj'eu quem fosse no mund'em peor ponto nado, pois ùa dona [mi] fez querer gram bem, fea e velha , nunca eu vi tanto; e esta dona puta é já quanto, por que eu moir', amigos, mal pecado.
Maria Negra des[a]ventuirada!,	Pero Buralês Garcia	[...] Muit'é pera ventura menguada, de tantas pissas no ano perder, que compra caras, pois lhe vam morrer; e est'é pola casa molhada em que as mete, na estrabaria; [e] pois lhe morrem, a velha sandia per pissas será em terra deitada.
O meu senhor o bispo, na Redondela, um dia,	Airas Nunes	Ali me desbulharam do tabardo e dos panos e nom houverom vergonha dos meus cabelos canos, nem me derom por ende grã[a]s nem adianos: leixarom-me qual fui nado no meio da rua; e um rapaz tinhoso, que há de par em 'strua, chamava-mi "minhana, velha fududancua!"
Ora vej'eu que est aventurado,	Pero Garcia de Ambroa	Ora vej'eu que est aventurado já Pedr'Amigo e que lhi fez Deus bem, ca nom desejou do mund'outra rem senom aquesto que há já cobrad: ùa ermida velha que achou; e entrou dentr'; e pois que i entrou, de sair dela sol nom é pensado.
Se eu no mundo fiz algum cantar,	Pero Garcia de Ambroa	[...] Mais eu me matei, que fui começar com dona atam velha [e] sabedor; pero conorto m'hei [e] gram sabor

		<p>de que a veerei cedo pobr'andar: ca o que gaanhou em cas d'el- rei, andand'i pedind', e o que lh'eu dei, todo lho faz o clérigo peitar.</p> <p>Mais quem lhi cuida nunca rem a dar assi s'ach'en com[o] eu ou peor! E poila velha puta probe for, non'a querrá pois nulh'home catar, e será dela como vos direi: demo leva guar[i]da que lh'eu sei, ergo se guarir per alcaiotar.</p>
<p>Par Deus, amigos, gram torto tomei,</p>	<p>João Baveca</p>	<p>Par Deus, amigos, gram torto tomei e de logar onde m'eu nom cuidei: estand'ali ant'a porta d'el-rei preguntando por novas da fronteira, por ãa velha que eu deostei, deostou-m'ora Maria Balteira.</p> <p>Veed'ora se me devo queixar deste preito, ca nom pode provar que me lhe oísse nulh'homem chamar senom seu nome, per nulha maneira; e pola velha que foi deostar, deostou-m'ora Maria Balteira.</p> <p>Muito vos deve de sobéria tal pesar, amigos, e direi-vos al; sei mui bem que [se] lh'est[o] a bem sal, todos iremos per ãa carreira; ca, porque dixé d'ũa velha mal, deostou-m'ora Maria Balteira.</p>
<p>Um escudeiro vi hoj'arrufado,</p>	<p>João Baveca</p>	<p>E o mouro foi log'ali chegado, e cuidou-s'ela que el pagaria dívida velha que ela devia; mais diss'o mouro: - Sol nom é pensado que vós paguedes rem do meu haver, meos d'eu carta sobre vós fazer, ca um judeu havedes enganado.</p>

<p>- Ûa pergunta quer'a el-rei fazer,</p>	<p>Garcia Peres</p>	<p>- Ûa pergunta quer'a el-rei fazer, que se sol bem e aposto vistir: porque foi el pena veira trager velha 'm bom pan'? E queremos riir 5 eu e Gonçalo Martins, que é home muit'aposto, per bõa fé, e ar querê-lo-emos en cousir.</p> <p>- Garcia Pérez, vós bem cosecer podedes: nunca, de pram, foi falir 10 em querer eu pena veira trager velha em corte, nen'a sol cobrir; pero, de tanto, bem a salvarei: nunca me dela em corte paguei, mais estas guerras nos fazem bulir. [...]</p>
---	---------------------	--

Tabla 2: Contextos de la ocurrencia de vieja

El concepto de vieja se utiliza como especificación del concepto de mujer. Una figura caricaturesca, como si la condición de vejez borrara todos los demás atributos del ser humano descritos y agregara otros socialmente negativos.

João Vasques de Talaveira, en su canción *Maria Leve, u se maenfestava*², que registra la metáfora VEJEZ ES PECADO, relata la desesperación de una mujer que se va a confesar al capellán. La mujer en cuestión es pecadora, pero su pecado más grande es ser vieja. Aunque esta canción no registra la palabra 'vieja', la agregamos porque su tema principal es la vejez de María Leve y sus pecados.

Los ancianos deben ser sobrios, honorables, castos, sanos en la fe, en el amor y en la paciencia”. El consejo de Pablo a los ancianos aparentemente tuvo una conexión con la salvación del alma desde el principio. Y en cualquier caso, en relación con la exégesis, esta conexión está al principio en un segundo plano. Jerónimo y otros interpretan la prescripción como si pretendiera afirmar una *dignitas terrena*, una dignidad en la vejez. Allí se pueden ver las consecuencias de una concepción de la antigüedad pagana sobre la moderación. Sólo entre las ancianas, Tito 2,3 (no deben beber demasiado vino), hay una conciencia desde el principio de que la vejez contiene una inclinación natural al pecado: “como se enfría el fuego sensible del cuerpo, se abandonan al vino por concupiscencia”, escribe Jerónimo. Sin embargo, la mujer en general es la encarnación del pecado. (SPRANDEL 1986, 114)

Constatamos que en algunos textos del corpus, la vejez fue conceptualizada como pecado. Al consultar estudios de carácter socio histórico, encontramos que otros estudiosos han mencionado lo mismo, como por ejemplo SPRANDEL (1986) mencionó que la relación pecado/vejez es aún más significativa para la mujer, sobre todo, por la influencia de la figura bíblica de Eva como icono del “pecado original”.

En las ocurrencias de *viejo*, todas las veces (10) aparecen como adjetivo que califica armas, ropa, accesorios, animales o posesiones. *Viejo* no se registra de forma sustantivada, ni como especificación del concepto de hombre como ocurre con la mujer.

CANTIGA	AUTOR	CONTEXTO
<p>Fernand'Escalho lei xei mal doente</p>	<p>Pero Garcia Burgalês</p>	<p>[...] E o maestre lhi disse: - Dormistes com aquest'olho mao; e por en, 10 Dom Fernando, nom sei se vó'lo oístes: "quem se nom guarda, non'o preçam rem"; por en vos quer'eu ãa rem dizer já: se guarides, maravilha será, deste olho mao velho que teedes.</p> <p>15 Ca conhosc'eu mui bem que vós havedes olho mao, mesto com cadarrom; e deste mal guarecer nom podeades tam ced', e direi-vos por que nom: ca vós queredes foder e dormir; 20 por esto sodes mao de guarir dest'olho mao velho que havedes.</p>
<p>Marinha Crespa, sabedes filhar</p>	<p>Pero da Ponte</p>	<p>Marinha Crespa, sabedes filhar eno paaço semp'um tal lugar, em que ham todos mui bem a pensar de vós; e por en diz o ver'antigo: 5 "a boi velho nom lhi busques abrigo."</p> <p>E no inverno sabedes prender logar cabo do fogo, ao comer, ca nom sabedes que x'há de seer de vós; e por en diz o ver'antigo: 10 "a boi velho nom lhi busques abrigo."</p> <p>E no abril, quando gram vento faz, o abrigo éste vosso solaz, u fazedes come boi, quando jaz eno bom prad'; e diz o ver'antigo: 15 "a boi velho nom lhi busques abrigo."</p>
<p>Por en Tareija Lópiz nom quer Pero Marinho:</p>	<p>Afonso Soares Sarraqa</p>	<p>[...] Nom casará com ele pola cobrir d'alfolas, nem polos seus dinheiros velhos que tem nas olas; 10 o que perdeu nos alhos quer cobrar nas cebolas. Por en Tareija Lópiz nom quer Pero Marinho: pero x'el é mancebo, quer-x'ela mais meninho.</p>

<p>Sedia-xi Dom Belpelho em ãa sa maison</p>	<p>Afonso Lopes de Baião</p>	<p>[...]</p> <p>Sedia-xi Dom Belpelho em ãa sa maison que chamam Longos, [d]ond'eles todos som. Per porta lh'entra Martim de Farazom, escud'a colo em que se'vum capom, 5 que foi já poleir'em outra sazom, caval'agudo, que semelha foram; em cima del um velho selegom, sem estrebeiras e com roto bardom; nem porta loriga nem porta lorigom, 10 nem geolheiras, quaes de ferro som, mais trax perponto roto sem algodom e coberturas d'um velho zarelhom; lança de pinh'e de bragal o pendom, chapel de ferro, que xi lhi mui mal pom, 15 e sobarcad'um velh'espadarrom, cuitel cacha[d]o, cinta sem farcilhom, duas esporas destras, ca seestras nom som, maça de fuste, que lhi pende do Arom. A Dom Belpelho moveu esta razom: 20 - Ai, meu senhor, assi Deus vos perdom, u é Joam Aranha, o vosso companhom e voss'alférez, que vos tem o pendom? Se é aqui, saia desta Maison, ca já outros todos em Basto som. 25 Eoi!</p> <p>Estas horas chega Joam de Froiam, cavalo velho, caçurr'e alaxam, sinaes porta eno arçom d'avam: campo verde, u inqueire o cam, 30 e no escudo ataes lh'acharám; ceram'e cint'e calças de Roam, sa catadura semelh'a d'um jaiam. Ante Dom Belpelho se vai aparelhan e diz: - Senhor, nom valredes um pam 35 se os que som em Basto se xi vos assi vam; mais id'a eles, ca xe vos nom iram: achá-los-edes [e] escarmentaram. Vingad'a casa em que vos mejad'ham, que digam todos quantos pós vós verram 40 que tal conselho deu Joam de Froiam. Eoi! [...]</p>
--	----------------------------------	--

Tabla 3: Contextos de la oocurrencia de viejo

Está claro que el "peso" de la vejez es diferente según se trate de hombres o mujeres. Incluso cuando son satirizados y burlados, los hombres lo son por otras razones como: avaricia, mezquindad, orgullo, etc., salvo la canción *Martim Alvelo* de João Soares Coelho, en la cual el tema principal es la vejez de ese hombre y es ridicularizado por eso. No se puede ignorar la diferencia numérica en los resultados y puede haber distintas conceptualizaciones detrás de estos números.

Las mujeres en estas canciones son burladas, casi siempre, por su vejez e incluso cuando lo son por otros motivos se evidencia su estado de "vejez". Este estado de vejez conlleva una serie de otras conceptualizaciones relacionadas en la época con la edad, como la idea de malas costumbres, brujería, etc.

Candice Quinelato Baptista Cerchiari (2009) en su tesis de maestría aborda este tema de género y afirma que:

Las cantigas presentan claramente el adjetivo vieja como un insulto. Los ancianos, a su vez, se asociaron con la preservación de la memoria de los antepasados, obteniendo valor social como consejeros de las generaciones más jóvenes. Ya las ancianas inspiraron distintas expectativas: por un lado, si son prudentes y virtuosas, pueden servir de ejemplo a otras mujeres, además de enseñar y corregir a las más jóvenes. Por otro lado, las mujeres mayores con comportamiento libre eran consideradas pecadoras. (Cerchiari 2009, 105).

A partir de este segmento del estudio de Cerchiari (2009), podemos ver que existen modelos cognitivos idealizados distintos para la vejez femenina y masculina. Cabe señalar que la afirmación de la autora cubre un corpus mayor que el aquí utilizado y que las conceptualizaciones de la vejez masculina a las que se refiere no están registradas en nuestro corpus, por su naturaleza de sátira y picardía.

Este Modelo Cognitivo Idealizado de la vejez femenina quizás esté ligado al "rol" de la mujer en la sociedad medieval, que era el de madre, esposa, sirvienta, dama pura y casta, muy rodeada de los ideales cristianos impuestos por la Iglesia Católica en referencia a la Virgen María, "la madre ideal". Para la mujer que no cumplía con su destino de ser esposa, quedaba el convento, o la prostitución, o el abandono, o aún la ridiculización de su apariencia y sexualidad, pues cuando la mujer llegaba a la vejez ya no estaba "apta" para casarse y no era elegida por este motivo. Por otro lado, las damas casadas y ricas que tampoco encajaban perfectamente en el molde social ampliamente difundido por la iglesia, también eran satirizadas y cantadas en los versos de los trovadores. La idea de belleza está íntimamente relacionada con la cuestión del comportamiento. Según Cerchiari (2009, 106):

En las canciones satíricas la mancha de la vejez suele ir acompañada de fealdad. Durante la Edad Media la vituperación de la mujer fea es común, porque denuncia la asociación entre la fealdad externa de la mujer con las imperfecciones y la malicia de su alma.

Estos fragmentos analizados y los números presentados demuestran cómo la vejez se entiende de manera diferente si la experimentan hombres o mujeres. Las cuestiones sociales se entrelazan en estas conceptualizaciones y, sabiendo que la literatura es un reflejo directo de lo social (¿o sería al revés?), podemos inferir que la vejez femenina en la Edad Media fue un atenuador negativo, además de todas las demás razones sustentadas en ideales misóginos y/o religiosos en relación a los hombres por su edad con el fin de conceptualizar

esta etapa de la vida de las mujeres como algo malo, dañino, feo e inmoral. Ortega et al. (2016, 42) resume esta idea en el siguiente extracto:

No obstante, a fines de la Edad Media se mantiene la imagen negativa de la vejez, y tanto la novela como la poesía se prestan a desprestigiarla. Esto es especialmente importante para las mujeres. La mujer anciana, sola y pobre, se encuentra en el punto más bajo de la escala social y su equiparación con las fuerzas del mal es un rasgo característico del arte religioso de los siglos XIV y XV.

Aunque los hombres también van a envejecer algún día, no se trata en gran parte su condición de vejez, ya que esta no era un factor importante para su “carácter” o condición social o incluso la posibilidad de casarse. También, porque en ese momento, los matrimonios se parecían más a negocios familiares y comerciales que al ideal romántico actual.

La figura de la vieja es un personaje importante en las canciones, ya que resume de forma caricaturesca algunos de los comportamientos desaprobados de la sociedad gallego-portuguesa de la época. En cuanto al corpus analizado, la conceptualización de la vejez femenina es mucho más productiva que la vejez masculina. Importante, aún, es el hecho de que, en ninguna canción analizada, la forma sustantivada de viejo aparece como el hombre mismo, las ocurrencias aparecen en función de adjetivo y relacionadas principalmente con objetos, cosas, animales, hechos y no con una persona. Lo cual es, quizás, un indicio de que la vejez masculina no fue objeto de burlas recurrentes. Según los ejemplos encontrados, la avaricia y las condiciones sociales son los temas más frecuentes asociados a estos individuos.

La conceptualización de la mujer vieja, por otro lado, es exactamente lo opuesto tanto numérica como en sus significados. Las ocurrencias encontradas son en su mayoría sustantivadas, caracterizando no una calidad de la mujer descrita, sino la existencia de un ser caricaturizado con rostro, modales y rasgos propios.

Pocos son los ejemplos en los que vieja se refiere a un objeto o cosa e incluso, cuando esto ocurre, todavía puede aparecer con un significado ambiguo, como en el caso de la canción *Elvir', a capa velha dest'aqui*, de Pedro Amigo de Sevilha en el que la palabra vieja se puede relacionar tanto con Elvira como con la capa que a su vez está introducido en un juego de palabras y puede significar el órgano sexual de esta mujer.

La conceptualización de la mujer, en la literatura satírica gallego-portuguesa, aún necesita ser estudiada en profundidad y desde diferentes perspectivas, a pesar de los esfuerzos que se han realizado como la publicación de estudios seminales de Rodrigues Lapa (1970) y José Mattoso (1986). Sin embargo, pocos estudios se interesan por la condición de la mujer en este período en lo que se refiere a la representación literaria, al menos en lengua portuguesa, ya que los teóricos consultados al momento de esta investigación fueron de producción en esta lengua. La consideración de esta discrepancia de género encontrado en el corpus es un intento de incentivar otros estudios que analicen la delicada situación de las mujeres en ese período, ya que el matiz de género encontrado fue una sorpresa en el corpus estudiado y necesita un estudio amplio y multifacético para comprender todos los aspectos socioculturales que culminan en esta conceptualización de la vieja medieval.

Referências bibliográficas

- Aragão, Ludmila. (2003). *O Tema da Velha nas cantigas d'escárnio e maldizer*. Revista da Faculdade de Letras. <<http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/3954.pdf>>.
- Barbeiri, Natália Alves. (2014) *Velhice: melhor idade?* <http://www.saocamilosp.br/pdf/mundo_saude/90/17.pdf>.
- Bluteau, Raphael. (1712 – 1728). *Vocabulario portuguez & latino: aulico, anatomico, architectonico*. <<http://dicionarios.bbm.usp.br/pt-br/dicionario/edicao/1>>.
- Cerchiarri, Candice Quinelato Baptista. (2009). *Fea, velha, sandia: imagens da mulher nas cantigas de escárnio e maldizer galego-portuguesas*. Dissertação de mestrado, São Paulo, 2009. USP
- Cocentino, Jamille Mamed Bomfim. (2008). *Envelhecimento e Cultura: As perdas na velhice à luz de obra de Gabriel García Márquez*. Dissertação de Mestrado. Brasília.
- Ferreiro, Manuel (dir.) (2014-): *Glosario da poesia medieval profana galego-portuguesa*. <<http://glossa.gal>>.
- Grady, John. (1997). *Foundations os meaning: primary methaphors and primary scenes*. PhD Dissertation. University of Califórnia, Berkeley.
- Hilario, Franco Júnior. (2001). *A Idade média: nascimento do ocidente*. São Paulo: Brasiliense.
- Homet, Raquel. (1997). *Los viejos y la vejez en la Edad Media. Sociedad e imaginario*. Rosario, Pontificia Universidad Católica Argentina \Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario.
- Johnson, Mark (2007). *The meaning of the body: aesthetics of human understanding*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kortüm, Hans-Henning. (1996). *Menschen und Mentalitäten: Einführung in Vorstellungswelten des Mittelalters*. Berlin: Akademie Verlag.
- Lakoff, George. (1987). *Women, fire and dangerous things: what categories reveal about the mind*. Chivago, London, The University of Chicago.
- Lakoff, George. & Johnson, Mark. (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challange to western thought*. New York, Bsic Books.
- LAKOFF, George. & JOHNSON, Mark. (1980). *Conceptual metaphor*. University of Chicago Press.
- Le Goff, Jacques; *et al.* 1989. *O Homem Medieval*. Editorial presença: Lisboa.
- Lins, Daniel Soares. (2002). “Sociologia e Antropologia do Envelhecimento”. In. *Apostila do Curso de Especialização em Gerontologia*.
- Lopes, Graça Videira; Ferreira, Manuel Pedro et al. (2011), *Cantigas Medievais Galego Portuguesas* [base de dados online]. Lisboa: Instituto de Estudos Medievais, FCSH/NOVA. <<http://cantigas.fcsh.unl.pt>>.
- Mattos e Silva, Rosa Virgínia. 2006. *O português arcaico*. São Paulo: Contexto.
- Mattoso, José (1986) “Historica”. *Historia medieval*, 4. Recuperado a partir de https://revistas.usal.es/index.php/Studia_H_Historia_Medieval/article/view/4355
- Monma, Viviane Porto dos Reis Dias. (2009). “Crenças sobre o idoso, a velhice e o envelhecimento na visão de estudantes de psicologia”. In. III Congresso Ibero-americano de Psicogerontologia. São Paulo. <http://geracoes.org.br/novo_site/wp-content/uploads/2013/08/Crenças-sobre-o-idoso-a-velhice-e-o-envelhecimento-na-visao-de-estudantes-de-psicologia.pdf>.

- Neri, A. L.; Cachioni, M.; Resende, M. C. (2002). "Atitudes em relação à velhice". In E. V. Freitas, L. Py, A. L. Néri, F. A. X. Cançado, M. L. Gorzoni, S. M. Rocha (Orgs.). *Tratado de geriatria e gerontologia* (pp.972–980). Rio de Janeiro: Guanabara <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000108&pid=S0103-166X200600020000300032&lng=en>.
- Oliveira, Valeria silva de. (2012). *Um inimigo contemporâneo chamado velhice: análise do discurso metafórico*. Revista práticas de linguagem. v. 2, n. 1.
- Rodrigues, Nara Costa; TERRA, Newton Luiz. (2006). *Gerontologia social para leigos*. EDIPUCRS: Porto Alegre, 1ª edição.
- Rodríguez Lapa, M (1970). *Cantigas d' scarnho ede mal dizer dos cancioneiros medievais galego-portugueses*, Vigo, Galaxia.
- Silva, Antonio Moraes. (1813). *Dicionario da lingua portuguesa - recopilado dos vocabularios impressos ate agora, e nesta segunda edição novamente emendado e muito acrescentado, por Antonio de Moraes Silva*. Lisboa: Typographia Lacerdina. <<http://dicionarios.bbm.usp.br/pt-br/dicionario/edicao/2>>.
- Sprendel, Rolf. (1986 [1982]). "A velhice e o medo da morte de acordo com a exegese bíblica da alta Idade Média". In: Braet, Herman & Verbeke, Werner (orgs.). *A Morte na Idade Média*. Traducción de Heitor Megale, Yara Frateschi vieira, Maria Clara Cescato. São Paulo: EDUSP.
- Soriano, Cristina. "La metáfora conceptual". In: I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (coords.). *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos. <http://www.unmsm.edu.pe/ceupseducacion/distancia_archivos/Ibarretxe-valenzuela-LC_CAP_2.3.pdf>
- Ortega, Mari Paz Martínez; Luque, María Luz Polo; Fernández, Beatriz Carrasco. (2016). *Visión Histórica del Concepto de Vejez Desde La Edad Media*. Cultura de los Cuidados, Año VI, N.º 11. <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4889/1/CC_11_08.pdf>. Acesso em: 18 mar. 2016.
- Viana, Caroline de Souza. *As conceptualizações da mulher em cantigas medievais galego-portuguesas: a figura da velha*. (No publicado)
- Viana, Caroline de Souza. (2016). *As Conceptualizações da velhice em cantigas satíricas galego-portuguesas: um estudo à luz da Semântica Cognitiva*. Tesis de maestría. Universidade Federal da Bahia. <https://repositorio.ufba.br/ri/handle/ri/28133>

Polisemia de los términos del cuerpo humano en quechua: metáfora, metonimia e interacción conceptual

Frank Joseph Domínguez Chenguayen
Universidad Tecnológica del Perú
frank.domínguez@unmsm.edu.pe

Resumen

Los diferentes términos del cuerpo humano en la variedad quechua Ayacucho-Chanca ponen en evidencia una serie de significados que trascienden el dominio conceptual de lo corpóreo, y evocan conceptos en distintos dominios o marcos conceptuales (*e. g.*, cognitivos, espaciales, lingüísticos, entre otros). En este trabajo, nuestro objetivo principal consiste en esclarecer la naturaleza del comportamiento polisémico de dichos términos corpóreos. Teóricamente, nos basamos en una serie de principios que rigen el fenómeno de la polisemia en el marco de la Lingüística Cognitiva (Lakoff, 1987; Tyler y Evans, 2003; Lewandoska-Tomaszczyk, 2007). Metodológicamente, nuestro corpus, objeto de estudio, ha sido extraído a partir de un proceso de elicitación. Los resultados nos permiten, principalmente, reafirmar la metáfora y la metonimia como procedimientos necesarios para explicar la generación de nuevos sentidos, pero, a la vez, como mecanismos insuficientes para estos efectos. Como veremos, la explicación requiere también de un proceso de interacción entre ambos mecanismos. A partir de estas observaciones, es posible ofrecer un análisis más detallado y completo en torno al carácter polisémico de estos términos.

Palabras clave: polisemia - términos del cuerpo humano – quechua – metáfora metonimia - interacción

Abstract

Different body-part terms in the Ayacucho-Chanca variety of Quechua show a series of meanings that go beyond the conceptual domain of the human anatomy, and evoke concepts in different conceptual domains or frames (*e. g.*, cognitive, spatial, linguistic, among others). In this work, our main objective is to clarify the nature of the polysemic behavior of these body-part terms. Theoretically, we focus on a series of principles that govern the phenomenon of polysemy within the framework of Cognitive Linguistics (Lakoff, 1987; Tyler and Evans, 2003, Lewandoska-Tomaszczyk, 2007). Methodologically, our corpus, the object of study, has been extracted from an elicitation process. The results allow us, mainly, to reinforce the thesis of metaphor and metonymy as necessary procedures to explain the generation of new meanings, but, at the same time, as insufficient mechanisms in this respect. As we will see, the explanation asks also for a process of interaction between both mechanisms. Based on these observations, it is possible to provide a more detailed and complete analysis of the polysemic nature of these terms.

Keywords: polysemy - human body terms – Quechua – metaphor – metonymy - interaction

1. Introducción

En las distintas lenguas del mundo, los términos que tienen como referentes inmediatos a partes del cuerpo humano ofrecen un excelente banco de datos para estudiar múltiples y complejos procesos de conceptualización (véase Sharifian, Dirven, Yu y Niemeier, 2008). Si pensamos en la región topográfica de la cabeza y las diversas partes que están implicadas con ella (por ejemplo, los ojos, la oreja, la nariz, entre otras), los datos se tornan todavía más complejos e interesantes, puesto que aquella región no solo contempla espacios en sí mismos (por ejemplo, la frente, la cara, etc.), sino también localiza gran parte de los sentidos con los que accedemos al mundo (por ejemplo, la visión, la audición, el olfato, etc.). Desde esta perspectiva, las partes involucradas con la cabeza ofrecerían un alcance semántico mayor frente a otras áreas que incluyen únicamente espacios inactivos o fisiológicamente poco funcionales para el individuo, como ocurre con la espalda, el pecho, el codo, las uñas, etc. Como una de las divisiones topográficas más importantes del cuerpo humano, la cabeza constituiría, por lo tanto, “una fuente ideal para el lenguaje figurado” (Duquet 2013, 1).

Ocupándonos de la división topográfica de la cabeza, el quechua es un claro, pero intrigante, ejemplo de cómo las diversas áreas o partes en esa división proveen una serie diversa de significaciones. En esta lengua (particularmente, en la variedad Ayacucho-Chanca), los términos corpóreos ponen en evidencia conceptos que trascienden lo físico-anatómico, y configuran conceptualizaciones en distintos marcos o dominios conceptuales del hablante (por ejemplo, cognitivos, espaciales, personales, entre otros; Domínguez Chenguayen, 2017). Como veremos más adelante, este fenómeno ha sido abordado en el marco de la polisemia (véase Gálvez, Gálvez y Domínguez Chenguayen, 2016). En este trabajo, lejos de ofrecer una descripción sistemática de las conceptualizaciones, nuestro objetivo consiste, principalmente, en esclarecer la naturaleza del comportamiento polisémico a la luz de la Lingüística Cognitiva y en contraste con estudios anteriores. Pensamos que con este propósito podemos llegar a nuevas constataciones para explicar dicho comportamiento.

En consideración con nuestro objetivo, el trabajo ha sido organizado de la manera siguiente. En la sección 2, esclarecemos cómo ha sido llevado a cabo el proceso de elicitación para la obtención de datos, así como los procedimientos para el análisis (metodología). En 3, hacemos un breve repaso de los antecedentes y discutimos las investigaciones halladas en el marco del objetivo propuesto en este trabajo. En 4, abordamos el marco teórico. El análisis es llevado a cabo en 5. Finalmente, las conclusiones son presentadas.

2. Datos y metodología

Los datos provienen de un extenso trabajo de campo a través de un proceso de elicitación (véase Domínguez Chenguayen, 2017). Este proceso ha sido llevado a cabo con quechuahablantes de la variedad denominada *Ayacucho-Chanca*, la cual comprende los departamentos de Ayacucho, Huancavelica y la parte occidental de Apurímac, Perú (véase Parker, 1963; Torero, 1964; Soto, 1976; Cerrón-Palomino, 1987). Los colaboradores participantes de este trabajo fueron todos bilingües (tres hombres y cinco mujeres), con un

nivel nativo del quechua autoreportado. Durante el proceso de elicitación, el estímulo usado fue de carácter lingüístico, y consistió en una lista de palabras referidas a partes de la cabeza. En dicho proceso, la tarea de los colaboradores consistió en generar una serie de expresiones para cada palabra-objetivo. Como resultado, se obtuvo un corpus de expresiones figurativas para los siguientes términos elicitados: *uma* ‘cabeza’, *uya* ‘cara’, *kunka* ‘cuello’, *rinri* ‘oreja’, *ñawi* ‘ojo’, *sinqa* ‘nariz’, *simi* ‘boca’ y *qallu* ‘lengua’. Estas expresiones son presentadas en la sección de análisis.

Respecto del análisis, un primer procedimiento consistió en identificar los nuevos sentidos que portaban las expresiones de nuestro corpus. Para ello, tomamos en cuenta tres criterios: el criterio semántico, el criterio de elaboración conceptual y el criterio gramatical (véase Evans, 2009). Luego, procedimos a discriminar los nuevos sentidos, clasificarlos en el análisis a partir de los mecanismos cognitivos que explican su surgimiento (casos de metonimia, metáfora e interacción conceptual). Finalmente, fue posible extraer patrones para esclarecer el comportamiento polisémico de los términos corpóreos en el quechua Ayacucho-Chanca.

3. Estudios semánticos previos en el quechua Ayacucho-Chanca

Trabajos sobre polisemia en el quechua han sido ya tratados con anterioridad (véase Llanto, 2010). Sin embargo, en torno a palabras involucradas con el cuerpo humano del quechuahablante, solo es posible reportar dos trabajos: el de Gálvez *et al.* (2016) y el de Domínguez Chenguayen (2017). Salvo una observación que hace este último autor (2017, 134) sobre ciertos casos excepcionales de términos corpóreos no polisémicos (por ejemplo, *ñuqtu* ‘seso, cerebro’, *qichipra* ‘pestaña’, etc.), ambos estudios reafirman la misma tesis: el carácter fuertemente polisémico que tienen estos elementos lingüísticos en la lengua y cultura del quechuahablante. Sin embargo, un aspecto que los distancia reside en la manera en que se aproximan a explicar el fenómeno. Mientras la propuesta conjunta de Gálvez *et al.* enuncia la metáfora y la metonimia como vehículos que originan nuevos sentidos, Domínguez Chenguayen sugiere una construcción polisémica de base metonímica, pero motivada por procedimientos metafóricos y de ajuste focal.

En el marco de un estudio semántico en torno a la polisemia de *uma* ‘cabeza’ y *simi* ‘boca’, Gálvez *et al.* (2016) ponen en evidencia una serie de sentidos que, posteriormente, presentan a través de una organización en redes semánticas (2016, 97-101). El énfasis en la descripción acentúa, sin embargo, la falta de una motivación explícita para que ocurra, por ejemplo, un proceso metonímico en el que se accede al pensamiento por medio de la cabeza (véase 2016, 94). Otro aspecto cuestionable consiste en que, aun cuando se confirman extensiones semánticas de naturaleza metafórica, la mayoría de los casos reportados son descritos, frecuentemente, a partir de procesos metonímicos. Por citar un ejemplo, la expresión *mankapa simin* ‘su boca de la olla, la abertura de la olla’ ocurre en el marco de una metáfora de imagen (como propondremos en nuestro análisis más adelante), pero en el texto se aborda como un proceso metonímico (2016, 100). Por último, pensamos que un estudio semántico con un corpus más amplio, que incluya otras partes del cuerpo dentro de la región topográfica de la cabeza, podría ayudar a esclarecer mejor este fenómeno.

Aunque la propuesta elaborada por Domínguez Chenguayen (2017) ofrece un corpus mucho más amplio y una orientación analítica que gira, mayormente, en torno a un carácter explicativo, encontramos un aspecto que, como alternativa, puede discutirse en este texto. Para explicar, por ejemplo, el sentido ‘atención’ asociado a la forma *rinri* ‘oreja’, este autor plantea una correlación entre las experiencias de escuchar y atender. Según esta propuesta, cuando la persona escucha, también atiende, como ocurre con otras metáforas (por ejemplo, ver y comprender). De esta forma, para explicar aquellos casos en los que un órgano sensorial desarrolla diferentes sentidos al corpóreo, este autor propone una metáfora basada en un mecanismo de correlación experiencial que, en el caso anterior, ocasiona que la ‘atención’ llegue a asociarse conceptualmente con el órgano auditivo. Como propondremos más adelante, sin embargo, no hay manera de llegar al dominio fuente del proceso metafórico, si no es a partir de un proceso metonímico. La alternativa que ofrecemos en este caso discute la necesidad de un proceso metonímico anterior al de un proceso metafórico, pero involucrado con él.

En conclusión, pensamos que con este trabajo puede ofrecerse una forma alternativa de entender el fenómeno de la polisemia somática en el quechua, y, a la luz de la Lingüística Cognitiva, en consideración con una motivación explícita y la participación (conjunta) de procesos de índole metafórica y metonímica, como propondremos.

4. Polisemia, metáfora, metonimia e interacción

Aunque existen diversas propuestas teóricas en torno al fenómeno de la polisemia en el marco de la Lingüística Cognitiva (véase Brugman, 1981; Lakoff, 1987; Tyler y Evans, 2003; Evans, 2009; entre otros), esta es entendida, paradigmáticamente, como cierto tipo de categorización (Lewandowska-Tomaszczyk 2007). En este contexto, las palabras constituyen categorías, y sus significados, elementos que se sitúan en torno un centro. Según esta perspectiva, cada entrada léxica (o gramatical) revela una serie de significados periféricos y un significado prototípico o central. Estos significados periféricos ocurren como una extensión del prototipo u otros significados más centrales que aquellos, pero siempre a través de diversos procedimientos cognitivos que involucran un conocimiento enciclopédico (es decir, un conocimiento cultural compartido por la sociedad). Entre estos, la extensión puede darse por medio de una metáfora, pero también a través de una metonimia (Lakoff, 1987)².

Como procedimientos que explicitan el fenómeno de la polisemia, la metáfora y la metonimia son herramientas teóricas bastantes útiles (véase Lakoff y Johnson, 1980). Para explicar, por ejemplo, el uso del adjetivo en la expresión española *obtuviste un puntaje alto en Semántica*, es necesario recurrir a una metáfora. En este caso, el entender LA CANTIDAD, que es el dominio meta, en términos de ELEVACIÓN VERTICAL, que es el dominio fuente, es lo que genera el nuevo uso o sentido para *alto/ta* (‘cuantioso, en demasía’). Para explicar, en cambio, la expresión española *dar una mano a alguien* ‘ofrecer ayuda a alguien’, es necesario, principalmente, un proceso metonímico¹. En este caso, accedemos conceptualmente al dominio meta AYUDA a través de un dominio fuente involucrado con ese marco experiencial de amparo o asistencia en el individuo, que es la MANO. Es decir,

utilizamos aquella parte de la biología del humano para referir al concepto de ayuda. De esta manera, la metáfora y la metonimia contribuyen a esclarecer el comportamiento polisémico.

Aunque la metáfora y la metonimia han sido usadas como herramientas para dar cuenta del proceso de extensión semántica en la polisemia (véase Ibarretxe-Antuñano, 2010; Duquet, 2013; entre otros), es también necesario un enfoque que dé cuenta de la manera en que interactúan estos procedimientos para estos efectos de significado. Con este propósito, Ruiz de Mendoza y Diez (2002) proponen un conjunto de posibilidades en las que la metáfora y la metonimia pueden interactuar. Para efectos de este trabajo, consideraremos, no obstante, únicamente aquellos patrones en los que el dominio fuente del proceso metonímico se reduce y se expande dentro del dominio fuente del proceso metafórico.

La diferencia entre un patrón que expande y otro que reduce se relaciona, principalmente, con la manera en que se vinculan los dominios fuente y meta dentro del proceso metonímico. Por ejemplo, en la expresión peruana *la entrada fue accesible: S/. 10.00 soles por cabeza*, la cabeza constituye un subdominio del dominio meta, que es la persona a la que, como trasfondo, refiere esa parte del cuerpo de la persona. Cuando esto ocurre dentro del dominio fuente del proceso metafórico, estamos frente a una expansión metonímica de la fuente metafórica. Por el contrario, cuando la meta del proceso metonímico constituye un subdominio de su dominio fuente, estamos frente a un proceso de reducción metonímica. Este es el caso de la expresión peruana *no tiene estómago* en alusión a una persona que no tiene o no muestra síntomas de *asco*, donde este último concepto forma parte o está incluido dentro de aquel otro, que es la parte corpórea. Cuando esto ocurre dentro del dominio fuente del proceso metafórico, estamos frente a una reducción metonímica de la fuente metafórica. Como veremos en el análisis de los datos, estos patrones serán útiles para esclarecer la naturaleza polisémica de los términos corpóreos quechuas.

5. Polisemia de los términos del cuerpo humano en quechua

Como anunciamos inicialmente, el objetivo principal de este trabajo reside en esclarecer la naturaleza de la extensión polisémica de los términos corpóreos en quechua; particularmente, aquellos términos involucrados con la división topográfica de la cabeza (*ñawi* ‘ojo’, *uya* ‘cara’, *simi* ‘boca’, entre otros). Con este propósito, el análisis es presentado en tres subapartados.

5.1. Extensiones semánticas de naturaleza metonímica

En esta primera parte, hemos identificado tres procesos metonímicos. El primero de ellos reside en la metonimia EL INSTRUMENTO POR LA ACCIÓN, y permite explicar aquellas extensiones de significado en las que el quechuahablante utiliza una determinada parte de su biología humana como instrumento para cumplir una determinada función. Este es el caso de los siguientes términos somáticos:

- (1) *Nina qallu*
fuego lengua

‘Persona cuyo *hablar* provoca discordia o cizaña’.

(2) **Nana-q simi**

dolor1.STEM-NMLZ boca

‘Persona cuyo *hablar* hiera (y ofende)’.

(3) **Llaqta-pa rinri-n**

pueblo-GEN oreja-3SG.POSS

‘Su *oído* del pueblo’.

(4) **Mana ñawi-yuq kani.**

NEG ojo-POSS ser

‘Persona que no ve’.

Con excepción de (2) y (3), este instrumento con el que razona el quechuahablante es un órgano. En (1), por ejemplo, es el órgano móvil situado en el interior de la boca, la lengua, el que usa léxicamente el hablante para aludir al ‘habla’. En (4), estamos también frente al uso de un órgano. En este ejemplo, el globo ocular, el ojo, es lo que usa léxicamente el hablante para especificar la capacidad de ver. E74n (2) y (3), no estamos frente a órganos, pero la cavidad bucal (la boca) y el pabellón auricular (la oreja) se razonan también como instrumentos que hacen posible hablar y escuchar, respectivamente. En cualquier caso, sin embargo, el razonamiento es siempre metonímico, y la razón de ello radica en el conocimiento enciclopédico del hablante. Para este, como ocurre también para otras sociedades, las facultades de hablar, escuchar y ver se encuentran estrechamente vinculadas con la lengua o boca, el oído y el ojo, respectivamente, pues estos son los medios físicos a través de los cuales se expresan estas acciones. Por esta razón, tiene sentido vincular, por ejemplo, la visión con el globo ocular o la respiración con las fosas nasales, pero no el pensamiento con el estómago o la capacidad auditiva con la vista (al menos no en la cultura andina).

Una segunda metonimia es EL CONTENEDOR POR EL CONTENIDO, y, con ella, es explicable los siguientes usos:

(5) **Uma-sapa**

cabeza-AUM

‘Persona cuya *inteligencia* es basta o sobresale’.

(6) **Allin uma**

bueno cabeza

‘Persona de *pensamiento* bueno’.

(7) **Wayra uma.**

viento cabeza

‘Persona de *memoria* frágil, la persona olvidadiza’.

(8) **Uma chinka-y.**

cabeza perder.STEM-INF

‘Perder el *control*, la *estabilidad*’.

Todos estos usos, la inteligencia, el pensamiento, la memoria y el control o estabilidad, se razonan, por el quechuahablante, como una especie de contenido que ocurre en el interior de un contenedor, que es la región topográfica superior de la anatomía humana, la cabeza. Estos son ejemplos análogos al pensamiento hispano cuando enunciamos la expresión *la tetera está hirviendo*, con lo cual nos referimos al agua y no a su contenedor, que es la tetera, pero que nos sirve como punto de acceso para su contenido. De manera semejante, para el quechuahablante, es justamente esta clase de conocimiento enciclopédico lo que le permite referir una capacidad cognitiva a través de una estructura física que la alberga, que es su cabeza. De este modo, el hablante accede conceptualmente a la inteligencia, memoria, etc., por medio de otra entidad que la contiene en tanto recipiente.

La última metonimia reside en LA ENTIDAD POR UNA DE SUS CARACTERÍSTICAS. Con este procedimiento, podemos explicar los siguientes dos usos:

- (9) **Sacha-pa** **uma-n**
 árbol-GEN cabeza-3SG.POSS
 ‘La *parte de arriba* del árbol’.

- (10) **Wasi-pa** **uya-n.**
 casa-GEN cara-3SG.POSS
 ‘La *parte frontal* de la casa’.

En (9) y (10), la cabeza y la cara son usadas, respectivamente, para referir a ‘la parte de arriba’ y ‘la parte frontal’ de alguna entidad. Contextualmente, a la copa del árbol y a la fachada de una casa. Esto es posible porque en el conocimiento del hablante estas características de las partes corpóreas del individuo son sobresalientes (o se perfilan como tales), y entonces hace uso de la entidad para aludir a unos de sus aspectos más destacables que, en los casos presentados, tienen que ver con el aspecto espacial.

5.2. Extensiones semánticas de naturaleza metafórica

En esta segunda parte, hemos encontrado un solo tipo de procedimiento metafórico para explicar ciertos usos. El razonamiento reside, más particularmente, en el empleo de una metáfora de imagen, como podrá deducirse en el siguiente ejemplo:

- (11) **Manka-pa** **rinri-n**
 olla-GEN oreja-3SG.POSS
 ‘La *asa* de la olla’

En este caso, se compara la forma de la asa de la olla con aquella otra del pabellón auricular. Como consecuencia de esta semejanza, el quechuahablante comprende una entidad por medio de otra (es decir, el asa de la olla a través de la oreja de una persona). Esto ocurre cuando, en el contexto de una comparación imaginística entre dos entidades, una se asemeja a otra, con lo cual esta otra sirve como fuente para aquella otra entidad comparada, que es su meta. En realidad, este procedimiento cognitivo es constante en la lengua y cultura del quechuahablante. Veamos los siguientes ejemplos:

- (12) **Pukyu-pa** **ñawi-n**
 puquio-GEN ojo-3SG.POSS
 ‘La *fuentes* del puquio (manantial)’

(13) **Papa-pa ñawi-n**
 papa-GEN ojo-3SG.POSS
 ‘La *yema* de la papa’

(14) **Manka-pa simi-n**
 olla-GEN boca-3SG.POSS
 ‘La *apertura* de la olla

(15) **Qallu-qa tari-ku-n puki-kuna-pi-n**
 lengua-TOP encontrar-REFL-3SG puquio-PL-LOC-3SG
 ‘Los *trematodos* se encuentran dentro de los puquiales’

Como vemos, el mismo procedimiento imaginístico ha sido empleado. En (12) y (13), por ejemplo, la forma de la fuente del puquio y la forma de la yema de la papa, respectivamente, son comparadas con el globo ocular; en (14), la apertura o interior de la olla, con aquella otra de la boca, y (15) la forma de los gusanos (trematodos), con la de la lengua. Podemos señalar, así, que el conocimiento enciclopédico de los quechuahablantes incluye estos parecidos y, como consecuencia de ellos, se entienden unas entidades en términos de otras (en estos casos, elementos no corpóreos por medio de otros que sí lo son).

5.3. Extensiones semánticas en el marco de un proceso de interacción

En esta tercera parte, hemos identificado una serie de usos que requieren un proceso interactivo entre metáfora y metonimia para ser explicados. En particular, existen dos variantes de este proceso interactivo en el quechua. El primero de ellos es una expansión metonímica de la fuente metafórica, y está presente en los siguientes datos:

(16) **Karu rinri**
 lejosoreja
 ‘Persona que tiene problemas para prestar *atención* o atender’

(17) **Manka rinri**
 olla oreja
 ‘Persona cuya *retención* es imprecisa, difusa’

(18) **Mana rinri-yuq**
 NEG oreja-POSS
 ‘Persona sin *obediencia*, que no obedece’

Dada la forma básica en estos usos, que es *rinri* ‘pabellón auricular, oreja’, podemos señalar que los conceptos ‘atención’, ‘retención’ y ‘obediencia’ en los enunciados (16), (17) y (18), respectivamente, están involucrados con un marco experiencial mucho más concreto, que es la audición del hablante a través de este pabellón. Es decir, el hablante correlacionaría, metafóricamente, las experiencias de escuchar con aquellas otras de atender, retener y obedecer, como ocurre con otras metáforas que asocian también aspectos cognitivos con elementos o funciones del cuerpo humano (por ejemplo, COMPRENDER ES VER en la expresión hispana *ya veo lo que estás diciendo*). En este contexto, estaríamos frente a tres metáforas, cuyo dominio fuente es el mismo

(ESCUCHAR), pero cuyas metas son diferentes (ATENDER, RETENER y OBEDECER). Nótese, sin embargo, que la forma inicial, en la que participan estos nuevos conceptos, es un nombre (*rinri*) y no un verbo. La metonimia EL INSTRUMENTO POR LA ACCIÓN es, en este sentido, necesaria, puesto que permite alcanzar el dominio fuente del proceso metafórico. De hecho, como habíamos ya mostrado en 5.1, dicho procedimiento está presente en la lengua y cultura del hablante cuando este utiliza una parte de su cuerpo como instrumento para realizar una determinada función inmediata que, en este contexto particular, es escuchar. De esta manera, podemos decir que el proceso metonímico le genera la fuente para que opere el proceso metafórico.

Otros ejemplos en los que ocurre exactamente el mismo proceso interactivo se muestran a continuación:

(19) ***Qam-qa allin ñawi-yuq-mi ka-nki, chaymi maypipas allin chaski-sqa-m ka-nki***
 tu-TOP bien ojo-POSS-VAL1 ser 2SG por ello donde serás bien recibir-PP-VAL1 ser-2SG

‘Tú eres una persona con buena *preparación*, por ello, serás bien recibido donde estés’

(20) ***Mana simi-yuq***

NEG boca-POSS

‘Sin *opinión*’

De manera análoga a lo que sucede con *rinri* ‘pabellón auricular’, acontece también con los nuevos usos que adoptan los términos *ñawi* ‘ojo’ y *simi* ‘boca’. En estos contextos, el hablante correlaciona, metafóricamente, las experiencias de ver y hablar con aquellas otras de tener preparación y opinar, respectivamente. Es decir, para el hablante, cuando una persona ve, se prepara y cuando esta habla, también opina (ESTAR PREPARADO ES TENER VISIÓN y OPINAR ES HABLAR). Nuevamente, sin embargo, la forma básica es un nombre y no un verbo. Por ello, la metonimia EL INSTRUMENTO POR LA ACCIÓN es indispensable para alcanzar la fuente de la metáfora. Dicho esto, como parte de su conocimiento enciclopédico, el quechuahablante entiende que el cuerpo en tanto instrumento puede ser usado para cierta actividad o acción (como lo es el pabellón auricular para escuchar o el globo ocular para ver o la boca para hablar, etc.), pero comprende también que esta actividad está estrechamente involucrada con otras (como lo son atender, retener y obedecer u opinar en el contexto de la cavidad bucal, entre otros casos).

Aunque solo hemos identificado un ejemplo, es posible también mencionar otra variante del proceso interactivo entre metáfora y metonimia. Se trata de una reducción metonímica de la fuente metafórica, como veremos en el siguiente ejemplo:

(21) ***Ayllu-pa uma-n.***

familia-GEN cabeza-3SG.POSS

‘Jefe de la familia’

En este nuevo uso del término *uma* ‘cabeza’, vemos que dicha parte del cuerpo humano es utilizada para aludir al concepto de ‘jefe o líder’. Dado que la cabeza ocupa una posición privilegiada respecto de las otras partes del cuerpo humano (es decir, está físicamente por encima de aquellas otras, como los hombros, el pecho, los brazos, etc.), podemos señalar que el hablante correlaciona esta posición de más arriba como una posición de más jerarquía o más importancia (metafóricamente, IMPORTANTE ES ARRIBA). De hecho,

esto ocurre en muchas sociedades en donde la cabeza, al ocupar dicha posición en el eje superior de la anatomía humana, se razona como la parte más relevante (esto es constatable también en el pensamiento hispano a través de múltiples expresiones, tales como *sin él no iremos, es la cabeza*, etc.). En nuestro ejemplo, sin embargo, es necesario arribar al dominio fuente del proceso metafórico, que es la parte superior. A diferencia del proceso interactivo anterior, esto es alcanzable mediante una reducción metonímica. En este caso, la cabeza, como dominio, es usada por el quechuahablante para aludir a un subdominio suyo, que es una de sus características en torno a su ubicación (es decir, LA ENTIDAD POR UNA DE SUS CARACTERÍSTICAS). De este modo, ocurre, primero, un proceso metonímico; posteriormente, este le genera la fuente y, por último, el proceso metafórico sucede que, en nuestro ejemplo, permite entender a la cabeza como lo más importante (contextualmente, la persona con más jerarquía, un jefe o líder).

Conclusiones

En este texto, nuestro objetivo principal ha consistido, principalmente, en esclarecer la naturaleza del comportamiento polisémico de los términos corpóreos en el quechua; particularmente, en aquellos elementos léxicos vinculados con la división topográfica superior de la anatomía del quechuahablante. Con este propósito, se concluye que dicho comportamiento descansa en tres clases de procesos: metonímicos, metafóricos e interactivos. Como parte de los procesos metonímicos, podemos reportar los siguientes razonamientos: EL INSTRUMENTO POR LA ACCIÓN, LA ENTIDAD POR UNA DE SUS CARACTERÍSTICAS Y EL CONTENEDOR POR EL CONTENIDO. Como parte de los procesos metafóricos, podemos mencionar que la mayoría de usos en este subapartado se relacionan con una metáfora de imagen, que recoge distintas partes del cuerpo humano (como dominios fuente) y que compara semejanzas entre dos entidades y hace que una de ellas reciba la forma de la entidad con la cual ha sido comparada. Como parte de los procesos interactivos, existen dos variantes: una que expande el dominio fuente del proceso metonímico y otra que lo reduce, pero siempre dentro de la fuente del proceso metafórico (es decir, la metonimia da lugar al proceso metafórico). Aunque estos resultados pueden evaluarse con otros elementos corpóreos, es posible señalar, finalmente, que la metáfora y la metonimia son mecanismos necesarios para explicar el fenómeno de la polisemia, pero también insuficientes. En esta línea, es preciso también dar cuenta de cómo interactúan estos procedimientos para estos mismos efectos de significado. En el contexto de la lengua y cultura del quechuahablante, estos marcos interactivos son necesarios.

Referencias bibliográficas

- Brugman, C. (1981). *The Story of 'over': Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon*. New York, Estados Unidos: Editorial Garland.
- Cerrón-Palomino, R. (1987). *Lingüística quechua*. Cuzco: C.E.R.A. Bartolomé de Las Casas.
- Domínguez Chenguayen, F. J. (2017). *Semántica de los lexemas somáticos polisémicos vinculados a la división topográfica de la cabeza en el quechua Ayacucho - Chanca: un enfoque cognitivo* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/6818>
- Duquet, C. (2013). *Análisis de las extensiones semánticas relativas a cuatro* [Tesis de Maestría, Faculteit Letteren en Wijsbegeerte]. https://lib.ugent.be/fulltxt/RUG01/002/060/303/RUG01-002060303_2013_0001_AC.pdf
- Evans, V. (2009). *How Words Mean: Lexical Concepts, Cognitive Models, and Meaning Construction*. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Gálvez, I., Gálvez, J. y Domínguez Chenguayen, F. (2016). Aspectos semánticos de la polisemia somática en el quechua Ayacucho-Chanca: los casos de una 'cabeza' y simi 'boca'. *Letras*, 86(126), 84-103. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-50722016000200005
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2010). Lexicografía y lingüística cognitiva. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 23, 195-214. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/3898715>
- Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Jhonsón, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Lewandowska-Tomaszczyk, B. (2007). Polysemy, prototypes, and radial categories. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (Eds.), *The Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 139-169). Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Llanto, L. (2010). "Pacha" en la polisemia quechua: según el enfoque de la lingüística cognitiva [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://www.researchgate.net/publication/336171115_Pacha_en_la_polisemia_quechua_a_segun_el_enfoque_de_la_semantica_cognitiva
- Parker, G. (1963). La clasificación genética de los dialectos quechuas. *Revista del Museo Nacional*, XXXII, 241-252
- Ruiz de Mendoza, F. y Díez, O. (2002). Patterns of conceptual interaction. En R. Dirven y R. Pörings (Eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast* (pp. 489-532). Berlín, Mouton de Gruyter.
- Sharifian, F., Dirven, Yu, N. y Niemeier, S. (2008). *Culture, body, and language: Conceptualizations of internal body organs across cultures and languages*. Berlín; Boston: De Gruyter Mouton.
- Soto, C. (1976b). *Gramática quechua Ayacucho-Chanca*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.

Tyler, A. y Evans, V. (2003). *The Semantics of English Prepositions: Spatial Scenes, Embodied Meaning, and Cognition*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

Torero, A. (1964). Los dialectos quechuas. *Anales Científicos*, 2, 446-478.

Notas

¹ Aquí también es necesario el uso de una metáfora, pero no en el nombre, sino en el verbo. En este caso, *dar* se entiende metafóricamente como ofrecer, y el objeto dado, como la mano (metonímicamente, la ayuda). No obstante, el uso de la metonimia es justificable, principalmente, a través del análisis del término *mano*.

² Tyler y Evans (2003) ofrecen una explicación semejante apelando a mecanismos de semejanza perceptual y correlación experiencial. En este texto, retomamos estos conceptos bajo la etiqueta de metáfora de imagen y aquella otra de correlación.

Sección 3

Cognición, Género y Discurso



El género: metáforas y violencias desde el anonimato

García Ficarra, Paula
Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba
paula.garcia@unc.edu.ar

Pérez, Elena del Carmen
Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba
elena.perez@unc.edu.ar

Torres, Juan Pablo
Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba
juan.torres@unc.edu.ar

Resumen

Pensar la violencia de género en tiempos actuales implica ponernos en contacto con un universo variado, múltiple, creciente y de naturaleza tan diversa que va desde el plano subjetivo (o intersubjetivo) al plano institucional. En este amplio universo, el lenguaje y particularmente la metáfora, desempeña un importante papel en cuanto, tal como sostenían Lakoff y Johnson (1980), tiene la capacidad de ocultar algunas realidades y destacar otras. Nuestro trabajo se propone analizar un grupo de metáforas expresadas en los comentarios de lectores de una nota publicada en el diario Clarín, a propósito del llamado *lenguaje inclusivo*, la cual generó unos dos mil comentarios que, a pesar de su aparente variedad, coinciden en gran parte en su remisión a los mismos conceptos metafóricos.

El marco teórico empleado para el análisis se conforma por la teoría de la metáfora conceptual que explica la noción de que ciertas expresiones lingüísticas son emergentes de conceptos metafóricos. La inferencia de estos conceptos a partir de las opiniones de los lectores (enunciadores de identidad simulada bajo seudónimos) hizo necesario, en el transcurso de la investigación, el cruce teórico con nociones provenientes de otras disciplinas; a saber: la noción de violencia simbólica (Bourdieu, 1999); la noción de violencia de género (Segato, 2003) y la categoría retórica argumental de falacia *ad hominem*.

Los resultados de la investigación en curso nos permiten anticipar que el hallazgo de ciertos conceptos metafóricos estaría sustentando un "sistema metafórico sexista" toda vez que contienen afirmaciones que resultan descalificadoras para el sexo femenino. Como estudiosos del lenguaje nos resulta interesante advertir la productividad de las metáforas en el ejercicio de la violencia y que, además, estas metáforas giran en torno a ciertos tópicos recurrentes.

Palabras clave: metáfora – violencia – género - discurso

Abstract

Thinking about gender violence in current times implies getting in touch with a varied, multiple, growing universe of such a diverse nature that it goes from the subjective (or intersubjective) level to the institutional level. In this wide universe, language, and particularly metaphor, plays an important role in that, as Lakoff and Johnson (1980) argued, it has the ability to hide some aspects of reality and to highlight others. Our work aims to analyze a group of metaphors expressed in the comments of readers of a newspaper article from Clarín. The article, reading about the so-called inclusive language, generated about two thousand comments that, despite their apparent variety, largely coincide in its reference to the same metaphorical concepts.

The theoretical framework used for the analysis includes the theory of the conceptual metaphor that explains the notion that certain linguistic expressions emerge from metaphorical concepts. The inference of these concepts from the opinions of the readers (enunciators of simulated identity under pseudonyms) made it necessary, in the course of the investigation, the theoretical crossing with notions from other disciplines; namely: the notion of symbolic violence (Bourdieu, 1999); the notion of gender violence (Segato, 2003) and the argumentative rhetoric category.

The results of the ongoing research allow us to anticipate that the finding of certain metaphorical concepts would be supporting a "sexist metaphorical system" since they contain statements that are disqualifying for the female sex. As students of language, it is interesting to note the productivity of metaphors in the exercise of violence and the fact that these metaphors are expressed using certain recurring topics.

Keywords: metaphor – violence – gender – discourse

Introducción

Pensar la violencia en tiempos actuales es ponernos en contacto con un universo variado, múltiple, creciente y de naturaleza tan diversa que va desde el orden subjetivo o intersubjetivo al orden de las relaciones públicas, incluyendo las relaciones entre los estados. Por tanto, definir la violencia se vuelve una tarea ímproba que se extendería a través de diferentes esferas de la cultura y en diferentes grados, diferentes latitudes, diferentes épocas. Etimológicamente, el término proviene del latín *vis* que significa fuerza, fuerza vital, no sólo de las personas sino también de la naturaleza; como cuando decimos "la violencia de la tormenta"; por esto, la etimología quedó pegada al significado más elemental de la palabra como el ataque físico realizado sobre el cuerpo de otro.

Por su parte, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación Argentina distingue tipos de violencia: física, psicológica, sexual, económica y patrimonial, simbólica; y modalidades de violencia: doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica y mediática.

Diremos, solo a modo de una idea orientadora, que la violencia es un tipo de (a) relación que (c) voluntariamente o no, provoca un (b) daño de magnitud y modalidad variadas o (d)

amenaza con provocarlo. Si desmontamos brevemente los términos de esta idea (no nos atrevemos a llamarla definición), vemos que:

(a) es relacional (aun cuando se la ejerza sobre uno mismo) y no sólo entre sujetos sino entre colectivos y sujetos, entre estados y colectivos, entre estados y sujetos, etc.;

(b) provoca un daño que puede ser visible y atroz (como las masacres, las persecuciones de tipo religioso, político) o menos perceptible como la violencia psicológica;

(c) voluntariamente o no, porque, aunque podría pensarse que en la mayoría de los casos se trata de una acción intencional, puede ocurrir que se ejerza sin plena conciencia del daño como ocurre con la violencia del lenguaje

(d) que se realiza o se amenaza realizar ya que la coerción y el chantaje operarían como actos de violencia.

En las ciencias humanas hay consenso en considerar que la violencia no es un hecho puntual que se imprime sobre las relaciones familiares, sociales, laborales; sino que es constitutiva de esas relaciones y está íntimamente vinculada al poder que emana de esos ámbitos relacionales.

Un importante aporte a las teorías de la violencia es el concepto de Bourdieu (1999) de “violencia simbólica” como aquella que deviene de la internalización del esquema de dominación por parte del dominado. De modo similar, Rita Segato (2003) define como “violencia mora”¹ la invisibilización del patriarcado y su reproducción como un estado natural de relaciones entre los sexos.

Además de manifestarse en tipos de interacciones, la violencia circula discursivamente toda vez que un discurso asume la superioridad sobre otro al que pretende desacreditar, desvalorizar, aniquilar. Los discursos que ponderan de modo directo o indirecto la blanquitud, como la afirmación de José Ingenieros en *Sociología argentina* (1918), expresando que el conflicto de las razas no era sino la dificultad en aceptar la superioridad de la raza blanca. Los discursos de desindigenización como los de la generación del '80 (también romanticismo) con respecto a lo que se llamó “el bárbaro habitante del desierto”. Los discursos de normatización estética que exhiben las pantallas, no sólo de la TV sino de los dispositivos personales, a través de la publicidad principalmente –aunque no exclusivamente-. Todos ellos, discursos que imponen diferentes formas de exclusión o amenaza de exclusión.

Entre esos discursos se encuentra el grupo de metáforas que forman parte del análisis de esta comunicación (conceptuales y lingüísticas, tal como se especificará más adelante) y que hemos clasificado en tres categorías:

Aquellas que hacen referencia a un hecho de violencia que está fuera del lenguaje, que sucede o que ha sucedido y que es nombrado por la metáfora. A estas metáforas llamaremos metáforas referenciales de la violencia (MRV): *le partió la cabeza con un caño; darle maza*.

Aquellas cuyo enunciado es en sí mismo un hecho violento: es el caso de los insultos, que pueden referirse a la condición física, psíquica, moral, entre otras. La mera enunciación de una metáfora/insulto dirigida hacia una persona constituye en sí un acto violento. A este grupo denominaremos metáforas violentas (MV).

Por último, las que están inspiradas en un hecho violento pero que no designan un hecho violento. Este grupo de expresiones metafóricas incluye enunciados que aluden a un

hecho violento resemantizado, operación por la cual las acciones violentas se vuelven acciones positivas: *Netflix bombardea el mercado, ofertas que le hacen la guerra a la inflación*. En este caso, se trataría de metáforas que resemantizan la violencia volviéndola algo positivo (MSV).

El enfoque teórico

Nuestro trabajo se enmarca en la teoría de la metáfora conceptual, que plantea la relación entre el pensamiento metafórico y el discurso metafórico. En su ya célebre libro *Metáforas de la vida cotidiana*, Lakoff y Johnson (1980) plantearon hace casi cuarenta años que la metáfora no es sólo un hecho de lenguaje sino -fundamentalmente- un fenómeno del pensamiento. Según estos autores, el funcionamiento de nuestro aparato conceptual es de naturaleza metafórica, es decir que habitualmente pensamos una realidad en términos de otra. De modo que no es lo mismo “concepto metafórico”, que no siempre emerge lingüísticamente, que “metáfora o expresión metafórica” que es la que se manifiesta en el lenguaje. Podríamos decir que los conceptos metafóricos emergen lingüísticamente en expresiones metafóricas. Particularmente las ideas abstractas y menos conocidas se piensan en términos de otras ideas más concretas y conocidas. A este respecto, y dependiendo de la complejidad del concepto metafórico, Lakoff y Johnson (1980) distinguen metáforas ontológicas y metáforas estructurales. Veamos un ejemplo de **metáfora ontológica** en la cual la noción de vida, altamente abstracta es conceptualizada con una noción más concreta: un camino. El concepto metafórico podría expresarse

la vida es un camino
 a es b
término meta término fuente

Según Lakoff y Johnson (1980) el sistema conceptual, que es de naturaleza metafórica, nos permite pensar la vida como un camino; es decir, exportar, transferir, proyectar ciertas características propias del término B al término A. Por ejemplo, que tiene etapas, que tiene comienzo y fin, que puede ser arduo de recorrer, que puede ser agradable y fácil, que tiene tramos en los que es fácil o difícil desorientarse, que tiene cruces, inclinaciones que facilitan o dificultan el tránsito, bifurcaciones, etc. Veamos algunos ejemplos de expresiones que estarían dando cuenta de la proyección de algunas características del concepto de camino sobre el concepto de vida.

Está al comienzo de su vida
Esta etapa se le está haciendo cuesta arriba
En el último año ha ido cuesta abajo en ese trabajo.
Su vida es un vía crucis
Está en una encrucijada de su vida
Ha perdido el rumbo en estos años.
Desde que enviudó su vida no tiene un norte.
Esta etapa de tu vida marca el comienzo de un nuevo camino

En todas estas expresiones metafóricas subyace el concepto metafórico la vida es un camino y por tanto vivir es transitar ese camino. Tal como afirman los mencionados

autores, en el caso de las metáforas ontológicas, nuestro aparato conceptual va estableciendo identidades entre conceptos abstractos y otros más concretos. La conceptualización del concepto vida se da a partir de la proyección sobre vida de las características de camino.

Veamos otro ejemplo donde es posible desmontar un proceso de proyección de características en una estructura de mayor complejidad.

La expresión *sentarse en la mesa grande* nos servirá para ejemplificar lo que en términos de Lakoff y Johnson se denominan **metáforas estructurales**. La diferencia con las metáforas ontológicas mencionadas con anterioridad es que en estos casos se ponen en contacto dos estructuras conceptuales. “Las metáforas estructurales nos permiten mucho más que orientar conceptos, referirnos a ellos, cuantificarlos, etc., como ocurre con las metáforas simplemente orientacionales y ontológicas; nos permiten además utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para estructurar otro” (Lakoff y Johnson 1980: 101). Una estructura metafórica es el resultado de múltiples experiencias por parte de un sujeto, y la vinculación entre estas experiencias permite que formen parte de un todo coherente, que los autores denominan una *gestalt experiencial*. Esta *gestalt* experiencial da lugar a un concepto metafórico estructural o gestáltico.

Las metáforas estructurales comparten con las metáforas ontológicas, el aporte de la experiencia del sujeto a partir de la cual se ha estructurado el concepto y se diferencia de ellas en el grado de complejidad de ese concepto, ya que la metáfora estructural es multidimensional. Veremos, a través del ejemplo que examinaremos a continuación, cómo ese carácter multidimensional habilita un complejo proceso de proyecciones de características desde un dominio a otro. Partimos del concepto en el que se enmarca la expresión *sentarse a la mesa grande* dicho en referencia a participar de un ámbito de privilegio. Comencemos por decir que la mesa es originalmente un mueble creado para separar los alimentos del suelo mientras se comía y se evoca como el lugar donde se reúne la familia para comer; pero también es, por extensión, el lugar –y no necesariamente un mueble – donde se reúnen quienes toman decisiones. De modo que el primer significado metafórico de mesa es *lugar de deliberaciones, de trabajo, de decisiones*.

Una mesa es una sede deliberante

Hay una larga tradición en la cultura de occidente de la que participan *Los caballeros de la mesa redonda del rey Arturo* y que se extiende a la actualidad cuando decimos *La mesa de los organismos de Derechos Humanos* o las múltiples y puntuales *mesas de negociaciones*.

El concepto metafórico una mesa es una sede deliberante está estrechamente vinculado a dominios conceptuales adyacentes propios de nuestra vivencia experiencial y que permiten estructurar tales aportes en una *gestalt* experiencial de la que forman parte dimensiones relativas a: quiénes se sientan a la mesa, cuál es su estatus, cuál es el objeto, cuál es la finalidad, cuáles son los medios, etc.

De modo que el dominio de partida o base sede deliberante o lugar de deliberaciones aparece altamente prolífico ya que se fundamenta en nuestra experiencia física y cultural y en nuestro propio rol de actores que vemos como se toman decisiones y cómo nosotros mismos tomamos decisiones dentro de nuestra comunidad.

Siguiendo a Lakoff y Johnson (1980) cuando analizan la metáfora estructural una discusión es una guerra, veremos cómo esas dimensiones proyectan características desde sede deliberante hacia mesa.

Algunas dimensiones de la estructura conceptual de familia.

SEDE DELIBERANTE		MESA
deliberadores	Participantes	comensales
deliberar	Papeles o roles	comer
políticas, proyectos	Objeto	alimentos, bebidas
argumentos, exposiciones, ejemplos	Medios	vajilla
resolver	Finalidad	alimentarse, disfrutar

En nuestra investigación, abordamos el análisis de un corpus compuesto por un importante número de metáforas tanto ontológicas como estructurales, de acceso público y que se relacionan al tópico lenguaje inclusivo.

Corpus y análisis

En una nota publicada en Clarín el día 25 de marzo de 2019, en la que la periodista del diario entrevista a la decana de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) preguntando sobre el uso del lenguaje inclusivo (LI), la entrevistada da algunas razones del uso del LI vinculadas a las luchas por la ampliación de derechos de las mujeres: por ejemplo, la entrevistada explica que “el idioma es refractario a los cambios, las luchas y la ampliación de los derechos”; y más adelante: “Es cierto que resulta un poco fastidioso escuchar “alumnos y alumnas”, “señoras y señores”, “bienvenidos y bienvenidas”. Lo siento si estamos perturbándolos, señores de la Academia. Pero aquí una mujer es asesinada cada día”, aunque también expresa que “El uso del lenguaje inclusivo no está sistematizado, sino que se encuentra en una instancia bisagra que es muy interesante por la incomodidad que genera”.

Como hemos visto, la entrevistada hace referencia al lenguaje inclusivo como un fenómeno en desarrollo, sin profundizar en particularidades de esta tendencia como podrían ser el uso de la *e* o la @. Sin embargo, el periodista que compagina la nota agrega una imagen donde se observa una prenda de vestir que promueve el uso de la *e*: *Egresades*. Aclaramos esto porque después se verá cómo los comentarios de los lectores confunden las declaraciones de la entrevistada con la imagen.

Para esta investigación hemos analizado los comentarios más relevantes de los más de dos mil comentarios de lectores posteados en respuesta a la nota mencionada, entre el sitio web de Clarín y la página de Facebook del mismo diario. En ellos se emplearon cientos de metáforas, de las que hemos extraído 70 expresiones metafóricas relacionadas con la violencia.

Como es sabido, los posteos en páginas públicas se realizan mediante un registro de usuario, sin embargo, este usuario no necesariamente revela la identidad real del enunciador. Es por ello que hablamos de violencia desde el anonimato. No obstante, del total de metáforas analizadas (70), el 9 % pertenecen a un enunciador que se registró con nombre femenino, el 7 % seleccionó registrarse sin identificación de género y el resto (84 %) pertenecen a un enunciador que decidió registrarse con nombre masculino.

La investigación aborda, como hemos dicho, 70 metáforas, relacionadas con la violencia, enunciadas en los comentarios de cientos de lectores de la nota sobre lenguaje inclusivo, las que hemos intentado sistematizar mediante una matriz de análisis diseñada *ad hoc*. Esto nos permitió revelar que solo una de ellas constituye una metáfora referencial de la violencia (MRV), el resto, constituyen metáforas violentas (MV), es decir que el enunciado en sí mismo constituye un acto de violencia, toda vez que se conforma como una agresión verbal hacia otro individuo, en la mayoría de los casos, hacia la persona entrevistada, a la institución a la que pertenece, a la periodista y también en ocasiones hacia el diario Clarín.

Del trabajo de sistematización han resultado 4 grupos: metáforas que agreden por descalificación, metáforas que revelan ciertas posiciones de poder y que hemos denominado agresiones por sometimiento, aquellas que agreden por sexualización y las últimas por misoginia. A su vez, el análisis evidencia subcategorías asociadas a la categoría más recurrente, es decir, la de descalificación. Las metáforas pertenecientes a esta categoría han sido agrupadas en relación a los motivos por los cuales se descalifica a la enunciativa: por incompetencia, por desorden mental, por exceso de politización y por último, un grupo en el que hay mero insulto que hemos denominado otros.

Descalificación

*es hora que esta señora ya deje su cargo...por desvario lingüístico ...desinteligencia y **por traición al idioma Castellano** el cual es propio de nuestra Nación. **Autoridades procedan!!!!**, en honor a Don Miguel Cervantes Saavedra.... **Esta Usted fuera de la cancha para la Argentinidad entera...** Si quiere funde un nuevo País...en otras tierras y ponga el idioma que Usted quiera, pero no en el nuestro !!!!¹ (PL).*

En este enunciado, que forma parte de las metáforas que descalifican por incompetencia, se observa la existencia de una metáfora estructural la patria es tradición, en esta tradición ingresa sobre todo la custodia del orden y la permanencia de los códigos; la tradición lingüística, por su parte, es una tradición fundada en el idioma de Cervantes Saavedra (curiosamente ese idioma destacado no es el argentino). El apoyo al lenguaje inclusivo se lee entonces como traición a la permanencia de los códigos y por ello a la patria. A esta metáfora se suma el concepto estar fuera de la cancha, en el que cancha podría convocar características de dominios relativos a campo de juego y este a su vez de patria, ámbito educativo, cultura, estatus, etc.

Sometimiento

Curiosamente, en los ejemplos de este grupo se puede observar el sarcasmo con respecto al empleo de la E propuesto por algunos grupos que adhieren al lenguaje inclusivo (en términos de Bajtin, se trataría de una “asimilación paródica de la voz ajena”); sin embargo, aquí las palabras de los comentarios de lectores revelan mucho más que el descontento con respecto a este lenguaje, revelan una concepción del sexo asociada al sometimiento del hombre hacia la mujer. En estos casos, la persona agredida mediante estas metáforas violentas se encuentra claramente en posición de inferioridad, recibe órdenes impartidas como castigos tendientes a producir placer al enunciador. Constituyen, claramente, insultos. Sin embargo, no se trata de agresiones inocentes que descalifican al otro, sino de expresiones que revelan pretendidas posiciones de poder y sometimiento hacia el género femenino. Nos interesó advertir que este tipo de enunciaciones se presentan sin contexto o explicación alguna, sino como una mera expresión de ira o reacción hacia un artículo de opinión, pero a su vez, un enunciado tan revelador de la posición de subjetividad de ciertos sujetos masculinos.

*Tedes les que quieren lengueje encleseve que me le chepen been chepede,
desde les boles heste le pentete (TU).*

Sexualización

A este grupo hemos llamado el de las metáforas sexualizantes; en este caso, no se trata de representar a la mujer como objeto sexual, sino que se refieren básicamente a la actividad sexual de la entrevistada, ya sea a la escasez de actividad sexual, a la abundancia o la preferencia por cierta orientación sexual. Para el análisis seleccionamos solo un ejemplo:

(...) Esta decana sabe mucho de la lengua, mucho pete (RL).

En esta expresión existen varios procedimientos retóricos entrelazados. En principio el comentarista RL hace uso de la polisemia yendo desde:

Lengua: disciplina

Lengua: órgano de locución

Lengua: órgano sexual

La expresión habilita una analogía del tipo: saber de lengua es saber de sexo, a su vez tiene lugar una metonimia que establece: el sexo es sexo oral. Esta expresión nos remite a la teoría del espacio estructurado planteada por Coulson y Matlock (2001) quienes propusieron que en la teoría de la metáfora conceptual no solo se ponen en contacto dos dominios, sino un conjunto de dominios adyacentes. Este concepto metafórico puede ser entendido si lo explicamos con el modelo de los espacios mentales (SSM: space structuring model) “A mental space can be thought of as a temporary container for relevant information about a particular scenario as perceived, imagined, remembered, or otherwise understood” (Coulson y Matlock, 2001: 6). Un espacio mental puede ser pensado como un contenedor temporal de información relevante acerca de una situación particular tal como es percibida, imaginada, recordada o comprendida. En la metáfora analizada, el espacio mental en torno al vocablo “lengua” contiene información sobre la disciplina que se ocupa del lenguaje, de los sujetos que conocen esta disciplina, del estatus de decana en relación

con el saber (información supuesta por el comentarista) y otros; conocimiento, estatus y otras informaciones que forman parte de ese espacio nos permite trasladar características de un término de una categoría literal a un término de otra categoría metafórica y de ese modo, otorgar sentido a la frase en su totalidad.

Saber lengua es saber sexo

Así, una información aparentemente incoherente, se vuelve comprensible a la luz de estas informaciones.

Misoginia

Por último, haremos referencia al grupo que hemos denominado metáforas basadas en concepciones misóginas. Aquí se encuentran claramente las más tradicionales que vuelven el papel de la mujer a la reducción de las tareas domésticas, pero también aquellas otras que hacen referencia a la homosexualidad de quienes adhieren al uso del lenguaje inclusivo.

A los fines de ejemplificar esta categoría tomaremos un solo ejemplo.

[...] que lo hablen las oligofrenicas de las femibolches vaya y pase....pero que esto se vuelva contagioso y encima en el ambito escolar, ya hay que ver el problema de la educacion como gravísimo [...](AH)

De este ejemplo, vamos a reparar en dos expresiones

- que esto se vuelva contagioso
- ver el problema de la educación como algo gravísimo

Lo que puede inferirse, a partir de la idea del contagio, es que

el lenguaje inclusivo es una enfermedad contagiosa

El tópico de la enfermedad en la teoría de la metáfora conceptual tiene una larga tradición de tratamiento. En esta tradición las más frecuentes asociaciones han sido: entre enfermedad y política y enfermedad e inmigración. En estos casos, el cuerpo enfermo o amenazado es el cuerpo social, la blanquitud, la nación, la vigencia constitucional. La estructura conceptual enfermedad resulta prolífica a la hora de mapear características a otros dominios, ya que se trata de una *gestalt* experiencial cuyas dimensiones son harto conocidas: dolor, amenazas de distinto calibre, menoscabo, pérdida, postración, contagio son algunas de las características fácilmente exportables a otro dominio. La expresión metafórica *una enfermedad amenaza la educación* podría estar sustentada en conceptos tales como:

la enfermedad amenaza al cuerpo
el lenguaje inclusivo amenaza a la educación

Por otra parte, el autor del comentario distingue claramente dos órdenes con actores de diferente estatuto:

- el orden (o “desorden”) al que pertenecen las oligofrénicas femibolches el que, aunque no se lo nomina, se entiende que está alejado de la ejemplaridad y por tanto puede ser tolerado;

- el ámbito educativo al que pertenece la decana y que debe ser ejemplar.

Como en muchos otros comentarios, hay una fuerte conceptualización de

el idioma es norma

la norma es el idioma

cambiar la norma es atacar al idioma

De este modo se establece una oposición entre

idioma	lenguaje inclusivo
norma	fuera de la norma
orden	desorden
salud	oligofrenia
“nosotros”	las femibolches

Las metáforas muestran claramente la diferencia de estatuto entre un “yo evaluador” superior y un “ellas” devaluado por el insulto. Entre esos dos órdenes, la decana, que debería pertenecer al nosotros normativo, aparece participando del desorden y es esto lo que se califica como “gravísimo”.

Conclusiones preliminares

En este trabajo hemos abordado los comentarios a propósito de un artículo sobre el lenguaje inclusivo publicado en Clarín en marzo 2019, muchos de ellos constituyen una agresión hacia la entrevistada que se pone de manifiesto mediante el uso de metáforas violentas.

Los resultados del análisis revelan la existencia de una metáfora “raíz” que subyace las enunciaciones analizadas:

la universidad es orden □ la autoridad es orden

A partir de esta metáfora se puede entender que la decana de la UNC debería velar por el orden y el cumplimiento de las normas, en este caso la norma lingüística. El hecho de que ella no esté cumpliendo esa función de custodiar la norma pone en marcha todo un mecanismo de impugnación de la autoridad, como si el conocimiento o el éxito en el desempeño de la tarea dependieran de su opinión con relación al lenguaje inclusivo y las luchas del colectivo femenino.

Se ha evidenciado también que las expresiones metafóricas empleadas apelan mayormente a la descalificación a la que se le destinan dos terceras partes del total de instancias analizadas, aunque también tienen lugar las expresiones sexualizantes, de sometimiento sexual y sobre todo misóginas.

Lo curioso es que el tema del lenguaje inclusivo inmediatamente arrastra el insulto sexual, se emplea la palabra como agresión sexual o hacia la sexualidad del enunciadore,

como si el orden de la sexualidad, o mejor de la heterosexualidad normativa estuviera siendo puesto en jaque por el apoyo al lenguaje inclusivo. En este sentido, entendemos que los comentaristas no están pensando solo en el idioma, sino que manifiestan expresiones asociadas a las luchas por los derechos de las mujeres que vienen a romper una estructura patriarcal de antaño.

Así, esta reacción excesiva que no incluye argumentos tendientes a la discusión constructiva, sino que apela al insulto y a la descalificación de quien opina diferente, no hace más que visibilizar las luchas de género vigentes. Luchas que emergen lingüísticamente en el uso del lenguaje inclusivo o en el apoyo a un lenguaje no sexista. Además, la base de esos comentarios es el sexismo que se le atribuye a la lengua, es decir lo que se está poniendo en cuestión queda en evidencia, no solamente por la virulencia de la reacción sino por el lenguaje mismo de la reacción.

Finalmente, creemos que el medio en que circulan estas metáforas no resulta indiferente a la producción de la violencia ya que constituye un espacio de anonimato e impunidad en el que no actúan los “filtros de lo políticamente correcto”.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1979). *Estética de la creación verbal*. Siglo veintiuno editores.
- Bordieu, P. (1999). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Coulson, S. y Matlock, T. (2001). “Metaphor and the Space Structuring Model”. En *Metaphor and Symbol*. Recuperado de http://dx.doi.org/10.1207/S15327868MS1603&4_9
- Ingenieros, J. (1918). *Sociología argentina*. Ediciones L. J. Rosso, Tall. gráf. Argentinos.
- Lakof, G. y Jhonson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Universidad de Chicago.
- Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia. Curso sobre Violencia de Género, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: http://www.escuelamagistratura.gov.ar/images/uploads/estructura_vg-rita_segato.pdf

¹ El resaltado es nuestro

Una propuesta de reflexión y discusión con estudiantes: género y género

Castro, Carmen
Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Cuyo
ccarmenccastro@gmail.com

Ferro, Claudia
Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Cuyo
cmferrop@gmail.com

Resumen

Este artículo presenta un conjunto de reflexiones surgidas a partir del examen de textos escritos generados por estudiantes de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Nos centraremos en el análisis de las conceptualizaciones (Croft y Cruse, 2008; Langacker, 2008) operantes en lo referido al concepto de género. Se intenta responder estas preguntas iniciales: 1) ¿Qué conceptualizaciones de género son evidentes en escritos de estudiantes de Letras de la UNCuyo? 2) ¿Prestan atención a lo morfológico o se centran en aspectos semántico-pragmáticos? 3) ¿Interviene lo ideológico en sus opiniones sobre esta problemática? El interés y pertinencia del fenómeno del lenguaje inclusivo se debe a que somos testigos de la alternancia de formas, una etapa de un posible cambio lingüístico. De manera específica, consideramos el uso de morfemas, los prototípicos consagrados por la tradición y los académicos: de género femenino *-a* y de género masculino *-o*, en singular y *-as* para femenino y *os* usado como genérico y para masculino en el plural y el morfema alternativo *-e* -que agrega *-s* en plural-, utilizado como expresión de nuevas concepciones de género surgidas en la cultura actual. Pretendemos analizar la construcción de conceptualizaciones y los posicionamientos que sostienen estudiantes de carrera de Letras en relación con esta alternancia, dada su doble faz de usuarios y especialistas en lengua española. El corpus está conformado con 20 respuestas a un instrumento de consulta en el que se solicita opiniones sobre el tema a estudiantes de cuarto año. Para el análisis tendremos en cuenta las conceptualizaciones que surgen en esos escritos. Sostenemos la hipótesis de que los sujetos harán hincapié en aspectos semántico-pragmáticos y desatenderán lo morfológico en sus opiniones sobre el cambio en proceso. Por ello, analizaremos cualitativamente la formulación y ordenaremos las conceptualizaciones de género que se perfilan con mayor frecuencia. En los resultados pondremos en correlación las conceptualizaciones operantes respecto del género gramatical y género desde lo semántico-pragmático.

Palabras clave: conceptualización - género - género gramatical

Abstract

In this paper, we release the outcome of the study of conceptualizations and positions regarding linguistic shifts and changes associated to gender, made by students in their dual position as users and specialists in Spanish Language. Our questions are: which

conceptualizations of gender are visible on students of Language's writings? Do they pay attention to morphological issues, or to semantic and pragmatic aspects? How do they intervene ideological issues in their opinions associated with this problematic? Our hypothesis is that the students will emphasize on semantic and pragmatic aspects and they will disregard morphological aspects in their opinions about the change in process. The methodological framework is based on Sociolinguistics, historical and cognitive Semantics and the theory of grammaticalization. We assume the configuration of meaning as conceptualization (Croft and Cruse, 2008; Langacker, 2008), change, as grammaticalization and the contributions of cognitive historical semantics as a study of the dynamics of change. The corpus is made up of 20 responses to a consultation instrument in which the students are asked opinions about the use of three words: "presidenta", "nosotres" y "todes". For the analysis we will take into account the conceptualizations that arise in these writings. We will qualitatively analyze the formulation and order the gender conceptualizations that are most frequently outlined. The data has been obtained from a consultation instrument poll to students in the fourth year of Language career. The results show the relative importance that students attribute to the conceptualization of change as a grammatical change and to change as a manifestation of gender from the semantic-pragmatic point of view, based on ideology.

Keywords: conceptualization- Gender- Grammatical gender

1. Introducción

En esta comunicación damos a conocer los resultados del estudio de conceptualizaciones y posicionamientos que sostienen estudiantes de carrera de Letras en relación con cambios lingüísticos en la expresión del género, dada su doble faz de usuarios y especialistas en lengua española.

Las preguntas que guían esta indagación son 1) ¿Qué conceptualizaciones de género son evidentes en escritos de estudiantes de Letras de la UNCuyo? 2) ¿Prestan atención a lo morfológico o se centran en aspectos semántico-pragmáticos? 3) ¿Interviene lo ideológico en sus opiniones sobre esta problemática?

Nuestra hipótesis es que los sujetos harán hincapié en aspectos semántico-pragmáticos y desatenderán lo morfológico en sus opiniones sobre el cambio en proceso.

El encuadre teórico y metodológico está basado en la Sociolingüística, la Semántica histórica cognitiva y la teoría de la Gramaticalización. Asumimos la configuración de significado como conceptualización (Croft y Cruse, 2008; Langacker, 2008), el cambio como gramaticalización (Company, 2003) y los aportes de la Semántica histórica cognitiva como estudio de la dinámica del cambio.

El corpus está conformado con 20 respuestas a un instrumento de consulta en el que se solicita a estudiantes opiniones sobre el uso de tres palabras con alta frecuencia de uso como ejemplo en las discusiones sobre el tema: "presidenta", "nosotres" y "todes". Para el análisis tendremos en cuenta las conceptualizaciones que surgen en esos escritos. Analizaremos cualitativamente la formulación y ordenaremos las conceptualizaciones de

género que se perfilan con mayor frecuencia. Los datos se han obtenido de un instrumento de consulta aplicado a estudiantes de cuarto año de la carrera de Letras.

En los resultados se evidencia la importancia relativa que atribuyen los estudiantes a la conceptualización del cambio como gramaticalización y como manifestación del género desde lo semántico-pragmático, fundamentado en lo ideológico.

2. Las conceptualizaciones del cambio: Género y género

El lenguaje constituye una construcción colectiva, arbitraria, convencional y cambiante. El género comparte estas características y se construye desde distintas representaciones: sexo, forma, tamaño, racionalidad o animación subyacen a su constitución y no necesariamente representan una visión del mundo. Existen lenguas que han minimizado su identificación morfológica, como es el caso del inglés y, por el contrario, otras reconocen hasta más de cinco géneros distintos.

Sin embargo, es obvio que, desde lo semántico-pragmático, la lengua permite verbalizar la experiencia humana en su devenir por el tiempo. Las palabras, que tienen expresiones del género gramatical asociada a personas y, específicamente al sexo de seres animados, ocasionan conceptualizaciones definidas de la mujer.

La elección del léxico, y el género gramatical asociado, puede llevarnos desde una concepción infantilizadora hasta una concepción que invisibilizaba a la mujer, en relación con la figura masculina. Por ello, desde finales del siglo XX, se discute cada expresión lingüística y se analiza su uso en relación con el empoderamiento de la mujer que lucha por reivindicaciones y reconocimiento de derechos. En ese recorrido, muchas personas ponen en cuestión las formas de nombrar a las mujeres y para expresar nuevas conceptualizaciones realizan propuestas para seleccionar procedimientos léxicos y morfológicos acordes con nuevas conceptualizaciones no solo de la mujer, sino también de otros grupos de personas.

2.1.1. Género gramatical

En la Gramática de la RAE (2011; 2.1.) se define género como “propiedad gramatical, de carácter inherente, de los sustantivos y ciertos pronombres que se manifiesta de forma especial en su combinación con determinantes, cuantificadores, adjetivos y participios. Según su género, los nombres son MASCULINOS O FEMENINOS. En español no existen sustantivos NEUTROS.”

2.1.2. Género atribuido a las personas

Se afirma, además en RAE (2011; 2.3.1.) que “género y sexo son dos nociones que se relacionan, pero que no se identifican, puesto que el primero es de carácter gramatical, mientras que en el segundo constituye un rasgo biológico.”. Como vemos en esta afirmación no se ha considerado algunos aspectos que es necesario tener en cuenta en la actualidad, a saber, la posibilidad de elección de género que realizan las personas, más allá de lo biológico.

Hay un apartado especial destinado al género en sustantivos que designan seres sexuados (personas, animales, algunas plantas). Los heterónimos "...expresan la diferencia gramatical masculino femenino y, simultáneamente, la oposición de sexo 'varón' / 'mujer' (personas) o 'macho' / 'hembra' (animales) a través de términos diferentes: padre / madre". Por su parte los sustantivos de terminación variable manifiestan esa diferencia con "morfemas en palabras con la misma raíz, niño /niña". Y finalmente, los sustantivos epicenos son "de un solo género, sin que este haga referencia al sexo: [...] autoridad, emisor, persona" (2011§ 11.8).

Otro asunto del que se ocupa la Gramática es el cambio de clase en la marca de género de "sustantivos que nombran profesiones desempeñadas en otro tiempo por hombres designaba solo el masculino, mientras que la forma femenina se aplicaba a la esposa: [...] la gobernadora ('la mujer del gobernador'). Este uso se ha perdido hoy casi totalmente..."

Se consigna también que se ha modificado el uso de esos sustantivos, dado que hoy *gobernadora* designa a la persona que ocupa ese cargo, por ejemplo, y se han incorporado a la lengua formas para numerosas profesiones ejercidas por mujeres: *abogada, bióloga, catedrática*. Incluso se ha extendido la posibilidad a sustantivos femeninos correspondientes a sustantivos masculinos terminados en consonante: *concejala, jueza*. Sin embargo, se señala que "su aceptación es desigual en distintos países hispanohablantes" (2011§ 11.5).

Escandell Vidal (2018) por su parte, indica que, en relación con el género se establecen dos rasgos: inherentes y dependientes. El primero atañe al sustantivo y al pronombre; en general, no resulta visible en las propiedades externas de los sustantivos sino en las operaciones gramaticales que induce sobre otros constituyentes de la lengua que presentan rasgos dependientes de género, por ejemplo, el adjetivo.

La atribución de género en español se realiza a partir del criterio biológico de sexo, válido en especial para los sustantivos que refieren entes animados, en combinación con el análisis morfológico, necesario para aquellos que designan seres inanimados. Así, reconocemos sustantivos dimórficos (de apariencia flexiva o derivativa); heterónimos, epicenos y algunos que señalan el género por referencia externa; cada uno es el resultado de diversos procedimientos de constitución (sufijación, cambio de lexema, conformación sintagmática e incluso determinación por contexto, en el caso de los epicenos).

Con respecto al alcance en situaciones de pluralidad, el género masculino actúa como la forma neutra, no marcada y extensiva que puede hacer referencia a toda la clase en que se incluye. Así, "hombre" puede incluir "mujer" (en el caso "El hombre es racional"), "profesores" a varones y mujeres ("sala de profesores"), "niño" a "niños" y "niñas" ("Derechos del niño").

2.2. Género como construcción cultural

Hasta ahora nos hemos referido a la noción de género como entidad gramatical. Ahora bien, las primeras acepciones de la palabra género en los diccionarios aluden a concepciones más generales y entre ellas, la tercera acepción define el género como grupo de seres humanos:

"1. m. Conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes.

2. m. Clase o tipo a que pertenecen personas o cosas. Ese género de bromas no me gusta.
3. m. Grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico”. (dle.rae.es, 2020)

Esta definición coincide, en parte, con la que se utiliza en artículos, guías, y todo texto que ofrece recomendaciones para evitar lo que se denomina “sexismo en el lenguaje”. Por ejemplo en una publicación de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación -República Argentina-, titulada *Guía para el uso de un lenguaje no sexista e igualitario en la HCDN* (2015) se puede leer la siguiente definición:

“El género es un concepto que refiere al conjunto de valores, sentimientos, actitudes, expresiones, modales, y roles asignados a través de la cultura a las personas, por el hecho de nacer de un sexo u otro, que varían en función de cada sociedad y del momento histórico”.

Vemos en este como en otros manuales de uso para el lenguaje inclusivo rasgos que se repiten: cuestiones ideológicas como fundamento central de las recomendaciones tal vez vinculadas con la idea de que cambiando el lenguaje pueda modificarse la realidad; del mismo modo, desconocimiento de la dinámica lingüística en las situaciones de cambio, sus motivaciones y el tiempo que conlleva su generalización; un fuerte carácter prescriptivo (“debe decirse de tal forma”, “no debe decirse de tal otra”) que se contraponen a la libertad de los hablantes de la lengua ante la posibilidad de elegir modos de decir.

2.3. Conceptualización

Langacker (2008:30) sostiene que “en la Semántica cognitiva el significado es identificado como la conceptualización asociada a las expresiones lingüísticas”. Argumenta que el pensamiento es un fenómeno mental y que la conceptualización está basada en la actividad del cerebro, como parte integral del cuerpo que a su vez es parte integral del mundo. Por otra parte, también reconoce la dimensión interlocutiva del significado: se asume que los significados lingüísticos tienen su base en la interacción, porque son negociados por los participantes sobre la base de una mutua consideración de sus conocimientos, pensamientos e intenciones. El autor no solo reconoce que la base del lenguaje está en la interacción social, sino que insiste en el hecho que la función interactiva es fundamentalmente dependiente de la conceptualización.

En la formación de los conocimientos de los estudiantes hemos enfocado el cambio como gramaticalización, es decir hemos utilizado nociones provenientes de la Sintaxis histórica, entroncada en el funcionalismo. Una definición ya consolidada de gramaticalización es la que la considera “un proceso mediante el cual una forma o construcción ya gramatical adquiere una función aún más gramatical” (Company, 2003:13). En este proceso se tiene en cuenta lo que el hablante perfila -en términos de gramática cognitiva- y cómo utiliza formas preexistentes para lograr mayor eficacia comunicativa en la interlocución con el oyente.

Por otra parte, hemos atendido a aspectos semántico-pragmáticos: les hemos dado acceso a la multiplicidad de voces de defensores y detractores del cambio y a las diversas posiciones ideológicas y culturales que se han puesto en juego en nuevos usos de morfemas como *-a* en “presidenta”, *-e* en “nosotres” y “todes”.

Como podemos apreciar, a partir de los apartados anteriores hay diferentes conceptualizaciones posibles de la palabra género. Por una parte, una entidad gramatical y por otra parte una configuración cultural. Sin embargo, en la discusión y tratamiento del género de palabras referidas a personas, se interrelacionan de tal modo las dos conceptualizaciones que muchos razonamientos resultan confusos.

3. Expresiones sobre género en el corpus: ¿Custodios de la lengua o sus revolucionarios?

3.1. Recolección del corpus

El corpus está constituido por discursos escritos producidos en la UNCuyo. Se trata de registros de opiniones de estudiantes sobre casos de cambio observados en la lengua en uso. El instrumento de recolección es una consigna sencilla formulada en un examen parcial en los siguientes términos:

“Punto optativo.

*Escriba un texto breve (dos o tres párrafos) con los conocimientos y puntos de vista que puede aportar sobre la posibilidad de cambio lingüístico en casos como: “presidenta”, “nosotres”, “todes”. **Suma o compensa 15 puntos.**”*

Las respuestas obtenidas fueron 20. En general, fueron escritas en dos -y hasta tres- párrafos; hemos elegido las que consideramos más representativas de los razonamientos de los estudiantes, para hacer un recorrido por sus argumentos.

3.2. Cambio lingüístico. De lo morfológico a lo semántico

En general, la mayoría de los trabajos han conceptualizado el fenómeno como cambio desde una perspectiva que se inicia con afirmaciones de aspectos gramaticales, como se observa en este caso:

(1) “El lenguaje inclusivo es un **cambio lingüístico**, es decir, una transformación y reajuste del sistema. Se trata de una transformación conservadora, puesto que, si bien se produce una innovación esta no cambia la categoría gramatical que la palabra con dicho lenguaje presente; por ejemplo, al decir “nosotres” en lugar de “nosotros” no se cambia la categoría gramatical de pronombre personal de tercera personal plural sino que cambia de un morfema flexivo de género masculino genérico a un morfema flexivo considerado para unos de género neutro.”

En este ejemplo, la estudiante atiende a lo gramatical. Aunque se equivoca en la persona del pronombre, aclara a qué se refiere con género neutro, y presta atención a aspectos semántico-pragmáticos; sin embargo, en los argumentos centrales, continúa prestando atención a la naturaleza gramatical de las unidades que comenta.

En el siguiente caso, observamos que el estudiante utiliza la primera persona singular en su texto, explica la dinámica del cambio lingüístico desde lo morfológico y tiene en cuenta aspectos semántico-pragmáticos.

(2) “Desde mi punto de vista coincido que el lenguaje inclusivo es una forma de generar conciencia respecto a las personas que se excluyen o sienten excluidas a partir de la “o” ya sean mujeres, personas de género no binario, transgénero, entre otras. Sin embargo, no creo que utilizar la “e” como morfema flexivo de género neutro sea lo correcto ya que se puede apreciar que durante muchas épocas también se ha utilizado el mismo como un morfema flexivo de género masculino. Esto último se puede observar en la palabra “pibe” o en la necesidad de cambiar “presidente” a femenino ya que se encontraba una mujer en la presidencia, es decir, las personas consideraban la palabra “presidente” como un sustantivo de género masculino en lugar de neutro.

Como vemos en este caso y en el siguiente ejemplo, los informantes presentan argumentos que atienden al significado de las expresiones. Responden evaluando las actitudes sociales e ideológicas de las personas que promueven el cambio. En su análisis, minimizan la descripción gramatical y asumen posición como defensores o detractores de los nuevos usos:

(3) “En este caso, podría analizarse como una variante de los llamados “cambio desde abajo”, al ser impulsado por un sector minoritario de la sociedad, aunque no relacionado con cuestiones de “estrato social” sino más bien de tipo ideológicas. [...] Considero que la actitud del lingüista debe ser la del observador que analiza las causas de esta necesidad de innovación, sin subestimar las necesidades de representación de la porción de hablantes que así lo manifiesta...”

4.2.1. Compromiso generacional con una nueva perspectiva

En la consideración de factores que indican un cambio, los estudiantes argumentan sobre los hablantes que presentan más resistencia al cambio. Por ello realizan afirmaciones acerca de los grupos de mayor edad como agentes de resistencia a formas novedosas:

(4) “... si bien se está dando el cambio, no creo que las personas mayores de veinte años logren hablarlo fluidamente ya que al no estar acostumbrados desde nuestros primeros años de vida casi resulta imposible...”

Y afirman que los jóvenes son los impulsores principales del cambio. Sin embargo, esto incluye en muchos casos una desvalorización de estos hablantes, porque se sostiene que usan las formas novedosas motivados, entre otras cosas, por la necesidad de demostrar la pertenencia a un grupo:

(5) “Se puede observar que los hablantes más jóvenes de este lenguaje son condicionados por un marcado y notorio “sentido de pertenencia”.

4.2.2 Recurso a la autoridad

Como es de esperarse, en el discurso de estudiantes, hay presencia del recurso a la cita de autoridad. Es decir se asume la voz del estudioso de la lengua que interactúa con las voces académicas más citadas y reconocidas:

(6) “Sin mencionar la postura de la RAE, que, en su rol de guardiana de la lengua, ha catalogado de innecesarias estas nuevas formas...”

(7) Para cerrar este breve análisis me remitiré a las palabras de su autora, a mi parecer, la enaltecen como persona y como lingüista profesional: “No es que me oponga, pero sí creo que el lenguaje inclusivo no sirve para nada. La igualdad no se consigue forzando un mecanismo tan sedimentado como es una lengua, sino por el contrario, el cambio tiene que venir de la sociedad; entonces sí, lo más probable es que la lengua lo recoja”, explicó, polémica, Company.”

En la misma línea de argumentos consideramos los que atienden a afirmaciones propias de la Sociolingüística o a estudios con perspectiva psicolingüística, como en los siguientes ejemplos.

(8) En este caso, podría analizarse como una variante de los llamados “cambio desde abajo”, al ser impulsado por un sector minoritario de la sociedad, aunque no relacionado con cuestiones de “estrato social” sino más bien de tipo ideológicas.

4. Resultados

Hemos ordenado las expresiones en las siguientes categorías

4.1. Género como cambio gramatical para expresar nuevos significados sobre las personas.

En el repertorio de respuestas obtenidas se observa que la mayoría de las respuestas han considerado el componente gramatical. Los estudiantes describen el fenómeno empleando terminología específica referida a las ideas de cambio como gramaticalización, aunque discrepan en el tipo de cambio: lo que para algunos es una transformación innovadora para otros es conservadora. Reconocen que la problemática se produce por el nivel de lengua que se afecta: morfológico; y señalan los posibles obstáculos lingüísticos para su generalización: superposición de morfemas para distintos usos, dificultades de pronunciación, hábitos generales:

(9) Por otra parte, creo que el uso del lenguaje inclusivo trae ciertos problemas ya que estamos hablando de un cambio de paradigma de la gramática (uno de los núcleos más “duros” de la lengua), por ejemplo al pronunciarlo es muy difícil cambiar intencionalmente un morfema a la palabra que ya hemos aprendido de cierta forma, es decir, psicolingüísticamente se hace complejo exigirle a la mente el cambio por eso he escuchado muy poca gente que lo hable bien y fluidamente porque las demás personas que he oído usan la forma “todes” las primeras tres veces que nombran la forma pero a la cuarta retornan al “todos”.

Es decir, las descripciones gramaticales, en general, se utilizan para argumentar acerca de las dificultades que la generalización del cambio conlleva.

4.2. Género como cambio semántico para expresar nuevas conceptualizaciones ideológicas

Hay un porcentaje significativo de respuestas que intentan explicar qué nuevos significados genera el cambio. De todas formas, esos fragmentos están desplegados a partir de verbos que indican incertidumbre: “creo”, “me parece” “a mi parecer” y otras expresiones semejantes con verbos en tercera persona manifiestan escasa asertividad y dan evidencia de la falta de toma de posición. En los fragmentos en los que intentan explicar los significados aportados por el uso de las formas novedosas, sus argumentos aparecen confusos y en muchos casos contradictorios.

En relación con esto, hemos observado confusión terminológica para referirse al género no binario, por ejemplo: empleo de “neutro” como posible designación de género atribuible a personas que eligen no identificarse como varón o mujer. También coinciden con la descripción del fenómeno como cambio en curso, que obedece a necesidades de ciertos grupos de hablantes jóvenes y de grupos minoritarios.

Podemos afirmar que los informantes han oscilado entre las dificultades de asumir una posición y su condición de usuarios jóvenes de la lengua, por eso predomina lo ideológico al describir aspectos semánticos y pragmáticos.

5. Conclusión

En síntesis, hemos observado que los estudiantes manifiestan una conceptualización en proceso. Construyen argumentos desde la perspectiva morfológica y la semántico-pragmática, con predominio de esta última asociada con lo ideológico: posiciones referidas a la visibilización lingüística de la mujer en la realidad y uso de lenguaje inclusivo para incorporar a grupos de personas que reclaman ser “nombradas”, más allá de la distinción binaria que ofrece el género masculino y el género femenino en la lengua.

Gran parte de los informantes presenta dos posiciones ante el tópico planteado sin definir su postura en defensa de una de ellas. Podría pensarse en una actitud elusiva destinada a evitar expresar el punto de vista personal, ante la perspectiva de ser evaluado y no acertar con un hipotético punto de vista de las profesoras.

En la muestra se observa el empleo de dos personas gramaticales en contextos diferenciados: la tercera, para describir el estado de situación y la primera para manifestar posicionamientos personales. En este último caso, se limita solo a expresar una certeza extralingüística consistente en la incidencia del factor “tiempo” en la consolidación de ciertos cambios en la lengua.

La falta de toma de posición, concomitante con una conceptualización en proceso, es la cualidad más frecuente en las respuestas obtenidas. Desde nuestro punto de vista las preguntas son pertinentes y siguen abiertas: ¿Desde dónde responde un futuro profesor de Lengua ante el fenómeno del lenguaje no sexista y el lenguaje inclusivo? ¿Responde como usuario de la lengua o responde como erudito?

En su rol de estudiantes, están en proceso de formación de una voz crítica propia ante la emergencia de nuevos fenómenos lingüísticos. Por eso, en este caso, ha primado en las respuestas la condición de usuario de la lengua sobre la condición de estudioso o analista de la misma.

Referencias bibliográficas

- Company Company, C. (2003) a. “La gramaticalización en la historia del español”, en *Medievalia* N°35. 3-62. Disponible en <http://www.concepcioncompany.com>
- Croft, W. y Cruse, A. (2008) *Lingüística cognitiva*. Madrid: Alkal.
- Escandell-Vidal, María V. (2018) “Reflexiones sobre el género como categoría gramatical. Cambio ecológico y tipología lingüística”. En Ninova, M. *De la lingüística a la semiótica: trayectorias y horizontes del estudio de la comunicación*. Sofía: Universidad San Clemente de Ojrid.
- Honorable Cámara de Diputados de la Nación. (2015) *Guía para el uso de un lenguaje no sexista e igualitario en la HCDN*. Disponible en https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dprensa/guia_lenguaje_igualitario.pdf
- Langacker, R. (2008). *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Real Academia Española (2011) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (2020) [Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario https://dle.rae.es](https://dle.rae.es)

El concepto género, como opción a sexo, en corpus lingüísticos

Sacerdote, Carolina Ana

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
carolina@ffyl.uncu.edu.ar

Zani, Adriana

Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo
profesoraadrianazani@gmail.com

Resumen

El presente trabajo, “El concepto género, como opción a sexo”, en corpus lingüísticos, aborda la revisión de la variable sexo y presenta la posibilidad de utilizar el concepto género, en formularios lingüísticos de llenado de datos para corpus lingüísticos. Se parte de los criterios externos del formulario del corpus lingüístico: Corpus Español Discurso Académico de la Universidad Nacional De Cuyo (Corpus EspaDA-UNCuyo del discurso académico oral y escrito de la Universidad Nacional de Cuyo; Proyecto SIIP 06/G785: dirigido por la Dra. Viviana Bosio, Instituto de Lingüística Joan Corominas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Bienio 2019-2021). Se trata de una investigación aplicada no experimental y sincrónica, puesto que estudia el fenómeno en un tiempo acotado. En cuanto a sus objetivos principales, se observan, por un lado, la revisión del concepto género, desde la cronología del término y, por otro, el planteo de la posibilidad del uso del concepto género, como opuesto a sexo, en formularios lingüísticos e intentará combinar dos tipos de alcance: exploratorio, dado que examina un tema poco estudiado y sumará el alcance descriptivo, con el fin de especificar las propiedades y características del fenómeno a estudiar. Por el tratamiento de los datos, esta investigación es cuantitativa porque recurre a procedimientos de medición y estadística. Para una primera aproximación de los usos en situación real, se analiza una encuesta realizada a alumnos de la Carrera de Letras, en el año 2019.

Palabras clave: corpus lingüístico - corpus Espada Un Cuyo – sexo - género

Abstract

The present work, “The concept of gender, as an option to sex”, in linguistics corpora, addresses the revision of the variable sex and presents the possibility of using the concept of gender, in linguistic forms for filling in data for linguistics corpora. It starts from the external criteria of the linguistic corpus form: Spanish Corpus Academic speech of the National University of Cuyo (EspaDA-UNCuyo Corpus of the oral and written academic speech of the National University of Cuyo ; Project SIIP 06 / G785: directed by Dra. Viviana Bosio, Joan Corominas Institute of Linguistics. Faculty of Philosophy and Letters. National University of Cuyo. 2019-2021 biennium). It is a non-experimental and synchronous applied research, since it studies the phenomenon in a limited time. Regarding its main objectives, we observe, on the one hand, the revision of the concept gender, from the chronology of the term and, on the other, the proposal of the possibility

of using the concept gender, as opposed to sex concept, in linguistic forms and try to combine two types of scope: exploratory, since it examines a little-studied topic and will add the descriptive scope, in order to specify the properties and characteristics of the phenomenon to be studied. In relation of to the data treatment, this research is quantitative because it uses measurement and statistical procedures. For a first approximation of the uses in a real situation, we analyzed a survey carried out , in 2019, to students of the Literature Career.

Keywords: linguistics corpora - corpus Espada Un Cuyo – sex - gender

Introducción

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo conjunto que, gestado en el ámbito de proyectos de investigación, nos brindó la posibilidad de presentarlo en congresos de nuestra especialidad. La reflexión central, que fue su origen, bien puede resumirse en una sola palabra: *cambio*. Como investigadoras y profesoras en el ámbito de la lingüística y en contacto con los niveles medio y superior de la educación, nos enfrentamos a un nuevo dilema, difícil de resolver y que está en relación directa con nuestro quehacer académico diario: la oposición, desde lugares diferentes, del concepto *sexo* versus el concepto *género*. Este último se encuentra más alejado de nuestra esfera cognitiva, probablemente por edad; todo lo que involucra es nuevo y nos moviliza, y fue este el disparador o idea central de nuestra investigación. Cuando nos referimos a esfera cognitiva, estamos diciendo que, desde lo conceptual, *género* despliega un universo que, si bien fascina, puede sacarnos de nuestra *zona de confort*¹. Utilizamos esta última expresión para referirnos a la movilización interna que provoca a nivel individual y colectivo- social, debate instalado, que sabemos es urgente y necesario.

Por ser género un concepto tan actual e inquietante, nos ha llevado a confrontarlo con uno de los criterios externos del formulario del corpus lingüístico académico que estamos precompilando, Corpus EspaDA-UNCuyo² del discurso académico oral y escrito de la Universidad Nacional de Cuyo.

De acuerdo con Sinclair (2005), un corpus es una recopilación de “fragmentos” de lenguaje en formato electrónico, seleccionada de acuerdo con criterios externos para representar, tan fielmente como sea posible, una lengua o una variedad lingüística como fuente de datos para la investigación lingüística a partir de la identificación, descripción e interpretación de patrones generalizables del lenguaje en uso. De esta definición se desprende que una de las primeras tareas es la selección de los criterios externos entendidos como el conjunto de parámetros que permiten la recopilación ordenada y estratificada de esos fragmentos. Su precisa y exhaustiva selección es determinante ya que son fundamentales a la hora de la búsqueda de los ejemplares y de ellos también dependen las posibles líneas de estudio que genere el corpus. Además de su selección, es necesaria la evaluación de su operatividad individual y grupal, a partir de los posibles resultados obtenidos, al ser aplicados a los ejemplares que conformarán el corpus.

Los criterios externos son esencialmente no lingüísticos; determinan el tipo de género, modalidad, origen y finalidad de los textos que han de incluirse, por lo que son los que

aseguran que el corpus represente una amplia variedad de contextos situacionales (EAGLES, 1996). En nuestra búsqueda bibliográfica, hemos encontrado, como uno de los criterios externos relacionado con el hablante o autor de los textos o fragmentos de lenguaje que conforman los corpus, el criterio sexo, en ningún caso, género (Biber et al, 1998; Sinclair, 2005; Lareo Martín, 2006; Bernal Chávez e Hincapié Moreno, 2018), así como tampoco hemos registrado trabajos en los que se plantee la discusión de ese criterio sociolingüístico tradicional en relación al formulario de criterios externos. Tampoco lo hemos registrado, al consultar algunos corpus lingüísticos como el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), Corpus Oral y Sonoro de Español Rural (COSER) en lengua española y como el *Michigan Academic Speech Corpus* (MICASE) en inglés.

Es por esto que surgió el interrogante: ¿en la actualidad, es suficiente para un formulario de corte lingüístico, trabajar con el concepto sexo, tanto para informantes como para investigadores o es necesario sustituirlo por género? Cuestionamiento que dio origen al objetivo de nuestra investigación: el replanteo del concepto *sexo* en contraposición a *género*, a fin de evaluar la pertinencia de este último como parte de los criterios externos de un corpus lingüístico académico. La inclusión de género implica directamente una nueva pregunta ¿qué opciones desplegaría o debería desplegar un formulario, en atención al respeto y la diversidad de género? Creemos que ambos interrogantes ameritan un intento de abordaje; nuestro trabajo pretenderá responderlos.

Marco teórico

Sexo o género: opuestos o complementarios

El concepto de género es relativamente moderno; su surgimiento se ubica en debates antropológicos y sociológicos de la primera mitad del siglo XX en los que comenzó a cuestionarse que las conductas humanas estuvieran determinadas únicamente por factores biológicos y genéticos. Ya en la segunda mitad del siglo, el primero en utilizar los conceptos *rol de género*, para describir las conductas sociales canónicas de hombres y mujeres, e *identidad de género*, como autopercepción y manifestación del individuo como hombre o mujer, fue el psicólogo John Money en su obra "*Hermaphroditism, gender and precocity in Hyperadrenocorticism*" (Alcántara, 2013; León Rodríguez, 2015). Paralelamente, y también en EEUU aunque desde otra perspectiva teórica, el psiquiatra Robert Stoller autor de *Sex and Gender. On the Development of Masculinity and Femininity* (1968) definió tres nociones básicas para la sexualidad: sexo, género e identidad sexual. Ambos trabajos contribuyeron al desdoblamiento de la sexualidad en dos dimensiones complementarias: biológica y psíquica (Alcántara, 2013).

Stoller define el *sexo* como una categoría determinada por la anatomía compuesta por cromosomas, genitales externos, genitales internos, gónadas, estados hormonales y características sexuales secundarias mientras que *género* es un término que tiene más connotaciones psicológicas y culturales que biológicas. Si los términos apropiados para sexo son *macho* [*male*] y *hembra* [*female*], los términos correspondientes para género son *masculino* y *femenino*, términos que son totalmente independientes del sexo (biológico)

(Alcántara, 2013, 181). Para Stoller, la biología y la psicología indican que hay dos extremos en el sexo, macho – hembra, de los cuales se desprenden dos géneros diferenciados también extremos, masculino y femenino, sin embargo, sostiene que entre ambos hay grados o estados intermedios (Alcántara: 2013, 182).

En aquel primer momento, con la expresión género se intentó marcar que el ser humano supera la biología en el sentido de que, en la conformación y el desarrollo de la identidad sexual, poseen mucha importancia también la educación, la cultura y la libertad (Aparisi Miralles 2011, 361). Es el género, entonces, una distinción fundamentada en el sexo, el rol social y los estereotipos surgidos en torno a las distinciones hombre/mujer y complementaria a la dimensión de sexo; ambas conforman la identidad sexual del individuo.

Pero fueron el Feminismo y la teoría *Queer*, resultante de un importante movimiento social liderado por las mujeres y las sexualidades disidentes, quienes dieron auge y popularizaron al concepto de género alrededor de los años 70 e impulsaron el comienzo de la disociación sexo/género convirtiéndolos en conceptos antagónicos. A partir de aquí, el término género ha protagonizado un importante proceso de reconceptualización y resemantización.

En la actualidad, la ideología de género plantea la total desintegración del término de género con respecto a lo sexual. La identidad de género es definida como una construcción personal desentendiéndose absolutamente de todo condicionamiento anatómico- biológico. De este modo sexo y género dejan de ser términos complementarios para convertirse en términos antagónicos donde el género anula al sexo en todos los sentidos (Palazzini, 2008).

El género es entendido como el desarrollo dinámico del individuo del que es parte activa en la relación inseparable entre biología y medio ambiente (García Leiva, 2005); una creación simbólica que pone en cuestión el *dictum esencialista* de que la biología es destino, trascendiendo dicho reduccionismo, “al interpretar las relaciones entre varones y mujeres como construcciones culturales, que derivan de imponer significados sociales, culturales y psicológicos al dimorfismo sexual aparente" (Bonilla, 1998, 149 en García Leiva, 2005, 72).

Por lo que se define al género como una apreciación conceptual que básicamente vincula los sexos con el ejercicio de la paternidad y maternidad que incluye aspectos psicológicos, sociales, culturales, axiológicos y pedagógicos sobre la feminidad y la masculinidad (Martín, 1995). El género tiene una connotación psicológica y cultural ya que consiste en el conjunto de características, aspectos de la conducta como actitudes, roles y expectativas que habiéndose ligado al sexo no dependen de factores biológicos pero que la cultura adjudica a hombres y mujeres.

Es necesario indagar, también, qué nos dice la denominada Alianza Gay y Lésbica contra la Difamación GLAAD (en inglés)³. Esta hace una distinción entre sexo y género en su más reciente “Guía de referencia para medios de comunicación”. El sexo sería una clasificación de las personas como masculinas o femeninas en el momento del nacimiento, basada en características corporales biológicas como la dotación cromosómica, las hormonas, los órganos reproductores internos y la genitalidad. En cambio, la identidad de género es “la sensación interna, personal, que tiene cada persona acerca de si es un hombre o una mujer (o un niño o una niña)”.

Finalmente, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), a su vez, afirma que “sexo” se refiere a las características biológicas y fisiológicas que definen a hombres y mujeres. [...] Así, y en consonancia con lo que hemos venido desarrollando “macho” y “hembra” son categorías sexuales y “masculino” y “femenino” son categorías de género.

Por último, es importante distinguir entre identidad de género y orientación sexual, dos aspectos totalmente diferentes, dado que sea cual sea la identidad de género de un individuo, su orientación sexual se entiende en relación con el tipo de sujetos por los que siente atracción sexual. De esto surgen las categorías: heterosexual, homosexual y bisexual.

Consideramos que un abordaje didáctico puede ser el gráfico siguiente, que despliega y contrasta, de manera muy general, las principales características de los conceptos analizados.

● SEXO	● GÉNERO
<ul style="list-style-type: none"> ● Conjunto de características ○ biológicas ○ físicas ○ fisiológicas ○ anatómicas ● determinado por la naturaleza ● construcción natural ● con la que se nace ● Categorías establecidas ○ hombre ○ mujer 	<ul style="list-style-type: none"> ● Conjunto de características ○ sociales ○ culturales ○ políticas ○ psicológicas ○ jurídicas ○ económicas ● construcción sociocultural ● varía a través de la historia ● Categorías ○ Múltiples, cambiantes y en construcción

Cuadro 1. Comparación sexo/ género

Variable social o variable sociocognitiva

Dada la naturaleza del problema planteado, creemos necesario anclar nuestro estudio en las variables sociales propuestas por la sociolingüística puesto que constituyen algunos de los criterios externos de nuestro formulario y revisarlas a la luz de la sociolingüística cognitiva. Entendemos, siguiendo a Moreno Fernández (1998), por variables sociales a aquellos aspectos extralingüísticos de tipo social que inciden en la variación lingüística, es decir, que generan usos lingüísticos diversos para decir lo mismo, como lo son por ejemplo, el ceceo y seseo en el español, que dependen del habla regional.

Entre las variables sociales tradicionales han sido consideradas: raza, etnia, profesión, barrio, procedencia, nivel de instrucción, edad, nivel socio-cultural, sexo y religión. La variable sexo se fundamenta en el registro de usos lingüísticos diferenciados entre hombres y mujeres en cualquiera de los niveles de la lengua como lo son los niveles fonético, sintáctico, morfológico, léxico o discursivo.

Desde la perspectiva cognitiva, experiencia, pensamiento y lenguaje se aúnan para conocer y nombrar, es decir, los conceptos o nombres que componen el repertorio léxico

de las lenguas, resultan del modo en que conocemos la realidad partiendo de la experiencia y procesando cognitivamente a través de la categorización. Este es un mecanismo cognitivo de organización de la información obtenida a partir de la aprehensión de la realidad variada y multiforme por medio de dos procedimientos antagónicos pero complementarios: la generalización y la discriminación (Cuenca y Hilferty 2007, 32). Con ellos abstraemos, obviamos y destacamos diferencias, lo que nos permite agrupar en categorías cognitivas o conceptos mentales que forman nuestro lexicón mental. Cada concepto o etiqueta resulta del procesamiento cognitivo de múltiples realidades individuales entre las que se percibieron semejanzas que permiten su inclusión en un grupo y diferencias que lo separan de otro.

A esta concepción del lenguaje vinculada a la cognición humana se suma la perspectiva social de la psicolingüística cognitiva. Esta disciplina, siguiendo las pautas de la lingüística cognitiva, se preocupa especialmente por el estudio de los recursos cognoscitivos implicados en el procesamiento y el uso lingüístico contextualizado y dedica especial atención al conocimiento y la percepción que los hablantes tienen de la lengua en su uso social, incorporando información relativa a los entornos comunicativos, a los procesos de interacción, a la variación, al cambio lingüístico y al modo en que son percibidos. Esta disciplina propone una suerte de dinamismo en el estudio de la lengua, que puede ser entendido a la manera de un oleaje que se produce en los usos lingüísticos, entendiendo las olas como un movimiento de ida y vuelta, con diferente intensidad.

En palabras de Moreno Fernández: El objetivo de una “sociolingüística cognitiva” es entender y explicar la lengua desde una posición cognitivista, lo que significa atender a lo lingüístico y lo social como realidades analizadas desde la cognición humana” (2012, 17-18). El autor organiza la propuesta teórica de la sociolingüística cognitiva por medio de proposiciones; para nuestro trabajo adherimos especialmente a la siguiente:

Proposición 1.4

Los usos lingüísticos son realidades emergentes, producidas y percibidas como tales.

Proposición 1.4.1

Los usos lingüísticos son esencialmente variables y reflejan la forma de las lenguas a la vez que la determinan.

Proposición 1.4.2

Los usos lingüísticos se producen en escenarios discursivos, entendidos como modelos cognitivos de interacción verbal que surgen en contextos específicos, de una realidad social y que están integrados por secuencias de actos de habla (Moreno Fernández 2012, 24).

En consonancia con los conceptos de género y sexo desarrollados en este artículo, para el autor, el género es sociocultural y se opone al sexo en cuanto que este último es una característica biológica dada, en cambio la otra, es una dimensión sociocultural adquirida por el individuo en sus procesos de socialización (Moreno Fernández, 2012). Podríamos inferir entonces que frente a la variable sociolingüística *sexo*, surge la variable de la sociolingüística cognitiva *género*. Haremos, entonces, hincapié en el concepto género. Desde la perspectiva cognitiva, fundamentada en la percepción, la cognición y el uso social, creemos posible y necesaria la inclusión del término *género* y no *sexo* en un formulario de cualquier tipo, incluyendo uno de datos lingüísticos, dado que el uso del término estaría

señalando una realidad percibida, conceptualizada y de uso extendido como tal por los hablantes.

Finalmente, la categorización organiza la realidad en grupos en los que los individuos conforman un *continuum* y no clases tajantes, es decir, cada categoría ordena a los individuos que la componen desde dos extremos; ejemplares que presentan todos los atributos que identifican al grupo, ejemplar prototípico, y el que tiene solo algunos o muy pocos de esos rasgos, ejemplar periférico, en el medio se ubican múltiples individuos más y menos representativos. Este continuum cognitivo nos permitiría comprender cómo categorizamos conceptos. De este modo podríamos explicar y organizar las numerosas categorías cognitivas surgidas en la actualidad para abarcar las realidades, subcategorías desde el punto de vista lingüístico, que implica la categoría cognitiva género. Y nos enfrenta al segundo interrogante, las etiquetas a desplegar en el formulario a partir de la inclusión de la nueva variable.⁴

Metodología

Nuestro trabajo se enmarca dentro del tipo de investigación aplicada no experimental dado que surge de la dificultad observada en los formularios de corpus lingüísticos con relación a la inclusión de las variables sexo y/o género y tiene como fin proponer una alternativa o posible solución. En cuanto a la dimensión cronológica, puede definirse como una investigación sincrónica puesto que estudia el fenómeno en un tiempo acotado. En cuanto a los objetivos, intentará combinar dos tipos de alcance, exploratorio dado que examina un tema poco estudiado y sumará el alcance descriptivo con el fin de especificar las propiedades y características del fenómeno a estudiar. Por el tratamiento de los datos, es cuantitativa porque para determinar el uso del concepto género recurre a procedimientos de medición y estadística. Finalmente, a partir del análisis de casos particulares (opinión de estudiantes de Letras del curso de Sociolingüística, formularios de censos y fuentes de información masiva) pretenderá llegar a algunas conclusiones por lo que se encuadra en el método inductivo.

Para poder determinar la factibilidad y pertinencia de la variable género y sus posibles subcategorías en formularios de corpus lingüísticos, organizamos nuestra investigación en tres secciones o acciones: realización de encuesta, consulta de los conceptos y subcategorías en fuentes de información de uso masivo, rastreo de la variable en formularios de corte sociolingüístico de censos americanos (Latinoamérica y Estados Unidos).

En primer lugar, realizamos un cuestionario de tipo encuesta a alumnos que cursaban el espacio curricular Psicolingüística y Sociolingüística del tercer año de la Carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo durante el 2019, con el propósito de conocer la postura de jóvenes relacionados con la lingüística, además los fundamentos teóricos de esta investigación se relacionan con las disciplinas que estaban estudiando. El cuestionario es de preguntas abiertas y está formulado sobre la base del uso de los términos sexo-género para estudios lingüísticos.

ENCUESTA

a alumnos de tercer año de Letras

Cátedra de Psicolingüística y Sociolingüística (2019)

EDAD:

SEXO:

EXPLICACIÓN: esta encuesta es anónima. Nos interesa conocer qué piensan nuestros alumnos acerca de la variable social sexo o género y su uso en formularios de investigaciones lingüísticas.

1. En un formulario de datos: ¿qué sería más conveniente colocar, a la hora de recolectar los datos de nuestros informantes:

a. sexo

o

b. género?

Explicá tu opción.

2. En el caso de que vos usés ambas formas en situaciones diferentes:

a. Explicá cuáles serían esos usos diferentes.

b. Ejemplificá esos usos diferentes.

3. En el caso de que vos usés solo una forma:

a. Explica cuáles serían esos usos. Justificá por qué usás solo una forma

b. Ejemplificá esos usos.

¡MUCHAS GRACIAS!

Transcripción del cuestionario de la encuesta de preguntas abiertas

La muestra estuvo compuesta por un total de veinticuatro encuestas de hombres de entre los 21 y 28 años y mujeres de entre los 20 y 44 años. La muestra de informantes masculinos está conformada por un total de seis encuestas de la siguiente manera: una encuesta perteneciente a un individuo de 21 años; dos de 23; una de 24; una de 26 y una de 28 años. Por su parte, la muestra de informantes femeninas está conformada por un total de 18 encuestas; cinco encuestas de sujetos 20 años, seis de 21 años, una de 23 años, tres de 25 años, una de 28 años, una de 30 años y una de 44 años.

En segundo lugar, consultamos la noción de género, sus categorías y definiciones en cuatro fuentes de información: Wikipedia, *Guía básica de la diversidad sexual del Ministerio de Salud de la Nación*, y en una noticia de *El mundo* publicada el 2 de febrero de 2017 titulada, “Estas son las 27 nuevas identidades de género en Tinder explicadas una a una”. La primera fuente fue seleccionada por ser de uso masivo y fácil acceso. La página advertía que la información estaba aún en proceso. La *Guía básica de la diversidad sexual*, por ser un material preparado por el Ministerio de Salud de la Nación para ser llevado a las escuelas; finalmente, la selección de la tercera fuente se debe a su aparición en primer lugar en el buscador de Google y referirse a la aplicación Tinder, actual y de uso masivo. También se consultó el Programa Nacional de educación sexual integral- ley 26150- Modificaciones sobre derechos de los estudiantes a una educación sexual integral. En este documento no se realiza ninguna categorización con respecto al género.

Finalmente, decidimos realizar el rastreo de la inclusión de las variables en discusión en formularios de corte sociolingüístico utilizados en censos, puesto que son las formas por excelencia para registrar, conocer y cuantificar a la población. Accedimos al formulario del Censo 2020 llevado a cabo por la Oficina del Censo de los EE. UU. Este Censo del 2020 tenía como objetivo contar a la población en los Estados Unidos y cinco territorios de los EE. UU. (Puerto Rico, Samoa Americana, la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte, Guam y las Islas Vírgenes de los EE. UU.) por lo que estaba en inglés y en español (consultamos el formulario en español) y se ha realizado por internet. También accedimos al sitio Observatorio Latinoamericano de Censos de Población en los que se encuentran los formularios de los censos de los siguientes países: Argentina, Bahamas, Barbados, Belize, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Saint Lucia, Trinidad and Tobago, Uruguay y Venezuela. En esta página están disponibles más de un formulario por país, tomamos como referencia los que correspondían a censos realizados entre 2010 y 2020, en el caso de que hubiera dos en ese período, como en el caso de Argentina, elegimos el último o el más actual. Se analizó un total de 25 formularios de los países mencionados, 18 en lengua española, 1 en lengua portuguesa y 6 en lengua inglesa. No se accedió a los formularios de Colombia y Guatemala porque no estaban disponibles y no se analizaron los formularios de El Salvador, Haití y Nicaragua por no corresponder a la franja temporal seleccionada para el estudio. Rastreamos la variable sexo o género y las opciones que se desplegaba la categoría propuesta en todas las preguntas que involucraban a las personas y su identificación.

Resultados y discusión

La encuesta realizada a los estudiantes arrojó para la primera pregunta que, sobre el 100 % de los encuestados, el 60 % prefiere género, el 25% sexo y género y el 15% optó por sexo.

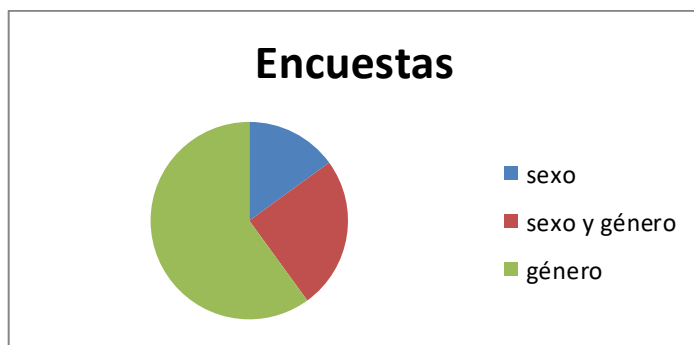


Gráfico1. Resultados totales

Creemos valioso transcribir algunas respuestas de manera textual para compartir los argumentos esgrimidos por los estudiantes.

Grupo elección género

E. 4: A la hora de investigar conductas lingüísticas hay que tener en cuenta cómo se comportan las personas en sociedad. El género, al ser una construcción social, trae consigo formas de actuar socialmente, es decir que una persona que se identifica como mujer no va expresarse lingüísticamente igual que otra que se identifica como hombre o como ambas

Grupo elección sexo

E. 3: Creo que el término sexo es más delimitativo y preciso. Para la secundaria usaría género y lo usaría con personas de cierta edad, de los 12 a los 18. Porque es una edad donde palabras como sexo provocaría en el adolescente reacciones físicas y mentales debido a la pubertad cuando tenga que hablar de temas sexuales. En otro caso en donde usaría la palabra sexo sería con personas que tienen un conflicto con el término género. En una encuesta. Si tuviera que usar solo una forma elegiría sexo. Tener más de una forma provoca algunas problemáticas porque no son abarcativos, no incluyen otras formas, etc.

Grupo sexo y género

E. 16: Me parece más conveniente colocar las dos opciones porque se da la posibilidad de elegir con cuál variable se siente más cómodo el encuestado. Por ejemplo, si se realiza la encuesta en ciudad puede que elijan género y sus múltiples opciones, en cambio, si se tratara de contexto rural o marginal puede que utilicen la opción sexo. Creo en esta cuestión porque los mendocinos somos bastante conservadores. Además, si colocan las dos opciones, podrían descubrir cuál es la actitud frente a las dos variables, Se podría preguntar el porqué de la elección. Se podrían sacar dos muestras teniendo en cuenta el contexto elegido.

En cuanto a la relación entre informantes masculinos, edad y opción seleccionada los resultados obtenidos son: 3 encuestas opción género, 1 de 23 años, 1 de 24 años y 1 de 26 años; 2 encuestas opción sexo y género: 1 de 23 años y otra 28 años. Finalmente, 1 encuesta opción sexo de informante de 21 años.

La muestra de las informantes femeninas arrojó el siguiente resultado: 11 encuestas seleccionaron género, 4 seleccionaron sexo y género y 3 eligieron sexo. La relación entre la edad de las informantes y sus respuestas es, para la opción género: 4 informantes de 20 años, 2 informantes de 21 años, 1 de 23 años, 2 de 25 años, 1 de 28 años y 1 de 44 años. En las 4 encuestas cuya opción es sexo y género los informantes tienen 1 de 20, dos 21 y uno de 30 años. Para la opción sexo, dos informantes tienen 21 y 1 es de 25 años.

Con los datos obtenidos precedimos al procesamiento estadístico por medio de la aplicación de la prueba de chi cuadrado en el que relacionamos, en primer lugar, el sexo de los informantes y las respuestas obtenidas y, en segundo lugar, relacionamos la edad de los informantes y sus elecciones.

	Hombres	Mujeres	Total
Género	3 (3.50) [0.07]	11 (10.50) [0.02]	14
Género y Sexo	2 (1.50) [0.17]	4 (4.50) [0.06]	6
Sexo	1 (1.00) [0.00]	3 (3.00) [0.00]	4
Total	6	18	24

Tabla 1. Tabla de contingencia para variables “sexo/genero de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” para estadístico X2(Chi Cuadrado)

Hipótesis nula es H_0 = Las variables “sexo/género de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” son independientes.

Hipótesis alternativa es H_1 = Las variables “sexo/género de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” no son independientes.

El estadístico de prueba obtenido para $X^2 = 0.3175$ y el valor crítico para un valor significativo de 0.05 y 2 grados libertad es $X^2_{12} = 5.9915$.

Como $X^2 = 0.3175 < X^2_{12} = 5.9915$ y el p valor obtenido es igual a $0.853227 > 0.05$ se acepta la hipótesis nula H_0 por lo tanto las variables “sexo/género de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” son independientes, se probó que no existe una dependencia entre ellas.

	Menos de 25 años	25 años o más	Total
Género	9 (9.33) [0.01]	5 (4.67) [0.02]	14
Género y Sexo	4 (4.00) [0.00]	2 (2.00) [0.00]	6
Sexo	3 (2.67) [0.04]	1 (1.33) [0.08]	4
Total	16	8	24

Tabla 2. Tabla de contingencia para variables “edad de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” para estadístico X2(Chi Cuadrado)

Hipótesis nula es H_0 = Las variables “edad de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” son independientes.

Hipótesis alternativa es H_1 = Las variables “edad de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” no son independientes.

El estadístico de prueba obtenido para $X^2 = 0.1607$ y el valor crítico para un valor significativo de 0.05 y 2 grados libertad es $X^2_{12} = 5.9915$.

Como $X^2 = 0.1607 < X^2_{12} = 5.9915$ y el p valor obtenido es igual a $0.922787 > 0.05$ se acepta la hipótesis nula H_0 por lo tanto las variables “edad de los informantes” y “opinión sobre la conveniencia de colocar sexo o género a la hora de recolectar datos” son independientes, se probó que no existe una dependencia entre ellas.

<<En los cuadros el primer número que aparece es el valor observado (es decir el que se obtuvo de la encuesta), el número entre paréntesis es el valor esperado y el número entre corchetes es el valor de chi cuadrado>>

Es evidente que en la muestra realizada hay una inclinación hacia la inclusión de género frente a sexo pero, como lo demuestra el análisis estadístico realizado, no hay diferencia entre las respuestas de hombres y mujeres, como tampoco puede establecerse una relación

entre edad de los informantes y elección lingüística. Sería muy recomendable, para esta investigación, continuar con la aplicación de la misma encuesta, a fin de ahondar en este tema.

A continuación transcribimos las categorías de género y sus definiciones encontradas en las fuentes divulgativas que se consultaron:

Wikipedia

1. **Cisgénero:** Persona que identifica su género con su fenotipo sexual.
2. **Transgénero:** Persona que se identifica con otro género distinto al que le atribuiría su fenotipo sexual. **Transexual:** Persona que ha modificado su cuerpo o desea hacerlo, hacia el aspecto del fenotipo sexual contrario, con métodos quirúrgicos, hormonales o ambos
3. **Tercer género:** Identidad distinta a hombre o mujer. Este término pertenece a culturas no occidentales. Existen numerosas formas de tercer género en culturas indígenas a lo largo de todo el mundo (consultado el 18/8 /2020).

Guía básica de la diversidad sexual Ministerio de salud. Presidencia de la Nación

1. **Cisgénero o cisgénerica:** persona cuyo el género se corresponde con su sexo biológico.
2. **Transgénero, transgénerica o trans:** persona cuyo género no se corresponde con su sexo biológico (consultado el 18/8 /2020).

Nota periodística: Las 27 identidades de género registradas en la noticia que reflejan las identidades de Tinder

1. **Transgénero:** persona cuyo género no coincide con el que le fue asignado al nacer.
2. **Trans:** término que procede de la palabra transgénero y que engloba a todas las identidades de género que difieren de las tradicionales etiquetas.
3. **Hombre transgénero o trans:** persona transgénero que se identifica como hombre.
4. **Transgénero masculino:** etiqueta que engloba a los hombres transgénero y a aquellos que se encuentran en proceso para convertirse en un hombre *trans*.
5. **Mujer transgénero o 'trans':** persona transgénero que se siente mujer.
6. **Transgénero femenino:** etiqueta que engloba a las mujeres transgénero y a aquellas que se encuentran en proceso para convertirse en una mujer *trans*.
7. **Persona 'trans':** persona transgénero que no se siente identificada con ningún género.
8. **FTM (Female to Male):** etiqueta procedente del inglés para definir al hombre *trans*. Aunque para algunos puede resultar ofensivo, algunos hombres *trans* prefieren utilizar esta expresión más explicativa.
9. **MTF (Male to Female):** etiqueta procedente del inglés para definir a la mujer *trans*. Algunas mujeres *trans* la prefieren respecto a MTF.
10. **Transexual:** vocablo médico utilizado para referirse a las personas que deciden transformar su cuerpo adaptándolo al género con el que se sienten identificados.
11. **Transexual femenino o mujer transexual:** Persona que busca **reasignar su género** al de mujer, o persona cuyo sexo ya ha sido reasignado al de una mujer.

12. **Transexual masculino u hombre transexual:** persona que busca **reasignar su género** al de hombre, o persona cuyo sexo ya ha sido reasignado al de un hombre.
13. **Andrógino:** persona cuya identidad está conformada por rasgos tanto **masculinos como femeninos**.
14. **Androgynous:** persona que se siente identificada con la **estética andrógina** sin que esto le tenga por qué convertir en andrógina.
15. **Neutrois:** persona cuya identidad no está conformada por ningún rasgo masculino ni femenino, también etiquetadas como **género neutro**.
16. **Dos espíritus:** personas que alternan **actitudes masculinas y femeninas**, tanto a nivel estético como a nivel social o sexual.
17. **Neither:** personas cuya identidad de género no se ajusta en su totalidad a la división binaria tradicional hombre / mujer. En español, se podría traducir como '**Personas de sexo no ajustado**'.
18. No-binario: persona transgénero que no se identifica con el género binario, es decir, que no se siente **ni hombre ni mujer**.
19. Genderqueer: término paraguas bajo el que se engloban todas las personas que **no son heterosexuales** y que no se identifican con la tradicional división de género binaria.
20. No conformes con el género: personas que **no identifican con el género binario** ni tampoco con el transgénero.
21. Género variante: persona cuya identidad de género y cuyas expresiones **difieren de las recogidas por las tradiciones** sociales y culturales binarias.
22. Género cuestionado: persona que se encuentra en fase de **exploración personal** con el objetivo de averiguar la etiqueta de género con la que poder identificarse.
23. Agénero: persona que no se identifica con **ningún género**.
24. Bigénero: persona que **se identifica con dos géneros** pudiendo oscilar su identificación en un mayor grado hacia uno de los dos en un momento determinado. Además de la opción la binaria hombre / mujer también puede identificarse con la de agénero.
25. Género fluido: persona cuyo género fluctúa, al igual que ocurre con el bigénero, pero en lugar de hacerlo entre agénero, género masculino y género femenino, lo puede hacer entre cualquiera de **todas las etiquetas posibles**.
26. Pangénero: persona que se identifica con **todas las etiquetas existentes** a la vez y sin que ninguna de ellas se imponga sobre el resto.
27. Otros: personas cuya identidad de género **no está recogida** por ninguna de estas etiquetas o deciden no etiquetar su identidad.
28. Poligénero o multigénero: engloban a personas con más de dos identidades de género, 29. Intergénero: que hace referencia a personas cuya identidad se encuentra a mitad de camino. Además de estas identidades de género que Tinder ha recogido en su actualización, existen otras identidades no etiquetadas (consultado en mayo de 2019 y el 18/8/2020).

Es evidente la divergencia en número y especificidad de las categorías que despliegan las tres fuentes divulgativas consultadas, lo que manifiesta las diferencias de percepción de un fenómeno cognitivo en proceso de construcción, percepción y etiquetado lingüístico. Tanto Wikipedia como la Guía básica de la diversidad Sexual del Ministerio de la Nación, reducen a mínimos hiperónimos o macro subcategorías básicas un complejo universo en función de la coincidencia o no entre sexo y percepción de género, podría interpretarse como una categorización terminada. La nota periodística, por su parte, muestra una categorización en proceso, la complejidad del fenómeno a partir de un excesivo número de minuciosas opciones que no pueden reducirse aún. Desde la perspectiva cognitiva y por la sensibilidad que el tema conlleva, en ningún caso creemos posible proponer para las veintinueve subcategorías descritas un orden o relación a individuos prototípicos y periféricos, sin embargo, somos conscientes de que para un formulario, sea este de cualquier tipo, es necesario reducir a categorías sencillas, abarcadoras y empáticas para que los individuos puedan autoidentificarse clara y cómodamente. Términos como cisgénero, transgénero creemos, no son empáticos para la autodefinition de los individuos.

Como propuesta para un formulario, consideramos que tanto para los individuos cisgénero como transgénero deberíamos brindar las categorías *hombre- mujer* ya que ambos concuerdan en esa identificación coincida o no con su sexo; por otra parte, para quienes no se identifican con el binarismo tradicional, la categoría podría ser *no binario/a* y para incluir a quienes tampoco se autodefinen con estas etiquetas, *otra/o*.

Finalmente, en cuanto a los resultados hallados en los formularios de corte sociolingüístico de los censos poblacionales de países del continente americano, del total de formularios analizados el 8% (2 de 25) incluye las variables género y sexo como complementarias, el 0% (ningún formulario) incluye solo la variable género, el 92% incluye solamente la variable sexo con las dos subcategorías a las que se menciona a través de expresiones sinónimas tales como: hombre- mujer; masculino-femenino; varón- mujer; varón – hembra para el español; male-female para el inglés y masculino- femenino para el portugués.

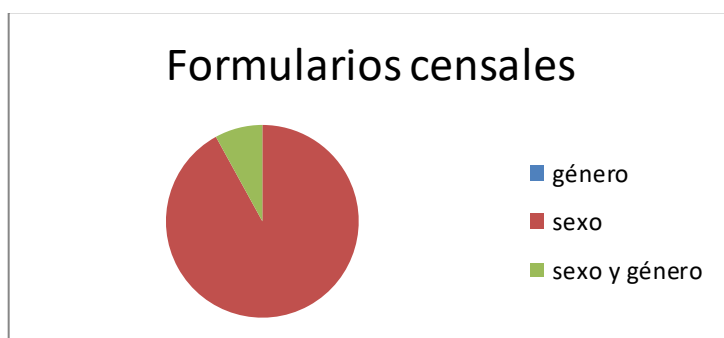


Gráfico 2. Registro de las variables sexo/ género en formularios censales

Los formularios que incluyen sexo y género se refieren al sexo con la leyenda “al nacer” y las opciones que despliegan para género coinciden en: mujer-varón, mujer trans- travesti - varón trans – travesti, otro, ignorado. Es interesante la solución que proponen para representar esta categorización tan compleja. Sin embargo, consideramos que no es

necesaria la inclusión de las clases mujer trans y varón trans dado que esos grupos se consideran varón y mujer respectivamente y su naturaleza se aclarara en relación con la categoría sexo; además, genera confusión con la categoría travesti.

Conclusiones

Las tres líneas de investigación que sustentan este trabajo, puestas en relación, nos permiten arribar a incipientes conclusiones. La primera de nuestras discusiones apunta a señalar la existencia de un cambio social que se refleja en una nueva percepción/autopercepción de los sujetos, percepción esta que está promoviendo un cuestionamiento de la categoría sexo como única forma de identidad y primera categorización humana. La segunda de nuestras conclusiones apunta a que este cuestionamiento aún no es registrado, ni percibido, ni aceptado por quienes tienen determinada edad (y acá es necesario referirnos a la introducción de nuestro trabajo, en donde mencionamos una especie de alejamiento de nuestra zona de confort), por los gobiernos, la ciencia, en este caso la lingüística, y el *statu quo* tradicional ya que es un cambio de paradigma, y un cambio de esta magnitud involucra no solo mucho tiempo, y aunque no quisiéramos aceptarlo, también necesita compromiso. Esta última es nuestra tercera y ambiciosa conclusión, que intentamos explicar a continuación.

Consideramos que género es un término más inclusivo que sexo dado que contiene y no genera ninguna disyuntiva para los individuos cisgénero y contempla, respetuosa y honestamente, a los que no lo son; sin embargo, somos conscientes de que la inclusión del concepto género en los formularios de corte lingüístico supone la aceptación y la claridad ante este fenómeno porque, además, obliga a ofrecer subcategorías que aún están en construcción, lo cual la transforma en una muy difícil tarea para su implementación. Al hablar de construcción de género, tácitamente estamos aceptando este nuevo paradigma que debemos empezar a considerar. Como inicio proponemos su inclusión paulatina y gradualmente como complemento de sexo, según lo hemos visto en los formularios censales a los que podemos considerar “extremadamente vanguardistas”.

Si así fuera, el Corpus Espada UNCuyo podría ser el que iniciara el cambio. No se trata de querer transformarnos en pioneros exitosos en un tema de actualidad; pero sí es de nuestro interés social y comunitario, dar un puntapié inicial en una época que, innegablemente, requiere del compromiso de todos sus actores sociales. Es este el compromiso que hemos intentado, no sin dificultades y tropiezos, comenzar a transitar y que esperamos dé sus frutos.

Fuentes

Corpus ESPADA UNCuyo. <https://www.espada.uncu.edu.ar/>.

Cuestionarios censales OLAC <https://observatoriocensal.org/biblioteca-2/cuestionarios/>

Guía básica sobre diversidad sexual. Dirección de Sida y ETS, Ministerio de Salud de la Nación. Argentina, 2016.

Hincapié Moreno, (2018) Lingüística del Corpus. Instituto Caro y Cuervo. Digital.

<https://www.glaad.org/files/spanishlanguageguide.pdf>. Glosario que explica y especifica términos relacionados con las categorías abordadas en este trabajo.

Estas son las 27 nuevas identidades de género en Tinder explicadas una a una. Consultado el 18 de agosto de 2020

<https://www.elmundo.es/f5/comparte/2017/02/03/586ce2c5ca4741d1778b4674.html>

Organización Mundial de la Salud (2002). Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS. Política de la OMS en materia de género.

United States. Census 2020 <https://2020census.gov/es.html>

Wikipedia

s.wikipedia.org/w/index.php?search=identidades+de+género&title=Especial%3ABuscar&go=Ir&ns0=1&ns100=1&ns104=1consultado el 18de agosto de 2020.

Referencias bibliográficas

Alcántara, E. (2013) Identidad sexual y rol de género. (Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>)<https://www.elsevier.es/es-revista-debate-feminista-378-articulo-identidad-sexual-rol-genero1-S0188947816300731>

Aparici Miralles, A. (2011) (Coord.) *Género y persona*. Navarra, Editorial Thomsom Arazandi. Instituto para la familia.

Bernal Chávez, J. e Hincapié Moreno, D. (2018) *Lingüística de corpus* Instituto Caro y cuervo sed casa cuervo. Bogotá Imprenta Patriótica.

Biber, Douglas, Susan Conrad y Randi Reppen. *Lingüística de corpus: investigación de la estructura y el uso del lenguaje*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998, ISBN 0521496225.

Cuenca, M y Hilferty, J (2007) *Introducción a la lingüística cognitiva*. 4º reimp. Barcelona, Ariel. EAGLES.(1996). Synopsis and comparison of morphosyntactic phenomena encoded inlexicons and corpora. A common proposal and applications to european languages. Pisa: ILC-CNR.

García Leiva, P. (2005) Identidad de género: modelos explicativos. *Departamento de Psicología Área de Psicología Social, Universidad de Huelva*.

Lareo Martín, I. (2006) Rael Compliación y explotación de un corpus con fines específicos. [Dialnet-CompilacionYExplotacionDeUnCorpusConFinesEspecific-2254293.pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254293)

León Rodríguez, M.E. Breve historia de los conceptos sexo y género Rev. Filosofía Univ. Costa Rica, LIV (138),39-47, enero-abril 2015/ ISSN: 0034-8252.

Martín, E. (1995). "Los cambios en el rol femenino y su impacto en el sistema familiar". Entrevista con la Antropóloga Virginia Gutierrez de Pineda. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, Vol XXIV, No.4 1995.

Moreno Fernández, F (1998) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel

Moreno Fernández,F. (2012). P. 10. En: *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Iberoamericana- Vervuert, Madrid, 2012; 302 pp.

Palazzini, L. (2008) Dalla differenza alla in -differenza sessuale di genere, nel diritto. Milano, Edizioni San Paolo, pp. 31 y ss. <https://www.lifeder.com/zona-de-confort/#Historia>. Consultado por última vez: 26 de noviembre de 2020.

Sinclair, J. (2005). Corpus and Text - Basic Principles. In M. Wynne (ed.), *Developing Linguistic Corpora: a Guide to Good Practice*. Oxford: Oxbow

¹<https://www.lifeder.com/zona-de-confort/#Historia>. Consultado por última vez: 26 de noviembre de 2020.

Zona de confort es un concepto aparecido por primera vez a raíz de un experimento llevado a cabo por Robert Yerkes y John Dodson en 1908.

²El Proyecto SIIP 06/G785: *Corpus de Español en el Discurso Académico de la Universidad Nacional de Cuyo* está dirigido por la Dra. Viviana Bosio, en el marco del Instituto de Lingüística Joan Corominas de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Bienio 2019-2021.

³<https://www.glaad.org/files/spanishlanguageguide.pdf>. Glosario que explica y especifica términos relacionados con las categorías abordadas en este trabajo.

⁴El formulario de datos puede encontrarse en: <https://espada.unca.edu.ar/>.

Conceptualización de la mujer en el paisaje lingüístico

Tello, Constanza
Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo
telloac85@gmail.com

Barchiesi, Eleonora
Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo
eleonorabarchiesi2@gmail.com

Resumen

La propuesta se enmarca en lineamientos teóricos y metodológicos del *Observatorio del español regional desde Mendoza* que, en esta etapa, están centrados en la investigación del Paisaje Lingüístico¹. Este trabajo señala la importancia de observar grafitis encontrados en las puertas de los baños de mujeres y otros espacios públicos, como forma alternativa de comunicación. Los procedimientos metodológicos consisten en el registro de expresiones lingüísticas que aparecen en la comunidad universitaria, específicamente, las muestras del paisaje lingüístico del interior de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Educación, de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Se clasifican las expresiones de acuerdo con sus posibles autores, su procedencia (institucional o particular) y los soportes donde han sido publicadas. Nuestra hipótesis es que estas expresiones manifiestan conceptualizaciones variadas y, en algunos casos, opuestas entre sí; es posible ver en ellas los debates generados en la sociedad actual. Se realizará, además, un estudio de frecuencias de uso de cada conceptualización para dar cuenta de perspectivas discursivas de las estudiantes respecto a género en estas unidades académicas. Los resultados esperados apuntan a ordenar las distintas conceptualizaciones halladas en torno a la figura de la mujer y mostrar la convivencia de diversas perspectivas ideológicas.

Palabras clave: paisaje lingüístico – conceptualización - mujer

Abstract

This article is part of the theoretical and methodological guidelines of Observatory Regional Spanish from Mendoza, which are focused on the Linguistic Landscape (LL) investigation. We point out the importance of observing graffiti found on the doors of women's bathrooms and other public spaces, as an alternative communicative form. Methodological procedures consist of the registration of linguistic expressions that appear in the university community, specifically, the samples of the LL in the interior of the Faculty of Philosophy and Letters and in the Faculty of Education, of the National University of Cuyo. We classify expressions according to their possible authors, their origin (institutional or private) and the supports where they have been published. Hypothesis is that these expressions show varied conceptualizations and, in some cases, opposed to each other; it is possible to see in them the debates generated in today's society. Study of frequencies of use of each conceptualization will be carried out to account for the discursive perspectives of the students regarding gender in these academic units. The

results aim to order the different conceptualizations found around the figure of women and show the coexistence of different ideological perspectives.

Keywords: linguistic landscape – conceptualization - woman

1. Introducción

Este artículo se enmarca en los lineamientos teóricos y metodológicos del *Observatorio del español regional desde Mendoza*, con sede en el Instituto de Lingüística Joan Corominas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. En esta etapa, las actividades del observatorio están centradas en la investigación del Paisaje Lingüístico. Las autoras integran el proyecto de investigación *Observatorio del español regional. La lengua en el paisaje de escuelas mendocinas*, dirigido por Carmen Castro y codirigido por Claudia Ferro.

En esta comunicación damos a conocer el estudio de conceptualizaciones de la mujer en expresiones que conforman el paisaje lingüístico de dos espacios institucionales: la Facultad de Educación y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

La pregunta que guía esta indagación es la siguiente: ¿cuáles son las conceptualizaciones sobre la mujer que se generan en letreros, cartelera, grafitis encontrados en espacios públicos de la universidad?

Hemos definido nuestras unidades de análisis como *microdiscursos*. Nuestra hipótesis es que estos microdiscursos manifiestan conceptualizaciones variadas y, en algunos casos, opuestas entre sí; es posible ver en ellas los debates generados en la sociedad actual.

Los datos se han obtenido fotografiando, desde mediados de 2018 hasta mediados de 2019, letreros, grafitis, carteles de diversa índole y en diversos soportes que son de acceso público en los espacios institucionales enfocados.

El encuadre teórico y metodológico está basado en estudios de paisaje lingüístico en diversos espacios urbanos y toma nociones de la lingüística cognitiva, como la del significado como conceptualización, configurada en la interacción y que tiene en cuenta contextuales.

2. Conceptos básicos y organización del corpus

2.1. Paisaje lingüístico

Los estudios de paisaje lingüístico constituyen una perspectiva tanto teórica como metodológica. Se entronca con disciplinas clásicas como la Sociolingüística. Laundry y Bourhis acuñaron el concepto de paisaje lingüístico (PL) y lo definieron del siguiente modo: “Linguistic landscape refers to the visibility and salience of languages on public and commercial signs in a given territory or region [...] linguistic landscape may serve important informational and symbolic functions as a marker of the relative power and status of the linguistic communities inhabiting the territory” (1997: 23). Muñoz Carrobles (2010) habla del PL como reflejo de la multiculturalidad y del multilingüismo. Los primeros estudios sobre este tema describen el espacio público exterior de las ciudades. Y el interés predominante es el contacto de lenguas. Luego la noción de PL se ha aplicado para la descripción de la convivencia de lenguas en ciudades monolingües (Muñoz Carrobles,

2010; Pons Rodríguez, 2012). En los últimos años ha generado interés en el paisaje generado en instituciones, se habla entonces de paisaje lingüístico exterior y paisaje interior (Rámila Díaz, 2015). En esa línea de indagación, los procedimientos metodológicos que utilizamos parten de la descripción de las interacciones generadas en el paisaje interior de dos facultades de la UNCuyo, a través de cartelera, letreros, grafitis, entre otros mensajes.

2.2. Conceptualización

Langacker (2008: 30) sostiene que *en la Semántica cognitiva el significado es identificado como la conceptualización asociada a las expresiones lingüísticas*. Argumenta que el pensamiento es un fenómeno mental y que la conceptualización está basada en la actividad del cerebro, como parte integral del cuerpo que a su vez es parte integral del mundo. Por otra parte, también reconoce la dimensión interlocutiva del significado: *se asume que los significados lingüísticos tienen su base en la interacción, porque son negociados por los participantes sobre la base de una mutua consideración de sus conocimientos, pensamientos e intenciones*. El autor no solo reconoce que la base del lenguaje está en la interacción social, sino que insiste en el hecho de que la función interactiva es fundamentalmente dependiente de la conceptualización.

En la conceptualización se tiene en cuenta cómo los conceptos son perfilados sobre un marco (Fillmore, 1982), base (Langacker, 2008) y dominio cognitivo (Lakoff, 1987, Langacker, 2008).

2.3. Expresiones sobre la mujer en el paisaje lingüístico: corpus

El corpus está constituido por microdiscursos producidos por personas que asisten a establecimientos ubicados en el Campus de la Universidad Nacional de Cuyo. Hemos fotografiado expresiones que explícita o implícitamente conceptualicen a la mujer en el mensaje verbal. Específicamente, se han seleccionado dos espacios: la Facultad de Educación y la Facultad de Filosofía y Letras. Los microdiscursos se encuentran en el paisaje exterior, pero en mayor medida en el paisaje interior de ambas instituciones. Los discursos seleccionados son aproximadamente 55: 23 de la Facultad de Educación y 32 de la Facultad de Filosofía.

2.4. Los microdiscursos sobre la mujer en el corpus

Hemos ordenado los microdiscursos con distintos criterios. En primer lugar, sobre la base de la procedencia, han sido clasificados en textos de origen institucional y particular. En segundo lugar, han sido catalogados con respecto a la autoría, que en la mayor parte de los casos es presumida y no certera, debido a la naturaleza de los microdiscursos utilizados en el presente trabajo. Las categorías utilizadas en este caso han sido las siguientes: 1) agrupaciones estudiantiles, 2) estudiantes particulares, 3) órganos autoconvocados, 4) institución universitaria. En tercer lugar, el corpus ha sido ordenado de acuerdo con su soporte: 1) escritos o papeles en paredes de baños o lugares anónimos, 2) afiches en pasillos, 3) cartelera informativa institucional y 4) papel o adhesivos en paredes de pasillos. A continuación, se pueden observar ejemplos de lo expuesto.

La procedencia

1) Microdiscursos de procedencia particular



Imagen 1. FFyL. “BASTA DE PATRIARCADO!”

Esta fotografía, procedente de una puerta de un baño nos presenta el microdiscurso elaborado por una persona (o varias), que expresa su mensaje de manera anónima y particular.

2) Microdiscursos de procedencia institucional

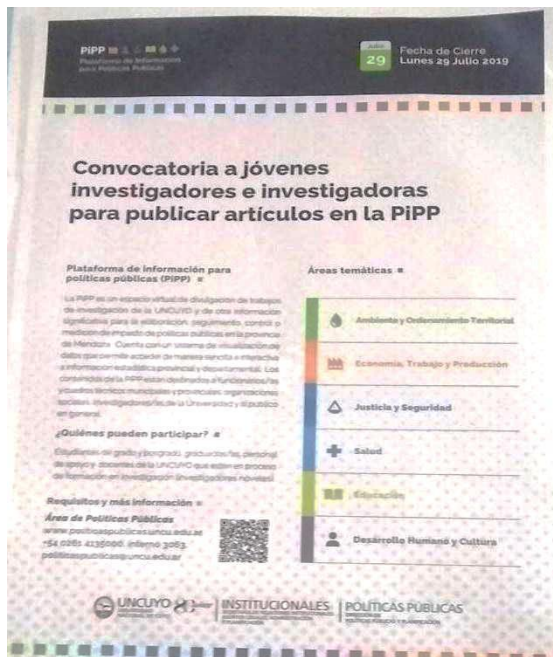


Imagen 2 - FFYL - “Convocatoria a jóvenes...”

Esta imagen, que tiene logos que muestran su procedencia explícitamente, es un claro ejemplo de los mensajes institucionales que están impresos y son la voz legitimada de la institución. Aquí es interesante señalar que se ha visibilizado a la mujer como investigadora, ya que la convocatoria aclara a qué personas se dirige mediante esta expresión: “jóvenes investigadores e investigadoras”.

Autores

Un importante territorio en los espacios públicos de la Universidad Nacional de Cuyo lo ocupan letreros, cartelería y grafitis elaborados por estudiantes, por una parte, en su rol de integrantes de agrupaciones estudiantiles que participan de los estamentos políticos universitarios. Y, por otra parte, como estudiantes que se manifiestan a título personal o grupal: por carrera, por grupos políticos, por compartir intereses o maneras de pensar, por asumir diversas posiciones ideológicas claramente definidas, por hacerse eco de una causa

común, etc. Presentamos a continuación ejemplos de microdiscursos que han sido producidos por estudiantes o que es posible presumir que proceden de estudiantes.

1) Agrupaciones estudiantiles



Imagen 3 - FFyL - “Teñir al feminismo de pueblo, teñir al pueblo de feminismo”

2) Estudiantes particulares, en general anónimos

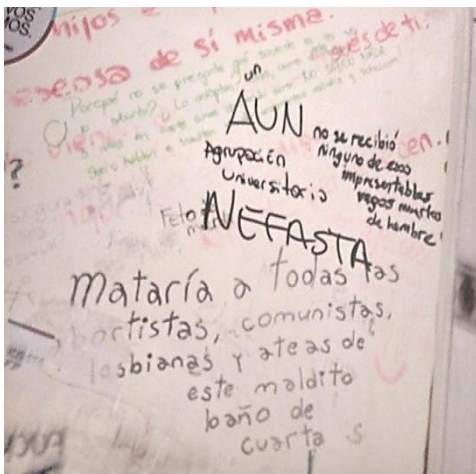
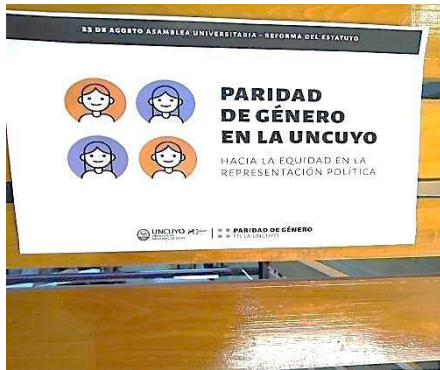


Imagen 4 - FFyL - “Mataría...”

En esta imagen se observa la coexistencia de diferentes maneras de pensar en los ámbitos facultativos que, motivados por el anonimato, se expresan sin ningún tipo de censura.

3) Representantes o responsables de la institución



Este cartel recurrente en la Facultad expresa el avance, dentro de lo institucional, en el camino de la superación de las desigualdades de género.

Imagen 5. FEEd. “Paridad de género en la UNCuyo. Hacia la equidad en la representación política”

4) Organismos de personas autoconvocadas

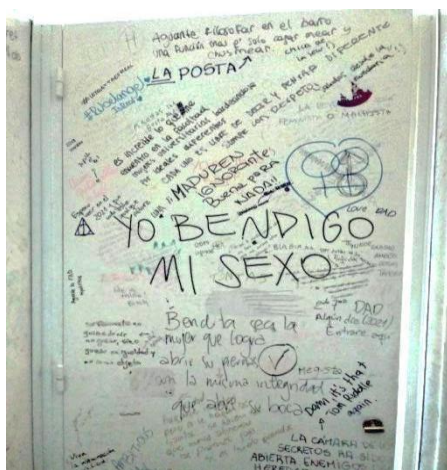


Esta imagen surge de un colectivo autoconvocado que pega estos carteles en el edificio en protesta a los oídos sordos de las autoridades de la facultad ante denuncias de acoso de empleados de la institución.

Imagen 6. FFyL. “EN ESTA FACULTAD TRABAJAN MACHOS”

El soporte

1) Escritos o papeles en paredes de baños o lugares anónimos



Esta imagen plasma los microdiscursos de diferentes características que conviven en la puerta de uno de los baños de mujeres. Entre ellos se observa cierta interacción y diálogo entre las diversas posturas ideológicas de sus redactoras. El soporte brinda a dichas escrituras anonimato y, por lo tanto, libertad de expresión. Esto se refleja en el hecho de que el mensaje más llamativo del conjunto afirme sin ningún tipo de restricciones “yo bendigo mi sexo”.

Imagen 7 - FFyL - “Yo bendigo mi sexo”

2) Afiches en pasillos



Imagen 8 - FFyL - “Lista 1. LA FREIRE. CRECIENDO JUNTOS”

Es común el uso de la letra “e” en reemplazo del morfema de género por parte de la cartelera proveniente de las agrupaciones estudiantiles.

3) Cartelera informativa institucional



Imagen 9 - FED - “Mujer y socialismo...”

La cartelera institucional como soporte de este microdiscurso le imprime formalidad. Se refiere a la mujer dentro del ámbito político, con lo que se observa un intento, desde lo institucional, por reivindicar el papel de la mujer en áreas de las que tradicionalmente son excluidas.

Imagen 8 - FFyL - “Lista 1. LA FREIRE. CRECIENDO JUNTOS”

4) Papel o adhesivos en paredes de pasillos



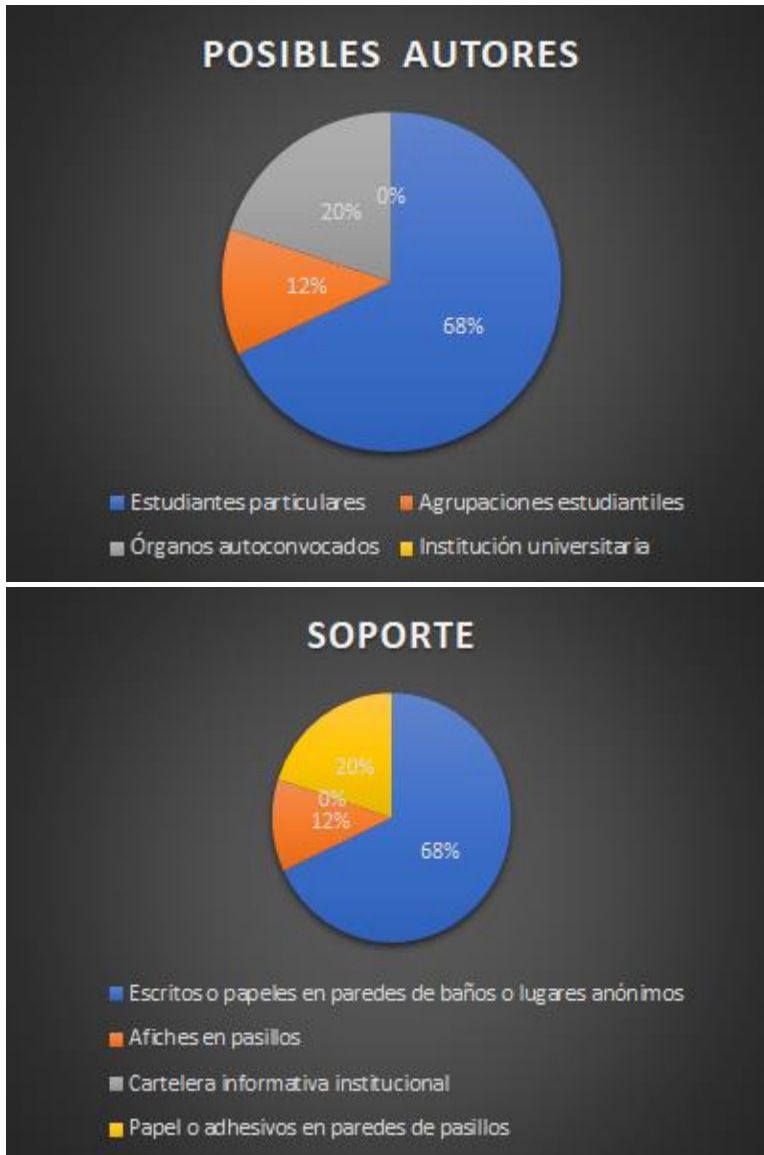
En esta imagen se observan dos carteles expuestos en los pasillos de la Facultad de Educación que buscan impulsar y resaltar la importancia del apoyo entre mujeres como una forma de lucha frente a las desigualdades.

Imagen 10 - FEEd - “Cuando una grita, gritamos todas”

A partir de esta organización, es posible afirmar que los lugares de inserción de ciertas expresiones sobre las mujeres pueden ser interpretados como simbólicos. Las puertas de los baños representan un espacio libre de juicios en donde las expresiones encontradas son hechas deliberadamente en completa libertad, en búsqueda de un ojo cómplice que las recupere. Interpelan a las lectoras de una forma más íntima y directa.

Podemos sintetizar la información previa en los gráficos a continuación:





2.5. Conceptualización de la mujer en el paisaje lingüístico

En esta sección presentamos un ordenamiento en continuum de las diversas formas en las que se manifiesta la figura de la mujer, es decir, cómo se perfila sobre determinados marcos, base o dominios cognitivos.

En un primer grupo consideramos la conceptualización de la mujer perfilada sobre la base de los roles institucionales que pueden ocupar:

- Mujer estudiante
- Mujer docente
- Mujer investigadora

En cambio, en otros casos, el perfil de la mujer se recorta sobre la base de relaciones sociales que, a su vez, reproducen relaciones familiares que subyacen a la organización social:

- Mujer hermana
- Mujer hija del sistema patriarcal
- Mujer madre
- Mujer pareja

Finalmente, en otras conceptualizaciones se trasciende el rol familiar y el rol institucional y se perfila la mujer en la historia, la cultura, la política.

- Mujer militante
- Mujer en la historia

3. Resultados

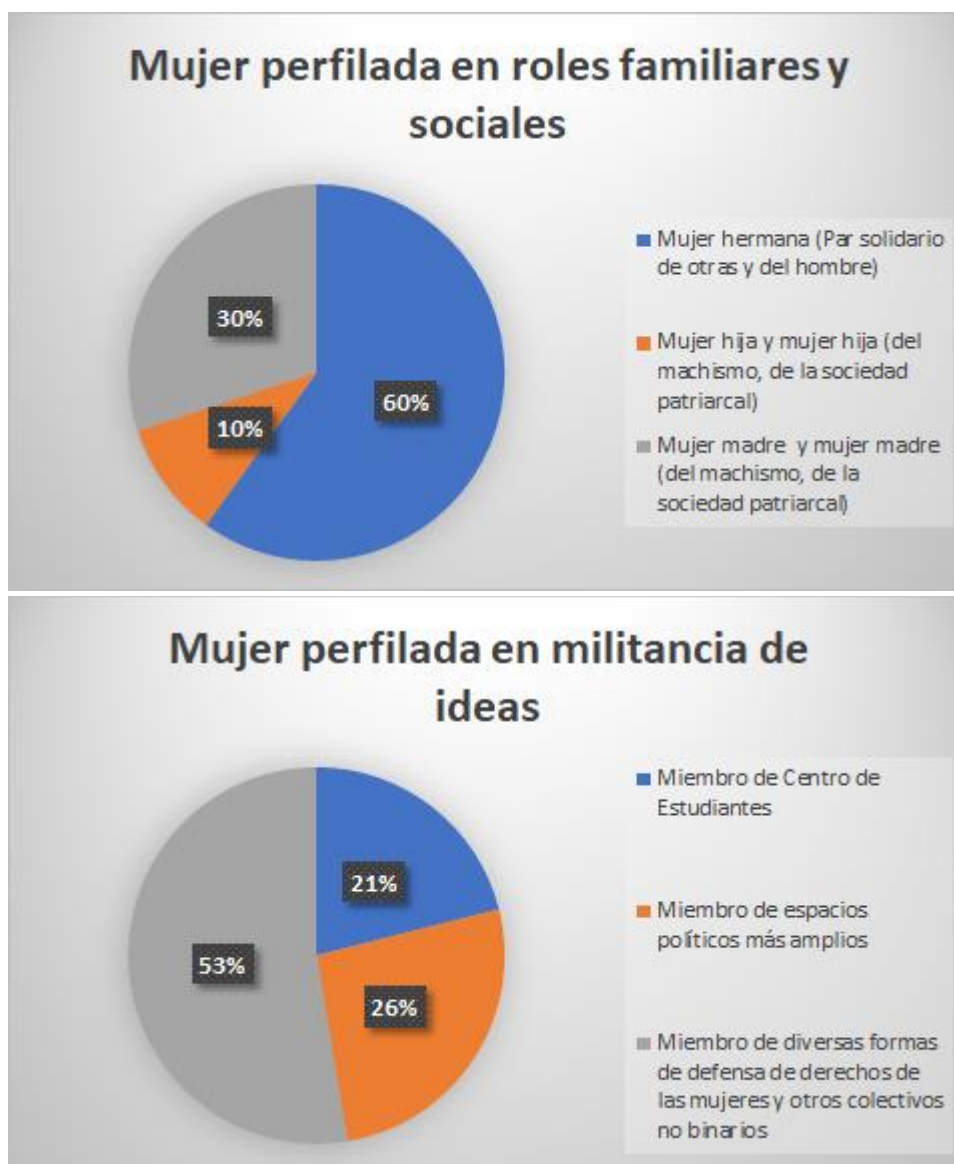
Luego de realizar un conteo porcentual de los casos del corpus en relación con las conceptualizaciones anteriormente expuestas, se arribó a los siguientes resultados. En cuanto a la mujer perfilada sobre roles institucionales, el de la estudiante es el que tiene una mayor presencia, con un 80%; el de docente y profesional, un 20%, y en el de investigadora no hubo ningún caso que lo reflejara.

En cuanto a los roles familiares y sociales, prevaleció con un 60% el de mujer hermana entendido como un par solidario para con otras mujeres y hombres, seguido del de mujer madre (comprendida también como cómplice del machismo y de la sociedad patriarcal) con un 30%. En último lugar está el de la mujer hija (asimismo percibida como partícipe del orden patriarcal) con un 10%.

Finalmente, en lo relativo a la participación de la mujer dentro de la militancia de ideas, los resultados indican que en estos microdiscursos está más presente su colaboración con las diversas formas de defensa a los derechos de las mujeres y otros colectivos no binarios con un 53%. En segundo lugar, se la percibe como parte de otros espacios políticos más amplios con un 26% y en tercer lugar, como miembro del centro de estudiantes con el 21% de los casos.

Los resultados descritos anteriormente se ven reflejados en los siguientes gráficos:





Como se puede observar, no hay un perfilado idéntico ni coherente, sino que las diversas conceptualizaciones entran en diálogo y en algunos casos en discusión y en otros en franca oposición. La mayor parte de los casos de polémica están dados con la conceptualización de la mujer en sus roles familiares y sociales.

Otro asunto que se ha observado es la dimensión simbólica que puede interpretarse a partir de los soportes: la permanencia o la censura de determinados letreros.

4. Conclusión

Este primer acercamiento al corpus nos ha permitido establecer un conjunto de conceptualizaciones de la mujer que perfilan su entidad, proyectada sobre diversos dominios cognitivos. Resulta necesario ahondar en cada una de ellas y establecer con mayor precisión la entidad e identidad de la mujer. Un aspecto destacable es que cada conceptualización adquiere relevancia de acuerdo con la institución y que no hay generalizaciones posibles, sino que el paisaje lingüístico manifiesta los contrastes y la

dinámica del discurso de cada sitio relevado. Una mayor profundización en posteriores investigaciones permitiría describir mayor cantidad de ejemplares, contrastar las conceptualizaciones que se configuran y correlacionar esos resultados con la dinámica en otros espacios públicos y privados.

Referencias bibliográficas

- Fillmore, C.J. (1982) Frame Semantic, en The Linguistic Society of Korea (ed.), *Linguistics in the morning calm*, Seoul, Hanshin.
- Langacker, R. (2008). *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997). “Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study”. En *Journal of Language and Social Psychology*, vol. 16, Pág. 23-49.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Universidad de Chicago.
- Rámila Díaz, N. (2015). Fernández Jaén, J. (2014). *Principios fundamentales de semántica histórica*. Madrid: Arco libros.
- Muñoz Carrobes, D. (2010). “Breve itinerario por el paisaje lingüístico de Madrid” [en línea]. En *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, vol. 2, núm. 2, pp. 103-109. En <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-2/varia04.html>
- Pons Rodríguez, Lola (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- Rámila Díaz, N. (2015). “El paisaje lingüístico o la construcción de un espacio híbrido en el Instituto Cervantes de París”. En *Estudios interlingüísticos*, 3 (2015), 89-104.

¹La sede del Observatorio es el Instituto de Lingüística Joan Corominas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo. Las autoras forman parte del proyecto de investigación: *OBSERVATORIO DE ESPAÑOL REGIONAL. LA LENGUA EN EL PAISAJE DE ESCUELAS MENDOCINAS*, dirigido por Carmen Castro y codirigido por Claudia Ferro.

Reflexiones sobre la enseñanza y el aprendizaje del sistema del género gramatical del español rioplatense en la escuela secundaria

María Cecilia Romero
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
romeromace@gmail.com

Resumen

En este trabajo se presentan una serie de reflexiones en torno a una experiencia que llevó varias clases en un segundo año de la Educación Secundaria Básica para el espacio curricular de Prácticas del Lenguaje en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Bajo la perspectiva etnográfica Rockwell (2000, 2001, 2009), se analizan los intercambios producidos entre los alumnos y la docente en torno a un objeto de enseñanza: el género como categoría gramatical y sus conexiones sintácticas.

El objetivo central consiste en analizar prácticas de enseñanza de la gramática y particularmente, del género gramatical, sustentadas bajo la perspectiva del Enfoque Cognitivo Prototípico (ECP), (Lakoff, 1987 y Langacker, 1987, 1991, 2000), a los fines de explorar los alcances de este enfoque para la enseñanza.

Las experiencias analizadas logran evidenciar que los principios teóricos del ECP permiten repensar formas de enseñar y de aprender este contenido atendiendo a un propósito vertebrador: la articulación de la Gramática con la Lengua.

Palabras clave: perspectiva etnográfica - género gramatical - enfoque cognitivo prototípico.

Abstract

This paper features the results of a classroom experience in a second year of Basic Secondary Education. The experience took place during Language classes in a school of Buenos Aires, Argentina.

It is analyzed the comments between the students and the teacher about the gender as a grammatical category and its syntactic connections. It is also studied the activities given to the students and their written answers. The methodology of ethnographic analysis was fruitfully used for this experience (Rockwell 2000).

The experience analyzed showed that theoretical principles of the Cognitive Prototypical Approach (CPA) (Lakoff 1987 and Langacker 1987, 1991, 2000) allow professors to think ways of teaching and learning the category of grammatical gender according to the concept of language in use.

Keywords: ethnographic perspective - grammatical gender - prototypical cognitive approach.

1. Introducción

En el año 2006 se sancionó la Ley de Educación Nacional (N° 26.206) que trajo aparejados múltiples cambios entre los cuales se destacan reformas en los planes de estudio y de la curricula escolar.

Entre los cambios de los programas de las materias curriculares, en lo que respecta a la enseñanza de Lengua y Literatura, se propone un enfoque metodológico diferente que propicia que los contenidos gramaticales se aborden en el mismo ejercicio de las llamadas prácticas de lenguaje.

En términos generales, se puede decir que este cambio no logra implementarse realmente en las aulas. Si bien se plantea un cambio de abordaje de los contenidos de lengua, no se cuestionan los modelos gramaticales formales que subyacen al tipo de contenidos lingüísticos trabajados en la tradición escolar. Esto produce una gran contradicción con el nuevo enfoque de trabajo propuesto, ya que las gramáticas de índole formal (especialmente la tradición estructuralista) no atienden específicamente al uso lingüístico, con lo cual no pueden brindar las herramientas teóricas adecuadas para trabajar la lengua desde el discurso.

En contraste con las propuestas de las gramáticas formales, el Enfoque Cognitivo-Prototípico (ECP) (Langacker, 1987; 1991; 2000; Lakoff, 1987; Hopper, 1988; Geeraerts, 2007, entre otros), marco teórico al que se adscribe el presente trabajo, sostiene que la Gramática es un sistema de tendencias que refleja la concepción del mundo de una sociedad. Esto es, hay principios externos al lenguaje que lo condicionan, como el objetivo comunicativo que el hablante quiere lograr cuando produce un mensaje, por lo que la Gramática estará siempre motivada y sujeta al cambio.

Se presupone que si el hablante elige una forma entre otras para lograr su objetivo comunicativo, se espera que toda forma tenga siempre un significado. En este sentido, la división de los niveles de análisis de la gramática (Fonética y Fonología; Morfología; Sintaxis; Semántica; Pragmática) se realiza por fines metodológicos de investigación, y no porque se entienda que son niveles totalmente separados. Los niveles del análisis no son módulos independientes sino que están interrelacionados. Ya en la morfología se advierte la necesaria relación con la semántica e incluso con la sintaxis. Aunque la morfología se defina, en principio, como el estudio de la estructura interna de las palabras, no puede ser concebida como un módulo aislado de la gramática.

El morfema se define como la unidad mínima y autónoma de significado. Mínima, porque el significado no se puede partir en significados menores o en otros significados. Autónoma, porque el morfema puede combinarse por sí solo con otros morfemas. El objetivo es analizar los signos en los sistemas gramaticales sobre la base de cómo son usados. El propósito fundamental es encontrar la causa o la motivación que conduce al hablante a producir una determinada forma en un contexto determinado.

Como puede advertirse, la definición cognitivista de morfema como unidad mínima de significado se contrapone con otras definiciones que responden a gramáticas formales que analizan la oración descontextualizada, como por ejemplo la definición de Pena (1999, 4318): “Unidad mínima del análisis morfológico y gramatical o de la primera articulación”. Unidad mínima gramatical y no semántica, ya que para Pena (1999, 4318) “no siempre es

posible atribuir un significado determinado a las unidades mínimas obtenidas en el análisis formal de la palabra” y ofrece el ejemplo de los interfijos, como en *polvareda*. Sin embargo, desde el ECP no existen formas (morfemas) sin significado, por lo que definiciones como la de Pena resultan inaceptables. Otra consecuencia de la concepción cognitivo-prototípica de la noción de morfema es su equivalencia a la de signo. Un morfema es un signo, ya que siempre va a portar significado y significante.

Se pueden mencionar algunos usos actuales que dan cuenta de esta motivación. Por ejemplo en los sustantivos *presidenta* o *gobernanta* se presenta el morfema flexivo de género femenino y el hablante considera pertinente distinguir estos usos por cuestiones comunicativas específicas. En este caso, el uso de morfemas flexivos para visibilizar las profesiones ejercidas por mujeres es parte de la diferenciación del lenguaje que proponen muchos de los movimientos feministas. En los casos señalados, además, los sufijos flexivos se agregan en sustantivos cuyos sufijos en *-nte* no distinguían morfema de género. Otro caso para mencionar es el registro de *pilota* o *bombero* en discursos periodísticos. Estos sustantivos no poseían flexión de género femenino y el hablante los utiliza por cuestiones específicas determinadas.

En este sentido, el presupuesto que subyace en esta presentación es que los principios teóricos de esta Gramática Discursiva permitirán poner luz al propósito fundamental para la enseñanza de los contenidos gramaticales: conciliar lengua y uso.

Considerando este panorama, los objetivos del presente trabajo son:

(a) Reflexionar sobre la forma de abordar la enseñanza y el aprendizaje de un contenido específico: la categoría morfológica de género a partir de los lineamientos curriculares que pregonan la lengua en uso.

(b) Analizar experiencias de clases a partir de explicaciones y consignas desde el ECP.

2. Breves consideraciones teóricas y de enseñanza a tener en cuenta

Considerar la categoría morfológica de género como contenido de enseñanza tiene dos implicancias. Por un lado qué aspectos teóricos subyacen a ese contenido, atendiendo a los principios de una Gramática Discursiva como la enunciada; y, por otro lado, la influencia de dichos principios sobre la forma en que se aborda dicho contenido. Estas cuestiones se detallan en los siguientes apartados.

2.1. Sobre el género gramatical

De la lectura de las principales gramáticas tales como la de Alonso y Henríquez Ureña (1938), la de Alcina Franch y Blecua (1975), *El comentario gramatical* de Kovacci (1990), la Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE, 2009), Ambadiang (1999) y en las distintas teorías gramaticales (Hockett, 1962; González Calvo, 1979; Corbett, 1991; Di Tullio, 2005 entre otros) surgen algunas preguntas sobre el género en la lengua. Ellas son: *El género en los sustantivos, ¿representa el sexo como clasificación biológica y cultural?, ¿es inherente a los sustantivos?, ¿Cuántas formas de género hay en español? ¿Cuántas manifestaciones morfológicas de género hay?*

Desde la perspectiva del Enfoque Cognitivo Prototípico, se pueden contestar algunas de las cuestiones resaltadas en el párrafo anterior.

Respecto del carácter motivado de la categoría de género, Langacker (1991) advierte que en ciertos sustantivos el género está manifiestamente motivado por el designado, pero que en la mayoría de los casos la motivación se ha perdido y el género de muchos sustantivos es para los hablantes inmotivado o arbitrario. Por ejemplo, en un sustantivo como *silla*, que no presenta variación alomórfica de género, se le asigna género femenino sin ningún tipo de motivación alguna. En contraposición a este ejemplo, se puede mencionar el sustantivo *presidenta*¹ utilizado en forma recurrente en distintos medios gráficos. Este sustantivo presenta un morfema de género femenino que el hablante utiliza de forma motivada. Hay una intención comunicativa distintiva que lleva al hablante a querer destacar un morfema de género femenino en dicho sustantivo.

Desde el ECP se entiende que el sustantivo es el esquema de clase de palabra que gramaticaliza la conceptualización de los objetos, y como la diferencia de sexo queda asociada a objetos/seres y no a propiedades o interacciones, acepta el ECP que será el sustantivo el que oriente el género en una construcción.

Teniendo en cuenta el concepto de motivación, en esta experiencia se partió de un presupuesto: la categoría morfológica de género puede ser presentada y enseñada de forma graduada cuando se refiere a sustantivos [+ animados], esto es, a seres vivos. Esto significa que pueden encontrarse casos muy transparentes; es decir, casos que reflejan el género a través de los morfemas de género, tal es el ejemplo de *gato*. En este ejemplo, el morfema /o/ significa género masculino; y casos que dependen del contexto discursivo, como por ejemplo *repcionista*. En esta palabra no hay representación alomórfica del género; el término depende del artículo y/o adjetivo que lo acompaña para su significación genérica.

Se postula en el presente trabajo que el género es una conceptualización construida por una comunidad de hablantes determinada y que, a la vez, se materializa en la lengua principalmente, a partir de su representación alomórfica. Además, siguiendo los postulados de Otheguy y Stern (2000), se asume que hay tres formas de representar el género: el masculino, el femenino y el neutro. Esto es; se perfila una representación del género no binaria.

A su vez, en sintonía con la hipótesis no binaria de la categoría morfológica de género, este trabajo se suscribe a la hipótesis de una categoría gradual de género en la que se pueden incluir otras estrategias morfológicas como las que representan al género inclusivo (Romero y Funes, 2019).

2.2. Sobre la concordancia

Si bien el tema de este trabajo se centra en la categoría morfológica de género, se entienden que las formas morfológicas no se encuentran aisladas sino que son parte de un contexto discursivo que conecta todos los planos de la lengua: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático. En este sentido, la categoría morfológica de género entra en conexión sintáctica en una construcción. Se denomina concordancia a aquella construcción sintáctica que muestra todos los alomorfos en una construcción y es por ello que se dice que es la más transparente (Borzi 2014, 14).

El Nominal² es la primera construcción que sirve como referencia para analizar cómo se construye el género en cada discurso en particular. La construcción nominal que mantenga la representación morfológica de género en todos sus componentes será una construcción más transparente (*la presidenta argentina*), mientras que aquellas construcciones nominales que no mantengan dicha representación serán menos transparentes (*la recepcionista*).

Si se analizan las construcciones sustantivas ejemplificadas, se observa que en *la presidenta argentina*; el sustantivo *presidenta* tiene morfema de género, dicho morfema se asocia con el sexo del designado, el sustantivo muestra el género y lo pide a los elementos que lo acompañan. El artículo le responde con su forma léxica y el adjetivo le responde mostrando su morfema. Por eso se dice que esta construcción es [+ transparente]. En cambio en *la recepcionista*, el sustantivo no presenta morfema de género, podríamos decir que lo pide al artículo, éste le responde y el sexo del designado se devela en el artículo. Por eso esta construcción es [- transparente].

2.3. Sobre la transposición didáctica: la categoría morfológica de género y la concordancia

Como toda teoría lingüística, la teoría del ECP no fue pensada para ser aplicada a la enseñanza. Es por ello que es importante referirse al concepto de transposición que la didáctica ha tomado de Chevallard (1985). Según Riestra (2008), Chevallard es el primero que realiza una síntesis teórica de este concepto a partir de la noción de *campo* de Bourdieu (1989). Así, define a la Ciencia Didáctica como un sistema con “tres polos (el enseñante, el enseñado y el objeto a ser enseñado) donde se entablan (en un tiempo particular que es el tiempo didáctico) los contratos didácticos” (Riestra 2008, 66). Esta forma de entender la elaboración de contenidos didácticos presupone una relación descendente que va de las teorías hacia las intervenciones educativas.

Tal modo de pensar los contenidos a ser enseñados implica dejar de lado una cuestión fundamental: la idea de que el campo educativo es un campo de prácticas, que tiene una dimensión social y que, en tanto tal, las disciplinas didácticas son disciplinas de intervención social. Por lo tanto, la presente experiencia se instaura en un marco alejado de la aplicación como fin último; es decir, alejado de un marco en el que se tomen los conceptos fundamentales de las ciencias para transformarlos en saberes a ser enseñados en la escuela con una perspectiva tecno-cultural que borra la dimensión social y política propios de estos modos de intervención sobre lo que se enseña.

2.3.1. Análisis modelo

A continuación se muestra y se analiza un texto modelo (la secuencia completa figura en el anexo) que fue trabajado con los estudiantes antes de la secuencia a analizar en este trabajo.

Esta muestra de análisis tiene como fin la visualización respecto de cómo fueron abordados los contenidos sobre la categoría morfológica de género y de la concordancia por primera vez por los estudiantes.

Se les presentó a los estudiantes el texto debajo acompañado de determinadas consignas agrupadas en diferentes momentos de la clase: situación de inicio, situación de reflexión, situación de sistematización y situación de evaluación.

Texto 1: Biografía

Liliana Chiavetta, conocida como **Liliana Bodoc** (Santa Fe, 21 de julio de 1958-Mendoza, 6 de febrero de 2018) fue **una escritora y poetisa argentina** que se especializó en literatura juvenil. Con su trilogía *La saga de los confines* se mostró como **la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica**; y sus libros fueron traducidos al alemán, francés, neerlandés, japonés, polaco, inglés e italiano.

Además, con su novela *El espejo africano*, **ella** obtuvo el prestigioso premio Barco de Vapor en 2007.

Nació en la provincia de Santa Fe y cuando tenía 5 años su familia se trasladó a Mendoza porque su padre iría a trabajar allí. Estudió Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Cuyo y ejerció como **docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad**. Vivió en El Trapiche, un pueblo a 30 kilómetros de la ciudad de San Luis, hasta su muerte, producto de un paro cardíaco, ocurrida la madrugada del 6 de febrero del año 2018. https://es.wikipedia.org/wiki/Liliana_Bodoc

Como ya se dijo, los principios de una Gramática Discursiva implican trabajar desde un contexto discursivo determinado; en este caso en particular se presenta una biografía.

En la situación de inicio se parte de la lectura de un texto completo. Esta práctica se entiende como una búsqueda de sentido de las formas lingüísticas que se construyen en un discurso particular. Se prioriza la observación del estudiante respecto de los elementos paratextuales propios de un texto: títulos, tipografías, imágenes, epígrafes y resalta dos. Esto se hace evidente en las preguntas (1.a) y (1.b) *¿Qué clase de texto es? ¿De dónde se extrajo la información?*

La lectura de estos elementos permite ver con toda claridad uno de los fines comunicativos de esta biografía: describir la vida de una persona que se identifica con el sexo femenino. De esta forma, se insta a los estudiantes a tener presente el contexto comunicativo.

En la situación de reflexión, las preguntas se plantean como puente para orientar al estudiante en el análisis de las formas discursivas. Se proponen preguntas como (2.a) *¿Qué información presentan las construcciones resaltadas en negrita?* y (2.b) *¿Qué estrategias discursivas se utilizaron para nombrar a esta persona en el texto?* Estas preguntas intentan orientar al estudiante a reflexionar sobre sus saberes respecto de las formas lingüísticas subyacentes en la construcción del texto; tales como, clases de palabras y/o identificación de construcciones sustantivas.

En la situación de sistematización, se presentan dos preguntas (3.a) y (3.b) *¿Qué construcciones presentan información sobre el género? ¿Cuáles de dichas construcciones asocian el género de la palabra con el sexo de la persona de la que se habla y cuáles no?* Dichas preguntas tienen como fin último que el estudiante, hablante de su lengua materna, logre organizar la información respecto de la materialización lingüística del género, las distintas estrategias discursivas

utilizadas como el uso de sustantivos propios (Liliana Chiavetta), pronombres (*ella*), de artículos (*la*), de construcciones sustantivas (*una escritora y poetisa argentina*) y finalmente que se detengan en los sustantivos, específicamente en la correspondencia entre el sexo y el género en los sustantivos que presentan el rasgo de ser [+ humanos] (*escritora y poetisa*).

La siguiente pregunta apunta a enfocar estrictamente la atención sobre la categoría morfológica de género (3.c) *¿Qué palabras de dichas construcciones presentan morfemas de género?* De esta forma, se pone en evidencia el uso del morfema /a/ en *escritora* y del morfema /isa/ en *poetisa*.

Teniendo en cuenta la definición de concordancia dada por Borzi (2014), se presenta la pregunta 3.d. *Dadas las siguientes construcciones: una escritora y poetisa argentina y docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad. Decidí cuál es [+ transparente] y cuál es [- transparente]*. Se espera que frente a esta pregunta los estudiantes no sólo reconozcan los morfemas de dichas construcciones sustantivas, sino que también, con ayuda del docente, visualicen los núcleos sustantivos de dichas construcciones y puedan distinguir cuáles de estos sustantivos posee un morfema de género que tenga correspondencia con el sexo del designado del texto. Se observa, entonces que en *docente* no hay morfema de género a pesar de ser un sustantivo que indica una profesión.

En relación con la asignación de género en los sustantivos, la consigna (3.e) apunta a pensar en estas formas y la correspondencia o no con el sexo del designado para dichos sustantivos: *Compare las siguientes construcciones: la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica (1) y docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad (2). ¿En cuál de ellas el género del sustantivo no se asocia con su designado del texto?*

Esta comparación apunta a reflexionar sobre el tipo de sustantivos y su asignación de género. En el primer caso, *revelación* es un sustantivo abstracto cuya asignación de género es [- motivada]. Esto es no hay motivación del hablante que permita relacionar la adjudicación del género femenino para dicho sustantivo. En el segundo caso, el sustantivo *docente* tampoco parece responder a una motivación. Si bien el sustantivo presenta el rasgo de ser [+ humano] no presenta morfema de género y tampoco presenta ningún elemento que lo acompañe que le responda.

Finalmente, en la situación de evaluación se espera que el estudiante haya incorporado los conocimientos respecto de la forma en que se interrelacionan los niveles de la lengua y logre comprender que la intención comunicativa es la que motiva a la lengua en uso.

Se propone un ejercicio de escritura final que permita poner en juego los saberes atendiendo a los principios comunicativos individuales.

3. Hipótesis

La hipótesis general que se pretende corroborar en la descripción de esta experiencia es que la enseñanza del género a partir de una concepción de la gramática y del género como categoría gramatical bajo los principios del ECP posibilita un trabajo de reflexión auténtico – y no creado artificialmente– sobre la lengua por parte de los estudiantes y además, permite articular los lineamientos curriculares.

4. Metodología

En esta oportunidad, y en el marco de un análisis de tipo etnográfico (Rockwell, 1995), las voces de docentes y alumnos fueron retomadas como discursos en los que circula y se construye el conocimiento. Para ello se realizó una grabación de voz durante las clases y posteriormente un registro escrito de los intercambios producidos con los alumnos.

La experiencia consistió en una secuencia de actividades que se presentó en dos partes. En la primera parte los alumnos vieron un acertijo³ en formato video; luego hubo un momento de intercambio y de reflexión entre los alumnos y la docente sobre ese video. Después, la docente capitalizó ese intercambio para revisar saberes enseñados en clases anteriores. En la segunda parte, la docente les propone a los alumnos realizar en grupos un acertijo en forma escrita atendiendo a ciertas directivas de escritura.

La secuencia completa está en el anexo.

5. Parámetros utilizados para el análisis de la experiencia

Se seleccionaron y analizaron algunos de los intercambios entre los alumnos y la docente a partir del orden cronológico en que se construyeron las clases y bajo tres parámetros: (1) el tipo de consigna dado por la docente y su recepción por parte de los alumnos, (2) las concepciones de *lengua*, *gramática* y *género* que subyacen durante los intercambios docente y alumno/s y, el último parámetro, (3) la articulación de los conocimientos adquiridos en las prácticas de escritura

1) El tipo de consigna dado por la docente y su recepción por parte de los alumnos.

Riestra (2008, 323) comprende la consigna no solo como la actividad que un docente establece que sus alumnos realicen, sino que entiende la consigna desde el momento en que el docente establece una serie de dispositivos discursivos hacia los alumnos para que realicen la actividad.

2) Las concepciones de *lengua*, *gramática* y *género* que subyacen durante los intercambios docente y alumno/s.

Se entiende la lengua como el entramado de usos socialmente aceptados en una comunidad determinada en donde subyace el lenguaje.

Raiter y Zullo (2008, 5) entienden al lenguaje como “un instrumento de socialización, apto para la comunicación, para intercambiar ideas, para transformar y conformar una visión del mundo y de los sujetos, es el lugar donde la tensión entre lo social y lo individual se resuelve”.

La primera parte de la secuencia implica la puesta en común de lo leído. Esto significa que los estudiantes deben analizar el lenguaje. De Jong (2000, 12) comprende que si el objetivo principal del análisis lingüístico es analizar y justificar los hechos del lenguaje, se torna necesario “observar tal como ocurren los hechos lingüísticos, no como lo describen y prescriben las gramáticas, sino como ocurren en realidad, y a partir de ello formular hipótesis adecuadas con el fin de justificar los fenómenos (distribucionales observados)”. De Jong no pierde nunca de vista el objetivo comunicativo de la lengua, razón por la cual en su trabajo comprende que toda hipótesis sobre un hecho del lenguaje debe sostenerse bajo el análisis de una serie de principios de orden pragmático.

En este sentido, la actividad planteada se analizará teniendo en cuenta el análisis tanto de los textos seleccionados por la docente como los intercambios en clase.

En cuanto al género, más concretamente, el sistema morfológico de género, se analizará atendiendo a los principios de una Gramática Discursiva que es capaz de conciliar los usos “reales” de la lengua.

3) La articulación de los conocimientos adquiridos en las prácticas de escritura.

Se sostiene en este parámetro la puesta en práctica de distintos saberes gramaticales que fueron abordados en clases anteriores y que establecen una relación entre los distintos niveles de la lengua: morfológico, sintáctico, semántico y pragmático.

Atendiendo a la definición del morfema dada, el objetivo es analizar los signos en los sistemas gramaticales sobre la base de cómo son usados; esto es, atendiendo a la causa o la motivación que conduce al hablante a producir una determinada forma en un contexto determinado.

De esta forma, los morfemas flexivos, específicamente los que indican género, se conectan en el discurso a través de construcciones nominales. Dichas construcciones establecen las conexiones sintácticas.

5.1 Análisis del primer parámetro: el tipo de consigna dado por la docente y su recepción por parte de los alumnos

A continuación se transcribe la actividad propuesta por el docente:

Te propongo que leas y escuches el siguiente acertijo.

Un padre y un hijo viajan en coche. Tienen un accidente grave, el padre muere y al hijo se lo llevan al hospital porque necesita una compleja operación de emergencia. Llamaron a una eminencia médica, pero cuando llega y ve al paciente, dice: “No puedo operarlo, es mi hijo. ¿Cómo se explica esto?”, dice el acertijo que ha hecho a más de uno ya replantearse su forma de pensar.

https://m.youtube.com/watch?v=Uk_VXjkCBa8

La consigna de lectura y posterior resolución del acertijo implica una práctica de lectura que apela a la búsqueda de una respuesta. Se intenta arriesgar un sentido, de formular una suposición, sobre la base de una serie de saberes propios –y no previos– del estudiante. Devuelve la discusión sobre el lenguaje y sus usos a los saberes que tienen los alumnos sobre el tema en cuestión, y lo orientan prospectivamente a una búsqueda que ya no concierne solo a buscar “una respuesta”, sino a indagar qué entienden los alumnos en relación con sus presupuestos. La consigna se torna una estrategia de partida que marca el sentido que se pretende para esa clase.

El Diccionario de la Real Academia Española define al acertijo como “un enigma o adivinanza que se propone como un pasatiempo” (26 de julio 2018). La noción de enigma propone un espacio lúdico. En virtud de este valor lúdico y también didáctico, numerosos docentes e investigadores han trabajado al respecto. En especial aquellos que se dedican a la enseñanza del español como lengua extranjera. Koszla-Szymanska (2012), además, destaca que:

“No cabe duda de que cualquier actividad lingüística que consiste en adivinar, independientemente de su forma o tipo, es una actividad lúdica. Hace falta subrayar que la actividad lúdica no es aquella que sólo pretende provocar la risa o la carcajada de los alumnos. Es importante que sea una tarea amena e interesante

en su realización y, al mismo tiempo, una interacción didáctica eficaz en el proceso de aprender” (2012,101).

En síntesis, el acertijo como consigna de lectura lúdica que se propone en esta experiencia no solo propició un espacio de reflexión metalingüística, sino que también generó un momento de articulación de saberes previos y nuevos.

5.2 Análisis del segundo parámetro: las concepciones de *lengua, gramática y género* que subyacen durante los intercambios docente y alumno/s

Luego de escuchar el acertijo, se establece la siguiente conversación entre otras similares:

Profesora: Acá no costó tanto, pero si se lo muestran a otras personas, ¿les parece que lo van a resolver rápido?

Alumno C: No creo, para mí que a las personas mayores les va a costar más porque tienen otros pensamientos.

Profesora: ¿En qué sentido?

Alumno C: Por ejemplo, el tema de que puede ser una pareja gay o que piensen que hay trabajos para hombres y para mujeres.

Alumna T: Puede que entiendan eminencia médica como doctor.

La profesora abre el juego a la puesta en común y a un planteo desde lo metalingüístico. De esta manera sumerge a los alumnos en la reflexión sobre el uso y las formas. Esta estrategia de la docente es, en definitiva, una forma de posicionarse frente a la descripción y explicación de los fenómenos lingüísticos avalada por la teoría y puesta en acción en el aula.

El comentario del alumno “a las personas mayores les va a costar más porque tienen otros pensamientos” contempla además la noción de signo lingüístico como signo indefectiblemente ligado a lo social e histórico. En su comentario, el alumno sostiene en términos de saberes previos una hipótesis: la expresión lingüística *eminencia médica* formulada en el acertijo puede ser entendida de forma diferente si los lectores son personas mayores y si estas personas se encuentran ligadas a concepciones de una sociedad y una cultura propias de una época.

En otro fragmento se visualiza cómo los alumnos analizan el nominal clave para la resolución del acertijo a partir de los saberes trabajados en las clases anteriores:

Profesora: Volvamos a algunas partes del texto. ¿Con qué frase del texto juega este acertijo para que se produzca esta confusión?(...)

Varios alumnos a la vez: Una eminencia médica.

Profesora: ¿Qué clase de construcción es?

Alumna C: Un nominal, una construcción sustantiva.

Profesora: Bien, ¿cuál es el primer núcleo de la construcción?

Alumna Z: Eminencia.(...)

Profesora: ¿Qué sucede con este primer núcleo?

Alumna H: No sabemos si es hombre o mujer.

La profesora orienta a los estudiantes para que realicen este tipo de análisis partiendo de la siguiente premisa: *la frase produce confusión*. Además, orienta a los alumnos para que vean que frente a la construcción *una eminencia médica*, el primer núcleo (*eminencia*) no posee la información sobre la categoría morfológica de género y esto es lo que genera confusión o al menos la ambigüedad que debería disolverse en las subsiguientes oraciones del acertijo.

En conclusión, se observa en estos fragmentos que la clase comienza desde una forma poco “común”. Esto es, se parte de una ausencia de forma para dar cuenta de la categoría de género y de la concordancia. Frente a una expresión como *una eminencia médica*, se

entiende que el primer núcleo de esa construcción (*eminencia*) no solo no presenta marca morfológica de género sino que tampoco se entiende como un sustantivo “motivado”. Esto es, sustantivos que se conciben en términos de correspondencia “sexo”- “género” como pueden ser los sustantivos que refieren a profesiones. Esta forma entonces es poco transparente y es lo que hace que se produzcan distintas interpretaciones.

5.3. Análisis del tercer parámetro: la articulación de los conocimientos adquiridos en las prácticas de escritura

Luego de la puesta en común, se establece otra consigna:

Te propongo realizar un acertijo con tu compañero de banco.

Para realizarlo comenzá pensando en un nominal que presente conexiones poco transparentes. De esta forma, dicha construcción deberá ser clave para la resolución de tu acertijo.

La actividad de escritura trajo como consecuencia que los alumnos intercambien los saberes adquiridos. Se destacan tres intercambios junto con la producción escrita que reflejan las cuestiones más destacadas.

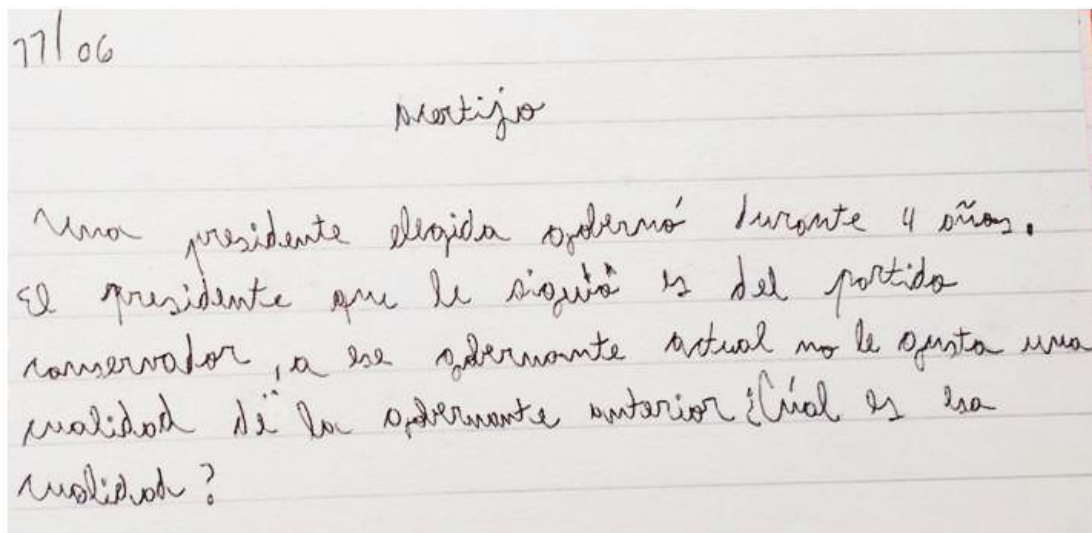


Figura 1. Producción escrita 1

Nota: el texto fue elaborado y escrito por un grupo de 4 estudiantes

Los estudiantes intercambiaron opiniones sobre qué sustantivo / construcción nominal utilizar para la escritura del acertijo. Las opciones discutidas por el grupo fueron: *policía-presidente* y *médico*. Durante el intercambio dudaron sobre los morfemas de género que podían tener cada uno de los tres sustantivos propuestos. Uno de los integrantes del grupo buscó en el diccionario cada sustantivo para comprobar si tenían o no morfemas de género. Los otros estudiantes optaron por producir ejemplos para verificar cuál era el género que se le asignaba a cada sustantivo y si tenían morfemas o no.

En principio el grupo optó por la construcción *una presidente*. Optaron por no flexionar el sustantivo *presidente* para “no darles tantas pistas a los lectores del acertijo”. El objetivo era desorientar un poco al lector con las construcciones: *una presidente*, *el presidente* y *la gobernante*. Es decir, todas ellas son construcciones – transparentes. Si bien hay motivación genérica en cada uno de estos sustantivos, no hay morfema que lo represente.

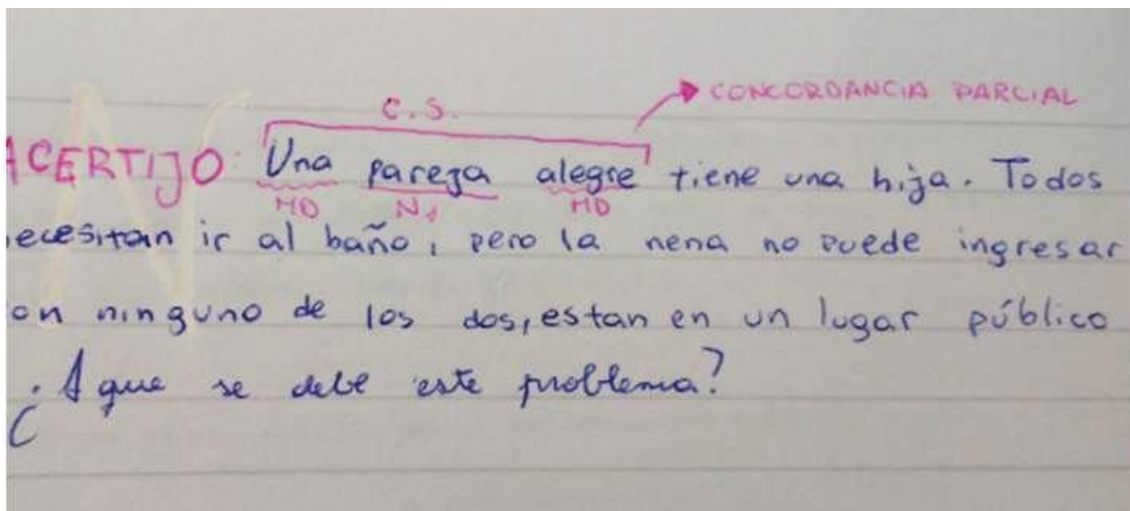


Figura 2. Producción escrita 2

Nota: el texto fue elaborado y escrito por un grupo de 4 estudiantes

Los estudiantes intercambiaron opiniones sobre qué sustantivo y construcción nominal utilizar. Las opciones dadas propuestas fueron: *estudiante-manifestante-pareja*. Intercambiaron opiniones sobre la manifestación morfológica de estos sustantivos. Dudaron sobre los morfemas de género que podían tener. Al igual que en la producción 1, se destaca el uso del diccionario para comprobar si tenían o no morfemas de género. Es interesante observar también que este grupo señaló qué tipo de concordancia presentaba la construcción. Además querían sostener un tema sobre identidad de género en el acertijo.

Decidieron utilizar el sustantivo *pareja* porque no presentaba morfema de género y tampoco se podía establecer con claridad con qué sexo se identificaban los individuos.

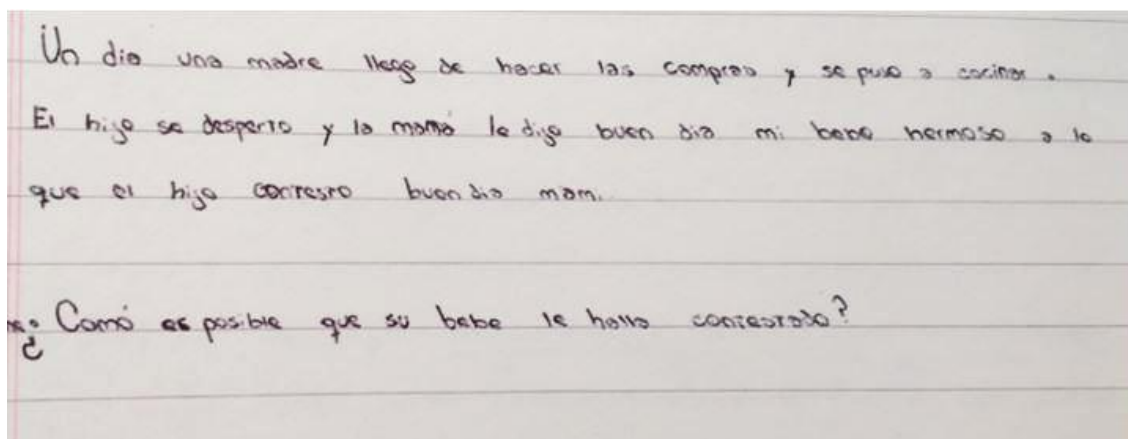


Figura 3. Producción escrita 3

Nota: el texto fue elaborado y escrito por un grupo de 5 estudiantes

Los estudiantes intercambiaron opiniones sobre qué sustantivo utilizar en la construcción. Las opciones fueron: *bebé-vida*. Intercambiaron opiniones sobre los morfemas que presentaba cada sustantivo, si podían dividir los sustantivos o no. Al igual que en los otros grupos, buscaron en el diccionario para comprobar si tenían o no morfemas de género, es decir, si en la entrada léxica, el diccionario mostraba o no la flexión.

Optaron por dejar el sustantivo *bebé* ya que este sustantivo puede remitir tanto a un designado femenino o masculino. También decidieron escribir las construcciones *mi bebé*

hermoso y *su bebé*. De esta forma, el sustantivo no mostraba el género y los elementos que lo rodeaban tampoco. Ambas construcciones son [– transparentes].

Otra cuestión interesante surgió cuando se dieron cuenta del uso que le estaban dando al sustantivo *hijo* que se empleó en la siguiente oración como otra forma de designar a la persona en cuestión. En este sentido, el uso del masculino remitía a denominado uso no marcado del masculino. Sobre esta cuestión se dirigieron a la docente y consultaron qué significaba el uso no marcado.

También se plantearon formular una pregunta final copiando la forma del acertijo dada como ejemplo.

5.4. Algunas reflexiones sobre la actividad

Si bien no en todos los grupos se logró totalmente la consigna planteada (como en el último caso), se rescata la interacción y la puesta en común de los saberes de los estudiantes. Todos los grupos lograron seleccionar sustantivos que no poseían la marca morfológica de género y, además, buscaron respuestas a las dudas que tenían no solo con el uso del diccionario sino enunciando ejemplos concretos de utilización de las formas propuestas. Se observa cómo en la enunciación de ejemplos, los estudiantes recurrieron muchas veces a una estrategia discursiva: el establecimiento de la concordancia. Es decir, necesitaron reponer con otra palabra (adjetivo o artículo) que acompañaba al sustantivo elegido para verificar su género. Por ejemplo, cuando seleccionaron el sustantivo *gobernante*, repusieron con el artículo *la* para dar cuenta del género femenino. Además se dieron cuenta de cuándo la marca flexiva de género era motivada; es decir las diferencias de uso entre *una presidente* y *una presidenta*.

6. Propuesta de enseñanza

A partir de los ejemplos propuestos por los estudiantes, se propone un esquema posible para explicar las formas vistas, teniendo en cuenta el contexto discursivo y las intenciones comunicativas en los escritos de los estudiantes, al pensar el acertijo.

<i>La presidenta</i>	<i>el hijo</i>	<i>el presidente</i>	<i>su bebé</i>
		<i>la gobernante</i>	<i>una pareja</i>
		<i>una presidente</i>	
+ TRANSPARENTE			- TRANSPARENTE
+MORFEMA	+MORFEMA	-MORFEMA	-MORFEMA
+CORRESPONDENCIA	-CORRESPONDENCIA	- CORESPONDENCIA	-CORRESP.
SEXO/GÉNERO	SEXO/GÉNERO	SEXO/GÉNERO	
+ VISIBILIZACIÓN	- VISIBILIZACIÓN	+ VISIBILIZACIÓN /	- VISIBILIZACIÓN
		OTRAS ESTRATEGIAS DISC.	

Figura 4. Esquema de gradación de los morfemas de género

Nota: el esquema se presenta con fines didácticos y delimita un continuum de usos + a – transparentes de morfemas de género atendiendo a los fines comunicativos del hablante

Se propone establecer un continuum de casos que den cuenta de usos + transparentes a – transparentes atendiendo al uso de estrategias discursivas según las intenciones comunicativas.

Por un lado se refleja el uso de los morfemas en relación con la identificación de la entidad. Es decir que hay usos [+transparentes] del género en los sustantivos cuando hay correspondencia entre el género gramatical y el sexo de la persona. Dentro de esta transparencia encontramos usos [+intencionales]. Esto es, un uso en términos de visibilización como en el caso de *la presidenta*. En este caso el morfema de género, se corresponde con el sexo del individuo y hay una intención del hablante de visibilizar a la mujer través del morfema. Luego siguen los casos como *el presidente, la gobernante, una presidente* en donde los sustantivos no presenta marca morfológica de género pero sí hay una intención comunicativa de visibilizar el género para que el lector tenga pistas y pueda de esta forma resolver el acertijo. En este caso, los estudiantes recurrieron al uso de determinados artículos que acompañan a esos sustantivos.

En otro extremo del continuum se encuentran usos [– transparentes] en donde no se puede hablar de correspondencia del género gramatical con el sexo biológico del designado así como tampoco de una intención del hablante de visibilizar el género en el designado.

Se presenta el ejemplo *el hijo*. El empleo del morfema masculino en el sustantivo remite a lo que se conoce como la utilización del masculino no marcado. Hay morfema pero no correspondencia. El hablante no tiene intenciones de visibilizar el género-sexo de la entidad.

Finalmente, se encuentran los casos como *su bebé*⁴ en los que no hay ni morfemas de género, ni otras estrategias discursivas para identificar el género del designado (el acompañante del sustantivo es un artículo posesivo) y tampoco intenciones de visibilización del género del designado. Otro caso [– transparente] es *una pareja*⁵. Se observa que este sustantivo remite a dos individuos pero no hay intenciones de visibilizar la identificación del sexo de cada uno.

7. Conclusiones

Los fragmentos destacados nos invitan a considerar las formas en que tradicionalmente se ha pensado en las prácticas de enseñanza de la lengua y más puntualmente de la gramática.

En este caso en particular, la concepción de signo lingüístico motivado por la semántica y la pragmática permitió el análisis y la lectura del acertijo. Punto de partida para el juego dialéctico en torno a la apropiación de saberes sobre el género como categoría gramatical en el discurso.

El género como saber a enseñar mostró en la construcción de los enunciados una tensión subyacente no solo frente a prácticas de enseñanza anteriores sino también frente a las nuevas concepciones que surgen en nuestra sociedad.

La experiencia invita a pensar nuevas formas y metodologías de enseñanza de la gramática. En este caso puntualmente, la categoría morfológica de género.

Se asume que a la hora de enseñar el género es necesario plantearse categorías graduales más que esquemas estancos.

8. Anexo

Secuencia 1: Modelo de análisis

Texto 1

Biografía

Consignas

Situación de inicio:

1. Leé el siguiente texto y respondé las consignas debajo:

Liliana Chiavetta, conocida como **Liliana Bodoc** (Santa Fe, 21 de julio de 1958- Mendoza, 6 de febrero de 2018) fue **una escritora y poetisa argentina que se especializó en literatura juvenil**. Con su trilogía *La saga de los confines* se mostró como la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica; y sus libros fueron traducidos al alemán, francés, neerlandés, japonés, polaco, inglés e italiano.

Además, con su novela *El espejo africano*, **ella** obtuvo el prestigioso premio Barco de Vapor en 2007.

Nació en la provincia de Santa Fe y cuando tenía 5 años su familia se trasladó a Mendoza porque su padre iría a trabajar allí. Estudió Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Cuyo y ejerció como **docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad**. Vivió en El Trapiche, un pueblo a 30 kilómetros de la ciudad de San Luis, hasta su muerte, producto de un paro cardíaco, ocurrida la madrugada del 6 de febrero del año 2018.

https://es.wikipedia.org/wiki/Liliana_Bodoc

Situación de inicio

1. a. ¿Qué clase de texto es? ¿De dónde se extrajo la información?

1. b. ¿Cuál es el tema?

Situación de reflexión

2. a. ¿Qué información presentan las construcciones resaltadas en negrita?

2. b. ¿Qué estrategias discursivas se utilizaron para nombrar a esta persona en el texto?

Situación de sistematización

3. a. ¿Qué construcciones presentan información sobre el género?

3. b. ¿Cuáles de dichas construcciones asocian el género de la palabra con el sexo de la persona de la que se habla y cuáles no?

3. c. ¿Qué palabras de dichas construcciones presentan morfemas de género?

3. d. Dadas las siguientes construcciones: *una escritora y poetisa argentina* y *docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad*. Decidí cuál es + transparente y cuál es – transparente.

3. e. Compare las siguientes construcciones: como *la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica* y *docente titular de Literatura Española y Argentina en diversos colegios de la misma universidad*.

¿En cuál de ellas el género del sustantivo no se asocia con su designado?

Situación de evaluación

4.1. ¿Cuáles son los morfemas flexivos para mostrar el género femenino?

4.2. Escribí una biografía siguiendo el siguiente plan de escritura:

- a. Pensá 4 construcciones sustantivas que presenten información sobre la persona de la que escribas.
- b. Una vez que tengas las construcciones, incluílas en la biografía.

Secuencia 2: secuencia didáctica analizada

Consigna

Te propongo que leas y escuches el siguiente acertijo:

Un padre y un hijo viajan en coche. Tienen un accidente grave, el padre muere y al hijo se lo llevan al hospital porque necesita una compleja operación de emergencia. Llamaron a una eminencia médica, pero cuando llega y ve al paciente, dice: “No puedo operarlo, es mi hijo. ¿Cómo se explica esto?”, dice el acertijo que ha hecho a más de uno ya replantearse su forma de pensar.
<https://www.youtube.com/watch?v=AYRg2DPj-FM&t=40s>

Situación de inicio

1. a. ¿Quiénes son los protagonistas de este relato?
1. b. ¿Cuál es el conflicto?
1. c. ¿Se soluciona?
1. d. ¿Qué clase de texto es este?

Situación de reflexión

2. a. ¿Cuál es la construcción que produce confusión?
2. b. ¿Qué clase de construcción es?

Situación de sistematización

2. c. ¿Qué clase de sustantivo es “eminencia”?
2. d. ¿Qué tipo de concordancia se establece?
2. e. ¿Cuál es la respuesta?

Situación de evaluación

Te propongo realizar un acertijo con tu compañero de banco.

Para realizarlo comenzá pensando en un nominal que presente conexiones poco transparentes. De esta forma, dicha construcción deberá ser clave para la resolución de tu acertijo.

Referencias bibliográficas

- Langacker, R. (2008). *Cognitive Grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997). “Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: an empirical study”. En *Journal of Language and Social Psychology*, vol. 16, Pág. 23-49.
- Rámila Díaz, 2015. Fernández Jaén, J. (2014). *Principios fundamentales de semántica histórica*. Madrid: Arco libros.
- Muñoz Carroble, D. (2010). “Breve itinerario por el paisaje lingüístico de Madrid” [en línea]. En *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, vol. 2, núm. 2, pp. 103-109. En <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen02-2/varia04.html>

Pons Rodríguez, Lola (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
Rámila Díaz, N. (2015). “El paisaje lingüístico o la construcción de un espacio híbrido en el Instituto Cervantes de París”. En *Estudios interlingüísticos*, 3 (2015), 89-104.

¹Pese a que la RAE observó durante mucho tiempo esta acepción como incorrecta, fue usada de manera recurrente en la prensa gráfica. Actualmente se ha incorporado como entrada léxica en el DRAE.

² Langacker (2000), postula que el *sustantivo* designa una COSA, recorta un objeto contra un fondo. El sustantivo prototípico es un objeto físico y discreto en tanto tiene límites espaciales concretos.

Los *sustantivos* funcionan como núcleos de *nominales*. Mientras el sustantivo designa un tipo de *cosa* (*mesa*), el *nominal* designa una instancia del tipo (*esta mesa de madera*).

³ El acertijo se divulgó en web a través de la BBC. Este acertijo formó parte de un estudio de la Universidad de Boston (EE.UU.) que usó esta adivinanza para llevar a cabo un estudio sociológico. Este estudio fue aplicado a estudiantes de psicología de dicha universidad.

⁴ Según el *Diccionario Panhispánico de dudas*, bebé es un sustantivo epiceno de género masculino. La concordancia debe establecerse siempre en función del género gramatical del sustantivo epiceno, y no en función del sexo del referente; sin embargo se han registrado casos como *la bebé* que parecen indicar una intención de visibilizar el sexo del referente. Cabe adarar que no es el uso del ejemplo dado.

⁵ Según el *Diccionario Panhispánico de dudas*, pareja es un sustantivo epiceno de género femenino. Se han registrado casos como *su parejo* para registrar el compañero de sexo masculino como pareja de baile. Cabe adarar que no es el uso del ejemplo dado.

Violencia cultural: análisis de un caso de linchamiento en los medios digitales de San Juan, Argentina

Gladys B. Deguer
Facultad de Ciencias Sociales, UNSJ
gladysbda@hotmail.com

Gabriela Llull
Facultad de Ciencias Sociales, UNSJ
gabrielallull@gmail.com

Resumen

En marzo de 2018, un caso conmocionó a la comunidad sanjuanina y a la opinión pública nacional: luego de un aparente intento de robo, un adolescente fue linchado por vecinos. La presencia de esta noticia en los medios de comunicación fue contundente, tanto por la amplitud de cobertura como por la participación de los lectores que tomaron partido en relación con el hecho. A partir de los postulados de Galtung (2003), pretendemos evidenciar algunas construcciones discursivas en las que se asienta lo que el autor denomina violencia cultural, entendiendo por ella a aquellos aspectos de la cultura (materializado en religión, ideología, lengua, arte, etc.) que pueden utilizarse para legitimar la violencia directa o estructural.

Nos proponemos analizar cómo la representación de los hechos calificados como violentos y de sus actores es construida por los medios de comunicación digitales de la provincia de San Juan. Nuestra perspectiva teórica se asienta en los lineamientos del Análisis Crítico del Discurso y de la Lingüística Cognitiva. Desde ellas pretendemos evidenciar las construcciones discursivas locales que den cuenta de las complejas formas en que se estructuran las naturalizaciones, estigmatizaciones y las ideologías que configuran la violencia lingüística y que subyacen en estos dispositivos del discurso periodístico, aparentemente objetivo.

Palabras Clave: análisis crítico del discurso- lingüística cognitiva – violencia - medios de comunicación.

Abstract

In March 2018, a case shocked the San Juan community and national public opinion: after an apparent robbery attempt, a teenager was lynched by neighbors. The presence of this news in the media was overwhelming, both due to the breadth of coverage and the participation of readers who took sides in relation to the event. Based on the postulates of Galtung (2003), we intend to show some discursive constructions in which what the author calls cultural violence is based, understanding by it those aspects of culture (materialized in religion, ideology, language, art, etc.) that can be used to legitimize direct or structural violence.

We propose to analyze how the representation of the events classified as violent and of their actors is constructed by the digital media of the province of San Juan. Our theoretical perspective is based on the guidelines of Critical Discourse Analysis and Cognitive Linguistics. From them we intend to show the local discursive constructions that account for the complex ways in which the naturalizations, stigmatizations and ideologies that configure the linguistic violence that underlie these apparently objective devices of journalistic discourse are structured.

Keywords: critical discourse analysis -cognitive linguistics – violence -mass media.

Introducción

El presente trabajo surge en el marco del proyecto de investigación que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ, *Violencia y abandono en contextos de marginalidad: la representación en los medios digitales de San Juan*.

A mediados de marzo de 2018, un hecho conmocionó a la comunidad sanjuanina y a la opinión pública nacional: luego de un intento de robo, un adolescente fue linchado por vecinos y, posteriormente, murió a causa de los golpes recibidos. La presencia de esta noticia en los medios de comunicación fue contundente, tanto en la amplitud de cobertura como en la participación de los lectores que tomaron partido en relación con el hecho. Siguiendo a Galtung (2003) se advierte en este acontecimiento la presencia de las tres formas de violencia: directa, institucional y cultural.

A partir de esta realidad, proponemos analizar cómo la representación de la violencia y de los hechos delictivos y sus actores es construida por los medios de comunicación digitales de la provincia de San Juan. Para lograr interpretaciones profundas, no puede trabajarse con sistemas teóricos aislados, sino que se requiere un abordaje teórico múltiple que dé cuenta de las complejas formas en que se estructuran las naturalizaciones, estigmatizaciones y las ideologías que subyacen en estos, aparentemente objetivos, dispositivos del discurso periodístico. Las teorías sobre las que se asienta la propuesta son: el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y la Lingüística Cognitiva (LC). Como señala Wodak (2003), cada una de las acciones discursivas se acompaña de distintas estrategias. Entre ellas, la metáfora constituye una de las formas en las que, dentro de la comunidad, circulan las creencias, las ideologías, etc. Estas se agrupan en sistemas metafóricos y conforman nuestros marcos cognitivos: “la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosas en términos de otras” (Lakoff y Johnson 1995, 41). Esta manera de aproximarnos a las cosas del mundo real estructura no solo la forma en que percibimos mundo, sino también el modo en el que actuamos sobre él.

Desarrollo

Siegfried Jäger (2003,80) denomina hilos discursivos a “los procesos discursivos temáticamente uniformes”. Cada uno de ellos posee una dimensión sincrónica y una diacrónica. El corte sincrónico tiene un cierto rango cualitativo (finito) y se realiza con el fin de identificar lo dicho y lo decible sobre un tema en particular. En relación con esto, el

hilo discursivo aglutinador de nuestro trabajo es la representación de la marginalidad en los medios digitales de San Juan, desarrollado en sucesivos proyectos de investigación. A este concepto, debemos agregarle el acontecimiento discursivo: todos los acontecimientos tienen raíces discursivas, sostiene el mismo autor (Jäger, 2003). En ellas pueden hallarse las huellas de su origen en constelaciones discursivas cuyas materializaciones son los acontecimientos, es decir, aquellos que, como regla general, hayan recibido dicho trato en los medios de comunicación. Su identificación destaca los contornos del contexto con el que se relaciona el hilo discursivo. Por lo tanto, es posible hallar las raíces de este último en una cronología de los acontecimientos discursivos.

En función de lo anterior, del corpus conformado sistemáticamente con los fragmentos discursivos que encuadran la marginalidad, hemos privilegiado aquellos que refieren la violencia y el abandono de los que son víctimas recurrentes: niños, niñas y adolescentes. Así, realizamos una doble selección: por un lado, el reconocimiento del fragmento discursivo relacionado con el linchamiento nos ha permitido acceder a más de 40 artículos, publicados entre marzo y junio del año mencionado; por el otro, priorizamos los del día en que ocurre el acontecimiento, el 15 de marzo de 2018, y la cronología de ese día en particular. Este último recorte significa un grupo de 18 textos, el 40 % del total.

Las categorías de análisis en las que basamos nuestro trabajo se apoyan en disciplinas diferentes, pero que tienen puntos de intersección significativos para desarrollar un abordaje desde el ACD. Los elementos lingüísticos y metafóricos relevantes nos permiten develar la violencia representada en los medios locales. Entre estos elementos, seleccionamos: las nominaciones y las referenciaciones, con las categorías de agentividad y de pacientización; las predicaciones (positivas y negativas); las estrategias de atenuación y de intensificación y, dentro de estas, las formas en las que las metáforas conceptualizan la vida y la muerte en un contexto de violencia.

Análisis

El hecho materializado en discurso que analizamos se produce en horas de la madrugada del día 15 de marzo de 2018. A partir de su cobertura en los medios digitales sanjuaninos, las sucesivas publicaciones van modificando las formas en que se representa el acontecimiento, en cuanto a las acciones y sus protagonistas.

En relación con las personas, estableceremos las siguientes entidades: el adolescente golpeado, su madre, los vecinos del Barrio Güemes (lugar en el que sucede el acontecimiento) y la policía.

En lo relativo al adolescente, las formas en las que aparece nombrado van variando desde la impersonalidad inicial, representada textualmente por el uso del sujeto tácito, hasta la familiaridad del uso del apodo con el que se lo identificaba. En los primeros artículos del día, la elipsis otorga, a la par de la impersonalidad, la idea de una generalidad relacionada con la edad del sujeto y su accionar delictivo: *Entró a robar en una casa, los vecinos lo golpearon salvajemente y está en coma* reza el titular del primer texto aparecido en esa jornada en Diario de Cuyo, el de mayor circulación en San Juan. Mientras que en otro diario de influencia, Tiempo de San Juan, el texto inicial también recurre a la presencia de la elipsis nominal: *está (grave), tiene 18 años*, son algunos ejemplos (Redacción Tiempo de San Juan, 2018a). En el

primer caso, la agentividad del sujeto se expresa en forma velada por la presencia de la elipsis. Paralelamente, la nominación se vincula con las predicaciones que se asocian al adolescente: *joven ladrón/delincente, (tiene) apenas 18 años*, entre otras. En estos casos, la juventud se toma con una connotación negativa.

Cronológicamente, a las 9:55 entra en juego un elemento fundamental en cualquier cobertura noticiosa contemporánea: el acceso a las redes sociales del protagonista. El anonimato (manifestado anteriormente con el uso de la elisión) da paso a una nominación plena: *Este es Cristian, el pibe al que casi mataron tras robar en Rawson* (Redacción Tiempo de San Juan, 2018b), *El perfil de Nano, el joven que quedó al borde de la muerte tras robar en Rawson* (Redacción Diario de Cuyo, 2018a). En estos artículos, se aportan los datos filiatorios del adolescente: su nombre completo, su sobrenombre, la dirección y la composición de su familia. A la par, en estos casos, las predicaciones positivas prevalecen sobre las negativas que son puestas en segundo plano: *tiene apenas 18 años, con su gorra, con sus pulgares arriba, lucha por su vida*. Se introducen, además, valoraciones de otros testigos: *(era un) niño bueno, familia tranquila, rebuena, reabajadores*, son algunas de las manifestaciones que se usan para atenuar las predicaciones negativas, entre otros recursos lingüísticos, por medio del uso del intensificador morfemático *re*. Rápidamente se menciona que no trabajaba o la intencionalidad no ejecutada totalmente: *quiso robar*.

En cuanto a su rol de agentividad o pasivización, en los artículos analizados predomina, en relación con el adolescente, su carácter de receptor pasivo de la acción de los vecinos. Esta función se encuentra evidenciada por el uso de la voz pasiva, por un lado, y por la referenciación, dada por la recurrencia del pronombre personal *lo*. El caso acusativo proveniente del latín deriva para nuestra lengua en el referente privilegiado del objeto directo: es quien recibe la acción que realiza un sujeto (activo, para ser redundantes). En relación con las primeras formas, las construcciones de tipo Sujeto Paciente + frase verbal pasiva + Agente se encuentran en varios casos: *fue atrapado, fue golpeado brutalmente, fue linchado, había sido atrapado*, son las formas con mayor cantidad de apariciones. En el caso del participio *linchado*, se erige como una predicación con características positivas que desde el inicio se une a las nominaciones como pibe, adolescente, joven. Es decir que se tiende a la victimización inherente al carácter pasivo del sujeto. Si nos detenemos en la referenciación, es redundante la aparición del pronombre *lo*, como se mencionó con anterioridad, lo cual pone énfasis en la observación precedente: *lo habrían atrapado, lo lincharon, perseguirlo, lo golpearon*, entre otros ejemplos. Como conclusión parcial, podemos decir que, en el grupo textual analizado prevalece el carácter pasivo del protagonista, asociado con las estrategias predicativas positivas y, como sigue, con las estrategias pragmáticas de atenuación y de intensificación. Estos recursos tienden a revictimizar al adolescente.

Para la función complementaria, la agentividad, existen procedimientos lingüísticos que contribuyen a crear una imagen negativa o positiva de ella: la atribución de acciones y la descripción que se hace de estas. Tanto la selección léxica para describir las acciones, como la diferente gestión de la agentividad a la hora de señalar la responsabilidad sobre estas tiene especial relevancia en la construcción discursiva de la imagen ya que las acciones pueden ser consideradas socialmente positivas o negativas, además de si ha participado en ellas o si ha obviado su participación (Íñiguez Rueda, 2011). Podemos detectar que hay dos

entidades que cumplen las funciones de la agentividad: la madre del adolescente y los vecinos.

La voz de la madre es el primer testimonio que se reproduce en los medios después de acontecido el hecho: *Lo único que quiero es ver a mi hijo, pero tiene daños irreversibles, La madre del chico denunció a los vecinos: 'la van a pagar'* (Redacción de Tiempo de San Juan, 2018c). Las acciones que denotan los roles experimentante y agente de la madre se relacionan con subsanar el acontecimiento: la van a pagar, voy a averiguar, denunciará, demandará. La primera de las expresiones se repite en diversos titulares, es decir que se destaca el carácter amenazante que guarda esta modalidad discursiva como acción necesaria para restituir el equilibrio violentado. Sin embargo, frente a dicha estrategia, las predicaciones que acompañan estas declaraciones destacan la vulnerabilidad de la mujer y resaltan su rol maternal: *quebrantada, (en medio del) llanto, no tengo fuerzas (para verlo)*, son algunos ejemplos.

En el rol de agentes, merece especial atención un colectivo indefinido identificado como “los vecinos”. Este colectivo, cuya nominación tiende a perpetuar el anonimato, son los autores de los golpes que dejan al supuesto delincuente con daños irreversibles. Otras nominaciones usadas, aunque menos frecuentemente, son: *los propietarios, grupo de jóvenes, testigos*. Asignar la nominación recurrente equivale a destacar la familiaridad y el carácter corporativo del grupo atacante: los vecinos somos todos, todos los que vivimos en un barrio, en particular, el Barrio Güemes (Redacción de Diario de Cuyo, 2018b) (otra denominación utilizada). No existe distinción entre el grupo golpeador y los otros habitantes del lugar. Mientras que las predicaciones negativas se aplican a la acción no a las personas: *brutal golpiza, golpearon brutalmente, salvajemente golpeado*; se destaca el perfil justiciero del grupo: *hicieron justicia por mano propia*. En relación con el accionar, las formas verbales que aparecen tienden a reforzar el anonimato y el carácter corporativo: (los vecinos) *desconocen, no oyeron, no saben, no se habían enterado*, del hecho. Así mismo, las nominalizaciones *hermetismo, desconocimiento*, son intensificadores de ese carácter. Como contrapartida, solo en dos de los artículos se usa la forma *agresores* (Redacción Tiempo de San Juan, 2018d): *¿Y LOS AGRESORES?*, se interroga el subtítulo de una crónica de las 22:17.

Estrategias de atenuación e intensificación

Las estrategias involucradas en la configuración lingüística de los actores, ya identificados en el apartado anterior, y de las acciones en las que estos se encuentran involucrados están matizadas por dos estrategias comunicativas: la atenuación y la intensificación. Estas estrategias pragmáticas evidenciarán los impactos discursivos que los medios suelen utilizar para enfatizar determinadas situaciones, en detrimento de otras.

En la tabla 1 se muestra una serie de estrategias atenuantes, sobre la base de las propuestas por Briz (citado por Rondón Guerrero, Peña y Muro, 2009), presentes en el conjunto de estos 18 artículos:

Estrategia atenuante	Ejemplos
<p>Atenuación por impersonalización (se utiliza impersonalización para indicar la no identificación del actor protagonista a través de la elisión del sujeto tácito)</p>	<p>Tiene 18 años. ... tiene daños irreversibles. “Está muy mal, muy grave. Tiene daños en todo el cuerpo.” ... “está igual, todavía no tiene ningún tipo de recuperación”. Entró a robar a una casa, los vecinos lo golpearon salvajemente y está en coma Actualmente se encuentra hospitalizado y en grave estado.</p>
<p>Atenuación por modificación del verbo performativo (imperfecto/condicional)</p>	<p>Cristian Cortez fue salvajemente golpeado por los vecinos cuando intentaba robar un celular. ...el pibe que habría sido linchado por los vecinos... ...habrían atrapado robando... ...había quedado en estado de coma farmacológico... se dijo que el joven habría entrado en una casa del barrio... se habló de que habría intentado robar un celular en la calle El joven golpeado en el barrio Güemes habría querido robar un celular ...el chico habría intentado robar un celular y los vecinos lo atraparon.</p>
<p>Atenuación de un elemento gramatical o léxica</p>	<p>...un joven de apenas 18 años... al joven delincuente Al parecer quiso robar... Según dijo la mamá de Cristian Cortez... era un “niño bueno”. Según trascendió esta madrugada el joven de 18 años fue sorprendido robando... ...según la madre del chico... ...alcanzaron al presunto delincuente...</p>

Tabla 1. Atenuantes

La selección de estrategias de atenuación evidencia, en primer lugar, que hay una mitigación en la construcción lingüística del rol discursivo asignado al actor que protagonizó el hecho, no se lo menciona o, si se lo hace, se utilizan verbos performativos que incluye en un segundo nivel de enunciación al actor protagonista del hecho. Esto se ve reflejado en que, en un primer nivel de enunciación. Por ejemplo: ...*según **confirmó la policía**, robó un celular de una vivienda del Barrio Güemes en Rawson...*

El grado de atenuación depende del tiempo verbal que se utilice, los verbos en condicional son más atenuantes que un verbo en imperfecto y estos son más atenuantes que un verbo en presente (Rondón Guerrero, Peña y Muro, 2009). La flexión temporal de los verbos performativos en el tiempo condicional (grado máximo de atenuación) tienen como agente al actor protagónico, lo que implica que se tiende a textualizar el hecho que él llevó a cabo en tanto victimario.

En la tabla 2 se presentan las estrategias de intensificación más representativas utilizadas en el conjunto de artículos trabajados. Retomamos lo expuesto por Rondón Guerrero,

Peña y Muro (2009:351) “La intensificación es una categoría empleada en los actos comunicativos donde intervienen distintos factores de la comunicación, siendo los principales la situación, el contexto y los objetivos que se han trazado los interlocutores – hablante/oyente, escritor/lector”-. De acuerdo con lo expuesto por Albelda (2005) y Briz (2001:113), la principal función de la intensificación es hacer que algo tenga mayor intensidad para conseguir persuadir y convencer al interlocutor.

Estrategias	Ejemplos
Recursos morfeológicos	<p>Fue tal la golpiza que le dieron...</p> <p>Una familia re buena, re trabajadores.</p> <p>...golpeándolo hasta dejarlo inconsciente.</p> <p>El gravísimo cuadro de salud</p> <p>...mi hijo está re mal...</p>
Recursos léxicos	<p>...los mismos dueños de casa... indignados por lo sucedido...</p> <p>...expresó quebrantada la mujer.</p> <p>... el pibe fue golpeado brutalmente...</p> <p>...fue golpeado salvajemente...</p> <p>Y su cómplice tomó por asalto a la víctima por la espalda...</p> <p>...le golpearon salvajemente.</p> <p>...una golpiza salvaje...</p> <p>Los testigos mencionados darían fe de esa situación.</p> <p>...una situación prácticamente irreversible...</p> <p>Momentos dramáticos se viven en el centro de salud...</p> <p>tras ser brutalmente golpeado los vecinos lo golpearon salvajemente ingresó en grave estado</p> <p>Cristian Cortez fue salvajemente golpeado...</p> <p>el doloroso momento que atraviesan</p> <p>Un violento hecho se registró...</p> <p>la feroz golpiza</p>
Recursos sintácticos	<p>Está mal, muy grave.</p> <p>...el pibe al que casi mataron tras robar en Rawson...</p> <p>Era una familia muy tranquila.</p> <p>...politraumatismos producto de grandes golpes en todo el cuerpo</p> <p>...el joven sufrió la brutal paliza...</p> <p>Y su cómplice tomó por asalto a la víctima por la espalda</p> <p>...la internación, que puede ser muy prolongada...</p> <p>Mary confirmó que su hijo está muy grave y con un daño cerebral “irreversible”</p> <p>...se encuentra engraveestado...</p>
Recursos semánticos: metáforas	<p>...un hecho de inseguridad revolucionó...</p> <p>...los vecinos la van a pagar.</p> <p>Ahora lucha por su vida...</p> <p>Precisiones y cabos sueltos...</p> <p>...aún no está claro...</p> <p>desencadenó la agresión...</p>

	<p>...emprendió la fuga... ...tomó otra vía de escape... ...estaba en total conocimiento... ...subió por sus propios medios... darían fe de esa situación... ...cayó detenido... ...quienes hicieron justicia por mano propia... ...la familia de Cristian Cortez aguarda por un milagro. les devuelva la esperanza. Personal de la Seccional 25 lleva adelante la investigación. Van a pagar se debate entre la vida y la muerte ...lo molieron a golpes. ...peleando por su vida. quedó al borde de la muerte La vida de este joven cambió para siempre... ...el doloroso momento que atraviesan... ...carga fotos de su vida...</p>
--	---

Tabla 2. Intensificadores

Los recursos morfemáticos intensifican, generalmente, el hecho de violencia al que fue sometido el actor sobre el que se centran la mayoría de los artículos seleccionados: golpiza, golpeándolo. El prefijo intensificador *re-* aparece aplicado en discursos citados de enunciadores que participan en tanto testigos de algún aspecto de la vida del protagonista. En concordancia con lo dicho anteriormente, tienden a construir la imagen positiva del joven.

Los recursos de intensificación léxica aluden, en su mayoría, a la acción llevada adelante por el ya mencionado agente colectivo representado por la forma lingüística *los vecinos* (*grupo de vecinos, el Barrio Güemes*, entre otros), de la cual el actor protagonista se presenta como paciente. Estas formas son recurrentes, en ocasiones con una alteración sintáctica, que enfatiza doblemente el enunciado. Otros intensificadores léxicos aparecen en los momentos en que se expresa directamente el motivo que origina la noticia: presentar *una situación prácticamente irreversible.../ Momentos dramáticos se viven en el centro de salud.../ ingresó en grave estado.../ el doloroso momento que atraviesan .../ Un violento hecho...* Un elemento léxico que aparece, aunque con mínima frecuencia, es la selección de los términos *cómplice* y *víctima* (en relación con quien padece el robo) que fija, antes de cualquier determinación judicial, los roles desempeñados en el hecho por los actores involucrados.

Los recursos sintácticos están asociados a la asignación del orden de los modificadores de núcleos sustantivos: *brutal golpiza, grandes golpes, grave estado*. Es frecuente la aparición de adverbios, que preceden al núcleo que modifican, para asignar mayor grado de intensificación: *salvajemente golpeado*.

Recursos semánticos de intensificación: la metáfora cognitiva.

En tanto estamos ubicadas, para el presente abordaje, en el terreno del ACD, consideramos que es necesario requerir y combinar cualquier enfoque y sub-disciplina de las humanidades y las ciencias sociales (Van Dijk, 2003) que colaboren desde ellas con la interpretación de los elementos lingüísticos que los construyen. Por lo tanto, desde la LC abordaremos el último recurso: la metáfora como recurso semántico de intensificación en un contexto de violencia. En tanto nuestro sistema conceptual ordinario es de naturaleza metafórica, el uso de la lengua da cuenta de ese proceso de pensamiento humano (Lakoff y Johnson, 1986). Los textos que circulan en los medios de comunicación no escapan a esta ley.

Es necesario retomar la diferenciación entre metáfora conceptual y expresión lingüística metafórica que establece Soriano (2012, 98):

Las metáforas conceptuales son esquemas abstractos de pensamiento que se manifiestan de muchas formas, entre ellas el lenguaje.... Una metáfora conceptual indica un conjunto de asociaciones sistemáticas –también llamadas proyecciones- entre los elementos del dominio fuente y el dominio meta, así como un conjunto de inferencias que resultan posibles gracias a esa asociación.

Las metáforas ontológicas son aquellas que le dan estatus ontológico y, por tanto, mayor definición a los dominios abstractos (Soriano, 2012, 110). Las metáforas conceptuales suelen constituir casos específicos que heredan su estructura de metáforas más generales, formando una jerarquía. Según Soriano (2012, 103-104) cada dominio enfatiza y a la vez oscurece ciertos rasgos. Se suele proceder de la siguiente manera: tiempo conceptualiza como dinero. Las metáforas que tienen como dominio meta a la vida, en tanto es una especificación de una actividad de larga duración con objetivo, contiene en sí misma el rasgo temporal.

Metáfora sobre VIDA/MUERTE

A los efectos de circunscribir el análisis, seleccionamos como metáfora rectora para este trabajo, solamente la que considera los dominios meta vida- muerte.

Los casos observados en los artículos seleccionados que tienen como dominio meta vida, por un lado, enfatizan el rasgo que activa el dominio fuente guerra, como puede apreciarse en los siguientes casos:

Ahora lucha por su vida...

...se debate entre la vida y la muerte...

...peleando por su vida

...en el caso de que Cristian Ezequiel Cortez pierda la vida.

También aparecen casos aislados en los que al dominio meta vida se lo conceptualiza como movimiento: *La vida de este joven cambió para siempre... el doloroso momento que atraviesan.* En la intersección en los dominios fuente guerra y movimiento, aparecen dos metáforas estructurales: *...emprendió la fuga...*, *...tomó otra vía de escape...*, en tanto conceptualizan como conservación de la vida

Por otro lado, aparecen metáforas en las que el dominio fuente es dinero:

...van a tener que pagar porque mi hijo se me muere...

...los vecinos la van a pagar.

Van a pagar...

La vida conceptualizada como voluntad divina: *...la familia de Cristian Cortez aguarda por un milagro; les devuelve la esperanza.*

En tanto, la muerte, antípoda del dominio meta anteriormente abordado, se vincula con la metáfora general vida es guerra para no morir: *...se debate entre la vida y la muerte...* Dentro de esta conceptualización podemos incorporar *lo molieron a golpes*, en tanto la muerte es destrucción. También se presenta a la muerte conceptualizada orientacionalmente como abajo, en tanto lo triste/malo es abajo: *...quedó al borde de la muerte...*

Conclusiones

A lo largo del análisis, podemos percibir que, si bien en el corpus se encuentran las categorías de agentividad, pacientización y experimentación, evidenciadas por las distintas estrategias abordadas, la representación del hecho noticiado se construye lingüísticamente a partir de la figura del paciente, es decir del joven receptor de la agresión. El resto de los actores aparecen en función subordinada a esa acción. Los medios locales hacen una toma de partido en esta construcción no natural, sino intencionalmente determinada.

La serie de artículos que aparecieron en esa jornada, el 15 de marzo de 2018, se configuran con una doble función: como develadores de una agresión, que oscila entre la justificación y la reprobación, y como ocultadores de otro hecho, también violento, el delito fuente, que queda atenuado, u olvidado, como génesis de una espiral de violencia con consecuencias inabarcables y con escaladas imprevisibles. Esto último se evidencia en la metáfora: *van a pagar*.

La violencia cultural, tal como señala Galtung (2003), se visibiliza a través de la violencia directa, manifestada como la necesidad de autoprotegerse, aun en forma exacerbada, cuando esta función no es esperable por parte de las fuerzas del Estado; lo que constituye una violencia institucional por omisión de su rol social. Si bien, a los efectos de concentrar el análisis no hemos ahondado en la representación de la institución policial, esta aparece desdibujada, relegada a la transmisión de información ambigua y poco relevante. En las acciones representadas en los cuerpos textuales abordados se invisibiliza la problemática de la violencia juvenil, como transgresora y a la vez, generadora de acciones imposibles de predecir. La configuración cultural de la inseguridad en nuestra comunidad y, particularmente, en barrios vulnerables, como los sectores que rodean el barrio Güemes, hace que se naturalice y hasta normalice el estado de violencia permanente, de defensa de sí mismo, sostenido por un colectivo amorfo y anónimo, pero aglutinador, los vecinos que hacen justicia por mano propia.

Referencias bibliográficas

- Íñiguez Rueda, L. (2011). *Análisis del discurso Manual para las ciencias sociales*. UOC.
- Galtung, J. (2003). The Geopolitics of Peace Education. Learning to Hate the War, to Love Peace, and to Do Something About it. *Revista de Paz y Conflictos*, ISSN-e 1988-7221, N° 7, 2014.
- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (pág. 61 a 100). Gedisa.
- Lakoff y Johnson. (1995), *Cognitive Linguistics*. Cátedra.
- Lakoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Rondón Guerrero, N., Soto Peña, J., y Álvarez Muro, A. (2009). *Las estrategias de atenuación e intensificación en la prensa escrita de Mérida - Venezuela*.
<https://www.um.es/lacell/aelinco/contenido/pdf/24.pdf>
- Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. y. Ibarretxe-Antuñano, *Lingüística Cognitiva* (pp. 97-121). Anthropos.
- Van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En R. y. Wodak, *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Gedisa.
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Editorial Ariel. 2ª Edición. Barcelona España.

Corpus de datos

- Redacción Diario de Cuyo. (15 de marzo de 2018a). El perfil de "Nano", el joven que quedó al borde de la muerte tras robar en Rawson. *Diario de Cuyo*. Obtenido de <https://www.diariodecuyo.com.ar/policiales/El-perfil-de-Nano-el-joven-que-queda-al-borde-de-la-muerte-tras-robar-en-Rawson-20180315-0062.html>
- Redacción de Diario de Cuyo. (15 de marzo de 2018b). Total hermetismo en el Barrio Güemes luego de la golpiza que recibió el ladrón. *Diario de Cuyo*. Obtenido de <https://www.diariodecuyo.com.ar/policiales/Total-hermetismo-en-el-Barrio-Guemes-luego-de-la-golpiza-que-recibio-el-ladron-20180315-0036.html>
- Redacción Tiempo de San Juan. (15 de marzo de 2018a). Lo habrían atrapado robando y lo lincharon los vecinos: está en coma. *Tiempo de San Juan*. Obtenido de <https://www.tiempodesanjuan.com/policiales/2018/3/15/habran-atrapado-robando-lincharon-vecinos-est-coma-209406.html>
- Redacción Tiempo de San Juan. (15 de marzo de 2018b). Este es Cristian, el pibe al que casi mataron tras robar en Rawson. *Tiempo de San Juan*, pág. 9:55. Obtenido de <https://www.tiempodesanjuan.com/policiales/2018/3/15/este-cristian-pibe-casi-mataron-tras-robar-rawson-209421.html>
- Redacción de Tiempo de San Juan. (15 de marzo de 2018c). 'Lo único que quiero es a mi hijo, pero tiene daños irreversibles'. *Tiempo de San Juan*. Obtenido de

<https://www.tiempodesanjuan.com/policiales/2018/3/15/nico-quiero-hijo-pero-tiene-daos-irreversibles-209420.html>

Redacción Tiempo de San Juan. (15 de marzo de 2018d). Precisiones y cabos sueltos en el caso del joven ladrón linchado. Tiempo de San Juan. Obtenido de <https://www.tiempodesanjuan.com/policiales/2018/3/15/precisiones-cabos-sueltos-caso-joven-ladrn-linchado-209510.html>

El mundo está en guerra

Alejandra Reguera
Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba
alejandra.reguera@unc.edu.ar

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar un corpus conformado por informes de Amnistía Internacional y notas de la prensa internacional relacionadas con la tensión entre potencias principales del escenario político en ciertos focos bélicos de Medio Oriente. Los conceptos de metáfora y metonimia, elaborados desde la perspectiva de la lingüística cognitiva sirven como dispositivos para el análisis cultural y social (Lakoff y Johnson, 1996; Lizcano, 1999; Nubiola, 2009). Entendidas como procesos de construcción de significados, las expresiones metafóricas y metonímicas de enunciadores que participan de conflictos relevantes en el contexto internacional engloban una violencia determinante. La metodología aplicada fue de carácter cualitativo, triangulando la naturaleza de formatos gráficos y multimediales disponibles en la red en un acercamiento crítico a las posiciones que ocupan opresores y víctimas de contiendas estructuralmente establecidas en el contexto internacional. Los *resultados* arrojan la evidencia de que numerosas expresiones de estos actores comprenden una violencia explícita o solapada a través de metáforas conceptuales y metonimias. Se concluye que las metáforas y metonimias proyectan la idea del infierno a diversas situaciones que emergen del cuerpo social en sus manifestaciones de reclamo público, instancias que ponen en evidencia las inequidades y exclusiones producidas desde poderosos organismos y coaliciones. La metáfora sirve para argumentar y demostrar estos dos lados de la historia presente.

Palabras clave: metáfora - metonimia - discurso - violencia.

Abstract

The objective of this work is to analyze a corpus made up of reports from Amnesty International and notes from the international press related to the tension between the main powers on the political scene in certain war hotspots in the Middle East. The concepts of metaphor and metonymy, elaborated from the perspective of cognitive linguistics, serve as devices for cultural and social analysis (Lakoff and Johnson, 1996; Lizcano, 1999; Nubiola, 2009). Understood as processes of construction of meanings, the metaphorical and metonymic expressions of enunciators who participate in relevant conflicts in the international context encompass a determining violence. The methodology applied was qualitative in nature, triangulating the nature of graphic and multimedia formats available on the Internet in a critical approach to the positions occupied by oppressors and victims of structurally established conflicts in the international context. The results show evidence that numerous expressions of these actors include explicit or hidden violence through conceptual metaphors and metonymy. It is concluded that the metaphors and metonyms project the idea of hell to various situations that emerge from the social body in its manifestations of public demand, instances that highlight the inequities and

exclusions produced from powerful organizations and coalitions. The metaphor serves to argue and demonstrate these two sides of the present story.

Keywords: metaphor – metonymy – discourse - violence.

1. Introducción

Existe una afirmación profusamente empleada y es la que relaciona un estado de violencia generalizada con hechos, discursos y significados que contribuyen a propagar el efecto de la violencia enunciada. La afirmación es el mundo está en guerra, idea que llega a concretarse luego en numerosas expresiones metafóricas y metonímicas. Hemos analizado manifestaciones de referentes institucionales, jefes de gobierno, responsables de acuerdos multilaterales y percibimos una realidad tensionada por una violencia latente, continua, en distintos lugares y con diferentes alcances. Al hablar de violencia, lo hacemos con relación a situaciones o escenarios en los que se inscriben factores de confrontación entre países o regiones, que involucran diferencias religiosas, raciales e ideológicas y que podrían poner en funcionamiento estrategias propiciatorias o inhibitorias de determinadas expresiones, según las creencias grupales o representaciones sociales en términos de Van Dijk (1999).

Partimos de la idea de que la metáfora puede emplearse como un potente analizador social: las metáforas impregnan los discursos y estructuran su lógica interna. A través del análisis de metáforas y metonimias se puede acceder a aquello que no está explícito en esos discursos: los presupuestos culturales o ideológicos, las estrategias persuasivas, las contradicciones, los intereses en juego, los conflictos latentes (Lizcano, 1999).

Nuestro modo de pensar y conocer es de naturaleza metafórica, aquellas metáforas que consideramos convencionales han sido generadas por estructuras esenciales de nuestra experiencia y de la forma en que pensamos. Nuestra actividad de conceptualizar las cosas se funda en la manera en que nuestros sistemas de metáforas conforman nuestra experiencia (Nubiola, 2009).

Es por eso que la metáfora y la metonimia, esta última categoría afín a la primera, se constituyen en vehículos válidos para representar las posiciones políticas de distintos referentes, quienes explícitamente fijan su fuerte disposición al enfrentamiento. Observamos los modos en que los colectivos sociales se expresan, la violencia al hacer declaraciones en las consignas de sus luchas. Por momentos, parece haberse establecido una línea fronteriza entre los que deciden -los gobiernos- y los que reclaman -la sociedad civil-. O bien, entre los que atacan un territorio y los que sufren las consecuencias de los ataques, absolutamente sin voz: ¿cómo se determinan las buenas y malas acciones de unos y otros? Las expresiones metafóricas y metonímicas son empleadas por estos enunciadores para fijar sus posiciones, lo que permite entrever que hay más de una historia presente, hay más de una forma de ver las cosas en países y regiones en tensión y las metáforas y metonimias vehiculizan esas ilógicas y dolorosas situaciones.

2. ¿En qué radica la metáfora?

La base de la metáfora radica en nuestro sistema conceptual: constituye un mecanismo para comprender y expresar situaciones complejas sirviéndose de conceptos más básicos y conocidos (Lakoff y Johnson, 1996). Va de lo concreto a lo abstracto.

a) Metáfora conceptual: es un esquema abstracto por el cual un dominio origen (DO) se proyecta en un dominio destino (DD).

En la perspectiva de Lakoff y Johnson (1996) la metáfora conceptual opera entre dos dominios y pueden considerarse al menos dos categorías:

a.1. Ontológica (establece relaciones analógicas entre partes relevantes de cada dominio). Las metáforas ontológicas categorizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una entidad, una sustancia, un recipiente, una persona, etc. Por ejemplo, la mente humana es un recipiente: No me cabe en la cabeza; no me entra la lección; tener algo en mente; métete esto en la cabeza; etc. la mente es una máquina: mi cerebro no funciona hoy; hoy, estoy un poco oxidado; le falta un tornillo.

a.2. Epistémica (no conecta subestructuras entre los dominios, sino que representa el conocimiento que se importa del DO al DD). Por ejemplo: los alimentos sustentan el cuerpo (DO)- las ideas sustentan la mente (DD), (Cuenca y Hilferty, 1999).

b) Metonimia: asocia entidades conceptualmente contiguas pertenecientes a un mismo dominio, aunque no hay una correspondencia absoluta entre ambas (Cuenca y Hilferty, 1999).

En nuestro trabajo hemos explorado la metáfora conceptual ontológica y dentro de esta categoría, la metonimia en un corpus constituido por informes de Amnistía Internacional y notas de la prensa internacional relacionadas con la tensión entre potencias principales involucradas en el escenario político y ciertos focos bélicos en Medio Oriente.

3. Metodología

La **metodología** aplicada es de carácter cualitativo, triangulando la naturaleza de formatos gráficos y multimediales disponibles en la red en un acercamiento crítico a las posiciones que ocupan opresores y víctimas de contiendas estructuralmente vigentes en el consenso internacional. Hemos detectado expresiones metafóricas y metonímicas, estableciendo ciertas correlaciones y contextualizando discursos de referentes válidos.

Corpus:

A) Gutiérrez Iciar (2018). Documento: El avance del "discurso del odio" prende la mecha del activismo en el mundo, según Amnistía Internacional.

B) El mundo (2017). Documento: Trump apoya la tortura en los interrogatorios.

C) Amnistía Internacional (2019). Documento: El comercio de armas en 2018.

D) Gutiérrez Ángela (2018). Documento: Yemen, una guerra a puertas cerradas.

4. El discurso del odio (corpus A)

Al presentar un informe de Amnistía Internacional, un periodista afirma que hay un avance del discurso del odio en las consignas del activismo en el mundo y describe lo que sucede en varios rincones del planeta (Gutiérrez Icíar, 2018); el discurso del odio avanza y eso hace que se vuelvan invisibles los reclamos, porque la violencia es lo que impacta, es lo más fuerte. Hay acciones a favor de la paz, pero son prácticamente invisibles. El Secretario General de la organización de derechos humanos Amnistía Internacional (2010–2018), Salil Shetty, dijo que la situación de los derechos humanos en 159 países durante 2017 fue crítica, afirmó: “Líderes prominentes nos ofrecieron la *visión dantesca* de una *sociedad cegada* por el odio y el miedo, pero motivó a muchas más personas para *luchar* por un futuro más esperanzador” (Gutiérrez Icíar 2018, párrafo 2), la expresión remite a un mundo en guerra, si bien no es literalmente así; se trata de una metáfora ontológica que atribuye al accionar de ciertos actores políticos ser la causa de los enfrentamientos y la sociedad es una persona que está ciega, cuando la sociedad no comprende algo es ciega (conocer es ver). A su vez encontramos la metáfora de la lucha: procurar algo es luchar con lo cual las adversidades se convierten en enemigo. Al hablar de *visión dantesca* el Secretario General remite a la obra clásica de Dante y se asocia con el paso por el infierno de los que han sido excluidos de sus derechos. Así, las particularidades de la noción concreta INFIERNO son transferidas a las situaciones que se describen en relación con la metáfora: las situaciones vividas por musulmanes que no han sido autorizados a ingresar en EEUU, el apoyo público a la tortura manifestada por el presidente Trump y la violencia generada por el uso de armas de fuego en ese país. Asistimos a un resurgimiento de los movimientos sociales en defensa de sus derechos, lo que se ha traducido en un aumento de la represión por parte de los Estados que tratan de acallar esas críticas (Gutiérrez Icíar 2018, párrafo 11). La metáfora ontológica va de lo conocido a lo menos conocido.

Este artículo sobre el informe de Amnistía Internacional (AI) plantea dos escenarios discursivos: el primer escenario remite a la lógica enunciativa de los que ejercen el poder, los gobiernos, abocados a mantener cierto ordenamiento civil y, por otro lado, el segundo escenario, constituido por la defensa de los derechos humanos ejercido por los activistas en respuesta a imposiciones que generan exclusiones y muertes. De ese cruce surge la propagación de metáforas violentas, lo que conduce sin duda al riesgo de internalización de esa violencia en la conciencia del conjunto social. La metáfora de la violencia se naturaliza. En el primer escenario los gobiernos aplican represión, se expresan o hablan como si estuvieran en guerra. En el segundo escenario, en el marco del resurgimiento de los movimientos sociales, la libertad de expresión expone peligrosamente a sus detentores. Así, *alzar la voz contra los abusos cada vez se ha vuelto más peligroso*, aquellos que se han expresado públicamente han sido asesinados, al menos 312 activistas fueron asesinados en 2017. Expresarse es exponerse. Estos son hechos que abonan la idea de que *la libertad de expresión es*, según el informe de AI, *un campo de batalla decisivo*. La convivencia es difícil, los sujetos comparten espacios de lucha, de recuperación de sus derechos, pero muchos defensores de los derechos humanos están muertos. La metáfora raíz que podría ser enunciada como el mundo está en guerra se proyecta en las expresiones metafóricas mencionadas: el discurso

es una guerra. *Alzar la voz* como pretensión de ser escuchados equivale a replicar el reclamo por los medios, por las redes, por la instauración de ciertas consignas, voces que son silenciadas con la muerte. Alzar la voz es provocar al poderoso, la voz es un arma, las expresiones en contra del poder son un arma. De lo abstracto (la libertad de expresión) a lo concreto (el campo de batalla), se cristalizan expresiones metafóricas. Es una alerta referida a la intromisión del odio en los discursos de quienes se manifiestan públicamente.

La metáfora establece una proyección de la idea del infierno a diversas situaciones que emergen del cuerpo social en sus manifestaciones de reclamo público, manifestaciones que chocan con las inequidades y exclusiones producidas desde los órganos de poder.

5. La tortura de Trump (corpus B)

Otro caso en el que alguien de extremo poder utiliza enfáticamente expresiones que establecen la violencia, dentro del marco institucional de un gobierno, es el del presidente actual de Estados Unidos, Trump. Observamos en el corpus B de nuestro estudio que la violencia se instala en su discurso a partir de metonimias y metáforas:

“Quiero mantener al país seguro. Cuando están cortando cabezas de los y otros por ser cristianos en Oriente Medio y el Estado Islámico hace cosas propias de la Edad Media, ¿que si me preocupa el ahogamiento simulado? Combatiremos fuego con fuego. (El Mundo, 2017, párrafo 5)”.

El enunciador utiliza una metonimia: el país (el todo) por sus habitantes (la parte), al referir a la seguridad de los norteamericanos y afirma *están cortando cabezas de los nuestros* (expresión metonímica, la parte por el todo), con lo cual asume la defensa de todos los habitantes del país, aplicando la técnica de los ahogos simulados en situación de interrogatorio (lo cual ya había sido prohibido por el expresidente Obama). Con esas acciones y dichos, reposiciona prácticas perimidas y alienta la xenofobia: la metonimia cumple su función de reforzar las metas que propone el enunciador, enfatizandola negatividad de una acción que revitaliza la ley del Talión. *Combatiremos fuego con fuego*, se constituye en una metáfora conceptual ontológica en la medida en que refiere a la sustancia que provocará el efecto destructivo del ataque. Estas prácticas ponderadas significan una regresión en los avances de la convivencia civilizada. El combate y el fuego pertenecen al dominio de la guerra, en la cual todo es válido cuando el objetivo es obtener la victoria. Pero esa supremacía estará asentada en bases retrógradas, que desconocen la coexistencia de los países. La metáfora, fácilmente comprendida por quien observa este proceso, le da legitimidad al enunciador afincado en su poder absoluto.

6. Ataques que defienden (corpus C)

El conflicto de Yemen nace por cuestiones territoriales y de recursos, pero se ha incentivado por razones políticas y religiosas. Si bien bajo la intensa presión de Amnistía Internacional y otras organizaciones de la sociedad civil, algunos Estados empezaron a suspender o a disminuir los suministros de armas por el conflicto en Yemen, estas políticas estratégico-económicas persisten. El 2018 fue un año más de suministro de armas a la coalición de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. El enfrentamiento fundamental se da

entre los guerreros hutíes, autodenominados comité revolucionario, apoyados por la República de Irán y el gobierno yemení, que recibe el aval de Arabia Saudita (a su vez aliada con Estados Unidos y Reino Unido, entre otros).

Ha sido otro penoso año de conflicto en Yemen, un país donde hay millones de personas en riesgo de hambruna y en el que casi 17.000 civiles han resultado muertos o heridos desde que estalló la guerra. (Amnistía Internacional, 2019, párrafo 1).

El enunciado “casi 17.000 civiles han resultado muertos o heridos desde que estalló la guerra” engloba una expresión metafórica, la de que *la guerra estalla*. Es difícil determinar dónde comienza la guerra: ¿en la agenda de los actores poderosos?, ¿en la secuencia histórica de enfrentamientos que debe ser mantenida?, ¿en los primeros bombardeos? La metáfora conceptual radica en que comenzar una guerra es estallar, aunque una guerra no estalla como una bomba o un misil. La guerra se acuerda y se mantiene latente en las políticas de vinculación entre los países o regiones, por intereses económicos, pero sobre todo por mantener el poder en el consenso internacional. También operan en estos escenarios acuerdos multilaterales que por inercia seguirán su curso. La metáfora legitima el sostenimiento de un estado de cosas:

En *despiadados ataques* por tierra, el grupo armado huzí de Yemen bombardeó indiscriminadamente pueblos y centros urbanos. Y los Estados - sobre todo Estados Unidos y Reino Unido, pero también Francia e Italia, entre otros- continuaron apoyando a las fuerzas de la coalición mediante el envío de sofisticado equipo militar por valor de miles de millones de dólares. (Amnistía Internacional 2019, párrafo 3).

La falta de piedad está en los que ejecutan los ataques, ya sea el grupo armado huzí - radicado en la comunidad chiíta Zaidi- una gran minoría en Yemen, ya sean los agentes de los gobiernos de los países mencionados. Se trata de expresiones metonímicas, el nombre de los países sustituye a las personas responsables, sus presidentes o primeros ministros. Es una metonimia del controlador por los subordinados cuando en el informe se habla de EEUU, Reino Unido, Francia e Italia aludiendo a los agentes comisionados enviados a la zona de guerra o de quienes están implicados en diseñarla y monitorearla desde sus bases de control. Las fuerzas y la sofisticación referidas representan a quien está en condiciones de mayor desarrollo armamentístico, lo cual le otorga un lugar central, negativamente central.

7. Puertas casi cerradas (corpus D)

Se plantean situaciones de fuerte contradicción en la realidad de las regiones con conflictos bélicos, por diferencias de compleja definición: la guerra de Yemen, definida como una guerra de *puertas cerradas*. Intentar comprender la situación en la que se encuentra Yemen, es tan complejo como conocer a cabalidad los conflictos de Medio Oriente.

Desde hace tres años, Arabia Saudita ha liderado una coalición de países sunitas para apoyar el poder del presidente Abd Rabbuh Mansur al-Hadi sobre los rebeldes y maestros Hutíes en la capital Saná y varias regiones. Cerca de 10.000 personas han sido asesinadas. A esta guerra civil se agregan los ataques islamistas, una epidemia de cólera y la amenaza del hambre (Gutiérrez Ángela, 2018, párrafo 2).

Las estadísticas sobre la muerte de personas cuya identidad permanece en el anonimato para nosotros, nos mantienen alejados de esa tragedia. No obstante, la crítica situación se sostiene en la realidad, en los medios y en las expresiones de quienes son sus actores. Cuando el estado es hermético se habla de que las decisiones se toman a *puertas cerradas*, es muy frecuente al hablar de política que esta sea caracterizada como una política a puertas abiertas o cerradas. Un sudanés, entrevistado dice: “... a esos perros les cortamos la garganta, se lo digo yo, voy a comérmelos crudos, los voy a devorar”, las expresiones metafóricas encierran una disposición visceralmente asesina, fundada en sus creencias histórico-religiosas y en la extrema situación de violencia en la cual está inmerso; pero muestra a su vez lo que alimenta el conflicto, la pertinencia de una guerra que no cesa. Las expresiones metafóricas aluden a una voracidad monstruosa, el soldado es un “devorador”, sentimiento que lo impulsará al ataque cuando esté ante quien considera su enemigo. Es una metonimia basada - al menos- en dos componentes de un mismo dominio, la idea es que el que se come al otro es el más fuerte, es el que gana. La actitud de destruir al otro lo hace victorioso, convalidado en la idea de que cualquier método es adecuado porque están en guerra.

Lo que enuncian referentes de poder o quienes acceden a los medios internacionales, a las redes, multiplican profusamente declaraciones que encierran violencia discursiva. La inclusión del odio produce más efectos de distanciamiento y de exclusión. El odio activa mecanismos de separación, de rechazo y si estos se irradian, produce efectos negativos: hay grupos y sectores que se encuentran desbordados e incursionan en prácticas de agresión física hacia el otro, de lo cual hay -lamentablemente- numerosos ejemplos. Persiguen visibilidad para su causa particular, pero argumentando razones de bien social. La guerra en Yemen es interna, pero atravesada por múltiples actores coparticipantes, como las grandes potencias que persisten, casi en la trastienda, enfrentándose entre ellas. Probablemente gozan de ese beneficio que les brinda el imaginario colectivo, para el cual el líder puede vivir y actuar como un rey, aunque no sean tiempos de reinado. Son profusas las expresiones metafóricas en este corpus referidas al cuerpo: el enfrentamiento se produce en el *corazón de Yemen*, los periodistas descubrieron *la otra cara de Yemen*, el conflicto *deja cicatrices que están por todos lados*, ...un actor de la lucha en ese territorio dice: hay que *poner las armas en manos del estado*. Otras expresiones como “...nosotros continuamos la ofensiva *contra estos perros*, avanzamos ante el enemigo, también *limpiamos todo*, desminamos los campos, los pueblos, y esta ruta claro...”. Y en varias ocasiones la idea de que la política y el accionar de un estado es una casa, una estructura: “...hay una guerra *a puertas cerradas*, olvidada...”

Algunas de las expresiones identificadas en el corpus han sido dispuestas en la siguiente matriz analítica (tabla), la cual ha sido estructurada del siguiente modo: en la primera fila, se encuentran las definiciones de las categorías (basadas en Lakoff y Johnson, 1996; Cuenca y Hilferty, 1999). En la primera columna hemos consignado los datos de los distintos textos

que conforman el corpus. A partir de la tercera fila, hemos ubicado las expresiones metafóricas y metonímicas identificadas.

<p>Categorías según... (Lakoff y Johnson, 1996; Cuenca y Hilferty, 1999).</p>	<p>Metáfora conceptual: esquema abstracto por el cual un dominio origen (DO) se proyecta en un dominio destino (DD). Opera entre dos dominios</p>	<p>Metonimia: asocia entidades conceptualmente contiguas pertenecientes a un mismo dominio. Opera dentro de los confines de un único dominio</p>
<p>Ontológica (establece relaciones analógicas entre partes relevantes de cada dominio)</p>		
<p>Expresiones metafóricas</p>		<p>Expresiones metonímicas</p>
<p>Gutiérrez Icíar (2018).</p> <p><i>El avance del "discurso del odio" prende la mecha del activismo en el mundo, según Amnistía Internacional.</i></p> <p>corpus A</p>	<p>Líderes prominentes nos ofrecieron la <i>visión dantesca</i> de una <i>sociedad cegada</i> por el odio y el miedo, pero motivó a muchas más personas para <i>luchar</i> por un futuro más esperanzador... (párrafo 2).</p> <p><i>Alzar la voz contra los abusos cada vez se ha vuelto más peligroso</i> (párrafo 12).</p> <p><i>La libertad de expresión es, según el informe de AI, un campo de batalla decisivo</i> (párrafo 12).</p> <p><i>Si quienes ejercen el liderazgo no se percatan de lo que está llevando a la gente a protestar, será su ruina. La gente ha dejado sobradamente claro que quiere que se respeten sus derechos humanos... ahora corresponde a los gobiernos mostrar que están escuchando.</i> (párrafo 19)</p>	<p>En los despachos de varios líderes políticos mundiales proliferan los recortes de libertades, las medidas de austeridad económica y los "discursos del odio" (párrafo 3). (<i>metonimia de la parte por el todo</i>)</p> <p>ahora corresponde a los gobiernos... (<i>metonimia de la institución por las personas responsables</i>).</p> <p>... mostrar que están escuchando (<i>metonimia de la parte por el todo, ya que no solo deben escuchar los responsables de los gobiernos, sino también proceder</i>), (párrafo 19).</p>
<p>El mundo (2017).</p> <p><i>Trump apoya la tortura en los interrogatorios</i></p> <p>corpus B</p>	<p><i>Combatiremos fuego con fuego.</i> (párrafo 5).</p>	<p>quiero mantener al país seguro (<i>metonimia del lugar por la acción</i>) (párrafo 5)</p> <p>el Estado Islámico hace cosas propias de la Edad Media... (<i>metonimia de la institución por las personas responsables</i>), (párrafo 5).</p> <p>están cortando cabezas de los nuestros (<i>metonimia de la parte por el todo</i>) (párrafo 5)</p>

<p>Amnistía Internacional (2019). <i>El comercio de armas en 2018</i></p> <p>corpus C</p>	<p>...casi 17.000 civiles han resultado muertos o heridos desde que estalló la guerra (párrafo 1).</p> <p>En <i>despiadados ataques</i> por tierra... (párrafo 3)</p>	<p>Y los Estados – sobre todo Estados Unidos y Reino Unido, pero también Francia e Italia, entre otros- continuaron apoyando a las fuerzas de la coalición (<i>metonimia del controlador por los subordinados</i>) (párrafo 3)</p>
<p>Gutiérrez Ángela (2018). <i>Yemen, una guerra a puertas cerradas</i></p> <p>corpus D</p>	<p>...a esos perros les cortamos la garganta, se lo digo yo, voy a comérmelos crudos, los voy a devorar... (el enemigo es un animal y a su vez, el atacante actúa como devorador de hombres), (minuto 3)</p>	<p>El enemigo está claramente identificado y recibe un apoyo masivo logístico y financiero del exterior, es un enemigo con muchas caras... (<i>metonimia de la parte por el todo</i>),</p> <p>El funcionario que recibe el apoyo de Arabia Saudita afirma que el enemigo está claramente identificado, que recibe un apoyo masivo logístico y financiero del exterior, pero que está compuesto por grupos terroristas de distinta extracción.(minuto 10)</p>

Tabla. Expresiones metafóricas y expresiones metonímicas

Los dichos de los principales actores encierran violencia, de manera contenida, explícita o solapada. La mordaza son las injusticias, las voces sofocadas de los que no están en el poder, los que invisiblemente padecen situaciones de inequidad, exclusión o muerte.

8. Conclusiones

La violencia está internalizada en expresiones metafóricas y metonímicas; esas expresiones existen en la conciencia del conjunto social y se naturalizan. Desatan una secuencia lógica de aceptación en el imaginario de la gente.

La conciencia que poseen los colectivos sociales acerca de sus propios derechos humanos los hace levantarse contra el poder instituido de potencias nacionales y coaliciones poderosas. Las confrontaciones proyectan la idea del infierno a diversas situaciones que emergen del cuerpo civil en sus manifestaciones de reclamo público. Las expresiones identificadas sirven para argumentar y demostrar estos dos lados de la historia presente, los que actúan para conservar el poder y los que sufren los ataques y no tienen voz. Los discursos exponen las asimetrías estructurales y la inercia de las contiendas pasa invisiblemente ante nosotros. Las expresiones metafóricas actúan ejerciendo una traslación, un ocultamiento, lo cual refuerza los efectos destructivos de la guerra real.

Referencias bibliográficas

- Cuenca, M.J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Editorial Ariel.
Lakoff, G. y Johnson, M. (1996). *Metáforas de la vida cotidiana*. Editorial Cátedra.

- Lizcano, E. (1999). La metáfora como analizador social. En: *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 2, 29-60. <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/709>
- Nubiola, J. (2000). El valor cognitivo de las metáforas. En: P. Pérez-Ilzarbe y R. Lázaro. (Eds.), *Verdad, bien y belleza. Cuando los filósofos hablan de los valores. Cuadernos de Anuario Filosófico* n° 103. (pp. 73-84). file:///C:/Users/lenovo/Downloads/El_valor_cognitivo_de_las_metaforas.pdf
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*. Gedisa Editorial.

Corpus

- Amnistía Internacional (2019). *El comercio de armas en 2018*. Un año más de suministro de armas a la coalición de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. <https://www.amnesty.org/es/latest/research/2018/12/rights-today-2018-arms-trade/>
- El mundo (2017). Trump apoya la tortura en los interrogatorios. En: Elmundo.es/internacional <https://www.elmundo.es/internacional/2017/01/26/58896262e5fdeaad368b465f.html>
- Gutiérrez, Ángela (2018). Yemen, una guerra a puertas cerradas. En: *Reporteros*, France 24. <https://www.youtube.com/watch?v=My7-Zxq6GZM&t=657s>
- Gutiérrez, Icíar (2018). El avance del "discurso del odio" prende la mecha del activismo en el mundo, según Amnistía Internacional. En: el.diario.es https://www.eldiario.es/desalambre/avance-discursos-activismo-Amnistia-Internacional_0_742626619.html

Anexo
CORPUS A
MINUTO POLÍTICO

El avance del "discurso del odio" prende la mecha del activismo en el mundo, según Amnistía Internacional. Icíar Gutiérrez

22/02/2018

1. La ONG publica su informe en el que ofrece una panorámica de la situación de los derechos humanos en 159 países durante 2017.
2. "Líderes prominentes nos ofrecieron la visión dantesca de una sociedad cegada por el odio y el miedo, pero motivó a muchas más personas para luchar por un futuro más esperanzador", señala Salil Shetty, secretario general de AI
3. En los despachos de varios líderes políticos mundiales proliferan los recortes de libertades, las medidas de austeridad económica y los "discursos del odio". En las calles, lejos de amedrentarse, cada vez más gente protesta y exige justicia. En 2017, el mundo se adentró en una "nueva era de activismo social" empujada por el "abandono" de los derechos humanos en muchos rincones del planeta, según concluye Amnistía Internacional (AI).
4. La ONG ha publicado este jueves su informe anual en el que ofrece una panorámica de los derechos humanos en 159 países. Si el año pasado alertaba de que la retórica xenófoba y contra ciertos colectivos se estaba instalando en numerosos países, este año analiza algunas de sus "terribles consecuencias" y constata el impulso de los movimientos de protesta a escala global.
5. "El año pasado, con el mundo sumido en crisis, líderes prominentes nos ofrecieron la visión dantesca de una sociedad cegada por el odio y el miedo. Esta situación envalentonó a quienes promueven la intolerancia, pero motivó a muchas más personas para luchar por un futuro más esperanzador", ha asegurado Salil Shetty, secretario general de la ONG.
6. Amnistía Internacional ha decidido presentar este año su evaluación anual en Washington. A su juicio, los retrocesos decretados por el presidente Donald Trump "están sentando un peligroso precedente" para otros gobiernos. La organización destaca la prohibición de la entrada a EEUU de personas procedentes de varios países de mayoría musulmana, el "apoyo público" a la tortura, los elevados niveles de violencia por armas de fuego y los ataques a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y las niñas.
7. La respuesta de la sociedad civil
En la calle, contestando a sus medidas, ha estado el movimiento de mujeres, que ha tenido réplicas en todo el mundo y ha denunciado la violencia machista al grito de "Yo también" y "Ni una menos". Ellas, las mujeres, han estado al frente de este resurgir del activismo detectado por Amnistía Internacional. En Rusia y en Polonia también hubo intentos de restringir sus derechos. Por otra parte, en varios países se registró una represión "generalizada" de la comunidad LGTBI.
8. El informe detalla algunas victorias de los movimientos sociales, como la despenalización del aborto en Chile, los avances hacia el matrimonio igualitario en Taiwán o una sentencia "histórica" contra los desalojos forzosos en Nigeria.
9. "Cuando el poder judicial es independiente, es un freno a los abusos del poder junto a la sociedad civil", ha señalado Esteban Beltrán, director de AI España en rueda de prensa.
10. La mecha de la protesta se prendió también en Polonia, que en 2017 vivió manifestaciones "masivas" contra las políticas del Gobierno que "aumentaban" su control sobre el poder judicial, las ONG y los medios, según documenta AI. En Zimbabue continuó la movilización de activistas en las calles y en las redes sociales y en India, miles de personas marcharon contra los crímenes de odio contra los

- musulmanes bajo el lema "No en mi nombre".
11. "No importante cuán excluida esté la gente que siempre demandará igualdad y justicia, la movilización masiva es necesaria para conseguir cambios", ha afirmado en una rueda de prensa Arancha Vicario, presidenta de AI en España. Sin embargo, este resurgir de los movimientos sociales también se ha traducido en un aumento de la represión por parte de los Estados que tratan de acallar estas críticas.
 12. La libertad de expresión, el mayor campo de batalla
Alzar la voz contra los abusos, insisten desde la ONG, "cada vez se ha vuelto más peligroso". En este sentido, la libertad de expresión será, a su juicio, "un campo de batalla decisivo" en 2018. Al menos 312 activistas fueron asesinados el año pasado. "Las amenazas han sido constantes y tuve que emigrar para proteger mi vida", ha comentado Yolanda Oquelí, defensora guatemalteca amenazada por enfrentarse a las multinacionales y superviviente de un intento de asesinato en 2012, durante la presentación del informe.
 13. Allí también estaba Ignacio Robles, un bombero que se negó hace casi un año a colaborar en el envío de armas a Arabia Saudí en Bilbao y fue expedientado por ello. "Podría suponer la pérdida de mi trabajo durante seis años. Parece que será favorable, pero el daño ya está hecho: me he gastado mucho dinero, he pasado noches sin dormir, me han robado tiempo con mi familia... ha sido muy duro", resume.
 14. Otros "signos de regresión" mencionados por AI son las "medidas de represión" del derecho de protesta en Francia, el "aumento vertiginoso" de la persecución por parte del Gobierno turco tras el intento de golpe de Estado, la detención de centenares de manifestantes en Rusia y la "fuerte represión" en varios países africanos como Angola, Congo, Kenia, Sierra Leona y Uganda.
 15. Este hostigamiento se extiende a Internet: en 2017, China aumentó su control sobre la red y Camerún y Togo bloquearon el acceso. Varios países trataron de "amordazar" a los medios de comunicación, con Turquía, Egipto y China a la cabeza de reporteros encarcelados y México con el mayor número de periodistas asesinados.
 16. El avance de los discursos del odio
La ONG considera que uno de los principales triunfos del "discurso del odio" se ha dado en Myanmar con la campaña militar de "limpieza étnica" de la población rohingya que ha expulsado a miles de personas. "Vemos claramente a qué extremos puede llegar una sociedad a la que se insta a odiar a las minorías, a utilizarlas como chivo expiatorio y a temerlas", sostiene Shetty.
 17. Además, persisten los conflictos que afectan de forma "devastadora" a la población civil y "alimentados" por la venta mundial de armas. Son los casos de Yemen, Siria, Irak y Sudán del Sur. Afganistán registró el mayor número de víctimas civiles de su historia. Además, hubo concentraciones racistas en Polonia y EEUU. Trump no estuvo solo en la aplicación de "políticas xenófobas", recuerda la ONG, que señala los casos de Hungría y Australia, que encierra a solicitantes de asilo fuera de su territorio.
 18. El año en que la UE incumplió los compromisos de acogida pactados en 2015, el discurso del odio contra las personas migrantes y refugiadas avanzó en Europa. En Alemania, Austria, Francia y Países Bajos, algunos candidatos electorales trataron de "utilizar las inquietudes sociales y económicas para fomentar el miedo y la culpabilización" de estas personas, según AI.
 19. "Si quienes ejercen el liderazgo no se percatan de lo que está llevando a la gente a protestar, será su ruina. La gente ha dejado sobradamente claro que quiere que se respeten sus derechos humanos; ahora corresponde a los gobiernos mostrar que están escuchando", concluye Shetty.
 20. Derechos y libertades que habíamos asumido como conquistados son cuestionados a la ligera. Nuestra labor es denunciar los excesos de los políticos y recordar la historia de las conquistas democráticas. La libertad de prensa es uno de los principios que nos permite avanzar como sociedad. Por eso, el periodismo es un servicio público. Apóyanos para que podamos seguir haciendo nuestro trabajo.

CORPUS B

EEUU. Obama acabó con la práctica. Trump apoya la tortura en los interrogatorios como método efectivo para combatir el terrorismo.

27/01/2017

1. El nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, cree que "funcionan" las técnicas de interrogatorio utilizadas en el pasado en la lucha contra el terrorismo y consideradas tortura.
2. "Creo absolutamente que funcionan", dijo Trump en una entrevista exclusiva con ABC News emitida este miércoles, en la que aseguró que sus jefes de inteligencia consideran que técnicas como el "ahogamiento simulado" pueden dar resultados en la lucha contra el terrorismo.
3. Trump indicó que está dispuesto a combatir "fuego con fuego" para hacer frente a los yihadistas del Estado Islámico (IS) y no descartó volver a utilizar técnicas de interrogatorio que cesaron con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca en 2009.
4. "He hablado con personas en lo más alto de la cúpula de inteligencia y les he preguntado si la tortura funciona y la respuesta fue sí", subrayó.
5. "Quiero mantener al país seguro. Cuando están cortando cabezas de los nuestros y otros por ser cristianos en Oriente Medio y el Estado Islámico hace cosas propias de la Edad Media, ¿que si me preocupa el ahogamiento simulado? Combataremos fuego con fuego", recalcó.
6. Trump aseguró que escuchará a su gabinete, especialmente al secretario de Defensa, James Mattis, y el director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Mike Pompeo, cuando llegue la hora de determinar si se resucitan prácticas para interrogar a sospechosos de terrorismo consideradas torturas por el Congreso y la anterior administración.
7. "Voy a confiar en Pompeo, Mattis y mi grupo y si no lo quieren hacer está bien. Y si lo quieren hacer, trabajaré con ese fin dentro de los límites de lo que se puede hacer legalmente", según el flamante mandatario.
8. Durante la campaña electoral, Trump fue mucho más directo al asegurar que apoyaba el "ahogamiento simulado" y "cosas mucho peores".
9. "¿Que si apoyo el ahogamiento simulado? Te puedes apostar el culo a que sí", llegó a decir.
10. El "ahogamiento simulado", la privación de sueño, el uso de perros agresivos, los gritos, los golpes o la humillación fueron algunas de las técnicas de "interrogatorios forzados" instauradas tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos por el Gobierno del entonces presidente George W. Bush.
11. Obama firmó órdenes ejecutivas al llegar a la Casa Blanca en 2009 para poner fin a esas prácticas, mientras que el Senado legisló en contra de esos métodos en 2015.
12. Durante su audiencia de confirmación como director de la CIA, Pompeo aseguró que no apoya la vuelta a "interrogatorios forzados", aunque posteriormente se mostró abierto a modificar el manual que regula los interrogatorios que recaen en personal militar o de inteligencia.

CORPUS C

Amnistía Internacional (2019). El comercio de armas en 2018

20/06/2019

Un año más de suministro de armas a la coalición de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Ha sido otro penoso año de conflicto en Yemen, un país donde hay millones de personas en riesgo de hambruna y en el que casi 17.000 civiles han resultado muertos o heridos desde que estalló la guerra.

1. En 2018, las fuerzas aéreas de la coalición de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos sobrevolaron Yemen bombardeando zonas residenciales e infraestructuras civiles, incluso un autobús escolar lleno de niños.
2. En despiadados ataques por tierra, el grupo armado huzí de Yemen bombardeó indiscriminadamente pueblos y centros urbanos. Y los Estados —sobre todo [Estados Unidos y Reino Unido](#), pero también Francia e Italia, entre otros— continuaron apoyando a las fuerzas de la coalición mediante el envío de sofisticado equipo militar por valor de miles de millones de dólares.
3. Protesta pública y cambio de política
Sin embargo, en 2018, con el aumento del número de víctimas mortales entre la población civil, se observó un marcado cambio en las políticas y prácticas de los proveedores de armas a la coalición. Gracias a la intensa presión de Amnistía Internacional y otras organizaciones de la sociedad civil, así como de periodistas y parlamentarios, algunos Estados empezaron a suspender suministros de armas.
4. El cambio ya se había iniciado a finales de 2017, cuando Amnistía Internacional Grecia encabezó las protestas por la transferencia prevista de 300.000 proyectiles de tanque de Grecia a Arabia Saudí, dado que existía un riesgo considerable de que fueran utilizados en Yemen. Una comisión parlamentaria canceló el acuerdo, rompiendo todos los precedentes. En enero de 2018, Noruega suspendió envíos de equipo letal a Emiratos Árabes Unidos aduciendo preocupación por la situación en Yemen. Cuando salieron a la luz imágenes de un vehículo blindado Patria de fabricación finlandesa desplegado en Yemen por las fuerzas de Emiratos Árabes Unidos, los ocho candidatos a las elecciones presidenciales de febrero en Finlandia se comprometieron a suspender las ventas.
5. Más drástico fue el aparente cambio de rumbo adoptado en abril por Alemania, uno de los grandes fabricantes y exportadores de armas. La coalición de gobierno recién formada en el país anunció que en el futuro denegaría las licencias para transferir armas a países directamente implicados.
6. Sumándose a lo que parecía una tendencia en auge, el gobierno de España anunció en septiembre su intención de cancelar la venta a Arabia Saudí de 400 bombas de alta precisión guiadas por láser, tras la indignación internacional que provocó el ataque aéreo contra un autobús escolar en la ciudad de Sada, en el norte de Yemen, en el que murieron 40 niños. Dinamarca le siguió y suspendió en noviembre las exportaciones a Arabia Saudí.

CORPUS D

Gutiérrez Ángela (2018). *Yemen, una guerra a puertas cerradas.*

18/05/2018

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=My7-Zxq6GZM>

Metáforas y metonimias de la sumisión y la liberación en *Mujeres de ojos grandes* de Ángeles Mastretta

María Belén Garay
UNSJ - Dpto. Posgrado - Maestría en Lingüística
prof.mariabelengaray@gmail.com

Mercedes Laura Mazuelos Mrak
UNSJ - Dpto. Posgrado - Maestría en Lingüística
profmercedesmazuelos@gmail.com

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis lingüístico, desde una perspectiva cognitiva, en cuatro cuentos pertenecientes a *Mujeres de ojos grandes* (1990) de Ángeles Mastretta. Para ello, se tienen en cuenta las categorías propuestas por Lakoff y Johnson (1980) sobre los mecanismos de proyección de significado: metáfora y metonimia.

Estos procesos son utilizados para referenciar el cuerpo femenino que funciona ambivalentemente: oprime a la mujer, pero también, puede liberarla. Este efecto se pone de manifiesto a través de la creación de expresiones que focalizan un elemento metonímicamente, al cual, se le otorga, además, un valor metafórico.

Se distinguen entonces, metáforas de la sumisión y de la liberación. En las primeras se mencionan partes del cuerpo serviles al sistema, la panza para procrear y la cabeza para conseguir un matrimonio conveniente. Así, el cuerpo es vivido como una cárcel que mantiene presa a la mujer. En el segundo grupo, se muestra que la única salida frente al contexto agobiante es infringir las reglas de diversas instituciones patriarcales (como la familia, el matrimonio, la iglesia, etc.) a través de dos vías: el cuerpo como medio para tener relaciones sexuales placenteras fuera del matrimonio y la sagacidad para responder creativamente ante los requerimientos sociales.

Se considera que, para la autora, la liberación femenina viene de la mano del “darse cuenta”/”abrir los ojos” frente al permanente intento del sistema social de coartar su libertad y, posteriormente, tomar la decisión de hacer algo al respecto.

Palabras clave: lingüística cognitiva – metáfora – metonimia - feminismo

Abstract

In this paper we will perform a linguistic analysis from a cognitive perspective on four short stories from the collection, “Mujeres de Ojos Grandes” (1992) by Angeles Mastretta. To do so, we will consider Lakoff and Johnson’s categories (1980) about meaning projection mechanism is : metaphor and metonymy.

They are used to refer to female bodies, which work in ambivalent manners: they oppress women, but also can free them. This effect is manifested through the creation of expressions focusing on an metonymic element ; also, it is given a metaphoric value.

Two kinds of metaphors are distinguished: metaphors on submission and on liberation. The former mention parts of the body subservient to the system: the womb to breed and the head to obtain a marriage of convenience. Therefore, the body is inhabited like a jail which imprisons women. Within the second group of metaphors, we show that the only way out from an overwhelming context is to break the rules imposed by different patriarchal institutions (such as family, marriage, church, etc.). This is done in two ways: by using the body as an instrument to have pleasurable sexual relations outside of marriage and the sagacity to respond creatively to social norms.

The author considers that women's liberation goes hand in hand with "realizing / opening our eyes" against the permanent attempt on the part of the social system to restrict their freedom so as to later reach a decision to do something about it.

Keywords: cognitive linguistics – metaphor – metonymy - feminism

1. Introducción

El discurso literario, pone de manifiesto el pensamiento, las costumbres y concepciones de una época. Es el lenguaje entonces, un instrumento válido para observar estas ideas y reflexionar sobre los mecanismos e instituciones que las sustentan. El presente trabajo constituye un análisis lingüístico de cuatro relatos pertenecientes a la obra *Mujeres de ojos grandes* (1990) de Ángeles Mastretta. En esta propuesta se aplican las categorías teóricas de Lakoff y Johnson (1980) sobre metáfora y metonimia en el marco de la Lingüística Cognitiva.

Se observa que estos mecanismos de proyección de rasgos de un dominio sobre otro, muestran creencias muy arraigadas en la cultura y muy invisibilizadas referidas a los múltiples mandatos y las escasas posibilidades de la mujer a principios del siglo XX.

2. Hipótesis

En los cuentos seleccionados, los mecanismos de proyección de significado, metáfora y metonimia, son utilizados para referenciar el cuerpo femenino. Estos procedimientos lingüísticos evidencian dos condiciones disímiles experimentadas por los personajes femeninos protagonistas de cada narración: la sumisión y la liberación. Se sostiene que las poseedoras de estos cuerpos tienen en ellos elementos e instrumentos que funcionan ambivalentemente, en algunos momentos las oprimen y en otros, las liberan. Esto está directamente relacionado con el contexto en el que se encuentran: dentro o fuera de una institución a fin al sistema patriarcal: matrimonio, familia, iglesia, etc.

3. Síntesis de los supuestos teórico-metodológicos

EL CUENTARIO "Mujeres de ojos grandes"

El cuentario "*Mujeres de ojos grandes*" está compuesto por treinta y siete relatos, cada uno muestra la vida de mujeres que rompen con los cánones que la sociedad les ha impuesto.

La autora, en una entrevista con Mauricio Carrera, del periódico *La Jornada*, el 20 de julio de 1997, aseguró que sus personajes son mujeres “pioneras” dentro de las circunstancias sociales en las que están insertas.

Cabe destacar además que, el contexto en el que se sitúan las historias remite al México del 1900 y el hecho de colocar personajes de tres generaciones anteriores al público lector, tiene como intención remarcar el comportamiento liberal, rebelde y atrevido de las protagonistas. Cada una de las mujeres del libro reacciona de una manera diferente a sus circunstancias. No obstante, el eje transversal de los relatos reside en la capacidad que tiene cada una para librarse de la situación opresiva en la que vive o vivió sin sentirse culpable por eso.

Mastretta, a través de las tías de la obra, subvierte el trato que se da a los valores tradicionales como la sexualidad femenina, el matrimonio, la fidelidad, el rol laboral y el comportamiento femenino en general. Estas mujeres rompen con lo establecido, van en contra de las convenciones morales y sociales que las oprimen y les impiden la libertad sexual y de acción. En la entrevista mencionada previamente, Ángeles Mastretta afirmó que, efectivamente, "son mujeres que ponen de manifiesto el poder que tienen en sus casas y el poder que asimismo tienen, para hacer con sus vidas lo que quieran, aunque no lo demuestren. Son mujeres poderosas que se saben poderosas pero que no lo ostentan."

3.1. Proyección de significado. La metáfora y la metonimia desde una perspectiva cognitiva

A partir de la obra *Metáforas de la vida cotidiana* (Lakoff y Johnson 1980), “la metáfora adquiere un rango especial dentro de la naciente lingüística cognitiva. No se contempla como una mera figura retórica, ni tampoco como una anomalía lingüística; al contrario, se entiende como un proceso cognitivo que impregna nuestro lenguaje y pensamiento habitual. La conclusión a la que se llega es que la base de la metáfora radica en nuestro sistema conceptual: constituye un mecanismo para 'comprender' y expresar situaciones complejas sirviéndose de conceptos más básicos y conocidos” (Cuenca y Hilferty 1999, 88). De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980), las metáforas conceptuales se analizan teniendo en cuenta las siguientes categorías: “dominio de origen” y “dominio de destino”. El primero es el que brinda sus rasgos categoriales y el segundo es aquel sobre el que se aplican estos rasgos. La metáfora es entonces el mecanismo por el cual determinados características de un dominio (el de origen) se proyectan en otro dominio conceptual (el de destino).

En lo que respecta a la metonimia, ésta “puede definirse cognitivamente como un tipo de referencia indirecta por la que aludimos a una entidad implícita a través de otra explícita” (Cuenca y Hilferty 1999, 110).

De cierto modo, la metáfora y la metonimia resultan similares, ya que ambas constituyen procesos conceptuales que vinculan entidades. Mientras la metáfora opera entre dos dominios, la metonimia funciona dentro de los límites de un único dominio (Cuenca y Hilferty, 1999). Este es un aspecto importante, ya que posibilita distinguir un proceso de otro: “la metáfora asocia entidades provenientes de dos dominios distintos; la metonimia,

por el contrario, asocia dos entidades conceptualmente contiguas pertenecientes al mismo dominio: el punto de referencia (PR) y la zona activa (ZA).” (Cuenca y Hilferty, 1999, 111).

4. Constitución del corpus

El corpus está constituido por cuatro cuentos pertenecientes a la obra “*Mujeres de ojos grandes*” de Ángeles Mastretta, publicada en 1990. Los relatos no poseen título, pero pueden distinguirse porque, cada uno presenta una protagonista diferente, identificada mediante una lexía compuesta por el sustantivo “tía” + un “nombre de pila femenino”. Los cuentos analizados son los que poseen las siguientes protagonistas: “Tía Leonor”, “Tía Cristina”, “Tía Valeria” y “Tía Clemencia”.

4.1. Resumen de los relatos analizados

Tía Leonor

Una mujer muy bella se casa inteligentemente con un notario de buena posición económica. Como fruto de este matrimonio nacen tres niños. Un día, en una de sus acostumbradas visitas dominicales al mercado, a tía Leonor, se le ocurre comprar nísperos. Al comerlos recuerda un idilio de la infancia con su primo Sergio. Ambos solían subir al árbol de nísperos ubicado en casa de la abuela para cortar sus frutos. Este amor se vio frustrado por un dicho de la anciana: “si los primos se casan, tienen hijos como borrachos”.

Una tarde, a la salida de la iglesia, Leonor se encuentra con Sergio, lo provoca y ambos se regresan a la casa de su abuela. Al llegar allí una vez más, reproducen el acto prohibido de la niñez y participan de un encuentro íntimo.

Tía Cristina Martínez

Tía Cristina, mujer descrita por el narrador como poseedora de una belleza “interesante”, cumple los 21 años con el estigma de no haber conseguido marido y decide acabar con este estado civil vergonzoso incorporando a su vida al señor Arqueros.

Una mañana llega del centro con la noticia de que había conocido a un español de buena clase social en una joyería. Esa misma tarde, un mensajero del local irrumpe en su casa con un anillo de compromiso y una carta en donde el señor Arqueros le pedía matrimonio a Cristina argumentando que había quedado encantado con su tan particular forma de ser. En esta carta el español exponía además que debía viajar a Veracruz urgentemente por lo que solicitaba que el matrimonio se efectuara a la distancia y con Emilio Suárez, amigo de ambos, como su representante. Luego los novios se encontrarían en Valladolid.

La boda se realiza y la tía Cristina viaja a España. Durante un año envía cartas expresando su felicidad con aquella vida hasta que en una de ellas comunica con frialdad la muerte inesperada del señor Arqueros. Pasado un tiempo, un domingo regresa a Puebla vestida con un luto radiante y llena de regalos para sus sobrinos. A partir de allí, se convierte para todos en la viuda de Arqueros, una mujer dedicada a la música y al canto.

Las malas lenguas dicen que el casamiento nunca existió y que fue un arreglo entre Cristina y Suárez, quienes continuaron una amistad “imperdonable” hasta el fin de sus días.

Tía Valeria

La protagonista de este relato caracterizada como “la más fiel de todas” es interrogada por su revolucionaria prima Gertrudis acerca de cómo hacía para no aburrirse de su marido, serle fiel y siempre estar de buen ánimo, a pesar de las conductas y los múltiples defectos propios de los hombres de la época.

Frente a estos cuestionamientos, tía Valeria responde que ella tenía un hombre distinto cada noche, explicando luego que, en cada encuentro que tenía con su marido, ella apelaba a la imaginación para fantasear con el hombre que quisiera: un actor, el amigo de su marido, el marido de una amiga, etc. En esta actitud residía el éxito de su matrimonio.

Tía Clemencia

Una muchacha de veinte años decide realizar un acto de rebeldía con su novio: tener relaciones antes de casarse. Este hecho se produce durante la boda de una prima que contrariamente a Clemencia, cumple “con lo que Dios manda”. Pasado un año, su novio le pide matrimonio y ésta se niega diciendo que no estaba en sus planes casarse. Frente a esta contestación la llama “puta”.

Diecinueve años después, la vida los encuentra en estados distintos: su ex novio se había casado, tenía seis hijos y se había convertido en un gran empresario panadero y aun así no estaba satisfecho con su vida. En cambio, la tía Clemencia continuaba soltera y acumulaba ya desde aquel noviazgo doce experiencias amorosas.

4.2 La muestra

La muestra está constituida por 17 fragmentos que dan cuenta de expresiones metafóricas y metonímicas. Las citas seleccionadas se han organizado teniendo en cuenta dos categorías, una que remite al ámbito de la sumisión de la mujer en la que se ubican 6 ejemplos (en el cuadro cada ejemplo está acompañado de un número y la letra “S” que indica sumisión) y otra categoría que contiene 11 citas relacionadas con la liberación o emancipación femenina (en el cuadro las citas aparecerán con un número y la letra “L” que indica liberación).

En los cuentos de “Tía Leonor” y “Tía Cristina Martínez” es posible encontrar metáforas conceptuales y metonimias que connotan tanto sumisión como liberación, en cambio en los cuentos de “Tía Valeria” y “Tía Clemencia” sólo se observan metáforas y metonimias de la liberación, la causa tiene que ver con que estos últimos relatos poseen particularidades en relación a aspectos inherentes a la subespecie narrativa denominada cuento (Adam, 1985, 57-63).

En lo que respecta a los rasgos propios del género narrativo, se ha decidido tomar como criterios para el análisis, la superestructura prototípica de esta subespecie narrativa: situación inicial, complicación, resolución y situación final y la evolución de los personajes. Teniendo en cuenta estas características es que resulta necesario realizar una subclasificación ya que los relatos se comportan de manera diferente.

En el caso de los cuentos cuyas protagonistas son “Tía Leonor” y “Tía Cristina”, la evolución del personaje protagonista es evidente. En ambos relatos la protagonista se encuentra inserta en un contexto opresivo al que responde y obedece. Tía Leonor posee un matrimonio que no desea y Tía Cristina es juzgada por su soltería. En consecuencia, la situación inicial está construida mediante una aparente aceptación y comunión con el

discurso machista que sirve de escena a dichos cuentos. Los personajes protagonistas femeninos, en esta parte de la narración son funcionales al sistema falocéntrico, son mujeres fieles, sumisas a sus maridos, madres, amas de casa, etc. En síntesis, aceptan, aunque con disconformidad, las reglas del patriarcado.

A la situación inicial le sigue la presentación del conflicto. Este está dado por la incorporación de un hecho que deja traslucir el inconformismo arraigado de las protagonistas y/o el “darse cuenta” del adormecimiento en que habían vivido hasta ese momento. Esta toma de conciencia evidenciará la disonancia que existe entre ellas y el resto de las mujeres, insertas en ese contexto y que no poseen “ojos grandes”.

Es por esto que la resolución del conflicto se concretará mediante un acto de rebeldía que consiste en un intento de emancipación.

Finalmente, en relación con la situación final, la mayoría de los relatos no presentan cambios evidentes en cuanto al contexto que enmarca la historia. No obstante, y siguiendo con los rasgos inherentes a este tipo textual, las protagonistas sí manifiestan una transformación de tipo interior, es decir, en el modo de concebir el mundo. Esta idea está en consonancia con la intención crítica de la autora que, por un lado, denuncia una sociedad que oprime a la mujer, y, por el otro, cifra sus expectativas en mujeres capaces de convertirse en agentes de cambio.

Por otro lado, en los cuentos de “Tía Valeria” y “Tía Clemencia”, no se observa una evolución en el personaje principal sino que, en consonancia con las nuevas tendencias de la evolución de la narrativa del siglo XX, es el lector quien, mediante su participación activa termina transformándose al “darse cuenta” del modo en que la protagonista pudo contrarrestar su contexto hostil de procedencia. También se observa la superestructura prototípica del cuento, sin embargo, estos personajes, desde el comienzo de la narración demuestran un comportamiento abismalmente diferente al de los dos primeros cuentos del corpus. Se trata de mujeres que, desde el principio “rompen las reglas”, “deciden no someterse al sistema” y reaccionan frente a lo que les disgusta. En el caso de Tía Valeria, frente a la imposibilidad de cambiar a su marido, sueña y se imagina con otros hombres y/o celebridades, mientras que tiene sexo con su esposo. Y en cuanto a “Tía Clemencia”, se trata de una mujer que se rehúsa al matrimonio y tiene relaciones ocasionales con varios hombres a lo largo de su vida.

Es por eso que, en estas narraciones, la situación inicial está dada directamente por el o los actos de rebeldía cometidos por la protagonista. Luego el conflicto aparece conjuntamente con la irrupción de un personaje secundario que, servil al sistema, encarna la voz de la sociedad cuestionando el accionar de las protagonistas. En lo que concierne a la resolución, Tía Valeria y Tía Clemencia continúan firmes en su postura, aunque sin haber logrado que el resto de los personajes hayan sido persuadidos respecto de un cambio de mentalidad. Por esta causa, en la situación final, al igual que en los otros dos cuentos no se manifiesta una transformación externa significativa, sino que prevalece un cambio también de tipo interior, en este caso, la comprensión del comportamiento femenino, aunque sin la intención de aceptarlo como una posibilidad real para la vida.

A continuación, se presenta el cuadro que contiene la muestra:

CUENTO	Procedimientos lingüísticos que revelan sumisión	Procedimientos lingüísticos que revelan liberación
<p>Tía Leonor</p>	<p>EXPRESIONES METAFÓRICAS Y METONÍMICAS</p> <p>1.S.“Del circo cariñoso que el notario montaba por lo menos tres veces a la semana, llegaron a la panza de tía Leonor primero una niña y luego dos niños.” (Mastretta 2015, 9)</p> <p>2.S.“A los diecisiete años se casó con la cabeza y con un hombre que era justo lo que una cabeza elige para cursar la vida”. (Mastretta 2015, 7)</p> <p>3.S.“Solo hasta ese momento se dio cuenta que algo le habían arrancado el día que le dijeron que los primos no pueden casarse entre sí, porque los castiga Dios con los hijos que parecen borrachos.” (Mastretta 2015, 11)</p>	<p>EXPRESIONES METAFÓRICAS Y METONÍMICAS</p> <p>1.L.“Al poco rato, tenía en la boca un montón de huesos lúbricos y cáscaras aterciopeladas. Entonces, de golpe, le volvieron los diez años, las manos ávidas, el olvidado deseo de Sergio subido en el árbol guiñándole el ojo.” (Mastretta 2015, 11)</p> <p>2.L.“Nadie se hubiera atrevido a pedir más: sumar a la redonda tranquilidad que le daban sus hijos echando barcos de papel bajo la lluvia, al cariño sin reticencias de su marido generoso y trabajador, la certidumbre en todo el cuerpo de que el primo que hacía temblar su perfecto ombligo, no estaba prohibido y ella se lo merecía por todas las razones y desde siempre”. (Mastretta 2015, 11-12)</p> <p>3.L.“Salieron del cuarto azul a punto de quitarse la ropa, bajaron al jardín como si los jalara un hechizo y volvieron tres horas después con la paz en el cuerpo y tres ramas de nísperos”. (Mastretta 2015, 14)</p>
<p>Tía Cristina Martínez</p>	<p>4.S.“Hay quienes esperan toda la vida, y quienes cargan para toda la vida con un anillo que les disgusta.” (Mastretta 2015, 31)</p> <p>5.S“-Ya no te pelees con los hombres, Cristina- dijo su madre- ¿Quién va a ver por ti cuando me muera? -Yo, mamá, no te preocupes yo voy a ver por mí!” (Mastretta 2015, 31)</p> <p>6.S“Cuentan las malas lenguas que el Señor Arqueros nunca existió.” (Mastretta 2015, 35)</p>	<p>4.L.“Fue después de aquel cumpleaños, que terminó con las lágrimas de su madre a la hora en que ella sopló las velas del pastel, cuando apareció en el horizonte el señor Arqueros.” (Mastretta 2015, 30)</p> <p>5.L.“Desde entonces fue la viuda de Arqueros, no cayeron sobre ella las penas de ser una solterona.” (Mastretta 2015, 35)</p>
<p>Tía Valeria</p>		<p>6.L.“A veces creo que tienes un amante secreto lleno de audacias. -Tengo uno cada noche- contestó, tras la risa. -Como si hubiera de dónde sacarlos-dijo la prima Gertrudis. [...] -Hay- [...] En mi pura cabeza- afirmó la otra [...] -Nada más cierras los ojos- dijo, sin abrirlos- y haces de tu marido lo que más te apetezca [...] el único riesgo es que se te noten las nubes en la cara. Pero es fácil evitarlo, porque las espantas con la mano y besas a tu marido. “ (Mastretta 2015, 39)</p>

<p>Tía Clemencia</p>		<p>7.L. "El novio de Clemencia Ortega no supo el frasco de locura y pasiones que estaba destapando aquella noche. " (Mastretta 2015, 97)</p> <p>8.L. "Era bonita la tía Clemencia, pero abajo de los rizos morenos tenía pensamientos y eso a la larga resultó un problema. Porque a la corta habían sido sus pensamientos y no solo sus antojos los que la llevaron sin dificultad a la cama clandestina que compartió con su novio." (Mastretta 2015, 97)</p> <p>9.L. "Fue ella la que metió sus manos bajo el pantalón hasta la cueva donde guardan los hombres la mascota que llevan a todas partes, el animal que le prestan a uno cuando se les pega la gana, y que luego se llevan, indiferente y sosegado como si nunca nos hubieran visto". (Mastretta 2015, 98)</p> <p>10.L. "Cuando el novio al que se había regalado en la despensa quiso casarse con la tía Clemencia, ella le contestó que eso era imposible." (Mastretta 2015, 99)</p> <p>11.L. "Y se lo dijo con tanta seriedad que él pensó que estaba resentida porque en lugar de pedírselo antes se había esperado un año de perfumes furtivos." (Mastretta, 2015, 99)</p>
-----------------------------	--	--

Cuadro 1: Muestras de metáforas y metonimias según indiquen sumisión o liberación

5. Análisis e interpretación de los datos

El análisis de estos relatos permite dar cuenta de algunos de los rasgos estilísticos utilizados por Ángeles Mastretta en este cuentario. La decisión de analizar conjuntamente las expresiones metafóricas y metonímicas parte del criterio de que ambos procedimientos de proyección de significados se encuentran íntimamente ligados entre sí. La autora, en la mayoría de los casos estudiados, toma como punto de partida un elemento, el punto de referencia, que por lo general es una parte del cuerpo femenino para dar cuenta de un todo, la zona activa, que en la mayoría de los casos es la protagonista. El elemento explícito del procedimiento metonímico no tiene exclusivamente una interpretación literal sino que es parte de una expresión metafórica.

En la mayoría de los casos, las expresiones metafóricas constituyen una construcción de "verbo + sustantivo/ construcción sustantiva". En las que expresan sumisión, la forma verbal tiene una connotación negativa ya que indica resignación, pesadez, dolor. En tanto que el sustantivo, constituye una metonimia de alguna parte del cuerpo vinculada a lo racional o a lo reproductivo. Por otro lado, las expresiones metafóricas del grupo de la liberación, están generalmente basadas en verbos que indican apertura, desorden, desequilibrio. Por su parte el sustantivo refiere en forma explícita o simbólica a zonas erógenas del cuerpo humano o a objetos vinculados al acto sexual. Este aparece modificado

por adjetivos o construcciones preposicionales que aluden a lo sexual, al placer, a lo que está fuera del sistema instituido, etc.

5.1. Metáforas y metonimias de la sumisión

Se entiende por “sumisión” el sometimiento de alguien a otra u otras personas o a algún orden o régimen establecido (DRAE, 2001). Los siguientes fragmentos constituyen ejemplos sobre este concepto:

5.1.1. Tía Leonor

- [1.S.] *“Del circo cariñoso que el notario montaba por lo menos tres veces a la semana, llegaron a la panza de tía Leonor primero una niña y luego dos niños”*

En la primera oración de esta cita, la expresión metafórica “circo cariñoso” hace referencia al acto sexual. En ella el dominio de origen es el ámbito de la representación o del espectáculo circense y el dominio de destino es el acto sexual. De este primer análisis se desprende la metáfora conceptual: “el acto sexual en el matrimonio es un espectáculo circense.”

Esta relación “circo-acto sexual” pone de manifiesto una ridiculización del accionar del hombre en este aspecto. Alberto Palacios, esposo de tía Leonor, “monta” un espectáculo cada vez que tiene relaciones con ella. El verbo “montar” según el diccionario (DRAE, 2001) posee múltiples acepciones, algunas de ellas son:

1. intr. Ponerse o subirse encima de algo. U. t. c. tr. y c. prnl.
8. tr. Dicho de un macho: Cubrir a la hembra.
11. tr. Poner en una casa todo lo necesario para habitarla o, en un negocio, lo necesario para que empiece a funcionar.
12. tr. En el teatro, disponer lo necesario para la representación de una obra.

Estas definiciones muestran que la autora juega con todos estos significados del verbo “montar”. Si bien la polisemia consiste en un juego de múltiples sentidos, sin que uno predomine sobre otro, podría decirse que hay un significado principal (montar un espectáculo= armar o desarrollar un espectáculo) que “arrastra” a otros significados menos importantes, pero altamente relevantes para la narración. Las dos primeras acepciones revisten al verbo de un tinte sexual-animal. De esta acepción del verbo “montar”, en tanto acto sexual llevado a cabo por animales, se desprende la metáfora conceptual: “las personas como animales”. No se trata de un acto de a dos llevado a cabo a partir de la decisión y volición de dos personas, sino que hay solo una, Palacios que somete a la otra, quien sin resistencia, se limita a acatar. Él (aquí entran en juego las últimas dos acepciones del verbo montar) es quien dispone de lo necesario y se prepara para el acto que el narrador ridiculiza otorgándole el carácter de representación, mímica, apariencia o ficción. Esta situación pone en escena a un agente, Palacios que realiza una acción a un alguien-algo que ni siquiera aparece mencionado.

En la segunda expresión metafórica, “*llegaron a la panza de tía Leonor primero una niña y luego dos niños*” el dominio de origen es su condición de objeto continente y el dominio de destino, el embarazo en tanto posibilidad de vida. Aquí Tía Leonor es nombrada pero desempeñando el rol de destino. Esto se debe a que la estructura sintáctica del verbo

“llegar” implica un sujeto que no es tía Leonor sino otros. Además el núcleo del complemento circunstancial es “panza”, no se trata siquiera de la persona de tía Leonor, sino solo una parte de sí. Es decir que a través de esta expresión metonímica, que tiene como punto de referencia “la panza” y cuya zona activa es “Leonor”, se observa que la mujer es solo valorada por su capacidad reproductiva. El rol de agente en ese caso, es desempeñado por los hijos de tía Leonor ubicándola nuevamente en un lugar carente de decisión, acción, opinión, volición, etc. La metonimia permite entonces reducir a la mujer a una mera incubadora.

En síntesis [1.S.] evidencia la presencia de la metáfora conceptual: “el cuerpo femenino como receptáculo (continente) de vida. Las expresiones metafóricas y metonímicas en forma conjunta, permiten conceptualizar la procreación como un acto de recepción y albergue.

- [2.S.] *“A los diecisiete años se casó con la cabeza y con un hombre que era justo lo que una cabeza elige para cursar la vida.”*

En esta cita, la expresión metonímica “se casó con la cabeza” tiene también un valor metafórico. En lo que respecta a las partes que conforman la metonimia, se puede decir que el punto de referencia es “cabeza” y la zona activa es “Leonor”. Y en lo que concierne al significado metafórico de la construcción, el dominio de origen es el corporal y el de destino lo constituye la actividad intelectual o cognitiva. Esta parte del cuerpo representa la racionalidad y sagacidad con que la mujer debía buscar la unión conyugal en esa época. Desde esta concepción, la expresión metafórica “casarse con la cabeza” implica poseer la astucia necesaria para lograr un matrimonio conveniente desde lo económico. Un “casamiento exitoso” implicaba subordinar lo sentimental y afectivo al nivel socio-económico del varón quien proveería a su esposa de todo lo necesario y/o querido por el resto de su vida. La sociedad patriarcal instituye al matrimonio como principio y fin de todas las aspiraciones u objetivos femeninos, por ello, desde este punto de vista, “casarse con la cabeza” significa avalar y perpetuar las convenciones y normas del machismo. La metáfora conceptual que se desprende del análisis de esta expresión metafórica tiene que ver con concebir a la mente femenina como creadora de ardid.

[3.S.] *“Solo hasta ese momento se dio cuenta que algo le habían arrancado el día que le dijeron que los primos no pueden casarse entre sí, porque los castiga Dios con los hijos que parecen borrachos”*

La expresión metafórica observada en esta cita vincula el dominio de origen que es el movimiento con el dominio de destino: la prohibición. Esto se debe a que a la protagonista le quitan la posibilidad de concretar su amor con su primo. En este fragmento el verbo “arrancar” que implica sacar, extraer o quitar sin permiso y con fuerza algo que le pertenece, representa el mandato social de no casarse con los primos. El rol semántico desempeñado por el dicente es llevado a cabo por un sujeto tácito plural que se interpreta como el discurso social. Además, en esta cita se observa en estilo indirecto, la voz de la sociedad advirtiéndole a la protagonista sobre lo que sucedería si se casaba con su primo. Este discurso presente en todas partes, pero invisibilizado a los ojos de quienes pueden cumplirlo, coloca a la protagonista en un lugar de vulnerabilidad e imposibilidad de defenderse o contraatacar, ella debe limitarse a respetar esta prohibición y al no haber un

sujeto o ente que se haga cargo del discurso, se le está vedada la posibilidad de rebelarse y reclamar.

Además, aparece la creencia del castigo divino a través de la metáfora “hijos borrachos”, es decir hijos que al igual que los borrachos, tienen disminuidas las facultades mentales, físicas y motoras. Se observa entonces al discurso religioso como una institución más que coarta las libertades de la mujer.

De estas dos expresiones metafóricas deviene la metáfora conceptual que concibe a los tabúes y prohibiciones sociales y religiosas como coerciones en el cuerpo femenino.

5.1.2. Tía Cristina Martínez

[4.S.] *“Hay quienes esperan toda la vida, y quienes cargan para toda la vida con un anillo que les disgusta.”*

En este fragmento observamos que la protagonista, Tía Cristina, permite conocer la realidad vocacional a la que se veía sometida socialmente la mujer de principios del siglo XX: quedarse esperando toda la vida a un hombre que la elija o conformarse con un matrimonio ventajoso mejor que la soltería.

La proyección de significado en este fragmento reside en la expresión metafórica “cargar para toda la vida con un anillo que les disgusta”. En este ejemplo, el dominio origen es el ámbito de los objetos, el anillo, y el dominio de destino es el matrimonio (la institución) y el marido (la persona). Además, se observa que el verbo “cargar” es definido por el DRAE (2001) como:

1. tr. Poner o echar peso sobre alguien o sobre una bestia.

Esta acepción ubica a la mujer en el lugar de un animal o bestia (sin racionalidad) a la que no solo se le impone un cargamento sino que además debe ser conducido por un otro (con racionalidad). De esta primera expresión metafórica se desprende una vez más la metáfora conceptual: “Las personas como animales”.

A nivel paradigmático, la polisemia del verbo “cargar” permite una multiplicidad de significados, uno de ellos se asocia a la idea de “cargar con la cruz”, en este caso el anillo es un sustituto de cruz, lo que implica que en el matrimonio también se gestan procesos de sufrimiento que la mujer debe experimentar. Con esta reflexión se instala nuevamente el discurso religioso como un ente más que aprisiona a la mujer. Además de esta asociación se puede observar que la expresión se complejiza a nivel sintáctico y semántico ya que aparece modificada por el circunstante temporal “toda la vida”.

De este modo, la mujer se ve impelida a soportar de por vida, a llevar un peso permanente, cualquiera sea la opción planteada: ya sea soportando el peso que implica el estigma de ser soltera o cargando con un matrimonio que no eligió y no desea.

[5.S.] *“-Ya no te pelees con los hombres, Cristina- dijo su madre- ¿Quién va a ver por ti cuando me muera?*

-Yo, mamá, no te preocupes yo voy a ver por mí!

En esta cita se observa el significado metafórico del verbo “ver”. Se puede reconocer la proyección del dominio de origen vinculado al campo de la percepción de “lo visual” al dominio racional, cognitivo y del pensamiento. En este contexto “ver” implica cuidar, proteger, asistir, considerar qué es conveniente y qué no, etc. Desde la perspectiva de la madre de tía Cristina, este rol debe ser llevado necesariamente a cabo por una figura

masculina, debido a que es el hombre el que posee la característica de la racionalidad. En síntesis, se puede decir que la metáfora conceptual aquí planteada tiene que ver con “el raciocinio masculino como tutor de la mujer”. No obstante, Tía Cristina pone en tela de juicio que estos rasgos sean exclusivos del varón, la mujer también tiene la capacidad de hacerse cargo de sí misma y velar por sus propios intereses: es capaz de pensar y no sólo de sentir.

[6.S.] “*Cuentan las malas lenguas que el Señor Arqueros nunca existió*”

En este fragmento “malas lenguas” tiene un significado metafórico y metonímico. Es metafórico porque existe una proyección del dominio de origen corporal al dominio de destino discursivo. Y en lo que respecta al carácter metonímico de la construcción, se observa como punto de referencia, las lenguas, y la zona activa tiene que ver con los comentarios malintencionados de la sociedad (discurso social). Se trata entonces de dichos maliciosos en el contexto cercano a tía Cristina que dudan de la veracidad de su matrimonio. De este modo se hace presente la mirada social sobre el accionar individual. De esta expresión deviene la metáfora conceptual: “discurso social como juez de la mujer”.

5.2. Metáforas y metonimias de la liberación

Se entiende por “liberación” a la acción de poner en libertad a algo o alguien que no gozaban de tal condición. Los siguientes fragmentos constituyen ejemplos sobre este concepto:

5.2.1 Tía Leonor

[1.L.] “*Al poco rato, tenía en la boca un montón de huesos lúbricos y cáscaras aterciopeladas. Entoñæs, de golpe, le volvieron los diez años, las manos ávidas, el olvidado deseo de Sergio subido en el árbol guiñándole el ojo.*”

En la primera oración de esta cita se observa un sujeto tácito, Tía Leonor que es referido metonímicamente mediante una parte de su cuerpo, la boca. En ella se alberga lo que está comiendo, restos de nísperos que son presentados mediante otra metonimia “huesos” y “cáscaras” y que, a la vez, tienen un significado metafórico. El adjetivo “lúbricos” posee las siguientes acepciones (DRAE, 2001):

1. adj., resbaladizo.
2. adj. Propenso a un vicio, y particularmente a la lujuria.
3. adj. Libidinoso, lascivo.

Estos significados cargan a los nísperos de una connotación sexual. Se puede decir que hay una traslación desde el dominio de origen alimenticio, la fruta, al dominio de destino, lo erótico que tiene que ver con el hecho de sentir un deseo carnal por el primo. Y en lo que respecta al adjetivo “aterciopelados” que acompaña a “cáscaras”, se observa también su significado metafórico que da cuenta de un intento por describir el placer que generan las cáscaras de esta fruta en la boca de la protagonista. Tía Leonor experimenta en su boca la suavidad del níspero equiparable al terciopelo. De este análisis se arriba a la metáfora conceptual de vislumbrar al acto sexual como acto alimenticio.

[2.L.] *“Nadie se hubiera atrevido a pedir más: sumar a la redonda tranquilidad que le daban sus hijos echando barcos de papel bajo la lluvia, al cariño sin reticencias de su marido generoso y trabajador, la certidumbre en todo el cuerpo de que el primo que hacía temblar su perfecto ombligo, no estaba prohibido y ella se lo merecía por todas las razones y desde siempre.”*

En primer lugar, cabe resaltar que el locativo utilizado para ubicar el complemento directo “certidumbre” es inusual a nivel semántico ya que “certidumbre” remite a un estado mental que se efectúa en la cabeza. En cambio, en la cita, la protagonista tiene “la certidumbre en el cuerpo”, haciendo alusión a un estado de claridad y seguridad experimentado más bien desde lo corporal, lo instintivo y no tanto desde lo racional. Además, se debe agregar que se refiere a la protagonista a través de la expresión “su perfecto ombligo” la que, a la vez posee un significado metafórico ya que se produce una proyección desde el dominio de lo corporal hacia el dominio de lo espacial. La perfección de su ombligo, simbólicamente, alude a su capacidad de autocontrol y regulación de lo instintivo para poder continuar sosteniendo una vida acorde a los requerimientos de la sociedad patriarcal. Se observa el peligrar de ese equilibrio en la frase “hacía temblar su perfecto ombligo”.

La expresión “La certidumbre en todo el cuerpo” rompe la prohibición impuesta a la protagonista, Leonor concibe a partir de este momento, la posibilidad de contemplar ambas opciones: la vida cómoda que había logrado a través del matrimonio y la familia, expresados en la frase “redonda tranquilidad” (el DRAE propone como una acepción de redondo: perfecto, completo, bien logrado) y el placer sexual que le brinda Sergio. Esta unión se expresa a través de una metáfora matemática: “sumar” lo que ya no es prohibido para ella, a lo que había conseguido, viviendo ahora en esta “doble situación”. Entonces, si la metáfora conceptual es: “el autodomínio y mesura como lo perfecto”, la liberación femenina necesitará de herramientas totalmente opuestas a lo racional, como por ejemplo, hacerle caso a los instintos infringiendo las normas sociales.

[3.L.] *“Salieron del cuarto azul a punto de quitarse la ropa, bajaron al jardín como si los jalara un hechizo y volvieron tres horas después con la paz en el cuerpo y tres ramas de nísperos”.*

La expresión metafórica “con la paz en el cuerpo” alude al hecho de haber sucumbido a sus deseos sexuales resignando su autocontrol. Esto indica un desplazamiento del dominio psíquico (anímico y emocional) y/o espiritual al dominio corporal-sexual. La protagonista al realizar el acto sexual con Sergio tranquiliza sus instintos pero intranquiliza su conciencia y sensatez. Del análisis de esta expresión metafórica se desprende la siguiente metáfora conceptual: “el sexo como descarga”.

5.2.2. Tía Cristina Martínez

[4.L.] *“Fue después de aquel cumpleaños, que terminó con las lágrimas de su madre a la hora en que ella sopló las velas del pastel, cuando apareció en el horizonte el señor Arqueros.”*

En este fragmento encontramos la construcción metonímica “lágrimas de su madre” que hace referencia a la angustia materna a causa de su hija de avanzada edad y soltera. En este caso el punto de referencia es lágrimas (dominio de lo fisiológico) y la zona activa es la tristeza o desolación materna (dominio de lo psíquico). Frente a este condicionamiento ubicado en el personaje de la madre, aparece una respuesta creativa de la protagonista a través de la siguiente expresión metafórica “apareció en el horizonte el señor Arqueros”. El verbo “aparecer” incorpora el concepto de “aparición”, el ser humano se hace visible. De esta manera, se observa el paso del dominio cognitivo al dominio de lo visible. Esto significa que tía Cristina decide inventar un marido que la libere de esa condición estigmatizante para la mentalidad de la época. En esta proyección, se observa nuevamente la metáfora: “la mente femenina como creadora de ardides.”

[5.L.] *“Desde entonces fue la viuda de Arqueros, no cayeron sobre ella las penas de ser una solterona”*

En este fragmento la expresión metafórica “no cayeron sobre ella las penas de ser una solterona” transfiere rasgos del dominio físico a lo anímico: los prejuicios sociales y sus consecuencias (penas) tienen peso como los objetos y cuerpos sólidos. En este sentido, la semántica del verbo “caer sobre” indica la colocación de un peso encima de algo o alguien. Sin embargo, las penas, en tanto prejuicios sociales, ya no serán un peso para Cristina debido a que a través de su invención se libra de las miradas discriminatorias de los demás. En esta expresión metafórica condensa la metáfora conceptual: “la sociedad como coerción”.

5.2.3. Tía Valeria

[6.L.] *“A veces creo que tienes un amante secreto lleno de audacias.*

-Tengo uno cada noche- contestó, tras la risa.

-Como si hubiera de dónde sacarlos -dijo la prima Gertrudis. [...]

-Hay- [...] En mi pura cabeza- afirmó la otra [...]

-Nada más cierras los ojos- dijo, sin abrirlos- y haces de tu marido lo que más te apetezca [...] el único riesgo es que se te noten las nubes en la cara. Pero es fácil evitarlo, porque las espantas con la mano y besas a tu marido.”

En esta cita se puede observar la metonimia “en mi pura cabeza” a través de la cual se establece una relación de “parte por el todo”, la cabeza, remite a la tía Valeria. A la vez esta construcción es metafórica ya que hace referencia a que los amantes de la protagonista consisten en vínculos imaginarios que ella construye en su mente, habitando sólo allí. El adulterio ficcional de este personaje consiste en una alternativa astuta que le permite liberarse de su insatisfacción sin sufrir condenas sociales. En esta metáfora se observa un desplazamiento del dominio corporal al cognitivo.

El segundo fragmento “haces de tu marido lo que te apetezca” significa transformar o convertir al esposo en alguien deseable y que, por lo tanto, le genere más placer. Nuevamente se observa aquí la metáfora conceptual: “la mente femenina como creadora de ardides”.

En cuanto a la construcción “el único riesgo es que se te noten las nubes en la cara” el D.R.A.E. (2001) propone la siguiente acepción para la palabra nube:

estar, o vivir, en las nubes (alguien)

1. locs. verbs. Ser despistado, soñador, no apercebirse de la realidad.

Esto significa que Tía Valeria utiliza su imaginación para “crear” otros seres, perfectos, ideales y diferentes a su marido. “Estar en las nubes” le permite evadirse de una realidad desfavorable o que le disgusta. Sólo corre el riesgo de que su marido se dé cuenta de que la mente de su esposa se encuentra en otro lado y no con él.

5.2.4. Tía Clemencia

[7.L.] *“El novio de Clemencia Ortega no supo el frasco de locura y pasiones que estaba destapando aquella noche”.*

En un primer momento se puede decir que en esta metáfora se relaciona el concepto de persona con el de frasco. Tía Clemencia es un frasco y en este fragmento se metaforiza el despertar sexual de la protagonista y la explicación de sus posteriores comportamientos a través de la imagen de un frasco que se destapa. Por lo tanto el dominio de origen es el de los recipientes contenedores, conservadores y el dominio de destino lo constituye el inicio de la sexualidad. En lo relativo a la semántica del verbo destapar, tiene que ver con la idea de liberar algo que estaba contenido, aprisionado, encerrado. Es a partir de este primer acto sexual que se desencadenará el estilo de vida más libre de la protagonista. Aquí se observa entonces, la metáfora conceptual del cuerpo como continente pero en este caso, lo contenido se expulsa, no se incorpora. Siguiendo esta línea, se observan también las metáforas “los emociones como fluidos” y el “sexo como descarga”.

[8.L.] *“Era bonita la tía Clemencia, pero abajo de los rizos morenos tenía pensamientos y eso a la larga resultó un problema. Porque a la corta habían sido sus pensamientos y no solo sus antojos los que la llevaron sin dificultad a la cama clandestina que compartió con su novio.”*

Al inicio de este fragmento se resalta la belleza de Clemencia destacando su cabello oscuro y rizado. Sin embargo, la idea central de esta cita tiene que ver con que además de bella Clemencia, tenía autonomía, una personalidad definida e ideas propias acordes a una mentalidad liberal. Estas ideas manifestadas mediante expresiones metaforizadas en la palabra “pensamientos”, serán las que provoquen que cometa el acto sexual prematrimonial tan condenado socialmente referido a través de la metáfora “cama clandestina”. Se puede decir entonces que, en un primer momento, los pensamientos resultan posesiones concretas, pero luego se presenta como animizados, impulsando a Clemencia a quebrantar las normas. La metáfora conceptual entonces, tiene que ver con concebir a las ideas como objetos concretos posibles de ser poseídos.

[9.L.] *“Fue ella la que metió sus manos bajo el pantalón hasta la cueva donde guardan los hombres la mascota que llevan a todas partes, el animal que le prestan a uno cuando se les pega la gana, y que luego se llevan, indiferente y sosegado como si nunca nos hubieran visto”.*

Las palabras “mascota” “animal” y “cueva” constituyen expresiones del órgano reproductor masculino que a la vez metonímicamente aluden al hombre. Estos lexemas dan cuenta de una conducta salvaje e instintiva realizada por el varón con su órgano genital en

el acto sexual. No obstante, la expresión metafórica “mascota” encubre una disociación, por un lado, el hombre en tanto ser racional y por el otro, un ente, ajeno a su persona y del que puede servirse y dominar: su aparato reproductor. Este distanciamiento entre la persona y “su mascota” da cuenta de un intento por mostrar que el varón en tanto sujeto racional es capaz de controlar hasta su parte más instintiva. La metáfora conceptual aquí es el varón como ser racional capaz de dominar sus instintos, dicho de otro modo, lo instintivo o irracional como ajeno al varón. En lo que respecta a los verbos “guardan”, “prestan”, “pega la gana” y “llevan” siempre tienen como sujeto al hombre, él es el que tiene pleno dominio de aquello que guarda, presta y lleva según sus deseos. Es el sujeto masculino quien mediante la posesión de su órgano reproductor, domina también a aquella con quien lo utiliza. No obstante el comienzo de la frase con la cláusula hendida “Fue ella la que...” demuestra que el elemento que se desea enfatizar es Clemencia, lo que provoca que se caiga todo el mecanismo de dominación masculino al otorgarle a ella el protagonismo. La protagonista de este relato desempeña el rol de agente en donde predominan los rasgos de +volición, +acción, +iniciativa, +decisión. Esta “agentividad” le supone un costo a la protagonista, un señalamiento ya que la frase hendida “Fue ella” implica un juicio de culpabilidad por parte de la sociedad sobre su persona, al tratarse de una mujer que toma la iniciativa.

- [10.L.] *“Cuando el novio al que se había regalado en la despensa quiso casarse con la tía Clemencia, ella le contestó que eso era imposible.”*

La expresión metafórica “se había regalado” involucra un dominio de origen relacionado con el ámbito de los objetos y un dominio de destino vinculado a la mujer que tiene relaciones extramatrimoniales. Las cosas son aquellos entes posibles de ser obsequiados, por esto, si la mujer tiene sexo fuera del matrimonio, se transforma en un objeto, una posesión de un otro. Además el verbo “regalar” implica ofrecimiento, donación sin pedido previo. Entonces, el verbo “regalar” metaforiza la actitud de Tía Clemencia que la sociedad patriarcal considera repudiable. Dicho comportamiento, resulta condenable socialmente por el hecho de su negativa al matrimonio. Desde esta mirada, el acto sexual no puede gestarse, de ningún modo, fuera de la institución conyugal. En definitiva, la expresión metáfora manifiesta una concepción o ideología a la que Tía Clemencia se opone: la mujer no debe entregarse sexualmente si no recibe a cambio el compromiso del matrimonio o el casamiento.

- [11.L.] *“Y se lo dijo con tanta seriedad que él pensó que estaba resentida porque en lugar de pedírselo antes se había esperado un año de perfumes furtivos.”*

En este fragmento la construcción “perfumes furtivos” es una expresión metonímica, da cuenta de los olores que se desprenden de los cuerpos en el acto amoroso. Además el adjetivo furtivo reviste a la construcción de un significado metafórico ya que le otorga la condición de ilegal o prohibido a dicho acto. El dominio de origen es lo delictivo y el de destino, las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Se trata entonces de “relaciones clandestinas” condenadas socialmente. Aquí se observa la metáfora conceptual de “el sexo fuera de la institución conyugal como delito.”

6. Conclusiones

Mastretta, en tanto autora de literatura feminista, intenta visibilizar estereotipos femeninos y masculinos propios de la sociedad del siglo XX. Sus relatos delatan cómo la sociedad ha atribuido características y roles específicos a cada sexo. El género femenino involucra la pasividad, la irracionalidad, lo sentimental, lo íntimo y privado, la vulnerabilidad, la debilidad física y mental, lo vinculado a lo doméstico y a la procreación-crianza de los hijos. En cambio, al género masculino se asocian lo económico, lo laboral, la actividad y decisión, lo racional, el poder, la inteligencia y la destreza física entre otras características.

La intención que ha guiado este análisis tiene que ver con evidenciar los mecanismos lingüísticos de los que se valió la autora para llevar a cabo esta visibilización de estereotipos ampliamente petrificados; y de esta manera poder neutralizarlos o deconstruirlos.

Las expresiones analizadas dan cuenta de metáforas y metonimias reveladoras de conceptualizaciones muy arraigadas que sirven para sostener a la mujer en el lugar de la sumisión y al hombre en el del poder.

Metáforas tales como: “las personas como animales”, “el cuerpo femenino como receptáculo”, “la sociedad como coerción”, “el sexo extramatrimonial como delito” entre otras resultan conceptualizaciones que se desprenden de las expresiones a las que se ha llamado como “expresiones metafóricas y metonímicas de la sumisión”. En ellas, cuando se mencionan partes del cuerpo, éstas siempre son serviles al sistema, la panza para procrear y la cabeza para conseguir un matrimonio conveniente. Es decir que el cuerpo es vivido como una cárcel que mantiene presa a la mujer dentro del sistema machista. Este imparte sobre su persona todo tipo de prohibiciones y prejuicios sociales: “las malas lenguas la juzgan por sus actos” o bien no la dejan cometerlos a través de prohibiciones. En definitiva, se puede manifestar que el recorrido vital de la mujer inserta en este sistema falocéntrico tiene como único objeto la consecución de un anillo, símbolo del matrimonio y de alguien que “vea”, es decir que vele por sus intereses pero que también controle y coarte su libertad.

En cambio, metáforas del tipo “la mente femenina como creadora de ardidés” y “el sexo como descarga” resultan constructos cognitivos que buscan poner en tela de juicio la típica asignación de roles y características que la sociedad ha atribuido a los sexos adicionándole a lo femenino el placer y libertad sexual conjuntamente con otras habilidades de tipos cognitivas.

De este modo, en las expresiones metafóricas denominadas de la liberación se observa que la única salida frente al contexto agobiante consiste en atentar contra las instituciones e infringir sus reglas y mandatos. Esta transgresión se lleva cabo a través de dos vías: en primer lugar, el cuerpo como medio para tener relaciones sexuales placenteras –posible solo fuera del matrimonio-. Esto se debe a que el placer es entendido como lo que está prohibido, controlado. Una vez liberado el cuerpo, se elimina la prohibición. Y, en segundo lugar, la sagacidad y astucia y para generar respuestas creativas ante los requerimientos sociales. Estas características dan muestras de la capacidad intelectual de la mujer: es capaz de pensar.

En definitiva, se puede observar que la postura de la autora está en consonancia con la idea de que la liberación femenina viene de la mano del “darse cuenta”/”abrir los ojos” frente al permanente intento del sistema social patriarcal de coartar su libertad y, posteriormente, la decisión de hacer algo al respecto asumiendo un rol activo cualquiera sea el contexto en el que se encuentre.

El análisis de estas metáforas intenta desocultar una ideología y una concepción de la mujer que ella misma puede y debe modificar. Las vías propuestas por Mastretta para su “liberación” vienen de la mano del placer sexual y la capacidad intelectual, aspectos que no le son reconocidos por la sociedad.

La superestructura narrativa, también está en consonancia con la perspectiva optimista de Mastretta, en algunos cuentos se observa una trayectoria del personaje de la sumisión a la liberación y en otros, cuya acción comienza “in media res” se muestra a la protagonista como poseedora de un estado de libertad.

7. Referencias Bibliográficas

- Adam, J.M. (1985). *Le texte narratif*. París. Nathan.
- Cuenca, M. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel
- Lakoff y Johnson (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- <http://www.ensayistas.org>

Corpus

Mastretta, A. (2015). *Mujeres de ojos grandes*. Booke

